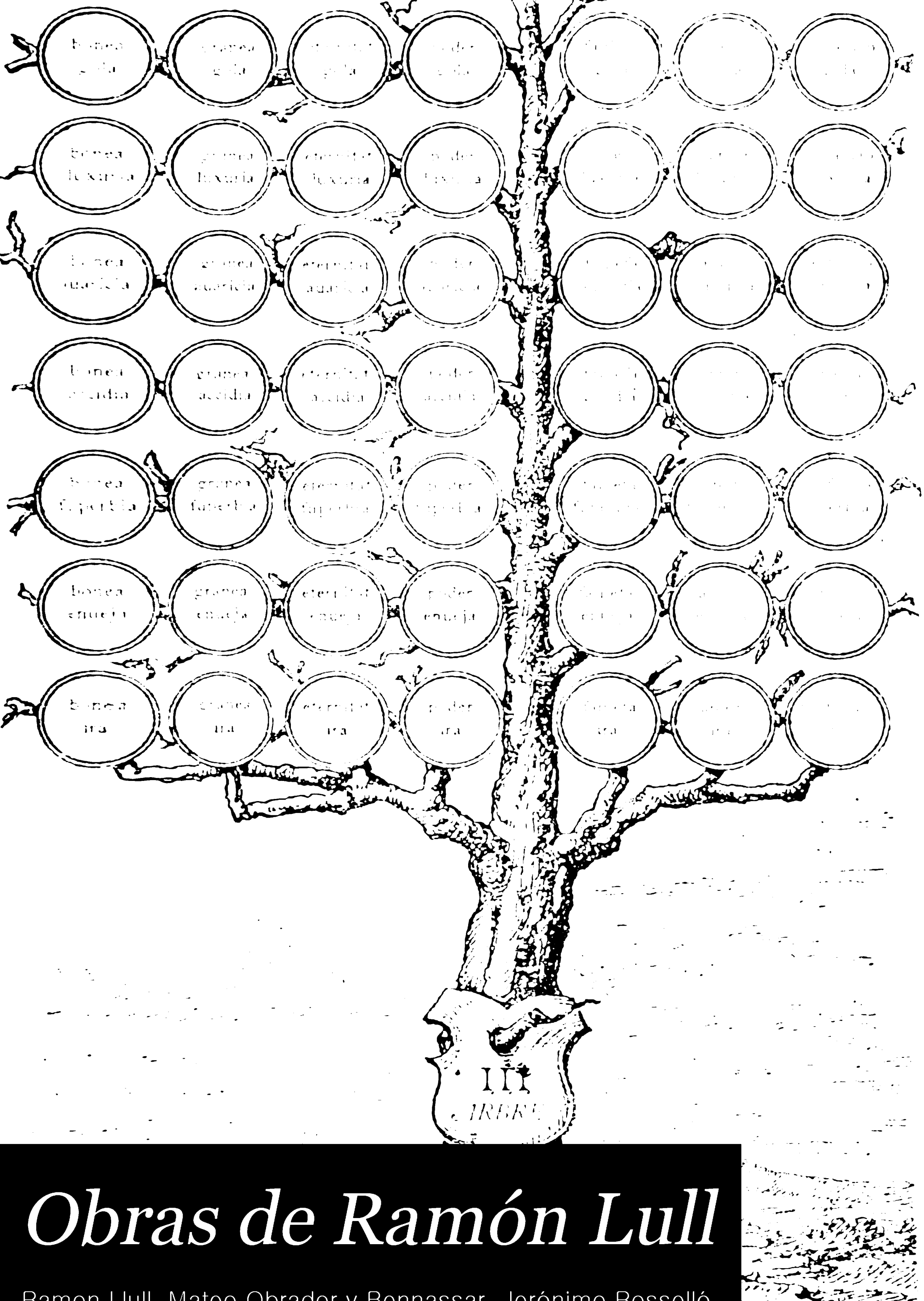
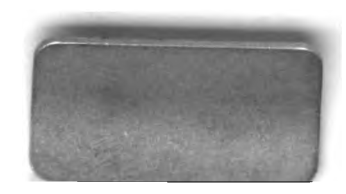
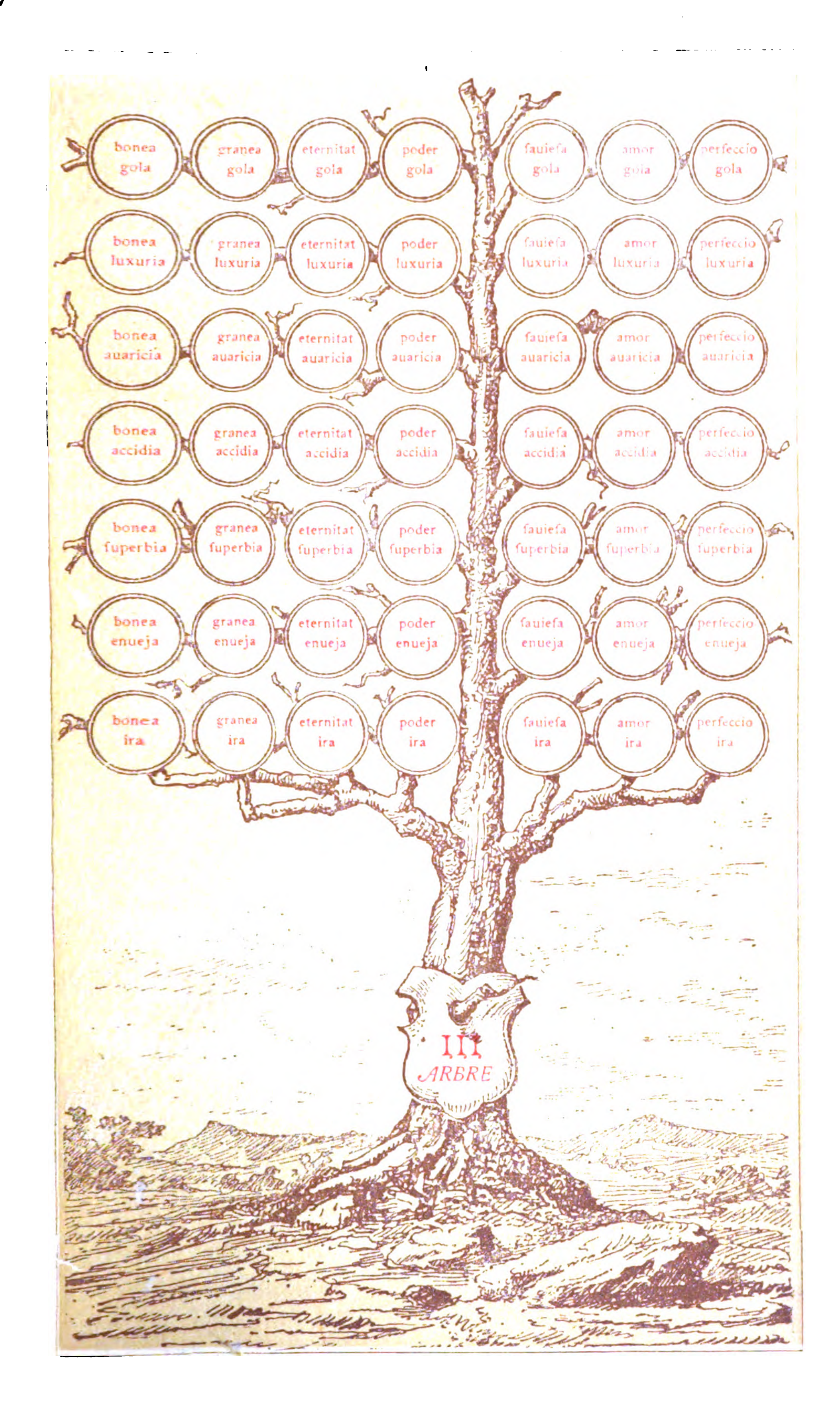


Obras de Ramón Lull

Ramon Llull, Mateo Obrador y Bennassar, Jerónimo Rosselló




bonea gola
granea gola
eternitat gola
poder gola
ſauieſa gola
amor gola
perfeccio gola
bonea luxuria
granea luxuria
eternitat luxuria
poder luxuria
ſauieſa luxuria
amor luxuria
perfeccio luxuria
bonea auaricia
granea auaricia
eternitat auaricia
poder auaricia
ſauieſa auaricia
amor auaricia
perfeccio auaricia
bonea accidia
granea accidia
eternitat accidia
poder accidia
ſauieſa accidia
amor accidia
perfeccio accidia
bonea ſuperbia
granea ſuperbia
eternitat ſuperbia
poder ſuperbia
ſauieſa ſuperbia
amor ſuperbia
perfeccio ſuperbia
bonea enueja
granea enueja
eternitat enueja
poder enueja
ſauieſa enueja
amor enueja
perfeccio enueja
bonea ira
granea ira
eternitat ira
poder ira
ſauieſa ira
amor ira
perfeccio ira
III
ARBRE

OBRAS

DE

RAMÓN LULL

III.

OBRAS

DE

RAMÓN LULL

FELIX

de les Maravelles del Mon

TEXTO ORIGINAL

PUBLICADO É ILUSTRADO CON NOTAS Y VARIANTES

POR

JERÓNIMO ROSSELLÓ

de la Real Academia de la Historia

Y UN PROEMIO BIBLIOGRÁFICO

POR

M. OBRADOR Y BENNASSAR

TOMO I

Palma de Mallorca

1903

TAULA GENERAL

DE LES RVBRIQVES DEL

LIBRE FELIX DE LES MARAVELLES DEL MON

TOM PRIMER

TOM SEGON



PROEMIO

OMPLETO queda y sale por fin á luz este volumen III de las OBRAS DE RAMÓN LULL, al cumplirse el primer aniversario de la muerte de nuestro ilustre y llorado amigo, el inolvidable D. Jerónimo Rosselló, que con brioso esfuerzo y singular entusiasmo acometía, años atrás, la ardua empresa de publicar tan importantes y dilatadas obras.

El dia 1.º de Agosto del pasado 1902, llamó Dios á mejor vida al veterano lulista, honor de nuestras letras (1); y al duelo de aquella pérdida irreparable hubimos de añadir, los continuadores de su obra, el sentimiento de no haber podido ofrecerle y poner en sus

(1) En las sentidas páginas necrológicas que le dedicó nuestra *Sociedad Arqueológica Luliana* en su *Boletín* (v. el núm. 269, t. IX) hállanse el recuento cabal y la apreciación crítica de los trabajos y méritos literarios del fecundo escritor y estimadísimo consocio.



temblorosas manos esta edición suya del *Félix,* que no le dejaron ver llevada á buen fin su quebrantada salud y otros enojosos contratiempos.

También ahora un cúmulo de absorbentes y continuas tareas, de las que abruman é infiltran el desánimo aún á la voluntad mejor dispuesta, han retraído á nuestro buen amigo y compañero, D. Miguel S. Oliver, de trazar para este *Libre de Maravelles* el sabroso prólogo que de su lozano ingenio y brillante pluma cabía esperar y, por ello precisamente, le estaba encomendado. Muchos serán los lulistas—nosotros los primeros—que habrán de lamentar de todas veras esa abstención forzosa; y sólo por acudir al pronto remedio de ella y no retardar más el regular avance de esta publicación, cumplimos de buen grado el encargo de la Comisión editora, de hacer (siquiera en compendioso bosquejo) la presentación bibliográfica de este libro, cuyo cabal estudio crítico ha de dar á quien lo haga abundante materia y pié para muchos y muy curiosos comentarios.

I

DÓNDE Y CUÁNDO COMPUSO LULL EL «LIBRE DE MARAVELLES»

NINGUNO de los más antiguos é importantes códices que nos han conservado el texto original del *Félix* ofrece indicación precisa del lugar ni del año en que lo escribiera su autor. Tampoco se lee el nombre de éste al principio, en el *explicit* ni en ningún otro pasaje textual propiamente dicho; y si varios de estos datos figuran ya en el comienzo ó fin de algún manus-

crito, ya en la portada de tal ó cual edición impresa, débense á los copistas ó editores que de cosecha propia allí los continuaron. La autenticidad del *Félix*, sin embargo, como producción genuinamente luliana y por muchos conceptos una de las más notables y peregrinas del fecundo escritor, se revela puede decirse á cada página y está fuera de toda duda.

La aserción comunmente admitida de que LULL compuso este *Libre de Maravelles* durante su primera estancia en Paris (1286-88) fúndanla los comentaristas y cronólogos en lo que según ellos se deduce de la compulsa é interpretación concordada de ciertos pasajes más ó menos autobiográficos y en vista de los diversos libros del autor que en el *Félix* se citan (1). El título de éste, en su dúplice forma, no acude á la pluma de LULL sino una sola vez, muchos años más tarde y englobado con otros, en un opúsculo suyo de fecha tan posterior como el *Liber de Fine*, cuyos más antiguos ejemplares latinos (falta el original) lo dan por terminado en Montpeller, en Abril de 1305 (2).

Ya desde muy temprano, casi á raiz de su conver-

(1) Son éstos: el *Libre dels Angels* (tomo I, pág. 86 de esta edición), el *Chaos* (I, 114 y II, 229), el *del Gentil* (I, 114, indirectamente ibid., 52, y II, 68), el *dels Articles de la Fe catholica* (I, 114, 136 y 138), la *Art Demostratiua* (I, 136, 138, y II, 210), la *Doctrina Pueril* (II, 68 y 362): sin contar una alusión bastante explícita al *Libre de Contemplació* (I, 46) y la brillante y sugestiva descripción del titulado *De plasent visió* (II, 52) que hace deplorar vivamente la malhadada pérdida del que, á todas luces y como el que más, debía ser curioso y amenísimo libro.

(2) «Dominus Bellator Rex indiget habere consiliarios & consultos; & quia consilium est dubitabilis quæstio & declaratio quæstionis, in suo concilio esset bonum quod *Arte Concilii* quam fecimus uterentur, cum qua artificialiter consilium potest dari. Etiam alios libros fecimus in vulgari, qui boni essent suis militibus, propter mores; sicut Liber de *Doctrina Puerili*, liber de *Blanquerna*, LIBER DE MIRABILIBUS ORBIS *seu* FŒLIX, liber de *Philosophia boni amoris*, & etiam *Gentilis;* quoniam per istos libros possent habere bonas delectationes, scientias atque mores.» *(Libellus de Fine,* part. II, edit. Palme Balear., typ. Raphaelis Moya, 1665—in-8°).

sión, había germinado en la mente de LULL la idea de encaminarse *al gran ſtudi de Paris,* en busca del caudal de ciencia de que se sentía falto y necesitado para componer y dar forma á aquellos libros con los cuales debía lograrse la conversión de infieles. Estando en Barcelona, de vuelta de las piadosas romerías con que quiso, según devota usanza, templar á la vez cuerpo y espíritu para la apostólica empresa, creyó llegada la hora de enderezar sus pasos á Paris. Súplicas y exhortaciones de parientes y amigos, á las que no fué extraño Fr. Ramón de Penyafort, disuadiéronle por entonces de realizar su intento y le hicieron regresar á la tierra nativa (1). Sólo unos veinte años más tarde,—después de aquel silencioso período de incubación y estudios; de haber escrito tan importantes libros, entre otros, como el del *Gentil,* el de *Contemplació,* la *Art Major* y el *Blanquerna;* logrado la fundación de Miramar; leído públicamente en Montpeller su *Art Demoſtratiua* y entablado ante la corte romana sus primeras gestiones en ocasión ciertamente poco propicia;—sólo entonces pudo cumplir su constante anhelo de llegar á Paris y traspasar los umbrales de la Sorbona. Franqueados le fueron éstos desde luego, no ya como discípulo, sino como lector público ó maestro; el canciller Berthauld de Saint-Denys le destinó cátedra ó aula propia para que en ella diese á conocer la nueva *Art;* pronto logró notoriedad y fama de innovador, bajo el apodo ó sobrenombre de *Raimond Barbe-fleurie;* y durante algo

(1) Tal lo relata la primitiva *Vida* anónima:—«Acabat donchs per lo dit reuerent Mestre lo demuntdit romiatge, desliberá danar al gran studi de Paris per apendre aqui gramatica e altres sciencies migensant les quals e ab la ajuda de nostro Senyor posques donar conclusio al seu sant proposit; pero los seus amichs e familiars, e majorment mestre Ramon de Penafort del orde del glorios mossenyer sent Domingo, li contrastaren e ley leuaren del enteniment que no hi anas, ans sen torná á la sua ciutat de Mallorques».

más de dos años prolongó su estancia en las márgenes del Sena; hasta que regresó á Montpeller, una vez vista (dice el biógrafo anónimo) *la forma del ſtudi* (1).

En este intérvalo, al parecer, y en tales circunstancias fué compuesto el *Libre de Maravelles.* No tan explícito como al empezar á escribir, años más tarde y también allí mismo, el *Arbre de Philosophia damor,* —«*Ramon eſtant a Paris...*»—se nos presenta LULL en el prólogo del *Félix,* no designándose por su nombre, sino bajo el velado aspecto de *un hom,* sumido *en triſticia e en languiment,* habitando *en eſtranya terra* y maravillándose de cuán pocos amadores y servidores tenía Dios entre las gentes mundanas. En el ambiente de la populosa ciudad, entre la abigarrada turba cosmopolita de estudiantes de la Sorbona; en la fastuosa corte real de Felipe el Hermoso, dolíase el asceta de Randa y Miramar de ver *quaix morta* la verdadera sabiduría, desterrada la caridad, y de no hallar el antiguo fervor ni la devoción «*del temps dels apoſtols e dels martyrs, qui per conexer e amar Deu languien e morien.*»

Al través de esas melancólicas frases con que empieza el libro, adivínase fácilmente un espíritu contristado y pesaroso; ya más lejano de las optimistas y briosas esperanzas que enardecían y halagaban la fantasía del gran místico al trazar los primeros capítulos del *Libre de Contemplació,* cuanto más próximo al mortal desaliento que había de transfundir, años después, á las pa-

---

(1) «Aprés donchs de aquestes coses anásen lo dit reuerend Mestre al Pare sant e als cardinals, per obtenir que per lo mon se fessen monastirs hon saprenguessen diuersos lengatges per conuertir los infaels; e com fos ates a cort, atrobá lo Sant Pare qui llauors era mort de fresch; per la qual cosa, lexada la cort, torná sen la via de Paris, ab proposit e intencio de legir et comunicar la *Art* publicament la qual nostro Senyor li hauia communicada: e deffet essent a Paris legí aqui publicament en la scola de mestre Britolt canceller del dit studi; e com aqui hagues stat un temps e hagues vista la forma del studi, aná sen a Montpeller...» etc. *(Ibid.)*



téticas estrofas del *Desconort* ó al prólogo de su *Arbre de Sciencia:* página sublimemente ingenua, entrañable elegía sin rimas, donde el constante *agitador* no se recata ya de mostrarse descorazonado y sumido en hondo abatimiento y desolación, al ver sus exhortaciones desoídas y sus nobilísimos planes zaheridos y fracasados (1).

No dejaría de influir en semejante estado de ánimo la frialdad con que fué en un principio recibida su *Art* en la Sorbona y el escaso fruto obtenido en su enseñanza: propia y natural consecuencia del singular é inusitado método con que su doctrina estaba expuesta, tan diverso del usual y entonces en boga. Parece que se les hacía cuesta arriba á la generalidad de los escolares, por complicada, abrupta y según la frase del mismo LULL «*trop soptil ad entendre*» aquella nueva *Art General,* con su peculiar tecnicismo, su juego de predicados y sus múltiples figuras esquemáticas, de numerosas casillas ó *cambres:* dificultad que inclinó al autor, poco después, á refundirla y abreviarla, reduciendo á cuatro las dieciseis figuras primitivas, para simplificar y hacer más fácil su estudio y comprensión á las frágiles y vulgares inteligencias (2).

---

(1) Molt plach al monge quant hach trobat Ramon, al qual dix que ell lauia sercat longament per so quel pregas que ell fahes un libre general a totas sciencies, qui leugerament se pogues entendre, e per lo qual hom pogues entendre la sua *Art general* que feyta auía, car *trop era soptil ad entendre*.. Respos Ramon:—Senyer en monge, lonch temps he treballat a ensercar veritat per unes maneres e per altres, e per la gracia de Deu son vengut a fi e a conexensa de la veritat que tant he desirada a saber, la qual he posada en mos libres: e son desconortat, car no pusch aportar a fi so que tant he desirat, en que he treballat XXX anys ha passats; e encara, car *mos libres son poch presats, ans vos dich que molts homens me tenen per fat* car mentramet daytal negoci, no son en volentat de fer aqueys libre de quem pregats, ni altre; ans propos destar en ma tristicia desconortat...» etc. (*Arbre de Sciencia:* pròlech).

(2) ...«e aqui ordoná e feu un altre libre, lo qual apellá *Lart de trobar veritat*, e aximatex reduí en tots los altres libres les .xvj. figures a quatre, per amor de la fragilitat humana...» (*Vida* anón.)

Cada decepción ó malogro en la enseñanza y divulgación de sus tratados sistemáticos, impulsaba el inagotable ingenio de LULL á componer uno de aquellos otros libros de más llana y fácil comprensión, de índole más amena y literaria, que no venían á ser sino «consecuencias ó exposiciones populares de la doctrina misma, de la filosofía primera» (1). Allí donde la aridez silogística del filósofo hallaba impracticable ú obstruido el camino, abríase paso el poeta, el brillante narrador, con todas las galas de una inventiva nunca exhausta y los primores de un estilo sabrosamente pintoresco. Tras la breve lectura pública de la abstrusa *Art Demoſtratiua* en Montpeller, compone allí el relato novelesco del *Blanquerna:* «obra de hechicera ingenuidad y espejo fiel de la sociedad catalana de su tiempo» (2). A su incipiente labor didáctica en la Sorbona, sigue de cerca el amenísimo *Felix de les Marauelles del Mon.* A la *Lectura de la Art Inventiua* y de la *Taula General* suceden el poemático *Desconort,* los mil relatos alegóricos y parábolas del *Arbre exemplifical,* el *Cant de Ramon* y el copiosísimo *Libre de Prouerbis.* Como animoso explorador obstinado en avanzar á todo trance, si encuentra infranqueables las escarpadas cumbres, ataja por la umbrosa ladera y guía á los que le siguen al través de floridos valles. Donde no puede aportar al anhelado fin su propósito de «*fer gran be per manera de saber,*» desvélase y se afana en lograrlo «*per manera damor*» (3). Donde no le abre paso franco el santo y seña de la augusta *verdad,* recurre y se encomienda á la *belleza* amiga, como más asequible y complaciente introductora. Del abstracto y sutil razonamiento especulativo, desciende

(1) Menéndez y Pelayo: — *Discurso* lulista de 1884.

(2) Id. *ibid.*

(3) *Arbre de Philosophia damor:* pròlech.

á la plástica imagen, al ingenioso apólogo, al ejemplo ó *semblança* vulgar, para herir el entendimiento y mover hacia el bien la voluntad de los indoctos. Así los denodados justadores, hecha la lanza astillas y al caérseles mal herido el corcel, sabían desmontar, y á pié firme proseguir el combate, *a ultransa* y cuerpo á cuerpo, hasta caer sin aliento ó dejar rendido al enemigo.

II

MATERIA Y PLAN DEL «FÉLIX.»

EL argumento del *Libre de Maravelles,* lo que podríamos llamar el hilo conductor de su acción, no puede ser más tenue ni sencillo. La trama narrativa, con menos consistencia y unidad que la del *Blanquerna,* sirve sólo de fondo ó marco á la más varia y copiosa exposición filosófica en forma didáctico-popular; á semejanza de lo que también desde luego se nota en otros libros lulianos *(Orde de Caualleria, Gentil, Philosophia damor, Libre de Sancta Maria, Arbre de Sciencia,* etc.) donde el relato novelesco, escaso de incidentes y lances, queda supeditado y se adapta al fin doctrinal que principalmente y ante todo se propone el autor, sin recatarse de ello.

En los concisos párrafos del *prolech* aparecen ya claramente esbozados el asunto y plan del libro, con las diez partes ó tratados que abarca. Enviado el joven Félix por su padre á andar por el mundo, admirando sus maravillas, y á la vez maravillándose de la ausencia de devoción y de caridad entre las gentes apartadas de amar, conocer y loar á Dios, cumple obediente el man-

dato; y errante por bosques y yermos, por monte y llano, por ciudades y castillos, preguntando lo que ignora y refiriendo lo que sabe, arrostra riesgos y fatigas, para que á Dios sea tributada la debida honra y reverencia.

Esas andanzas y peregrinaciones de Félix y sus encuentros y largas pláticas con piadosos y disertos anacoretas, con filósofos y escolares, príncipes y burgueses, pastores, hembras mundanas y otras personas del más vario estamento, forman el contenido de las diez partes en que aparece dividido el *Libre de Maravelles* y donde sucesivamente, por alegorías y semblanzas, se trata de Dios y de los Angeles, del Cielo y los Elementos, de las Plantas, Metales y Bestias, del Hombre en su doble naturaleza corporal y psíquica, y finalmente del Paraíso y del Infierno.—Esta frecuentísima forma alegórica se extrema alguna vez hasta aplicarla al nombre de las personas que en la acción intervienen (1).

Tan diversa como su asunto es la extensión material de cada una de estas diez partes. Mientras en algunas no se extiende aquélla á más de doce ó quince páginas, la 8.ª (copiosa exposición antropológica) llena por sí sola más de la mitad del libro. Las materias en ellas explicadas, apenas guardan conexión con los sucesos que le ocurren á Félix. Interrogador sempiterno y narrador á la vez, nunca abandona su idea fija de maravillarse, á cada paso y por cualquier pretexto, no sólo de los hechos y aventuras que le acontecen, sino de los razonamientos, discursos y pareceres que oye. Lo cual ha sugerido á un crítico francés la observación de que

(1) Así se observa en el singular episodio de los dos viandantes, *En Pochmopreu* y *En Quemdiriahom:* personificaciones respectivas de la abdicación del amor propio, y del vanidoso miramiento á los respetos humanos, al *qué dirán* de las gentes: (v. el *procmi* de la parte 8.ª, tomo II, pág. 3).

«le livre devrait s'appeler, plutôt que livre des *merveilles*, livre des *émerveillements* ou des étonnements» (1).

En la primera parte, «*la qual es de Deu*» el encuentro incidental de Félix con una apuesta pastora—*una azalta paſtoreſa*—sirve ya de pretexto y pié para entrar desde luego en materia teológica, razonando el mancebo con un ermitaño sobre la existencia de Dios, y seguidamente acerca de su unidad, trinidad y localidad y la creación del mundo. Comienzan á menudear en estos primeros capítulos las parábolas y los breves relatos alegóricos, que con profusión inagotable se multiplican y entrelazan hasta el fin del libro. Tras el facecioso lance de la *folla fembra* (pág. 42) repleto, como tantos otros, de comedida y fina sátira contra los relajados hábitos de la época, y del otro incidente sobre la tentación del pecado carnal (frecuentísimo tema en los libros de LULL) sobreviene el encuentro de Félix con el ermitaño Blanquerna, cuya inesperada reaparición en este libro sorprende gratamente al lector que antes hubiere saboreado la ejemplar historia del hijo de Evast y Alo-

(1) V. *Hist. Littér. de la France*, tomo XXIX, pág. 349.—Por lo demás, el germen de esa idea fija del *marauellarse*, á todo evento y sin cesar, hállase en distintos pasajes de otros libros lulianos muy anteriores al *Félix*, y señaladamente en éste, del de *Contemplació*, que ofrece especial interés autobiográfico:—«Com lo vostre seruidor, Senyer, sia home qui aja fets molts de viatges per los plans e per los munts e per los locs agrests e per los locs poblats e per les aigues dolces e salades, e aja vist les demés vegades les obres dels reys e dels alts barons esser mes loades e mes remembrades que les vostres, *molt fortment s es marauellat*. Cor *gran marauella me do*, Senyer, que mes homens sien loadors e remembradors de obres qui son totes plenes de defaliments e qui venen de defaliments, que de obres qui son acabades...» *(Cap. 101, y. 25 y 26)*.—La otra idea germinal del *Libre de Marauelles*, de enviar un padre á su amado hijo en peregrinación al través del mundo, á mayor honra y gloria de Dios, vémosla todavía persistir en la mente de LULL, cinco ó seis años más tarde (1291) al escribir el proemio del *Arbre de Philosophia desijada:* «...venit mihi in voluntatem quod facerem hunc librum & ipsum mitterem meo filio, ut per ipsum... Deum diligeret & ipsi serviret cum hoc libro, *cum quo iret per diversas terras & daret notitiam de Deo.*»

ma. En el largo coloquio de Blanquerna y Félix sobre la encarnación y la pasión, la Virgen María, los profetas y los apóstoles, aplica LULL según costumbre á la solución de las cuestiones el método dialéctico de su *Art*, el constante argumento basado en la concordancia ó la oposición de cualidades; insiste en la conveniencia y posibilidad de demostrar la religión cristiana y sus misterios con argumentos filosóficos, «*per rahons necessaries*», para convencer á los tibios ó descreídos y convertir á los infieles; y á este fin reproduce en su apoyo el relato de aquel rey sarraceno que murió en el error, porque un indocto fraile mal pertrechado de tales argumentos, á vuelta de probarle la falsedad de la creencia islamita, no acertó luego á demostrarle positivamente las verdades fundamentales de la fe cristiana.

Los cuatro capítulos que componen la segunda parte *(Dels Angels)* tocan sumariamente á las cuestiones de realidad, existencia, intelecto y palabra de ángel.— La tercera, más breve todavía, comprende dos capítulos tan sólo, en los cuales se trata del «cielo empíreo» y del firmamento.

De las tres partes siguientes, que componen una disquisición naturalista acerca de los Elementos, las Plantas y los Metales, podrá un erudito analizador entresacar curiosas observaciones y datos comparativos, acerca del estado en que se hallaban las ciencias físico-naturales en la época de LULL, ó al menos, indicadores del grado de ilustración que nuestro filósofo alcanzara en ellas, partiendo de las ideas en su siglo comunmente admitidas, sobre la generación, corrupción y virtudes de los cuatro elementos (fuego, aire, tierra y agua), sobre las propiedades de metales y plantas y respecto á las causas eficientes ú ocasionales de los fenómenos atmosféricos. No pasarán inadvertidos á ningún atento lector el curioso capítulo de la batalla ante los hijos

del Rey; el de la contienda entre el hierro y la plata, (que se resuelve á favor del primero); el de este metal y del imán, donde se consigna como cosa ya sabida y corriente el hecho de que «*lazamant ha virtut per la qual la agulla* (la brújula ó aguja náutica) *se gira a la tremuntana e a migjorn*» (1), y finalmente el *de la Alquimia,* cuyo contenido, si bien se nota, bastaría (aún en defecto de otros textos y pasajes corroborantes) para conceptuar cuán infundado y vano ha sido el empeño de sostener que LULL prestó crédito á las patrañas de la transmutación, ó persiguiera como otros el problema quimérico de la piedra filosofal, escribiendo sobre materia hermética numerosos tratados, que la sana crítica ha rechazado por evidentemente apócrifos. Hoy día queda fuera de duda que el autor del *Libre de Maravelles*, aunque atento y constante observador de los fenómenos y aspectos de la naturaleza, jamás teórica ni prácticamente fué alquimista.

Al lado de ese especial interés científico que ofrecen las supradichas partes del *Félix,* tiénelo aún mayor y muy marcado en nuestra historia literaria la séptima, intitulada *Libre de les Bestíes;* la cual, apenas sin enlace ni trabazón, aparece interpolada en el *de Marauelles* á manera de extenso episodio. Así el calificativo de *Libre* que le da el propio autor, como el proemio y *explicit* con que lo encabeza y concluye, no menos que la

---

(1) Lo cual viene á echar por tierra el castillo de naipes habilidosamente levantado por el entusiasmo bonachón y crédulo del P. Pasqual y de los demás que gratuitamente atribuyeron á LULL no sólo la invención de la brújula, sino también la del ácido nítrico, del aguardiente, etc.—V. «Descubrimiento de la aguja náutica, de la situación de la América, del Arte de Navegar, y de un nuevo método para el adelantamiento de las artes y ciencias: Disertación en que se manifiesta que el primer autor de todo lo expuesto es el B. Raymundo Lulio, Mártir y Doctor Iluminado:... su autor el R. P. Mtro. *D. Antonio Raymundo Pasqual,* cisterciense...»—Madrid, en la impr. de Man. Gonzalez, 1789—1 vol. in-4°.

índole y estructura especiales del asunto que desarrolla, denúncianlo claramente como libro compuesto aparte é incluído luego en el *Félix*, del mismo modo, y hasta con menos ilación y sutura más perceptible, con que el *de Amic e Amat* y el *Art de Contemplació* fueron intercalados en el *Blanquerna*.

La vasta y perspicaz erudición de Menéndez y Pelayo señaló á los estudiosos el *Libre de les Besties* como «la única forma española conocida hasta ahora de la inmensa epopeya satírica de la Edad Media, el *Roman de Renart*» (1), objeto de tantos comentarios y estudios en la literatura histórica francesa, y del cual pudo conocer LULL algún traslado, de los que ya en su tiempo se habían difundido y se leían ó recitaban en tierras de Provenza y Cataluña.

Será un estudio curioso por demás, merecedor de capítulo y hasta de libro aparte, el que algún amador de nuestras letras clásicas y sagaz rebuscador de sus orígenes consagre á fijar y puntualizar la filiación ó parentesco del *Libre de les Besties* con ciertos antiquísimos repertorios de relatos y apólogos de procedencia indostánica, persa ó árabe; especialmente el denominado *Pantchatantra* (Los cinco libros) y el de *Kalila e Dymna*, con sus numerosas versiones, retraducciones, imitaciones y compendios, que penetraron en los países occidentales de Europa mucho antes del siglo XIII. Más entretenida que difícil resultará la labor de compulsa, para deslindar y fijar la parte de originalidad y la de imitación ó arreglo que corresponda á LULL en la composición de ese *Bestiari*, y especialmente en la nutrida serie de apólogos que en el mismo incluyó; la mayor parte de los cuales—como *Lo simi e l alduff*, *Lo*

---

(1) V. el prólogo de la reimpresión castellana del *Blanquerna*: —Madrid, 1881-82: 2 vol. 8°.

corb e la garlanda, Lagró el cranch, Lo papagay, lo simi e la lucrna, etc.—pasaron de las referidas compilaciones al *Libre de les Besties* con todo el sabor y colorido característicos de las antiguas fábulas y consejas orientales.

Para llevar á cabo tal estudio de erudición y ampliarlo á otros extremos que no importa aquí apuntar siquiera, no podrá prescindirse de tener muy en cuenta y á la vista las más estimables y completas ediciones críticas de aquellos textos originarios, y entre sus múltiples versiones, las dos primitivas castellanas del *Libro de Kalila e Dymna:* la de mediados del siglo XIII, hecha sobre la traducción latina del judío converso Juan de Capua, bajo el título de *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo,* y la otra aun más antigua, mandada hacer por D. Alfonso *el Sabio* siendo todavía infante (1). Ocurrirá además, entre otros pormenores, inquirir y poner en claro hasta donde posible sea, si

---

(1) Estampóse el *Exemplario* por vez primera en Zaragoza, en 1493: un vol. fol. menor, gótico, con numerosos grabados en madera; y repetidas veces posteriormente en la misma ciudad y en las de Burgos y Sevilla.—La otra versión, contenida en dos códices escurialenses, quedó inédita hasta que en 1860 la sacó á luz, precedida de un extenso y minucioso estudio, el renombrado arabista y bibliófilo, D. Pascual de Gayangos, en sus *Escritores en prosa anteriores al siglo XV:* (tomo 51 de la *Bibliot. de Autores españoles* publ. por Rivadeneyra).—Excelente edición crítica de «Los cinco libros» es la de T. Benfey:—*Pantschatantra: Fünf Bücher indischer Fabeln, Märchen und Erzählungen. Aus dem Sanskrit übersetzt mit Einleitung und Anmerkungen von* Theodor Benfey.—Leipzig, 1859: 2 vol. 8°.—Hay otra edición francesa posterior:—*Pantchatantra, ou les Cinq Livres...* trad. du sanscrit par *Ed. Lancereau:*—Paris, Impr. Nationale, 1871: 1 vol. 4°.; precedida de un erudito *avant-propos* calcado en gran parte sobre el estudio de Gayangos y seguida de un copioso índice analítico de *Sources et imitations*, utilísima guía para facilitar y abreviar el trabajo comparativo ó de compulsa.—Las ediciones del *Roman de Renart* hállanse á cada paso en los catálogos de bibliografía literaria francesa. Es muy recomendable la de Paulin Paris:—*Les aventures de maître Renart et d'Isengrin son compère, mises en nouveau langage et suivies de nouvelles recherches sur le Roman de Renart:* Paris, 1861, 1 vol. 12°.

LULL compuso aquel relato por voluntad é iniciativa propias, ó acaso por indicación de la reina Juana de Navarra, esposa de Felipe *le Bel,* ó de la madre de éste Isabel de Aragón, hija de Jaime *el Conquistador* y hermana, por tanto, de Jaime II de Mallorca (1).

La parte octava *(Del Hom),* más extensa ella sola que todas las restantes, comprende en sus 72 capítulos una minuciosa y en ciertos puntos prolija exposición psico-fisiológica del sér humano, donde LULL reproduce, comenta ó amplifica multitud de materias tratadas ya, desde diferentes aspectos, en su magno *Libre de Contemplació* y en varios otros anteriores al *de Maravelles.* No cabe aquí enumerar uno por uno sus capítulos y pasajes más originales y salientes. Baste indicar una vez más la interesantísima página descriptiva del *Libre de plasent visió* (cap. XIV), que ningún bibliófilo podrá leer toda entera sin encandilársele los ojos y lamentar en el alma la pérdida y desaparición de tan curioso y peregrino libro, uno de cuyos ejemplares existía aún á principios del siglo XVI, y tuvo la envidiable suerte de poderlo hojear el maestro Juan Bonlabii, según expresamente afirma en su *Epístola proemial* estampada en la edición del *Blanquerna* de 1521 (2).

(1) Hay, acerca de esto, noticia de que la reina Juana encargó al médico Raimundo de Béziers traducir al latín una versión castellana del *Libro de Kalila e Dymna,* y que interrumpido este trabajo por la muerte de aquélla en 1305, no fué presentado al rey Felipe hasta 1313.

(2) Encomia mossen Bonlabii, en el lugar citado, el *Blanquerna,* el *Libre damic e damat* y el *Art de Contemplació;* y añade que si los devotos lectores se sentían inclinados á admirar por tan eximios libros á su autor, «¡quant més se admiraríen juntament si vessen lo primer y segon *Felix* en ses parts axí stampats, y si vessen lo *Libre de placita visione* sobre de la sagrada scriptura, tot storiat qual es a mil marauelles, y si vessen lo *Contemplador* major...» etc. — Nótese que si tal como reza admitimos é interpretamos el texto descriptivo del libro *De plasent visió,* «*tot storiat*» — es decir, ilustrado y exornado con múltiples figuras hechas por mano propia del autor, (v. la nota del Sr. Rosselló, II, pág. 53), — vendría este pasaje á revelarnos una nueva y

En las dos últimas partes, novena y décima, descríbense la gloria del paraíso y los tormentos infernales; y concluye la obra con un capítulo trazado á manera de epílogo, donde con lacónicas frases como de pluma fatigada y ansiosa de llegar al desenlace y conclusión, refiérense la enfermedad y muerte de Félix en el monasterio en que acababa de ser admitido y hecho monge. Del padre de Félix, presentado en el prólogo, no vuelve á hacerse más que mención levísima. Y si el corto apéndice final *(Del segon Fèlix)* apunta en su contexto y da margen á entrever el propósito de prolongar aún más con ulteriores relatos de andanzas y aventuras el ya dilatado *Libre de Maravelles,* no ha llegado hasta nosotros texto alguno ni indicio de que LULL con posterioridad lo continuara.

III

TEXTOS ORIGINALES, VERSIONES Y EDICIONES

DIEZ son los códices, que actualmente sepamos, donde está contenido el texto original del *Libre de Maravelles.* De tres de ellos podemos dar noticia y descripción directas, por haberlos hojeado, compulsado y tenerlos á nuestra entera disposición. Los siete restantes, dispersos casi todos en varias bibliotecas extranjeras, nos son conocidos sólo de referencia.

---

peregrina aptitud del talento enciclopédico de LULL: la de miniaturista ó pintor, que lejos de resultar discorde con las otras muchas que puso en evidencia, se compaginaría á maravilla con su temperamento y modo de ser, tan plenamente artístico, como en varias de sus obras á cada momento se revela.

1. Entre los de fecha cierta y más antigua figura el que fué transcrito y acabado en Barcelona, en 1367. Forma un volumen de 233 hojas de pastoso papel *verjurat,* escritas de letra cursiva á doble columna, y en la final se lee: «*Aquest libre apellat ffelix de marauellyes fo scrit e acabat en Barçelona diffapte a .ix. dies de Janer del any de la nat. de nre. Senyor .M.CCC.lxvij:·*» En buen estado de conservación y sólo levemente mutilado (1), nos da un antiguo texto, posterior no más de medio siglo á la muerte de LULL, y pudo muy bien ser copia directa de alguno de los primitivos ejemplares. A juzgar por una firma puesta en su 1.er folio, perteneció á un poeta mallorquín de principios del siglo XVII,—*Pere Jordi Rossinyol.* Últimamente lo poseía D. Jerónimo Rosselló; y ahora, por generoso donativo de la familia de éste, ha venido con otros antiguos manuscritos é impresos á enriquecer la biblioteca de nuestra *Sociedad Arqueológica Luliana* (2).

2. De mediados del siglo XV es otro códice no menos estimable, cuyo *explicit* lo da por escrito y terminado en Vilafranca (de Cataluña ó de Mallorca?) en 1458. Consta de 141 folios, también de papel *verjurat* y escritos á dos columnas. Los 128 primeros contie-

(1) Fáltanle los primitivos folios 1 y 2, que fueron suplidos por otros cuatro de papel más delgado y letra más moderna. Contienen un índice del libro los dos primeros, y el prólogo y parte del cap. I los 3.° y 4.° (de distintas letras). Hállase á faltar además el fol. 129. El papel primitivo, no obstante su calidad y aspecto idénticos desde el principio al fin, ofrece cuatro diferentes marcas ó filigranas: un halcón ó azor con nimbo alrededor de la cabeza; dos círculos atravesados por una línea recta; un hacha guerrera, de largo mango, y un pavón. Por tener traspaginados algunos pliegos y descosidos otros, reclama tan interesante volumen una reencuadernación cuidadosa.

(2) En el referido núm. 269 del *Boletín* de esta Sociedad se da cuenta puntualizada y documental de la consistencia y condiciones del importante donativo hecho por la familia Rosselló: acto de nobilísimo desprendimiento, merecedor de toda gratitud y de ser señalado á nuestros compatricios, como laudable ejemplo de amor al país y á la mayor difusión de su cultura.

nen un traslado íntegro del *Félix,* concluyendo al final: «*Qui ſcripſit ſcribat, ſemper cum Domino viuat amen.* ¶ *Aqueſt libre es apellat libre de marauellas: fo ſcrit e acabat en Vilaffrancha dimecres a .xxv. dies de Janer any .M.CCCC.Lviij.*» En el mismo folio comienza, de igual letra, una copia del *Libre de Intencio,* hasta el 139 donde concluye: ¶ *Sit laus et gloria Xpo. amen. Fuit perfectus anno .M°.CCCC°.Lviij°. Deo gras.*» Formando también parte del supradicho donativo, conserva actualmente este códice, con el anterior, la *Arqueológica Luliana* entre sus más preciados manuscritos.

3. En la mermada colección de los que existen en el local del Colegio de *la Sapiencia* que ocupa la Junta de la *Causa Pia Luliana*, hallamos hace poco otra copia del *Libre de Maravelles,* hecha en el primer tercio del siglo XVII (1633) por Gabriel Lull, formando un vol. de 186 hojas de papel, tamaño folio, de letra clara y uniforme, encuadernado en pergamino, y en cuya segunda guarda anterior se lee: «*Lo pnt. libre es de Gabriel Lull* (rúbrica): tachado esto, y al pié: «*Nunc Dnis. Bartholomei Burguera pri.*» En el fol. 1, de letra posterior: «*De los Capuchinos de Mallorca*» y á continuación: «*Comence lo libre de mereuelles appellat ffelix lo qual feu mestre Ramon Lull.—Prolech. En triſticia...*» etc. Al final reproduce casi textualmente el *explicit* mismo del referido códice de 1367, y á renglón seguido añade: «*A lahor y gloria de noſtre Senyor Deu Jeſu Xriſt y de la Inmeculada* (sic) *Conceptio de noſtre Dona Sancta Maria ſempre verge fo acabat de copiar lo pnt. llibre de mereuelles per mi Gabriel Lull, en lo Arckiu ſuperior de la caſa de la Juraria de la Univt. y Regna de Mallorcha als .x. de Setembre del any de la natt. de noſtre Senyor M.DCxxxiij.*» (1) La lección de este m.s. que concuerda

(1) Después de un índice de *rúbriques* del libro, sigue en la postrer hoja un himno á R. Lull, en versos latinos sáficos.



casi siempre literalmente, salvo algunas formas modernizadas, con la del códice barcelonés de 1367, nos hace sospechar si éste sería el que sirvió á Gabriel Lull de original, como perteneciente en aquella fecha al mentado Archivo de la Juraría de Mallorca.

4. En la *Bibliografía Luliana* que dejó inédita D. Jerónimo Rosselló (1) hemos leído la apuntación siguiente: «*B.*—Códice existente en la Biblioteca del Excmo. Sr. Conde de Ayamans: bien conservado: siglo XVII: foleo: 242 págs., encuad. pergamino. *Comença lo libre de merevellas appellat ffelix lo qual feu mestre Ramon lluyl.* Al fin: *In die nominis Ihu. die 14 Januarii transcriptus fuit a Joanne Literes fratre minorum observantiæ anno a nat. Dni. 1634.* Sigue el índice de la obra. Hay algunas expresiones modernizadas.» (2).

5. La misma *Bibliografía* apunta á continuación: «*C.*—Otro códice en lemosín, que no hemos visto, en poder de D. José M.ª Quadrado: según noticias, de letra del siglo XVII.»—Pasó ese códice, al morir Quadrado, á poder de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, en virtud de legado testamentario que de sus libros y papeles le hizo, por afecto entrañable, aquel ilustre amigo suyo y admirador sincero.

6. Un bellísimo y finamente exornado códice trecentista, registrado bajo el núm. 9443, posee la Biblioteca Vaticana, en el cual se contiene una versión, ó mejor dicho, una *variante* del *Félix* en catalán-provenzal. Ha

---

(1) Premiada hace muchos años en uno de los concursos de la Biblioteca Nacional, debe conservarse en aquel centro esa monografía. Sus cuartillas en borrador ó minuta, llenando abultadas carpetas y como obsequio y recuerdo del autor, guárdalas nuestro compañero y amigo, D. Jaime L. Garau, en su nutrida colección de autógrafos y curiosidades bibliográficas.

(2) Recientemente hubimos de indicar al encargado ó conservador de la biblioteca Ayamans (ausente el dueño) nuestro deseo de ver y compulsar el citado volumen. La busca practicada de momento dió un resultado negativo.

dado á conocer su primera página, en excelente y fidelísima reproducción heliotípica, el profesor italiano Ernesto Monaci, en su espléndida colección de *Facsimili di antichi manoscritti per uso delle scuole di filologia neolatina* (Roma, Martelli, 1881—in-fol., fascic. 1). Hállase la descripción particularizada de tan notable códice en la *Rivista di Filologia romanza* (II, 117), y de su texto damos aquí en apéndice un fragmento (el prólogo) por via de muestra comparativa de formas de lenguaje: texto que, por casi coetáneo de LULL y otras circunstancias que le dan especial interés, no podrá menos de compulsar despacio quien emprenda la definitiva edición crítica de este *Libre de Maravelles.*

7. No menos importante es el núm. 595 de los códices españoles que custodia la Biblioteca Real de Munich, y que contiene una copia íntegra del *Félix* hecha en el mismo siglo XIV: (v. su Catálogo de m.ss. esp. y la *Hist. Littér. de la France,* t. XXIX, pág. 345).

8. En el m.s. de igual clase, núm. 599 de dicha Biblioteca, hállase una transcripción de la parte segunda *(Dels Angels)* de letra del siglo XV: (id., *ibid.)*

9. El citado Catálogo de Munich registra todavía un tercer m.s. catalán, núm. 612, que es otra copia del *Félix*, hecha en el s. XVII, sobre un texto antiguo distinto del que ofrece el núm. 595: (id., *ibid.)*

10. Finalmente, el m.s. adicional núm. 16.428 del Museo Británico es una copia del *Libre de Maravelles,* fechada en 1386, y concorde con el mismo texto primitivo que sirvió para el códice núm. 595 de Munich, aunque se observa generalmente en ella mayor escrupulosidad ó corrección gráfica (1).



(1) *Catalogue of the Manuscripts in the spanish language in the British Museum, by* D. Pascual de Gayangos: *London, 1875-93:* 4 vol. in-4°. (t. I, pág. 97.) Una nota latina al final de ese códice lo da como terminado, sin decir dónde, á 12 de Enero de 1386, por mano

A esta enumeración de textos originales del *Félix* corresponde añadir la de sus traducciones de que tenemos actualmente noticia. Son éstas en número de cuatro: una italiana, del siglo XV; otra francesa, de igual época, (ambas inéditas); la castellana, del siglo XVIII, (publicada), y finalmente una versión latina, de cuya existencia quedan tan sólo indicios, fehacientes al parecer, pero cuyos ejemplares (si hubo más de uno), perdidos acaso ó existiendo aún, hállanse para nosotros hoy por hoy en ignorado paradero.

Contiene la traducción italiana del *Libre de Maravelles* un códice de la Biblioteca Marciana de Venecia (catalogado class. II., núm. 109), de últimos del siglo XV ó principios del XVI (1), compuesto de 270 hojas de papel, escrito de diferentes letras y acaso en diversas épocas, encuadernado en cartón con guardas de pergamino y llevando en su lomo este título: *Raimondo Lullo: il Felix in ling. italiana.* En la guarda anterior, una nota más reciente que dice: «*Quest' opera fu scritta latina*[te] *da Raimondo Lullo, intitolata Liber de Mirabilibus*

---

de un tal *Johannes Tholuia;* y añade el comentario de Gayangos que perteneció primeramente «al convento de Bellver de Mallorca» y con posterioridad á Juan Angel duque de Altaemps. Este convento de *Bellver* podría ser un eremitorio de Artá, ú otro de San Lorenzo des Cardessar, lugarejo de Manacor, antiguamente designado con este nombre. En cuanto al amanuense, notaremos que el apellido *Tholviá, Dolviá,* hoy *Doviá,* aunque raro, subsiste todavía en Mallorca.

(1) Con unos veinte más y mayor número de volúmenes impresos de aquella biblioteca, comprensivos de obras lulianas auténticas y apócrifas, tuvimos ocasión de examinarlo durante nuestra estancia en la histórica y bella ciudad véneta, á fines del año 1899 y principios del 1900.— V. nuestro estudio bibliográfico, *Ramón Lull en Venecia,* en el citado *Boletín de la Soc. Arqueol. Luliana,* núm. 243-44.—Así la profusión de m.ss. é impresos lulianos existentes en la Marciana, que nos denunció la primera ojeada á su catálogo, como la inseguridad de nuestra permanencia en aquella capital, no nos dejaron bastante espacio para tomar de aquel *Libro di Meraueglie,* ya que no copia integra, extractos y apuntes tan extensos como deseábamos y cuya falta lamentamos ahora.

Orbis ovvero Felix: v. il Wadding, de Scriptor.» (1)— Comienza: «*Dio, in toa virtu, bonta,... incominzia ilibro di meraueglie... chiamato Felix. Del prologo. In tristitia e langore staua uno homo in straniera terra et forte mente si merauegliaua...*» y concluye (fol. 268): «...*E lo habate e lo conuento ordinaro che per tuti gli tempi fusse in quello monasterio uno monacho che hauesse quello officio e hauesse nome Felix. Deo gratias.*» Sigue en los dos postreros folios el capítulo *De chastita e lusuria*, que es el 28 de la 8.ª parte.—A juzgar por su estilo, formas y giros de lenguaje, creemos que tal traducción hubo de hacerse sobre un texto original catalán, mejor que sobre una versión cualquiera en otro idioma.

También hecha directamente sobre el original parece ser la traducción contenida en el hermoso códice francés núm. 189 de la Biblioteca Nacional de París, bajo el título de *Livre des Merveilles* (2). Tomándolo de la citada *Histoire Littér. de la France*, reproducimos en el apéndice un fragmento final, como muestra de estilo y de lenguaje; y sobre la importancia de ambas versiones, italiana y francesa, no importa sino repetir lo que respecto á la variante provenzal dejamos indicado.

A mediados del siglo XVIII, que tan fecundo fué para Mallorca en la publicación de obras lulianas (aunque casi siempre incorrectamente traducidas y á la buena de Dios) estampóse en esta ciudad una versión

(1) Error manifiesto y ligereza de aquel insipiente anotador fué el dar el *Félix* por escrito en latín originalmente, sin más razón ni conjetura acaso que la de ver continuado en latín su título, como casi todos, en el catálogo de Wadding, á cuya obra, *Scriptores Ordinis Minorum*, parece referirse.

(2) «... ce volume, exécuté avec luxe dans la seconde moitié du XVe siècle, provient de la célèbre bibliothèque de Louis de Bruges, seigneur de la Gruthuyse.» *(Hist. Littér. de la France*, t. XXIX, pág. 346).—En su referida traducción del *Pantchatantra*, cita Lancereau ese m.s. francés del *Livre des Merveilles*, ignorando el nombre de su autor, ó al menos no designando el libro como obra luliana.

castellana anónima del *Félix* (1). Nuestro Bover atribuye aquella traducción al P. Luis de Flandes capuchino, *(Bibliot. de Escrit. Baleares,* II, 636); y á pesar de las encomiásticas alabanzas de los censores, su lectura y cotejo con el original, según ya notaba el Sr. Rosselló, muestran que la poca fidelidad de que adolece en la interpretación de diversos pasajes, no queda compensada por la pulcritud ni elegancia del estilo: achaque harto común en nuestros traductores de aquella época.

El único dato que tenemos, indicador de la existencia de una versión latina del *Félix,* hállase en esa misma edición de 1750, donde escribe el R. P. jesuita Jaime Antonio Fluxá, en su «Recto juicio y justa aprobación» (I, 10), que «Este libro, como los demás, lo compuso en su lengua nativa lemosina nuestro adorado

---

(1) «LIBRO FELIX *ó Maravillas del Mundo*, compuesto en lengua lemosina por el Ilum. Dr. Maestro y Martyr el B. Raymundo Lulio Mallorquín, y traducido en español por *un Discípulo*...; con licencia: *En Mallorca, año 1750:* en la oficina de la Viuda Frau, impresora de la Rl. Audiencia»: 2 vol. 4°. – En su «parecer» ó censura preliminar (I, pág. 8), escribía el observante Fr. Miguel Caymari: «Siendo pues esta obra una maravilla tan singular, mirándola un noble cordial devoto del Beato Raymundo Lulio sepultada en el sepulcro del olvido entre las frias cenizas del idioma lemosino, se empeñó en darla nuevo ser, resucitándola con esta bella traduccion á mejor vida.» Añadía el *discípulo* traductor, en la advertencia al frente del vol. II, al *lector benévolo:* «... por algun fin ha permitido Dios se haya traducido por mí despues de tantos años este libro en idioma castellano tan familiar y corriente á todos, quando en cinco siglos no se avia traducido en ninguno, y yacia en los rincones del olvido cubierto de polvo y roydo de gusanos...» Y estampaba al final: «Fué traducido este libro de el idioma lemosin en castellano, por un Devoto deseoso del servicio de Dios y del bien de las almas, parte de él en Barcelona, sacado de un antiquísimo manuscrito que encontró, y lo restante en Mallorca, cotejado con otros dos, el uno que se halló en el Colegio de la Sapiencia, y el otro en la Libreria de San Francisco de Asis de esta Ciudad de Palma, y acabado en 20 de Octubre de 1749.»—Sospechamos que el indicado códice *franciscano* pudiera ser el de Vilafranca (antes reseñado bajo el núm. 2). Del hallado en Barcelona y del otro de la Sapiencia, no tenemos posteriores indicios, como no fueran uno ú otro el barcelonés (núm. 1) de 1367. Entre los m.ss. de la *Causa Pia Luliana* hemos visto un vol. in-fol. conteniendo varias partes del *Félix* en castellano, que acaso sirviera para esta impresión.

Beato Raymundo: y aviéndoseme entregado *traducido en dos idiomas, es á saber, castellano y latino*, á desvelos de peritas plumas segun tengo ententido por fidedigna relacion,... seguida por los traductores la santa llaneza del estilo del Venerado Author...» y nada más añade que esclarezca este punto. Lo cierto y positivo es que tal traducción latina, sea cual fuese y de quien fuese, entonces y posteriormente quedó inédita.

La primera edición original del *Félix* se estampó aquí, en Mallorca, para la clásica y selecta BIBLIOTECA CATALANA que fundó, dirigía y publicaba desde 1872 nuestro esclarecido compatricio D. Mariano Aguiló y Fuster, en Barcelona. A tan laudable empresa cooperaba D. Jerónimo Rosselló, preparando el texto y dirigiendo la impresión del *Libre de Maravelles* (1). Tomando por base, como más auténtico y primitivo texto, el del códice barcelonés de 1367, se abstuvo de anotarlo y limitóse á apuntar á pié de página lacónicas variantes, no todas necesarias ni de igual interés, tomadas del códice de 1458 ó de otro más moderno (probablemente

(1) Tres eruditos mallorquines fueron los colaboradores de Aguiló en su meritoria y delicada tarea: D. Miguel Victoriano Amer, que aportó é ilustró bibliográficamente el texto del *Genesi de Scriptura;* D. Jerónimo Rosselló, que tuvo á su cargo la edición del *Félix*, y el Bibliotecario de nuestra Provincial, D. Bartolomé Muntaner, que cuidó de estampar la versión catalana del *Libre de Consolació de Philosophia* de Boecio. Imprimiéronse el *Félix* y el *Boeci* en Palma de Mallorca; ambos en la imprenta de P. J. Gelabert, que era entonces entre las nuestras la más completa y bien montada. Trajéronse exprofeso magnífico papel *de tina* y tipos elzevirianos, completamente iguales á los que empleaba C. Verdaguer, impresor de la *Biblioteca* en Barcelona. Creemos que era el propósito de Aguiló instalar una sucursal ó filial tipográfica en Mallorca.—Obtuvo la BIBLIOTECA en sus comienzos el brillante éxito y favor que merecía; aminorado luego ó entibiado á causa del sistema que se adoptó, de imprimir simultáneamente diversos libros y repartirlos á granel en cuadernos ó fascículos sueltos, con lo que no llegaba cada obra á su fin sino muy tarde ó nunca; agravado este inconveniente por la omisión de prólogos, notas, referencias ó comentarios explicativos de los textos, así como por la excesiva lentitud con que llegaban dichos fascículos á manos de libreros y suscritores.

el de la biblioteca de Ayamans), únicos que al parecer tuvo á la vista. (1) A semejanza de la edición castellana de 1750, dividió el Sr. Roselló la suya en dos tomos; y cuando ya sólo faltaban los postreros pliegos para dar cima á la impresión, quedó ésta en suspenso y truncada hacia el fin; en cuyo estado, después de tan larga como subsanable interrupción, se encuentra todavía (2).

Años más tarde, iniciada por el Sr. Rosselló en 1886 la publicación de estas OBRAS bajo el mismo defectuoso sistema de fascículos sueltos, y repartidos los que debían formar el vol. I y el II, entró en turno y empezó á reimprimirse el *Libre de Maravelles*. Cúpole por desdicha á esta 2.ª edición la misma aciaga suerte que á su predecesora: quedó también truncada, cuando ya

(1) En la antes citada *Bibliografía Luliana* del Sr. Rosselló, trabajo que pertenece á la primera época de sus estudios é investigaciones lulistas, figuran anotados bajo las respectivas rúbricas *A*, *B*, *C*, *D*, únicamente tres códices conteniendo el texto original del *Félix* y otro incompleto con una versión castellana, á saber:—*A*. El de Barcelona de 1367 (nuestro núm. 1.)—*B*. El del conde de Ayamans (núm. 4.)—*C*. El de Quadrado (núm. 5.)—*D*. «Otro códice muy incompleto, en poder de D. Miguel Fernando Capdebou, de letra del siglo XVIII: es una traducción castellana hecha directamente del lemosín.» Vése, pues, que el códice de 1458 (núm. 2) no llegó á noticia y poder del Sr. Rosselló sino posteriormente. Tampoco cita la versión italiana ni la francesa.—De la curiosa librería de Capdebou, compuesta exclusivamente de obras mallorquinas, hemos oído decir que, muerto aquel bibliófilo, fué vendida y desapareció de Mallorca, hace ya muchos años.

(2) Termina el tomo I en la pág. 344, al fin del cap. 18 de la 8.ª parte (que es allí el 19 por haberse numerado como cap. 1.º el *proemi)*, dejando incompleto el índice ó *Taula;* y estampáronse del tomo II hasta 21 pliegos (336 págs.) que llevan la obra casi á fin y remate. Parece que motivaron tan extemporánea interrupción ciertas litigios preteriiciones de la crítica mal informada y los consiguientes agravios ó resquemores de amor propio; achaque harto frecuente por desgracia en nuestro gremio de publicistas y bibliófilos.—Paralizada la publicación de la BIBLIOTECA CATALANA desde mucho antes de fallecer su fundador, afírmase que el hijo y digno heredero de éste, D. Angel Aguiló, lleva el propósito de reanudarla, empezando por lo más urgente y debido, que es completar é ilustrar los tomos que quedaron *acéfalos*. ¡Ojalá veamos pronto realizado el intento, para decoro y auge de la publicación y provecho de nuestra Literatura!

para terminarla faltábale bien poco. Completada la dejamos por fin y sale ahora (¡loado sea Dios!), englobados en un solo volumen, que no resulta grueso en demasía ni desproporcionado, los dos tomos en que innecesariamente á nuestro ver fué distribuida.

Aun teniendo ambas ediciones igual paternidad, no aparecen sus textos enteramente idénticos. Esta edición segunda no fué una servil reimpresión de la primera. Alguna falsa lección, ciertas voces y frases inexactamente transcritas y varias erratas de imprenta que en aquélla se deslizaron, vienen en la presente rectificadas y corregidas. Enmendados fueron también algunos pormenores ortográficos; y aunque la parte ilustrativa del libro quedó diferida y por hacer, como la de los otros tomos, añadió el editor á las variantes unas pocas notas explicativas, por via de aclaración ó comentario á tal cual pasaje del texto (1). No alcanzó, sin embargo, la corrección tipográfica tal extremo de perfección siempre apetecible en todo libro, mayormente en aquellos donde se reproducen textos clásicos, que lograse dejar éste

---

(1) Poco ó nada que reparar ni enmendar ofrecen esas notas, excepto la del t. II, pág. 51; efecto sin duda de pasajera distracción ú ofuscación, á que estamos todos más ó menos expuestos. El aludido códice «de más autoridad» entre los confrontados (que sería el barcelonés de 1367) no da la frase tal como va en la nota, sino que ofrece la lección «*que jo lacuynde em desisch de ell*» – y el de 1458 la abrevia diciendo «*que yom desisch dell.*» Rectamente así leída y transcrita aquella frase, no carece de sentido, sino que tiene el de «*que yo le reto y me desobligo ó desentiendo de él*»: propia y natural amenaza en boca del señor, contra un vasallo díscolo ó rebelde. Así lo confirma la respectiva significación de ambos verbos, *acuyndar* y *desexirse:* usado el primero en documentos de aquella época misma ó anteriores (v. entre otros, en el *Liber Regum* de nuestro Archivo Histórico, descrito en los *Privilegios y Franquicias de Mallorca,...* compil. por J. M. Quadrado—*Palma, 1894: pág. 37 y 38,* una transcripción de los *Usatjes de Barcelona* donde se usa reiteradamente el *acuyndar,* y cuya sinonimia leemos en un comentario latino de aquel código: «Vassallus per *difidamentum seu acuydamentum,* aut per feudi renuntiationem...» etc. — Más usual aún es el *desexirse* en los textos lulianos: cfr. p. ej. el *Libre de Contemplació,* caps. 66, 239, 241 y otros.

del *Félix* enteramente limpio y expurgado de erratas. Hemos creído oportuno, en obsequio á su integridad y mejor lectura, continuar al fin de este proemio una *fe* de ellas, para dejar salvadas, si no todas, algunas de las de mayor bulto.

IV

Notas bibliográficas y críticas

Apenas hallamos relación ó catálogo alguno de obras lulianas, donde no figure con uno ú otro título, en latín ó en vulgar, el *Félix, de Maravelles del mon*, á veces con el aditamento de señalarlo como libro ingenioso y notable entre los demás del propio autor, *et valdè commendatus.*

En el primitivo catálogo de 1311 (1) y en el de Ch. de Bouvelles, de 1514, que lo copió casi á la letra, vémoslo continuado bajo el título de *Liber de Mirabilibus;* y en el valenciano de Alonso de Proaza, á renglón seguido del tratado *de Placida Visione,* inscríbese el *Liber de Mirabilibus Orbis, aliter Felix, ubi predictus liber multum commendatur* (2).

El franciscano Wadding en su catálogo luliano metódico, más copioso de títulos que expurgado de errores y dobles inclusiones fáciles de advertir y de enmendar, coloca el *Félix* en la sección de *Libri quodlibetales seu variarum rerum;* le anota el comienzo que debió de leer

(1) V. el prólogo del vol. I de esta colección (pág. xlii.)

(2) Al fin de la edición gótica de la *Ars inventiva, Tabula Generalis & earum Lectura:— Valentiæ, Gumiel, 1515:* 1 vol. in-fol.

en algún códice original, en esta forma: *Liber de miraculis cœli & mundi: «En trifltitia e en llanguiment:»* y en la misma sección, no mucho más abajo, repite: *Liber de mirabilibus orbis dictus Felix, & valdè commendatus: «In trifltitia & languore.»* (1) Salzinger lo continúa también en la 1.ª parte de su catálogo *(Libri speculativi)* con el título de *Liber Felix, seu de Mirabilibus Mundi* (2); el P. Pasqual en sus *Vindiciæ* y en la *Vida* lo clasifica entre los libros *morales;* en el catálogo cronológico le asigna la fecha de 1286, dándolo por escrito en París; y en una ú otra de estas formas vémoslo continuado en los demás catálogos modernos.

Es de notar que en el primer período de propaganda y difusión luliana (siglos XIV y XV) escasean hasta lo sumo las citas y expresas referencias al *Libre de Maravelles.* Desde su mención en el *Libellus de Fine* (1305) que como única en los textos de LULL dejamos ya anotada, hasta el brevísimo encomio que mossén Bonlabii le dedicó al estampar por primera vez el *Blanquerna* en 1521, apenas se halla del *Félix* más noticia que la escueta inserción de su título en los catálogos. Gracias tal vez á una afortunada casualidad, tuvo la suerte de escapar á la inquisitorial censura de Fr. Nicolás Eymerich, pues no vemos continuado tal libro entre los veinte que como heréticos tachó el iracundo autor del *Directorium.* Mas si en la segunda mitad de la 14ª. centuria pudo inmune salvar el riesgo de la condenación,

---

(1) *Scriptores Ordinis Minorum: Romæ, 1650:* 1 vol. fol. Fué sin duda un descuido ó distracción de Wadding el no advertir y tachar esa manifiesta duplicidad, que no es la única de semejante especie en su catálogo, y que dejaron corregida los bibliógrafos posteriores, al copiarlo casi textualmente: Nic. Antonio *(Biblioth. Hisp. Vetus),* nuestro P. Custurer *(Disert. Históricas)* y el diligente bolandista J. B. du Sollier *(Acta B. Raymundi Lulli).*

(2) Le añade el *incipit* en latín: *«Stabat quidam homo in terra extranea in trifltitia»* y el final: *«qui haberet illud officium & quod haberet nomen Felix.»* (Ed. magunt., I, 13).

no se vió exento, cuatro siglos después, al salir impreso por vez primera (1750), de que la añeja inquina señalase en su texto proposiciones y aserciones suspectas; y todavía hubo de rebatir los ataques lanzados en el libelo antilulista, *La verdad sin rebozo,* que por esta isla entonces circuló, la erudita y nunca exhausta pluma del celoso P. Pasqual, acérrima y constante propugnadora de la ortodoxia luliana (1).

Una observación más, entre otras muchas, cabría hacer con referencia al *Félix;* y es que así este interesante libro como el *Blanquerna*, el *de Amic e Amat,* el *Desconort,* el *de Contemplació* y los pocos más que en definitiva han de dejar asegurada la inmortalidad de LULL y se consideran hoy como sus más preciadas joyas, fueron por punto general preteridos y poco menos que olvidados, (efecto del gusto y preferencias de época) precisamente cuando sus más exaltados partidarios, al prodigar las apologías y enconar las eternas polémicas con los dominicos y sus adláteres *marrells*, ponían sobre su cabeza y ensalzaban hasta las nubes las sistemáticas *Ars Magna, Ars Demonſtrativa, Ars Inventiva, Ars Brevis, Ars Generalis Ultima* y demás tratados abstractos ó sutilmente metafísicos, que hoy yacen á su vez en semi-olvido y que, en sentir de muchos, será vano é infructuoso empeño querer textualmente resucitar y con fines didácticos volver á poner en boga. (2) Y mientras tanto, por contrario efecto, á medida que nos alejamos de los siglos en que la inacabable controversia teológica absorbió y caldeó tantos cerebros, tiénense en más estima y son leídas y estudiadas con ahinco mayor

(1) V. *Vindiciæ Lullianæ:* IV, pág. 574 á 588.

(2) Véase, sobre esto, lo que discretísimamente opina Menéndez y Pelayo en su elocuente y luminoso *Discurso* antes citado, cuando distingue y señala lo que es posible y conviene *restaurar* y lo que no, por fatalmente envejecido, en la actual resurrección luliana,

las obras lulianas, ya en rimas ya en prosa, de índole más artística que científica propiamente tal; y los destellos que proyectan de soberano ingenio y belleza peregrina, alumbran con luz suave y redimen de obscuridad los viejos tratados escolásticos que tan leídos y comentados fueron en las antiguas cátedras y escuelas.

A medida que la moderna crítica, harta y saturada de clasicismo, ha ido convirtiendo su atención hacia las ingenuas y romancescas literaturas medioevales, hemos visto resurgir y volver á la luz, á manera de hallazgos arqueológicos, multitud de autores y libros, por tiempo larguísimo escasamente conocidos ó en absoluto ignorados. Cuando, al promediar el último siglo, se inició en Cataluña trascendiendo á Valencia y Mallorca el vivaz renacimiento de nuestra literatura regional, coincidieron con aquel esfuerzo de reconstrucción literaria los nuevos estudios referentes á LULL y á sus obras, tan copiosas y dignas de atención, como en aquel entonces olvidadas. La erudición germánica, más activa y mejor orientada que la nuestra, no tardó en dirigir su vista escrutadora á la legendaria figura de RAMÓN LULL y á los dispersos y polvorientos códices que guardaban la pródiga labor de aquel entendimiento poderoso; y la experta pluma de Adolfo Helfferich, al trazar la interesante monografía «*Ramón Lull y los orígenes de la Literatura catalana*» colocó al autor del *Blanquerna* y el *Félix* en el preeminente lugar que en rigor de justicia le tocaba, como primer poeta y filósofo original en nuestra vulgar lengua nativa (1).

Por aquel tiempo, comenzaba también en la flor de su edad nuestro D. Jerónimo Rosselló sus pesquisas y estudios lulistas, cuyo primer fruto (más estimable por

(1) *Raymund Lull und die Anfänge der Catalonischen Literatur: von Adolf Helfferich.*- Berlin, Springer, 1858.—1 vol. in-4°.; v. páginas 113 y siguientes.

temprano que por sazonada madurez) fué la publicación de las *Obras Rimadas* (1). Con aquella labor de ensayo alternaba la de ir reuniendo materiales de toda especie y procedencia, para su futura *Bibliografía Luliana*, que después de largo período de compilación, debía llegar á ver laureada, mas no impresa. Al prepararla y escudriñar los códices y añejos volúmenes que hubo á mano, llamóle fuertemente la atención el curiosísimo contexto del *Libre de Maravelles,* al cual atribuyó de momento importancia y mérito mayores que á los demás libros lulianos. Así lo consignaba en la nota crítico-bibliográfica que á título de ignorada página inédita insertamos á continuación, textualmente copiada de su minuta autógrafa. Hé aquí lo que escribía el Sr. Rosselló acerca del *Félix:*

«Este es quizás el libro más curioso y notable de nuestro autor, puesto que en él no sólo agotó los recursos de su raciocinio como gran filósofo y moralista, sino también el caudal de su rica imaginación como poeta. Es libro profundamente cristiano y católico por su pensamiento, si bien de un carácter arábigo en su exposición y método, impregnado del espíritu de la edad media por la índole y el asunto de sus multiplicadas é inagotables parábolas y apólogos, y lleno de orientalismo en el modo de poner en acción la moral que trata de inculcar en el alma de sus lectores.

«Escribió Lull esta obra hallándose en Paris, hacia el año 1286, y la dividió en diez libros... *(Reseña sucintamente el asunto de cada uno y añade):* «En todo cuanto existe halla el héroe del libro motivo para maravillarse, y á cada raciocinio encuentra el autor parábolas con que demostrar lo que se propone, de una manera que deja completamente satisfecho el entendimiento y complacida la imaginación.

«El *Libro de los Animales* es sin disputa el más interesante de

(1) Uno de los volúmenes actualmente en preparación, que los continuadores se proponen dar á la estampa, será una nueva edición de dichas *Obras Rimadas de Ramón Lull;* expurgada de las apócrifas, bien revisado y corregido el texto de las auténticas y aumentada con otras *rimas* lulianas hasta el presente inéditas.

los que encierra la obra (1); pues es notable la sencilla profundidad con que el autor, tantos siglos antes de que Casti hubiera dado al mundo sus *Animali parlanti*, pinta un reino regido por un buen gobierno, y las peripecias de una corte, sin más interlocutores que los animales; la manera con que debe ser elegido el monarca y las peroratas que con este motivo se dirigen los electores; como aquél ha de escoger los de su consejo, las traiciones que debe evitar y que le hacen sus mismos súbditos; con otras mil particularidades que convierten esta parte del libro en la más entretenida y quizá la más intencional y profunda, á pesar de que en todas las demás hay la mayor riqueza de imaginación, colorido en las imágenes, viveza en el lenguaje y demás circunstancias bastantes á elevar el tratado á una esfera superior á los otros que se deben á la pluma de Lull. Sería de desear la publicación del original de este libro, ya que la traducción castellana que corre impresa no reúne las dotes apetecibles.»

Años después de publicado dicho trabajo de Helfferich, otro erudito filólogo romanista, Conrado Hofmann, hacía un detenido estudio comparativo de los códices del *Félix* existentes en Munich (nuestros núms. 7 y 9) y publicaba allí el texto original del *Libre de les Besties*, bajo el titulo de «*Una Epopeya animal catalana, de Ramón Lull*», seguido dicho texto de su traducción alemana (2). Como complemento de esa edición de Hofmann, publicó luego G. Soldan las variantes que de la parte 7.ª del *Félix* ofrece el códice trecentista del Museo Británico (3). El conjunto de ambos trabajos constituye un estudio filológico sumamente apreciable.

La reseña crítica más extensa, si no la más exacta,

---

(1) En ese mayor interés atribuido al *Libre de les Besties* podría hallarse el motivo de haberle adjuntado en esta edición el Sr. Rosselló una traducción castellana parafrástica.

(2) *Ein Katalanisches Thierepos, von Ramon Lull, von Konrad Hofmann.—München, 1872:* in-4.º—Inserto en las Memorias de la Real Academia de Ciencias de Baviera, hízose luego y fué puesta en circulación una tirada aparte.

(3) V. en el *Jahrbuch für romanische und englische Sprache und Literatur.—Leipzig, 1874:* tomo XIII, pág. 368 á 380.

que hemos leído hasta ahora referente al *Félix,* hállase en el tantas veces citado tomo XXIX de la *Histoire Littéraire de la France* (Paris, 1885), formando parte del copiosísimo estudio que á la vida y obras de RAMÓN LULL en aquella monumental obra se dedica (1). Al reseñar los códices donde se ha conservado el texto del *Libre de Maravelles* (que son los arriba apuntados, excepto los núms. 3, 4 y 5, cuya existencia aparece ignorada) atribúyense la iniciativa y el trabajo de la primera edición original á D. Mariano Aguiló, suponiéndola hecha sobre dos m.ss. existentes en Barcelona (2). Califica ese juicio crítico desde luego al *Félix* como una de las más interesantes obras didáctico-morales que brotaron de la fecunda pluma de LULL; reseña las diez partes en que va dividida; traduce el prólogo y algún otro fragmento, señalando en aquél cierta incongruencia aparente (que hubiera desvanecido una más atenta lectura del texto original), y transcribe el pasaje final de la versión francesa contenida en el códice del siglo XV antes citado.—Nota que el *Libre de Maravelles,* como espécimen de novela religiosa y del género que, aplicando una frase peculiar del arte dramático, podría calificarse de *roman à tiroirs,* no es invención luliana original y

(1) Mentamos ya ese estudio en el prólogo del vol. I de esta edición, pág. xlii. Redactado sobre el que al morir dejó incompleto Mr. Littré y abarcaba solamente los tratados lulianos insertos en la grande edición maguntina, no sabemos á punto fijo si atribuir el resto á Mr. Hauréau, ó si lo terminaron en colaboración con él MM. Ern. Renan, Gaston Paris y Léop. Delisle. Indícase en la *advertencia* preliminar, firmada por los cuatro, que cada estudio de los doce que contiene el tomo, va suscrito con las iniciales de su autor respectivo; y así resulta en todos, menos en el referente á RAMÓN LULL, que llenando por sí solo la mayor parte del volumen, no lleva al pié inicial ni firma alguna, bien por descuido tipográfico, ó por significar así implícitamente que en aquel trabajo pusieron mano á la vez los cuatro autores de dicho tomo XXIX.

(2) A tan errónea preterición del Sr. Rosselló aludíamos poco antes (pág. xxix, nota 2), señalándola como origen de agravios y retraimientos que dejaron la primera edición del *Félix* incompleta.

sin precedentes; pues de tal género ofrecen sendas muestras la célebre leyenda de *Barlaam y Joasaph,* dimanada en gran parte de tradiciones budistas, y la narración indostánica de *Kalila y Dymna,* que el autor del *Félix* hubo de conocer, en alguna de sus numerosas formas ó versiones arábigas.—Observa el parentesco ó identidad de origen que acusan, dentro de su diverso asunto, el *Blanquerna* y el *Félix,* coincidiendo en tendencias y espíritu, no menos que en estilo y lenguaje; pero incurre en otro error de hecho, al extremar aquella paridad hasta el punto de afirmar que en ambos libros incluyó LULL adrede un número exactamente igual de apólogos ó breves narraciones (1). Con mayor detención que en lo demás, discute y puntualiza el grado de originalidad ó la evidente procedencia de varios de aquellos relatos, que el autor denomina *semblances;* atribuyéndole como de su cosecha propia, y sin haberlos recogido del acervo popular ó de los sermonarios de su tiempo, la mayoría de ellos; exceptuada tan sólo buena parte de los incluidos en el *Libre de les Besties*, cuya fuente de origen halla y señala en el *Kalila y Dymna,* en las *Mil y una noches* ú otras parecidas compilaciones orientales. Indica, finalmente, la identidad de algún apólogo del *Félix* con tal ó cual otro que la leyenda medioeval puso en boca de Ricardo *Corazón de león,* ó con los que aprovechó posteriormente La Fontaine para argumento de algunas de sus fábulas; y por lo que hace

(1) «La parité est même si grande que ces histoires sont, dans chacun des deux livres, au nombre de 365, sans doute d'après la même raison qui a fait diviser le *Liber Contemplationis* en 365 chapitres».—No nos hemos entretenido en contar si arrojan esa cifra los apólogos ó relatos que contiene el *Félix;* mas lo que rotundamente puede afirmarse es que demuestra no haber leído el *Blanquerna* quien le atribuya otros tantos apólogos, ni siquiera un número muchísimo menor. Nació tal confusión probablemente de haber tomado por apólogos los 365 versículos del *Libre damic e damat,* que desde antiguo forma, como es sabido, la 5ª. y última parte del *Blanquerna.*

á casi todos los contenidos en la 7ª. parte, reconoce á LULL el doble mérito de haberlos sabido revestir de una forma ingenua y clara, y haber sido el primero que los dió á conocer en una lengua vulgar europea.

Siendo dichas parábolas, en ambos conceptos narrativo y doctrinal, parte integrante y notabilísima del *Félix,* no estaría acaso por demás prevenir á ciertos timoratos nimiamente meticulosos que no hay para qué escandalizarse ni tachar al autor de irreverente (como á alguien se le ha antojado) si en aquellos relatos hacía blanco de sus censuras y objeto de sus sátiras á prelados, abades y clérigos avaros, licenciosos ó más atentos á las ambiciones y deportes mundanos que al generoso afán de convertir infieles, recobrar el Santo Sepulcro, etc., etc. Si en todo el libro palpita y vibra un acento sincero de honda pena y protesta viril contra las relajadas costumbres de aquel tiempo, contra la sociedad así eclesiástica como seglar del siglo XIII,—«de aquel siglo epiléptico en que todas las pasiones buenas y malas llegaron á su mayor grado de furia y de extremosidad, hirviendo toda sangre y toda carne en sed de deleites ó en sed de maceraciones infinitas,» (1)—si tal se hallaba el mundo entonces, no era por cierto al austero penitente de Randa á quien cabía echar la culpa; y su espíritu independiente á fuer de místico, y su ascética libertad, á tanta costa lograda con el abandono de honores palaciegos, bienes, rango, familia, sacrificado todo á su *ideal,* ponían su pensamiento y su pluma muy por encima de todo miramiento ó respeto mundano. Por otra parte, los rasgos y reproches satíricos del *Félix* no son de los más punzantes y sangrientos contra aquella descaminada sociedad; en otros libros suyos *(Contemplació, Sancta Maria,* etc.) el apostólico celo de LULL

(1) Menéndez y Pelayo: *Discurso* antes citado.

se enardece aún más y extrema sus censuras, así á los *clergues* como á los *reys e princeps, burguesos, cauallers, alts barons* y demás que á menudo le escarnecían, le motejaban de *foll* ó se le reían en las barbas, cuando no lo maltrataban ó le hacían dar una mano de palos (1). Lo mismo es de observar cuando en sus citados libros se indigna y clama, abiertamente y sin eufemismos, contra la molicie femenina, la venal abyección juglaresca de su tiempo y otras flaquezas y miserias humanas que, bien claro se ve, conocía *de visu* y al dedillo.



Cuanto queda indicado basta y sobra para iniciar al lector menos erudito, acompañarlo hasta el umbral y dejarlo enfrente de la primera página de este *Libre de Maravelles*. No cabría aquí buenamente, sin incurrir en enfadosa prolijidad, aducir ni extractar todo lo que en publicaciones especiales y en modernos tratados de historia literaria se ha escrito, referente á esta obra luliana, no siempre con maduro criterio ni lectura bastante digerida del texto original (2). Una sola, pero justísima

(1) V. diversos pasajes textuales, especialmente I, 138, y II, 80, 142, 214 y 221, que tienen marcado sabor autobiográfico; lo mismo que I, 61, 103, 228, y II, 102, 106, 210, 297, 314, etc.

(2) Así, por ejemplo (y no citando más que un caso) el ferviente lulista, Mr. Marius André, en su apreciable libro de vulgarización y pia propaganda, «*Le Bienheureux Raymond Lulle*» — Paris, 1900 — 2me ed. — después de reseñar y extractar someramente el *Félix*, aventura alguna aserción tan inexacta é infundada como la de su nota bibliográfica, al final (pág. 213), donde dice que *Lull* cuenta, atribuyéndolo á un obispo lascivo, «*le fait de la femme au sein gangrené.*» El aludido pasaje original (parte 8ª., cap. 28, pág. 120, II, de esta edición) no habla de pecho gangrenado, sino de «fa camifa que era futza de futzetat vergonyofa a nomenar e a tocar» — que la versión castellana traduce poco fielmente por «camisa sucia de la suciedad menstrual» y que de todos modos nada tiene que ver con la legendaria Ambrosia; la cual probablemente no existió más que en la caprichosa imaginación del canónigo Seguí y otros biógrafos igualmente fantásticos, poco escrupulosos y menos fidedignos. No es fácil atinar qué pretendió decir Mr. André, ni en qué dato se funda, cuando es-

excepción hemos de hacer, no obstante, para abrillantar el final de este proemio con una hermosa página del gran lulista español de nuestros días,—el que con poder de visión más penetrante y diáfana ha *enfocado* la genial personalidad de RAMÓN LULL, quintesenciado el jugo y aspirado el aroma de sus obras;—página que aunque escrita no precisamente sobre el *Félix,* sino sobre la índole y carácter del *Blanquerna,* resulta por rara coincidencia aplicable á aquél en un todo; sintetiza el juicio que acerca de uno y otro libro es posible formar por sus muchos rasgos de semejanza, é indica además al lector el adecuado punto de mira en que conviene colocarse, para sacar de la lectura de ambos mayor gusto y provecho.

Así escribía, sobre la ejemplar novela luliana precursora del *Félix,* el más erudito y devotísimo admirador de LULL y de sus obras: (1)

«Será bueno que no abra este libro quien busque solamente, en lo que lee, un frívolo y pasajero deleite. No le abra tampoco el que se pare sólo en la corteza, y desconozca en absoluto la alta misión del apóstol mallorquín en la historia de la ciencia humana. No se acerque á él, finalmente, quien no tenga el ánimo educado para sentir lo primitivo, lo rústico y lo candoroso. Nunca se vió mayor simplicidad de palabras cubriendo más altos y trascendentales sentidos. Todo es aquí natural y llano: todo plática familiar y cuasi desaliñada, en cuyos revueltos giros centellean de vez en cuando las iluminaciones del genio. Si la lengua que el autor usa conserva todavía algún dejo y resabio de provenzalismo, y no es enteramente la lengua del pueblo de Cataluña, es, con todo eso, lengua eminentemente popular, no tanto por las palabras y por los giros, como por el jugo y el sabor villanesco: verdadero estilo de

---

cribe que los discípulos lulistas, después de fallecidos el maestro y la dama, pudieron «*établir la vérité: ce que lui-même n'avait pu faire.*» Por ninguna parte hallamos tal *vérité,* sino una interpretación totalmente gratuita y desprovista de apoyo. *Et sic de cæteris.*

(1) Menéndez y Pelayo: prólogo á la edición del *Blanquerna* antes citada: pág. xli.

fraile mendicante avezado á morar entre los pobres y á consolar á los humildes. De aquí cierta ingenuidad infantil y pintoresca, que verdaderamente enamora en el texto catalán, y que nunca podría pasar íntegra á otra lengua...

«Y era el alma del autor tan hermosa, y de tal modo, á pesar de su larga experiencia mundana, había vuelto, por auxilio de la Divina Gracia, á la pureza de los párvulos y de los pobres de espíritu, que nadie, al leer una buena parte de sus capítulos, recuerda al gran filósofo sintético, llamado por alguien con frase audaz *el Hegel cristiano de los siglos medios;* antes la primera impresión que se siente es que tal libro debió brotar del espíritu de un hombre rudo y sin letras, pero amantísimo de Dios y encendido en celestiales y suprasensibles fervores.

«Y sin embargo, ¡cuánta doctrina! Pero toda ella popular y acomodada al entendimiento de las muchedumbres, para quien el beato misionero escribía. Aquí está el último fruto del *Arte Magna* y del *Libro del ascenso y del descenso*, pero no en la forma aceda conveniente á paladares escolásticos, sino todo en acción, en movimiento, en drama. Y este drama tiene para nosotros otro valor, el valor histórico, como que puede decirse que todo el siglo XIII va desfilando á nuestra vista...» etc.

Difícilmente podrá darse un caso de mayor congruencia, que permita aplicar con más cabal exactitud á un libro lo juzgado y escrito acerca de otro.

Ahora, al ofrecer completo por primera vez á los amadores de nuestras letras, y á cuantos las cultivan, un texto auténtico del *Félix*, trasunto de su primitivo original, limpio de los errores, contrasentidos ú omisiones con que pudo afearlo, torcer su sentido ó dejarlo mutilado la incuria de los traductores; alentamos la esperanza de que ha de ser grata y fructuosa su lectura á quien tenga nutrido el entendimiento y formado su gusto, por encima del criterio vulgar, indiferente ó refractario al sentido exquisito de la belleza arcaica.

A cuantos se hayan impuesto la tarea nada difícil de allanar las dificultades de nuestra lengua nativa retrovertida al siglo XIII, causará la lectura de este *Libre*

de Maravelles el embeleso mismo y el deleite que, según escribe candorosamente el autor en unas breves frases de auto-crítica (II, 365,) sentían el abad y los monjes que albergaron y acogieron á Félix, al relatarles éste los ejemplos y maravillas que por el mundo hallara: «*car molt ſon paraules plaſents a ohir, e gran res hi ha de ſauieſa e de doctrina, e gran res hi ſap hom del ſtament daqueſt mon e del altre.*»

Y si este *Félix* tiene ahora, después de seis siglos bien cumplidos, la merecida suerte de encontrar la misma hospitalaria acogida que halló entonces, gustosos hemos de poner nuestras escasas fuerzas y empeño en que no ande solo, durante largo tiempo, por el mundo literario al cual nuevamente ahora lo entregamos; sino en buena compañía de su hermano *Blanquerna,* no desfigurado con las alteraciones, giros y modismos locales que deslucieron la edición valenciana de 1521, sino en su más puro estilo y castizo lenguaje, tal como genuinamente lo concibió el soberano ingenio y le dió vida la inimitable pluma del Patriarca inmortal de nuestras letras.

M. OBRADOR Y BENNASSAR

Palma de Mallorca—Agosto, 1903.

APÉNDICE

PRÓLOGO DEL «LIBRE DE MERAUELLAS»

VARIANTE PROVENZAL

(Biblioteca Vaticana: cod. núm. 9443).

EN trifticia & en languiment eftaua .i. home en eftranha terra: fortament fe merauellaua de las gens daqueft mon, con tan pauc conoiffian & amauan Dieu qui aqueft mon a creat & donat als homes en gran nobleza & boneza per tal que per els fos mot amat & conogut. Aqueft home ploraua & planhia con Dieus en eft mon a tan paucx amadors, feruidors, lauzadors, & per fo que fia conogut, amat & feruit, fa aqueft libre de merauillas *(sic)* lo qual departeis en .x. partz, fo es afaber: Dieu, angels, cel, elemens, plantas, mirals *(sic)*, beftias, home, paradis, infern. § Aqueft home auia .i. fil que mot amaua e que auia nom Felix, al qual dis eftas paraulas: Amable fil, quais morta es fauieza, caritat e deuocion, e paucx fon los homes que fon en la fin a la qual nostre Senhor Dieus los a creatz. No es la feruor ni la deuocio que effer folia en lo temps dels apoftols e dels martirs, qui per conoiffer e per amar Dieu languian e morian. A merauellar te couen hon es caritat e deuocio anada: ve per lo mon, e merauellat dels homes per que feffen a amar & conoiffer & azorar Dieu: tota ta vida fia en Dieu amar e conoiffer, e plora per los fallimens dels homes que Dieus ignoran e dezaman. §. Obedient fo Felix a fon paire, del qual pres comiat ab gracia e ab benediction de Dieu: & ab la doctrina que li dona fon paire anaua per los boscatges, per mons e per plans, per erms & per poblatz, per princeps & per caftels e per ciutatz, & merauellauas de les merauellas que fon en lo mon, & demanaua fo que no entendia, & recontaua fo que fabia, en trebals fe metia per tal que a Dieu fos faita reuerencia & honor.

FELIX

DE LES MARAVELLES DEL MON



❧ DEVS, AB VIRTVT DE TA bonea, granea, eternitat, poder, ſauiea e volentat, comença aqueſt LIBRE DE MARAVELLES.

DEL PROLECH



N triſticia e en languiment eſtaua un hom en eſtranya terra, e fortment ſe marauellaua de les gents de aqueſt mon, com tan poch conexien e amauen Deu, qui aqueſt mon ha creat e donat als homens en gran noblea e bonea, per tal que per ells fos molt amat e conegut. Aqueſt home ploraua e planyia com Deus en eſt mon ha tan pochs amadors e ſeruidors e

loadors. E per ço que ſia conegut, amat e ſeruit, fa aqueſt libre *De Marauelles,* lo qual departeix en deu parts, ço es a ſaber: *Deu, Angels, Cel, Elements, Plantes, Metalls, Beſties, Home, Paradis, Infern.* § Aqueſt home hauia un fill que molt amaua, e qui hauia nom Felix, al qual dix aqueſtes paraules: Amable fill, quaix morta es ſauiea, caritat e deuocio; e pochs ſon los homens qui ſon en la fi a la qual noſtre ſenyor Deus los ha creats. No es la feruor ne la deuocio que eſſer ſolia en lo temps dels apoſtols e dels martyrs, qui per conexer e amar Deu, languien e morien. A marauellar te coue hon es caritat e deuocio anada. Ve per lo mon, e marauellet dels homens per que ceſſen damar[1] e conexer e loar[2] Deu. Tota ta vida ſia en Deu a amar e conexer[3], e plora per los falliments dels homens qui Deu ignoren e deſamen. Obedient fo Felix a ſon pare, del qual pres comiat ab gracia e benediccio de Deu: e ab la doctrina que li dona ſon pare, anaua per los boſcatges, per munts e per plans, per erms e per poblats, e per princeps,[4] e per caſtells e per ciutats; e marauellaues de les marauelles qui ſon en lo mon, e demanaua ço que no entenia, e recomptaua ço que ſabia; en treballs e en perills ſe metia, per tal que a Deu fos feta reuerencia e honor.

---

1. A amar.—2. E aloar.—3. En amar e conexer Deu.—4. E per princeps e per cauallers.



COMENÇA LA PRIMERA PART del LIBRE DE MARAVELLES, la qual es *De Deu.*

CAPITOL PRIMER

SI ES DEVS

ON Felix fo partit de fon pare, e fo en un gran bofcatge e hac anat longament, encontra[1] una azalta paftorefa qui guardaua beftiar. Amiga, dix Felix, molt me marauell de vos, con tota fola eftats en aqueft bofcatge en que fon moltes males befties que porien donar[2] dampnatge a voftra perfona. E vos no hauets força que les voftres[3] ouelles als lops ne a les males befties deffendre pogueffets. Dix la paftorefa:[4] Senyor,[5] Deus es efperança, companyia e confort de mon coratge; e en fa guarda e

1. Si encontra.—2. Dar.—3. Que voftres.—4. Paftora.—5. Senyer.

virtut eſtich en boſcatge, [1] car ell ajuda a tots aquells qui en ell ſe confien; e car ha tot poder e tota ſauieſa e tota bontat, ſon me meſa en ſa guarda e en ſa companyia. Molt plagueren a Felix les paraules que dix la paſtoreſa, de noſtre Senyor Deu, e marauella s com en ella hauia tanta d eſperança e de ſauieſa; e ana auant en ſon viatge. Con [2] hac anat un petit, ell hoy que la paſtoreſa [3] cridaua e ploraua molt altament, e viu que corria detras un lop qui ſe n portaua un anyell. Felix ſe marauella de la paſtoreſa con hauia tant de ardiment que lo lop encalçaua. Dementre que la paſtoreſa encalçaua lo lop, e Felix vers ella venia corrent per tal que li ajudas, lo lop jaqui l anyell e occis e deuora la paſtoreſa, e ana a les ouelles e occis moltes ouelles [4]. A gran [5] marauella entra Felix en penſament de ço que viſt hauia, e membra les paraules que la paſtoreſa li hauia dites de Deu, en que tan fort ſe [6] confiaua. Dementre que Felix enaxi [7] cogitaua es marauellaua de Deu, qui a la paſtoreſa no hac ajudat, puis que en ell ſe confiaua, caech en gran temptacio, e dubta en Deu, e hac opinio que Deus no fos res, car ſemblant li fo que ſi Deus fos res, que a la paſtoreſa ajudas. E ab aytal temptacio e opinio ana tot lo jorn Felix tro a la nit, que eſdeuench en un ermitatge en que eſtaua un ſant hom qui longament en theologia e en philoſophia hauia ſtudiat, e ab ſos libres e ab ſa ſauieſa en aquell ermitatge Deu contemplaua e adoraua. E l ermita ſaluda Felix molt agradablement en ſon venir, mas Felix no li poch res dir, mas que [8] tot eſbalait ſe gita a ſos peus

1. En aqueſt boſcatge.—2. E quant.—3. La paſtora.—4. Moltes ouelles e molts moltons.—5. Si que a gran.—6. Que tant ſe.—7. En aço.—8. Sino que.

e ſtech longament, ans que parlar pogues. § Lermita ſe marauella de Felix que parlar no podia, e en ſon ſemblant, ab ell conech[1] que alcun eſbayment hauia. Felix en ſon coratge ſe marauella de la temptacio que hauia, la qual molt fortment lo turmentaua. E on pus fortment[2] era temptat, pus fort conſideraua[3] e affermaua que Deus no fos res, car ſi fos, ja nol jaquire[4] caure en tan greu temptacio; e majorment puys que ell per amor de Deu hauia propoſat que anas per lo mon, per tal que a les gents lo ſahes amar e conexer, honrar e ſeruir. Bell amich, dix lo ermita, ¿vos que hauets, ne per que eſtats tan eſbalait? Senyer, dix Felix, jo ſon molt marauellat de Deu con ma deſemparat[5] nem ha jaquit caure en temptacio tan greu, ne perque deſempara una paſtora[6] que un lop ha morta. E adonchs Felix recompta al ſant hom com era cahut en dubitacio que Deus fos res, e pregal que li ajudas com pogues eſſer en la deuocio e en la fe que eſſer ſolia. Felix, dix lermita, en una terra hauia un rey qui molt amaua juſticia, e ſobre ſa cadira reyal hauia fet un bras de home, qui era de peyra,[7] e en ſa ma tenia una eſpaſa, e en la punta de leſpaſa eſtaua un cor qui era de una peyra vermella, a ſignificança[8] que lo cor del rey hauia volentat a moure lo bras que mogues la eſpaſa, que juſticia ſignificaua. E ſdeuench ſe que per una gran ſerpent lo palau fo jaquit, e nuyl hom no hi poch habitar; e un jorn entra un ſanct hom en aquell palau, lo qual cercaua hon pogues ſer penitencia e contemplar Deu, e viu lo bras, e la eſpaſa, e lo cor qui en la eſpaſa eſtaua. Molt

1. En ſon ſemblant conexia.—2. Pus fort.—3. Pus conſideraua.—4. Hagra jaquit. —5. Ma deſamparat.—6. La paſtoreſa.—7. Pedra.—8. E aço a ſignificança.



ſe marauella[1] daço que lo bras e la eſpaſa e lo cor ſignificaua; empero tan longament cogita en aquella figura dentro que apercebe ço per que aquella figùra era feta. Senyer, dix Felix, aqueſta ſemblança que vos diets, ¿que ſignifica? Bell amich, dix lermita, conſiderar deuets que aqueſt mon es per alcuna occaſio de be; car ſens occaſio de be no poria eſſer tan bell mon com aqueſt. E ſi Deus res no era, ſeria lo mon per occaſio de mal, car mes ſeria de mal que de be. E car be ſe coue ab eſſer, e mal ſe coue ab no eſſer, es ſemblant que ço per que lo mon es bo, es Deu; e aço per que lo mon[2] ſeria major en mal que en be, ſeria no eſſer Deu, ſens leſſer del qual tot quant es ſeria debades, e ſeguir ſia que be fos per ço que fos mal, e mal ſeria per ſi mateix, e ſeria la fi de be, e aço es molt inconuenient; per lo qual es declarat Deus eſſer. § Felix conſidera molt en les paraules quel bon hom li dehia, e en ſa anima ſe comença a alegrar; e en ſospirant e ab plors dix aqueſtes paraules: Virtut e força de coratge era en la paſtoreſa con lo lop encalſaua. Si Deus fos alcuna coſa, a la virtut de la paſtoreſa ajudara, ne la virtut que en ma anima eſſer ſolia en amar Deu no defallira. § Bell amich, dix lermita, en Deu es caritat e juſticia, e car[3] la paſtoreſa Deu amaua e ſeruia, e en ell ſe confiaua, hala preſa a la ſua gloria, e a vos ha donada manera con ſiats forts contra temptacions, e que creats en Deu, car en altra manera no porets entendre que hom qui ha pres tan alt negoci con vos hauets, deu eſſer fort[4] de coratge; e per ço Deus ha us lexat temptar al diable, per ço que vos acuſtumets a eſſer fort e ferm de

1 Si que molt fort ſe marauella.—2. Aqueſt mon.—3. Com.—4. Alt e fort deu eſſer.

coratge contra temptacio e vici. Apres que lo ſant hom hac dites aqueſtes paraules, pres una verga e feu un cercle enuiron de Felix; e en apres ell li demana ſi li era ſemblant que defora de aquell cercle fos alcuna coſa de major neceſſitat que de dintre. Dementre Felix ſe marauellaua de la queſtio que l ermita li ſahia, l ermita li dix que granea ſe concordaua pus fortment ab eſſer que poquea; e car ço qui era fora lo cercle era en major granea que ço que era de dintre, per aço es de major neceſſitat que fora lo cercle ſia alcuna coſa major que dintre. [1] Apres aqueſta ſemblança lo ſant home dix que raho jutge e coneix que fora lo firmament coue eſſer alcuna coſa, e aquella coſa es Deu, con ſia coſa que ço qui es dintre lo firmament no ſia en tan gran quantitat com es lo firmament, qui conte tot ço que ha en ſi. E ſi Deus no era defora lo firmament, ſeguir ſia que major coſa fos no eſſer que eſſer, car defora lo firmament ſeria no eſſer en infinida granea, e ço qui ſeria dintre lo firmament ſeria granea finida e termenada, e aço es molt inconuenient coſa. Dementre que l ermita dehia aqueſtes paraules, una gran ſerpent paſſa de coſta Felix, e Felix hac molt gran temor e gran pahor de la ſerpent, e marauella s fortment com l ermita no hauia pahor. Amable fill, dix l ermita, ſi Deus res no fos, no fora reſurreccio, e lo mon fora eternal, e fora per ſi mateix, e tot hom, pus que fos mort, fora en priuacio e en no eſſer, de hon ſe ſeguiria [2] que lo mon fos per ço que los homens mes eſtigueſſen en no eſſer que en eſſer; car en no eſſer eſtegren [3] ſens ſi, e en eſſer ſon dementre que viuen [4] en lo mon.

1. Que dintre no es.— 2. Se ſeguira.—3. Stigueren.—4. Viuim.

Donchs vos podets confiderar e en vos mateix conexer que fi Deus res no era, la voftra natura no hagra hauda pahor de la ferpent; car natural cofa feria defirar morir, pus que mort fos occafio per la qual hom vengues al major eftament perque fos, ço es faber, que tots temps fos en priuacio. Mas car voftra natura hac temor [1] de mort, es fignificat que Deus es, ab lo qual los homens jufts feran [2] en gloria que no haura fi, apres refurreccio. Senyer, dix Felix, fegons voftres paraules, me feyts marauellar perque no hauets hauda pahor de la ferpent, pus que amats effer per natura contra no effer. Bell amich, dix l ermita, tant es plafent cofa cogitar e amar en Deu, [3] que tots aquells qui en ell faben amar e conexer, lo defiren vefer e hauer en gran gloria, e menyfprehen la vanitat d aqueft mon qui poch dura. On per ço, amable fill, no he pahor de mort, ans defig morir e effer ab Deu, per lo qual defir podets vos apercebre que Deus es, car fi Deus res no era, eu hagra [4] hauda pahor ab vos enfemps, la qual pahor vos hauets hauda, car Deus [5] no fabets amar ne conexer. Molt plach a Felix la probacio [6] que l ermita li hac feta de Deu, e loha e benehi Deu qui lo hauia illuminat de la fua conexença. Ab contriccio e ab plors fe rete a Deu per culpable e del fant home pres penitencia lohant Deu, lo qual benehia per tal com hauia tan bon contemplador en aquell hermitatge, e defira [7] que molts de ermitants foffen ab gran fauiefa e amor en conexer e amar noftre Senyor Deu.

---

1. Pahor.—2. Eftaran.—3. Tant es cofa plafent conexer Deu e cogitar e amar lo.—4. Eu leugerament hagra.—5. Per ço com Deus.—6. La prouança.—7. Defijaua.

CAPITOL II

QVE ES DEVS

SENYER ermita, dix Felix, ¿fabriets me vos dir que es Deus? Car molt ho defig faber, per ço com en la conexença que hauria de faber ço que Deus es, fe exalçaria la mia volentat en amar Deu pus fortment que no l am; com fia natura que per illuminat enteniment fia volentat pus alta en amar ço de que l enteniment ha conexença. Longament confira[1] l ermita en la demanda que li hac feyta Felix; e dementre que l ermita confiraua[2] la manera per la qual pogues donar a entendre a Felix ço que es Deus, Felix fe marauella del ermita com no li refponia a la demanda que feyta li hauia; e dix aqueftes paraules: Senyer, un hom atroba una pera precioſa qui valia .M. folds, la qual vene per .j. diner a .j. hom que la pera conexia, de la qual pera hac .M. folds. Donchs, vos, fenyer, fi fabets ço que es Deus, prech vos, que m ho digats, per ço que jo, fegons ço que Deus es, lo fapia amar e conexer. E fi vos no fabets ço que Deus es, gran marauella es[3] com lo podets tant amar fens conexença, ni com per Deu podets foftenir en eft hermitatge tan afpre vida; e es me femblant que fi vos no fabets ço que Deus es, que enaxi per pocha de occafio lo menyfprehets,[4] com lo home feu en la pera que no conexia, que per .j. diner la dona, lo qual diner co-

1. Confidera.—2. Confideraua.—3. Marauella he.—4 Poca occafio lo menyfpreats.

nexia; per la qual conexença que hac del diner, e per la ignorancia que hac de la virtut de la pera, ama mes hauer lo diner que la pera. Amable fill, dix l ermita, en una terra se sdeuench que una dona ohi [1] loar un rey de sauiesa e de poder e de totes bones custumes; e per lo gran be que hac ohit dir del rey, hac volentat que anas en aquella terra hon lo rey era. E cant fo denant lo rey, e viu lo gran ordonament de sa cort, e viu son gran poder e son bon regiment, e encare que viu [2] lo rey molt bell en persona e be acustumat e ple de virtuts, adonchs hac molt pus gran amor al rey que no hauia d abans com lo rey vist no hauia. E vos, bell fill, hauets ja dita la natura per la qual la volentat ama pus fortment ço que hom coneix, que ço que no coneix; e de mi vull que sapiats que jo son [3] vengut en est hermitatge, per ço que puscha [4] hauer conexença de ço que es Deus, car molt ho he desirat [5] a saber lonch temps ha; e per ço que ho puscha saber he studiat longament en theologia e en philosophia, e en est hermitatge fas tot quant pusch com la essencia de nostre Senyor Deus pogues entendre e conexer. [6] Apres l ermita [7] dix a Felix: Sapies, fill, que .j. rey [8] hauia muller, la qual era molt bella e bona, e que l rey molt amaua. Aquella regina amaua lo rey molt fortment, e per la gran amor que li hauia, era gelosa del rey e de una sua donzella ab la qual lo rey volenters parlaua per les plaents paraules que la donzella hauia. Aquella regina staua tots jorns en gran tristor, e per neguna cosa que lo rey li sahes ni li digues no la podia alegrar, d on lo rey se ma-

1. Hoy.—2. E encare viu.—3. Som.—4. Puxa.—5. Desitjat.—6. Entendre e saber e conexer.—7. Conexer. Lermita.—8. Dix a Felix que un rey.

rauellaua;[1] e fortment fe efforça lo rey aytant com poch que la regina pogues tenir pagada. E a la fi[2] con viu que alegrar no la podia, hac fufpita en la regina, e cogita que ella fos contra honeftat de fa perfona. Bell fill, dix l ermita, com lo rey fo intrat en gelofia e hac fufpita de fa muller, adonchs comença a defamar la regina, e per la regina defama la donzella. Longament eftech lo rey que ab la donzella no parla, e la regina fe comença a alegrar, per lo qual alegrament hac lo rey gran marauella, com dabans, com a la regina fahia tots los plafers que podia, no la poch alegrar, e puys quant fe jaqui de aquells plafers, hac la regina major amor al rey que no folia. Molt fe marauella lo rey de la ftranya manera de la regina, e fegons aquella manera fe lexa amar a la regina, per tal que fos alegra e pagada en la fua amor. Cant los homens daqueft mon han plafers dels delits corporals, e aquells no amen per lo creador qui ls ha creats, per ço que hom ab ells e en ells lo fapia amar e conexer, adonchs fe lunya Deus daquells homens, per la qual eftranyadat hom no n pot hauer conexença, ne en Deu no pot hom hauer la delectacio que hauria fi n hauia conexença. Mas cant home fe de lexa amar[3] los delits daqueft mon,[4] ab los quals delits e ab lo qual mon hom ama Deus, adonchs los delits e l mon encerten[5] hom, e donen manera per la qual hom am Deu, e de Deu haja conexença. E per aço, bell fill, dix l ermita, podets vos hauer conexença en aqueft mon de ço que es Deus, ço es faber, que Deus es ço per que lo mon[6] nos lunyara

1. Se marauellaua de la triftor que la regina hauia.—2. La fin.—3. Lexa amar. —4. D aqueft mon per raho del mon.- 5. Enqueren.—6. Es ço que lo mon.

de amar Deu ſi lo mon amats per ell mateix; e Deus es ço per que lo mon vos ſignifficara Deu ſi lo mon amats per tal que puſcats conexer e amar Deu. Amable fill, dix l ermita, daço que Deus es ha hom conexença, dient que en Deu no ha neguna coſa [1] que ſia deffellent en noblea, ni en perfecio de bonea, de granea, de eternitat, de poder, de ſauieſa, de volentat, de virtut e de les altres perfeccions que ſon en Deu; on com hom es vengut a conexença que Deus no es [2] neguna coſa on haja ne puſca hauer null deffalliment, hom pot hauer, [3] conexença de Deu, lo qual es ço en que ha compliment de tota bonea e de tota granea e de tota eternitat, e axi de poder, de ſauieſa, de virtut, de volentat e de totes dignitats. Bell fill, dix l ermita, un mercader hauia mil beſants, e hac deſir que n pogues hauer altres mil, e quant ne hac [4] .ij. milia encontinent ne volch hauer mes, e enaxi guanya [5] .C. milia beſants que encara no poch hauer ſadollament a ſa anima. D aço fo lo mercader molt marauellat, e cogita que lo compliment de ſon deſir no eſtaua en diners, e hac oppinio que ſon deſir ſe complis [6] en hauer caſtells e viles e poſſeſſions, les quals volch hauer e hac, e encara no atroba compliment; car on mes ne compraua e n hauia, mes crexia ſa volentat en hauer viles e caſtells. Dementre que lo mercader multiplicaua en riqueſes, e viu que no ſe n podia ſadollar, ell ſe penſa que ſa anima pogues [7] ſadollar en hauer muller e infants. Muller hac e infants, e encara no fo ſadoll, e volch hauer honrament e moltes altres coſes; e hon mes coſes hauia

1. Cauſa.—2. Deus es, no es.—3. Deffalliment que hom puſca hauer.—4. Nach.—5. Gonya.—6. Complia.—7. Se pogues.

mes ſa anima ne deſijaua hauer. Molt fortment ſe marauellaua lo mercader com no podia ſadollar ſa anima de neguna coſa daqueſt mon, e a la fi conſira que hagues Deus en ſa anima; e adonchs com ama Deu e ſerui Deu de ço que Deus donat li hauia, adonchs fo ſadoll e ple, e no volch plus hauer. E donchs, vos, bell fill, ſapiats que Deus es ço qui dona a la anima ſadollament en aqueſt mon com lo ama el ſerueix de ſon poder. Per [1] una foreſt en la qual un ermita ſtaua, paſſa un caualler caualcant en ſon cauall, guarnit de totes armes; lo qual caualler encontra l ermita qui cullia de les herbes ab que viuia en aquell ermitatge. Aquell caualler demana al ermita ¿que era Deu? El ermita reſpos e dix, que Deus es ço per que es creat e ordonat tot quant es; e Deus es ço que reſſucitara los homens bons e mals, e dara gloria per tots temps als bons homens e pena als mals; e Deus es aquella coſa qui fa ploure e florir e granar, e qui dona vida e ſuſtenimient a tot quant es. Cant l ermita hac ſatiſfet al caualler de la demanda que li hac feta, l ermita demana al cauller ¿que era caualler? E lo caualler li reſpos e dix, que caualler es home elet a caualcar en cauall per tenir juſticia e per guardar [2] e ſaluar lo rey e ſon poble, per tal que puſcha regnar en tal manera, que ſon poble ne puſcha Deus amar e conexer. Senyer, dix Felix, [3] un caualler demana a una bona dona filla de caſtedat que li faes amor de ſon cors, e la dona demanali ¿que era amor? Lo caualler li dix que amor era e es ço [4] qui ſa ajuſtar volentats diuerſes a una fin. La dona demana al caualler ſi

1. Mas encare ſapiats que per.—2. Gordar.—3 Dix Felix al ermita ab qui parlaua, una vegada ſe ſdeuench que.—4. Que allo era amor.

aquella amor que li demanaua la ajuftaria a Deu en gloria quant trefpaffaria de la vida daqueft fegle.[1] E lo caualler romas confus de la demanda que hauia feyta a la dona, e dix aqueftes paraules: Longament he eftat fotsmes a falfa amor, e he hauda ignorancia de amor vera. E dix a la dona que ben conexia que vera amor fahia hom ajuftar a Deu, e fahia hom lunyar de trahicio, luxuria, coardia e de tot engan e falliment. Mas empero encara volia faber de aço que amor es en fi mateixa, car una cofa es ço que amor fa, altra cofa es ço que es amor; e per aço prega la dona que li donas conexença de folla amor, la qual amada hauia fens que conexença non hauia hauda. Molt plach a la dona la deuocio del caualler, e loha Deu quil hauia fcalfat del foch de vera amor; e dix a Deu aqueftes paraules: Senyor ver Deus glorios, pus per amor has enamorat[2] aqueft caualler, prech te que li dones[3] conexença de aço que es amor, car jo per ta gracia e virtut li he dada conexença de la obra que fa amor;[4] mas ell vol pujar pus alt fon enteniment en amor, per ço que mils la pufcha[5] amar, e vol faber ço que es amor en fi mateixa. E com Felix hac dites al ermita les paraules de amor que foren enfre la dona el caualler, ell conech que Felix nos tenia per contengut[6] de la conexença que li hauia donada[7] de Deu, lo effer del qual li hauia fignifficat per les obres que Deus fa en les creatures; e conech que Felix volia faber lo que Deus es en fi mateix e en fes obres. E per ço l ermita dix a Felix eftes paraules: Un philofoph hauia .j. fill que molt amaua, al qual moftra longament philofophia; e

1. Mon.—2. Anemorat.—3. Dons.—4. A amor.--5. Puixa.—6. Content. —7 Dada.

com son fill so ben [1] saui en la sciencia de philosophia, son pare li mostra un libre que ell hauia escrit, e demanali si conexia que ell fos hom per ço com hauia escrit lo libre, o per ço car era son pare. Lo fill respos que per lo libre conexia que era hom, car a hom se pertany escriure; mas majorment conexia son pare esser home, per ço com hauia engenrat [2] hom. [3] Apres aquest eximpli lo hermita dix a Felix que Deus es ço qui s pertany a la obra que negun altre no pot fer, mas Deus tan solament, la qual [4] obra fa Deus en les creatures. Mas ço per que hom ha major conexença de ço que Deus es en si mateix, es com Deus en si mateix e de si mateix engenra Deu, ço es saber, que Deu lo pare engenra Deu qui es fill, e del pare e del fill ix Deus qui es sant espirit, e tots tres son un Deu tan solament; lo qual Deus es aquella cosa qui es pare Deu, e qui es fill Deu, e qui es sant espirit Deu, e qui es un Deu e no tres Deus. E Deus es aquella cosa qui es Deu infinit, eternal, saui, volenteros, virtuos, e qui es complit en si mateix de tota bonea e de tota infinitat e de tot ço que es en si mateix. Molt plach a Felix la conexença que l hermita li hac donada de Deu, e loha e benehi Deu, qui [5] si mateix li hac fet conexer; e en sa anima senti s multiplicar amor en amar Deu, per ço car mils lo conexia que d abans no feya.

1. Be.—2. Engendrat.—3. En una copia de letra del siglo XVII se añade: E pus li pertañy a hom engenrar que escriure.—4. No pot fer, la qual.—5. E loha Deu e benehi, qui.

CAPITOL III

DE LA VNITAT DE DEV

Dix Felix: En una terra hauia un rey qui era molt bell de perfona e era molt be acuftumat de virtuts. Aquell rey hauia gran poder de gents e de riquefes, e era forts en fa perfona, e hauia molt noble coratge. Vn feu caualler hauia gran defir [1] que molts reys foffen en lo mon femblants a aquell rey, per tal que en lo mon fos amor e concordia enfre un rey e altre, e que enfemps faeffen eftar lo mon en tal difpoficio, que Deu ne fos [2] conegut e amat per les gents. Apres eftes paraules, Felix dix: Senyer, faber volria fi es un Deu tan folament o fin fon molts; car molt he gran marauella fi fon molts Deus, pus que un Deu on fia tot compliment defir [3] conexer e amar, com fia cofa que fi fon molts Deus, feguex fe per natura que molts Deus degues defirar e molts ne degues [4] conexer e amar. Refpos lermita: Si es un Deu tan folament, pot effer en ell tot compliment, e fi n fon mes de un, fora un Deu pus complit que tots, fi hagues en fi mateix tota la virtut que quefcun [3] Deu hauria en fi mateix e per fi mateix. Donchs couinent cofa es que fia en un Deu tota la noblea, la bonea, la granea e la virtut que poria effer en tots los Deus, los quals enfre tots no porien hauer tan gran granea com un ne pot hauer, ço es a faber, que un Deu pot effer infinit e pot effer fobira en bonea

1. Defig.—Deus fos.—3. Defig.—4 Defijas.—5. Cafcun.

e en poder; mas si eren molts Deus eguals, cascun couendria que fos finit e termenat en altre, [1] e negun d ells no seria poderos en tot ço que seria. E si era un Deu infinit e poderos e sobira a tots los altres Deus, couenria [2] que tots los altres Deus li [3] obehissen, car contrastar no li porien; e per aço seguir sia que a la fi no fos mas [4] un Deu tan solament. Un foll [5] rey desiraua esser rey e senyor del regne de un altre rey qui era rey molt saui e be acustumat, lo qual tenia son regne en pau e en justicia. Aquest rey, qui era saui, volia esser rey del regisme [6] del rey foll, car viares li era que molt mala cosa sia [7] regnar rey hon no sia sauiesa e justicia e regiment. E esdeuench se que abdos [8] los reys se combateren, e vençut fo aquell rey hon era sauiesa e justicia; e lo rey foll fo senyor del regne de aquell rey que vençut hauia. Aquell foll rey tench en gran treball los dos regnes que possehia, car no era saui en tenir terra; e per la ignorancia e la mala custumança de aquell [9] foren les gents en guerres e en pobretat, d on se seguia molt de mal. Cant l ermita hac dites aquestes paraules, Felix se marauella fortment, e dix: Senyer, segons vostres paraules es signifficat que sien molts Deus, car tot aquest mon es quaix en treballs e en guerres, e molts homens ha per lo mon qui son enamichs de virtuts e amadors de vicis, e los uns homens son de una secta e los altres de altra; e per ço appar, [10] segons vostres paraules, que sien molts Deus o que sia un Deu en lo qual no hage compliment [11] de sa-

1. En laltre. En otro códice: Per l altre.—2. Conuendria.—3. Lo.—4. Sino.—5 Dix l ermita mes auant, sapiats que un foll.—6. Regna.—7. Fos.—8. Abdosos.—9. Acustumança dell.—10. Par.—11. En lo qual hage deffalliment.—En otro códice: Deu lo qual no sia complit.

uiesa, justicia, bonea, poder e virtut; car si era un Deu qui fos virtuos, saui, bo, just e poderos, tendria son poble en via de veritat,[1] e en pau e en caritat. Bell fill, dix lo ermita, tot hom ha alcuna semblança a Deu, car tot hom es bo en quant es creatura, e en quant es ab enteniment e ab volentat; e la bonea que ha es semblant a la bonea de Deu, per ço com la bonea, qui es Deu, ha posada semblança de si mateixa en lo enteniment e en la volentat del hom. E car hom ha alcuna semblança de Deu, ha per natura que am e conega son semblant, ço es, Deu. Mas cor hom no sab ni vol usar sauiament de la semblança que ha de Deu, fa contra sa mateixa semblança e contra la sembiança de son Deu; on per aço vol cascun hom esser Deu, contra Deu. Donchs la desordonança dels homens qui no amen un Deu, fa esser lo mon en treball e en desordonament e en error contra l Deu qui es un e qui ls dona[2] libertat com lo pusquen amar e conexer, per tal que ls do gran gloria, si franchament e no constreta la volentat, volen amar e conexer ell; car tant ama Deus sa semblança en home, que occasio ha donada a home com puscha hauer e multiplicar[3] gran gloria per raho de merit que hom hage en fer bones obres. Un caualler[4] cassaua, lo qual segui tan longament un senglar, que de tots sos companyons se parti, e jach la nit en un boscatge. A la nit hac pahor, per la qual pahor se marauella de ço que[5] era occasio de sa pahor, e dementre que l caualler hauia pahor, ell hac oppinio que lo sol fos Deu, pensant com de dies no hauia pahor, e per la

1. Virtut.—2. Ha donada.—3. Pucha multiplicar.—4. Sapiets, dix l ermita, que un caualler.—5. Se marauella que.

abſencia del ſol cogita que hauia pahor. Lendema com lo caualler ſe n tornaua, en torn hora de mig dia, ell ſe encontra ab un eſcuder al qual hauia mort ſon pare, e l qual li feu gran pahor en ſon venir, e dubta l molt fortment, per ço car li tenia tort, e car era [1] ſens armes, e lo ſcuder era tot armat. Lo caualler prega lo ſol que li ajudas contra lo ſcuder que vehia venir; mas per tot aço lo caualler no perdia ſa pahor, ans temia pus fortment morir, on pus fortment lo ſcuder a ell ſe acoſtaua e venia ab la lança enuers ell per ferir. [2] Quant lo ſcuder fo acoſtat a ell, e l volch ferir ab la lança per los pits, lo caualler li clama merce, e prega lo que ans que lo auçies lo ſcoltas, [3] car una ventura que li era ſdeuenguda li volia recomptar. Lo ſcuder retench ſon colp, e l caualler li recompta com ell hauia hauda pahor en lo boſcatge per abſencia del ſol, e com hac [4] oppinio que el ſol fos Deu. [5] Enapres li dix que ell conexia que lo ſol no era Deu, car ſi fos Deu hagra li ajudat a ſa pahor pus que lo vehia. Apres eſtes paraules lo caualler li demana ſi ell era pus digne de mort per ço car li hauia mort ſon pare o per ço car hac oppinio que l ſol fos Deu. Lo ſcuder fo molt marauellat de la demanda que l caualler li hac feta, e dementre que lo ſcuder ſe marauellaua e eſtaua empatxat de la reſponſio, lo caualler li feu altra demanda, ço es ſaber, ſi ell era colpable a ſon Deu, per ço car hauia duptat a reſpondre a la demanda qui es leugera a home que [6] pus ama Deu que ſon pare. Longament cogita lo ſcuder en les dues demandes que l

1. Tort e era.—2. Ab la lança per ell ferir.—3. Lo eſcoltas un poch.—4. Hauia haguda.—5. Fos ſon Deu.—6. Qui.

caualler li hac fetes, e a la fi dix que ell deuia auçiure lo caualler, per ço car li hauia mort fon pare; mas per ço car hauia defcregut en Deu oppinant que l fol fos Deu, no l deuia auçiure, ans lo deuia adoctrinar e certifficar en conexer e en amar Deu. Apres fe conech [1] per culpable, car tant longament hac dubtat a refpondre. Cant lo fcuder hac refpoft, lo caualler dix que per ço car [2] era culpable hauia mefter perdo, e en quant [3] lo hauia adoctrinat e donat conexença [4] de Deu, no l deuia auçiure. E enapres clama merce de la culpa que li tenia per la mort de fon pare; e amdos fe concordaren e s pacifficaren en un Deu a amar e conexer, e foren amichs longament amant un Deu. Cant lo ermita hac dites aqueftes paraules, ell dix a Felix que lo mon es en treball e en defordonacio, per ço car les gents fon freuols en faber e en caritat, car fon en diuerfes oppinions contraries a Deu. Mas fi los homens fe concordauen en conexer e en amar un Deu, adonchs feria lo mon en bon eftament e ferien les gens en caritat e en amor, e acordables en un Deu, axi com lo caualler e l efcuder que en un Deu fe couengren per perdo e per caritat e per conexença.

CAPITOL IV

DE LA TRINITAT DE DEV

SENYER ermita, dix Felix, a una fanta fefta que hom apella de fanta Trinitat, jo viu preycar de la trinitat

1. Tench. — 2. Com. — 3. E car. — 4. Lo hauia adoctrinat de conexença.

de Deu, en lo qual preych fuy fort marauellat, car lo bon hom qui preycaua dix que hom no deu prouar a les gents que Deu ſia en trinitat; car mellor coſa es a les gents que creen en la trinitat de Deu, que ſi la entenien per rahons neceſſaries. Molt fuy, ſenyer, marauellat de aquelles paraules, car ſi el bon hom dix veritat, ſegueix ſe que hom hage major merit en hauer creença de ella, e volentat pot mes amar per ignorancia que per conexença. Lo ermita dix que en una ciutat hauia moltes cuſtumes qui eren contra Deu e contra dret e contra regiment de princep. Aquelles cuſtumes eren franqueſes que lo poble de aquella ciutat hauia, per les quals franqueſes lo rey de aquella ciutat no podia tenir juſticia. Sdeuench ſe un dia que un hom de aquella ciutat hac ſet homicidi, e l rey volch punir aquell hom; mas per alcunes franqueſes lo hac a ſolre, e pendre [1] diners, e perdonar aquell hom. Molt [2] deſplach al rey com per diners ne per neguna franqueſa hac a jaquir juſticia, e dix als homens de aquella ciutat aqueſtes paraules: Dos homens peccadors eſtauen denant un altar. La un pregaua Deus que li perdonas, per ço com lo temia; l altre clamaua merce a Deu, per ço com lo amaua. Donchs [3] voſaltres qui contra juſticia allegats voſtres males cuſtumes, vull que m reſponats: Deus ¿a qual de aquells dos homens deu enans perdonar? Conſell fo fet en aquella ciutat ſobre la demanda que el rey feſia, e acort fo empres que al rey digueſſen que Deus deuia pus fortment perdonar a aquell hom qui l amaua, que a aquell qui l temia. E com [4] lo rey ohi que la reſponſio era

1. Lo hac a ſoltar e ne hac a pendre.—2. Mas molt.—3. Donques.—4. Quant.

contra lurs maluades cuftumes, ell dix aqueftes paraules: Molt me tench per pagat de la voftra refponfio; [1] e fapiats que fegons voftres paraules jo dech mes amar Deu que tembre vofaltres, car per amar Deu [2] pore tenir jufticia en vofaltres, e per tembre vofaltres me coue effer enamich de jufticia. E cant Felix hac oydes les paraules que lo ermita li dix, ell dix que fort fe marauellaua que amor pogues effer fens temor, ne temor fens amor. Bell fill, dix lo ermita, aquells qui amen creure en la trinitat de Deu e no la volen entendre, amen mes fi mateixs que Deu; car per ço que hagen major merit en creure ço que no entenen, aman mes hauer gran gloria per fe que per veer Deu per enteniment. E per aço, bell fill, que es amor fens temor moltes vegades, encare [3] deus faber, que [4] temor fens amor es per ço que hom no perde gloria, e que no hage pena; e com hom [5] no ama conexer ne amar Deu per la bonea e noblea de Deu, adonchs es aquella temor fens amor. Senyer, dix Felix, moltes vegades he hauda volentat que demanas als fauis de noftra ley la manera fegons la qual Deus es un en effencia [6] e es en trinitat de perfones; e per pahor que no ho pogues entendre duptaua a demanar de la fanta trinitat, de la qual vos prech que n digats tantes de paraules per les quals la pufcha entendre. Dix lo ermita: Vn mercader era en una ciutat qui hauia guanyats molts diners, en los quals hauia treballat longament. Aquell mercader fo malalt molt fortment, efpiritualment e corporalment; efpiritualment

1. Refpofta.—2. Per amor de Deu.—3. Enans.—4. Que cóm.—5. E hom.—6. Es en una effencia.

era malalt, car dubtaua en la ſanta trinitat de noſtre ſenyor Deus, car no podia entendre que Deus puſcha[1] eſſer un en eſſencia e en trinitat de perſones; e car no ho entenia, e creure no ho ſabia, dubtaua en la fe, per lo qual dubte era en eſtament de dampnacio. D altra part era malalt[2] corporalment per la febra que hauia, e per les riqueſes de aqueſt mon, les quals planyia e temia jaquir. Dementre que aquell mercader eſtaua en eſt gran perill, ell deſira[3] que hagues tant treballat en amar e en conexer Deu, com hauia en ajuſtar les riqueſes de aqueſt mon, les quals conexia que no li podien ajudar a sa greu temptacio ne a ſa[4] malaltia corporal. Per lo gran deſir que hauia lo mercader, com hagues ſeruit Deu, Deus li eſpira lum de fe en ſa anima, per la qual[5] entes que ço que no entenia de la ſanta trinitat de Deu no ho deuia deſcreure; car Deus ha ordonada ſe en los homens per ço que ab fe creen[6] ço que no entenen, per tal com[7] la trinitat es tan alta coſa a ſaber, que los homens qui ſon mercaders e qui ſon negociants en les coſes mundanes no la poden entendre. Cant lo ermita hac dites aqueſtes paraules, ell dix a Felix: Bell fill, ſi vos no podets entendre la ſanta trinitat de Deu, bo es que ho cregats, car ſi tot ço que hom no pot entendre era coſa que hom no degues creure, ſeguir ſia que mala coſa fos fe, la qual fe es molt noble virtut, pus que per[8] fe ſon los homens en via de ſaluacio, car creen ço que no poden entendre. E per aço, bell fill, abaſta a vos[9] que cregats en trinitat pus que no la podets entendre. Senyer, dix Felix, ſi jo

1. Puſques.—2. Malalt era.—3. Deſija.—4. La.—5. Per lo qual.—6. Creguen.—7. Car.—8. Car per.—9. A nos.

no pufch [1] entendre les paraules que vos me direts [2] de la fanta trinitat de Deu, jo fon aparellat de creure e hauer fe; mas com jo defir conexer Deu per ço car [3] es bo, per fa bonefa lo defig mes amar e conexer que per hauer gloria ni fugir a les penes infernals. E per ço me vull auenturar a enfercar [4] manera per la qual Deus pufcha conexer e amar; on per aço, fenyer, vos prech que me digats de la fanta trinitat de Deu ço que n fabets. Dix lo ermita: Un philofoph ohi parlar de un fant hom chriftia qui era molt faui en theologia e en philofophia; e aquell hom eftaua en un ermitatge en lo qual contemplaua la obra que Deus ha en fi mateix. Un jorn fe fdeuench que un juheu vench a aquell fant hom, e difputaues ab aquell de la fanta trinitat de Deu. En aquell dia vench lo philofoph al fant hom, dementre que l juheu difputaua ab ell, e lo fant hom, chriftia prouaua al juheu trinitat effer en Deu; mas lo juheu no ho podia entendre, e la raho per que entendre no podia les rahons que l fant hom chriftia li mostraua de la fanta trinitat, era per ço car lo juheu defamaua la prouança que el chriftia li fahia; car tant es dificil cofa prouar trinitat, que negun hom no la pot entendre, fi donchs no fotfpofa que hom prouar la pufcha per rahons neceffaris. Lo philofoph, ohides [5] les rahons que el chriftia dix [6] al juheu, entes aquelles rahons, e feu fe batejar, e fo chriftia. Molt fo marauellat lo juheu de aquell philofoph qui fo chriftia, lo qual lo juheu conexia ans [7] que fos batejat; e dix al philofoph aqueftes paraules: Senyer, molt

---

1. No puix.—2. Me dieu.—3. Com.—4. Auenturar en cercar.—5. E cant lo philofoph hac hoydes.—6. Hac dites.—7. Abans.

he gran marauella com vos fots tan toft [1] conuertit a la fe dels chriftians. Prech vos que m digats la raho per la qual vos hauets pres babtifme, e hauets [2] defemparada la fecta en que effer foliets. Lo philofoph dix al juheu aqueftes paraules: Lonch temps ha que jo, per philofophia, volia hauer conexença de Deu; e de la obra que Deus ha en les creatures venia a conexença per philofophia, mas de la obra que Deus ha en fi mateix, hanch non hagui [3] conexença per philofophia tan folament. Mas per la theologia que el fenyer hermita ha dita en la difputacio, la qual ha hauda ab tu; e per la philofophia que jo fe, e per la theologia que he ohida en ell, fon vengut a conexença de la trinitat de Deu; a la qual conexença tu pots venir fi fotfpofes effer trinitat, e fi has plafer en l effer [4] trinitat en Deu; car prouar trinitat no es fens fubpoficio, ne hom no pot prouar trinitat a enteniment rebel [5] que fia en coratge de hom ergullos. Senyer, dix Felix al ermita, be enten voftres paraules e la raho per la qual vos me hauets dits los eximplis; prech vos que no dubtets [6] a femenar [7] en mi paraules de faludable benediccio, car apparellat fon de entendre e de fotfpofar ço que m deyts de la fanta trinitat de Deu. E molt hauria gran plafer que per neceffaries rahons la pufques entendre, per les quals rahons pufques mortifficar dubitacio e temptacio, totes hores que vengues en mi o en altre contra la trinitat de noftre fenyor Deus, la qual defir amar, feruir, honrar e conexer tots los jorns de ma vida. Apres eftes paraules lo ermita feu

1. Axi toft.— 2. E ne hauets.—3. No vinch a.—4. En effer.—5. Rebella.—6. Eximplis; per que no duptets.—7. Sembrar.

deuant sa fas lo senyal de la creu, e en esperança de la ajuda de Deu e de la santa trinitat, dix a Felix aquestes paraules: Manifesta cosa es que nostre senyor Deus ha creat tot quant es per donar conexença e amor de si mateix a les gents; e per aço car ell es un en essencia e en trinitat de persones, volch que lo mon sia un en essencia, e que sia en tres coses diuerses, les quals son sensualitat, intellectualitat,[1] animalitat. Sensualitat son les coses sensuals, que son corporals e sensibles; per intellectualitat[2] entenem ço que es anima de hom o ço que es angel;[3] e per animalitat entenem lo hom, e ço que es ajustat de coses[4] corporals e espirituals. En aquestes tres coses esta tot lo mon, lo qual es un; e es en aquestes tres coses demunt dites, sens les quals lo mon no seria en la unitat en que es, ni les tres coses no serien ço que son, sens que quescuna no fos en si mateixa una cosa en tres coses, ço es saber, que tot cors es un e es en tres coses, les quals son materia e forma e la conjunccio que ix de la materia e de la forma en esser un cors ajustat de materia e de forma. La anima intellectual es una en essencia e es en tres coses diuerses, de les quals es lo esser de la anima; e aquestes[5] tres coses son memoria e enteniment e volentat, sens les quals tres coses la anima no poria esser una substancia. Axi mateix animal es en tres coses, ço es saber, cors e sperit e la conjunccio per quel cors e lo spirit se ajusten e son un animal, ço es saber, un hom, un leho, un peix, un aucell, e axi totes les altres coses que son ajustades de cors e de anima. E en aquest nombre de un e de tres esta lo mon e tot quant es creat en

1. Entellectuitat.—2 Entellectuitat.—3. Hom o es angel.—4. Causes.—5 Les quals.

esser substancial, a signifficar que la substancia de Deu es una, e es en tres persones distinctes, ço es saber, pare e fill e sant spirit. Si Deus no fos en una unitat de substancia e en trinitat de persones, no hagra creat tot quant es a tal semblança de si mateix, que n pogues esser conegut e amat per los homens; e fora lo deffalliment en Deu si los homens no l poguessen conexer per deffalliment de sa semblança e de la semblança del mon e de ço que el mon conte en si mateix. Quant lo ermita hac, ab la signifficança [1] de les creatures, signifficada [2] a Felix la unitat e la trinitat de Deu, adonchs puja a en sus, [3] e per les dignitats de Deu volch declarar a Felix la unitat e la trinitat de Deu, dient aquestes paraules: Amable fill, en la natura de Deu es bontat, infinitat, eternitat, poder, sauiesa e volentat, e moltes de altres dignitats son en lo esser de Deu, e quescuna es Deu, e en neguna no es ociositat. On per aço la bontat no cessa de fer be, ço es, produhir be en si mateixa e de si mateixa; e per infinitat, eternitat, poder, sauiesa e volentat fa e engenra be infinit, eternal, poderos, saui e amoros; lo qual be engenrat es la persona del fill, e lo engenrador es la persona del pare, e del pare e del fill ix lo sant spirit, e ensemps lo pare e l fill e lo sant spirit son una natura diuina, una deytat, e un Deu. E aço mateix que fa la bontat, fa la inmensitat, eternitat, poder, sauiesa e volentat. En Deu es una persona, lo pare, per tota bontat, granea, eternitat, poder, sauiesa e volentat, car aquell qui engenra lo fill e dona iximent al sant spirit, es bontat, infinitat, eternitat, poder, sauiesa e volentat; e aço

1. Les signifficançes.—2. Signifficat.—3. Puja en sus.

mateix fe fegueix del fill e del fant fpirit que fon quefcun [1] bontat, infinitat, eternitat, poder, fauiefa e volentat. E per aço abafta en aquefta obra, la qual Deus ha dintre fi mateix, una paternitat, una filiacio, una proceffio; e car hi ha infinitat, [2] no hi [3] pot effer ociofitat, ne hi pot effer defegualtat, ne majoritat, ne menoritat. Si en Deu era bontat fens far be, e era infinitat fens far infinit, e axi de eternitat, poder, fauiefa e volentat, feria en Deu ociofitat de bontat, infinitat, eternitat, poder, fauiefa e volentat; la qual ociofitat feria contra la bontat, la infinitat, la eternitat, lo poder, la fauiefa e la volentat. Enaxi com abafta effer en Deu unitat, enaxi abafta en la unitat una paternitat, una filiacio, una fpiracio; pus que en lo pare, e l fill, e l fant fpirit es bontat, infinitat, eternitat, poder, fauiefa e volentat. E car lo pare de tota la bontat, infinitat, eternitat, poder, fauiefa e volentat engenra lo fill, es lo fill tota la bontat, infinitat, eternitat, poder, fauiefa e volentat del pare; e aço mateix fe fegueix del fant fpirit qui es tota la bontat, infinitat, eternitat, poder, fauiefa e volentat del pare e del fill, ixent tot lo fant fpirit de tot lo pare e de tot lo fill infinidament e eternal per tot lo pare e l fill. Natural cofa es effer amor entre pare e fill, e per natura [4] fe fegueix que hom ama la virtut que ix de fon membrar, entendre e amar. On fi pare ama fill qui es engenrat de fon cors e del cors de la fembra, quant mes per natura amaria mes fon fill, [5] fi l engenraua tan fola ment de fi mateix, e de tot fi mateix, e egual a fi mateix. E

1. Cafcun.—2. En un códice: Infinitat ç eternitat.—3. Noy.—4. E naturalment.—5. Amaria fon fill.

ſi la anima ama ſon membrar, entendre e amar que ixen de ſa virtut, quant mes ho amaria ſi ſon membrar, entendre e amar eren ſa virtut mateixa e ſi mateixa Bell, fill, dix lo ermita, en voſtra natura matexa podets entendre e ſentir com vos amats eſſer un hom e no dos ne tres o mes homens; e com voſtra humanitat amats, amats la [1] eſſer en tres coſes, les quals ſon anima e cors e conjunccio, ſens les quals tres coſes vos no poriets eſſer un hom. On com aço ſia enaxi, donchs, ſegons la natura per la qual vos ſentits e ſabets ço que amats eſſer, en vos mateix podets entendre e ſaber ço que es en noſtre ſenyor Deus quin s ha creats a ſi amar e conexer. Si Deus no entenia [2] ni amaua ſi mateix, no ſeria Deu; e ſi Deus enten e ama ſi mateix, coue que boniffich e magniffich e eterniffich [3] e poſſiffich ſi mateix; car ſi no ho feya, ſeria en Deu pus noble virtut la ſauieſa e volentat, que bontat, infinitat, eternitat e poder, e aço es impoſſible, com ſia en Deu tota egualtat; per la qual la bontat boniffica ſi mateixa en ſi mateixa e per [2] ſi mateixa, ço es ſaber, bontat qui es pare, engenra lo fill, e dona eximent al ſant ſpirit de ſi mateixa, en ſi mateixa e per ſi mateixa; e aço mateix ſe ſegueix de infinitat, eternitat e poder. Sapies que un hom ſaui demana a un philoſoph qual era pus noble coſa, o la eſſencia de Deu o la obra de Deu. Lo philoſoph conſidera longament en la demanda que el ſaui li hauia feta, e dix que Deus es aytant eternal com lo mon, e lo mon com Deu; e la raho per que aquell philoſoph entes a dir que l mon es eternal, fo per ço que a Deu atribuis obra eternal. E per ço hagren alguns philoſophs op-

1. La amats.—2. No sentenia.—3. Triniffich.—4. De.

pinio que l mon fos eternal, car nols era femblant que Deus, qui es tan noble en bontat, infinitat, eternitat, poder, fauiefa e volentat, pogues ni degues eftar occios. Mas fi los philofophs hagueffen hauda conexença de la obra que Deus ha en fi mateix engenrant lo pare, lo fill, e ixint lo fant fpirit del pare e del fill, ja ells no hagren hauda falfa oppinio, la qual hagren en creure que l mon fia fens començament. Dos grans fauis eftauen denant un gran rey, e l rey volch faber qual de ells era[1] pus faui; e feu los demanda qual era la pus noble cofa que hom podia hauer a demanar a Deu. La un faui dix que effer Deu;[2] e l altre faui dix que l major don que hom podia querir a Deu era que Deus faes una cofa matexa effer la volentat e l poder del hom, fens neguna differencia; car fi la volentat del hom era poder, poria effer Deu, fi volia effer Deu. Donchs, per aço, bell fill, dix lo ermita, deuets faber, que pus Deus es una cofa matexa ab fon poder e voler, pot tot aço que vol fon voler, e fon voler coue que vulla aytant com pot fon poder; car fi no ho feya, feria menor lo voler que l poder, e no feria una cofa matexa ab[3] lo poder. E car lo poder es infinit e eternal, pot tot en fi[4] mateix; e lo voler coue que vulla que l poder, que es pare, engenre fill, e do iximent al fant efpirit per tota fa infinitat e eternitat; car fens aytal voler, la volentat no feria tota la infinitat e eternitat per la bontat, fauiefa e poder. Sapies que un caualler moftra a fon fill un gran falt que hauia fet un efcuder. Molt fortment fe marauella lo fill, del falt del

1. De ells dos era.—2. Hauer Deu.—3. Cofa ab.—4. Pot en tot fi.—5. Del falt quel fcuder hauia fet.

escuder,[1] el pare volch saber de son fill si hauia discrecio per la qual fos en disposicio de hauer sauiesa; e per aço dix a son fill per que s marauellaua del salt que l escuder hauia fet. Senyer, dix lo fill, jo m marauell, segons la força de mon cors, del salt que ha fet lo escuder, mas no m marauell, segons la força dels cors del escuder, lo qual estech en aytan [2] gran virtut con so mester al salt que feu. Molt plach al pare la resposta de son fill, per la qual conech que era en disposicio de hauer sauiesa. Ab tant Felix dix al ermita que assats se tenia per contengut dè la conexença que hauia hauda de la santa trinitat considerant la bontat, infinitat, eternitat, poder, sauiesa e volentat de Deu, e aço que s coue a la obra que Deus ha en si mateix per tota sa bontat, infinitat, eternitat, poder, sauiesa e volentat. Enapres estes paraules Felix dix al ermita: Senyer, fort me marauell dels philosophs qui foren gentils e hagron [3] gran sauiesa, e hagren [4] ignorancia de la trinitat de Deu; per la qual virtut se segueix que los philosophs christians ne poden hauer conexença, e los philosophs gentils no n pogren hauer conexença. Bell fill, dix l ermita, los philosophs gentils no sotspo-sauen per se nulla cosa en Deu, mas que seguien rahons necessaries; e per ço lur enteniment no poch pujar tan alt en [5] Deu, com l enteniment dels philosophs christians catholichs e theolechs, qui per se sotsposen [6] en lo començament esser trinitat en Deu. E car se es lutz [7] de enteniment, puja l enteniment a entendre pus altament ço que los philosophs gentils no pogren entendre.

1. Dei salt quel scuder hauia fet.—2. Aytant.—3. Hagren.—4. Hagueren.—5. A. —6. Sotsposauen.—7. Lum.

CAPITOL V.

HON ES DEVS

FELIX demana al ermita, e dix: Senyer, ¿hon es Deus? Car[1] fort ſe marauellaua com no l vehia. Reſpos lo ermita, que Deus eſta en ſi mateix, e es en ſi mateix, e en tot quant es, eſſencialment e preſencialment; e com Deus no es coſa corporal, per aço es inuiſible als ulls corporals; mas car es coſa ſpiritual, per ço es viſible als ulls eſpirituals. Apres eſtes paraules lo ermita dix aqueſt eximpli: A un hom ſaui demana un hom foll, ſi Deus es en infern, ni en los lochs qui ſon inmundes, on eſta putrefaccio e pudor, ni ſi Deus es en la peyra[2] ni en los homens peccadors; e moltes de aytals demandes li feu, per ço car no li era ſemblant que Deus, qui es tan alt en ſanctetat e en nobletat,[3] pogues eſſer en los lochs on es viltat e ſutzetat. Lo ſaui hom proua al foll que Deus es infinit en granea, en bontat e en ſanctetat;[4] e per la infinitat coue que ſia en tot loch e fora loch; e per la bonea, ſanctetat e nedea eſta en tot loch, ſens ſutzetat de ſi mateix. Car ſi l ſolell[5] paſſant per los fems no n reeb ſutzetat, ni ſi hom juſt no ſe enſutza en imaginar[6] e deſamar peccat, e ſi l enteniment del hom pot entendre la peyra e hauer en ſi mateix la ſemblança de la peyra, empero la natura del enteniment no es ſemblant a la peyra, quant mes Deus, qui es molt pus noble e pus gran e

1. Com.—2. Pedra.—3. Nobilitat.—4. Santedat.—5. Si lo ſol.—6. Iſmaginar.

pus poderos e pus juſt que hom, pot eſſer en tot loch ſens ſutzetat ne terminacio de ſi mateix. Encare, dix lo ermita, que Deus eſta en ſi mateix volent eſſer Deu, car volent eſſer Deu engenra Deu; e per aço Deus eſta en Deu, e es un Deu tan ſolament, en lo qual [1] es Deu qui es pare, e es en Deu qui es fill, e es en Deu qui es ſant eſperit; e Deu qui es fill, e Deu qui es ſant eſperit, es en Deu qui es pare; e Deu fill es en Deu ſant eſperit, e Deu qui es ſant eſperit es en Deu fill; e aqueſta eſſencia [2] es per raho de la generacio e la ſpiracio. E aço mateix ſe ſegueix de la eſſencia [3] de les dignitats e virtuts de Deu, car la bonea qui es pare, eſta en ſi mateixa engenrant fill e eſpirant ſant eſperit de ſi mateixa; e la bonea, qui es fill e qui es ſant eſperit, eſta en ſi mateixa; e aço mateix ſe ſegueix de granea, eternitat, poder, ſauieſa e volentat. Aqueſta eſſencia, [4] bell fill, dix lo ermita, no la pot hom veſer ab ulls corporals, mas ab ulls. eſpirituals la pot hom veſer. E per ço, bell amich, jo m marauell de vos, quant vos me deyts [5] que Deus no hauets viſt; car ſegons que vos podets membrar, jo us he prouat Deus eſſer, e a les demandes que vos me hauets fetes [6] del eſſer de Deu e de ſa unitat e trinitat, [7] vos he ſatiſſet complidament; la qual ſatiſſaccio no fora complida ſens viſta ſpiritual veſent Deu. Dix Felix: Com conſir la error, viltat e ſutzetat del mon, e la pocha deuocio, caritat e amor [8] que les gents han a Deu, ſemblant me es que Deus no ſia al mon; car per aço car lo ſolell [9] eſta en l aer, es illuminat l aer e la terra, e es ſcalfat l aer e la

1. Solament, lo qual.—2. Exencia.—3. Exencia.—4. Exencia.—5. Dixets.—6. Me faes.—7. Eternitat.—8. Temor.—9. Sol.

aygua e la terra. Donchs [1] ſi lo Deu de gloria, qui es lugor e reſplandor, nedetat de tota nedetat, e qui es caritat, e font viua de vida, es en lo mon, ¿com pot eſſer que lo mon eſta [2] en tan torbat eſtament? Dix l ermita: En una alta muntanya eſtaua un hom, lo qual hauia molt gran fret per la neu qui era en aquell munt. Aquell hom vehia [3] foch en una altra muntanya, e ſe marauella per que l foch que vehia no l eſcalfaua, ne perque la neu en que eſtaua lo reffredaua; e folla manera hague en ſon marauellar. Donchs, vos, fill, ſegons aqueſta ſemblança, podets confirar [4] con Deus eſta en eſt mon; lo qual ſe manifeſta a les gents per moltes ſemblançes e maneres, ço es faber, per guerres e per peſtilencies, e fam [5] e malalties que dona en lo mon, per ço que les gents lo vegen per aquelles coſes, e a ell ſe acoſten per bones obres; e que a aquella calor e ardor que es en lo mon e ſes vanitats, fugen, e que en Deu hauer e amar ſe ſcalfen e s puriffiquen.

CAPITOL VI.

DE LA CREACIO DEL MON

SENYER, dix Felix, com confir que el mon ſia creat de no res, he marauella com de no res pot eſſer creat res. Dix l ermita: Un rey trames un caualler en la terra de un altre rey, per ço que en ſa cort faes una

1. Donques.—2. Eſtia.—3. Veya.—4. Conſiderar.—5. De fam.

batalla ab un efcúder qui lo hauia [1] reptat de trahicio. De aquella terra vench un donzell qui dix al rey que hauia trames lo caualler, que lo caualler fe era combatut e que hauia vençuda la batalla. Aytals nouelles dix lo donzell al rey per tal que li plagues fon venir, e aquelles paraules no eren veres. On fi lo rey poch hauer alegrança de ço que res no era, donchs, quant mes Deus, qui ha fobiran poder, pot crear lo mon de no res. Dix Felix: Per una ciutat anaua un ermita qui longament hauia eftat en ermitatge, e viu que un ferrer fehia un coltell e un fabater fehia una fabata; e lo ermita cogita que lo ferrer no pogra fer lo coltell fens ferre, ni lo fabater la fabata fens cuyr. Dementre que ell [2] enaxi cogitaua, viares li fo que molt fos gran noblefa del mon fi fos fet de alcuna cofa, pus que lo mon es per ço que Deus fia amat e conegut; car fi lo coltell, qui es fet per feruir hom, es fet de alcuna cofa axi mateix abans feta, quant mes lo mon deuria effer fet de alcuna cofa, pus que lo mon es per ço que Deus ne fia feruit. Lo ermita dix: Vn clergue compra un ferf [3] al qual demana, [4] quant lo hac [5] comprat, que volia menjar; e lo ferf [6] li refpos que ell menjaria ço que a ell plauria, e aço mateix li dix de beure e de veftir e de cogitar e de defirar e de obrar; e l ferf tota hora li refponia que ell de totes cofes volia ço que l clergue ne volia. A la fi lo clergue demana al fotfmes fi hauia volentat, e ell refpos e dix que ell no hauia volentat, car fon fenyor la hauia comprada, per ço que volgues ço que la volentat de fon fenyor volria. Apres aqueft exempli lo ermita dix a Felix que Deus volia hauer creat lo

1 Qui era.—2 Dementre ell.—3 Catiu.—4 Demanda—5 Com lach.—6 Seruent.

mon de no res, per ço que pus fos hom fotſmes a voler ço que Deus vol fer de hom e del mon; car ſi lo mon fos fet e no creat, fora eternal ço de que l mon fora fet; e hom, qui es fet del mon, no fora tan occaſionat a eſſer humil e fotſmes a Deu, com es en ço que l mon es creat de no res. Senyer, dix Felix, ¿qual es la pus principal raho per que Deus ha creat lo mon? E dix lo ermita: La pus principal raho perque Deus ha creat lo mon es per ço que ſia amat e conegut per hom. Dix Felix: Manifeſta coſa es que mes ſon altres coſes amades e conegudes per hom que Deu; donchs[1] appar que l mon no ſia creat principalment a conexer e amar Deu, ans appar que la raho pus fort perque lo mon es creat, ſia per ço que ſien conegudes e amades per hom aquelles coſes que hom ama mes que Deu, de les quals ha major conexença que de Deu. Longament ſe marauella lo ermita de les paraules que Felix dehia;[2] e dementre que lo ermita ſe marauellaua, Felix dix aqueſtes paraules: En una ſanta feſta preycaua un ſant hom e dehia que la final intencio[3] perque totes coſes ſon atrobades, ſe es quaix mudada en contrari; e aço es per ço com les gents per peccat ſe deſuien majorment de la intencio[4] per que ſon creades, ço es, per conexer e amar Deu. Empero jatſia aço que los homens peccadors ſe deſuien de la fi perque ſon, Deus no deſuia ſa obra de aquella fi perque ha creat los homens, car als uns homens perdona e dona gloria, e als altres dona pena, car lo deſconexen e l deſamen. E enaxi, qui per miſericordia, qui per juſticia, ſeguex ſe[5] la fi perque Deus ha creat hom; la

1. Donques.—2. Deya.—3. Entencio.—4. Entencio.—5. Seguexen.

qual fi es conexer e amar Deu e fes obres. Senyer, dix Felix, ¿per que Deus no crea lo mon en tal eftament que hom no pufques peccar ni morir, ne hauer fam, calt, fret, malaltia, pobrea, ira e les altres cofes femblants a aqueftes? Car pus que Deus es bo e no mal, molt fon marauellat com Deus no ha fquiuat mal, lo qual es contrari a la bonea de Deu. Dix lo ermita: Vn abat fo depofat de una gran abadia, e fon li [1] donada una pocha abadia. En aquella gran abadia hauia molts monges [2] diffoluts e qui no eren be obedients a la orda. En la pocha abadia eren los monges be acuftumats, e qui feguien molt be lur orda. Aquell abat qui fo depofat de la gran abadia era molt defpagat e irat com de la gran abadia lo hauien depofat; e en ira e en trifticia eftech aquell abat longament, tro que confira que la fanctetat de orda no efta en multiplicament [3] de perfones ni de riquefes ni de honraments mundanals, ans [4] efta en fanctetat de perfones qui fien reglades e be acuftumades en feruir, amar e conexer Deu. Donchs, bell amich, dix lo ermita, per femblant manera vos refpon [5] a voftra demanda, car Deus no hac intencio con crea [6] lo mon a multitut de gents qui foffen en gloria, los quals no foffen eftats de fanta vida; en la qual gloria no pogren effer fens que hom no moris ni hagues fam e fet e treballs e malalties e mort; ni aqueft mon no fora abaftant a hauer la gran gloria a la qual hom es creat, ço es, en paradis hauer gloria inextimable e qui no ha fi. Dix Felix: Senyer, ¿per que Deus no crea enans lo mon, ne per que nol crea majór e pus bell, e mellor e pus noble, com

1. Fo li.—2. Mongos.—3. Moltiplicament.—4. Mas.—5. Refponch.—6. Contra.

ſia coſa que la bonea e l poder de Deu ſien en gran granea de virtut e de tot compliment? E lo ermita dix: Vna regina era muller de un rey noble, lo qual era molt poderos de regnes e de grans theſaurs que hauia. Aquella regina no podia hauer infants, e temia morir ſens infants. Molt era la regina en gran triſticia, com [1] no podia hauer infants que apres la mort del rey regnaſſen; e un jorn eſdeuench ſe que l rey entra en la cambra on troba la regina qui ploraua e planyia, car no podia hauer infants. Aquell rey conorta [2] la regina dient li aqueſtes paraules: Regina, dix lo rey, un biſbe era en una noble ciutat, e hauia gran renda e gran ſenyoria en aquella ciutat e en molts daltres lochs. Eſdeuench ſe que un ardiacha, [3] nebot del aueſque, mori, lo qual ardiacha era hom molt mal acuſtumat. Aquell biſbe fo molt irat de la mort del ardiacha, car deſiraua [4] que aquell fos biſbe quant que l biſbe paſſas daqueſta preſent vida. ¿Es vos ſemblant, regina, dix lo rey, ſi el biſbe deuia eſſer molt irat de la mort de ſon nebot? Senyer, dix la regina, en quant lo ardiacha era nebot del biſbe dech eſſer lo biſbe deſpagat de ſa mort, mas no en quant la folla intencio [5] que el biſbe hauia en ço que ſon nebot, qui era hom peccador, deſiraua que fos biſbe apres ſa mort. Molt plach al rey la reſpoſta de la regina, a la qual dix aytals paraules: Regina, la raho perque jo ſon en offici de rey, no es per ço que haja fill qui ſia rey, ans es per ço que regne com a rey, e que tenga juſticia e pau en ma terra, en tal manera que Deus ne ſia amat e conegut. Per aço, per ventura ſi jo hauia fill qui fos rey

1. Cor.—2. Aconorta.—3. Ardiaque.—4. Deſijaua.—5. Entencio.

apres ma mort, e aquell rey era mal acuftumat e no regnaua com a rey, faria[1] molt de mal, lo qual mal feria contra ço perque feria rey; e per aço Deus, qui es faui en totes cofes, ordena[2] com apres ma mort fia tal rey que fia digne de effer rey, e feguefca la fin perque hom es en offici de rey. Molt plagueren a la regina les paraules del rey, en les quals fo aconfolada[3] e alegrada, e pofa tota fa fperança en la volentat en la ordonança de Deu; per la qual efperança que la regina hac en Deu, Deus li dona un fill, qui fo rey molt faui, e qui longament regna en feruir e amar a Deu. A la fi de totes les paraules, l ermita dix a Felix, que lo mon no era per ço que fos enans[4] ne que fos major ni pus bell, ans es per ço que Deus fia conegut, amat e feruit. E per aço fo lo mon creat en aquell temps fegons lo qual volch Deus effer conegut e amat; e crea lo[5] tal e de tan gran quantitat com fe coue[6] a la quantitat fegons la qual Deus vol per fon poble effer amat e conegut.

CAPITOL VII

DE LA ENCARNACIO QVE L FILL DE DEV

pres en noftra Dona Santa Maria.

QVANT Felix fo affats couinentment certifficat de Deu per les paraules del fant hom ermita, Felix pres comiat del ermita; e l ermita lo fenya, e l benefi,

1. Seria.—2. Ordona.—3. Confolada.—4. Abans.—5. Creal.—6. Couenia.

e en guarda e n benediccio de Deu lo comana. Apres lo comiat, Felix deualla del munt en lo qual eſtaua lo ermita, e al peu de aquell puig hauia un gran boſcatge per lo qual Felix ana tro a hora de mig jorn. [1] E apres que Felix hac dita la hora nona, ell ſe repoſa pres de una gran aygua, conſirant que enaxi com aquella decorria [2] a la mar, enaxi animes de infaels ſon en lo mon que nit e jorn decorren a foch perdurable; en lo perdiment de les quals animes no es feta ordonança, ſegons que deuria, com aquelles animes vengueſſen a via ſalutable. Molt ſe marauellaua [3] Felix com Deus no trametia miſſatgers als infaels, qui ls moſtraſſen veritat de la ſancta fe catholica, ne perque los catholichs no hauien a Deu tan gran amar que als infaels lo faeſſen amar e conexer. Dementre que Felix enaxi ſe marauellaua, una folla fembra paſſaua per aquell loch on Felix eſtaua, e aquella fembra era caualcant [4] en un paleffre, e molt be era veſtida. A un prelat anaua, lo qual li hac trames per un ſeu clergue lo paleffre en que caualcaua; e quant Felix viu pres de ſi la folla fembra, ſi s leua e ſaluda la. Lo paleffre qui era entrat en la aygua ſe eſquiua, e la folla fembra caech en la aygua, la qual mulla tots ſos veſtiments, [5] e fora negada en la aygua; mas Felix e l clergue qui anaua ab la fembra li ajudaren e la traſqueren de la aygua. Aquella folla fembra plora molt, e planyia molt fortment com hauia mullat ſos veſtiments, e blaſtoma e maldix a Felix, car per ſon leuar ſe era eſquiuat lo paleffre, e ella era cahuda en la aygua. Felix marauella s molt de la folla fembra com lo blaſtomaua, pus que ell

1. Dia.—2. Corria.—3. Marauella.—4. Cualcaua.—5. Totes ſes veſtedures.

no s leua per intencio que ella caygues en la aygua; e car la hauia ſtorta de morir, marauella s car lo blasſtomaua e no li n [1] hauia grat. Molt ſe marauella lo clergue de la paciencia de Felix, lo qual benehia dementre que ella lo blaſtomaua; e dementre que la folla fembra torcia e axugaua ſos veſtiments, Felix demana al clergue aquella fembra on anaua. Senyer, dix lo clergue, a un prelat [2] va, lo qual li hauia trames mi per miſſatger, per tal que puſcha peccar ab ella. Bell amich, dix Felix, molt me marauell de vos com hauets poguda fer aytal miſſatgeria, qui es a dampnacio de voſtra anima; e molt mes me marauell del prelat, [3] qui es en offici de amar e conexer Deu, com pot en ſon cor caber nulla coſa que a Deu ſia deſagradable. Senyer, dix lo clergue, aquell prelat de qui vos marauellats, [4] ha molt gran renda e ſenyoria, e es hom qui molt ama aqueſta folla fembra, ab la qual ha peccat molt longament; e per ço que a mi proueheſcha de alcun beneffici [5] ſon obedient a tot ſon manament. Amich, dix Felix, gran marauella me fets hauer, com vos ab offici de diable volets hauer beniffet, lo qual no deu eſſer donat a hom que ſia enemich [6] de Deu; car aquell offici ſo començat en eſſer Deus conegut e amat. E cant Felix hac enteſa la occaſio per la qual la folla fembra anaua, ell vench a la folla fembra a la qual dix eſtes paraules: ¡Oh, folla fembra! ¡e con molt me fas marauellar! Car tu plores com eſt cahuda del paleſſre en l aygua e has mullats tos veſtiments, los quals ſon ornats per tal que puſques uſar del ſoll de luxuria. Folla fembra, ¿per que no plores com cahuda eſt de la

1 Li.—2 Perlat.—3 Perlat.—4 De qui vos vos marauellats—5 Beniffiçi.—6 Enamich

celeſtial gloria, a la qual eſt creada? Mas tu matexa te eſt enderrochada en la via per la qual vas en abis infernal, e ton membrar, entendre e amar has enderrochat e enſutzat en la pudor de luxuria. Folla fembra, plora, car has perdut Deu, e car has enſutzada ta anima en tan vil obra. Aqueſtes paraules e moltes d altres dix Felix a la fembra folla, [1] la qual on pus fortment Felix la preycaua, pus fortment lo deſonraua, e menys ſes paraules preaua. [2] Si que la folla fembra munta en ſon paleffre e tench ſa via, molt conſira [3] Felix en lo prelat al qual la folla fembra anaua. Apres conſira [4] en la paubretat en la qual Jheſuchriſt fo en lo mon, e los apoſtols; e dementre que Felix enaxi cogitaua, ell hac oppinio que l prelat no cregues en Jheſuchriſt ne en la fe catholica, car ſi ho faes, no era ſemblant que per la folla fembra degues eſſer contra Deu e ſon orda. Eſtant que enaxi Felix cogitaua, ell hac temptacio que l aueniment de Jheſuchriſt no fos res; [5] e comença a dubtar en la fe, per lo qual dubte caech en molt gran penſament. E dementre que Felix enaxi dubtaua, una fembra vench molt altament plorant e planyent, la qual anaua a un ſant hom qui hauia nom Blanquerna. Aquell ſant hom eſtaua en un ermitatge en lo qual contemplaua Deu; e aquella fembra hauia perdut, per mort, un fill que molt amaua; e per la ira que hauia de la mort de ſon fill, anaua a Blanquerna que li dixes paraules deuotes e de conſolacio, per tal que pogues hauer paciencia en la mort de ſon fill. Felix dix a la fembra: Vos, ¿per que plorats? Senyer, dix la fembra, jo plor per la mort de mon fill, lo

1. Folla fembra.—2. Preſaua.—3. Conſidera.—4. Conſidera.—5. Fos res.

qual mes amaua que nulla cofa daqueft mon. E per la dolor e ira e triftor en la qual fon per la mort de mon fill, plor e fon defconfolada tan fortment que apenes vifch. E per ço que a ma ira pufcha hauer alcun remey, vaig a un fant ermita qui ha nom Blanquerna, lo qual es molt fant hom e ha gran fauiefa, e les gents de aquef-tes terres, com han alcuna defconfolacio o com dubten en alcuna cofa, van a ell, e demanen li ço en que dubten; e l bon hom confola los irats ab les paraules de Deu, e dona confell a aquells qui dubten en ço que no entenen. Molt plach a Felix ço que li hac dit la fembra, e ab la fembra ana a Blanquerna, per ço que li donas conexen-ça de la encarnacio del fill de Deu, en la qual dubtaua. Dementre que Felix anaua ab la fembra per lo bofcatge, temptacio li vench molt gran con [1] peccas ab la fembra. Molt fe marauella Felix de la temptacio que hac, e en-fre fi mateix, dix a noftre fenyor [2] Deus eftes paraules: Senyor Deus glorios, qui has tot compliment, ¿com ne per que has defemparat lo teu feruidor Felix, que tots temps [3] de fa vida propofaua en tu conexer e amar? Ara es Felix en peccat e en error, car en la tua fancta encar-nacio [4] es dubtos, e en defir [5] de carnal delit es cahut, e n volentat efta de com corrompa fa virginitat. ¿On ne per que es cahut Felix en tan vil eftament? ¿Ne on es la fe en que effer folia? La virginitat que tant amaua, ¿on es anada? E dementre que Felix enaxi ab fi mateix parlaua, e de fi mateix fe marauellaua, la fembra qui ab ell anaua ploraua e planyia, e a Deu dehia [6] aqueftes paraules: Altifme fenyor, qui ab jufticia fas totes cofes,

1. Que.—2. A mon fenyor.—3. Toftemps.—4. Incarnaçio.—5. Defijar.—6. Dexia.

la mia volentat es contra ta juſticia en quant deſama la mort de mon fill, lo qual tu has mort ab juſticia, la qual juſticia es en tot quant vol la tua volentat. Folla es ma [1] volentat que deſama ço que ha volgut ta volentat en la mort de mon fill; e deſobedient [2] es ma volentat a la tua juſticia. On con ſia ma volentat creada a voler tot quant vol la tua [3] volentat, molt me marauell de la impaciencia [4] de ma volentat, la qual va [5] contra les obres de ta volentat e de ta juſticia. Molt ſe marauella Felix de les paraules de la fembra, car molt eren deuotes e de gran ſauieſa; e marauella s con, dient la fembra aytals paraules, podia hauer impaciencia de la mort de ſon fill, ne com ell podia hauer mouiment de luxuria en peccar ab aytal fembra qui tan ſantes e tan deuotes paraules dehia de Deu. Eſtant Felix en eſt [6] penſament marauellos, ell e la fembra vengueren al ermitatge en lo qual eſtaua lo ſant hom Blanquerna. Aquell ſant hom eſtaua dejus un bell arbre, e tenia un libre on hauia molta ſciencia de theologia e de philoſophia ab que contemplaua lo rey de gloria. Ab tant Felix e la fembra ſaludaren Blanquerna, e Blanquerna agradablement los rete lurs ſaluts. Abdoſos ſe aſſegueren de coſta lo ſant hom, e la fembra parla primerament, e dix aqueſtes paraules: Senyer Blanquerna, en una alta muntanya ſe encontraren Amor e Temor, e alegrement ſe ſaludaren e ſe acompanyaren en lur venir. Temor demana a Amor que volia ne perque era venguda en aquella muntanya. Reſpos Amor, que la raho perque era venguda en aquell loch, era per ço que en aquella muntanya ediſficas un bell palau en lo

1. Es la mia.—2 Fill; deſobedient,—3 La teua.—4 Impaſciencia.—5 Ha.—6 Aytal.

qual eftegues tots los jorns de fa vida. Entrifta s Temor [1] de aquelles paraules, e marauella s Amor de la trifticia de Temor. Amor demana a Temor per que ftaua trifta. E refpos Temor dient aqueftes paraules: Major cofa [2] es temor en anima qui tema offendre Deu, que amor en anima qui ama les cofes mundanes. [3] E car vos, Amor, amats los delits de aqueft mon, e jo he temor de la jufticia de Deu, he trifticia com vos volets edifficar ne eftar en efta muntanya tan alta, en la qual jo propos edifficar e eftar tots los jorns de ma vida. Apres eftes paraules la fembra recompta a Blanquerna con era en trifticia e en dolor de la mort de fon fill, e con hauia major amor a fon fill que temor de Deu; e per aço era venguda a Blanquerna que la confolas en tal manera de la mort de fon fill, tro que major temor hagues de Deu, que dolor de la mort de fon fill. Molt fe marauella Blanquerna de la bella femblança que la bona fembra hauia acomparada [4] al feu eftament, e marauella s con la conexença que la fembra hauia de fon falliment [5] no la confolaua e no la fehia eftar obedient fots la volentat de Deu; con fia natural cofa que conexença do endreçament e orda a via de falut, e faça eftar temor de Deu fobre la amor que les gents han en aqueft mon a les cofes mundanals. [6] Apres que Blanquerna hac eftat en aqueft penfament, ell dix a la fembra aqueftes paraules: En una ciutat hauia un batle qui era molt luxurios e ergullos e injurios e auar, e en fi hauia moltes males cuftumes. Lo rey daquella ciutat era molt faui e juft e larch e humil e ple de totes bones

1. Si que Temor fe entrifta fort.—.2 Caufa.—3. Mundanals.—4. Comparada.—5. Deffalliment.—6. Han a aqueft mon e a fos perfeguents.

custumes. Esdeuench se que en aquella ciutat vench un pelegri qui alberga al hostal de un hom qui dehia aquestes paraules a un caualler qui s clamaua del batle qui li hauia enganada sa filla, ab la qual peccaua. Gran es la injusticia del rey con lexa lo batle mal usar de son offici; car en ço on [1] lo batle offen lo rey e son poble, multiplica la pena que l rey dara a son batle; e lo poble qui ha paciencia en les males custumes del batle reguardonara lo rey on pus lo batle sera contra son poble. E dementre que lo hostaler dehia aquestes paraules, lo caualler dix que en lo batle qui era mal, era signifficat que l rey fos [2] mal, e que hagues semblants custumes d aquelles que l batle hauia. Tota aquella nit estech aquell pelegri en pensament per les paraules que ohides [3] hauia, e no sabia detriar qual siguifficaua en son parlar pus fortment lo estament del rey, lo caualler o l hostaler. Apres que Blanquerna hac dita aquesta semblança, dix aquesta altra semblança: Vna donzella era molt bella e era molt cobejada per lo carnal delit. Aquella donzella hac en volentat de amar virginitat, per ço que en aquella cosa on era pus cobejada, seruis Deu e fos pus contraria a la vanitat d aquest mon. Esdeuench se que un foll hom dix mal de aquella donzella, e infama la [4] del peccat de luxuria. Aquella donzella fo molt irada contra aquell foll hom, al qual hac tan mala volentat, que n caech en ira, que es peccat mortal. Dementre que la donzella estaua en peccat mortal, ço es, en peccat de ira, en volentat li vench que peccas ab un caualler qui lonch temps la hauia amada. Molt se marauella la don-

1. Com.—2. Era.—3. Hoydes.—3. E diffama la.

zella de la volentat que li era venguda en peccar ab lo caualler e en corrompre ſa virginitat que molt hauia conſeruada. Ab tant aquella donzella ſe confeſſa a un ſant religios, al qual dix aqueſtes paraules: Senyer, molt ſon turmentada del peccat de luxuria, lo qual ſolia molt fortment deſamar. Ara [1] no m ſe perque ſon en volentat que pech ab un caualler qui m ha lonch temps amada. Per merçe vos prech que m digats, ¿d on [2] ve ni en que s pren, que axi me ſon girada de bon eſtament en maluat [3] eſtament? Ab tant lo ſant hom demana a la donzella dels altres peccats mortals, per tal que ab aquells puſques [4] conexer la raho per la qual la donzella hauia conçebut que peccas per peccat de luxuria. La donzella dix al ſant hom que era en peccat de ira contra aquell hom qui la hauia infamada; [5] per la qual ira lo ſant hom conech que la donzella era deſamparada de Deu, e per aço era cahuda en aquella volentat folla. Lo ſant hom dix a la donzella que perdonas a aquell hom, e que en ſon cor lo amas, per tal que hagues paciencia e fortitut, e que no s donas vana gloria de ſa virginitat. Apres que Blanquerna hac finides aqueſtes paraules, la fembra entes ſa doctrina per les ſemblançes que li hac dites, e romas conſolada de la mort de ſon fill. Felix ſe marauella fortment de les ſemblançes que dites hauia a la fembra, per les quals ſemblançes entes la raho perque ell era cahut en temptacio de fe e de luxuria; e loha e benehi Deu en aquelles ſemblançes que ohides [6] hauia, e dix a Blanquerna aqueſtes paraules: Senyer, en una terra ſe ſdeuench que un religios chriſtia ſe diſputa [7] tan lon-

1 Are.—2 Digats, ¿a on.—3 Mal.—4 Pogues.—5 Diffamada.—6 Ohides.—7 Deſputa.

III.—7

gament ab un rey ſarrahi, que li dona a entendre que la ley dels ſarrahins es ſalſa, lo qual rey conech, per les poſitiues [1] rahons que lo religios li hac dites, que ell era en eſtament de dampnacio. Aquell ſarrahi prega lo religios que li prouas per rahons neceſſaries la fe dels chriſtians eſſer vera, e ell pendria chriſtianiſme, e batejar ſia, e ſa terra rendria al manament de ſancta ſgleya. Aquell religios reſpos que no podia moſtrar per rahons neceſſaries eſſer vera. Molt deſplach a aquell ſarrahi ço que li hac dit lo frare religios, al qual dix que mal hauia fet com lo hauia gitat de la fe dels ſarrahins, en la qual creure ſolia, pus que no podia [2] dar rahons neceſſaries de la fe romana. E dix que greu coſa era lexar ſa fe per altra fe; mas que jaquir [3] ſa fe mala per vera, on puſcha eſſer neceſſitat de raho, aquella coſa era molt couinent, ço es ſaber, jaquir creença per entendre. Aquell rey dix al frare que ſi no li fehia entendre la fe dels chriſtians, que ell lo faria morir a mala mort; perque aquell frare fugi, e l rey mori en error, de on ſe ſegui molt de dan a ell e a tota ſa terra. Aqueſta ſemblança dix Felix a Blanquerna per ço que Blanquerna li prouas encarnacio, e que Felix d aqui auant no pogues caher en temptacio de fe, car molt es temptacio greu e perilloſa. Apres eſta ſemblança, Felix dix una altra ſemblança, per ço que null temps no caygues en temptacio de luxuria. Senyer, dix Felix, un ermita hac eſtats .xl. anys en ermitatge, en lo qual hac duyta [4] molt aſpre vida. Un jorn [5] ſe ſdeuench que lo ermita eſplugaua [6] ſon cilici, e viu ſe molt magre e molt turmentat per la gran affliccio que fehia. Lo ermi-

1. Neceſſaries.—2. Poria.—3. Jaquiria.—4 Feta.—5 Vida; e un jorn.—6 Spugaua.

ta confira que Deus li daria gran gloria per la gran penitencia que foftenguda hauia. Aquell ermita conech la temptacio en que era cahut, per tal que hagues vana gloria de la penitencia que feta hauia; fi que penfa alcuna manera com pogues mortifficar en fi tant fort temptacio de vana gloria, que negun temps no caygues en femblant temptacio. Lo bon hom fe vefti fon cilici, e ana a una ciutat qui era al peu de la alta muntanya en que lo ermita hauia eftat .xl. anys. Per aquella ciutat ana lo bon hom cridant fi hauia negun hom qui volgues comprar lo merit que ell hauia guafanyat [1] en .xl. anys per fer penitencia; e tots los homens qui l ohiren fe marauellaren del ermita, e cuydaren que hagues [2] perdut fon feny. Aquell ermita demana a un hom fi per la gloria que ell hauia guafanyada [3] en feruir Deu .xl. anys, li donaria dos pans que l hom aportaua. [4] Aquell hom refpos dient que no li n daria un pa; e per aço lo ermita repres tan fortment fi mateix de la temptacio de vana gloria, que d aqui auant no caech en temptacio de vana gloria, e puja e fer penitencia axi com folia. Aqueftes paraules dix Felix a Blanquerna, per ço que Blanquerna li donas tan fort penitencia, que per negun temps no caygues en temptacio de luxuria, en la qual temptacio era cahut; [5] e la temptacio de fe e de luxuria recompta Felix al ermita fegons que li era fdeuengut. Molt plagueren a Blanquerna los dos eximplis que Felix li hac recomptats, e dix a Felix aqueftes paraules: Sots un bell arbre, pres de una fontana, eftauen [6] un philofoph e un paftor. Aquell philofoph dix al paftor paraules de philofophia, les quals lo paftor no podia

1. Guanyat.—2. Que ell hagues.—3 Gonyada.—4 Portaua.—5 Caygut.—6 Eftaua.

entendre; e dementre quel paſtor ſe marauellaua de les paraules que l philoſoph li hac dites, ſi vengren lops a les ouelles del paſtor, qui deuoraren gran res de les ouelles. Apres eſta ſemblança, la qual dix per ço que Felix no hagues d aqui en auant [1] temptacio de fe, ell dix altra ſemblança a Felix per la qual no hagues temptacio de luxuria. En un molt rich hom eren dos peccats. La un era auaricia e laltre era ira. Vn jorn ſe ſdeuench que aquell hom ohi [2] en leuangeli com Deus mana a hom amar ſon enemich. [3] Aquell hom propoſaua en ſon cor de amar [4] aquell hom al qual hauia mala volentat. Encontinent que ama aquell hom que deſamaua, lo illumina Deus com exis del peccat de auaricia, car mortifficacio de un peccat es occaſio de la deſtruccio de altre peccat. Donchs, qui deſama la luxuria, dix Blanquerna, deſama tot altre peccat, car un peccat es occaſio a hom de altre peccat. Felix, dix Blanquerna, denant un paga [5] ſe diſputauen [6] un chriſtia e un juheu e un ſarrahi, de la encarnacio del fill de Deu. Lo juheu e l ſarrahi negauen al chriſtia encarnacio, e l chriſtia la prouaua ſegons eſtes paraules: Manifeſta coſa es que Deus ha creat lo mon per ſi conexer e amar; e n Deu es granea, bonea, eternitat, poder, ſauieſa e volentat. Per la bonea ha volgut que l mon ſia bo, e que bona coſa ſia conexer e amar Deu; per la granea vol Deus que ſia ſa bonea, granea, eternitat, poder, ſauieſa e volentat molt coneguda e amada; per la eternitat vol Deus quels homens que l amaran e l conexeran ſien durables en gloria ſens fi; per lo poder vol Deus que ſien veres totes aquelles coſes perque Deus puſcha eſſer mes conegut

1. D aqui auant.—2. Hoy.—3. Enamich.—4. A amar.—5. Pagan.—6. Deſputauen.

e amat; per la fauiefa vol Deus que aquells homens fien pus fauis qui mes amen e conexen Deu; e per la volentat vol Deus que fien en via de veritat aquells homens que han major fe, e major merit hagen, e en que fia pus fortment fignifficada la bonea e totes les dignitats de Deu, effer en Deu gran virtut e noblefa, mifericordia e jufticia. E la volentat de Deu vol que aquells homens fien en via vera, qui s tenen pus tenguts a amar Deu e virtuts, e defamar vicis. Apres aço, lo chriftia dix, que la major bontat que Deus pufcha fer en hom [1] es que l faça effer Deu en la perfona [2] del fill de Deu; e la major granea que pufcha effer en hom es que fia una perfona ab Deu, qui es infinida granea; e la major duracio que la creatura pufcha hauer es que dur fens fi en effer Deu; e lo major poder que hom pot hauer es que pufcha effer una perfona ab lo Deu fill; [3] e la major fauiefa que creatura pufcha hauer es que fapia fi mateixa effer una perfona ab lo fill de Deu, e que fapia que tot quant es creat, es creat per ço que ella fia hom e Deu; e la major amor [4] que creatura pufcha hauer a Deu e a fi mateixa es que am effer una perfona ab Deu; e aço mateix fe fegueix de virtut, de veritat, de perfeccio e de noblefa. Encara dix lo chriftia: Null hom no pot effer pus occafionat a conexer e amar Deu, com home qui fia Deu e fia mort per effer conegut e amat Deu, e per effer rehemut lo poble de Deu; ne null poble no pot effer pus obligat a conexer e amar Deu, que poble que cregue [5] effer rehemut e faluat per la encarnacio e paffio de hom Deu. Apres aquefta fignifficança que el chriftia hac feta al paga de la en-

1. A hom.—2. Effencia.—3. Ab lo fill de Deu.—4. Fermetat.—5. Crehe.

carnacio de Deu, ell dix al paga eftes paraules: Vn rey trames a la cort de Roma [1] un caualler que molt amaua. Aquell caualler procura al rey molt be fon negoci en la cort del apoftoli; e al venir que l caualler fe n fehia, ladres auçieren lo caualler e tolgueren li tot ço que portaua. Aquell caualler hauia muller e infants, e quant la muller fabe la mort de fon marit, vench denant lo rey ab tots fos infants, e plora e planch [2] la mort de fon marit, pregant lo rey que per los merits de fon marit li ajudas a hauer fes neceffitats. Longament plora lo rey ab la muller del caualler e ab fos infants, e fortment fe tench per tengut a la dona e als infants per amor del caualler, qui per los feus negocis era mort. Apres efta femblança, lo chriftia dix al paga fi naturalment fe fentia moure plus a amar e conexer Deu per les paraules que ell hauia dites de la fe, que per les paranles que l juheu e l farrahi hauien dites de lur fe e contra la fe dels chriftians; car fi l paga fe n fentis [3] pus efcalfat del amor de Deu, e pus illuminat de les obres de Deu per les fues paraules, que per les paraules del juheu e del farrahi, couenies de neceffitat que fes paraules foffen veres; car fi eren falfes feguir fia que la bonea e la granea e les altres virtuts de Deu foffen a fi mateixes e a fes obres contraries, la qual contrarietat es impoffible. Longament cogita lo paga en les paraules dels tres fauis; e per les paraules del chriftia entes que Deus, per ço que era Deu e era hom, [4] participaua plus fortment ab hom e ab totes creatures en bontat, granea eternitat, poder, fauiefa e volentat, e axi de totes les virtuts de Deu; perque les paraules

1. En cort romana.—2 Planyia.—3 Se fentis.—4 En un códice fe suprime esta últi-

del juheu e del ſarrahi no creech,[1] e feu ſe[2] chriſtia, e deſira amar e[3] honrar e conexer Deu. Molt plach a Felix la bella ſemblança per la qual Blanquerna li hac prouada la encarnacio del fill de Deu, e fo confermat[4] en la fe en que eſſer ſolia; e lauſa Deu qui tanta de ſauieſa hauia donada a Blanquerna, qui per ſemblançes reſponia e prouaua a les queſtions que hom li feya; e per aquelles ſemblançes adoctrinaua les gents en bones cuſtumes e en amar, honrar e conexer Deu.

CAPITOL VIII

DE LA SANCTA PASSIO DE NOSTRE

Senyor Iheſuchriſt.

AB tant Felix dix a Blanquerna: Senyer, molt me tench per pagat de la prouança que m hauets feta de la ſancta encarnacio del fill de Deu, la qual he enteſa per eximplis, los quals ſigniffiquen aquella encarnacio. Mas fort me marauell perque la natura diuina lexa cruciffìcar,[5] turmentar ne auçiure la humanitat, ab la qual es una perſona, com ſia coſa que la deitat am aquella natura humana ſobre totes creatures, e amor hage natura de ſquiuar pena e mort a aço que ama. Blanquerna reſpos e dix que en la ſancta humanitat de Jheſuchriſt ha la natura diuina poſada mes de bonea que en totes les

ma frase.—1 No craech.—2 E fo.—3 Deſija morir en.—4 Conformat.—5 Cruxifficar.

altres creatures; e la granea de aquella natura humana es major en virtut de durar, de poder, entendre e amar, que no es tota la altra virtut que Deus ha creada. E per ço couench que enaxi com la bonea de Deu exalça la bonea de la humana natura de Jhefuchrift fobre tota bonea creada, enaxi la bontat e la humilitat de Jhefuchrift fe liuras a gran mal de pena a foftenir, per honrar la bonea diuina; lo qual mal de pena couench effer major que neguna pena que pufcha effer fentida. Bell fill, dix Blanquerna, tot enaxi com Deu fill exalça la humanitat de Chrift en la major granea que poch, en ço que la feu [1] effer una perfona ab fi mateix, enaxi la humanitat de Chrift fe volch humiliar a la major poquea a la qual fe poch humiliar. E aço feu per honrar la gran granea [2] del fill de Deu, la qual major poquea fo en ço que Jhefuchrift volch effer encarnat en pobre fembra, e volch effer nat e nodrit [3] pobrement, e volch effer priuat de pochs homens e de pobres, e poch vol preycar, poch vol effer honrat, pochs miracles feu fegons que molts ne pogra [4] fer, pobre volch effer e poch volch viure; e fegons la honor que li tanyia, molt menys de honor hac que negun hom daqueft mon; e a la mort fe volch humiliar, la qual ab poquea fe coue; e totes aqueftes cofes volch fer per honrar la granea del fill de Deu. E car Deus volch effer hom, vol [5] que tots quants homens fon, ne foren, ne feran, fien perdurables fens fi, per tal que aquella humanitat de Chrift fia honrada en gloria fens fi, e fia amada e coneguda per tots los fants de gloria, los quals hagen gloria en la gloria daquella natura diuina e humana de Chrift. E per ço

1. Fa.—2. La granea.—3. Noyrit.—4. Poguera.—5. Volch.

la natura humana de Chrift volch molt treballar en eft mon, per ço que a la natura eternal donas honor en aqueft mon. Dix Blanquerna: Vn rey hauia guerra ab un comte, al qual hauia tolta fa terra, exceptat un fort[1] caftell, en lo qual lo comte eftaua. Aquell comte era hom molt mal e molt ergullos, e hauia fetes al rey, qui era fon fenyor, moltes vilanies e injuries. Vn jorn fe fdeuench que l comte ohia parlar de la fancta paffio de Jhefuchrift, la qual preycaua un fant hom; e apres lo fermo, lo comte fe n ana al palau, e mentre que ell fe n anaua al palau, un feu lebrer que molt amaua, correch detras a un ca petit, lo qual fe gita en terra per tal que l lebrer no li faes mal; mas aquell lebrer auçis e defrompe lo ca[2] petit denant lo comte, e lo comte fo tant irat contra lo lebrer, que aquell feu auçiure, e dix als feus cauallers aqueftes paraules: Hanch no viu ni ohi dir que neguna beftia faes tan gran crueltat com lo lebrer qui lo ca petit ha mort, lo qual a ell fe humiliaua per tal que no l auçies. Aquell comte hauia en fa cort un faui caualler, antich de jorns, e que era hom de fancta vida, lo qual caualler dix al comte aqueftes paraules: Senyer comte, la pus noble creatura, e aquella qui ha major poder que tot quant es creat, es Jhefus,[3] fill de noftra dona fanta Maria; e la pus pocha beftia que[4] fia en lo mon es hom peccador. Jhefuchrift, qui ha major[5] granea de poder que neguna creatura, fe liura e fe humilia a mort per faluar los juheus e tots nofaltres. Aquells juheus eren peccadors, los quals faeren crucifficar e auçiure a la pus greu mort que pogueren[6] Jhefuchrift. Molt cogita

1. Forts.—2. Can.—3. Jhefuchrift.—4. Qui.—5. Qui ha la major.—6. Pogren.

lo comte en [1] les paraules que li hac dites lo cavaller, e per virtut de la sancta passio de Jhesuchrist concebe en son coratge humilitat e contriccio de cor. Aquell comte puja en son cauall, tots sols, [2] e ana al rey, e als peus daquell rey se gita lo comte, e clama merce al rey que li perdonas. Lo comte dix sos falliments denant lo rey e denant son consell clamant merce. Molt se marauella lo rey de la venguda del comte, e de les paraules que li dehia; si que aquell rey dix al comte aquestes paraules: Vn escuder hauia offes un caualler, lo qual era senyor del escuder. Aquell escuder hac gran contriccio e penediment del falliment [3] que hauia fet contra son senyor; e lo caualler sehia cercar [4] lo scuder qui era fuyt per temor de mort. Vn jorn se sdeuench que l caualler venia de cassar, e passa denant un hostal en lo qual estaua amagat lo scuder. Aquell escuder exi del hostal e vas ajonollar e humiliar al caualler, al qual clama merce dient estes paraules: Senyer, falsetat e engan me enclina a falliment, lo qual fiu contra vos. Pahor de mort me feu fugir; mas retornada [5] es en mon coratge la bona amor que lonch temps vos he hauda. No deman merce per ço que viua, ans me acus per digne de mort. Merce deman, per tal que a la anima perdonets e que l cors façats morir a mala mort que apres sera vida. [6] A gran marauella se marauella lo caualler del escuder, car hanch no viu null hom qui tan be clamas merce con feu lo scuder qui fort ploraua. Ab tant lo caualler aualla de son cauall, e besa al escuder qui ploraua sos ulls e sa bocha, per ço car vertaderament clamaua merce. Lo caualler feu caualler lo scuder, al qual dona

1. Ab.—2. Sol.—3. Deffalliment.—4. Encercar.—5. Fugir; retornada.—6 Mort que

grans dons, e aquell feu major en tot ſon alberch. Cant lo rey hac finides aqueſtes paraules, lo comte qui merce li clamaua, recompta al rey la raho per la qual era vengut a ſa cort clamar merce, e recompta lo ſermo que hauia ohit de la paſſio de Chriſt, e la mort del lebrer e del ca[1] petit, e les paraules que li hauia dites lo caualler de la paſſio de Jheſuchriſt. Apres que l comte hac recomptades totes aqueſtes coſes, dix al rey e a ſa cort aqueſtes paraules: En tan gran ſuperbia ha eſtat mon coratge ergullos, que hanch no l puſchi[2] humiliar, tro que ab lo poder de la ſancta paſſio de Jheſuchriſt lo humilie[3] en clamar merce e en eſtar a jonollons denant vos e voſtra cort; car ſi Chriſt, qui es Deu e hom, ſe humilia a la mort e a homens peccadors, lo qual no hauia colpa ne tort, ben ſon jo digne que m offire a morir, car digne ſon de mort per mon coratge ergullos e fals, que moltes vegades me ha feta fer trahicio e engan contra mon leyal ſenyor e contra ſon leyal conſell. Molt plagueren al rey e a ſon conſell les paraules del comte, al qual perdona, e rete li tota ſa terra, e feu lo de ſon conſell. E lo rey e ſa cort loaren lo poder de Deu qui ab humilitat vencia tot coratge ergullos. Vn jorn ſe ſdeuench que aquell comte paſſaua pres de un noble moneſtir hon eſtauen molt bons homens en penitencia. Vn bon hom ortola ſe era donat a aquell moneſtir, e era s donat, per amor de Deu, a ſeruir aquells ſants homens, e aportaua fems al ort; e dementre que lo comte paſſaua per la carrera, lo comte remembra en la ſancta paſſio de Jheſuchriſt e en la ſanta vida que ls ſants homens ſehien

ha ſeruida.— 1. Can.—2. Pogui. En otro códice: Poſqui.—3. S es humiliat.

en aquell moneftir; e hac deuocio que enaxi com Jhefuchrift fe liura a humilitat e menyfprefa [1] la vanitat de aqueft mon, que enaxi defemparas aqueft mon e que s liuras al plus vil offici que pogues. [2] Aquell comte aualla [3] de fon cauall, e dix al ortola que li donas fa fanalla en que [4] portaua los fems e fos veftits, e que s prefes [5] fon cauall e fos veftiments, los quals li donaua. Aquell ortola refpos e dix al comte aqueftes paraules: Senyer comte, ¿membre us com un voftre [6] nebot ha eftat perdut lonch temps, a lo qual vos faes caualler, e lo voliets affillar e heretar de tot quant hauets? Lo comte refpos e dix que ell membraua ço de fon nebot que ell li n recomptaua, e dix que moltes vegades lo hauia fet cercar per diuerfes regnes, e hanch non ohi [7] negunes noues. Senyer, dix lo ortola, jo fon aquell que vos tant foliets amar. Lo comte conech que lo ortola era fon nebot, mas per ço com lonch temps hauia paffat que no l hauia vift, e car era magre, per la gran penitencia que fofferia, no l hauia conegut en fon venir. Molt plach al comte com hac atrobat fon nebot, e marauella s, car a tan vil offici fe era donat. Dementre que l comte axi s marauellaua, ell remembra com ell mateix volia hauer aquell offici en lo qual era fon nebot, e marauella s de fi mateix com fe marauellaua en altre de aço que en fi mateix hauer volia. Amable nebot, dix lo comte, jo vull d aqui auant fies comte e fenyor de tota ma terra, e jo vull effer ortola tots los jorns de ma vida. Lo ortola refpos e dix al comte eftes paraules: Senyer comte, aquell jorn que vos me donas a caualler, ohi preycar a un fant hom que mellor cofa era

1 Menifpreha.—2 Pufques.—3 Deualla.—4 Hon.—5 Prengues.—6 Voftro.—7 Hoy.

en sauiesa de hom saber humilitat e saber si mateix en offici que sia en seruir Deu, que esser rey de França. E per aço, senyer comte, aytal saber nol vull gitar de ma anima per lo vostre [1] comtat ne per tot quant vos donar me poriets; car mes am aquesta sanalla e aquestes pobres vestedures, que vostre cauall ne vostres vestiments; [2] car ab ma sanalla e ab mos pobres vestiments son pus agradable a la sauiesa de Deu, que no seria ab vostre cauall ne ab vostres vestiments. Encara sapies, fill, dix Blanquerna a Felix, que en una ciutat estaua un noble burgues que hauia muller e infants e grans riqueses. Aquell burgues desiraua [3] molt fortment esser seruidor de Deu, e no volia hauer en son cor nulla altra [4] amor mas la amor de Deu. Empero per la muller, els infants, honraments e riqueses que hauia, no podia amar Deu segons que amar lo desiraua. Aquell burgues acaba ab sa muller quel dessení, [5] e dona a ella e a sos infants tot quant hauia, exceptat un alberch e una vinya ques retench a la necessitat de son cors. Molt poch lo burgues mes contemplar Deu [6] adonchs, que dabans no fehia; empero lalberch e la vinya que possehia lo embargaua algunes vegades en cogitar Deu, per que lo burgues dona lo alberch e la vinya que possehia, per amor de Deu, e adonchs poch mils [7] cogitar en Deu que dabans no fehia. Empero sos fills e sos parents lo embargauen a vegades, e hanch lo burgues no poch be a sa volentat satisfer e amar Deu, entro [8] que sen anana en terra stranya, e so tan pobre que no hac neguna cosa; e la donchs hac Deu

1. Vostro.—2. Vostres belles vestedures.—3. Desijaua.—4. Null altre.—5. Dasenj.—6. Molt pusque lo burgues contemplar a Deu.—7. Mes.—8. Dentro.

en tota sa volentat, e neguna cosa no lo embarga [1] a amar Deu. Cant Blanquerna hac recomptada ab semblançes a Felix la raho per que la deytat volch que la humanitat de Christ fos en est mon en paubretat, passio, desonor e en mort, Felix conech la raho per aquestes semblançes que Blanquerna dites hauia, e loha e benehi Deu, e en son cor proposa esser pobre tots los jorns de sa vida, e desira [2] morir per donar conexença e amor del fill de Deu, qui per la sancta humanitat que pres, volch tant esser conegut e amat.

CAPITOL IX

DEL PECCAT ORIGINAL.

SENYER, dix Felix a Blanquerna, ohit he recomptar que per lo peccat [3] mortal que Adam, pare nostre, feu, adonchs com menja del fruyt a ell vedat, e fo desobedient a Deu, som tuyt en pena corporal, ço es saber, que fam, set, fret e calor, malaltia e mort ne hauem. Encara he ohit dir que tot hom qui no sia batejat [4] es perdut per lo peccat original. On com la anima de cascun hom no sia de la anima de Adam, e car null hom no deu portar pena, segons que a mi es vijares, del peccat que ell propriament no ha fet, molt me do [5] gran marauella com pot esser que hom porte [6] pena per lo peccat de Adam. Respos Blanquerna, e dix: Vn rey hauia tolt

1. Embargaua.—2. Desija.—3. Per aquell peccat.—4. Batiat.—5. Don.—6. Porta.

un caftell a un caualler, a gran tort. Aquell rey mori, e lexa fon fill hereter; e lo caualler qui hauia perdut lo caftell prega lo rey que li retes lo caftell que fon pare li hauia tolt. Refpos lo rey e dix que ell no hauia colpa dels peccats de fon pare, car fon pare no li hauia tolt lo caftell ab la volentat del qui era fon fill, mas ab la fua propria volentat. Senyer, dix lo caualler, enaxi con vos fots rey per voftre [1] pare, enaxi fots tengut a fatiffer tot ço a que era tengut voftre [2] pare; e car vos regnats per lo dret que voftre [3] pare hauia, fots tengut a tenir jufticia en tot ço que hauets per lo rey voftre [4] pare. E cant Blanquerna hac dit aqueft eximpli, ell lo aplica a fon propofament dient aqueftes paraules: En Adam, ans que engenras Cahim ni Abel, eftaua tota la humana natura; e en noftra mare Na Eua, e en amdofes [5] fo exalçada la humana natura fobre totes les befties e los aucells, les plantes e ls peixs [6] e les altres cofes; e per ço que hauem de noftres pares, ço es, Adam e Na Eua, fon tuyt en la noblea en que fom fobre totes les altres creatures fenfibles. Donchs, enaxi con per lo be que hauem de Adam e de Na Eua fom honrats, lo qual honrament no hauem per nofaltres mateixs, enaxi fe coue, fegons orde de jufticia, que fiam turmentats e auilats, pus fortment que neguna creatura, per lo mal del peccat que Adam e Na Eua faeren contra lur creador; e per ço coue que tuyt portem pena corporal per lo peccat original. E encara dix Blanquerna: Bell amich, fi per lo peccat original hom no aportaua pena en la anima, adonchs com no es batejat, ja no pogra [7] hom effer en pus vil eftament que beftia

1. Voftro.—2. Voftro.—3. Voftro.—4. Voftro.—5. Amdos.—6. Peys.—7. Poguera.

ni que altra creatura, eftant hom ço que es hom; e enaxi Deus no pogra fatiffer al us de fa gran jufticia; la qual coue effer tan gran, que enaxi com la bontat de Deu poch, per gracia, exalçar natura de hom fobre tota creatura corporal, enaxi [1] la jufticia de Deu la natura humana en uniuerfal hage poguda baxar e punir, e effer tot hom qui no fia batejat de pus vil condicio que neguna beftia ni neguna creatura, en la qual vil condicio efta tot hom qui no fia batejat; car per abfencia del babtifme es jutjat a dampnacio. Senyer, dix Felix, ¿com pot la paffio de Jhefuchrift abaftar a tan gran virtut, que tot lo humanal linatge [2] ne fia reemut, com fia la natura humana de Chrift un home e no molts homens? Blanquerna dix, que la natura humana de Chrift, per fi tan folament, no poch [3] abaftar a reembre tot lo humanal linatge; [4] mas car era e es una perfona ab lo fill [5] de Deu, per ço, per raho de la noblea del fill de Deu, fo la natura [6] humana tan exalçada en honrament, virtut e poder, que no [7] tan folament poch abaftar a recrear un fetgle, que fi faria mil milia fetgles, e molt mes encara. Senyer, dix Felix, pus que tan gran virtut hac la paffio de Chrift en faluar fon poble, ¿com pot effer que tots los homens daqueft mon no fien en via de faluacio, ni per que fon mes de infaels que no creen en fon aueniment que de chriftians? Car fegons aço appar que lo feu aueniment no fia baftant a recrear lo mon. Blanquerna dix: Vn [8] rey hauia moltes bones cuftumes en fa perfona, e hauia be acuftumat fon regne. Aquell rey hauia un fill que molt amaua, lo qual

1. Corporal, que enaxi.—2. Linyatge.—3. Poguera.—4. Linyatge.—5. Era e es un ab lo fill.—6. Noblea.—7. E no.—8. Dix que un.

acuftuma en fes cuftumes, en les quals lo nodri com pus bellament poch. Efdeuench fe que aquell rey mori, e fon fill regna longament, e fo molt faui rey e be acuftumat, e tench en pau en jufticia fa terra, per les bones cuftumes en que lo hac nodrit fon pare. Apres la mort de aqueft rey, regna un rey foll qui [1] no hac bones cuftumes, e gafta e difcipa quaix tot fon [2] regne, per les males cuftumes que hauia. Encara dix Blanquerna: Sapies, fill, que per una ciutat caualcaua un faui rey ab gran res de cauallers; e en la carrera per la qual paffaua encontra un preuere qui portaua lo cors [3] de Jhefuchrift. Aquell rey deualla de fon cauall, e en la terra fe ajonolla, la qual terra befa per fer reuerencia al cors de Jhefuchrift. Vn foll caualler fe marauella daço que l rey fefia, [4] e no volch deuallar de fon cauall ne fer reuerencia al cors de Jhefuchrift. Molt fe marauella lo rey del ergull del caualler, lo qual gita de fa cort, e al qual tolch fon beniffici, per la defonor que hauia feta a Jhefuchrift. [5] Apres que Blanquerna hac dites aqueftes paraules, ell dix que la paffio de Jhefuchrift abaftaua a donar al rey eximpli de caritat, jufticia, deuocio e humilitat, e aytambe abaftaua al caualler que no volch deuallar de fon cauall. Mas lo caualler no volch pendre eximpli ni virtut; e per ço no es lo mon en error per deffalliment de la paffio de Chrift, ans ho es per ço car les gents no volen ufar de les bones cuftumes que Chrift hac en fi mateix, e que lexa en los apoftols, e als martyrs, e als altres fants homens.

---

1. Apres la mort d aqueft rey, fi regna un foll qui.—2. Tot lo.—3. Preuere ab lo cors.—4. Fehia.—5. Feta al cors de Jhefuchrift.

CAPITOL X

DE NOSTRA DONA SANTA MARIA

Estava Felix denant Blanquerna e cogitaua en noſtra dona, de la qual ſe marauellaua com poch eſſer verge en [1] la natiuitat de ſon fill; e dix a Blanquerna aqueſtes paraules: Senyer, molt me marauell de noſtra dona, com poch hauer ſon fill ſens corrompiment de ſa virginitat. Blanquerna dix que enaxi con lo fill de noſtra dona entra en ella ſens corrompiment de virginitat, enaxi [2] couench que naſques ſens corrompiment de virginitat; car ſi no ho faes, fora ſa natiuitat contra la natura de la generacio; e en lo començament de la generacio de Chriſt fora noſtra dona pus noble que en la ſi com naſch ſon fill; e la volentat de noſtra dona, que hac electa [3] virginitat, no pogra eſſer complida en la natiuitat de ſon fill. Donchs, [4] per ço que noſtra dona no fos corrompuda, ne ſa volentat no fos perdent, en la natiuitat volch ſon fill mateix conſeruar virginitat en noſtra dona, enaxi [5] apres del part com enans [6] del part. Dementre que Felix ſe marauellaua de les paraules que Blanquerna hac dites, Blanquerna dix que un eſcola demana a ſon maeſtre la lugor del ſol ¿com pot entrar en la lugor del foch ſens corrompiment de la lugor del foch, e ſens encloiment de la lugor del ſol, que no es encloſa dintre la lugor del foch,

1. Apres.— 2. Virginitat, que enaxi.—3. Electa.—4. Don.—5. Axi.—6. Anans.

jatſia [1] que ſia de dintre? [2] Aqueſt maeſtre era molt ſaui en la ſciencia de philoſophia, e dix aqueſtes paraules: Natural coſa es que en tot cors [3] que ſia compoſt dels quatre elements, entre la un element en laltre element, ſens que la un element no corrompe laltre element; e que de tots los quatre elements ixca lo compoſt, ço es ſaber, aquell cors qui es compoſt dels quatre elements; enaxi con lo fill de noſtra dona ſanta Maria, que en lo ventre de noſtra dona, eſtant verge, fo ajuſtat ſon cors de la carn de noſtra dona, entrant la un element en laltre, e exi del ventre de noſtra dona eſtant verge, enaxi con lo cors compoſt que ix engenrat dels elements en altra ſpecia que no es negun dels elements, ne en aquell cors no es negun dels elements corromput eſſencialment. Senyer, dix Felix, noſtra dona con vehia [4] ſon fill que tant amaua, pendre, liar, ferir, eſcarnir, crucifficar e auçiure, ¿com ho poch ſofferir, ni per que noſtra dona no mori de dolor quant viu ſon fill mort en la creu? Blanquerna dix que en una ciutat hauia un burgues, lo qual era molt fort gelos [5] de ſa muller, de la qual hauia un fill. La muller del burgues era dona molt caſta e molt be acuſtumada, e ſobre totes coſes amaua ſon fill. Aquell burgues hauia un nebot que molt amaua, lo qual hauia infamada la bona dona muller del burgues, per ço que l burgues deſamas ſon fill, e que l nebot fos hereter apres la mort de ſon auoncle. [6] Vn jorn ſe ſdeuench que lo nebot dix a ſon auoncle [7] que ell hauia viſt exir de la cambra de la dona un clergue, del qual hauia infamada la dona muller de ſon auoncle. Molt fo irat lo burgues de les paraules que ſon nebot li hac di-

1. Jatſeſia.—2. Sia dintre.—3. Ço.—4. Veya.—5. Molt gelos.—6 Oncle.—7 Oncle.

tes, e dix a ſon nebot aqueſtes paraules: Bell nebot, ſi tu mi amas [1] ne ſi vols poſſehir mes riqueſes apres ma mort, a obehir te coue mon manament. Ve [2] a ma muller, e denant ella met la ma tua en lo ventre de ſon fill, e trau li lo cor de ſon ventre, per tal que per la mort de ſon fill muyre de triſticia e de dolor. Aquell mal hom vench a la bona dona que tenia ſon fill en ſa falda, ab que s conſolaua dels treballs que ſon marit li donaua per raho de la geloſia [3] en que era. Lo mal hom tolch a la dona ſon fill, e denant ella mes lo coltell per lo ventre al infant, e puxes mes hi ſa ma, e traſch lo cor del infant en ſa ma, lo qual gita a la dona en ſa falda. Dementre que l mal hom enaxi l infant auçeya, l infant cridaua e ploraua, e ſa mare guardaua, e li dehia que li ajudas d aquell mal hom qui lo auçeya. La bona dona a ſon fill ajudar no podia, e per la gran dolor que hauia, ſe marauellaua com no moria; e morir volia aquella bona dona, pus que ſon fill mort [4] veſia. Mas, per ço que la bona dona hagues gran paciencia, e que fes gracies a Deu dels treballs en que s vehia, Deus no volch que la bona dona moris en aquell temps, ans la feu viure longament en treball e en dolor, per ço que en la ſua fortitudo, [5] caſtedat e dolor la pogues coronar en gloria de gran corona de gloria. Senyer, dix Felix, les gents d aqueſt mon, ¿com poden hauer tan gran eſperança en noſtra dona? Car molts homens ſon qui han major eſperança en noſtra dona, que en ſon fill. Bell fill, dix Blanquerna, la carn que l fill de Deu pres de noſtra dona val molt mes, ſens tota comparacio, que tots los angels e archangels, e mes que tots los ho-

1. Amas mi.—2. Per que ve.—3. Zeloſia.—4. Morir.—5. Fortalça.

mens qui ſon, ni foren, ni ſeran; e mes val que tot quant Deus ha creat, ne neguna coſa no poria Deus crear que pogues tant valer quant feu [1] la carn quel fill de Deu ſe veſti en lo ventre de noſtra dona. E per aço coue que noſtra dona ſia tan alta e tan excellent creatura, complida de juſticia, caritat, virtut, ſanctetat e poder, que ſia abaſtant [2] a la ſperança quels juſts els peccadors han meſter; car tot hom, peccador o juſt, ha meſter los prechs de noſtra dona, car ſon fill en aquelles pregueres [3] vol mes exauſir noſtra dona que negun ſant, ne que tots los ſants. E encara que noſtra dona es pus diligent en pregar ſon fill per juſts e per peccadors, que negun altre ſant. Per aço ell vol que les gents hagen tan gran eſperança en noſtra dona. Apres eſtes paraules, Blanquerna dix a Felix aqueſta ſemblança, per ço que mils ne enteſes les paraules que dites hauia: En una terra hauia un rey molt ſaui, e en aquella terra hauia molts mals homens, e molt gran juſticia tenia aquell rey en aquella terra, per tal que les gents pogues caſtigar de lurs mortals falliments. Moltes vegades hauia lo rey deſpagament com de tants homens fehia juſticia, e hauia deſir de perdonar mantes [4] vegades; mas no hauia en ſa cort hom que li ſabes fer pregaries ſegons les quals rey [5] deu perdonar: e les gents ſabien lo rey tan juſt, que deſeſperauen ſe de ell quant lo hauien offes, e no li clamauen merce, e lo rey fehia d ells juſticia. Eſdeuench ſe que aquell rey hac una filla molt bella e be acuſtumada, a la qual dix aqueſtes paraules: Bella filla, molt he gran deſir com pogues [6] perdonar, mas les mies gents no han manera en dema-

1. Com fe.—2. Que ella abaſte.—3. Pregaries.—4 Moltes.—5 Lo rey.—6 Puſques.

nar perdo; e a mi ſe coue que a vos do ſenyal de gran amor, per ço que les gents que contra mi fan falliment ſe confien en vos, e que jo per voſtres pregaries los degue [1] perdonar algunes vegades. E a vos, filla, ſe coue que les gents façats enamorar de vos mateixa e de mi, per tal que per les voſtres bones cuſtumes jo vos degue [2] exauſir, e que les gents per voſtre [3] bon nodriment, e per la ſperança que hauran en vos, ſe caſtiguen dels deffalliments [4] que fan; e coue que vos los moſtrets manera con deguen clamar merçe.

CAPITOL XI

DELS PROFETES

SENYER, dix Felix, en aqueſt temps en que ara ſom, ¿per que no ſon profetes? Reſpos Blanquerna e dix: Vn rey [5] molt noble hauia un fill que molt amaua. Aquell rey trames per tot ſon regne ſolempnials miſſatgers, los quals denunciaren a les gents una nouella cort que l rey deuia fer a honrament de ſon fill, lo qual volia fer caualler, e l volia heretar de ſon regne. Apres la caualleria del rey joue e lo compliment de la cort, ceſſaren [6] los miſſatgers que l rey hac trameſos per les terres per tal que les gents vengueſſen fer honrament a ſon fill. Senyer Blanquerna, dix Felix, aquell rey que vos deyts, ¿per que no feu anans la cort, pus que ſon

1. Deja.—2. Deja.—3. Voſtro.—4. Falliments.—5 Dix que un rey.—6 Si ceſſaren.

fill era digne que enans fos caualler? Ne los missatgers qui denunciaren la cort del rey, ¿per que moriren enans que fos la cort que lonch temps denunciada hauien? Respos Blanquerna, e dix que la cort principalment era per la honor del rey que fehia la cort; e a son fill tanyia molt major honrament que les gents que vengren a sa cort no li podien fer; car aquella cort fo establida segons la alta honor que s couenia als dos reys qui en aquell temps volgren [1] tenir cort. Felix dix a Blanquerna, per que los profetes hauien parlat tan escurament del auen iment de Jhesuchrist? Car si pus declaradament ne haguessen parlat, molts homens hi hagren cregut, que ignorant son aueniment, son anats a foch perdurable. Blanquerna dix que enteniment e fe son creatures de Deu, e on plus fortment los profetes parlauen escurament del aueniment de Jhesuchrist, pus occasionat es lo humanal enteniment a exalçar si mateix en subtilitat, e en cercar les obres que Deus ha en si mateix e fora si mateix; en les quals obres l enteniment pot mes [2] entendre, on pus l aueniment de Christ es secretament nunciat. [3] E aço mateix se segueix de fe, que pot esser major en creure l aueniment de Christ, on pus los profetes ne han parlat subtilment. Sapies, dix Blanquerna, que una vegada se sdeuench que l sant pare apostoli mes en lesta a un sant hom que de dos bisbats prenes la un, qualque mils [4] li plagues. La un bisbat era en una ciutat hon hauia grans gents; e aquell bisbat hauia gran renda, [5] mas los seus prelats e sotsmesos no eren be acustumats, e eren en gran quantitat de nombre. En l altre bisbat no

1 Volgueren.—2 Pus.—3. Denunciat.—4 Vulla.—5 E hauia gran renda aquell bisbat.

ha uia mas petita renda, e los clergues e los lechs eren en pocha quantitat, mas eren be acuſtumats, per que lo ſant hom ama mes eſſer biſbe del poch biſbat que del gran; car mes ama ſenyoria de poques perſones be acuſtumades, que de moltes en qui [1] ſon maluats nodriments. Dix Felix; Senyer, ſegons la ſemblança que dita hauets, es ſignifficat que Deus ama mes en gloria pochs homens de molt [2] alta e ſancta vida, que molts homens qui en aqueſt mon no hagen hauda [3] gran ſanctetat ne virtut. E car Deus es tot bo e poderos e gran e ab complida volentat, per aço es gran marauella per que Deus no ha hordonat que [4] en aqueſt mon hage hauts molts mes homens de molt gran ſanctetat, que no ſon aquells que hi ſon eſtats. Reſpos Blanquerna, e dix que un abat era hom molt ſant e deuot, e hauia dejus ſi monges qui no hauien tanta de honeſtat ne de ſancta vida com a la lur orda ſe couenia; empero molts monges hauia qui eren couinentment de bona vida. Aquell abat fehia moltes de abſtinencies en dejunis, e hauia molta de ſanctetat e de conuerſacio, [5] per tal que per ſancta vida preycas los monges mals que s conuertiſſen a bon eſtament, e aquells qui eren bons que ſe efforçaſſen en eſſer en molt alta perfeccio de vida, per tal que gran ſanctetat e conuerſacio [6] ſignifficas la alta ſanctetat de lur creador. Senyer, dix Felix a Blanquerna, ¿per que raho los juheus no s fan chriſtians, pus que tenen la ley vella qui es fonament de la ley noua? Car gran marauella es que ells tenguen los començaments de la ley noua, e que ells, ab aquells començaments, ſien contraris a la fi [7] de aquells començamens. Dix Blanquerna,

1. Que.—2. Dalta.—3. Haguda.—4. Com.—5. Conuerſio.—6. Conuerſio.—7. Fe.

que en lo temps dels profetes regnaua se fortment, per ço car les gents no eren ab tanta sauiesa com son les gents qui ara son; e per aço los juheus, per se, cuyden tenir la ley vella, e han fetes moltes gloses contra els tests, [1] e ls consequents seguexen [2] lurs pares, primers qui falsament contradixeren la ley noua. E car son contra lur fi, per aço son en captiuitat, segons que ho signiffica un saui juheu a un altre juheu, dient [3] estes paraules: Era un saui juheu que longament estudia en sa ley, e marauella s molt fortment de la captituitat on han estat tan longament; car en lo temps ans de Christ foren en dues captiuitats per alcuns grans falliments que faheren. Empero lur captiuitat hac fi, car en la una estegren .CCCC. anys, e en l altre .lxx. anys; mas en aquesta en que son, han estat mes de .M.CC. anys, sens que no saben perque. E aquell juheu crehia que la captiuitat en que era, fos per raho de la mort de Christ; e per aço escrich [4] a un altre juheu que li dixes per qual raho hauien estat tan longament en captiuitat, car temor hauia que no fos per aço car los juheus foren occasio de la mort de Christ. Senyer, dix Felix, un christia era usurer, lo qual hauia muller e infants; e l dia de la sua mort li dix lo seu confessor que no s podia saluar si no retia tot ço que tenia de usura. Aquell maluat usurer respos e dix que mes amaua [5] esser dampnat, que si retia ço que tenia de usura, e sa muller e sos infants haguessen pobresa. Donchs [6] fort me marauell de la constitucio que hom ha feta als juheus, que si s conuertexen, que s despullen de tot quant han; car molts juheus serien christians qui se n lexen per aquella constitucio. Respos Blanquer-

1. El test.—2. Se seguexen de.—3. Ab.—4. Escriui.—5. Amaria.—6. Don.

na: Era un rey qui hauia una ciutat hon hauia molts juheus, dels quals hauia gran thesaur tots anys, lo qual thesaur era de la usura que ls juheus fehien als christians. Esdeuench se que un juheu molt rich se feu [1] christia ab sa muller e ab sos infants, e tots sos bens hac lo rey; e sa muller, e ls infants, e ell mateix foren tan pobres, que quirent per les portes morien de sam. A gran marauella se marauellaren les gents del rey qui hac hauts los diners qui eren estats de usura, e no n donaua al home qui era estat juheu, de que visques ell e sos infants. Senyer, dix Felix, un ermita qui era hom de molt sancta vida, entra en una ciutat hon hauia molts juheus; e aquell ermita anaua per tota la ciutat, per ço que de aço que veuria en que Deus fos amat e conegut se alegras, e d allo [2] contrari que ploras e clamas a Deu merce que ordonas a si mateix amar e conexer. Vn jorn se sdeuench que aquell ermita entra en la sinagoga dels juheus, hon ohi que ells malehien Jhesuchrist; e ls juheus no s guardauen [3] de ell, car cuydauen se que fos juheu. Molt hac gran desplaser aquell sant ermita com lo rey christia sofferia en sa ciutat estar homens que fossen contra la ley [4] del rey, e que desonrassen aquell senyor qui es senyor del rey. Quant aquell sant hom ermita so exit de la sinagoga del juheus, ell viu que l veguer [5] fehia justicia de un christia qui hauia mort un juheu lo diuendres de pascha, per ço car membraua s de la desonor que los juheus hauien feta a Jhesuchrist en la creu, [6] en la qual lo faeren estar mort e tot nuu, per tal que li fos gran desonor feta. Molt se marauella lo sant hom del rey e dels christians de aque-

1. Fo. — 2. E de lo. — 3. Gordauen. — 4. Lig. — 5. Que lo veguer. — 6. Crots.

lla ciutat, com podien participar ab aytals gents, qui tan contraries ſon a la alta honor qui s coue a Jheſuchriſt, per lo qual cuyden eſſer honrats per tots temps en la gloria de ſon pare, qui tant ama ſon honrament e tots aquells qui l honren en aqueſt mon; e qui tant deſama tots aquells que li fan deſonor.

CAPITOL XII

DELS APOSTOLS.

SENYER, dix Felix a Blanquerna, fort me marauell de los apoſtols, qui eren pochs en nombre, con pogren [1] conuertir tantes de gents; e ara con ſon tants chriſtians, enfre nos tots no podem conuertir los infaels qui ſon en lo mon. Dix Blanquerna: Vn dexeble de un philoſoph encenia foch denant lo philoſoph; e marauellas com de una ſpira de foch podia multiplicar tan gran foch. E dix al philoſoph eſtes paraules: Senyer, ¿per qual natura ha lo foch tan gran virtut, que ab una ſpira de foch poria hom cremar tota quanta lenya hom metre pogues en aquell foch? Reſpos lo philoſoph, e dix: En lo temps de Jheſuchriſt foren alcuns ſants homens qui eren apellats apoſtols, e aquells eren tots inflamats [2] de la ſancta gracia e inſpiracio [3] de Deu; e Deus donaua ls manera per que la caritat e la deuocio multiplicaua; e ells, ab [4] tot lo poder de lur anima ſe eſſorçauen com ſaheſſen

1. Pogueren.—2 Enflamats.—3 Spiracio. En otro códice: Inſpiricio.—4 Ells qui ab.

Deus amar e conexer a les gents. Senyer, dix Felix a Blanquerna, ¿per que no ſon ara homens tant affogats en amar Deu, que Deus per ells illumin [1] tant hom qui no l ama ni l coneix? Dix Blanquerna: Vn rey molt poderos de theſaur e de gents caſſaua volenter, e ſdeuench ſe un jorn que ell encalça tant un ors, que s parti de ſos companyons. A la nit ell vench tot ſol al hoſtal de un pages albergar, e dix que ell era caualler qui era de la cort del rey, e prega lo pages que l albergas per amor del rey. Senyer, reſpos lo pages, jo ſon rey, e aquell que vos appellats rey no es rey. Molt fo marauellat lo rey de les paraules del pages, e prega l [2] que li eſpoſes les paraules que dehia que ſignifficauen. Senyer, dix lo pages, offici de rey es fer tot aquell be que pot fer a ſon poble, e eſquiuar tot lo mal que pot eſquiuar. Lo rey de qui vos parlats ha pres altre offici que no es de rey, car ell ſe es ſotſmes a encalçar [3] les beſties ſaluatges, per les quals no es rey; e tots jorns eſta en triſtor e en treball com no les pot hauer a ſon plaſer. Mas jo, ſenyer, ſon rey de ma volentat, en ço que m ſent aytal [4] voler, que ſi era rey per poder, jo faria tant, que tots los jorns de ma vida e tota ma terra ordonaria a tal eſtament que Deus ne fos amat e conegut. Ab tant dix lo rey al pages: Los reys e los grans ſenyors de aqueſt mon ſon moltes vegades ocioſos; e per tal que no hagen maluats penſaments ne no faſſen mal, van a la caſſa a ceſſar mal. Dix lo pages: En aquella caſſa, ſenyer, no hi es ceſſar mal, ans hi es multiplicar, [5] ſegons que ho ſignifſiquen les paraules que un clergue dix a ſon prelat. Bell amich, dix lo rey al pages,

1. Enlumin.—2. Prega lo.—3. Sotſmes e encalçar.—4. Tal.—5. Multiplicar mal.

prech vos que me digats, ¿quals paraules dix lo clergue al prelat? Senyer, dix lo pages, un bifbe fe donaua a gran treball com eftaua en fon bifbat e hauia a ufar de fon offici. Aquell bifbe empretra [1] ab lo apoftoli que pogues eftar fora fon bifbat, fi que eftaua en fejorn e n deport. Vn clergue, qui era fon official, era hom de mala vida; e aquell official fehia molts de mals. Vn jorn fe fdeuench que lo feu clergue li dix eftes paraules: Senyer, molt fort me marauell com lo bifbe vos hage comanat [2] fon bifbat, pus que podets [3] tant de mal fer en fon bifbat, ne perque no hauets confciencia del mal que fets. Refpos lo official: Lo bifbe ha a retre compte de fes ouelles, fi be [4] en mi les ha perdudes. Molt fo marauellat lo clergue de aquelles paraules que lo official li hac dites. Bell amich, dix lo rey, ¿que figniffiquen aquelles paraules que lo official dix del bifbe al clergue? Senyer, dix lo pages, en una fgleya ermitana fe encontraren Volentat e Poder, e gran contraft fo enfre amdos; car Poder dehia que mes valia que Volentat, e Volentat dehia que ella mes valia que Poder. Amdofos elegiren a jutge lo ermita de aquell loch, lo qual dix aqueftes paraules: Era un faui hom fots la fenyoria de un rey. Aquell hom faui hauia gran volentat en fer be, e defiraua [5] hauer tan gran poder com cell que l rey hauia, per ço que faes aquell be que s perdia en lo poder que l rey hauia en fer be a fon poble, per ço car lo rey egual voler no hauia en fer be a fon poder. [6] Quant Blanquerna hac dites les femblançes demunt dites, Felix conech, per les femblançes, [7] la raho per

1. Empetxa.—2. Comandat.—3 Bifbat com podets.—4 Ouelles que.—5 Defijaua.—6 Fer be fon poder.—7. Per aytals femblançes. En otro códice se suprime la frase.

que los chriſtians no han del foch que ls apoſtols hauien en conuertir los errats [1] e induhir los a via ſaludable: [2] e dix a Blanquerna eſtes paraules: Eſdeuench ſe en una ciutat, que hi mori un rich hom, lo qual lexa a ſos infants e a ſa muller moltes de riqueſes. En [3] aquell dia que mori aquell rich hom, e foren venguts de la ſgleya ſa muller e ſos infants, qui en aquell dia hagren molt plorat per la mort del rich hom, un gat denant ells, dementre ſeſien [4] en una gran ſala, jugaua ab una ploma en tal manera, que la muller e los infants e los altres qui, per ells acompanyar, eſtauen en la ſala, ſe reyen [5] del gat e de la ploma. Ab tant dix Blanquerna, que un dia eſtaua un ſant hom pelegri denant la creu, e ſguardaua ab los ulls corporals la creu, e ab los ulls eſpirituals remembraua ço que la creu ſignifficaua de la ſanċta paſſio de Jheſuchriſt. Dementre que aqueſt pelegri enaxi eſtaua, ell viu entrar en la ſgleya dos capellans qui de les coſes temporals parlauen, en les quals paraules ſe alegrauen e eſtegren [6] longament. Aquell pelegri dix als dos capellans eſtes paraules: Senyors capellans, voſaltres ſabets que apres la mort de Jheſuchriſt fo comanada la ſanċta ſgleya en guarda de ſant Pere, e apres la mort de ſant Pere tro ara ha hauts molts apoſtols qui ſucceſſiuament ſon eſtats paſtors de ſanċta ſgleya. On com per la creu ſia ſignifficada la greu paſſio de Jheſucrhiſt, e la deſonor que pres en eſt mon, adonchs fort me marauell com pot negun fill de ſanċta ſgleya eſtar en alegria, com ſia Jheſuchriſt en eſt mon tan auilat e ahontat e menyſpreat per tant hom deſcreent, e per tant hom que no li ha grat de la alta

1. Los errants.—2. Via de ſalut.—3. E en.—4. Sehien.—5. Rieren.—6. Steguceren.

honor que li ha feta en eſt mon. Senyer pelegri, dix un dels capellans: Vna vegada ohi [1] recomptar que un rey molt honrat e molt rich jugaua als eſcachs, e un ſaui hom dix a aquell rey per que eſtaua ocios e no fehia tot lo be que fer podia a honrar Deu, pus que Deus hauia creat lo mon per tal que hi fos honrat. Dix aquell rey, que ell jugaua per ço que no faes mal ni cogitas en mal, e per aço que paſſas lo temps en que era. Aquell ſaui dix al rey que Deus no l hauia fet rey per ço que faes mal, ne cogitas mal, ne per ço que eſtigues [2] ocios, ans lo hauia fet rey per ço que faes be tot lo temps que viuria. Dementre que lo ſaui dehia aqueſtes paraules al rey, un altre ſaui conſideraua en ſon cor com molt de be ſe perdia en la ocioſitat del rey, e molt de mal ſe n ſeguia. E dix al rey aqueſtes paraules: Senyer rey, Poder, Sauieſa e Volentat ſe encontraren apres de una bella font, e com hagren eſtat longament pres de aquella font, e hagren parlat de moltes coſes, Poder recompta la multitut de virtut que ell hauia en diuerſes maneres de [3] fer be e en eſquiuar mal. Plora Sauieſa, per ço car aquella virtut ſe perdia, e per ço car la Volentat no mouia lo Poder a uſar de aquella virtut; e dementre que la Sauieſa enaxi ploraua, la Volentat cantaua e ſe alegraua, e l Poder ocios eſtaua. Senyer Blanquerna, dix Felix, ¿on ſe pren ne per qual manera ſdeue [4] que los ſarrahins tenen e han tengut longament la ſancta terra de Vltramar en que [5] Jheſuchriſt fo nat e crucifficat e ſebullit? Car molt me marauell dels chriſtians qui tan longament ho han ſoffert. Dix Blanquerna: Vn ſarrahi qui era ſolda e ſenyor de aquella ter-

1. Hoy.—2. Eſtegues.—3. En.—4. Se ſdeue.—5. Vltramar hon.—6. Scriui.

ra, escrich al apostoli e als reys dels christians una letra hon se contenia com ell se marauellaua molt fortment com los christians cuydauen conquerir aquella terra per força de armes corporals, sens semblants armes espirituals, ab les quals los apostols, prehicant e sustinent mort, conuertiren tota aquella terra de Vltramar, la qual perderen christians per força de armes corporals, e segons [1] la usança de Mafumet [2] sos consequents [3] conqueriren aquella terra, la qual per força de armes tenen e possehexen contra tots los christians d aquest mon, e contra la alta honor que coue a Jhesuchrist e a sos consequents. Senyer, dix Felix, molt fort me marauell en que se pren, ne per qual natura, que los homens d aquest mon entenen tan fortment en esser honrats, com sia cosa que a Deu tan solament se couenga honrament; e que si a negun hom se coue honrament, li couenga per ço que en aquell honrament Deus ne sia honrat. Blanquerna dix: Vn [4] molt alt e noble rey tench gran cort, e ajusta moltes de gents, per ço que tots lo honrassen a aquella cort, e que tuyt veessen la alta honor que s couenia al rey e a sa senyoria. Aquell rey era molt saui, e volch honrar un seu fill per mostrar son poder; lo qual fill seu rey, semblant a si mateix en poder e n honrament; e mana a totes les gents que vengudes eren en aquella cort, que honrassen son fill en la honor que a rey [5] se coue. Los demes homens de aquella cort hagren enueja de la honor del fill del rey, e desirauen [6] hauer lo honrament que l fill del rey hauia, lo qual honrament les gents no volien hauer a honrar

1. Corporals, segons.—2. Vsança que Mafumet.—3. Consegüents qui conquistaren. —4. Dix que un.—5. En rey.—6. Desijauen.

Deu, mas a honrar ſi mateixs. [1] Senyer, dix Felix, los emperadors, reys, princeps e comtes e barons, e encare los prelats, [2] los quals ſon tan honrats en aqueſt mon, ¿com pot eſſer que apres lur mort ſien en eſt mon tan poch honrats; e los apoſtols, qui foren homens pobres e ahontats en aqueſt mon dementre viuien, foſſen e ſon apres lur mort tan honrats, colts e celebrats? Blanquerna dix que Antichriſt vendra en lo mon per intencio que ſia honrat en lo honrament que a Jheſuchriſt ſe coue tan ſolament; lo qual Antichriſt volra eſſer honrat contra Chriſt; e per ço apres ſa mort fera molt deſonrat en aqueſt mon e en l altre. Senyer, dix Felix, un hom molt gran clergue dehia a gran res de gents que Antichriſt era nat, e que en breument [3] deu venir e regnar [4] en lo mon, e que apres [5] ſa mort deu eſſer la fi d aqueſt mon. On com Deus hage creat aqueſt mon per ço que hic [6] multiplich molts ſancts homens de molt alta vida, los quals ab Deu ſien tots temps en gloria, e car tan pochs ſien eſtats los ſancts homens que ſon paſſats, fort me do gran marauella de Deu, com vol donar fi al mon tan toſt, ne per que no fa durar lo mon tan longament, tro que ſien eſtats molts ſancts homens martyrs per la ſua amor. [7] Blanquerna dix que

1. Mas a ſi matexos.—2. E encare prelats.—3. En breu temps.—4. A regnar.—5. E apres.—6. Que hi.—7. Sobre el Antecristo escribió RAMON LULL un libro especial pocos años despues de terminada la presente obra. El autor manifiesta en este pasaje la creencia de su siglo sobre el Antecristo y la proximidad de su venida y de su reinado, y por consiguiente del fin del mundo; proximidad en que no creia, según indica, sin que antes hayan abundado é imperado los buenos sobre la tierra, creada por Dios para el bien. La idea del Antecristo ha variado según las épocas. Los judios anteriores á Jesucristo suponian que habia de anteceder al Mesias para sembrar el mal y ser el terror del mundo que el último habia de regenerar. El Apocalipsis le presenta como un sobrerano poderosísimo y encarnizado enemigo de los cristianos, que poco antes del aniquilamiento total de la tierra, ha de ser el anuncio de la segunda venidá del Mesías. Los Santos Padres suponen que será el mismo demonio, que en forma humana, aparecerá precedido de fenómenos extraordinarios y de acontecimientos pavo-

un rey edifficaua un gran palau. Aquell rey ordona molts homens obrar longament en aquell palau, ſi que gran fo la renda daquell rey que eſtabli a edifficar aquell palau. E car lo palau couenia eſſer molt gran en quantitat e en nobleſa, per aço couench que los homens qui baſtien lo[1] palau foſſen molts, e foſſen de gran ſauieſa e nobleſa. Eſdeuench ſe que dementre que aquells edifficauen aquell palau, ſi vengren molt mals homens que auçieren e deſtrohiren aquells homens qui l palau baſtien. Aquell rey trames altres homens a edifficar lo palau, e altra vegada hi foren[2] mals homens qui aquells auçieren e deſtrohiren, e los bens lurs gaſtaren. Molt fo lo rey indignat contra[3] los homens qui auçieren[4] los obrers del palau, e dix que pus ſa volentat volia que l palau ſe acabas, de neceſſitat ſe couenia que la obra duras tan longament tro que l palau fos complit; per ço que la volentat del rey hagues lo compliment per lo qual volch edifficar lo palau. Senyer, dix Felix, en lo temps dels apoſtols eren molts los miracles, e apres lur mort ſon eſtats molts homens ſancts qui fehien molts de miracles, ab los quals foren[5] conuertits molts homens a la ſgleya romana; e ara en aqueſt temps que ſom, ſe fan pochs de miracles, e pochs ſon los homens que a noſtra fe ſe conuerteſquen,[6]

---

rosos, y que después de un reinado, aunque corto de verdadera desolación, de inauditas crueldades y de espanto universal, ha de ser vencido por el poder infinito de Jesus. Caligula, Neron, Lutero y hasta el mismo Napoleon han ido sucesivamente recibiendo el título de Antecristo. La iglesia de Oriente dió este dictado al profeta de la Meca; y los musulmanes han á su vez imaginado otro Antecristo que ha de ser vencido por el Iman Mahadi, con el auxilio de Jesucristo, después de lo cual los cristianos y los islamitas profesarán una misma religión. Otros, en fin, han visto en el moderno racionalismo la obra del Antecristo, imaginado por los pueblos de manera tan diversa y descrito con tan terribles colores, conviniendo todos en que vendrá á ser la encarnación del mal, y el azote del universo.—1. Que obrauen en lo.—2. Vegada foren.—3. Molt indignat fo lo rey contra.—4. Qui hauien morts.—5. Son.—6. Conuertexen.

per que me n do gran marauella.[1] Dix Blanquerna: En lo temps dels profetes ſe couenia que per creença hom conuertis les gents, car leugerament crehien; e en lo temps de Chriſt e dels apoſtols ſe couenien miracles, car les gents no eren molt fundades en eſcriptures; e per aço amauen miracles, qui ſon demoſtracions de coſes viſibles corporalment.[2] Ara ſom eſdeuenguts en temps que les gents aman rahons neceſſaries, per ço car ſon fundades en grans ſciencies de philoſophia e de theologia; e per aço les gents que ab philoſophia ſon cahuts[2] en error contra la ſancta fe romana, coue conquerir[3] ab rahons neceſſaries, e deſtrouir a ells lurs falſes oppinions; les quals rahons ſien per philoſophia e per theologia. Molt ſe tench

---

1. El autor afirma que en tiempo de los apóstoles y en los siguientes inmediatos se hacian muchos milagros lo cual aumentaba infinitamente los prosélitos de la religión católica, ó producia á ésta innumerables conversiones. El protagonista Felix estraña que esto no sucediese en su tiempo en que tantos eran los descreyentes; y lo atribuye Lull, por medio de la personificación de la sabiduria de su época representada en Blanquerna al afan de discutir á que habian llegado los filósofos y los teólogos y al deseo de que la fe se infundiese por el convencimiento de la razón en los que en el error vivian.— 2 En uno de los códices que para la confrontación se tienen á la vista, no por cierlo el de más autoridad, sino el que constituye una copia poco anterior al siglo pasado, observamos en este capitulo principalmente, y en otros, frases traspuestas, y variantes que son indudablemente descuidos ó libertades del copista, y algunas veces adulteraciones que se han ido haciéndo en los textos, al sucederse unos á otros los traslados. Como estas variantes no tienen importancia alguna, atendidas las condiciones del códice, y por otra parte, si hubiésemos de indicarlas, multiplicarianse las notas con exceso, sin utilidad alguna, únicamente hemos querido señalar las que ofrece el códice aludido, que no son o no pueden ser indiferentes. Para que se tenga una idea de todas ellas, trascribiremos el texto de los dos últimos periodos, tal como nos lo presenta aquel códice, sin alterar su ortografia. Dice:—«Senyor, digue Felix, en temps dels apoſtols ſe feyen molts de miracles, e apres que foren morts los apoſtols hi hague molts homens ſants qui feren molts de miracles ab los quals conuertiren molts homens a la fe de la leſgleya romana. Ara en lo temps que ſom ſe fan pochs miracles, e per axo ſon pochs los homens que a la noſtra fe ſe conuertexen, e molt men marauell. E digue Blanquerna: En temps dels profetes conuenia que per fe conuertides foſſen les gents, puys creyen leugerament, mas en lo temps de Jheſuchriſt e dels apoſtols conuenien miracles, car les gents no eren molt fundades en les eſcriptures; e per axo deſitjauen miracles qui foſſen demostracions de les coſes viſibles corporalment.—2. Cayguts. En otro códice: Caygudes.—3. Conuertir. En otro códice: Conquiſtar.

Felix per contengut de les paraules de Blanquerna, e loha e benchi Deu qui l hauia illuminat de la encarnacio del fill de Deu, en la qual dubtaua com vench a Blanquerna. Felix pres comiat de Blanquerna, e ana per lo mon cercar marauelles ab les quals pogues conexer e amar Deu.





COMENÇA LA SEGONA PART
del libre DE LES MARAVELLES, la qual es *Dels Angels*.

CAPITOL PRIMER

SI ANGEL ES O NO ES ALGVNA COSA



CANT Felix ſo partit de Blanquerna, ell ſen ana [1] per una gran vall hon atroba una carrera. Tot aquell dia ana Felix que no atrobaua nulla coſa de que s marauellas. Dementre que Felix anaua per aquella vall, ell deſiraua [2] veſer alcuna marauella, e com no la vehia, propoſa s en [3] ſon coratge que s marauellas en conſiderar alcuna coſa marauelloſa. Dementre que Felix enaxi cogitaua, ell eſdeuench [4] en una petita ſgleya hon eſtaua un ermita qui te-

1. De Blanquerna, anaſſen.—2. Deſijaua.—3. Propoſa en.—4. Cogitaua ſdeuench.

nia lo libre *Dels angels*, [1] en lo qual legia, per ço que dels angels hagues conexença. Felix fo a la porta de la ſgleya, hon hauia altar de ſant Miquel, e viu ſobre la porta de aquella ſgleya que era pintat [2] un hom qui hauia ales, e que tenia unes balançes on era affigurat que ſant Miquel peſaua les animes. Molt fo Felix marauellat de aquella ſignifficança, e dix al ermita aqueſtes paraules, apres que al ſanct ſenyal de la creu hac feta la reuerencia que s coue, e que hac ſaludat lo ſanct home: [3] Senyer ermita, dix Felix, ¿que ſignifica aqueſta pintura qui es ſobre lo portal de voſtra ſgleya? Lo ermita dix a Felix, que aquella figura era del angel [4] ſant Miquel qui peſaua les animes. Felix dix al ermita, ſi era angel alguna coſa, car molt ho deſiraua ſaber. Quant Felix hac pregat l ermita que li digues ſi angel es alguna coſa, lo ermita li ſignffiica que angel es, ſegons aqueſtes paraules: Bell fill, dix lo ermita, natural coſa es que tota creatura ame ſa ſemblança; e aytant com les unes coſes ſon pus ſemblants a les altres, d aytant ſon pus amadores. E per aço ſe ſdeuench que un rey hauia dos fills, e lo fill major li era molt pus fortment ſemblant en figura que l menor; e per la major ſemblança que l fill major hauia al rey, amaua lo rey mes lo fill major que l menor. Lo fill menor era ſemblant a la regina, la qual amaua mes lo fill menor que l [5] major; e per ço com lo rey amaua mes lo fill major que l menor, e la regina amaua mes lo menor que l major, la regina era deſpagada del rey, e marauella s del rey perque [6] amaua lo fill major mes que l menor, la qual regina

---

1 Alude el autor al libro que con este título escribió por el año de 1275.—2 Depinct.—3. Lo ermita,—4. Figura ſignificaua l angel.—5. Que al,—6. Pus que.

dix al rey aqueftes paraules: Senyor rey, molt me don gran marauella de vos perque amats mes la un fill que l altre, com fien amdofos fills voftres. Aquell rey era molt faui, e demana a la regina per que ella amaua mes lo fill menor que l major. La regina refpos e dix que ella amaua mes lo fill menor que l major, per ço car lo menor era pus femblant a ella. Regina, dix lo rey, neguna creatura no es tan femblant a Deu com angel, car angel no ha cors, e es cofa inuifible, e ha major poder de entendre e de amar Deu que neguna creatura. E fi tant era [1] que angel no fos alguna [2] cofa, feguir fia que Deus no fos tan amador de ço que li feria pus femblant que deffemblant; e vos, regina, hauriets major virtut e orde en amar voftra femblança, que Deus en amar fa femblança, la qual cofa es impoffible. Senyer, dix Felix al ermita, molt me plau la femblança que m hauets donada, per la qual me hauets fignifficat que angel es alguna cofa; mas de la regina me marauell molt fortment per que no conexia en lo rey la natura per la qual amaua mes fa femblança que la fua deffemblança, pus que la regina en fi mateixa ho conexia del altre fill. Bell fill, dix lo ermita, tant es gran la participacio enfre la volentat e l enteniment, [3] que per la volentat de la regina qui amaua mes lo fill menor que l major, defiraua [4] lo enteniment de la regina conexer [5] femblant natura effer en la volentat del rey com en la volentat de la regina, membrant la regina pus fouen la fua femblança en aquell fill qui mes a ella femblaua, que en aquell fill qui femblaua al rey.

---

1 Sera.—2 Neguna.—3 Enfre volentat e enteniment.—4 Defijaua.—5 Regina a co-

CAPITOL II

QVE ES ANGEL

SENYER, dix Felix, lo eſſer del angel ¿que es, ne qual coſa es ço que angel es? E lo ermita dix eſtes paraules: Era un rey qui no ſabia que era rey ne offici de rey. Aquell[1] rey feu un gran falliment contra offici de rey, per lo qual falliment ſe ſegui molt gran dampnatge a tota ſa terra e a moltes daltres terres. Molt fo irat lo rey daquell falliment que feyt hauia, lo qual no poch adobar, tant de dan ſe n era ſeguit. Molt ſe marauella lo rey com tant de dampnatge ſe n era ſeguit d aquella errada que feta hauia, e maldix ſon pare qui lo hauia engendrat, e ſa mare qui lo hauia concebut, com no li hauien moſtrada en ſa jouentut[2] tanta de ſciencia que n ſabes[3] que es offici de rey, e que es rey; e car lo hauien poſat en offici lo qual no ſabia que ſera, maldeya ſon pare e ſa mare. Molt fortment ſe marauella Felix de aquella ſemblança que lo ermita dehia, car no li era vijares que faes al propoſit ſegons lo qual ell demanaua angel que era. Lo ermita conech que Felix ſe marauellaua e que no entenia la ſemblança que dita li hauia, e dix aqueſta ſemblança a Felix: En un gran moneſtir eſtaua un ſanct religios qui de ſancta vida ſoprepujaua tots los altres religioſes[4] qui eſtauen en aquell moneſtir. Per la alta vida que aquell ſanct hom hauia, hauia priuilegi ſobre tots los altres de eſtar tot ſol en una cambra en que

nexer.—1 Rey; e aquell.—2 Juuentut.—3. Sciencia per la qual ſabes.—4. Religioſos.

menjaua e jahia e a Deu pregaua totes les vegades que s volia. Esdeuench se que un jorn ell se marauella per que [1] hom vehia e ohia e odoraua e gustaua e sentia. Estant aquell sanct hom en aquesta consideracio, un rey vench veser aquell sanct hom, per la gran fama que hauia ohida de la sanctetat d aquell sanct hom. Si que lo rey viu [2] aquell sanct religios pobrement vestit, e viu lo pobre lit en que lo religios jahia; e l abat d aquell monestir loha molt lo sanct hom de la aspre vida que sofferia en menjar, jaer e vestir e en les altres coses per que lo cors es en afliccio. Molt se marauella lo sanct hom del abat qui l lohaua, car lohant ell, acusaua si mateix e son orde contra la alta penitencia a la qual son orde era establit per los sancts homens qui son [3] passats, los quals foren homens de molt gran penitencia. Estant que aquell sanct hom se marauellaua del abat qui l lohaua, lo rey dix al abat estes paraules: Natura es d aquestes coses corporals que viuiffiquen los senys corporals com hom ne usa, segons la manera per la qual hom ha plasers sensuals; e per aço los homens mundans fan a la vista bells palaus e belles vestedures, e volen veser coses belles, per ço que la vista hage [4] major plaser on pus ço que veuen es bell. Aço mateix fan los homens mundans als altres senys corporals, car per raho del ohir volen ohir paraules de lohar, e per lo odorar volen nobles odors, e per lo gustar volen menjars delicats e volen beure nobles vins, e per lo palpar volen hauer molls draps, molls lits e molls vestiments, e es mouen a carnals delits. En les paraules que el rey recomptaua del offici de la sensitiua,

1. Marauella que era aço perque.—2. Vahe.—3. Eren.— 4. Que a la vista hagen.

conech lo fanct hom ço que era la virtut per que ls homens fenten les cofes fenfibles, ço es faber, que la virtut fenfitiua ama ufar, per natura, en femblants cofes de fi mateixa en grans delits e benanançes; car natural cofa es que tota cofa ame [1] fa femblança en gran benanança. Senyer, dix Felix al fanct ermita, molt me marauell de voftres [2] eximplis, car vijares m es [3] que no faffen res al propofit de ço que jo us deman. Bell amich, dix lo ermita, fcientment vos fas aytals femblançes per ço que voftre [4] enteniment exalçets a entendre; car on pus efcura es la femblança, pus altament enten l enteniment qui aquella femblança enten. Apres aqueftes paraules lo ermita dix a Felix: Amable fill, Deus ¡beneyt fia! es remembrable, intelligible [5] e amable molt fortment; e per aço ha fet angel, qui es ajuftat de tres effencies, [6] ço es faber, recolencia, intelligencia e volencia. Ab la recolencia membra Deu, ab la intelligencia enten Deu, ab la volentat ama Deu; e enaxi, bell fill, angel ab tot fon effer contempla Deu remembrant, entenent e amant. E per ço que aquella contemplacio fia molt gran, vol Deus que angel fia cofa efpiritual, no hauent cors, per tal que l cors no li do negun empatxament a contemplar Deu. Encara li dix lo ermita: Bell amich, neguna creatura no pot effer pus femblant a Deu que memoria, enteniment e volentat, que fon un effer ajuftat qui es angel. Aquestes tres natures del angel fignifiquen en Deu les perfones diuines, e la unitat del angel fignifica la unitat de Deu qui es una en tres perfones; on per ço, bell fill, que de Deu e de fa obra pufcham hauer conexença, e que en la

1. Ama.—2. Voftros.—3. Mes.—4. Voftro.—5. Entellegible.—6. Efpecies.

conexença[1] que n hauem lo amem, e l laufem, e l honrem, ha Deus creat angel a fa femblança, per tal que en aquella femblança lo coneguem e lo amem.[2] Cant lo ermita hac moftrat a Felix ço que angel es, ell retorna a les femblançes demunt dites, e dix que ales en figura de hom, figniffiquen que angel es efperit qui s mou per qual loch fe vol, fens que loch no li pot donar empatxament a fon mouiment; e per les balances[3] es figniffiquat que angel benigne porta en paradis les animes juftes, e lo maligne angel porta les animes que moren en peccat en infern. Axi mateix, dix lo ermita, fapies que per fciencia de rey es figniffiquat effer bo angel, qui fab[4] ço a que es creat, e qui ama ço qui es creat; e per ignorancia de rey es figniffiquat effer angel maligne, qui fa en la fua malicia peccar, e fa errar molts homens; axi com en la ignorancia del rey, d on fe fegueixen molts de mals. Per los delits dels cinch fenys corporals es figniffiquat que angel bo es cofa que fe adelita en membrar, conexer e amar Deu; e angel maligne es ço que s turmenta en membrar, conexer e defamar Deu.

CAPITOL III

DE ENTENIMENT DE ANGEL

SENYER, dix Felix: Molt me do gran marauella de angel, com pot hauer conexença de les cofes cor-

1. Que d aquella conexença.—2. Lo conega e lo am.—3. La femblança.—4. Per ço

porals, com ſia ſens ulls corporals. Dix lo ermita: En una carrera ſe encontraren dos homens. La un dels dos homens era philoſoph, e l altre era juriſta; e anant per lur cami encontraren un pelegri, e lo philoſoph demana al pelegri de hon venia. Lo pelegri dix al philoſoph que ell venia de Jheruſalem e de ſes encontrades, e recompta al philoſoph la diſpoſicio de la ciutat de Jheruſalem, ſegons que ja la hauia viſta, e ſegons la ſua imaginacio lo n inſtrouia. Ab tant lo juriſta dix al philoſoph que gran marauella ſe donaua del pelegri com podia hauer conexença de la diſpoſicio de Jheruſalem, pus que no la veſia corporalment. Reſpos lo philoſoph e dix que virtut de imaginacio es imaginar aquella coſa que hom ha viſta e no la veu, per la qual imaginacio lo enteniment pot entendre les coſes corporals, jaſſia que no les hage viſtes corporalment. Senyer, dix Felix, lo pelegri, per ço com hauia viſt Jheruſalem, la poch [1] imaginar, e per la imaginacio la [2] podia ſignifficar al enteniment que la enteſes; mas lo angel no ha ulls corporals, e per aço no pot imaginar ço que no ha viſt, e per deffalliment de imaginacio no ho [3] pot entendre. Dix lo ermita que un maeſtre legia una greu liço a ſos eſcolans, e enfre aquells eſcolans hauia un eſcola qui era preſumptuos, ergullos e vanaglorios, e no entes la liço, la qual liço enteſeren [4] los altres eſcolans. Aquell eſcola hac oppinio que lo maeſtre no entenia ço que dehia, e tench lo contrari de aço que era veritat de la liço. Gran diſputacio fo enfre lo maeſtre e lo eſcola, e lo maeſtre dix al eſcola eſtes paraules: Recomptes que angel enten per volentat, e volentat vol

com ſab.—1. Lo poch.—2. Lo.—3. No les.—4. Enteneren.

per enteniment; car amant angel Deu, enten Deu;e entenent Deu, ama Deu; e per aço ha li Deus donada virtut que com ama alcuna cofa, que encontinent la enten; e cant enten alcuna cofa, encontinent la ama fi es amable, o la defama fi es airable. Car enaxi com ha ordonança enfre imaginacio e vifta corporal que hom pufcha imaginar ço que ha vift corporalment, enaxi e molt mils, ha donada Deus ordonança enfre l enteniment del angel qui l [1] enten e la volentat qui l [2] ama; per la qual ordonança lo angel amant enten ço que ama o defama. [3] Cant lo maeftre hac dites aqueftes paraules l efcola conech que la raho per la qual no hauia entefa la liço del maeftre era per ço car defamaua entendre per humilitat, e amaua entendre per ergull e per vanagloria. Aquell efcola dix al maeftre e als efcolans aqueftes paraules: Enfre un caualler e un clergue era queftio de un caftell, car quefcun dehia que el caftell era feu, e fegons veritat lo caftell era del caualler, lo qual entenia que l caftell era feu. Lo clergue crehia que l caftell fos feu, e cuydaua entendre ço que no entenia. Amdofos foren denant lo jutge qui volia donar la fentencia del caftell, e dementre que ell volia donar la fentencia, conech que l clergue amaua mes hauer lo caftell que lo caualler, [4] e d aço fe dona molt gran marauella lo jutge, car fegons raho natural, major volentat deu hauer aquell qui enten ço que ama, que aquell qui creu en ço que ama. Com lo jutge fe fo [5] marauellat longament, ell dix: Si l clergue hagues enteniment de bon angel, ell defamara hauer lo

1. Que ell.—2. Que ell.—3. O ço que defama.—4 Que no lo caualler.—5 Jutge fo.

caſtell, car angel benigne ſegons ço que ama enten, e ſegons ço que ell enten ama.

CAPITOL IV

DE PARAVLA DE ANGEL

SENYER ermita, dix Felix, prech vos que m digats ſi angel ha paraula; car ſi un angel parla ab altre, molt me do gran marauella, com ſia coſa que paraula no s couenga a nulla coſa que no hage bocha e lengua, mas tan ſolament a coſa que hage bocha e lengua ab que moga l aer, en lo qual ſia formada paraula. Dix lo ermita: Lig ſe en l euangeli de ſant Johan que en lo començament era paraula, la qual paraula es la perſona del fill de Deu, lo qual Deu es lo pare que engendra la paraula, que es lo fill, ſens que no ha bocha ne lengua, car coſa es eſpiritual; e entenent ſi mateix engendra la paraula, ço es, lo fill. E per aço Deus ha donada virtut e natura als angels per ço que li ſien ſemblants en hauer paraula ſens bocha ne lengua ne mouiment [1] del aer. On enaxi com Deus lo pare, entenent ſi mateix, engendra paraula, enaxi angel, amant e entenent Deu e ſi mateix, parla ab Deu e loha Deu, e un angel parla ab altre ſens bocha ne lengua ne mouiment [2] d aer. Sapies, dix lo ermita, que un ſanct religios eſtaua en oracio, en la qual lo demoni lo temptaua [3] de luxuria. Aquell ſanct hom membra una dona

1. Bocha e engua ç mouiment.—2. Bocha e lengua e mouiment.—3. Tempta.

molt bella, la qual se era a ell confessada del peccat de luxuria, perque aquell sanct hom senti en si mateix escalfament de carn; e per ço que s remembras de les paraules que la dona li hauia dites, la volentat d aquell religios hac plaser d aço que la memoria remembraua, tro que l enteniment hac consciencia de aquell remembrament e de aquella volentat e escalfament. E per la gran consciencia del enteniment, la volentat se gira en desamar, e la memoria en oblidar los plasers de luxuria; e per aço lo sanct hom conech la manera segons la qual l enteniment parla espiritualment ab la memoria e ab la volentat, jassia aço que l enteniment, ne la memoria, ne la volentat no hagen bocha ne lengua ne mouen l aer. Encare dix a Felix lo ermita: Vn[1] pastor dormia al solell, e per la gran calor del solell, la humiditat hac passio, car la seccor de la calor la hac consumida en lo ventre del pastor; e per aço, per raho de pocha humiditat, lo pastor, en durment, somiaua que ell venia a una bella font, en la qual beuia un leo, del qual lo pastor hauia gran pahor. Aquell pastor ymaginaua la bellesa de la font, e hauia ira del leo, car no s partia de la font; e enaxi lo pastor parlaua en sa anima espiritualment. Senyer, dix Felix, angel ¿per quina manera parla al hom? E lo ermita dix: Vn caualler era batle, e estaua en una ciutat qui era de un noble rey. Aquell rey era molt just e molt saui, e en lo començament, com lo caualler fo batle, era aquell caualler home just e leyal. Esdeuench se depuxes que aquell[2] caualler fo hom molt injust e auar en son offici; e un dia se esdeuench que lo batle conside-

---

1. Lo ermita dix a Felix que un.—2. Esdeuench se depuys que aquell.

ra en lo mal eftament en que era, e marauella s fortment qui l hauia defuiat del bo eftament en que effer folia. Dementre que en aço cogitaua, ell fenti en fa anima trifticia e contriccio, per la qual hac greu paffio. Longament eftech lo batle en trifticia e en dolor, per los falliments que fets hauia contra fon offici, e dementre que contriccio hauia, no fehia injuria ni ufaua mal de fon offici. Vn jorn fe efdeuench que un mercader li aporta una bella copa de argent plena de diners, per ço que no penjas un feu fill qui hauia feruida mort. Dementre que lo mercader li prefentaua la copa, ell fentia alegrar fa anima en lo reprefentement [1] de la copa, e hac propofit que no faes jufticia, per ço com enuejaua [2] lo prefent de la copa. Empero lo batle força fi mateix, e pres la copa; e com la hac prefa, e hac propofat que no faes jufticia del fill del mercader, ell fenti entriftar la fua anima que hac confciencia del falliment que fehia; e per ço lo batle hac conexença de la manera fegons la qual lo bon efperit e lo maligne efperit parlauen ab fa anima.

1. Anima que hauia lo prefentament.—2. Com li enuejaua.





COMENÇA LA TERÇA PART del libre DE LES MARAVELLES, la qual es *Del Cel.*

CAPITOL PRIMER

DEL CEL IMPERI.



ANT Felix hac longament parlat ab lo ermita dels angels, ell ſe mes en la via, e ana a cercar [1] marauelles, per les quals ſabes Deus amar e conexer. Dementre que Felix anaua per un gran boſcatge, lampagaua e tronaua e plouia. [2] E apres de la via hon Felix anaua, hauia una caua [3] hon eſtaua un paſtor qui guardaua beſtiar. Felix vench en aquella caua, [4] per tal car la pluja e l vent lo deſtrenyia en ſon anar. Ab tant Felix ſaluda lo paſtor, qui li rete agradablement ſes saluts, e Felix ſe ſech pres [5] del

1. A enſercar.—2. Pluuia.—3. Coua.—4. Coua.—5. Felix ſtech ſe pres.

paſtor, e eſpera que l paſtor li digues algunes paraules. Longament eſtegren [1] Felix e l paſtor que la un al altre no dix neguna paraula, per que molt ſe marauella Felix del paſtor que no li dehia alcuna [2] coſa, e per ço com lo paſtor eſtaua enaxi conſiros. [3] Bell amich, dix Felix, vos, ¿per que eſtats enaxi conſiros, [4] ne que es aço en que conſirats? Lo paſtor reſpos a Felix, e dix: Senyer, jo ſon fill de un noble burgues de qui es aqueſt beſtiar. Aquell me volch donar muller, e volch me heretar de grans riqueſes; mas car jo propos lexar la vanitat d aqueſt mon, e vull hauer Deu e virginitat en mon coratge, ſon vengut eſtar en eſt boſcatge, per tal que Deus puſcha amar e conexer. Molt fortment ſe marauella Felix de la alta comprenſio [5] del paſtor, al qual dix aqueſtes paraules: En un moneſtir [6] eſtaua un ſanct hom religios, lo qual era tots jorns molt alegre, per ço com amaua Deu, e car ſe ſentia ſens peccat mortal. Aquell ſanct hom, en membrant la gracia que Deus li hauia feta, [7] e per la ſperança en que eſtaua de la gloria celeſtial, [8] eſtaua tots jorns alegre e pagat. E per ço, bell amich, dix Felix al paſtor, car vos hauets, per amar Deu e conexer, lexades riqueſes e benanançes temporals, deuets eſſer molt alegre e pagat de la gracia que Deus vos ha feta. [9] Senyer, dix lo paſtor, molt me do gran marauella del cel imperi, que es, ni en quina manera eſtan los angels e les animes dels ſancts ho-

1. Eſtigueren.—2. Neguna.—3. Axi conſiuros.—4. Axi conſiuros.—5. Empreſſio.—6. Monaſtir.—7. Li fehia.—8. En que era de hauer la gloria celeſtial.—9. En uno de los códices el presente capítulo está dividido en dos, uno con el título: Del Cel; y otro con el Del cel imperi. Lo mismo se observa en la muy defectuosa é infiel traducción castellana, impresa en Mallorca, año 1750. La línea de división, tanto en el códice como en la edición aludida, se hace precisamente en el punto en que hemos colocado el número de la presente nota.

mens en lo cel imperi denant Jhesuchrift e noftra dona. E car m es femblant que aquell cel fia molt be difpoft a gloriejar e eftar en gran benanança,[1] per aço imaginaua la fua difpoficio fegons eftes paraules: Senyer Deus, dix lo paftor, vos fots lum e font de vida, e per aço he oppinio que aquell loch hon vos nos[2] reprefentats als fancts de la[3] gloria, fia illuminat[4] de lum, la qual appar en les efteles que fon en lo firmament e en les planetes. En aquella lutz, fenyer, feran los corfes[5] glorifficats, qui feran illuminats[6] de aquella lutz del cel imperi, e aquells corfes illuminara[7] aquell cel qui es lum. Bell amich, dix Felix, per lum es fignifficada fauiefa, e fauiefa fignifica lutz; e per lutz es fignifficada gloria, e per tenebres es fignifficada pena e ignorancia. En les paraules que Felix dehia[8] de lutz hac conexença lo paftor que Felix hauia fauiefa; e dix a Felix: Vn[9] noble rey era molt illuminat de fauiefa, e en fon confell hauia homens molt fauis, jufts, honrats e en qui era molt de be. Aquell rey eftaua en un gran palau hon hauia moltes fineftres, per les quals entraua la lutz del folell, que illuminaua tot lo palau, en lo qual hauia moltes honrades perfones qui eftauen denant lo rey, lo qual los illuminaua de bones cuftumes; e aquells homens, on era major fauiefa e jufticia, caritat e humilitat, eftauen pus prop al rey. Aquell rey parlaua ab fon poble, qui denant li eftaua, de la noblefa e la altefa de Deu, e de la obra que hauia en fi mateix e en fes criatures; e parlaua de la caritat, jufticia e fauiefa que deu effer entre rey e fon poble. Tantes[10] bones paraules eren

---

1. Benauyrança.—2. Vos.—3. En la.—4. Enluminat.—5. Seran corfes.—6. Enluminats.—7. Enluminara.—8. Defia.—9. Felix que un.—10. En un códice: Aytantes.

enfre lo rey e fon poble, e tant era gran la refplandor del folell que entraua en lo palau, que tot lo palau refplandia de lutz e de bons [1] nodriments, e en tots los homens que hi eren era molt gran alegrança. Molt fe marauella Felix de la bella femblança que l paftor hauia donada del cel imperi e de Jhefuchrift, e dels fants de gloria, e dix al paftor aqueftes paraules.

CAPITOL II

DEL FIRMAMENT

PRECH vos, dix Felix al paftor, que m digats lo firmament ¿per que s mou, ço es faber, fi s mou per fi mateix o per altre? E lo paftor dix que lo foch fe mou a enfus, per ço car totes fes parts fon mouatiues [2] per forma, e mouibles per materia, eftant per tota la forma e la materia virtut leuitiua. [3] Dix Felix, lo firmament ¿per que es mou enuiro? Refpos lo paftor e dix, que lo foch fe mou a enfus per dreta linya, per ço car totes fes parts eftan [4] dretament a enfus: e per ço no s mou circularment, [5] car fi ho faes fora compoft de parts circulars, [6] enaxi com es lo firmament. Dix Felix: Lo firmament ¿qui l fofte? Refpos lo paftor que lo foftenimeent del firmament es natural per mouiment circular. [7]

1. Lutz de bons.—2. Mouents. En otro códice: Mouiments.—3. E la materia forma leuitiua. En otro códice: Forma lenitiua.—4. Son. En otro códice: Van.—5. Circlarment.—6. Circlars.—7. Circular. En uno de los códices, no exento de adulteraciones, se lee: Lo paftor refpos: Lo firmament fe fofte naturalment per mouiment circular.

Bell amich, dix Felix, ¿per qual natura les ſteles qui ſon en lo firmament, e les planetes ſon influents en los quatre elements, e en ço qui s compon dels elements? Lo paſtor dix: Per ço car lo ſol e l foch ſe reſemblen [1] en lugor, es lo foch eſcalfant ſi mateix e altres [2] pus fortment en eſtiu que en iuern, con ſia lo ſol en major lugor en los lochs hon es eſtiu, que en los lochs hon es iuern. Donchs, per raho dels multiplicaments de lugor feta en lo foch, [3] e per la participacio de la eſſencia dels corſes celeſtials ab los terrenals, es la influencia que demanes. Demana Felix al paſtor, ſi en los .xij. ſignes [4] e en les .vij. planetes [5] es calor, humiditat, fredor e ſeccor. Reſpos lo paſtor que los aſtronomians [6] han apropriades les quatre calitats [7] demunt dites als .xij. ſignes e a les .vij. planetes, per ço car ſon occaſio a multiplicar les quatre calitats en los [8] elements, pus fortment en un temps que en altre; e aço es per raho de la influencia que los corſes terrenals reheben [9] dels celeſtials. Felix demana al paſtor ſi fat ni aſtre era coſa neceſſaria. [10] Reſpos lo paſtor dient, que Deus ha ordonat tot quant es a ſi amar e conexer, e Deus ha donada virtut com les unes creatures hagen poder ſobre les altres, en tal manera que ell ne ſia conegut e amat. En les paraules que hac dites lo paſtor, entes Felix ço

1. Se concorden.—2. E altre.—3. Loch.—4. Alude el autor á los doce signos del Zodiaco.—5. Conocianse por tales en el siglo XIII, la Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus, Saturno y el Sol.—6. Eſtronomians.—7. Qualitats.—8. Calitats dels.—9. Refeben.—10. En la edición castellana se traduce así este pasaje: «Felix preguntó al pastor, si hay destino, ó si la influencia de los astros obliga y violenta á que necesariamente haya de suceder lo que influyen.» Las palabras con que el pastor filósofo responde á Felix, indican que LULL, familiarizado con la ciencia de los árabes, no dejaba de creer en la influencia de los astros sobre el mundo, y sobre los seres vivientes, y por tanto de prestar, en cierta manera, homenaje á la astrología, si bien sobre todo colocaba la voluntad del Todo-Poderoso, que por su inescrutable sabiduria no dejaba muchas veces, según nuestro filósofo, de querer que aquella influencia apa-

que les paraules ſignifficauen de fat e de aſtre; e adonchs dix al paſtor: [1] Contra un noble rey hac fet falliment un caualler, e lo rey tench pres longament aquell caualler, del qual pro poſa fer juſticia. En lo temps que s couenia a fer [2] la juſticia, lo caualler trames unes letres al rey, en les quals letres ſe contenien eſtes paraules: Deus ha donada virtut a poder de rey, [3] per la qual rey pot jutjar e pot perdonar. E aquella virtut es ſemblant al poder de Deu, qui pot lexar uſar lo cors del firmament en influir ſa virtut en los corſes terrenals; e lo poder de Deu pot eſtrenyer [4] aquella virtut a contraria influencia, ſegons que vol jutjar o perdonar los homens; [5] en los quals natura no pot contra la juſticia el poder de Deu. E com Felix hac dites aqueſtes paraules, ell dix al paſtor: Amich, les eſteles qui corren per laer, [6] ¿que ſon? Dix lo paſtor: Vna vegada ſe ſdeuench, dementre que jo me eſtudiaua en theologia e en philoſophia, que lo lum de una candela enceſa deuallaua per lo fum de una candela apagada, lo qual lum, cremant la humiditat e la fredor e ſeccor del fum qui de coſta ell ſe mouia, deualla e ences la candela. [7] Molt ſe marauella Felix de la ſauieſa del paſtor, al qual dix eſtes paraules: Bell amich, gran marauella me do de vos com hauets lexada la ſciencia de theologia e de philoſophia, e ſots vengut eſtar en eſt boſcatge, en lo qual vos veig eſtar ſol [8] e pobrement veſtit,

reciese fallida.—1 E dix al paſtor eſtes paraules.—2 Couenia fer.—3 Virtut de poder a rey.—4. Contradir. En otro códice: Contrayr. En otro: Conſtrenyer.—5. O perdonar en los homens.—6. Per lo cel.—7. Es muy especial la manera como trata de explicar LULL el fenómeno de las estrellas volantes, por medio de la semblanza que trascribe. No es extraño que tan gratuita sea la explicación, cuando aun hoy andan discordes los sabios sobre este particular, creyendo unos que son fenómenos astronómicos, mientras sostienen otros que no pasan de la categoría de simples meteoros. —8. En lo qual veig vos eſtar ſol.

e us veig sotsmes a guardar lo bestiar.[1] Senyer, dix lo pastor, en les ciutats estan los philosophs per tal que los cinch senys corporals se exerciten en apendre[2] les diuerses obres qui s fan en les ciutats per la multitud de les gents; car per aquelles obres corporals que los homens veen e ohen,[3] multiplica saber en anima de hom. Esdeuench se una vegada que un philosoph, com se fo estudiat, se n ana deportar defora la ciutat, e viu un bou qui menjaua longament en un camp de blat. Com lo bou fo sadoll, ell se exi del camp de blat,[4] e entrassen en lo desert, e jach pres de un arbre, e remuga e mestega ço que hauia cullit en lo camp del blat. Aquell philosoph retorna a la ciutat, e per lo eximpli que hac apres del bou, pujassen en una alta muntanya ab tots sos libres; e en aquella muntanya estech longament[5] remembrant ço que hauia apres, e atroba nouelles sciencies, e guardaua bestiar, per ço que apercebes alcunes coses per la manera de les besties que guardaua. Humilment anaua vestit, per ço que fos humil e que sa sciencia no l mogues a vana gloria; pobrement jahia, per ço que molt no dormis; poch menjaua e beuia, per ço que molt visques; e en pur aer estaua, per ço que fos sa, e que son enteniment pusques[6] esser subtil a dictar los libres de philosophia, los quals componia per tal[7] que n pusques[8] mils entendre los libres de theologia. Molt plach a Felix la vida del pastor, e en ses paraules conech que l pastor era philosoph. Senyer, dix Felix, lo sol ¿per qual natura appar[9] al mati que sia major que al mig dia? Respos lo pastor e

1. Guardar bestiar.—2. Pendre.—3. O hoen.—4. Camp del blat.—5. Estech lonch temps.—6. Pogues.—7. Per ço.—8. Pogues.—9. Par.

dix: Vn [1] philosoph, com hac menjat, se n ana deportar [2] per un bell verger, e alegraues en [3] la bellesa dels arbres e de lurs fulles e flors, e en ausir los cants dels auçells qui en aquell verger cantauen. Aço fehia [4] lo philosoph per ço que la vianda que menjada hauia se pusques mils coure, e que recreas e purgas son esperit, qui hauia estat treballat per l estudi en que hauia estat per lo mati. Dementre que l philosoph enaxi se anaua deportant per lo verger, un seu escola li vench fer una greu questio, e lo philosoph dix a aquell escola estes paraules: Al mati quant dessall la nit e ve lo dia, pugen les vapors de la terra a ensus; les quals vapors no son digestes e son grosses per dessalliment de calor que no les ha purifficades. Aquelles vapors espessexen l aer, e en aquella espessetat grossa es representada al mati la figura del sol, lo qual appar [5] major en recepcio e en emprensio [6] de aer gros e confus, que en lo mig dia, quant lo solell e lo foch han depurat e digest l aer, en que lo solell appar menor que en lo mati, per ço car la emprensio de ombra [7] es menor en aer subtil e depurat, [8] que en gros e confus. Senyer, dix Felix al pastor, ¿per que la luna es major en un temps que en altre? Lo pastor se marauella per que Felix lo appellaua senyer en aquell temps, e en lo començament no l hac appellat senyer, com lo pastor fos aquell mateix en lo començament, quant se atroba ab Felix, que era en la fi de lur partiment. Dementre que l pastor enaxi se marauellaua, ell conech que honor mils se coue ab sauies paraules, que ab richs [9] vestiments;

1. Dix que un.—2 Se anaua deportant.—3 Per.—4. Feya.—5. Par.—6. Comprehensio.—7. Emprensio umbra.—8. Subtil depurat.—9. Vils.

E cant lo paſtor hac conſiderades eſtes coſes, ell dix a Felix eſtes paraules: Vna dona ſe ornaua e ſe adobaua de colors que poſaua en ſa cara, per ço que apparegues pus bella [1] als homens; per la qual belleſa volia que la deſiraren [2] al delit carnal. [3] Lo marit daquella dona veda a la muller que no s poſas colors, per ço que les gents no la cobejaſſen al peccat de luxuria, ni que la dona no fos ergulloſa. Molt deſplach [4] a la dona quant pintar, adobar e ornar no s goſaua. Vn dia ſe ſdeuench que la dona ſe clama a ſos amichs de ſon marit, lo qual dix denant los amichs de la dona eſtes paraules: Vna vegada eſdeuench ſe que lo ſol hac un dia illuminada tota la luna de ſa reſplandor, e com la luna ſo plena e redona, [5] enaxi com lo ſol, ella hac oppinio que la lugor que l ſol influia en aquella, que la hagues de ſa natura mateixa. E per aço ſo la luna ergulloſa contra lo ſol, lo qual ne leua ſa lugor en ço que mes, enfre ſi mateix e la luna, la terra, per ço que la luna no fos ergulloſa per eſtranya lugor, e que fos deffectiua en hauer reſplandor e forma redona. Senyer, dix Felix, aquella ombra que es en la luna, ¿de que es? [6] Reſpos lo paſtor: Vna dona ſe marauella un dia de ço que [7] era la ombra que es en la luna; e dementre que la dona ſe

1. Apparagues bella. — 2. Deſijaſſen. — 3. Parece que en la época en que nuestro autor escribía, se hallaban muy generalizados los afeites entre las mugeres de la sociedad catalana. Así se deduce de las varias semblanzas que á esto aluden. — 4. Deſplague. — 5. Rodona. — 6. La manera como explica Lull, y se da razon de las manchas que aparecen en la esfera de la Luna, atribuyéndolas á la sombra que como en un espejo proyectan en ella los accidentes de la tierra, no sabemos si es una teoria ó suposición exclusiva de nuestro autor. De este modo se traduce en la versión castellana la semblanza en que quiere explicarse lo que hoy es tan evidente para la ciencia: «Una muger se maravillaba un dia de ver la sombra que habia en la Luna, y mientras se maravillaba se miró en un espejo que tenia, en el cual vió su cara, y conoció, que la sombra de la Luna era la disposición de la tierra, la que se nos representa en la Luna, como á la muger su cara en el espejo». — 7. Vn dia que.

marauella, ella ſe mira en un bell mirall que tenia, en lo qual vehe ſa faç; e eſtant enaxi que la dona ſe miraua e s marauellaua de la ombra de la luna, la dona cogita que la ombra de la luna fos la diſpoſicio de la terra, la qual ſia affigurada enaxi en la luna, com era ſa faç en lo mirall.

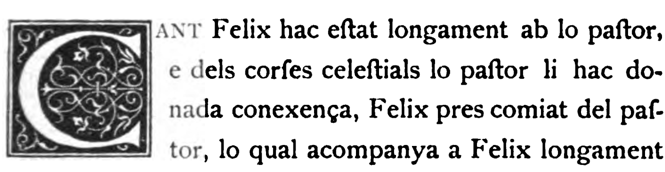




COMENÇA LA QUARTA PART del libre DE LES MARAVELLES, la qual es *Dels Elements*.

CAPITOL PRIMER

DE LA SIMPLICITAT E COMPOSICIO *dels elements*



CANT Felix hac eſtat longament ab lo paſtor, e dels corſes celeſtials lo paſtor li hac donada conexença, Felix pres comiat del paſtor, lo qual acompanya a Felix longament per una gran foreſt. Tant ana lo paſtor ab Felix, deſtro que lo hac mes en una carrera, per la qual anaua una donzella caualcant en ſon palaffre. Senyer, dix Felix al paſtor, ¿ſabets vos hon va aqueſta via? Reſpos lo paſtor e dix que aquella via anaua a una vila que era aſſats pres

d aquell loch. En aquella vila eſtan dos fills de un rey molt noble e molt ſaui, los quals aprenen. Lo fill major apren de natures, e lo fill menor apren de armes. La donzella que vos veſets [1] ve del fill menor del rey, la qual li ha trameſa la regina, que ama mes lo fill menor que l major. Felix ſe marauella de la regina perque amaua mes lo fill menor que l major; e lo paſtor dix a Felix que la regina amaua mes caualleria en ſon fill que ſauieſa. Molt ſe marauellaua Felix de aytal amor, car per armes ſon los homens en perill de mort, e per ſauieſa ſab hom eſquiuar perills e occaſio de mort. Senyer, dix Felix, ¿qual es la raho per que lo rey fa moſtrar al fill major philoſophia, e al fill menor fa moſtrar de armes? Reſpos lo paſtor e dix, que rey ha major neceſſitat a hauer ſauieſa natural que ſciencia de armes; car per la ſciencia natural pot rey hauer conexença de Deu e de ſa perſona, e pot conexer la manera ſegons la qual ſapia regnar e gouernar ſi mateix e ſon poble. E car rey ha meſter homens be acuſtumats en fet de armes, per aço lo rey fa moſtrar al fill menor de fet de armes, per tal que ſia ab armes guarda del fill major que ſera rey apres la mort de ſon pare. Molt plach a Felix la captenença del rey e de ſos fills, e deſira que [2] molts reys hagueſſen ſemblant captenença. Dementre que Felix e l paſtor parlauen, ells veſeren venir lo rey, qui venia de ſos fills, los quals hauia viſts be adoctrinats en les ſciencies que aprenien. Ab tant Felix e l paſtor faeren la reuerencia al rey quis couenia a rey, e l rey ſaluda Felix e lo paſtor. E apres dix lo rey a Felix eſtes paraules: Bell amich, ¿qual es la raho per que vos

1. Veets.—2. E dix que plagues a Deu que. En otro códice: E deſija plagues a

me hauets feta reuerenria e honor, ne com sabets vos que jo sia digne que vos me façats honor? Senyer, dix Felix, en una ciutat estaua un rey qui era molt mal acustumat, e dementre que l rey passaua per la plaça d aquella ciutat, un pelegri passaua per aquella plaça, lo qual no feu al rey reuerencia segons [1] que ls altres li fehien. Lo rey fo molt irat contra l pelegri, car no li hauia feta reuerencia enaxi com los altres, e aquell pelegri dix al rey aquestes paraules: Senyer rey, sapiats que dos pelegrins exien de Jherusalem aquell dia que jo hi entraua. Amdosos plorauen e planyien per la desonor que tot christianisma [2] pren en la possessio que los sarrahins han de Jherusalem, los quals sarrahins san honrament a Massumet lur fals proffeta, lo qual dix que Jhesuchrist no es Deu. Dementre que los dos pelegrins enaxi plorauen, la un dels dos dix al altre, que sis homens qui son christians ha en lo mon, qui son reys, los quals porien donar a christians aquella sancta terra de Vltramar si s volien; e aquells no han tan gran cura de honrar Jhesuchrist com si mateixs. E per aço no son dignes de honor; e car vos [3] sots un d aquells reys, per aço [4] no sots digne que hom vos faça reuerencia e honor. Cant Felix hac dites aquestes paraules al rey, ell dix que rey es digne de honor, car Deus lo ha honrat a honrar sa honor; e car vos, senyer rey, nodrits vostres [5] fills a honrar Deu, sots digne que hom vos faça honor. Ab tant Felix se parti del rey e del pastor, e cant se n fo partit, ell se mes en la via, e vench en aquella vila hon estauen los dos fills del rey. E Felix vench al palau del rey hont lo fill major ohia liço de

Deu que.—1. Semblant.—2. Chrestia.—3. E vos.—4. Reys, e per ço.—5. Vostros.

philosophia. Felix viu que en aquell palau, en una cadira, estech un philosoph qui legia philosophia, al [1] fill del rey e als fill d altres barons dient [2] estes paraules: Dels quatre elements, lo foch es simple element en quant ha propria forma e propria materia, la qual forma e materia han apetit la una a esser en l altra, sens mesclament de negun altre element; e aço mateix se segueix de la simplicitat que es en los altres elements, ço es saber, aer, aygua e terra; car tots los elements son mesclats, e cascun esta en l altre. E per aço lo foch simple no pot esser en loch sens los altres elements, ab los quals se compon donant lo foch sa calor al aer, e reebent seccor de la terra, e escalfant l aygua, per ço que la destruesca; e escalfant lo foch l aer, escalfa l aygua, car l aer dona humiditat escalfada a l aygua, e l aygua la reseb que mortiffica la fredor que ella ha en si mateixa, la qual aygua axi mateix mortiffica en si matexa aquella calor, la qual calor passa a la terra qui de l aygua reseb fredor, en la qual fredor la terra reseb la calor del foch entrada en l aygua per l aer. Aquella terra reseb humiditat de l aygua reebent de ella fredor, la qual humiditat entra en l aygua reebent del aer humiditat, la qual humiditat contradiu en la terra seccor, ab la qual seccor mortiffica la terra la humiditat del aer; e reebent lo foch de la terra seccor, reseb en si la humiditat del aer que passa en l aygua, e reseb la fredor que passa en la terra, e recobra la calor que mes en l aer, e que l aer mes en la aygua, e que l aygua mes en la terra, e que la terra mes en lo foch; la qual [3] calor es digesta e mortifficada com es passada per [4] tots los altres elements.

1 Legia al.—2 Barons philosophia, dient.—3 Mes en la terra; la qual.— 4. En.

E com lo philosoph hac legit entro en aqueſt punt de la materia del foch e de la ſua calor, hac lo fill del rey conexença de la ſimplicitat e de la compoſicio del foch e dels altres elements, e repeti la liço per ſemblança, ſegons eſtes paraules: Lo foch hac una vegada apetit de engendrar lo gra [1] del pebre, e ajuſta quatre punts de ſi mateix ab tres punts de la terra, e ab dos punts del aer ajuſta lo foch dos punts de ſi mateix, e ab un punt de ſi mateix ne ajuſta altre de l aygua. E per aço foren quatre graus en lo pebre, en lo qual ſo calor en quart grau, e ſeccor en terç grau, e humiditat en ſegon grau, e fredor en primer grau. E ço [2] que es en lo pebre quart grau es foch compoſt, e ço que es terç grau es terra compoſta, e ço que es ſegon grau es aer compoſt, e lo primer grau es aygua compoſta. La eſſencia del foch qui es per lo quart, e terç, e ſegon, e primer grau, es lo foch ſimple; la eſſencia de la terra qui es per lo terç, ſegon e primer grau, es [3] la terra ſimple; la eſſencia del aer qui es per tots los graus, es l aer ſimple; e la eſſencia de l aygua que es per tots los graus, es l aygua ſimple.

CAPITOL II

DE LA GENERACIO E CORRVPCIO
dels elements

ENCARE dix lo philoſoph que generacio de element [4] es com engendra ſi mateix en alcuna coſa elemen-

1. Gran.—2. Grau; ço.—3. Qui es per tots los graus, es.—4. Elements.

tada, axi com lo foch qui engendrant lo gra del pebre, engendra, fots compleccio de calda natura, compleccio de fecca, humida e freda natura, corrumpent en la terra compleccio freda e humida; e en l aer compleccio humida e calda; [1] e en l aygua compleccio freda e humida. Cant lo philofoph hac fignifficada la generacio e la corrupcio dels elements en lo gra del pebre, lo fill del rey repeti la liço per efta femblança: Vna vegada jufticia volch engendrar caritat en un hom peccador, en lo qual era injuria; e la jufticia moch la memoria de aquell hom a membrar, e l enteniment a entendre, e la volentat a amar la caritat de Deu. Sauiefa dona la manera de conexer a la jufticia per la qual mogues la memoria a membrar, e l enteniment a entendre, e la volentat a amar; e fdeuench fe que injuria contrafta a la jufticia, e ignorancia a la fauiefa. Mas fortitudo [2] ajuda a la jufticia, e la temprança a la fauiefa, per la qual ajuda foren vençudes injuria, ignorancia, freuoltat e gola, e fo engendrada caritat, en la qual eftegren jufticia, fauiefa, fortitudo e temprança. Molt fe marauella Felix de la gran fciencia del fill del rey, al qual demana los elements, que fon fens difcrecio, [3] com poden engendrar e corrompre los corfes elementats, ne cols [4] faben affigurar ni acolorar, fegons la difpoficio que han, car par que aquella obra no la poguessen fer fens difcrecio. [5] Lo fill del rey dix, que Deus ama en fi mateix fa femblança, per la qual amor Deus pare engendra Deus fill, lo qual fill engendra lo pare de fa fauiefa matexa. E per aço ha donada Deus virtut als elements, que per la virtut que han en la virtut de

1 Freda.—2 Fortalea.—3 Deftruccio.—4 Contraccion de : Com los.: —5 Deftruccio.

Deu hagen quefcun apetit a engendrar lurs femblançes, les quals han en los corfes compofts, fegons la difpoficio de aquelles efpecies. Senyer, dix Felix al fill del rey, ¿per qual natura la candela encefa encen altra candela fens diminucio de aquella fua lum? Refpos lo fill del rey e dix, que la forma e la materia del foch volen hauer per cabal la candela encefa, [1] e en altra candela que no fia encefa pot la forma del foch engendrar de fi matexa altra forma, e de fa materia pot engendrar altra materia en la candela encefa; e per aço no s minua lo lum que engendra lo lum en la candela que encen. Eftant que lo fill del rey dehia aqueftes paraules, fon maeftre lo repres, com no hauia refpoft a Felix per femblança; e per aço lo fill del rey dix a Felix eftes paraules: Deus ha donada natura a hom e a fembra, e a les befties, e a les plantes com quefcun engendre [2] fon femblant, fens corrupcio de fon effer efpeciffich, enaxi [3] com hom e fembra qui engendren fill, fens que no s corrompa l effer del pare ni de la mare [4] en la generacio del fill. Aço mateix fe fegueix de la generacio dels arbres, car l arbre engendra femblant arbre de fi mateix, fens corrupcio de fon effer efpeciffich. Eftes generacions fon enaxi ordenades, [5] per tal que donen alcuna femblança [6] de que en la generacio del fill de Deu no ha neguna corrupcio.

---

1. La versión castellana dice: La forma y la materia del fuego apetecen convertir en si la vela encendida.—2. Engendra.—3. Axi.—4. Corrumpa lo pare ni la mare.—5. Son axi ordonades.—6. Semblança que.

CAPITOL III

DEL MOVIMENT DELS ELEMENTS

Lo philofoph legi e dix, que Deus crea [1] quatre effencies, ço es faber, ignitats, aeritats, aquatats e terreftritats, fegons que es recomptat en lo libre qui es appellat *Cahos*. Aquelles quatre effencies foren enfemps creades, e enfemps foren un *Ile* qui es appellat *Cahos;* e quefcuna de aquelles quatre effencies efta en forma e en materia; e la forma es pura accio, e la materia es pura paffio, mouent fe la forma [2] per tota la materia, e es [3] moguda tota la materia per tota la forma. Molt fo marauellat Felix de aqueftes paraules, car vijares [4] li fo que mouiment no pogues effer en la forma e en la materia del foch, pus que tota la materia efta en la forma, e la forma en la materia. Felix prega lo philofoph que li efpofes les paraules, e lo philofoph dix al fill del rey que certifficas Felix, per alguna femblança, daço en que Felix duptaua. Lo fill del rey dix que en la effencia de Deu fon tres perfones, fegons que s recompta en lo libre del *Gentil e los tres fauis*, e en lo libre dels *Articles*. Aquelles tres perfones fon fens tot mouiment, engendrant lo pare de fi mateix lo fill, e ixent del pare e del fill lo fant efperit. [5] E car Deus pare, de tot fi mateix e en tot fi mateix, engendra lo fill e dona iximent al fant efperit, e aço infinidament e eternalment, per aço no hi

1. Hauia creades.—2. Mouent cella forma.—3. E effer.—4. Vijares.—5. Spirit.

pot esser mouiment. Donchs [1] a signifficança que en la obra que Deus ha dintre si mateix no ha mouiment, volch Deus crear en los elements natura de mouiment, lo qual es dintre los elements per virtut e per natura, jassia [2] que la forma sia en la materia, e la materia sia en la forma; lo qual mouiment hi pot esser intensament, [3] pus que la forma e la materia son distinctes per essencia, per dignitat, majoritat e menoritat. Encare demana Felix al fill del rey, lo foch com podia deuallar sajus; car natural cosa sia muntar a ensus, e com la esphera [4] del aer e la esphera de l aygua sia enfre ell e la terra. Respos lo fill del rey, e dix que en cors elementat son los elements mesclats, e estan los uns elements en los altres, enaxi com en la anap en qui son mesclats lo vi e l aygua, estant quescuna part del vi en quescuna part de l aygua, e quescuna part de l aygua estant en quescuna part del vi, deuallants e pujants les parts del foch per tot lo cors [5] compost del vi e de l aygua; lo qual deuallament fa lo foch simple, per ço que pusca pujar les parts del foch compost que estan dejus les parts del aer e l aygua e la terra.

CAPITOL IV

DEL LAMP

Encara legi lo philosoph, e dix que lamp es cremament soptos de vapors seques, en les quals son prop

1. Don.—2. Jatsia.—3. En un códice: Incessantment.—4. Spera.—5. Per lo cors.

la ſorma e la materia del foch a eſſer ſens meſclament dels altres elements. On com ſe ſdeue que les vapors munten [1] tan alt que quaix lo ſol e l foch hi han conſumida la fredor e la humiditat, adonchs la gran calor del foch ſe mou d aquell loch ſobira, e ve ſajus ſoptoſament cremant per la linya hon atroba mes de vapors ſeques, e crema aquelles, per tal que la forma ſimple del foch [2] ſia en la ſimple materia del foch ſens los altres elements. Con lo philoſoph hac dites aqueſtes paraules e moltes d altres del lamp, ell dix al fill del rey que repetis la liço per alcuna ſemblança. Senyer maeſtre, dix lo fill del rey, una vegada ſe eſdeuench que un philoſoph ſe n anaua deportar per un bell pla ab gran res de ſos eſcolans, en lo qual pla hac moltes de fenadures [3] que la calor del ſol hac fetes en la terra, conſumant [4] en la terra la humiditat [5] e la fredor. Aquell philoſoph demana a la un de ſos eſcolans ſi l ſol ſoptoſament pogra en un moment hauer fetes aquelles fenadures en la terra, ſi hagues gran abundancia de calor; e aquell eſcola reſpos e dix, que ço que lo foch [6] qui es poch triga a cremar en una hora, poria cremar un altre foch en un moment, en tan gran quantitat de calor poria eſſer. Felix dix al fill del rey: Senyer, lo lamp, ¿per qual natura ſe mou en tort, e no deualla ſajus per dreta linya? Reſpos lo fill del rey e dix, que una vegada ſe eſdeuench que un maeſtre gita per una fineſtra una neula, la qual en biaix ſe moch tota hora a la terra. Aquell maeſtre demana a un ſeu eſcola per qual natura la neula

---

1. Pugen.—2. Forma del foch.—3. Fanedures.—4. Conſumint.—5. Hac fetes en la terra per la humiditat.—6. Que ço en que el foch,

era cahuda per linya obliqua, e no per linya dreta. E lo escola respos e dix que la neula, per ço com es prima e ampla, cau per l aer de biaix, [1] fenent l aer ab sa tenuitat e reuoluent sa amplesa sobre l aer. Senyer, dix Felix al fill del rey, la lugor qui se engendra en l aer, la qual appar [2] que sia foch, ¿que es, adonchs, com lampega? E lo fill del rey dix que un escola feu aquella questio matexa a son maestre, lo qual en lo mig loch de un moxell [3] de estopa gita aygua, e puxes mes foch a la estopa, la qual soptosament crema tro al mig loch hon era aquella estopa mullada. Aquesta semblança feu aquell maestre al escola, per tal que en aquella semblança li signifficas com lo foch qui es en sa regio, per abundancia de sa gran calor, crema en les nuus les vapors caldes e seques, e no pot cremar les vapors hon ha gran humiditat e fredor.

CAPITOL V

DEL TRO

DIX lo philosoph en la liço, que tro es feriment de vapors caldes e seques en aer mogut per combatiment de vents la un contra l altre; los quals vents son moguts per la ponderositat de les nuus qui aquells apremen, [4] hauent l aygua e la terra apetit a lur centre. Apres aço repeti lo fill del rey la liço, e dix esta semblança: Vn rey tenia assetjat un castell, al qual [5] fehia trer molts de

1. De baix.—2. Par.—3. Vaxell.—4. Premen.—5. En lo qual.

ginys; e en aquell caſtell hauia un giny qui treya a la hoſt del rey. Eſdeuench ſe una vegada de nits que la pedra que deuallaua del caſtell en la hoſt del rey, e la pedra del giny del rey qui pujaua al caſtell, ſe encontraren en l aer, e feriren ſe de tan gran virtut, que abdues les pedres ſe trencaren, e ixque n [1] tan gran foch, que illumina tota la hoſt del rey. Lo colp de amdues les pedres fo enaxi gran, que deſperta tots aquells qui dormien en la hoſt del rey, e hagren pahor molt gran del colp que auſiren e del lum que veheren; [2] lo qual fo foch qui crema les vapors caldes e ſeques qui eren en l aer, en lo qual amdues les pedres ſe encontraren.

CAPITOL VI

DE LES NVVS

LEGIA lo philoſoph e dehia que les nuus [3] ſon engendrades de les vapors que ixen de la mar e de la terra; e en aquelles vapors ſon encadenats e enlaçats los quatre elements. Per lo foch e per l aer pujen les vapors, car lo foch e l aer ſon leugers, e en lo enlaſſament que l aygua e la terra han ab lo foch e l aer, pujen a enſus; e lo foch e l aer, qui ſon en lur regio, atrauen [4] a ſi mateixs les vapors de la aygua e de la terra, per tal que puſquen de aquelles vapors depurar lo foch e l aer, qui en aquelles vapors ſon meſclades ab l aygua e ab la terra.

1. E ixien. En otro códice: E ne ixque.—2. Vaeren.—3. Nuuols.—4 Atrayen.

E com aquelles vapors ſon pujades a enſus, e lo foch e laer les han digeſtes, adonchs ſe ajuſten la aygua e la terra, e fan cors ample e tenu, [1] e ſon en figura de nuuol; la qual nuuol es ſoſtenguda enaxi en laer, com es la nau ſobre laygua. Aquelles nuuols han del foch e del aer aquell apetit [2] a anar enſus; e de la aygua e de la terra han apetit de deuallar a enjus; e per aço ſon aquelles nuus mouibles per elles matexes, e encare per los vents, ab los quals participen, los quals mouen enaxi los nuuols en laer, com fa la nau ſobre laygua. Ab tant lo fill del rey repeti la liço, e dix que en una muntanya eſtaua un paſtor, e al mati ell viu que dejus ſi ſe engendra una nuuol que puja a enſus. Molt fortment ſe marauella lo paſtor de aquella nuu, e del pujament que fehia a enſus; e dementre que ell enaxi ſe marauellaua, ell viu un gran foch de hon [3] exia [4] molt gran fum que pujaua a enſus, e qui per laer ſe eſcampaua. Aquell fum pujaua per ço car lo foch lo empenyia; [5] e car lo foch e laer qui eren en lo fum, hauien apetit a anar a enſus, [6] aquell fum nos podia conuertir en nuuol, per ço car ja hauia trop de vapor calda e ſecca [7] per raho del foch, del qual lo fum exia. Ab tant dix Felix al fill del rey: Senyer, ¿per qual natura ſon les nuus de diuerſes colors? Lo fill del rey dix que una aygua paſſaua per un loch qui era ple de pedres [8] vermelles, e puxes paſſa per altra loch hon hauia pedres [9] blanques; e per açc la aygua, ſegons los lochs per los quals paſſaua, ſe diuerſifficaua de color.

1. Tinent.—2. Aer qui han apetit.—3. D on.—4. Ixia.—5. Lo ſpanyia.—6. Anar enſus.—7. Secha.—8. Peres.—9. Peres.

CAPITOL VII

DE LA PLVJA

En la liço que l philofoph legia al fill del rey fe contenia que la pluja fe engendraua fus alt en l aer, de les nuus qui s digerien en parts propries elementals, ço es faber, que lo foch fe depuraua en les nuus per calitat calda a fecca, [1] e l aer per calitat humida e calda, e l aygua per calitat freda e humida, e la terra fe depuraua per calitat fecca [2] e freda. E per aço les parts dels elements qui en les nuus fon mesclades, fe departexen les unes de les altres, fegons que fon diuerfes e contraries, e ajuften fe fegons que fon diuerfes e concordants. Donchs, per aço lo foch e l aer fe departexen en les nuus de l aygua e de la terra, e mouen fe a enfus per la leugeria que han. E com per la ponderofitat de l aygua e de la terra que han fajus fe mouen l aygua e la terra, per ço fe engendra la pluja, que s departeix [3] en l aer en moltes parts de aygua e de terra, en que es major quantitat de fret e de fech, que de calt e de humit. Molt fe marauella Felix del maeftre [4] qui dehia que en la pluja hauia major fequetat que humiditat, com fia cofa que la pluja fia de compleccio freda e humida. Dementre que Felix enaxi fe marauellaua, lo fill del rey repeti la liço dient aqueftes paraules: La terra es fecca [5] de fa natura, e l aygua es freda de fa natura, e fus alt en lo diffoluiment de les

1. Secha.—2. Secha.—3. Departida.—4. Meftre.—5. Secha.

nuus, hon ſe engendra la pluja, ſon l aygua e la terra en major participacio que no ſon en la ſphera[1] per la qual la pluja ſe mou a ſon centre; car en l aer per hon ſe mouen, ſe multiplica[2] la humiditat de la pluja. Mas per lo mouiment de l aygua qui s mou a auall, e per lo apropinquament de la terra que fa a ſon centre, la humiditat no pot vedar lo deuallament que fa la pluja. Molt ſe marauella Felix de la ſauieſa del fill del rey, qui repeti en tal manera la liço, que ell fo certifficat de ço en que dubtaua. E apres dix Felix al fill del rey: Senyer, ¿per qual natura la pluja es profitable als arbres[3] e a les plantes e a les altres coſes que ſon en la terra habitants? Reſpos lo fill del rey, e dix que lo foch e l aer, qui ſon en la terra ſajus, han apetit a anar enſus, e per aço crexen a enſus les plantes e ls animals; car les parts que ſon leugeres ſe mouen a enſus per calt e per humit. Mas car lo foch es calt e ſech, e la terra es ſajus dominant l aer, conſumeix[4] ſajus la humiditat e la fredor; e per aço deualla la pluja ſajus, per tal que en los corſes elementats multiplich humiditat e fredor, eſtant concordança enfre l aer e l aygua per calitat humida e freda; per la qual calitat humida e freda crexen los corſes elementats en quantitat de ample e de pregon, per tal que los corſes ſien groſſes e eſpeſſes.[5] E aqueſta natura es aytal, per ço car l aer ha natura de umplir,[6] e l aygua de reſtrenyer ço que es ple; e la terra fa lo contrari de ço que fa l aer en quant es euaquable, e lo foch fa contra l aygua en quant es diſperſiu. E per aço, per lo foch e la terra ſon les

1. Spera.—2. Montiplica.—3. A les herbes.—4. Conſumes.—5. Groſſos e ſpeſſos.—6. Complir. En otro códice: Omplir.

plantes e ls arbres de dreta e prima e alta quantitat e assituacio, e per laer de ample e redona. [1]

CAPITOL VIII

DE LA NEV E DEL GLAÇ

DIX lo philosoph que la neu se engendra [2] en l aer com la pluja deualla per laer, e en l aer se conuerteix en humiditat per gran abundancia de fredor, per la qual se umpla l aygua del aer, e l aygua restreny aquell aer en si mateixa. E car laer es de compleccio humida, e conten en si lugor blanca, [3] per aço se acolora l aygua en la color del aer, per lo qual acolorament esdeue la neu de blanca [4] color. Apres que l philosoph hac dit aço, Felix li demana per qual natura se fehia lo glaç en la aygua, e lo philosoph dix al fill del rey que li resposes, e l fill del rey dix a Felix aquestes paraules: En la aygua son lo foch e laer, qui han apetit de anar a ensus; e per aço com lo foch se n vol pujar a ensus ab sa [5] calor e ab la seccor que ha per la terra, son l aer e l aygua contraries a aquell pujament de calor e de sequetat, e la aygua restreny en si la humiditat tan fortment, que se engendra glaç, qui es cors solit, [6] e que empatxa lo pujament de la vapor de l aygua, en la qual vapor han apetit lo foch e la terra de pujar a ensus. Encare dix Felix al philosoph: ¿Per qual natura les bambolles de l aygua

1. Rodona.—2. Engendraua.—3. Blancha.—4. Blancha.—5. La.—6. Pulit.

pujen a enfus per l aygua de la font? Lo fill del rey ref-pos per lo philofoph, e dix que aquelles bambolles fon dintre plenes d aer, e aquella veftedura que es defora, es aygua qui s [1] reftreny en tal manera, que l aer no n pufca [2] exir; e que per la leuitat [3] del aer, l aygua que ve dejus la terra pufca [4] pujar en la leuitat del aer, la qual aygua no poria pujar per lo cors de l aygua de la font, fens la leugeria del aer, la qual leugeria conten l aygua en fi, continent [5] l aer en fi matexa.

CAPITOL IX

DE VENTS.

LEGIA lo philofoph, e dehia que vent es aer mogut per apremiment de nuus qui han apetit al centre de la terra; lo qual aer mogut, efta enfre les nuus e la terra, e fuig per aquell mig o altre loch hon no fia deuallament de nuus. Aqueftes paraules e moltes d altres dix lo philofoph de les nuus e dels vents en fa liço; la qual liço repeti lo fill del rey, fegons efta femblança: Vn hom demana a un faui, ¿que era vent? E l faui dix a aquell hom ço que era vent. Mas aquell hom no pot entendre, per les paraules que l faui dehia, ço que era vent. Lo faui feu omplir un odre de vent, fobre lo qual pofa una gran pedra [6] qui molt pefaua, per lo pes de la qual efclata l odre e exi n lo vent de aquell odre. Apres aço Felix demana

1. Qui.—2. Pufcha.—3. Leuetat.—4. Pufcha.—5. Contenint.—6. Pera.

al philosoph per qual natura eren quatre vents principals, ço es saber, vent a leuant, e a ponent, e a mig jorn, e a tremuntana. Respos lo philosoph dient que vent a leuant es engendrat per vapors caldes e seques, e vent a ponent es engendrat per vapors fredes e humides, e lo vent que es a mig jorn es engendrat per vapors humides e caldes, e lo vent qui es engendrat a tremuntana es per vapors seques e fredes. La raho per que los vents son engendrats enaxi per diuerses vapors, es per ço car, segons que es la regio diuersa, son les nuus diuerses en calitats concordants e contraries. Apres d aço lo fill del rey dix, que dels quatre vents principals eren engendrats quatre vents altres, ço es saber, exaloch, mestre, grech e labeig. Aquests quatre vents son segons los mesclaments de les qualitats on los vents principals son engendrats. De aquests vuit vents ne son engendrats altres vuit per atemprades calitats; e d altres vents son que no son naturals, segons les disposicions del sol, mas son naturals, segons les disposicions de les terres e de les muntanyes, e segons los accidents per los quals unes nuus son mouents contra les altres.

CAPITOL X

DE TEMPS.

En la liço que l philosoph legia se contenia de temps, ço es saber, dels quatre temps del any: estiu, iuern,

ver e autumpne. Lo temps de eſtiu es per calt e per ſech; lo temps de iuern es per fret e per humit; lo temps del ver es per atemprament de calitat humida e calda; e lo temps de autumpne es per atemprament [1] de calitat freda e ſecca. En lo temps del eſtiu es concordança enfre lo foch e la terra, car lo foch, qui es calt e ſech, puja a enſus ſobre la terra en les plantes, e conſuma lo foch la fredor en aquelles plantes ab ſa calor e ab la lugor del ſol, per lo qual lo foch multiplica [2] en calor e en ſeccor la terra mortifficant en eſtiu la humiditat del aer en les plantes, per ço car lo foch ſe concorda ab la terra, contra l aygua e l aer. E per aço en eſtiu ſe fa la digeſtio de les plantes, e maduren les fruytes, e ſe ſahonen les ſements e les humors del animals, e cull hom los blats. En autumpne ſe reſtreny la terra ab l aygua que la reſtreny, per lo qual reſtrenyiment romanen les vapors dejus la terra, que no poden pujar a enſus; e adonchs ſe comença la generacio de les ſements que hom ſembra. En lo temps de iuern començen a exir les ſements que hom ſembra ſobre la terra, per la humiditat del aer, qui s meſcla ab la fredor de l aygua, per la qual aygua paſſa la vapor de la terra diſſecada [3] e ſcalfada en l autumpne; per la qual vapor nexen les plantes, que per calda e ſecca [4] e humida compleccio pujen a enſus crexent ſobre la terra. E en lo ver broten, florexen e fullen e ramen los arbres, e giten lurs fruyts, per ço car la calor e la humiditat ſe n pujen a enſus, e la fredor e la ſeccor retenen aquella humiditat e calor en los lochs baixs, [5] en los quals maduren los fruyts en eſtiu per calor e per ſequetat. Aqueſtes

1. Atrempament.—2. Montiplica.—3. Diſſechada.—4. Secha.—5. Baxos.

rahons e moltes daltres dix lo philofoph del temps del any; lo qual any dix que efta encare en los quatre temps demunt dits, e efta en .xij. mefes, [1] e en .lij. fetmanes, e en .ccc.lxv. dies e .vj. hores, les quals .vj. hores fan bexeft en lo quart any, hon ha .ccc.lxvj. jorns, eftants .xxiiij. hores un dia natural. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura [2] fa major fret en la alba que en la mija nit? A aquella queftio refpos lo fill del rey e dix, que per ço car lo fol, que es calt en lo foch, comença a exir en la alba, fugen les vapors, que fon fredes e humides, al fol, qui es calt e fech per accident; e aquelles vapors ajuften fe en aquell loch hon fon los homens, adonchs com es lalba. E per aço es en aquell loch major fredor en lalba, que no era en la mija nit, cant les vapors fredes e humides no fe eren ajuftades en aquell loch, per ço car lo fol los [3] era pus luny en la mija nit que en lalba. Ab tant lo philofoph demana al fill del rey, per qual natura [4] fehia major fret en los puigs que en los plans, pus que lo fol es pus prop al foch en [5] los lochs alts, que no es en los lochs baixs. [6] Senyer maeftre, dix lo fill del rey, en los lochs alts fe depuren pus fortment lo foch e laer, mouent fe a enfus de laygua e de la terra, quis mouen a enjus, que no fan en los lochs baixs, [7] hon lo foch e laer no han tant [8] de poder com han en los lochs alts; don fe efdeue per aço que aytant quant pus fe depuren es deftrenyen lo foch e laer en los lochs alts que en los baixs, [9] pus fe conjunyen laygua e la terra en los lochs alts que en los baixs; [10] per la qual major conjunccio efta ma-

1. Mefos.—2. Manera.—3. Lur.—4. Manera.—5. Pus prop en.—6. Baxos.—7. Bays.—8. Aytant.—9. Bays.—10. Baxos.

jor fredor en los puigs que en los plans, ſegons que appar manifeſtament per les neus e les aygues qui ſon en los puigs. Senyer, dix Felix al fill del rey, ¿per qual natura ha pus ſubtil aer en los puigs que en los plans? Reſpos lo fill del rey, e dix que en los puigs eſta l aer pus prop a ſa eſphera [1] mateixa, que en los lochs baixs, [2] la qual eſphera [3] del aer es dejus la ſphera [4] del foch: la qual eſphera [5] del aer es ſobre la ſphera [6] de la aygua, ſots la qual eſphera [7] eſta la ſphera [8] de la terra. On com aço [9] ſia enaxi, donchs, ſegueix ſe que l aer ſia pus depurat e pus ſubtil, on pus es luny al meſclament de l aygua e de la terra, qui s meſcla pus fortment en les vapors qui ſon fredes e groſſes, que en les vapors qui ſon caldes e ſubtils. [10] Ab tant lo philoſoph demana al fill del rey: ¿Per qual natura es l aygua del pou calda en iuern, e d eſtiu freda? E lo fill del rey reſpos, e dix que en eſtiu ſon oberts los porus de la terra, per hon ix la calor que l foch e l ſol atrahen [11] a enſus; e on pus la vapor del foch puja a enſus, pus ſe depura e s departeix de la fredor qui roman a enjus; la qual vapor es major en fredor, on menys hi ha de calor. Mas car en iuern l aygua eſtreny la faç de la terra que no pas la vapor del foch, per aço la vapor del foch que eſta ſots la terra, eſcalfa d iuern l aygua en los pous e en les fonts. Encare dix lo philoſoph al fill del rey que li digues per qual natura [12] lo foch eſcalfa l aygua en la olla? E lo fill del rey reſpos e dix, que en l aygua ha naturalment calor, per raho del foch qui s compoſt ab l aygua. Mas car lo foch ab qui l aygua es compoſta,

---

1. Spera. – 2. Baxos.—3. Spera.—4. Spera.—5. Spera.—6. Spera.—7. Spera. 8. Spera.—9. Axo.—10. Soptils.—11. Atrauen.—12. Manera.

no ha tan gran poder en l aygua qui efta en la olla, ans que fia efcalfada, com ella matexa ha de fi matexa, per aço es l aygua pus freda que calda lauores. E apres per la gran calor qui es en lo foch qui efta dejus la olla, fa calor paffa a l aygua per la olla; e per aço lo foch multiplica'[1] en l aygua calor, e mortiffica[2] fredor. Apres aço legi lo philofoph, e dix que la mar es falada, per ço car fe mou a enfus e a enjus; a enfus per ço car lo foch e lo fol la fcalfen e n atrahen[3] a enfus les vapors caldes e feques; e car l aygua es ponderofa per fa natura, mouen fe fes vapors fredes e humides a enjus.[4] E car l aygua es redona,[5] mou fe enuiron e en per lonch, fegons lo feu ample qui s de fa[6] rotunditat, per la qual fe mouen les ondes de la mar a la terra, e fe n mou la mar de Anglaterra; car lo ample que ha, fe enclina[7] a la una part en un temps, e en l altre temps fe enclina a altra part. E per aço fe fa la influencia del mouiment ab ajuda del vent, qui mou la mar, per l empremiment de les nuus, fegons que ja hauem dit. On com aço fia enaxi, e car per lo mouiment e mefclament e torbament de vents e de calitats, fe engendren calor e feccor, per aço l aygua de la mar, que naturalment es de compleccio freda e humida, fe conuerteix accidentalment en compleccio calda e fecca,[8] per la qual compleccio efdeue falada.

---

1. Montiplica.—2. Mortificha.—3. Atrauen.—4. En un códice: A enfus.—5. Rodona.—6. Lo feu bifcuns de fa.—7. Car lo bifcuns fe enclina.—8. Secha.

CAPITOL XI

DE LA BATALLA QVE FOV FETA

denant los dos fills del rey.

FENI lo philofoph la liço, e en un bell verger ell entra ab lo fill del rey e ab altres efcolans, en la companyia dels quals fo Felix. Dementre que lo philofoph ab fos efcolans anaua per lo verger, remirant [1] los arbres, e les flors, e les aygues, e les altres cofes qui eren plafents a vefer, lo maeftre qui moftraua de armes al altre fill del rey, vench ab lo fill del rey a qui moftraua de armes; e per tal que lo fill del rey qui eftudiaua en philofophia fe recreas denant ell, en un bell prat lo fill del rey ab fon maeftre fe fgremi longament. Apres la art de la fgrima, puja lo fill del rey en un bell cauall, e ab molts de companyons borna, e trafch al taulat, e feu de [2] armes, fegons que fon maeftre li enfenyaua. Longament fe deporta e ufa de art de armes lo fill del rey denant fon frare; e eftant que lo fill del rey enaxi fe combatia e jugaua ab fos companyons, veus vos que vengren [3] gran res de cauallers. En aquells cauallers hauia un caualler qui reptaua de trahicio, falfament e contra veritat, un efcuder. Aquell caualler era molt ergullos, e molt forts, e be acuftumat de armes; e l efcuder era hom de poca [4] força, e no hauia tan fobrera perfona com lo caualler; mas hauia dret, en

1. Guardant.—2. E fehia de.—3. Venguerен.—4. Pocha.

lo qual fe confiaua. Lo rey qui era pare de amdofos los infants, trametia lo caualler e l fcuder a fon fill, per tal que denant ell fe combateffen, e que en la batalla lo feu fill aprefes[1] de combatre. En lo camp vengren[2] lo caualler e l efcuder, e en lo començament lo caualler feu e dona molts grans colps al efcuder; mas en la fi hac força e virtut lo dit efcuder, per la qual vençe e auçis lo caualler. Molt fe marauella lo fill del rey, qui aprenia de armes, com lo caualler era eftat vençut, fegons[3] ço que comença, e fegons la granea del caualler e la poquefa[4] del efcuder, e fegons que l caualler era acuftumat de armes, pus[5] que l efcuder, femblant li era que l caualler degues vençre l efcuder. E eftant lo fill del rey enaxi, lo philofoph conech que l fill del rey, qui aprenia de armes, fe marauellaua, e dix aqueftes paraules, per les quals lo fill del rey apercebes la raho per la qual l efcuder hauia vençuda la batalla: En un arbre eftaua un gall ab gran res de gallines, e fots aquell arbre vench una volp, la qual viu lo gall e les gallines eftar en l arbre. Aquella volp fe moch tant, corrent e faltant e jogant dejus l arbre, e tant eftech longament en aquell mouiment, que lo gall, qui guardaua tota hora la volp, perde fa virtut, e caech del arbre; e la volp pres e auçis aquell. Cant lo philofoph hac dites les paraules de la volp e del gall, lo fill del rey, qui aprenia de philofophia, efpofa[6] les paraules que l philofoph hauia dites, e dix: Remirant lo gall la volp hauia pahor, per la qual pahor fe mortifficaua la virtut del gall, on pus la volp efguardaua; e tan longament guarda lo gall la volp ha-

1. Aprengues.—2. Foren. En otro códice: Vengueren.—3. Armes, del venciment del caualler, com era fet, fegons.—4. Pochefa.—5. Mes.—6. Efpos.

uent pahor, que ſa virtut ſe adormi e ſe afreuoli, e caech del arbre. Bell frare, dix l altre fill del rey, ¿per qual ſignifficança de la batalla deyts vos aqueſtes paraules? Reſpos ſon frare e dix, que l caualler, conſiderant en la falſetat que fehia [1] contra l eſcuder, perdia força e virtut; per la qual conſideracio, conſciencia lo nafraua e l vençia, e leyaltat e veritat confortauen e reuenien al eſcuder ſa força e ſa virtut, on pus l eſcuder cogitaua en lo bon dret que hauia. Molt ſe marauella Felix com lo fill del rey qui aprenia philoſophia conech mils la natura per la qual fo vençut e mort lo caualler, que ſon frare qui aprenia de armes; e loha e benehi ſciencia ſobre totes coſes. Apres aço Felix demana al philoſoph, per qual natura caech lo gall del arbre, e no caygueren les gallines. E lo philoſoph dix al fill del rey qui aprenia de armes, que reſpoſes a la queſtio; e aquell fill del rey eſtech empatxat, e no ſabia que s reſpoſes a la queſtio, e dix a ſon maeſtre que reſpoſes a la dita queſtio, lo qual maeſtre reſpos e dix, que ell era maeſtre [2] com ſabes hom moure ſon cors a ferir gran colp e a ſoſtenir, e lo philoſoph era maeſtre [3] com donas doctrina al enteniment de ſon frare, per lo qual enteſes ſon enteniment altes coſes e ſubtils. [4] Cant lo maeſtre [5] ſe fo eſcuſat de reſpondre a la queſtio, lo fill del rey qui aprenia [6] philoſophia, ſolue la queſtio e reſpos e dix: Per una via anaua un hom ab ſa muller, e en aquella via atrobaren una gran ſerpent. Aquella ſerpent era tan gran, que per la gran granea de la ſerpent, hac lo hom tan gran pahor, que mori de pahor pres de la ſerpent. La fembra axi mateix hac gran pahor de la ſer-

1. Feſia.—2. Meſtre.—3. Meſtre.—4. Soptils.—5. Meſtre.—6. Apprenia.

pent, e fora morta de pahor, mas confiaua en fon marit que li ajudas contra la ferpent. Encontinent que lo hom fo mort, la ferpent pres aquell hom, e aporta l fora de la via, e menja aquell. La fembra fugi ab molt gran pahor, e fora morta de pahor fi la ferpent lexas fon marit e la encalças. Apres d aço lo philofoph demana a fos efcolans: ¿Qual es la principal raho per que es atrobada batalla de dos homens? Refpos lo fill del rey qui aprenia de philofophia, [1] e dix que la folucio de la queftio era folta en les paraules qui eren recomptades de la volp e del gall e de les gallines; ço es faber, que confciencia venç e naffra tots aquells qui a tort combaten aquells qui mantenen dretura; e que veritat e leyaltat efforçen tots aquells qui ab dret fe combaten. [2] Felix dix al fill del rey que alcunes vegades fe efdeue que alcuns homens qui han tort en la batalla, vençen aquells qui han dret. Refpos lo philofoph e dix, que un hom era molt luxurios, e aquell hauia un fill que molt amaua, e Deus li tolch fon fill per lo peccat de luxuria. E per ço que s caftigas de la luxuria, e per que hagues paciencia en la mort de fon fill, volch Deus que l infant moris; la mort del qual fo occafio al pare, de caftedat, paciencia e caritat.

---

1. Apprenia philofophia.—2. En este principio fe fundaba la institución de los llamados Juicios de Dios, tan generalizados en la edad media.



COMENÇA LA CINQVENA part del libre DE LES MARAVELLES la qual es *De les Plantes.*

CAPITOL PRIMER

DE LA GENERACIO DE LES PLANTES

B tant Felix fe parti de la cort hon amdofos los fills del rey aprenien; e loha e benehi Deu qui hauia elet a rey tan faui hom, al qual hauia feta gracia de tan nobles infants. Dementre que Felix anaua per un gran bofcatge a enfercar [1] marauelles, ell encontra un efcuder caualcant en un bell paleffre. Aquell efcuder ploraua e fehia molt gran dol. Bell amich, dix Felix al efcuder, vos, ¿per que plorats, ne per que fots tant defconfolats? [2] E l efcuder refpos a Felix, e dix li aqueftes paraules: Senyer, un faui

1. Bofcatge en fercar. En otro códice: Enfercant.—2. Defconfolat.

maeſtre [1] en philoſophia ha eſtat mon ſenyor longament, e aquell es anat pres d açi una legua [2] eſtar, e ha en propoſit que hi eſtiga tant quant viſca [3] en eſt mon, e ha lexades riqueſes e honraments e moltes benanançes, les quals pogra hauer tots temps de ſa vida. Ara propoſa ſoſtenir pobreſa e malanança, e vol eſtar ſol en aqueſt boſcatge; on per la amor que jo he a mon ſenyor, e com me departeſch de ell, ſon molt irat e deſpagat. Bell amich, dix Felix, ¿ſabets, vos, la raho per la qual ell vol eſtar ſol en eſt boſcatge, ne per que ha lexades les riqueſes ne les benanançes que hauia? Senyer, dix l eſcuder, al departiment que jo fiu de mon ſenyor, li demane per que era vengut eſtar ſols en eſt boſcatge, ne per que hauia lexats ſos amichs, e ſe exia de tan noble ciutat en que eſtar ſolia ab tant de honrament. E com jo hagui demanat a mon ſenyor aqueſtes coſes e moltes daltres, ell me dix que per ço que en les obres de les plantes e dels arbres pogues contemplar e conexer e amar lur creador, venia eſtar en eſt boſcatge; car honrament e ſos amichs, e les benanançes que hauia en la ciutat lo embargauen a reebre e conexer la ſignifficança que les plantes donen de lur creador. Molt plach a Felix la ſancta deuocio del philoſoph, e deſira [4] molt que n foſſen en lo mon molts de aytals. Bell amich, dix Felix al eſcuder, gran marauella me [5] fets hauer com vos plorats per ço car voſtre ſenyor fa be. Voſtres plors ſignifſiquen que vos forets alegre e rierets ſi voſtre ſenyor faes mal. Hom deu plorar e hauer triſticia com Deus es tan poch amat e conegut en lo mon, com ſia coſa que lo mon ſia creat per ço que Deus

---

1 Meſtre.—2 Leuga.—3 Viua. En otro códice: Viſcha.—4 Deſija.—5. Marauellam.

fia amat e conegut; per que, amich, no plorets, e alegrats vos de vostre fenyor, car molt vos ho deuets tenir a gran bonauentura, com tan fanct e tan faui fenyor hauets; car per la fua fanctetat fe pot feguir que vos fiats a Deu agradable. On vos prech, bell amich, que vos me moftrets la via per la qual jo pufca [1] e fapia venir al loch hon efta voftre fenyor. L efcuder moftra a Felix la carrera e la dreffera per la qual Felix vench en aquelles parts en les quals lo philofoph hauia propofat de eftar. E cant Felix fo la vengut, ell viu [2] que en una bella praderia hon hauia molts arbres, eftaua lo philofoph pres de una bella fontana; e aquell philofoph tenia un libre en lo qual legia. Ab tant Felix vench al philofoph, lo qual faluda humilment; e l philofoph agradablement li rete fes faluts. Felix fe affech pres del philofoph, al qual dix aqueftes paraules: Senyer philofo ph, gran marauella he de vos com podets eftar en eft bofcatge tot fol, ne per que hauets lexats los delits d aqueft mon; ne en eft bofcatge, vos, ¿que menjats ni beuets, ne voftra cambra hon la hauets? Lo philofoph refpos a Felix, e dix eftes paraules: Hom fe deu marauellar dels homens com fan falliment; empero en temps fom [3] venguts, que tants de fallimentѕ [4] fe fan en lo mon, que a marauellar no s coue com alcun hom fa neguna cofa que fia a Deu plafent ni agradable. Empero tot lo major delit que hom pot hauer ne deu hauer en eft mon es conexer e amar Deu; com fia cofa que hom fia creat a amar Deu e conexer. Per que fapiats que en eft bofcatge ha un ermita qui fa penitencia, e aquell ha un feruicial que li aporta algunes viandes, de les quals viandes viuen am-

1. Pufcha.—2. Vahc.—3. Falliment, mas en temps fom.—4. Tants de deffalliments.

dosos corporalment. A la nit, si fa trop de fredor o si plou, jo vaig jaser [1] a son hostal, e de jorn [2] jo vaig per aquesta forest, esguardant ço que natura fa en los arbres e en les erbes, per tal que en aquella obra pusca contemplar Deu, segons art de philosophia e de theologia; la qual art es escrita en est libre qui es appellat *Dels articles*, lo qual es ordonat segons la orde de la *Art demostratiua*. Senyer, dix Felix, en una ciutat hauia un noble burgues qui hauia dos fills, los quals eren grans clergues en theologia e en philosophia. La un dels dos elegi vida ermitana a contemplar Deu, segons la sciencia que apresa hauia; e l altre fill estaua en la ciutat, e legia e mostraua e preycaua, per tal que les gents induis [3] a conexer e amar Deu. Gran questio fo de aquells dos sauis qual hauia electa [4] millor carrera. Lo philosoph respos a Felix, e dix estes paraules: En una ciutat hauia un philosoph qui era gran maestre [5] en l art de philosophia, e aquell legi longament la art de philosophia en aquella ciutat; e los escolans de aquell maestre no profitauen tan fort en la sciencia com lo maestre volia, e eren homens mundanals, e qui poch preauen [6] la sciencia de philosophia. Lo maestre d aquells escolans era molt treballat per les liçons que legia, e era molt despagat; car [7] los escolans no volien apendre diligentment. E per lo gran treball que lo maestre sostenia, volch lexar la ciutat, e anassen en un boscatge, per tal que recreas sa anima e son cors en lo boscatge, contemplant Deu; e ama mes estar en la companyia de les besties saluatges e dels arbres, que en companyia de maluats homens peccadors. Cant lo philosoph hac res-

1. Jaure.—2. Jorns.—3. Induhis.—4. Eleta.—5. Mestre.—6. Presauen.—7. Com.

poſt a Felix per ſemblança, ell retorna a ſa contemplacio en la qual eſtaua quant Felix vench a ell. Seſia[1] lo philoſoph ſots un bell arbre carregat de ſulles e de flors, e una bella fontana regaua aquell arbre, en lo qual hauia molts dauçells[2] qui dolçament cantauen. Segons la diſpoſicio del arbre e de la font e dels auçells, contemplaua lo philoſoph la granea e la boneſa de Deu, qui en aquell arbre ſe repreſentauen per manera de creador e de creatura. E cant lo philoſoph hac longament contemplat Deu, Felix li dix aqueſtes paraules: Senyer philoſoph, gran marauella me do de la granea daqueſt arbre, com pot eſſer que de tan poca coſa com es lo gra d on ſo[3] engendrat lo dit arbre, pot exir tan gran arbre com es aqueſt. Bell amich, dix lo philoſoph, un paſtor ences ſoch denant un ſaui maeſtre en la art de philoſophia, e aquell paſtor ſeu gran ſoch. Cant lo ſoch ſo multiplicat en molt gran quantitat, lo paſtor ſe marauella com una ſpira de ſoch podia eſſer multiplicada en tan gran quantitat; e demana al maeſtre[4] la raho per la qual aquell ſoch era tant creſcut. Reſpos lo maeſtre[5] e dix, que natural coſa es al ſoch que[6] conuerteſca a ſa ſemblança totes les parts que ab ell participen, pus que lo ſoch ſia, en ſa virtut, major que la virtut daquelles coſes ab qui participa; e per aço car lo ſoch conuerteix a ſi mateix moltes coſes, es multiplicat de moltes coſes. Cant lo philoſoph hac reſpoſt a Felix per ſemblança, Felix dix al philoſoph que ſegons la ſemblança per la qual hauia ſolta la queſtio, ſe deuia ſeguir que Jheſuchriſt, dementre que era en eſt mon e hauia major virtut que tots los altres ho-

1. Seya —2. Molts auçells.—3. Lo gra de que fo. —4. Meſtre.—5 Meſtre.—6 Com.

mens, degues [1] conuertir a sancta vida tots los altres homens ab qui participaua. E car Jhesuchrist conuerti pochs homens a via de salut, dementre viuia en est mon, e molts ne romaseren apres sa mort en via de dampnacio, per ço appar [2] que l arbre hage major virtut [3] en conuertir a sa semblança les parts ab qui participa, que la natura de Christ. Molt plach al philosoph la questio que li hac feta Felix, e conech que Felix era hom entes e saui; e per aço esforça s que a Felix digues paraules e semblançes de alta esposicio e enteniment. Bell amich, dix lo philosoph, un rey estaua en un palau hon menjaua ab gran res de cauallers; e dementre que aquell rey menjaua, anaua per aquell palau un hom qui se era fet procurador dels infaels com venguessen a via [4] saludable. Aquell hom dehia al rey e als cauallers e als clergues qui en aquell palau menjauen, que fos fet establiment com los infaels venguessen [5] a conexença de la sancta fe romana. Aquell hom cridaua e mostraua la manera per la qual hom poria [6] dar conexença de veritat a aquells qui son en error; la qual manera es en la *Art demostratiua* e en lo libre *Dels articles*. Tots aquells qui l ausien [7] lo escarnien, e menyspreauen ço que dehia; e aquell hom ploraua, e ses vestedures e sos cabells derrompia. [8] Per aquell palau anauen juglars cantant e sonant estruments, per tal que los homens, qui en aquell palau menjauen, si adelitassen; [9] e cant lo rey hac molt menjat e begut, se exi del palau, e una dona vidua se ajonolla als peus del rey clamant merce que li retes son fill qui era pres, lo qual hauia ferit de

1. Degra.—2. Par.—3. Poder.—4. Vida.—5. Stabliment en los infaels que venguessen.—6. Podia.—7. Hoyen.—8. Rompia.—9. Se hi adelitassen.

mort a un hom.[1] Ab lo rey eſtaua un caualler, al qual la dona hac donats diners, per tal que per ella pregas. Lo caualler pres les paraules de la dona, e prega lo rey perdonas al fill de la dona. En aquella plaça hon lo caualler pregaua lo rey, hauia[2] molts homens qui pregaren axi mateix lo rey que degues perdonar al fill de la dona. Lo rey perdona al donzell qui per dret deuia morir, e ab tant lo hom qui era procurador de la ſaluacio dels infaels, crida fort altament,[3] e plorant greument ell dix eſtes paraules: La dona ab diners ha conuertida la volentat del caualler a amar ſemblants coſes de aquelles que la dona amaua; e lo caualler ha conuertits a ſa ſemblant volentat lo rey, e ls homens qui li ajudaren a pregar lo rey. En aquell aſſemblament de volentat eſtaua[4] auaricia, injuria, vana gloria e repleccio de menjar e de beure. Lo dit hom[5] crida, e dix: No ha noſtra dona ſanta Maria ſemblants amadors en amar ſon fill en aqueſta plaça. Adonchs lo philoſoph dix a Felix aqueſtes paraulos: Lo fill de noſtra dona, qui ha creada libertat en la volentat dels homens, ha obligats[6] los homens per encarnacio e per mort, e encara per creacio, com lo honren en aqueſt mon, e com tenguen pagada noſtra dona en honrar ſon fill, qui no vol deſtrouir[7] libertat de volentat, que es creatura del fill de noſtra dona. Molt ſe tench per pagat Felix de la ſolucio que l philoſoph hac feta per ſemblança, e loha e benehi Deu qui tanta de ſauieſa donaua a hom.

1. Lo qual hauia seruida mort.—2. Si hauia.—3. Crida en altament.—4. Eſta.—5. Lo foll.—6. Ha logat.—7. Deſtruhir.

CAPITOL II

DE LA CORRVPCIO DELS ARBRES

LONGAMENT parlaren lo philofoph e Felix de la generacio de les plantes, e de la manera fegons la qual fignifiquen effer en Deu generacio, engendrant Deus pare Deu fill, fens corrupcio, la qual incorrupcio[1] es fignifficada en la corrupcio dels arbres. Cant lo philofoph e Felix hagren parlat de aquefta materia longament, amdofos fe n anaren deportar[2] per lo prat e per la foreft, en la qual hauia arbres de diuerfes maneres. En una bella ribera[3] daygua eftaua un bell arbre qui era carregat de fulles e de flors, e un hom[4] tallaua aquell arbre. Felix fe marauella per que aquell hom[5] tallaua aquell arbre qui tan bell e tan gran era. Bell amich, dix Felix al hom qui tallaua l arbre, ¿qual es la raho per que vos deftrouits[6] tan bell arbre com es aqueft que tallats? E lo philofoph dix aqueft eximpli a Felix, per lo qual entefes la raho per que lo hom tallaua l arbre: En una ciutat hauia un cambiador molt rich dels bens temporals, mas de les virtuts efpirituals era molt freturos. Vn jorn fe fdeuench que un pobre vench a la taula hon lo cambiador tenia molts diners, e aquell pobre prega lo cambiador que per amor de Deu li faes[7] almoyna de un diner, pus que Deus li hauia donats tants diners. Lo cambiador no volch fer almoyna al pobre, ans li dix moltes paraules vilanes e

1. Corrupcio. —2 Deportant. —3 Riba. —4 Home. —5 Home. —6 Deftruhits. —7 Fes.

mal enſenyades. Mas lo pobre hac paciencia en ſa pobreſa, e en les vilanies que l cambiador li dehia; [1] e aquell pobre conſidera [2] en ſon coratge com gran dampnatge era la vida d aquell cambiador, e com gran be ſeria la ſua mort; car de les grans riqueſes que aquell cambiador hauia, ſe ſeguira [3] gran be a molts apres ſa mort. En breu de temps ſe ſdeuench que Deus auçis aquell cambiador qui empatxaua molts diners, que no ſe n ſeguia negun be dementre viuia; e apres ſa mort departi s [4] aquella riqueſa, e feu a molt hom molt de be. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura los arbres venen a corrupcio? ¿Ne la eſſencia del arbre que aqueſt hom talla, hon ſera quant l arbre ſera corromput o ſera cremat? E lo philoſoph dix a Felix la ſolucio per eſta ſemblança: Vn ſaui chriſtia ſe deſputaua ab un ſaui ſarrahi; e lo ſarrahi demanda al chriſtia ſi com Deus pare engendra lo fill, ſe [5] corromp neguna coſa d on ſe faça la generacio. E lo chriſtia dix que en Deu ha pus noble generacio que aquella qui es en los arbres, en que no s pot ſer generacio ſens corrupcio; car aytant toſt com lo arbre es tallat, es girada tota ſa eſſencia a corrompre aquell mateix arbre; e natura engendra d aquell mateix arbre algunes coſes corrumpent aquell arbre; la eſſencia del qual arbre ſe reſtaura en aquelles coſes qui ſon engendrades d aquell arbre. Mas car Deus pare engendra de ſi mateix Deu fill, e car de tot ſi mateix lo engendra, e tot lo pare es infinit, eternal e complit de tot be, per aço abaſta lo pare a engendrar lo fill infinidament, eternalment e perfectament en tot be, ſens corrupcio; e l pare e l fill romanen tota hora una

1 Deya. En otro códice: Deſia.—2 Conſideraua.—3 Seguiria.—4 Partis.—5. Si.

mateixa essencia e una mateixa deytat e virtut. Apres que lo philosoph hac dit aço a Felix, ells guardaren e veseren [1] que en aquella ribera hon lo hom [2] tallaua lo arbre que fullaua e floria, mas no granaua, hauia [3] un pomer que era tan fortment carregat de pomes, que moltes branques hauia trencades en aquell pomer, per la gran multitut daquelles pomes. Ab tant dix Felix al philosoph: Senyer, ¿per qual natura aquest pomer ha leuades tantes pomes, que si mateix se n [4] trenca e s corromp, jassia que l pomer no menuch neguna de les pomes? E lo philosoph respos a la questio segons estes paraules: En una ciutat hauia un bisbe e un caualler qui eren frares; e lo bisbe era molt bell de persona e hauia moltes letres. Aquell bisbe era semblant al arbre que lo hom tallaua, per ço car se adelitaua en les letres e en la bellesa de sa persona e de son honrament. Aquell bisbe no curaua de la final intencio per que era bisbe, e no fehia [5] negun fruyt. Lo caualler son frare era veguer de la ciutat, e per ço que pogues tenir justicia, trenuytaua [6] e treballaua nit e jorn, per lo qual treball consumia [7] e corrompia sa persona. Estant que lo bisbe estaua en son sejorn e en sa gran benanança, e fehia tot quant podia com pogues viure longament, esdeuench se que un foll feu al bisbe aquesta questio: Senyer, dix lo foll, ¿per qual natura vos, qui sots bisbe, amats mes sejornar e molt viure, com siats bisbe per honrar Jhesuchrist e per esser pus semblant a ell dementre que viuits en aquest mon, que vostre frare qui mes treballa que vos en amar e seruir Jhesuchrist, qui per son poble a saluar volch en est mon molt treballar, e

1. Veyeren.—2. Home.—3. Si hauia.—4 Se.—5 Feya.—6 Transitaua.—7 Consomia.

volch esser pobre, e volch morir, e no ama viure en est mon longament? Lo bisbe fo fort fallo, e dix moltes vilanes paraulas al foll; e ab tant un saui clergue se leua e solue[1] la questio al foll, segons estes paraules: Dos pomers hauia en una vinya: la un pomer leuaua tots anys moltes fulles e moltes flors, mas no aportaua tantes pomes com l altre pomer que tantes de fulles ne de flors no leuaua. Vn jorn se sdeuench que lo senyor de la vinya entra en le vinya, e viu amdosos los pomers; e en la un viu moltes pomes, e en l altre moltes fulles e flors; per que lo senyor de la vinya feu tallar lo pomer qui no leuaua pomes, e feu be pensar de aquell pomer qui moltes pomes leuaua. Aquell hom qui tallaua[2] lo pomer, demana al senyor de la vinya per que fehia[3] tallar lo pomer que fruyt no leuaua, e hauia manat que del pomer que fruit leuaua hom pensas be. Lo senyor de la vinya respos que folla era la questio que l pages fehia;[4] mas pus foll era lo bisbe, qui per sejornar, cuydaua mes viure que l caualler son frare, qui viuia per ço que seguis la final intencio per que lo rey lo hauia elet esser veguer de aquella ciutat; car major virtut hauia la final intencio que l caualler conseruaua en empetrar a Deu longa vida al dit caualler ,que la virtut que l bisbe hauia en menjar e n sejornar; enaxi com l arbre que leuaua pomes, que fo pus agradable a son senyor per ser fruyt, que l arbre que no leuaua pomes e leuaua fulles e flors. Senyer, dix Felix al philosoph, ¿per qual natura ha mes de corrupcio en lo cors del home mort, que en l arbre que es tallat? E lo philosoph solue la questio per semblança, e dix: En una vila estaua un mercader que hauia bella

1. Solgue.—2. Qui hauia tallat.—3. Perque hauia fet.—4. Feya.

muller, la qual tenia amagada per pahor de un clergue qui era prior de la efgleya d aquella vila, qui la amaua; e lo mercader tenia una folla fembra ab la qual peccaua. Lo prior d aquella vila defiraua hauer aquella fembra, e veda aquell mercader, per ço car no lexaua la folla fembra ab qui peccaua; per que fo gran queftio en aquella vila, qual hauia pus corrompuda volentat, o el prior o el mercader, [1] ne qual era pus contra fon orde.

CAPITULO III

DE LA VIRTVT DE LES PLANTES

ESDEVENCH fe, apres d aço, que en una bella plana hon fe anauen deportant lo philofoph e Felix, hac moltes erbes medicinals que hauien gran virtut. E cant Felix vefe [2] aquelles erbes, ell demana al philofoph: ¿Per qual intencio ha Deus donada virtut a les erbes? E refpos lo philofoph, que Deus hauia donada virtut a les erbes, per ço que fignifficaffen la virtut de Deu. Senyer, dix Felix, lo faffra, ¿quina virtut ha en fignifficar la virtut de Deu? Lo philofoph refpos a la queftio per femblança, e dix eftes paraules: Vn burgues hauia un bell fill molt be nodrit, e ple de bones cuftumes. Aquell donzell fehia molt gran goig a fon pare, e totes vegades que lo vehia, e totes aytantes vegades com lo membraua, fentia s alegre en fon coratge; per la qual alegria [3] que l burgues

1. O lo prior o lo mercader.—2. Vehe.—3. Per lo qual alegre.

hauia en ſon fill, ſe alegraua en Deu qui aquell fill li hauia donat en tan bella diſpoſicio e en tan bons nodriments. Dementre que l burgues ſe alegraua axi, volentat ſo [1] de Deu que aquell donzell moris; e per la mort d aquell donzell ſe entriſta molt fortment lo burgues, e perde lo alegre [2] que hauer ſolia en Deu. Aquell burgues eſdeuench en tan gran triſtor per la mort de ſon fill, car ſe lexa de alegrar en Deu, que ne ſdeuench malalt, [3] e pres de mort. Vn metge qui penſaua del burgues, feu un lectuari [4] de aur, e de perles, e de pedres precioſes, e d altres coſes confortatiues, en lo qual mes ſaffra; car ſaffra ha virtut a confortar e alegrar lo cor, e fa bona ſanch. Aquell lectuari feu lo metje, per ço que lo burgues ſe alegras per natura e per virtut del lectuari; mas lo burgues hauia tanta de triſtor de la mort de ſon fill, que la virtut del ſaffra ne de les altres coſes on era fet lo lectuari, no li poch ajudar contra la malaltia [5] que hauia per triſticia. Eſdeuench ſe un dia que l burgues conſideraua en la mort de ſon fill, e n la manera ſegons la qual ſe ſolia alegrar en ell; e dementre que l burgues enaxi cogitaua, ell remembra com en Deu ſe ſolia alegrar per raho de ſon fill, mas no eſpecialment per Deu tan ſolament. E per aço hac lo burgues oppinio que Deus li hagues tolt ſon fill per ço car era mitja [6] per lo qual ell amaua Deu. Molt ſe rete [7] lo burgues a Deu per colpable, cor a gran falliment ſe tench com Deu amaua per ſon fill e no per ſi mateix, com ſia coſa que Deus ſia tan bo e tan noble, que per ell mateix es digne que ſia amat. Lo burgues propoſa en ſon coratge que faes penitencia del falliment que fet hauia contra Deu e

1. Fon.—2. L alegre.—3. Malaut.—4. Latouari.—5 Malautia.—6 Miga.—7 Rende.

contra paciencia, e comença s a alegrar en la bellefa e en la bonefa de Deu, e oblida la mort de fon fill, e feu gracies a Deu qui l hauia illuminat del falliment en que longament hauia eftat. Eftant lo burgues una hora en aytal penfament, ell fe fenti fa e alegre, e loha e benehi la virtut de Deu, qui l hauia guarit e gitat de trifticia. Senyer, dix Felix al philofoph, ¿per qual virtut viu hom de les plantes e dels fruyts que menuga? E lo philofoph dix, que en lo conuertiment que natura fa de les plantes en fanch, e de fanch en carn, com es feta la digeftio en l eftomech, fe renouella virtut de viure, ço es, viure de vida vegetatiua. E per ço que Felix mils pogues entendre la virtut que les plantes han en pendre hom vida de elles, dix aqueft eximpli: En una ciutat fe fdeuench que a un mercader emblaren [1] .x. milia befants; e n tan gran trifticia efdeuench lo mercader per los befants que perduts hauia, e tan longament cogita en lo dampnatge que pres hauia, que n perde fon feny e fo foll. Aquell mercader couench que hom lo ligas e l ferras, [2] per tal que no fe auçies, o que no faes mal a les gents. Apres aço un faui metge dix als amichs d aquell mercader que ell lo guariria [3] fi be ne era logat. Los parents del mercader logaren be lo metge, e l metge hac .x. milia befants, e dix al foll que aquells befants eren los befants que perduts hauia; e adonchs feu eftar lo mercader deffferrat e defligat, e gita aquells befants fobre lo [4] cap del mercader. Con lo mercader hac eftat enaxi longament, e manejaua [5] los befants, la virtut de la imaginatiua li [6] comença a reuenir; e per la vifta e lo palpament que l

1. Foren emblats.—2. Fermas.—3. Garria.—4. En lo.—5. Imaginaua.—6. Si.

mercader fehia dels befants, la imaginatiua fe multiplicaua en virtut, e aço tan longament, dentro que lo mercader imagina e oppina que aquells befants eren cells que perduts hauia. Cant lo mercader hac recobrada virtut en fa imaginacio, adonchs la fua volentat fe comença a alegrar, per ço que la imaginatiua imaginaua, e l enteniment fe moch a entendre, e la memoria a membrar; e enaxi, petit a petit, multiplicant virtut en los poders de la anima del mercader, fe fdeuench que lo mercader cobra fon feny. Senyer, dix Felix, ¿per qual virtut lo ruibarbre, qui es calt e fech, es bo a la calor e a la fequetat del fetge? Lo philofoph refpos e dix, que lo mercader qui fo foll per los befants que perduts hauia, guari per los befants que palpaua e vehia; car lo cor trames fa fanch per tots los membres dels cors, per lo alegre que hac en lo palpament e n la vifta que l mercader fehia dels befants. E aquell alegre trames en lo cor fon efperit, e fa fanch gita de fi ço que eftaua en trifticia e en follefa. Perque, donchs, com lo fetge qui es trop efcalfat e deffecat, fent lo ruibarbre qui es de fa compleccio, adonchs fe alegra en la participacio del ruibarbre, e tramet fora fi fa inordonada calor e feccor, per hauer concordança ab lo ruibarbre; e en aquell punt natura que auorreix que l ruibarbre entre en digeftio, per ço que no multiplich trop la caliditat del fetge, gita lo ruibarbre del eftomech, ab lo qual fe es conjuncta la calor e feccor del fetge, qui per gran calor e feccor era en malaltia. Dementre que l philofoph enaxi parlaua ab Felix de la virtut de les erbes, un ca vench menjar denant ells una erba, per la qual gita colres que en lo ventre tenia, per que molt fe

marauella Felix de la induftria de aquell can, e de la proprietat d aquella erba, ne lo ca com fabia detriar que aquella erba fos bona a purgar la humor per la qual lo can era en malaltia. Eftant Felix en efta marauella, demana al philofoph per qual natura lo can hauia induftria d aquella erba a menjar, pus que era fens enteniment. E lo philofoph dix a Felix eftes paraules: En una ciutat hauia un heretge qui fehia gran afliccio a [1] fon cors; e aquell heretge eftaua en aquella ciutat en tal manera, que null hom no fabia que ell fos heretge. Esdeuench fe un dia que ell encontra en la via un canonge qui era molt noblement veftit, e caualcaua en un bell palaffre. Molt confidera lo heretge en la afpra vida que ell fehia, e en les benananççes en que l canonge viuia. Estant lo heretge en aytals confideracions, marauella s fortment, e dix aqueftes paraules: ¡Oy, las, caytiu! [2] ¿que t val dejunar ne hauer paupertat, [3] pregar Deu ne mal veftir, mal jafer ne eftar menyfprefat enfre les gents, pus que aqueft canonge, ab vanitats e ergull, riquefes e benananççes, efta en lo mon en pus noble fgleya e pus honrada que la tua? Semblant es que en la virtut de la fua fe fia pus exalçat que tu no eft en virtut de la tua fe; car fi la tua fe era mellor que la fua, feguir fia que a tu ajudas la afpra vida que fas en exalçar e honrar la fgleya en que eft; e ell en les vanitats de fa vida mundana defonraria e deftruiria [4] la efgleya en que es. Foll, fet chriftia; car appar que major virtut fia en la fe dels chriftians que en la tua. Molt fe marauella Felix de la femblança que li hac feta lo philofoph, car no li fo femblant que li fos fufficient a la queftio; e dix al philo-

1 Afliccio de.—2 Ay, las, catiu!—3 Pobretat. Otro: códice; Pobrefa.—4 Deftroiria.

soph que li esposes la semblança. Lo philosoph dix que la virtut de la bona intencio, per la qual lo heretge fehia aspra vida, li significa la virtut de la fe del canonge; e en aquella virtut se couengren la bona intencio del heretge e la virtut de la sancta fe catholica, enaxi com se couench la proprietat de la erba que l ca menja, e l apetit que l ca hac a menjar aquella erba que hauia virtut a purgar la mala humor que l ca hauia en son cors. Senyer, dix Felix, gran marauella me do de la virtut que natura ha en les erbes medicinals, car segons que he ohit recomptar, la virtut de una erba mateixa [1] se era bona a curar la maltia de diuerses membres, enaxi com lo ruibarbre, qui es bo a curar lo fetge escalfat, e a clarifficar la vista, e a mundar los ulls es fort proffitable. Bell amich, dix lo philosoph, en aquest arbre en que vos vesets estar fulles e flors, es diuersifficada la virtut vegetatiua en diuerses maneres; car en aytantes fulles e flors com ha en l arbre, se diuersiffica en nombre la virtut vegetatiua, [2] no estant la una fulla l altra, ne la una flor estant l altra flor. Empero la virtut tota es una en si mateixa, mas segons que es diuersitat en les coses qui reeben la virtut, se diuersiffica la virtut que se scampa [3] per tot l arbre. Bell fill, dix lo philosoph, aquesta semblança que jo [4] vos parle significa la gracia e la virtut que Deus tramet en lo mon als homens, los quals reeben la virtut e la gracia de Deu diuersament, segons que son diuersos los uns e los altres en membrar, entendre e amar, e segons que diuersament usen de les coses mundanes. Aquesta differencia de virtut, la qual Deus escampa en lo mon influent sa gracia,

1. La virtut mateixa.—2 Virtut de la vegetatiua.—3. Espan.—4. De que jo.

dona ſignifficança de la virtut que Deus ha en ſi mateix; la qual virtut es una eſſencia ſens differencia. Mas car lo pare qui es virtut engendra lo fill qui es virtut, e lo ſanct eſperit es ixent d amdos, eſtant aquella matexa virtut del pare e del fill, e lo pare e lo fill e lo ſanct eſperit ſon diſtincts en proprietats perſonals, per aço ſe ſegueix que la virtut, que es tota una ſens differencia, ſe comunica e s dona diſtinctament en les diuines perſones, eſtant les perſones diſtinctes les unes de les altres, e enſemps ſon una matexa virtut per eſſencia. Senyer, dix Felix, ¿per qual virtut que ſia en les plantes volch Jheſuchriſt eſſer honrat en lo dia del Ram, cant les gents li feren profeſſo, e gitauen los rams per les carreres hon ell deuia paſſar? Lo philoſoph reſpos a la queſtio dient aqueſtes paraules: En aquell dia que Jheſuchriſt vench caualcant humilment ſobre la ſomera, fo ſignifficat que Deus participa en la natura humana de Chriſt, ab totes creatures; car per lo cors de Jheſuchriſt fo ſignifficat que los arbres participauen ab la vegetatiua de Chriſt, per ço car volia que la vegetatiua dels arbres faes honrament al ſeu cors hon es vegetable natura. E per la ſomera fo ſignifficat que la virtut ſenſitiua de Chriſt e dels animals inracionals es una en la creacio. E per los homens qui fehien a Chriſt reuerencia e honor, fo ſignifficat que Chriſt era en ſemblant natura humana ab ells. E car Chriſt es una perſona en que ſon dues natures, ço es ſaber, Deu e hom, per ço volch Deus que aquell dia totes creatures faeſſen reuerencia a la deytat e humanitat de Chriſt.



COMENÇA LA SISENA PART del libre DE LES MARAVELLES, la qual es *Dels Metalls*.

CAPITOL PRIMER

DE LA GENERACIO DELS METALLS



ANT lo philosoph hac longament parlat ab Felix de les plantes, e ab aquelles hac en diuerses maneres significada la noblesa de Deu a Felix, lo philosoph muda la materia de les paraules, e dix a Felix que ell volia parlar de Deu segons ço que los metalls donen significança de la sua noblesa. En aquell temps, dix lo philosoph, com Deus crea los elements, fo ordonat com los elements significassen la glorifficacio dels corses, que apres lo dia del judici estaran en gloria perdurable. Car los elements, ensercant lur perfeccio, se componen e s disoluen en los corses elementats, en-

ſercant lur perfeccio en aquells en los quals no la poden atrobar. Bell amich, dix lo philoſoph a Felix, en lo durament [1] que ſia ſens fi no s coue nulla corrupcio; e per aço los elements han apetit natural ſegons la ſi a la qual ſon creats, ço es, que ſien alcuns corſes compoſts, hon ſe concorden ſens nulla corrupcio. E car los elements ſe concorden mils en los metalls, que en negun cors elementat, per aço ſe componen e s ajuſten en los metalls hon ha menys de corrupcio que en negun cors elementat. Dix encara lo philoſoph, que aur, e argent, e ferre, e pedres, e ls altres metalls ſe poden mils ſoſtenir en duracio, que negun altre cors elementat; car tot altre cors elementat ha mes meſter de ço qui eſta fora ſi, que no han los metalls, qui han tanta de virtut en ſi mateixs, que no han tan gran neceſſitat de ço que eſta fora ells, com han los altres corſes, ço es ſaber, los corſes de les plantes e dels animals, qui han major neceſſitat del aer, e de l aygua, e de la terra, e del foch, que no han los metalls. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura ha major concordança de elements en los metalls que en les plantes ne en los animals? E lo philoſoph reſpos e dix aqueſtes parauies: Bell amich, en la generacio que los elements fan dels metalls, no ha mija, [2] car ells mateixs los [3] engendren, ſens que un metall no engendre l altre; mas en les [4] plantes, una planta engendra l altra, e en los animals un animal engendra l altre; per aço eſta generacio pus forts en los metalls que en les plantes ne en los animals. E tot aço es, bell amich, per donar ſignifficança de la eternal generacio que es en Deu, la qual es de Deu pare en Deu fill, hon no ha nulla altra

1. En durament.—2. Nos aminuen.—3. Car los elements los.—4. Mas les.

cofa mas Deu. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura es pus durable [1] l aur que l ferre, com fia cofa que lo ferre es pus forts que l aur? Lo philofoph dix que un efcola demana a fon maeftre [2] per qual natura fe foftenia la terra, e fon maeftre [3] li dix que lo foftenimient de la terra es per ço car la un element es enlaçat en l altre, ço es faber, que lo foch entra en l aer, e l aer en l aygua, e l aygua en la terra, e la terra en lo foch; e per la leuitat [4] e la ponderofitat qui efta egualment en los elements, efta la terra per fi mateixa en lo mig loch del firmament, lo qual la fer egualment per totes parts ab influencia de fon mouiment, per qui la terra efta fegurament. E quant fe fdeue que en aquell mouiment ha negun empatxament, per alguna groffa vapor qui s met enfre lo percuffiment que lo firmament fa a la terra, adonchs fe fa terratremol en aquelles partides hon es fet aquel empatxament.

CAPITOL II

DE LA QVESTIO QVE FO ENFRE

lo ferre e l argent.

ENFRE lo ferre e l argent, dix Felix al philofoph, fo gran [5] queftio, car lo ferre dehia que ell era pus neceffari a les gents que l argent, e pus fort era que l argent, e per l argent fan los homens molts peccats, e fon

1. Mes durable.—2. Meftre.—3. Meftre.—4. Leuetat.—5. Fo molt gran.

a Deu desobedients. De l altre part argüia l argent contra el ferre, e dehia que ell era pus bell, e pus leuger, [1] e mils sonant que l ferre, e mes era amat per les gents que l ferre; e acusaua lo ferre, car ab ferre mor molt hom a glay, ço es saber, per nafframent de coltell, e de lança, de spasa e de cayrell. Senyer, dix Felix al philosoph, ¿qual vos es semblant que digues millors rahons, el ferre o l argent? Lo philosoph respos e dix: Per [2] una plaça hon estauen gran res de gents [3] passaren dues dones; la una era bella e l altre era letja. [3] Aquella dona qui era bella, era orrea e cobea, e hauia gran enueja; e la dona qui era letja, [5] era casta, e hauia gran caritat, e hauia gran paciencia[6] com son marit la menyspreaua per la legesa que hauia; e ell amaua aquella dona bella ab qui sa muller anaua. En aquella plaça hac molt hom qui dix mal de la dona bella, e qui dix be de la dona letja; [7] e sdeuench se que amdues les dones anaren a una sgleya hon hauia vigilia de un sant. En aquella sgleya hauia una squella que sonaua molt noblement, e hauia hi un seny trencat que molt malament sonaua. La dona qui era letja dix a la dona bella que molt seria gran be que lo seny gros sonas tan be com fehia la squella. La dona bella considera en la sua granea, la qual [8] hauia en bellesa e en riquesa, e considera en la legesa de la dona e en la bonesa que hauia; per la qual consideracio hac conexença del falliment que fehia contra son marit e contra si mateixa. Tan longament estech la dona en esta consideracio, conexent son falliment, que desira [9] com fos bona, enaxi com la do-

1. Lauger.—2. Dix que per.—3. Estauen moltes gents.—4. Lega.—5. Lega.—6. Pasciencia.—7. Lega.—8. En la qual.—9. Desija.

na letja; per lo qual deſir ſo caſta e de ſancta vida. E dix
en tes paraules: Mes val lo ferre en la aradre,[1] que l aur
ni l argent[2] en la caxa; e mils eſta eſpaſa en la ma de
princep, que theſaur en ſon coratge; e mils eſta caſtedat
alegreſa, que luxuria en belleſa; e mils canta lo gall en
alba, que maluat[3] clergue luxurios e auar en la ſgleya;
e mes val lo azamant en l agulla, que lo ſaffili[4] en l anell
d aur; e a força de hom humil e piados, no pot contraſtar força de hom ergullos. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura es mes[5] de ferre que de argent, ne de aur, ne de pedres[6] precioſes? Reſpos lo philoſoph e dix, que Deus ha creada major abundancia de aquelles coſes que ſon pus neceſſaries, que de aquelles que no ſon tan neceſſaries, enaxi com de foch, de aer, de aygua, de terra, de forment, de ſal, de ferre, de pedres[7] e de les altres coſes ſemblants a aqueſtes; car totes aqueſtes coſes ſon pus utils a vida de hom, que no es pebre, ne aur, ne argent, ne pedres[8] precioſes. Senyer, dix Felix, pus que lo ferre es pus proffitos que l argent ne l aur, ¿per que les gents amen mes l aur e l argent que l ferre? E lo philoſoph reſpos: La pus noble coſa que hom puſca[9] entendre e amar es Deu, empero mes es en lo mon amat argent e aur, que no es Deu, qui es pus neceſſari a hom eſſer amat e entes que argent ne aur. Apres dix lo philoſoph aqueſt eximpli: Vn mercader hauia longament treballat en ajuſtar diners; e lo mercader, quant hac ajuſtats grans diners, ell hac deſir[10] de eſſer honrat per lo rey, e per les gents de aquella ciutat hon eſtaua. Lo rey, per ço

1. Arade. En otro códice: Arada.—2. No lo argent.—3. Mal.—4. Saffir.—5. Hi ha mes.—6. Peyres.—7. Peyres.—8. Peyres.—9. Puſcha.—10. Deſig.

que pufques [1] hauer occafio de hauer los diners quel mercader hauia ajuftats, feu aquell mercader batle de aquella ciutat. Molt plach al mercader effer batle, e prefta al rey gran res de fos diners. Aquell mercader hac occafio de ajuftar diners eftant en la batlia, e fo hom injuft, e contrari al offici en que era; car aquell mercader no hauia manera en ço que fehia, e amaua mes diners que jufticia. E per aço perde ço que ab la mercaderia hauia guanyat, en lo offici de la batlia; car lo rey li tolch [2] tot quant hauia, per les injuries que fetes hauia en fa batlia. Cant lo mercader hac perdut tot quant hauia guanyat, ell dix al rey aqueftes paraules: Senyer, en una ciutat hauia un hom qui era orb, e ab .M. befants que no hauia, cobra .M. befants que perduts hauia. Lo rey dix al mercader que li recomptas la manera fegons la qual lo orb hauia recobrats los .M. befants que perduts hauia ab .M. befants que no hauia. Senyer, dix lo mercader, un hom orb tenia amagats .M. befants dejus una pedra, [3] e tots jorns, quaix qui fehia oracio en aquell loch hon eftauen los .M. befants, lo hom orb venia e prenia de aquells .M. befants, cells [4] qui hauia mefter per tot aquell dia. Vn feu vehi confidera e apercebe que aquell orb hauia diners fots aquella pedra, [5] que era en un feu camp, e vench a aquella pedra [6] e troba hi aquells .M. befants, los quals pres. L endema, cant lo orb vench en aquell loch hon hauia los .M. befants e nols hi atroba, hac oppinio que fon vehi los hauia hauts. Senyer vehi, dix lo orb, [7] jo m vull aconfellar ab vos, e prech vos que m donets [8] confell,

1. Pogues.—2. Tolch li.—3. Peyra.—4. Aquells.—5. Peyra.—6. Peyra.—7. Dix que l orb.—8. Que m vullats donar.

car jo he .M. befants en un loch, e en altre loch altres [1] .M. befants. Deman vos fi ajuftare en un loch los dos milia befants, o fi los lexare eftar enaxi com fe eftan. Lo vehi d aquell orb fe cuyda que lo orb pofas altres .M. befants en aquell loch, fots la pedra; [2] e aconfella li que tots los dos milia befants pofas en un loch. Aquell hom qui hauia los .M. befants prefes, torna en lo loch mateix los dits .M. befants, e lo orb vench l endema e pres los .M. befants que perduts hauia. E puxes dix a fon vehi que ab .M. befants que no hauia, hauia cobrats [3] .M. befants que perduts hauia; e dix li [3] que pus orb era ell en ço que no entenia, que lo orb [5] en ço que no vefia. [6] Senyer, dix Felix al philofoph, prech vos que me efponets la femblança al propofit de la queftio que feta vos he; e lo philofoph li dix que la major orbetat que pufca [7] effer en hom, es amar mes ço que no veu ne enten, que ço que veu e enten; e amar mes a qui no s coue nulla honor, que amar Deu, qui ha conexença de totes cofes, e qui val mes que tot quant es creat. E car lo mercader volch la honor que li tanyia, e s mes en offici [8] de que res no fabia, perde ço que fabia e hauia, per ço que no hauia, e per ço en que ufar no fabia. E lo rey enganal en fon offici, en lo qual no vehia ço que per honrament fe tanyia a offici de rey; lo qual honrament perde [9] com ama mes diners que jufticia. Molt fe marauella Felix de la femblança que l philofoph li hac feta, car trop la hi [10] hauia feta efcura; empero entes aquella femblança, fegons la final intencio per la qual Deus ha creades totes cofes,

1. E en altre altres.—2. Peyra.—3. Recobrats.—4. E encare dix li.—5. Que ell.—6. Veya.—7. Pufcha,—8. Es volch metre en offici.—9. Pert.—10. La li.

e entes que ab ço que hom ha, pot guafanyar [1] ço que no ha, fi fegueix la fi a la qual es creat; e fi s defuia d aquella fi pert ab [2] ço que no ha, ço que ha.

CAPITOL III

DEL AZAMANT E DEL FERRE

En l azamant, dix lo philofoph, ha Deus pofada tanta de fimplicitat de terra, que lo ferre ha apetit a aquella. E per aço l azamant mou a fi lo ferre per gran influencia de fimplicitat de terra, a la qual fe mou lo ferre naturalment. En lo ferre [3] ha mes de fimplicitat de terra, que no ha en negun dels altres metalls; per la qual major fimplicitat es lo ferre pus fort que negun dels altres metalls. E axi com lo ferre ha apetit a l azamant, [4] per ço car en l azamant ha major fimplicitat de terra que en los altres metalls; enaxi l azamant ha major apetit a tirar a fi lo ferre, que l aur ni l argent, en que la terra no ha tanta de fimplicitat com ha en lo ferre. On totes aqueftes cofes fon a femblança de la perfeccio qui es en Deu e en hom naturalment; per la qual perfeccio hom deuria mes amar Deu que neguna cofa. E Deus, com hom fa contra fa natura, [5] es li pus contrari que no feria l azamant al ferre en la fua fimplicitat, fi eftant en fa natura propria fimplement e el ferre ab la fua, atrahia

1. Gofanyar.—2 Pert ço.—3. Naturalment; en lo qual ferre.- 4. Ab lazamant.—5 La versión castellana añade aquí: Amando más las cosas de este mundo que á Dios.

a si mes les coses hon ha mes de simplicitat de aer e de foch que de terra. [1] Senyer, dix Felix al philosoph, ¿mou se la virtut del azamant al ferre, o mou se la virtut del ferre a l azamant? Lo philosoph dix: En una [2] ciutat hauia una sgleya hon hauia una bella creu en la qual era la figura de Jhesuchrist; e en aquella creu hauia molt de aur e de argent, e moltes de pedres [3] precioses. Vn jorn se sdeuench que dos homens estauen ajonollats denant l altar hon era la creu; e la un hauia dolor de la sancta passio de Jhesuchrist, la qual membraua per lo representament de la figura de la creu; e l altre enuejaua l aur e l argent e les pedres [4] precioses qui eren en la creu. Aquell hom qui hauia dolor de la passio de Christ era en via de ordonacio, per ço car la major virtut atrahia a si la menor; e aquell hom qui enuejaua l aur e l argent e les pedres [5] precioses, era en via de error, per ço car la menor virtut mouia a si mateixa la major. Sapies, Felix, dix lo philosoph, que l azamant ha virtut per la qual la agulla se gira a la tremuntana, e a mig jorn; e l azamant es tan forts en sa sequetat, que no l pot lo foch fondre, lo qual foch fon lo ferre. E com l azamant es en major virtut que l ferre, per aço la menor virtut ha apetit naturalment a la virtut major. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura lo foch fon lo ferre? Lo philosoph dix a Felix estes paraules: En una ciutat hauia un rey qui era molt luxurios, e una dona de aquella ciutat se ornaua, e s pintaua com mils podia, e estaua a la finestra totes les vegades

1. En un códice de bastante autoridad leemos así este párrafo: E Deus com hom fa contra sa natura, es li mes contrari que no feria l azamant al ferre, si estant en sa natura, e l ferre en la sua, atrahia mes a si les coses on ha mes de simplicitat d aer e de foch que de terra.—2. Dix que en una.—3. Peyres.—4. Peyres.—5. Peyres.

que l rey paſſaua per aquella carrera hon era lo hoſtal hon la dona eſtaua. Aquella dona ſe moſtraua al rey, per tal que la cobejas al delit carnal. En la companyia del rey hauia un caualler qui hac oppinio que la dona fos enamorada de ell, e demana la dona de follia, la qual no volch conſentir al caualler, per ço car amaua lo rey. Cant Felix ohi [1] aço, li parech trop eſcura la ſemblança, e prega lo philoſoph que la hi eſpoſes [2] ſegons la queſtio que feta li hauia. Bell amich, dix lo philoſoph, lo foch es calt per ſa natura, e es ſech per la terra; e car en lo ferre ha mes de ſimplicitat de la terra, que de negun altre element, per aço quant lo foch ha ſcalfat molt lo ferre, ſon aquell, per intencio que ſe ajuſt ab la terra tan fortment, que no hi [3] ſia l aer ni l aygua; la qual aygua e aer ſe acoſten per manera de liquitat. E lo foch e la terra prenen forma de liquitat en lo ferre fus, per que n puſquen exir l aer e l aygua; lo qual aer e aygua ne poden mils exir en figura fuſa e molla, que en figura ſolida e dura. E car la terra ſe tranſforma en liquitat, cuydes la aygua que am mes participar ab ella que ab lo foch, e per ço no s vol partir de la terra. E aço mateix fa l aer qui s cuyda que l foch am mes participar ab ell que ab la terra, per ço car ſe tranſforma de ſoliditat en liquitat. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura es lo argent pus ſonant que l ferre? Lo philoſoph dix a Felix, que una dona hauia los pits tan ſechs, que apenes podia parlar ni alenar; e un foll metge penſaua de aquella dona, e donaua li a menjar coſes fredes e humides, car cuydaues que la malaltia fos per calt e per ſech. Longament eſtech la

1. Hoy.—2. La li ſpoſes.—3. Noy.

dona en aquella cura del metge; e on mes la dona ufaua de aquelles viandes que l metge li donaua, mes pujaua fon mal. [1] Ab tant fe fdeuench que lo metge dona a la dona viandes caldes e feques, car cuyda s que la malaltia fos per fredor e humiditat; mas aquella cura no proffita a la dona, ans li fo aytan contraria com la primera. Molt eftech lo metge marauellat de la malaltia de la dona, e defampara [2] aquella cura; e per dieta feu curar la dona, car la calor natural confumi les groffes humors indigeftes, les quals hauia la dona per fobre repleccio [3] de menjar e de beure; e aquelles humors pujauen e deuallauen crues per los pits de la dona, on hauia tan groffes humors, que l aer no hauia en fi mouiment digeft, per lo qual pufques formar veu, ne podia entrar ni exir fegons que s couenia. Senyer, dix Felix al philofoph, ¿per qual natura es pus forts lo ferre que l aur ni l argent? Lo philofoph refpos e dix que los elements fon pus nobles en virtut de forma, que en virtut de materia; e per aço jaffia que lo foch, qui ha mes de forma que quefcun element, per fi fia pus noble element e pus forts que los altres, per aço nos fegueix que ell pufca deftruhir los altres; car en la materia es refrenat de fa malicia, [4] per ço car no n ha tanta, com ne han los altres elements. E per aço la forma no pot hauer tanta de virtut en propria materia, que es de poca quantitat, com poria hauer fi la materia propria era de gran quantitat. E aço mateix fe fegueix del aer, que ha menys de materia que la aygua ne la terra, e ha mes de forma que no ha l aygua per fi; e aço mateix fe fegueix de la aygua, que ha major

---

1. Mes pijoraua la dita dona.—2. Defempera.—3. Compleccio.—4. Malaltia.

forma que la terra, e ha menys de materia que la terra. E enaxi tots los elements son en general [1] ordonats e proporcionats a egual atemprament; [2] mas segons que son los uns pus senyorejats que los altres en los corses elementats, son aquells corses en major virtut los uns que los altres, enaxi com lo ferre qui es dur e forts per sech e fret, e Laur es moll per calt e per humit, e lo argent per humit e per fret, estant mes de forma en l aur e en l argent, e menys de materia que en lo ferre. E per aço car la forma del ferre es poca, [3] e la materia es molta, es la materia de la terra pus indigesta en lo ferre, que no es en l aur ni en l argent; per la qual indigestio es lo ferre pus forts e pus dur que l aur ni l argent. Senyer, dix Felix, pus que en lo ferre ha mes de materia que en l aur, ¿per qual natura es l aur pus sexuch que lo ferre? Lo philosoph dix que la sponja, [4] que es de gran quantitat, es pus leugera que l aur, que es de menor quantitat; e aço mateix se segueix de la perla, [5] que es pus leugera que l boix; car aytant com la materia es pus solida, de aytant es pus sexuga, per raho dels porus en que no pot tan be entrar ni participar lo foch ni l aer, qui s mouen a amunt per la leuitat en que son; lo qual foch e aer mouen la natura del ferre a amunt en partida, en quant poden pus entrar en lo ferre que en l aur, en que no ha tants de porus com ha en lo ferre. Apres estes paraules lo philosoph dix: Vna [6] fembra pobre dona a un pobre, per amor de Deu, una malla que hauia, e l rey dona a aquell pobre los seus vestiments reyals, per amor de Deu; e fo questio qui hauia mes donat al pobre, o lo rey o la fembra po-

1. En egual.—2 Atrempament.—3 Pocha.—4 Sponga.—5 Pherla.—6 Dix que una.

bre. Com Felix hac ohida [1] aquefta femblança, ell entes per la femblança que en lo ferre ha mes de materia que en l aur, per ço com ha materia de terra; mas, fegons efguardament de materia en uniuerfal, mes de materia ha en l aur que en lo ferre, per ço com l aur es pus efpes e pus calcat [2] que l ferre; enaxi com la volentat de la pobre fembra, hon hac pus intenfa almoyna que en la volentat del rey.

CAPITOL IV

DE LA ALQVIMIA

Apres aço Felix demana al philofoph fi alquimia es art per la qual hom pufca fer tranfmutacio de un metall en altre. E lo philofoph refpos e dix que en tranfmutacio de un element en altre fe coue tranfmutacio fubftancial e accidental, ço es faber, que la forma e la materia fe tranfmuden ab tots lurs accidents en fubftancia noua, compofta de noues formes e materies e accidents, E aytal obra, bell amich, dix lo philofoph a Felix, no s pot fer artificialment, car natura hi ha mefter tots fos poders. Bell amich, dix lo philofoph a Felix, en tot començament ha natural intencio, [3] car los elements, can t fe componen a [4] engenrar los metalls, coue que s mefclen en tal manera, que les unes parts fien eftants en les altres, enaxi com en lo anap del vi e de la aygua, hon fon

1. Hoida.—2. Edit. cast. Sólido.—3. Començament natural ha intencio.—4. En.

totes les parts del vi e de la aygua mefclades fubftancialment e accidentalment, ço es faber, que tota la forma e la materia e los accidents del vi fe mefclen ab la forma e materia e accidents de l aygua. E en aqueft mefclament ha diuerfes intencions naturals, fegons que les unes parts fon guardades [1] en les altres, e la quantitat de eftes parts, e lurs graus, e lurs affituacions fon intangibles, inuifibles, inextimables e inimaginables. Enfre un alquimifta e l foch fo gran queftio, car lo alquimifta dix que artificialment pot hom fimplificar los elements, e depurar e departir la un element del altre, eftant quefcun element fimple, per fi mateix, cors fimple, compoft tan folament de una forma e de una materia fimple ab accidents fimples. Molt fe marauella lo foch de la folla oppinio del alquimifta, qui cuydaua mes faber en la effencia dels elements fimples que ell; e dix al alquimifta eftes paraules: En los metalls e en tots los corfes elementats enferquen los elements lur perfeccio, la qual no poden atrobar; la qual perfeccio han enfercada depuys que Deus ha creat lo mon. Aquella perfeccio es que quefcun element fos per fi, fimple, fens corrupcio; mas car Deus ha mefclades les qualitats dels elements, ço es faber, calor, humiditat, fredor e fequetat, e lo fubject de aquelles qualitats fon formes e materies dels elements, eftants mefclats en confufio de la fimple materia e la fimple forma, qui fon començaments comuns a tots los corfes elementats; per aço es impoffible que un element pufca effer fens altre. Car fi un element poria [2] effer fens altre, poria effer l aer humit per fi mateix, e que no hagues gens de

1. En otro códice: Gardades. En otro: Graedades: Quizás: Graduades — 2. Podia.

calor, e feria ab propia forma e materia, quantitat e calor incorrumpable en alcun cors compoft; la qual cofa es impoffible e contra los començaments naturals, qui fon pus forts en apetit natural que en l artificial del alquimifta. Apres aço lo alquimifta dix al foch que un pintor de colors affigura en la paret una figura de hom, e l foch dix al alquimifta que la forma e la materia d aquella figura era remota; e per aço aquella figura eftaua fens mouiment natural, lo qual fe pertany a natura humana. L alquimifta prega lo foch que d argent li faes aur; e l foch dix al alquimifta eftes paraules: En una terra fe fdeuench que un leo fe combate longament ab un fenglar. Aquell leo fe esforçaua aytant com podia de auçiure lo porch, per ço car lo volia menjar; e l fenglar fe deffenia, per ço car no volia perdre fon effer, ne volia que fa carn fe tranfmudas en la carn del leo, car mes amaua effer en efpecia de porch, que en efpecia de leo. Senyer, dix Felix al philofoph, fegons voftres paraules, par que vos digats que impoffible cofa fia fer tranfmutacio de un element en altre, ne de un metall en altre, fegons la art de alquimia; car deyts que negun metall no ha apetit de mudar fon effer en altre effer; car fi mudaua fon effer en altre effer, no feria aquell effer mateix lo qual ama effer; on be he entefes totes voftres rahons e totes voftres semblançes. Mas de una cofa me marauell fortment, ço es faber, com pot hom hauer tan gran affeccio a la art de la alquimia, fi la art no es vera. E lo philofoph refpos a Felix, e dix eftes paraules: En una terra fe fdeuench que un hom penfa com pufques ajuftar molt gran thefaur, e per aço ell vendech tot quant hauia, e en una terra molt luny ell ana a un rey, e dix li

que ell era alquimifta. Aquell rey hac molt gran plafer de la venguda, e feu li donar hoftal e tot ço que mefter hauia. Efdeuench fe que aquell hom hac mes molt aur en tres bufties, en les quals hauia decoccio de erbes, e era aquella decoccio en femblant de lectuari. Denant lo rey mes aquell una de aquelles bufties en la caldera hon fonia gran res de dobles que l rey li hauia donades, per tal que les multiplicas. L aur qui era en la buftia pefaua mil dobles, e l rey ne hauia mefes dos milia en la caldera; e a la fi pefa la maffa [1] del aur tres milia dobles. E aço feu lo hom per tres vegades denant lo rey, e l rey cuyda s que fos alquimifta fegons veritat. [2] Mas a la fi aquell hom fugi ab gran copia de aur [3] que l rey li hauia comanat per tal que l multiplicas; car cuydaues que lo coffit qui era en les bufties hagues virtut per la qual l aur fe multiplicas en la fornal. Axi mateix dix lo philofoph: En una ciutat hauia un gran rich hom qui hauia muller, de la qual no podia hauer infants; e la dona, muller de aquell rich hom, era defijofa molt de hauer infants. En aquella ciutat hauia una fembra falfa, e penfa s com pogues hauer grans diners de aquella dona, a la qual ana dir que ella li daria a menjar cofes per les quals fe poria emprenyar. Aquella dona hauia tan gran volentat de hauer infants, que de tot ço que la fembra li dehia la crehia; e a la fi, cant le fembra hac hauts de la dona molts diners, ella fugi, e anaffen eftar ab tots aquells diners en una terra molt luny d aquella ciutat. Apres aqueftes paraules fe parti Felix del philofoph, e tench fon cami per fercar marauelles.

1. Mefa.—2. Cuydas per veritat que fos alquimifta.—3. Ab gran res de trefaur.



COMENÇA LA SETENA PART del libre DE LES MARAVELLES, la qual es *De les Bestìes.*

DEL PROHEMI



ANT Felix hac pres comiat del philofoph, e s fo agraciat molt d ell, fe n ana per una vall plena de arbres e de fontanes. A la exida de la vall, ell encontra dos homens qui hauien grans barbes, e grans cabells, e eren pobrement veftits. Felix faluda aquells dos homens, e ells faludaren Felix. Bells fenyors, dix Felix, vofaltres, ¿de hon venits, ni de qual orde fots? Car, fegons voftres veftiments, femblança hauets que fiats de algun orde. Senyer, dixeren los dos homens, nos venim de longues terres, e fom paffats per una plana que es pres de açi; e

en aquella plana ha gran ajuftament de befties faluatges qui volen elegir rey. Nofaltres fom appellats del orde dels apoftols. Noftres veftiments e noftra pobretat fignifiquen lo capteniment en que los apoftols eren dementre viuien en eft mon. Molt fe marauella Felix dels dos homens com hauien emparat [1] tan alt orde com es cell dels apoftols; e dix aqueftes paraules: Orde de apoftols es fobira a tots ordes; e qui es en orde de apoftol, no deu dubtar mort, e deu anar moftrar la via faludable als infaels qui fon en error, e als chriftians qui fon en peccat deu dar doctrina de fancta vida per obra e per prehicacio. Aytal hom qui fia en orde de apoftol no deu ceffar de pregar e de fer bones obres a tot fon poder. Aytals paraules e moltes d altres dix Felix als dos homens qui fe appellauen del [2] orde dels apoftols. Senyer, dixeren [3] aquells dos homens, nofaltres no fom dignes que fiam en tan alta vida com eren los apoftols, mas fom figura de la conuerfacio dels apoftols, la qual figura fe reprefenta en noftres veftiments, e en noftre pobretat, e en lo defcurriment que fem per lo mon de terra en terra. Nos hauem efperança en Deu que ell trametra homens de fancta vida en lo mon, los quals fien del [4] orde dels apoftols, e que aquells hagen fciencies e lenguatges on fapien [5] prehicar e conuertir los infaels per ajuda de Deu e als chriftians donen bon eximpli per vida e per fanctes paraules- E per tal que Deus fe n moga a pietat, e que los homens qui fon chriftians defiren lo aueniment de aytals homens, nos reprefentam en figura los apoftols. Molt plach a Felix ço que ls dos homens li dehien, e ab

1. Empotrat.—2. De la.—3. Digueren.—4. De la. - 5. Lenguatges perque puxen.

ells enſemps plora longament, e dix eſtes paraules: ¡Ah, ſenyer Deus Jheſuchriſt! ¿Hon es la ſancta feruor e deuocio que eſſer ſolia en los apoſtols, qui en vos amar e conexer no dubtauen a ſoſtenir treball e mort? Bell ſenyor Deus, placia a vos que en breu venga temps en que s compleſca la ſancta vida que es ſignifficada en la figura de la vida de aqueſts homens! Apres aqueſtes paraules, Felix comana a Deu los ſancts homens, e ana en aquell loch hon les beſties volien elegir rey.

CAPITOL PRIMER

DE LA ELECCIO DEL REY

En una bella plana, per hon paſſaua una bella aygua, eſtauen gran res de beſties ſaluatges que volien elegir rey. Acort fo pres, per la major part, que lo leo fos rey; mas lo bou contraſtaua molt fortment a aquella eleccio, e dix eſtes paraules: Senyors, a noblea de rey ſe coue belleſa de perſona, e que ſia gran, e humil, e que no do dampnatge a ſes gents. Lo leo no es gran beſtia,

CAPITULO PRIMERO.—*De la elección de rey.*—En una hermosa y vasta llanura, bañada por la corriente tranquila de un arroyo, habíanse reunido muchos animales salvajes que trataban de elegirse rey. Los más de ellos tenían pensado elegir al León; pero el Buey oponíase con mucho empeño á elección semejante, diciendo:—Señores, á la nobleza del cargo conviene añadir la gallardía de la persona; y por eso es menester que el que elijamos, al mismo tiempo que sea hermoso y de respetable corpulencia, sea humilde por su carácter, y que

ne es beſtia que viua de erba, ans menja les beſties. Lo leo ha paraula e veu que fa eſtremir de pahor tots noſaltres, com crida. Mas per mon conſell voſaltres elegirets [1] lo cauall a rey; car lo cauall es gran beſtia, e bella, e humil; lo cauall es beſtia leugera, e no ha ſemblant ergullos, e no menja carn. Molt plach al ceruo, e al cabirol, e al molto, e a totes les altres beſties que viuen [2] de erbes, ço que lo bou dehia; mas Na Renart ſe adenança de parlar danant tots, e dix eſtes paraules: Senyors, com Deus [3] crea lo mon, no l crea per intencio que hom fos conegut ne amat, ans ho feu per ço que ell fos amat e conegut per hom; e ſegons aytal intencio, Deus volch que hom fos ſeruit per les beſties, jatſia [4] que hom viua de carn e de erbes. E voſaltres, ſenyors, no

considere á sus súbditos y no les infiera el menor daño. El León, á quien tratais de elegir, no es de grande estatura ni muy corpulento, y hemos de tener presente que no vive de yerbas, sinó de la carne de los animales que persigue; y tiene además una voz, y ruje de una manera, que á todos nos estremece. Si de algo ha de valer mi consejo, no vacilo en deciros que elijamos al Caballo, que á la condición de ser grande, esbelto y de muy hermosa presencia, reune la de ser agil y ligero, de semblante atractivo, y sobre todo no se alimenta de carne.—Mucho plugo el razonamiento del Buey al Ciervo, al Corzo, al Carnero, y á todos los demás animales que se alimentan de yerba. Mas el Zorro, antes que otros lo hiciesen, se apresuró á tomar la palabra para combatir la opinión del Buey, y dijo:—Señores, cuando creó Dios el mundo, no lo creó seguramente con el objeto de que el hombre fuese conocido y amado; muy al contrario, lo hizo para que en el mundo le amase el hombre á él y le conociese. Por esto dispuso que los animales estuviesen al servicio de la criatura humana, por más que ella se alimente al mismo tiempo de carne y de yerbas. Paréceme, pues, señores, que no debeis hacer

1. Elegiriets.—2 Viuien.—3. Senyors, dix Na Renart, com Deus.—4. Jaſſia.

deuets esguardar a la intencio del bou [1] qui desama lo leo, per ço car menuga [2] carn; ans deuets seguir la regla e la ordonança que Deus ha donada e posada en les creatures. De laltra part allega lo bou, ab sos companyons, contra les paraules de Na Renart, e dix, que per ço com ell dehia [3] que l cauall fos rey, car lo cauall menuga [4] erba, appar [5] que ell e sos companyons haguessen vera intencio a la eleccio del rey; car si falsa intencio hi hauien, no dirien que l cauall qui menuga [6] la erba que ells menuguen, fos rey Ni ells no deuien creure Na Renart de la eleccio del rey; car Na Renart mes vol e ama que lo leo sia rey, per ço com viu de les romanalles que romanen al leo, com ha menjat en la cassa que ha presa, que no fa per la noblea del leo. Tantes de paraules hac

caso de las indicaciones del Buey, inspiradas solamente por el odio que profesa al León, sin otra causa ciertamente que la de que el León se alimenta de carne. Debemos por tanto, á mi modo de ver, seguir la regla y el régimen que Dios ha querido establacer con respecto á las criaturas.—Alentado el Buey por sus partidarios, apresuróse á refutar las observaciones del Zorro, diciendo: En la razón misma en que me fundo para pronunciarme en favor del Caballo, y proponerle para rey, podreis ver la rectitud de mis intenciones y la buena fé de mis compañeros; pues apoyando precisamente mi opinión en que el Caballo se alimenta de yerba, queda nuestra lealtad patente. Si hubiese en nosotros falsía, no sostuviéramos á buen seguro la elección del Caballo, por lo mismo que se alimenta de lo que nosotros también vivimos. Esto debe llamar mucho vuestra atención, y preveniros contra las palabras del Zorro en asunto para todos de tanta importancia. Tened por cierto que si el Zorro desea y procura que elijamos al Leon, mas bién que movido por las buenas prendas de éste, obra por interés propio, pues bien sabeis que vive de las sobras y desperdicios que el Leon le deja de sus presas en sus cacerías.—Tan viva y acalorada se

1. Senglar.—2. Menja.—3. Deya.—4. Rey, lo qual menuga.—5. Par.—6. Menja.

de la una part e de la altra, que tota la cort ſe torba, [1] e la eleccio ſo empatxada; el ors e l leopart e la onça, que hauien eſperança que foſſen elets a rey, digueren que la cort ſe alongas tro a altre temps que hagueſſen determenat qual beſtia es pus digna de eſſer rey. Na Renart conech [2] que l ors, el leopart, e la onça alongauen la eleccio, per ço car queſcun hauia eſperança de eſſer rey, e dix en preſencia de tots eſtes paraules: En una eſgleya cathedral ſe fehia eleccio, e era contraſt en aquell capitol de la eleccio del biſbe; car los uns canonges volien que fos biſbe lo ſagriſta de aquella eſgleya, lo qual era hom molt ſaui de letres, e de virtuts era abundos. [3] L ardiacha cuydaua eſſer elet a biſbe, e lo cabiſcol altretal, [4] e contraſtauen a la eleccio del ſagriſta, e conſentien que fos

hizo la discusión, y tantas fueron las razones que por una y otra parte se expusieron, que la tranquilidad llegó á turbarse en la corte, y á ofrecer dificultades la elección. En esto el Oso, el Leopardo y la Onza, que habían concebido esperanzas de ser elegidos, manifestaron que convenía diferir el asunto para más adelante, hasta que mejor hubiesen pensado en los méritos de cada cual, y por tanto en quien fuese el mas digno de regirles. Conoció, empero, el Zorro que el Oso, el Leopardo y la Onza alimentaban en particular é interiormente la esperanza de lograr su deseo; y entonces dijo en presencia de todos: Habeis de saber que en una iglesia catedral trataban en cierta ocasión de elegir obispo, y disputábase mucho, y con gran empeño, en aquel cabildo, sobre cual debía ser la persona elegida. Los capitulares estaban divididos. Sostenían unos la elección del sagrista de aquella iglesia, que era hombre muy entendido, de muchas letras, y adornado de grandes virtudes; mientras que el arcediano, alentado por otros, aspiraba también al obispado; y lo mismo acontecía con el capiscol. Mas, viendo los dos últimos que sus votos no podían prevalecer, combatían de tal suerte la elección del sagrista, que antes que á éste pre-

1. Fon deſtorbada.—2. Viu.—3. Hondos. En otro códice: Ahondos.—4, Altreſtal.

bifbe un canonge fimple qui era bell de perfona e no hauia [1] neguna fciencia. Aquell canonge era flach de perfona e era molt luxurios. Molt fe marauella tot lo capitol de ço que l ardiacha e lo cabifcol dehien; e en aquell capitol hauia un canonge qui dix eftes paraules: Si lo leo es rey, e l ors, e la onça, e lo leopart han contraftat [2] a la fua eleccio, tots temps feran en maluolença del rey; e fi lo cauall es rey, e lo leo fa negun falliment [3] contra lo rey, ¿com ne pora pendre venjança lo cauall, qui no es tant fort beftia com es lo leo? Cant l ors, e la onça, e l leopart hagueren ohit lo eximpli que Na Renart hauia dit, temeren fortment lo leo, e confentiren en la [4] eleccio, e volgueren que lo leo fos rey. Per la força del ors, e de les altres befties qui mengen [5] carn, mal grat de les befties qui mengen [6] erba, fo elet lo leo a effer rey; lo qual leo dona licencia a totes les befties qui mengen e viuen de

firieron apoyar á un simple canónigo, que si era gallardo y de hermosa presencia, en cambio no tenía instrucción alguna, además de la circunstancia de ser tan flaco de espíritu como libidinoso. Maravillóse de esto todo el cabildo, y uno de los capitulares dijo entonces:---Si el León llega á ser rey, después de haberle combatido el Oso, el Leopardo y la Onza, difícil será que vuelvan estos á su gracia, y estarán siempre con él malquistos; y si lo es el Caballo, y el León contra él se insubordina, ¿cómo aquel ha de poderle castigar, y reducirle á su obediencia, siendo menos bravo y de no tanta fuerza ni valentía?---Cuando el Oso, la Onza y el Leopardo hubieron meditado el ejemplo expuesto por el Zorro, llenáronse de miedo; y temiendo las iras del León, no sólo consintieron que fuese elegido, sino que le prestaron todo su apoyo para que triunfase, así como todos los animales que se alimentan de carne. Contra la voluntad, pues, y á despecho de los que se alimentan de yerba, obtuvo el León el supremo poder, y el rey en recompensa del servicio que le habían prestado en la elección los ani-

1. Sabia.—2. Contraften.—3 Deffalliment.—4 A la.—5 Menuguen.—6 Menuguen.

carn, que menjassen e visquessen de les besties qui mengen erba. Esdeuench se un jorn,[1] que lo rey estaua en parlament, e tractaua del ordonament de sa cort. Tot aquell dia, tro pres de la nit, estegren[2] en parlament lo rey e sos barons, que no hagueren menjat ni begut; e com hagren tengut parlament, lo leo e sos companyons hagueren fam, e demanaren al lop e a Na Renart que porien menjar; e ells responeren e dixeren[3] que tart era com poguessen percassar vianda; mas que pres de aquell loch hauia un vadell, fill del bou, e un polli, fill del cauall, de que porien menjar abundosament. Lo leo trames en aquell loch, e feu venir lo vadell e lo polli, e menjaren los. Molt so irat lo bou de la mort de son fill, e fis so lo cauall; e ensemps vengren se n al hom, per tal que l[4] seruissen, e que ls venjas del falliment que lur senyor ha-

males carnívoros, les concedió privilegio para apresar los que se alimentan de yerba, y comer y vivir de sus carnes. Aconteció un día que estando el rey reunido con sus barones en pleno consejo, tanto tiempo estuvieron sin comer ni beber, ocupados en dilucidar el régimen de la corte, que después del consejo tuvieron hambre, y entonces preguntaron al Lobo y al Zorro que era lo que mejor podrían procurarse para satisfacerla; á lo cual contestaron éstos:—Tarde es ya para ir á cazar y hacernos con buena vianda; mas, no léjos de aquí, hemos visto un hermoso becerro, hijo del Buey, y un potro, hijo del Caballo, de muy buenas carnes ambos para constituir una cena opípara y abundante.—Oido esto por el Leon, apresuróse á mandar al punto indicado por el Zorro, é hizo presentar al potro y al becerro; y llegados allá se los comieron. Llenó al Buey de enojo y pesadumbre la desdichada muerte de su hijo, y no menos afectó al Caballo la pérdida del potro. Ambos de consuno determinaron presentarse al Hombre, ponerse á su servicio, y rogarle á la vez que les vengase del crímen que su rey había contra ellos cometido.

---

1. Vn dia se sdeuench.—2 Estigueren.—3 Respongueren e digueren.—4 Que o.

uia feyt [1] contra ells. Cant lo bou e lo cauall ſe foren preſentats al hom per ſeruir, lo hom caualca en lo cauall, e ſeu arar lo bou. [2] Vn jorn ſe ſdeuench que l cauall e l bou ſe encontraren, e caſcun demana al altre de ſon eſtament. Lo cauall dix que molt era treballat en ſeruir ſon ſenyor, car tot jorn lo caualcaua, e l ſehia correr amunt e auall, e de jorn e de nits eſtaua pres. Molt deſira [3] lo cauall que fos exit de la ſeruitut de ſon ſenyor, e tornaria volenters a eſſer ſotſmes del [4] leo; mas per ço car lo leo menja [5] carn, e car hac alguna veu a eſſer elet a rey, dubta que tornas en la terra en la qual lo leo regnaua, et ama mes eſſer en treball ſots ſenyoria de hom, qui no menja carn de cauall, que en paria [6] del leo,

Y una vez puestos á la merced y bajo el señorío del Hombre, y aceptada por éste la sumisión ofrecida, lo que hizo fué montar desde luego el Caballo, y hacerle al Buey arar los campos. Trascurrido algún tiempo, encontráronse un día el Buey y el Caballo, y ambos se preguntaron ansiosos por su estado, y por la vida que llevaban.—Has de saber, dijo el Caballo al Buey, que arrastro una existencia muy trabajosa. Pesado es y de mucha fatiga el servicio que mi señor me tiene impuesto. No pasa día sin que me ensille y me monte. De un lado á otro, arriba y abajo, me hace correr de tal manera y á tales distancias, que no me dá un momento de reposo; y en los pocos que descanso y durante la noche, me tiene preso y atado de modo que apenas puedo moverme. ¡Cuánto me holgaría de eximirme de este servicio, y volver á mi antigua libertad, aún á costa de prestar vasallaje al Leon. A él me hubiera ya presentado, si no fuera que se alimenta de carne. Además, seguramente que no habría olvidado que tuve mis aspiraciones á ser rey, cuando la elección; y mucho me temo que por eso no me guarde rencor. Esta consideración me detiene, y desisto del intento de volverme á sus dominios; y concluyo por quedarme, por que en realidad vale más vivir sin peligro, sometido á la voluntad del Hombre, que al fin no come carne de caballo, que estar

1 Fet.—2 E feu anar lo bou a laurar.—3 Deſija.—4 Al.—5 Menuga.—6 En poder.

qui menja carn de cauall. Cant lo cauall hac recomptat ſon eſtament al bou, lo bou dix al cauall que ell era en gran treball tot jorn de arar, e del blat que la terra que ell araua, leuaua, no li lexaua ſon ſenyor menjar, ans couenia que quant era exit e hujat de la arada, [1] que anas paſturar les erbes que hauien paſturades [2] les ouelles e les cabres, dementre que ell araua. Molt fortment ſe clama [3] lo bou de ſon ſenyor, e l cauall lo aconortaua [4] aytant com podia. Dementre que enaxi lo bou e lo cauall parlauen, un carnicer vench guardar lo bou ſi era gras, car lo ſenyor del bou lo hi [5] hauia tret venal; per que lo bou dix al cauall, que ſon ſenyor lo volia vendre, e lo volia fer occiure e menjar als homens. Lo cauall dix que mal guaſardo [6] li retia del ſeruey que fet li hauia. Longament

sujeto á la arbitrariedad del León, que la come siempre que le place. —Hecho por el Caballo este sentido relato de la vida penosa que llevaba bajo el señorío del Hombre, el Buey repuso: Si tu trabajo es mucho, el mío no le va en zaga. Tu no puedes comprender lo que es estar uncido al arado todo el día. Mas, lo peor es que del trigo que el Hombre cosecha, debido en parte á mi sudor, no me deja comer ni un sólo grano. Por el contrario, concluida la tarea del día, cansado de arrastrar la reja, y muerto de fatiga, no alcanzo más alimento que las yerbas que, durante las horas de mi trabajo, las ovejas y las cabras no han querido comerse.—Muy lastimeras fueron las exclamaciones en que el Buey prorrumpió, quejándose del Hombre á cuyo servicio quiso ponerse; y en tanto que así iba lamentándose, procuraba el Caballo consolarle. Estando en estos recíprocos desahogos, llegó un carnicero para examinar el Buey, y tentar si estaba de buenas carnes, pues el Hombre trataba de vendérselo. Entonces el Buey dijo al Caballo:—Bien lo veo; mi señor quiere venderme, para que me maten y sirva de alimento á las criaturas.—Y díjole el Caballo que en verdad muy mal le recompensaba el señor los buenos servicios que le había hecho. Ambos lloraron mucho su triste suerte

1. Del aradre.—2. Menjades.—3 Clama s.—4 Lo conortaua.—5 Lo li.—6. Guardo

plorarenlo cauall e l bou; e lo cauall confella al bou que fugis,[1] e que fen tornas en[2] fa terra; car mes li valia eftar en perill de mort en repos, enfre fos parents, que en treball e ab[3] fenyor defconexent.

CAPITOL II

DEL CONSELL DEL REY

CANT lo leo fo elegit a rey, ell feu un bell fermo denant tot fon poble, e dix aqueftes paraules: Senyors, volentat es eftada de vofaltres que jo fia rey. Tuyt fapiats que offici de rey es molt perillos, e es de gran treball. Perillos es, car per los peccats del rey fe esdeue moltes vegades que Deus tramet en terra fam, e malalties, e guerres, e morts;[4] e aço mateix fa per peccat

y el Caballo aconsejó al Buey la fuga, y que se volviese á su país, pues más le valía estar descansado entre sus parientes, aunque en peligro de muerte, que agobiado de trabajo y sujeto á señor tan inconsiderado y desagradecido.

CAPÍTULO II.—*Del Consejo del rey.*—Luego que el León fué elegido rey, pronunció un hermoso discurso en presencia del pueblo que había de gobernar.—Señores, dijo, por vuestra voluntad soy rey. Sabed todos que el desempeño de tan alto cargo expone á sérios peligros, y es muy trabajoso y difícil. Expone á sérios peligros, porque sucede muchas veces que por los desaciertos y los crímenes del rey, envía Dios á los Estados grandes calamidades, el hambre, la peste, la

1. Fogis.—2. A.—3. De mort e ab treball, que ab.—4. E morts e guerres.

del poble. E per aço es a rey perillosa cosa regnar, e son regnar es cosa perillosa [1] a tot son poble. E com sia gran treball al rey [2] gouernar si mateix e son poble, per aço vos prech tuyt ensemps que m donets consellers qui m ajuden e qui m consellen en tal manera, que sia saluament de mi e de mon poble. Aquells consellers que m darets, vos prech que sien homens sauis, e leyals, e tals que sien dignes de esser consellers, e de estar en paria de rey. A tots los barons e al poble de aquella cort plagueren [3] les paraules que hauia dites lo rey, e tots se tengueren per be auenguts en la eleccio del rey. Acort fo pres que l ors, e lo leopart, e la onça, e la serp, [4] e l lop fossen consellers del rey. Tots aquests, en presencia de la cort, juraren com al rey donassen leyal consell en tot ço que poguessen; [5] mas, molt desplach a Na Renart, com no la

guerra y el exterminio. También sobreviene todo esto con frecuencia por los descarríos del pueblo; de suerte que el ejercicio del poder, cuando es desastroso, lo es tanto para el gobernante como para los gobernados. Y como á un rey cuéstale mucho dirigirse á sí mismo, y á la vez gobernar al pueblo de que es rey, ruegoos me deis consejeros que me ayuden á llevar la carga, eligiéndolos tales, que sean la salvación mía y la de mis súbditos; consejeros que por su sabiduría, y más por su lealtad, sean dignos de tan alta investidura, y merezcan estar al lado del monarca que en ellos confie.—Pluguieron mucho las palabras del León, así á los barones y á la nobleza de la corte, como á la plebe allí reunida; y todos, congratulándose de haber hecho tan buena elección, se apresuraron á acordar que fuesen consejeros del rey el Oso, el Leopardo, la Onza, la Serpiente y el Lobo. Y una vez elegidos, juraron éstos en presencia de la corte aconsejar derechamente al rey, según su leal saber y entender, en todo cuanto menester hubiese de su consejo, y hacer de su parte lo que pudiesen para contribuir al buen régimen del Estado. Más, el Zorro quedó profundamente des-

1. Perillosa cosa.—2. Treball a rey.—3. Plagren.—4. Serpent.—5. Pusquessen.

hauien elegida a esser conseller del rey; e en presencia de la cort dix estes paraules: Segons que s troba escrit en lo euangeli, Jhesuchrist, qui es rey del cel e de la terra, volch hauer amistat e companyia en est mon de homens simples e humils; e per aço elegi [1] los apostols, qui eren homens simples e pobres, a signifficança que en la sua virtut los exalças, e que ells ne fossen pus humils; per que a [2] esmena de tots vosaltres, jo dich que a mi seria semblant que lo rey degues hauer en son consell besties simples e humils, per ço que no se ergullassen per poder ne per linatge, e [3] que ab lo rey no s volguessen egualejar, [4] e que a les besties simples e que viuen de erba, fos eximpli de esperança e de humilitat. Al aurifany, e al senglar, e al boch, e al molto, e a les altres besties que viuen de erba, aparech [5] bo ço que dehia [6] Na

contento de aquella elección; y resentido de que nadie hubiese pensado en indicarle siquiera para formar parte del Consejo, dijo: Según escrito se halla en el Evangelio, Jesucristo, que es rey del cielo y de la tierra, buscó en el mundo la amistad y compañía de los hombres sencillos y humildes, eligiendo de entre ellos los más pobres, para que fuesen los depositarios de su doctrina. Con esto quiso significar que su virtud misma era la que había de elevarles, y mantenerles en su misma humildad. Así, salvo siempre el parecer vuestro, quiero deciros que entiendo, y lo juzgo conveniente, que el rey ha de tener á su lado, para tomar consejo, animales sencillos y humildes á quienes no ensoberbezca el poder, ni induzca la vanidad de la alcurnia hasta al extremo á igualarse á él. Esto tiene la ventaja de que ofrece excelente ejemplo de esperanza y humildad á los animales dóciles y sencillos que viven simplemente de yerba.—Pareció muy discreta y atinada la consideración del Zorro al Elefante, al Jabalí, al Cabrón, al Cordero, y en suma á todos los que se alimentan de yerba; y unánimes recordaron al rey que el Zorro tenía la palabra fácil y persuasiva, y estaba dotado de gran sabiduría, y por

1. Elech.—2. En.—3. Ne.—4. Egualar.—5. Parech.—6. Que hac dit.

Renart; e tots aquefts confellaren al rey que Na Renart, que era ben parlant, e hauia gran fauiefa, fos del confell del rey. E d altra part Na Renart confella e tench per bo que l aurifany, e l fenglar, e l boch, e l molto foffen del confell del rey axi mateix. En gran confir [1] foren lo ors, e l leopart, e la onça, com ohiren que Na Renart fos del confell del rey; car gran pahor hagren [2] que Na Renart, ab fa parlaria [3] e maeftria, no ls faes venir en ira del rey, e majorment com Na Renart hagues mes aconfellada la eleccio del rey, que neguna altra beftia. Senyer, dix lo leopart al rey, en voftra cort es lo gall, qui es bell en perfona, e es faui, e qui fap [4] effer fenyor de moltes gallines. Aquell canta en l alba molt clarament e bellament, per que molt mils fe coue que ell fia de

tanto aconsejaban fuese admitido entre los de su Consejo; y el Zorro, en justa correspondencia, abogó también en favor del Elefante, el Jabalí, el Cabrón y el Cordero, demostrando la conveniencia de que éstos fuesen así mismo consejeros. Al oir el Oso, el Leopardo y la Onza que se trataba de que el Zorro entrase en el Consejo, preocupáronse hondamente, y fué grande el temor que hubieron; por que no se les ocultaba que, siendo el Zorro tan hábil y elocuente, conseguiría malquistarles con el rey, y hasta excitar contra ellos su enojo, toda vez que su influencia había de ser tanta y tan decisiva en el ánimo del rey, cuanto fué el ahinco con que trabajó en favor suyo cuando para reynar fué elegido, aventajando á todos en la porfía con que sostuvo su elección. Apresuróse, pues, el Leopardo á contestar, y dijo: Señor, no puedo menos de haceros presente, que en vuestra corte teneis al Gallo, que además de ser de bella apostura y sabio, tiene grandes dotes de mando, pues sabe ejercer absoluto dominio sobre gran número de gallinas. El Gallo, además, tiene muy buena voz y canta admirablemente al rayar el alba; y por estas circunstancias, os puede ser más útil y conveniente en vuestro Consejo que

1. Confirer.—2. Hagueren.—3. Parleria.—4. E fap.

voſtre conſell que Na Renart. L aurifany dix que bo era que lo gall fos del conſell del rey, per ço que li donas eximpli com degues regir e ſotſmetre a ſi la regina, e per ço que l deſpertas en l alba, e que pregas Deu. E Na Renart era bona axi mateix a eſſer [1] conſeller del rey, per ço car es ſauia beſtia e ſab moltes coſes. Lo leopart dix que no s coue en conſell de rey eſſer dues perſones que per natura ſien en maluolença, car per la mala volentat [2] que se han, [3] ſe n poria torbar lo conſell del rey. De la altra part parla Na Renart, e dix que al conſell del rey ſe tanyia que hi foſſen belles beſties e grans, axi com laurifany, e l ſenglar, e l boch, el molto, e l ſeruo; car en preſencia [4] de rey ſe coue belleſa de perſona. En volentat ſo del [5] rey que Na Renart e ſos companyons foſſen

el Zorro.—El Elefante á su vez, dijo: Bueno fuera, ciertamente, que el Gallo perteneciese al Consejo del rey. En él encontrariais, señor, muy buen ejemplo que imitar, sabriais tener obediente y sumisa á la reina, y al despuntar el alba os daría aviso para que empezaseis el día dirigiendo preces al Todo-poderoso. Aparte de esto, yo no dejo de reconocer las grandes aptitudes del Zorro para el desempeño de tan alto cargo, por que en realidad está dotado de gran sabiduría y es en muchas cosas muy experimentado.—Por su cuenta indicó el Leopardo: No puede olvidarse que ofrece muchos inconvenientes la presencia en el Consejo de dos personas que, por natural antipatía, se odian; pues su recíproca malquerencia podría llevar en la corte hondas perturbaciones. —Y puso fin el Zorro al debate, diciendo: Que según su opinión, el Consejo debía componerse de personas de buena presencia, de aventajada estatura y de alguna gravedad, tales como el Elefante, el Jabalí, el Cabrón, el Cordero y el Ciervo, pues no parece digno ni conveniente que ante la majestad del rey se reunan animales raquíticos, sin ascendiente alguno, y que no estén dotados de aquellas buenas circunstancias.—Parecióle al rey, y á eso se inclinó su ánimo, que el Zorro y sus compañeros que con él estaban de acuerdo, fuesen de su cor-

1 Era bona a eſſer.—2 La mal volença.—3 Que han.—4 En le preſencia.—5 Fo lo.

da ſa cort e de ſon conſell, e fora fet; mas lo leopart dix al rey ſecretament eſtes paraules: Senyer, un comte hauia guerra ab un rey; e car lo comte no era tan poderos com lo rey, ajudaua s [1] ab maeſtria de la guerra del rey, ço es a ſaber, que aquell comte ſecretament dona grans dons al eſcriua del rey, per tal que li faes ſaber [2] tots los ardits, e ls actes que l rey faria en ſa guerra [3] contra lo comte. [4] E per aço aquell eſcriua empatxaua lo poder del rey, que no podia venir a fi de la guerra del comte. Cant lo leopart hac finides ſes paraules, e el leo hac enteſa la ſemblança, ell dix que l gall fos de ſa cort, e no volch que Na Renart fos de ſa cort, per ço que no faes a ſaber al aurifany ne a les altres beſties qui viuien [5] de erba, l ardit del rey ni de ſos companyons qui menjauen carn.

te y de su Consejo; lo cual hubiérase acordado en el acto, á no habérsele acercado el Leopardo para decirle en secreto estas palabras: Habeis de saber que un conde estaba en guerra con un rey. El conde era mucho menos poderoso que el rey, pero suplía su inferioridad con el ingenio y con los ardides de la guerra. En su obstinado empeño, procuró corromper, á fuerza de dádivas, al secretario del rey, y por su medio podía saber y sabía el conde todos los planes de guerra que contra él había el rey concebido para vencerle en aquella guerra. Y de esta manera la traición de aquel secretario hacia impotentes todas las fuerzas del rey para terminar con la derrota del conde tan empeñada guerra.—Escuchó el León muy atento las palabras del Leopardo, y comprendió toda la significación del simil que le había expuesto; así es que dispuso inmediatamente que el Gallo fuese de su corte, excluyendo de ella al Zorro, para que nunca vender pudiese al Elefante, ni á los otros animales que se alimentan de yerba, en el secreto de los ardides del rey y de sus compañeros que se alimentan de carne.

1. Ajuda s.—2. Fes a ſaber.—3. Terra.—4. Contra ell.—5. Viuen.

CAPITOL III

DE LA TRAHICIO QVE NA RENART

tracta del rey

MOLT desplach a Na Renart e a sos companyons com no foren del consell del rey; e en aquell punt Na Renart concebe en son coratge trahicio, e desira [1] la mort del rey. E dix al aurifany aquestes paraules: D aqui auant gran enamistat [2] sera enfre les besties qui menjen carn e les besties qui menjen erba; car lo rey e sos consellers menjen carn, e vosaltres no hauets [3] en son consell neguna bestia qui sia de vostra natura, ni que vostre dret mantenga. L aurifany respos e dix que en la serp e en lo gall hauia esperança que rahonassen [4] son dret en la cort

CAPITULO III.—*De como trató el Zorro de hacer traición al rey.*—Muy disgustados quedaron el Zorro y sus compañeros al verse excluídos de los consejos del rey. Desde entonces pasó por la mente del Zorro la negra idea de la traición, y asaltáronle deseos de que el rey muriese. Un día dijo al Elefante: De hoy más el ódio va á abrir una valla infranqueable entre los animales que se alimentan de yerba y los que viven de carne; y en la enconada lucha que veo próxima á estallar, es deplorable que vosotros no tengais en el Consejo del rey ni un sólo representante, ni un animal siquiera que, siendo de vuestra naturaleza y condición, tome en el seno de la alta asamblea la defensa de vuestros intereses, y mantenga vuestro derecho.—Y el Elefante respondió: En tanto que al Consejo pertenezcan el Gallo y la Serpiente, no perderé del todo la esperanza; pues como no son de los que

1. Desija,—Desamistat.—3. Tenets.—4. Rahonarien

del rey, car eren befties que no viuien de carn. Refpos Na Renart e dix que en una terra fe fdeuench que un chriftia hauia un efclau farrahi en qui molt fe fiaua, e al qual fehia molts de plaers; e lo farrahi, per ço car era a ell contrari per lig,[1] no li podia portar bona volentat, ans confideraua tots jorns com lo aucies. E per aço, fenyer aurifany, dix Na Renart, tant fon la ferp e el gall de eftrany linatge a vos e a voftres companyons, que jatfia aço que no menjen[2] carn, per tot aço no us hi fiets, ans creats[3] per cert que confintran en tot ço que fia dampnatge de vos e de voftres companyons. En gran confirer[4] entra l aurifany per les paraules que Na Renart li hauia dites, e confira[5] longament en lo dampnatge que li podia efdeuenir[6] a ell e a fos companyons per la eleccio del rey que hauien fet, e per fos confellers. Demen-

se alimentan de carne, al hablar y discutir en pro de su derecho, abogarán por el nuestro.—Sabe, amigo, replicò el Zorro, que en cierto país aconteció que un cristiano era dueño de un esclavo musulmán. Tenía en éste el cristiano una confianza sin límites, y por esto le halagaba y complacía en todo lo que le era dable. Mas, el musulmán, por cuanto profesaba una religión distinta y opuesta á la del cristiano, no solamente le tenía mala voluntad, sino que alimentaba en su interior el deseo de matarle. Asi, señor Elefante, siendo el Gallo y la Serpiente de linaje tan extraño al vuestro y al de los compañeros que os son adictos, por más que no se cuenten en el número de los carnívoros, no confieis mucho en ellos; antes al contrario, tened por seguro que asentirán á cuanto en daño vuestro quiera acordarse.—En honda reflexión hicieron entrar al Elefante las palabras del Zorro, y comprendió entonces las malísimas consecuencias que podía traerles la actitud que él y los de su devoción habían tomado en los supremos momentos de la elección del rey, y en la de los miembros de su Consejo. Y mientras estaba absorbido en sus pensamientos, trató el Zorro de animarle dicién-

1. De lig.—2. Menuguen.—3. Creets.—4. Confir.—5. Confidera.—6. Venir.

tre que l aurifany enaxi confideraua, Na Renart li dix que no hagues temor [1] del rey ni de fos companyons, car fi ell volia effer rey, ella [2] tractaria per que poria effer rey. Mas l aurifany dupta en Na Renart que no l trahis; car per natura mes deuia amar les befties que viuen de carn, que les befties que viuen de erba. E dix a Na Renart eftes paraules: En una terra fe fdeuench que un mila portaua una rata, e un ermita prega Deus que aquella rata caygues en fa falda. Per les oracions del fanct hom, Deus feu cafer la [3] rata en la falda d aquell ermita, lo qual prega Deus que n faes una bella donzella. Deus exaufi [4] los prechs del ermita, e feu de la rata una donzella. Bella filla, dix lo ermita, vos, ¿volets lo fol per marit? Senyer, no, dix ella, car al fol tolen les nuus fa claredat. E lo ermita li demana fi volia per marit la luna; [5]

dole que no abrigase temor alguno, y no se dejase amedrentar por el León ni por los de su bando; que si tenía deseos de ser rey, él encontraría manera y medios de que lo fuese. Mas, el Elefante entró en recelos, y llegó á sospechar que el Zorro le era traidor; porque naturalmente, por su propia condición y sus mismas tendencias, más inclinado había de sentirse á favor de los animales carnívoros que de los que viven de yerba. Estando en esta idea, dijo al Zorro: En cierto país sucedió que un milano, cerniéndose en el aire, tenía presa una rata entre sus uñas. Viólo un ermitaño, y rogó compasivo á Dios que libertase aquella rata y la hiciese caer en la falda de su sayal. Propicio Dios á las oraciones del santo eremita, cayó la rata en donde éste deseaba, y entonces añadió el ermitaño: Ved, Dios mío, si me la convertireis en una hermosa doncella.—Y oído por Dios aquel ruego, de la rata hizo una doncella, según el santo varon deseaba.—Doncella, la doncellita! dijo éste, ¿quiéres por marido el sol?—No, que no, señor mío, respondió ella, por que las nubes quitan al sol su resplandor.—Doncella, la doncellita, repuso el ermitaño, ¿quieres por marido la luna?—Y ella: No, que no, por

1. Pabor.—2. Ell.—3. Caer aquella.—4. Exohi.—5. Si volía la luna per marit.

e ella dix que la luna no hauia ſa claror [1] per ſi matexa, ans la hauia per lo ſol. Bella filla, dix lo ermita, ¿volets vos per marit lo nuuol? Reſpos que no, car lo vent menaua les nuus la hon ſe volia. La donzella no volch lo vent per marit, per ço car les muntanyes lo empatxauen a ſon mouiment; ne volch les muntanyes, per ço car los homens [2] les foradauen; ne volch hom per marit, per ço car auceya les rates. A la fi la donzella prega lo ermita que pregas Deus que tornas rata, enaxi com era dabans, e que li donas per marit un bell rat. Cant Na Renart hac ohit lo eximpli, conech que l aurifany hac ſoſpita en ella, [3] e temes que no la [4] deſcobris; e dixera volenters [5] al ſenglar que fos rey, enaxi com ho hauia dit al aurifany. Mas per tal que molts no ſabeſſen ſon coratge, volch tractar a totes paſſades que l aurifany fos rey, e dix aqueſtes [6] paraules: En una terra ſe ſdeuench que un caualler hauia de

que la luna no tiene luz por sí propia, sino que el sol se la presta.—Doncella, la doncellita, ¿quieres por marido la nube?—Y ella: No, que no, por que á la nube se la lleva el viento á donde le place. Tampoco quiso la doncella por marido el viento, porque el monte le detiene en su carrera; ni el monte, porque el hombre le perfora; ni al hombre porque persigue y mata los ratones. Y á la postre, rogó la doncella al ermitaño pidiese á Dios que otra vez la convirtiese en rata, y le diese por marido un hermoso ratón.—Oído el cuento, conoció el Zorro los recelos y las sospechas del Elefante, y temió no ser por él descubierto; así es que de muy buena voluntad hubiera propuesto y ofrecido al Jabalí lo que el Elefante rechazaba, si no se le hubiese alcanzado el gran peligro á que se exponía confiando á muchos lo que tanto le iba en que muy secreto se mantuviese. Por eso parecióle mejor no desistir de lo que en su ánimo había concebido, resolviendo de todos modos llevar adelante sus intentos para llegar al fin apetecido, y por tanto que el Elefante fuese

1. Sa claredat.—2. Les rates.—3. Ell.—4. No l.—5. Volenter.—6. Eſtes.

una dona un bell fill. Efdeuench fe que la muller daquell caualler mori, e lo caualler pres altra muller, la qual defama molt lo donzell que fon marit molt amaua. Com aquell donzell fo en edat [1] de .xx. anys, la dona cogita manera per la qual faes a fon marit exellar fon fill de fon alberch; e dix a fon marit que lo donzell la hauia demanada de follia. Tan fortment lo caualler amaua fa muller, [2] que en continent la crech de tot ço que dit li hauia, e gita fon fill de fon alberch, [3] e a aquell feu manament que per null temps no fos en fa prefencia. Lo donzell fon [4] fort mogut a ira contra fon pare, per ço car fens raho lo hauia gitat de fon hoftal, e li hauia tolta fa gracia. Segons lo eximpli que Na Renart hac dit, fo en partida Naurifany confolat, e hac efperança en ço que Na Renart li hac dit, con fos rey; e dix a Na Renart com poria

rey.—En cierto país, dijo entonces, aconteció que un caballero hubo de su mujer un hijo, al cual tenía un amor entrañable. Murió la mujer de aquel caballero, y volvió éste á casarse; y la segunda consorte odiaba profundamente al hijo á quien el padre tanto quería. Llegado el doncel á los veinte años, hizo la madrastra cuanto pudo, apelando á todos los medios imaginables, para conseguir de su marido que despidiese al hijo de la casa paterna. Valiéndose por último de la calumnia, aseguró que el doncel, atentando contra su honor, se había atrevido á solicitarla. El caballero, que amaba muchísimo á su esposa, creyó ciegamente y desde luego cuanto ésta decía, y enfurecido lanzó á su hijo de su casa, ordenándole que jamás volviese á su presencia. El doncel llenóse de ira contra su padre, al verse sin causa ni motivo echado del hogar y de la familia, y privado para siempre del paternal cariño.—Esta semblanza, referida intencionadamente por el Zorro, tranquilizó en gran parte al Elefante, y volvió á concebir alguna esperanza con lo que el Zorro le había dicho sobre la posibilidad de que fuese rey. Entonces dijo: ¿Y de qué medios piensas valerte para que el rey muera, y

1. Fo de edat.—2. Amaua la dona.—3. Hoftal.—4. Fo.

tractar que l rey moris, e que ell fos elet a rey, com sia cosa que l rey sia tan forts de persona e haja tan saui consell, e com Na Renart sia tan poca [1] bestia e ab tan freuol poder. Respos Na Renart e dix est eximpli: En un terra se sdeuench que totes les besties se acordaren que donassen tots dies una bestia al leo, per ço que no les [2] treballas en son cassar; e l leo les en appella [3] quities. Tots dies aquelles besties gitauen sorts, e aquella bestia sobre qui cahia la sort, anaua al leo, e menjaua la. Vn dia se sdeuench que caech la sort sobre una lebra, e aquella lebra triga a anar [4] al leo, tro hora de mig dia, per ço car temia morir. Molt fo irat lo leo, com [5] tant se hauia estat la lebra, car gran fam hauia; e dix a la lebra ¿per que hauia tant estat? E la lebra se escusa e dix, que pres de aquell loch hauia un leo qui dehia que era rey d aque-

lo que es más, para que yo por elección le sustituya? Paréceme que no ha de ocultarse á tu buen júcio que el rey es personalmente muy fuerte y bravo, y que tiene á su lado un Consejo de mucha sabiduria, mientras que tú eres, en parangón, muy pequeño, de escasa fuerza. y de poder menguado.—A lo cual respondió el Zorro con este símil: En cierto país sucedió que todos los animales concertaron dar al león cotidianamente un animal para mantenerse, con tal que no les persiguiese en sus cacerías, y les declarase indémnes mediante aquel voluntario tributo. Aceptado el pacto, todos los días echaban suertes aquellos animales, á fin da que el azar designase el que de ellos debía presentarse al león para que se lo comiese. Tocó un día la suerte á una liebre, que, muy temerosa de morir, difirió tanto su presentación, que no llegó al monarca hasta medio día. Enojado encontró la liebre al león por la tardanza, puesto que no podía ya resistir el hambre voraz que tenía.—¿Porqué tardaste tanto? dijo el león al verla; y la liebre, fingiendo escusas, contestó: Sabed, señor, que no muy lejos de aquí, me he encontrado con un león que nada menos pretendía ser rey de toda aquella tierra; y gracias á mi agi-

1. Pocha.—2. No ls.—3. Les apella.—4. Triga anar. – 5. Car.

lla terra, e qui la hauia cuydada pendre. Lo leo fo molt irat, e cuydas que fos veritat ço que la lebra li hac[1] dit, e dix que li moftras lo leo. La lebra fe mes primera, e lo leo la fegui; e la lebra vench a un gran pelech de aygua, lo qual era en[2] una baffa que era enuironada de totes parts de un gran mur. Com la lebra fo fobre la aygua, e la ombra de ella[3] e del leo apparegueren en laygua, dix la lebra al leo: Senyer ¿veus lo leo qui es açi en la aygua, e vol menjar una lebra? Lo leo fe cuyda de la fua ombra que fos leo, e falta en la aygua, per ço ques combates ab aquell leo. Lo leo negas, e mori en la aygua; e la lebra ab fa certefa romas com hac fet morir lo leo.[4] Com laurifany hac aufit lo eximpli, ell dix a Na Renart aqueft eximpli: Vn rey hauia dos donzells qui penfauen de fa perfona. Vn dia fe fdeuench que lo rey

lidad que he podido librarme de sus garras—El León se encolerizó mucho al oir esto, creyendo que la liebre le decía la verdad, y mandó inmediatamente que le acompañase al punto del suceso. Obedeciendo la liebre, tomó la delantera, y siguióla el león; y así anduvieron hasta que encontraron una gran laguna, de mucha profundidad, y rodeada por todas partes de ancho muro. Una vez sobre el murallón, y teniendo debajo la superficie del agua, reflejáronse en ella las formas de entrambos, apareciendo en el fondo sus propias imágenes, la de la liebre y la del león. Entonces exclamó la liebre: Señor! Ved, ahí los teneís á los dos, mirad al león como persigue una liebre para comérsela.— Y el león creyendo que su propia imagen era el otro león que buscaba para reñir con él, se echó al agua, y en ella se ahogó, en tanto que la liebre se puso en salvo, asegurada su vida, y recobrada su libertad.—El Elefante que había escuchado con suma atención el ejemplo que el Zorro le refería, contestóle con otro ejemplo, y dijo: Tenía un rey dos donceles dedicados exclusivamente al servicio y cuidado de su persona. Sucedió que un día que el rey estaba sentado en su

1. Li hauia.—2. Era de.—3. De la lebra.—4. Ab fa certefa aucis lo leo.

ſeya en ſa cadira, e denant ſi eſtauen gran res de altre
barons e de cauallers. La un de aquells donzells eſtau
denant ell, e viu en una veſtidura[1] de ſamit blanch qu
el rey veſtia, eſtar una neyra.[2] Aquell donzell dix al re
que li plagues que ell ſe acoſtas a ell, e que preſes un
neyra[3] que eſtaua en ſon mantell; e lo rey dona licenci
al donzell que ſe acoſtas a ell; e lo donzell pres la neyra,
e lo rey volch veher[5] la neyra, e moſtra la a ſos caua
llers, e dix que molt era gran marauella com tan poca
beſtia ſe goſaua acoſtar a rey. Lo rey feu donar al don
zell .C. beſants; e l altre donzell hauia enueja de ſon com
panyo, e l endema poſa un gran poſſol[7] en lo mante
del rey, e dix ſemblants paraules al rey que ſon compa
nyo li hauia dites. Lo donzell dona lo poſſol al rey, e l
rey ſe eſquiua fortment, e dix que ell era digne de mor
per ço car ſos veſtirs no guardaua de poyls; e feu dona

trono, y hallábase en su presencia toda su corte de ricos-hombres
caballeros, uno de aquellos donceles acertó á distinguir una pulga s
bre el blanco y riquísimo manto que el rey llevaba. El doncel dijo al re
fuese de su real agrado que á él se acercase para quitársela, y el re
permitióle aquella libertad. Cojió el doncel la pulga, y quiso el rey verl
y que la viesen los caballeros que le rodeaban, mientras decía que no d
jaba de maravillarse de que un animal tan pequeño osara acercarse ta
to al rey. Y después hizo dar al doncel cien besantes. Lleno de envid
el otro doncel de la buena suerte de su compañero, al día siguiente p
so un piojo en el manto del rey, y repitió lo mismo que el otro donc
había hecho el día anterior, dirigiéndole parecidas palabras. Quiso e
tonces entregar el piojo al rey; mas, rechazándole éste, le dijo muy en
jado que merecedor era de la muerte, puesto que las reales vestidur
no sabía preservar de semejantes bichos; y mandóle dar cien azotes.-
Esta contestación harto dió á comprender al Zorro que el Elefante h

1. Veſtedura.--2. Puſſa.—3, Puſſa.—4. Puſſa.—5. Veure.— 6. Pocha.—7. Poyl.

a aquell donzell .c. açots. Na Renart conech que l aurifany hauia pahor en esser rey, e marauella s com en tan gran persona com la sua podia caber tanta de pahor. E dix al aurifany estes paraules: Recompta s que la serpent ab [1] Na Eua, que era una sola fembra, [2] feu venir en la ira de Deu Adam e tots sos conseguents. [3] Donchs, si la serpent ab Eua tracta tant de mal, be se pot [4] esdeuenir que jo, ab mon seny e ab ma certesa, pusca tractar que lo rey venga en ira de son poble. En aquella hora que li hac recomptat Na Renart lo eximpli de Na Eua, [5] consenti l aurifany en la trahicio del rey, e dix a Na Renart que ell seria volenters rey, tota hora que Na Renart hagues fet auciure lo rey. Na Renart dix al aurifany que ella tractaria que l rey moris, e l aurifany promes a Na Renart grans dons e grans honraments, si ella tractaua com fos rey.

bía llegado á tener miedo de ser rey; y muy extraño se le hizo que esto sucediese en persona de tanta fuerza y de tan grande estatura. Y díjole: Cuéntase que la serpiente, con el concurso de Eva, que era entonces la única mujer que había en el mundo, hizo caer toda la ira de Dios sobre Adan y toda su progénie. Si pues la Serpiente, sin más ayuda que la de la primera mujer, pudo concebir y hacer tanto mal, ¿cómo no he de poder yo, con mi ingenio y mi malicia, hacer que el rey llegue á atraerse la ira y el ódio de su pueblo?—Dejóse el Elefante persuadir, al fin, y consintió en la traición, manifestando al Zorro que de buena voluntad se avenía á ser rey, siempre que él consiguiese la muerte del León. Asegurósela de su parte el Zorro; y el Elefante por la suya hizo solemne promesa al Zorro de que le colmaría de honores y mercedes, si llevando á término tan árdua empresa, le pusiese en posesión del poder.

1. E.—2. Que era folla fembra.—3. Consequents.—4. Be s pot.—5. De Eua.

CAPITOL IV

EN QVAL MANERA NA RENART

fo porter del rey.

En la cort del rey fo ordenat [1] que lo gat fos cambre del rey, e lo ca [2] fos porter. Lo gat fo cambrer, pe ço que menjas les rates, que deſtrohien [3] los draps, e pe ço car era ſemblant al rey en figura. Lo ca fo porter, pe ço car ſentia de luny, e ladraua, e fehia a ſaber al re aquells qui a ell venien. Eſtants lo gat e el ca en lurs offi cis, [4] Na Renart ana ſercar lo bou e l cauall, qui ere partits de la cort del rey; e atroba lo bou en la via qu ſe n tornaua a la cort del rey. En una bella plana ſe atro baren Na Renart e el bou. Queſcun [5] ſaluda l altre mol agradablement, e lo bou compta a Na Renart ſon eſta

CAPITULO IV.—*De como llegó el Zorro á ser portero del rey.*—Di púsose en la corte del rey que el Gato fuese su camarero, y Perro portero del real alcázar. Dióse al Gato el cuidado de la c mara régia, para que persiguiese los ratones que roían las reales r perías, y túvose además en cuenta la semejanza que su figura guardab con la del rey. Quiso agraciarse al Perro con la portería, por la circun tancia de que oye de muy lejos, y ladra y avisa cuando alguien se acerc y así haría sabedor al rey de cuantos llegasen á su morada. Posesi nados, los dos, de sus cargos respectivos, el Zorro partió en busca d Buey y del Caballo que, como se ha dicho, habíanse extrañado volunt riamente de los dominios del rey. En un prado ameno se encontró co el Buey que regresaba de los estados del Hombre. Cambiáronse los d

1. Ordonat. — 2. Cha.—3. Deſtrouien.—4. Lur offici.—5. Caſcu.

ment, ço es a ſaber, [1] com era vengut tot franch a hom, nè com hom lo hauia tengut longament en ſeruitut, e a la fi, com lo volch vendre a un carnicer qui l volia auciure. De altra [2] part Na Renart recompta al bou lo eſtament de la cort del rey, ſegons que damunt ja es dit. Senyer En Bou, dix Na Renart, ¿qual es voſtra volentat? E lo bou dix a Na Renart, que ell venia eſtar en la cort del rey, e fugia [3] al hom, qui lo hauia volgut vendre e ſer auciure. Na Renart dix al bou eſtes paraules: En un regiſme ſe eſdeuench que hac un rey molt mal acuſtumat, e hac molt maluat conſell; e per la malicia del rey e de ſon conſell eſtaua tot aquell regiſme [4] en treball e en ira de Deu, car inaeſmable [5] era lo mal que l rey e ſon conſell fehien a les gents que eſtauen en aquell regnat. Tan longament dura lo mal que l rey e ſon conſell fehien en aquella

sus saludos con mucho agasajo, y contó el Buey cuanto le había sucedido durante el largo tiempo que fué súbdito del Hombre, la lealtad con que al servicio de éste se había puesto y la penosa servidumbre en que le tuvo, sin omitir el gravísimo riesgo qúe corrió de pasar á manos de un carnicero que se proponía matarle. Por su parte el Zorro relató al Buey el estado de la corte del León, y dijo: Señor Don Buey, ¿qué es lo que pensais hacer siendo dueño de vuestra voluntad?—Respondió el Buey que proyectaba establecerse otra vez en los dominios del León, prestarle vasallaje, y vivir alejado del Hombre, que le había puesto en venta para que le mataran. El Zorro, entonces, repuso: Sucedió que un reino estaba sometido al poder arbitrario de su soberano, que era muy vicioso y malvado. Tan malo como el rey, lo era su consejo; y la maldad de entrambos había excitado tanto y de tal suerte la cólera divina, que estaba aquel pueblo en grandes tribulaciones. Indecibles eran las calamidades que sobre él caían, á causa del ominoso gobierno del rey y la traidora conducta de sus consejeros. Tanto se prolongó aquella

1. Ço es ſaber.—2. De la altra.—3. Fogia.—4. Regne. - 5. Inaſmable.

terra, que les gents no ho progren fofferir; e per la mala vida e mal eximpli del rey e de fon confell, les gents defiraren [1] la mort del rey e de fon confell. Lo bou entes, fegons ço que [2] Na Renart li hac dit, que lo rey e fon confell era maluat, e dupta a anar a eftar fots maluat regiment. E dix a Na Renart eftes paraules: En una ciutat hauia un bifbe qui era molt contrari a fon offici, e per la malicia e la defoneftat [3] del bifbe, e per lo mal eximpli que donaua a fon capitol e a les gents de aquella ciutat, fe feguia molt de mal e fe perdia molt de be qui s fahera [4] en aquella ciutat fi el bifbe fos aquell qui effer deuia, fegons la regla e la doctrina que Jhefuchrift ne dona als apoftols e a fos confeguents. Efdeuench fe un dia que lo bifbe hac feta una gran injuria, e puxes [5] ana cantar la miffa. En tan gran abominacio hac un clergue lo falli-

situación angustiosa, que, apurada la paciencia del pueblo, cansado éste de sufrir, y no pudiendo tolerar por más tiempo tal cúmulo de maldades y escándalos, deseó la muerte del rey y la de sus ministros.—Comprendió el Buey el sentido del cuento relatado por el Zorro, y que con él quería darle á entender que el León y los de su Consejo iban por mal camino. Esto le puso perplejo é indeciso, y por de pronto dudó si había de someterse ó no al mal régimen que sospechaba. Y dijo al Zorro: Vivía en cierta ciudad un obispo que observaba una conducta muy opuesta á los deberes de la prelacia. Por su proceder reprensible y deshonesto, y el escándalo y pernicioso ejemplo que daba, no sólo al cabildo, sinó á toda la grey de su diócesis, se originaban grandes males, y se hacía imposible el bienestar á que tenía derecho aquel pueblo; bienestar que éste seguramente no hubiera perdido, si su prelado se hubiese ajustado á las reglas y á la doctrina que dió Jesucristo á los apóstoles y á sus sucesores. Aconteció un día que el obispo, seguidamente de haber hecho una gran injusticia, se fué á celebrar los divinos oficios. Por tan abominable tuvo un clérigo de la diócesis aquel sacrilegio,

1. Defijaren.—2. Segons que.—3. Malicia e defoneftat.—4 Qui fora.—5 Depuxes.

ment que lo bifbe fehia, que fe exi de aquella ciutat, e ana participar ab los paftors en los bofcatges; e dix que mellor cofa era eftar ab los paftors qui guarden[1] les ouelles dels lops, que ab paftor que les fues ouelles auciu e dona[2] als lops. Cant lo bou hac dit lo eximpli, ell dix a Na Renart que fe exellaria[3] de tota aquella terra, e que no s volia metre en cofiment[4] del rey ni de fon confell, pus que era maluat en fon regiment. Senyer En Bou, dix Na Renart, ¿hauets vos ohida la demanda que un ermita feu a un rey? ¿E qual demanda fo aquella? dix lo bou. Na Renart dix, que en una alta muntanya eftaua un fanct ermita. Aquell ermita era hom de molt fancta vida, e ohia[5] tots jorns molts clams del rey de aquella terra, qui era hom peccador e de mal regiment; e les gents ne dehien al fanct hom molt de mal. Lo fanct hom fo molt defpagat del maluat eftament que era en lo rey,

que, afectado profundamente, salió de la ciudad y se retiró al yermo para vivir entre los pastores que guardan fielmente sus ovejas y las defienden de las fieras, lejos del que las entregaba impíamente á la voracidad de los lobos.—Escuchó el Buey atentamente el ejemplo, y dijo al Zorro con pesar, que se extrañaría voluntariamente de todas aquellas comarcas, porque no se consideraba en el caso de entregarse confiadamente al antojo y á la arbitrariedad de un rey inicuo, rodeado de malvados consejeros. Y el Zorro, en esto, repuso: Señor Don Buey, ¿sabeis que petición hizo un día un ermitaño á su rey?—¿Qué petición fué esa? dijo el Buey.—Y contestó el Zorro: En un alto monte vivía un venerable ermitaño, entregado á las austeridades de su santa vida. Llegábanle todos los días sentidos clamores contra el rey de aquel país, que además de ser hombre perverso, reinaba mal y despóticamente. Murmuraban mucho de él sus vasallos, y contaban amenudo sus maldades al santo ermitaño. Este, al oir tales relatos, se disgustaba en extremo. Dolíase profundamente de la perversidad á que el

1. Guardauen.—2 Aucia e donaua.—3. Exiria.—4. En cofa.—5. Hoya.

e hac deuocio com lo rey pogues induir [1] a bon eftament. Lo bon hom deualla de fon ermitatge, e vench en una bella ciutat hon eftaua lo rey. Senyor, dix lo bon hom al rey, ¿qual cofa vos es femblant que fia a Deu pus agradable en eft mon, o vida hermitana, o vida de rey que fia ben [2] acuftumat en regir fon poble? Longament cogita lo rey en la demanda, ans que refpofes; e a la fin dix, que vida de rey en bones obres es occafio de major be, que vida ermitana. [3] Senyer, dix lo ermita, molt me tench per pagat de voftra refpofta, fegons la qual es fignifficat que maluat rey dona mes de dampnatge en fon regne, que no es lo be que negun ermita pufca [4] fer en fon ermitatge. E per aço jo fon vengut a vos, e fon deuallat de mon ermitatge, e prepofi [5] de eftar ab vos tan longament, tro [6] que vos e voftre regne fiats en bon eftament, dient a vos paraules de Deu, per les quals ha-

rey había llegado, y se propuso llevarle á buen camino. Bajó de su pobre ermita, y entró en la populosa ciudad en que el rey tenía su corte. —Señor, díjole el santo ermitaño, ¿qué es lo que os parece más acepto y agradable á Dios, la vida solitaria y de mortificación contínua, ó la de un rey que ponga todo su conato en conseguir el buen régimen de su pueblo?—Reflexionó largos momentos el rey acerca la pregunta del ermitaño, antes de arriesgar una contestación. Al fin respondió: Paréceme que la vida de un rey que obre en todo justamente, es causa de mayor bien que la vida de oración y penitencia que lleva el ermitaño.—Señor, repuso éste: Mucho me satisface vuestra contestación. Por ella me significais que un rey injusto e inícuo causa en su reino un daño mucho mayor que todo el bien que el ermitaño puede hacer en su soledad. Por eso es que he venido cabalmente á encontraros bajando del eremitorio en que vivo. Y propúseme estar tanto tiempo cerca de vos, como sea necesario para que os pongais en buen camino, y vuestro reino se halle en mejor estado. Y esto espero conseguirlo di-

1. Adur.—2. Be. —3. Vida de ermita.—4. Pufcha.—5. Prepos.—6. Entro.

jats a Deu amor, e hajats de Deu conexença e temor. Aquell ermita eſtech longament en la cort del rey dient bones paraules de Deu, per les quals [1] lo rey eſdeuench en bon eſtament, e tot ſon regne ne ſo en bon regiment. Cant [2] Na Renart hac dit lo eximpli, ell dix al bou eſtes paraules: Senyer En Bou, vos ſots beſtia ſemblant al ermita, e ſi us volets, jo us dare conſell, per lo qual porets induir [3] lo rey, mon ſenyor e voſtre, a bon eſtament, e ſeguir ſe ha molt de be de ço que vos farets. Lo bou promes a Na Renart que éll faria tot lo be que fer poria, per tal que l rey e ſon poble ne fos en bon eſtament. Adonchs Na Renart conſella al bou que eſtigues en una bella praderia, que era pres d aquell loch hon eſtaua lo rey e ſos barons, e que menjas e ſajornas,per tal que ſos bell a veher, e que ſos forts a bruuolar. [4] En continent,

ciéndoos tales conceptos, y tales consideraciones haciéndoos de Dios, que por ellas llegueis á su amor y á su comprensión, y sobre todo, llegueis á temerle.—Mucho tiempo permaneció el ermitaño en aquella córte; y expuso allí de Dios tan bellas y altísimas cosas, que el rey, colocado en la vía de la enmienda, llegó á ser un excelente príncipe, y sus estados fueron regidos justa y ordenadamente.—Referido el ejemplo, dijo además el Zorro al Buey: Señor, vos, en mucho os pareceis al ermitaño del cuento, y si os place, yo os daré un consejo que, de seguirlo, podreis inducir al rey, señor mío y vuestro también, á que vaya por la senda que su puesto le tiene trazada, y obre como á rey cumple; y se os deberán á la postre los inmensos bienes que han de ser el resultado de vuestros grandes propósitos.—Hecha por el Buey promesa al Zorro de hacer todo el bien posible, en cuanto de él dependiese, el Zorro le dió de consejo que se fuese á una hermosa pradera, próxima al punto en que se encontraba la córte del rey, que en ella tomase descanso y comiese hasta que mejorase de aspecto, recuperase su perdida robustez y adquiriese la fuerza necesaria para dar fuertes mugidos. Y á esto añadió el Zorro:

1. Per lo qual.—2. Com.—3. Endubir.—4. Brauolar.

dix Na Renart, que [1] vos, fenyer En Bou, ferets [2] reuen gut e forts, vos bruuolats [3] com pus fortment pufcats tre vegades lo jorn, e tres vegades la nit, e enfre tant jo hau re parlat ab lo rey de voftre eftament. Lo bou eftech en confell de Na Renart, e Na Renart fe n torna a la co del rey. Com lo bou hac molt fajornat e fo forts, e comença a bruuolar fortment. E adonchs, com Na Rena ohi que lo bou bruuolaua, fe n ana denant lo rey, e eftec denant ell, dementre que lo bou bruuolaua. En tanta d pahor eftech [5] lo rey, dementre que lo bou bruuolaua, qu no s podia tenir ni affegurar de eftremir; e hac vergony de fos barons, car temia que no l tengueffen per volpel Dementre que lo leo enaxi eftaua pahoros, e nengun d fos barons no fabien apercebre la pahor que l rey h uia, Na Renart fe acofta al Rey, e lo gall canta, e lo ca

Tan luego, señor Don Buey, como sintais completamente reparad vuestro pasado vigor y vuestro brío, mugid tan fuertemente como poda tres veces durante el día, y otras tres por la noche; y por lo demás, de cuenta corre tener ya enterado al rey de vuestra situación angustiosa.- El buey, aceptando el consejo del Zorro, quedó en hacer cuanto éste había dicho; y el Zorro dirigió sus pasos hácia la córte del rey. Cua do el Buey hubo descansado, y comido á su satisfacción, y se sint fuerte, empezó á mugir de una manera estrepitosa; y al oir el Zor los mugidos del Buey, púsose en presencia del León para observa mientras el Buey mugía. Tan fuertes y terribles eran los bramidos d Buey, que hasta al León infundieron espanto; y cada vez que llega á sus oídos aquella voz de trueno, se estremecía muy á su pesar; manera que, estando allí presentes los barones de la córte, y pudien estos observar la impresión que el rey recibía, llegó éste á temer q no se le tuviese, en desprestigio suyo, por miedoso y pusilánime. Mie tras estaba el León así sobrecojido de espanto, lo cual pasó desap cibido de la córte que le rodeaba, se acercó al Zorro el rey, y enseg

1. Cant.—2. En Bou, vos fintrets.—3. Brauolats.—4. Al.—5. Eftaua.—6. Cha.

ladra, per ço car [1] Na Renart ſe fo acoſtada [2] al rey. Mas, al rey plach com Na Renart li fos de pres, e demana li ſi ſabia aquella veu que ohia de quina beſtia era, car molt li paria gran beſtia e forts, ſegons la veu que hauia. Senyer, dix Na Renart, en una vall hac un juglar poſat ſon alduff que penjaua en un arbre, e lo vent menaua [3] aquell alduff e feya lo ferir en [4] les branques del arbre. Per lo feriment que l alduff fehia de ſi mateix en lo arbre, exia del alduff una gran veu, lo qual fehia retentir [5] tota aquella vall. Vn ſimi hauia en aquella vall qui ohi lo ſo, e vench a aquell alduff. Aquell ſimi ſe cuyda, que enaxi com la veu era gran, que enaxi lo alduff fos ple de mantega o de alcuna coſa que fos bona a menjar. Lo ſimi eſquinça lo adulff e atroba l tot buyt. Enaxi, ſenyer, dix Na Renart al leo, podets vos penſar que aqueſta veu que

da púsose el Gallo á cantar, y á ladrar fuertemente el Perro cuanto más se aproximaba el Zorro. Alegróse el rey de la llegada de éste, y al tenerle muy cerca de sí, le dijo: ¿Te es acaso conocida esta voz tan imponente? ¿Qué animal es el que lanza esos atronadores bramidos? A juzgar por su voz, grande y de gran poder me parece.—Señor, respondió el Zorro, estando cierto juglar en un valle, colgó una gran zambomba de las ramas de un árbol. El viento, al pasar por aquel angosto valle, agitaba las ramas del arbol, las cuales, dando con alguna violencia en la zambomba, producía un gran ruido, que acrecentaban considerablemente los ecos y las concavidades del valle. Un mono, que estando no muy léjos de allí, oyó aquel grande y continuado ruído, dirigióse al árbol de donde partía, y al ver que era producido por la zambomba colgada del árbol, juzgó por el ruído que hacía, y dedujo que debia contener alguna cosa extraordinaria. E imaginando si sería algo que pudiese comerse, rompió el parche de la zambomba; y no quedó poco burlado al encontrarse con que aquel instrumento tan ruidoso estaba enteramente vacío.—Así, señor, añadió el Zorro, no

1. Com.—2. Acoſtat.—3. Manegaua.—4. Per.—5. La qual retentia.

ohits es de beſtia qui es buyda, e no ha la força que l
veu ſigniffica; per que eſtats forts e ardit de coratge, ca
a rey no li eſta be com es pahoros, ne com ha pahor d
ço que no s ſap que es. [1] Dementre que Na Renart aque
tes paraules dehia al rey, lo bou crida e bruuola mol
fortment, e en tal manera crida, que tot aquell loch ho
eſtaua lo leo feu retentir, [2] e lo leo e ſos companyon
eſtremir. No s poch abſtenir lo rey que no donas ſenya
de pahor, e dix que ſi la força d aquella beſtia era ſegon
la veu, mal eſtar lo faria en aquell loch. Lo bou bruuol
altra vegada, e lo leo e tots [3] aquells de ſon conſell ha
gren temor; mas [4] Na Renart no feu en ſi negun ſemblan
de pahor, ans eſtech alegrament denant lo rey e denan
ſon conſell. Molt ſe marauella [5] lo rey de Na Renart, qu
no hauia pahor, e ſi s ſaheren tots los altres. E lo rey di

anduvierais muy equivocado, si pensarais que la voz pavorosa que habei
oído, parte de instrumento vacío, esto es, de animal que está muy lej
de tener la fuerza que de su inmensa voz quizás habeis colegido. Ma
tenéos, pues firme, y valeroso, que no sienta bien el miedo en
ánimo de un rey, y menos cuando no tiene éste conciencia siquiera d
aquello que le atemoriza.—No bien hubo el Zorro dirigido al León e
tas palabras, cuando volvió el Buey á mugir, y lo hizo con tan granc
estrépito, que hizo temblar hasta la real morada, y llenó de espanto
todos los cortesanos allí reunidos; y por más que el rey hizo un gra
esfuerzo sobre sí mismo para mantenerse sereno, no dejó de traslucir
la conmoción que en su interior sentía, siendo esta tan profunda que
hacía exclamar, que si á la voz correspondía la fuerza y la ferocida
de la bestia, muy mal lo iban á pasar en aquel sitio. Otra vez lanz
el Buey sus bramidos, y miéntras llegaba á su colmo la extrañeza y
terror del rey y de sus consejeros, se hizo notar la tranquilidad d
ánimo en que permanecía el Zorro, y la serena alegría que demo
traba en presencia del rey y de su séquito. De esto se admiraron m

1. Que fes.—2. Fo retenduts.—3. Ab tots.—4. E.—5. Fort marauella s.

a Na Renart eftes paraules: Renart, dix lo rey, ¿com pot effer que tu no has pahor de efta veu tan gran e tan eftranya? Ja veus tu que jo [1] qui fon tan [2] poderos, e lo ors e lo leopart e moltes d altres befties, qui fon pus forts que tu, hauem pahor d aquefta veu. Na Renart ref-pos al rey, e dix eftes paraules: Vn corp fehia fon niu en una roca, [3] e tots anys una gran ferpent menjaua li fos fills. Lo corp hauia molt gran ira d aquella ferpent qui fos fills li menjaua, e no s gofaua combatre ab la ferpent, per ço car no era tan poderos, que la pogues vençre per força de armes. Aquell corp cogita que fe ajudas ab maeftria de la ferpent, pus que força li fallia. Efdeuench fe un jorn, que la filla de un rey [4] jugaua ab fes don-zelles [5] en un verger, e hauia pofada fa garlanda d aur e d argent e de pedres [6] preciofes en la branca [7] de un ar-

cho uno y otros, y no pudo menos el León de dirigir al Zorro estas palabras: Amigo Zorro, ¿Cómo no te infunde miedo esa voz tan extraña y formidable? Bien conoces tú hasta donde llega mi valor y mi coraje, y no dejas de saber la fuerza de ánimo y el brío del Leopardo y de los otros animales que con él se parangonan, y sin embargo nos impone este bramido sin poderlo remediar.—El Zorro respondió: Un cuervo disponía y aderezaba su nido en un alto peñasco, y todos los años una monstruosa serpiente iba á comerle sus hijos. Es indecible el enojo y la ira que esto acumuló en el ánimo del cuervo, y el ódio profundo que tenía á la serpiente, y apesar de esto no osaba acometerla; pues reconociendo interiormente su inferioridad material, consideraba del todo imposible vencer por la fuerza. Imaginó por tanto, ya que en la fuerza material eran desiguales, vengarse de la serpiente con el ingenio y la astucia. Sucedió un día que la hija de un rey estaba en unos jardines jugando con sus doncellas, y para mayor comodidad y desahogo había colgado de un arbol su rica diadema de oro y plata guarnecida de piedras preciosas. El cuervo cernióse sobre el vergel, y

1. Ja veus que jo.—2. Pus.—3. Rocha.—4. Filla del rey.—5. Ab doncelles.—6. Peyres. En otro códice: Peres.—7. Brancha.

bre. Lo corp pres aquella garlanda e vola per laer longament, tro que molts homens feguiren lo corp, per vefer hon pofaria la garlanda que la filla del rey molt amaua, e qui ploraua molt fortment com lo corp fen portaua la garlanda. Lo corp pofa la garlanda en aquell loch hon eftaua la ferpent; e los homens, cant vengueren pendre la garlanda, veferen la ferpent, e aucieren la; [1] e enaxi lo corp ajuda s, ab altres, de la ferpent, per art e per maeftria. Enaxi, fenyer, dix Na Renart al leo, jo he tanta de art e de maeftria, que fi fe fdeuenia que no pogues vençre, per força de armes, la beftia qui ha aquefta veu tan forts, e tan terrible crida, aydar me n hauria [2] per art e per maeftria, en tal manera, que la faria morir a mala mort. Cant [3] Na Renart hac dit fon [3] eximpli, la fer-

dejándose caer de súbito en la copa de aquel árbol, apoderóse apresuradamente de la diadema, y volvió á levantar su vuelo á grande altura, y á cernerse otra vez un momento en el espacio. Muchos de los del séquito de la princesa siguieron con la vista al cuervo, muy deseosos de saber adonde se dirigía con la diadema, porque la princesa estimaba en mucho aquella hermosísima joya que ya, derramando lágrimas, consideraba perdida al ver que con ella se alejaba el cuervo. Al fin, éste, bajándose á tierra, fué á dejar la diadema en el antro en que la serpiente tenía su guarida. Aquellos hombres, que no habían perdido de vista al cuervo, dirigiéronse enseguida al punto en donde éste había dejardo caer la joya; y para recuperarla, viendo allí á la serpiente, la mataron. De esta manera el cuervo, para vengarse de su enemigo, con el ardid y el ingenio hizo que otros consumasen la venganza, que por sí solo no podía tomarse.—Y yo, señor, añadió el Zorro, me considero con tal maña, y estoy dotado de tanto ingenio, que si tuviese necesidad de combatir y vencer á la bestia que habeis oído mugir con acento tan terrible y pavoroso, estoy firmemente persuadido de que, con la ayuda de mis artimañas y de mis ingeniosos recursos, conseguiría su muerte.—Finido el cuento del Zorro, la Ser-

1. Aucieren aquella.—2. Men hia.—3. E com.—4. Hac dit aqueft.

pent, qui era un dels confellers del rey, dix aqueft eximpli: En un eftany hauia [1] un agro acuftumat de pefcar longament. Aquell agro enuelli, e per vellefa [2] perdia fa caffa moltes vegades. Lo agro cogita art e manera com fe ajudas ab art e ab maeftria, per la qual art ell fo occafio de fa mort. Lo leo dix a la ferpent que recomptas la manera per la qual lo agro fo occafio [3] de fa mort. Senyer rey, dix la ferpent, aquell agro eftech un dia tro a la nit que no volch pefcar, e eftaua riba d aquell eftany, tot trift. Vn cranch fe marauella del agro, per que no pefcaua enaxi com pefcar folia, e demana al agro per que eftaua axi confiros. Lo agro fe planyia, [4] e dix que molt hauia gran pietat del peix de aquell eftany, ab qui hauia vifcut longament, e molt planyia lur mort e lur dampnatge; car dos pefcadors pefcauen en un eftany, e

piente, uno de los consejeros del rey, se apresuró á referir este otro: En un dilatado estanque vivían muchos peces, y no muy lejos se albergaba un ánsar acostumbrado á hacer buenas pescas, y en ellas largamente adiestrado. Llegó el ánsar á ponerse viejo, y por falta de agilidad, á su vejez consiguiente, apenas podía ya pescar lo bastante para mantenerse. Su penuria le indujo á calcular como había de suplir con el ingenio y el ardid la perdida agilidad, y su propósito vino á costarle la vida.—Hecha esta indicación, dijo el rey á la Serpiente que refiriese el modo como el proyecto del ánsar vino á ser la causa de su muerte. Y la Serpiente continuó diciendo:—El ánsar, comprendiendo su estado, anduvo todo un día, meditabundo y triste, por la orilla del estanque, perdido de tal manera el aliento, que no intentó siquiera ponerse á pescar. Sorprendió esto mucho á un cangrejo que allí estaba, y le dijo: ¿Por qué no pescas, ánsar, asi como hacerlo solías? ¿Por qué te veo tan triste y pensativo?—El ánsar, después de haberse condolido mucho del estado en que se encontraba, expuso: ¡Cuánta lástima tengo á los peces que en esta laguna viven y en

1. En aquefta vila hauia.—2. Per la vellefa.—3. Occafionat.—4. Planye.

proposauen de venir [1] en aquest estany, com haurien pescat en aquell estany. Aquells pescadors son sauis maestres de pescar, car null peix no ls pot escapar, e pendran tot lo peix [2] d aquest estany. Lo cranch qui ohi [3] aquestes paraules, hac gran pahor, e dix ho als peixs qui eren en aquell estany. Tots los peixs se ajustaren e vengueren denant lo agro, lo qual pregaren que ls donas consell. No hi ha altre consell, dix lo agro, mas un, ço es a saber, que jo us aport tots, de un en un, a un estany qui es pres d açi una legua. En aquell estany ha moltes canyes, e ha gran fanga, [4] per que los pescadors no us hi poran donar dampnatge. Tots los peixs ho tengueren per bo, e tots dies lo agro prenia aytants peixs com se volia, [5] e fehia semblant

la cual he vivido yo por espacio de tanto tiempo! ¡Cuánto me apesadumbra la desgracia que les sobreviene y la desastrosa muerte que les espera! Has de saber, que dos pescadores, que desde hace años estaban pescando en otro estanque algo distante, como hayan agotado toda aquella pesca, se proponen venir á pescar aquí, y no dejar en estas aguas ni un pez para que lo cuente. Ambos pescadores son extremadamente diestros en el arte, y nadie, nadie se escapa de sus redes ni de sus artificios. Todos cuantos aqui vivíis vais á ser cojidos.—Esparcida esta noticia por todo el ámbito del estanque, reuniéronse sus habitantes y se presentaron al ánsar para suplicarle les aconsejase lo que debían hacer. A este ruego respondió el ánsar: Por mucho que reflexione no veo más que un medio de salvación. A cosa de una legua de distancia, hay otro estanque, y como no os trasladeis á él vais sin remedio á perecer. Tanta es la lástima que me dais, que si os resolveis á dejar vuestras antiguas viviendas, yo me ofrezco á llevaros allá de uno en uno, y dejaros á todos salvos en la otra laguna. Allí hay extensos cañaverales, y en el fondo mucho fango, y asi es que los pescadores no pueden causar mucho daño á los peces. Paréceme que en aquellas aguas podreis vivir con toda seguridad.—Tuvieron todos aquellos peces por bueno el consejo, y llevándolo á ejecución, cada día el ánsar cargaba

1. Preposauen venir.—2. Tots los peixs.—3. Hoy.—4. Fanch.—5. Com volia.

que ls aportas a un eſtany; e en un puig ell ſe poſaua, e menjaua lo peix que portaua, e puxes tornaua per altre.[1] Açο hac tengut lo agro longament, e enaxi viuia ſens trebayl de peſcar. Eſdeuench ſe un jorn que lo cranch prega lo agro que l aportas[2] en aquell eſtany. Lo agro eſtes ſon coll, e lo cranch ſe pres al coll del agro ab dues ſes mans. Dementre que lo agro enaxi volaua ab lo cranch que aportaua en[3] ſon coll, lo cranch ſe marauellaua com no vehia l eſtany al qual ſe cuydaua que l agro lo aportas. E cant lo agro fo pres de aquell loch hon ſolia menjar los peixs, lo cranch viu les eſpines dels peixs que lo agro hauia menjats, e conech l engan que l agro ſehia. Lo cranch dix: Dementre que has temps, te es meſter que t[4] ajut s de aqueſt traydor, que t propoſa menjar.

los peces que quería, aparentando conducirlos á la nueva laguna y que en ella los soltaba. Mas, lo que hacía era detenerse en un picacho no muy lejano, y allí comérselos á su placer, para volver después por otros, hasta que se daba por harto y satisfecho. De esta manera vivió muchos días, sin las molestias y las penalidades del trabajo de pescar. Aconteció un día que el cangrejo, aigo temeroso de que no llegasen los pescadores anunciados, rogó al ánsar que le trasladase ya á la otra laguna. Mostrándose el ánsar dispuesto á complacerle, alargó su cuello, cojióse de él enseguida el cangrejo con su tenaza, y el ánsar emprendió el vuelo. Mientras iba éste volando, con el cangrejo asido á su cuello, extrañaba el cangrejo no ver en toda la extensión que se ofrecía á su vista, ni asomos siquiera de la laguna adonde creía que el ánsar le estaba trasportando. Cuando estuvieron cerca del picacho en que el ánsar solía comerse los peces con que cargaba, el cangrejo vió esparcidas por el suelo las espinas de los infelices que se habían dejado llevar en los dias anteriores, y se había el ánsar comido. Comprendió entonces el engaño y la negra traición que el ánsar les estaba haciendo. Y el cangrejo díjose á sí mismo: A

1. Per atreſtant.—2. Portas.—3. Portaua s en.—4. Temps, te coue que t.

Adonchs lo cranch eſtrench [1] tan fortment lo coll al agro que lo hi trenca, e l agro caech mort en terra, [2] e lo cranch ſe n torna a ſos companyons, als quals recompta la trahicio que l agro los fehia, per la qual trahicio lo agro fo occaſio de ſa mort. Senyer, dix Na Renart, en aquell temps, com [3] Deus gita Adam de paradis, [4] malahi Deus la ſerpent, qui hauia conſellat a Eua que menjas del fruyt que Deus hauia vedat a Adam; e de aquell temps a en ça ſon totes les ſerpents horribles a veſer, e ſon verinoſes. E per la ſerpent [5] ſon venguts tots los mals qui ſon en lo mon; e per aço un ſaui hom feu gitar una ſerp del conſell del rey, la qual ſerp lo rey molt amaua. Lo leo [6] dix a Na Renart que recomptas aquell eximpli. Senyer, dix Na Renart, un rey hauia ohit parlar de un ſanct hom qui hauia molt gran ſauieſa, e trames lo querir.

tiempo te veo venir. Y puesto que así es, bueno es que me deshaga boni tamente de ese traidor, que se propone zamparse mi querida persona. Y dicho y hecho, el cangrejo apretó tan fuertemente con su tenaza el cuello del ánsar, que le dejó estrangulado y muerto en el acto; y volvióse ense guida el cangrejo como pudo á su estanque, y contó á sus antiguos com pañeros la infame traición que les venía haciendo el ánsar, y la mereci da muerte que por ello le había dado.—A este cuento de la serpient contestó el Zorro diciendo: Señor, en aquellos tiempos, cuando Dio echó al padre Adan del paraiso, maldijo el Criador á la serpiente po el funesto consejo que había dado á Eva, induciéndola á que comies del fruto que el precepto divino les había vedado. Desde entonce todas las serpientes repugnan á la vista, y dan horror, y son terri blemente venenosas. Por la serpiente han caido sobre el mundo tan tísimos males; y por esto un varón muy sábio hizo echar una ser piente de los consejos de cierto rey, á pesar de lo mucho que el re la quería.—Al oir esto el León, mandó al Zorro que refiriese el ca so á que aludía, y el Zorro, obedeciendo, dijo: Un rey había oído ha

1. Eſtrenye.—2. En la terra.—3. Quant.—4. Parays.—5. Per ſerpent.—6. Lo rey.

Aquell sanct hom vench al rey, e l rey pregalo que estigues ab ell, e que l consellas com pogues gouernar son regne, e que lo reprenes de alguns vicis, si gens li n conexia. Lo sanct hom estech ab lo rey per intencio que li consellas a fer bones obres, e esquiuar [1] mal. Vn jorn se sdeuench que lo rey tenia consell sobre un gran fet qui s era esdeuengut en son regisme. [2] Prop de aquell rey estaua una gran serpent, ab la qual lo rey se aconsellaua pus fortment que ab tots los altres. Aquell sanct hom, com [3] viu la serpent, demana al rey qual cosa significa [4] rey en est mon; e l rey dix, que rey es establit en aquest mon a significança de Deu, ço es a saber, [5] que rey tenga en terra justicia, e que gouerne [6] lo poble que Deus li ha comanat. Senyer,

blar de la gran sabiduría de un hombre muy venerable y santo, y le llamó á su presencia. Introducido aquel hombre cerca del rey, rogóle éste que se estableciese en su corte, para que le aconsejase en los asuntos más árduos de su gobierno, y le indicase la mejor manera de regir sus estados. Aquel santo varón empezó por señalar al rey algunos defectos que en él había observado, y le iba diciendo sus faltas á medida que en ellas incurría. La intención de aquel sabio no era otra que la de inducir al rey á las buenas obras y á que procurase evitar y combatir el mal por todos los medios posibles. Un día sobrevino en el reino un asunto grave y de mucha trascendencia, y tratábase de él en su Consejo, que expresamente para el caso había reunido. Muy cerca del rey estaba una enorme serpiente, cuyo sentir escuchaba el monarca con singular predilección, dándole marcada preferencia sobre el de los demás consejeros. Cuando el sabio varón vió á la serpiente, y lo que con ella acontecía, preguntó al rey: ¿Sabéis, señor, lo que significa ser rey en este mundo?—Y contestóle el rey, que la monarquía instituyóse en la tierra, según su entender, para que el rey fuese una significación de Dios, esto es, para que el rey mantenga en el siglo los fueros de la justicia, y gobierne bien y derechamente al pueblo que Dios ha puesto bajo su régimen y su amparo.—Señor, repuso el

1. Esquiuas.—2. Regne.—3. Quant —4. Significaua.—5. Ço es saber.—6. Gouern.

dix lo ſaui, ¿qual beſtia fo a Deu pus contraria, adonchs com hac creat lo mon? El rey dix que la ſerpent. Senyer rey, dix lo ſaui, ſegons la reſponſio [1] que vos hauets feta, ſe ſegueix que vos auciats la ſerpent; e gran peccat fets com la tenits en voſtra cort; car ſi vos repreſentats la imatge [2] de Deu, en quant rey, vos deuets ahira tot ço que Deus ahira, majorment ço que Deus pus fort ahira. Per les paraules que l ſanct hom hac dites al rey lo rey aucis la ſerpent, ſens que la ſerpent no hac art n maeſtria que s ſabes [4] ajudar de la mort. Com Na Renar hac comptat lo eximpli, lo bou crida e bruuola [5] tan fort ment, que tot aquell loch feu eſtremir, e l leo e tots lo altres hagueren [6] gran pahor. Si que Na Renart dix al rey que ſi ell ho volia, que iria a la beſtia de qui la ve tan eſtranya exia, e veuria ſi aquella beſtia poria ame

sabio, desde que el mundo fué de la nada creado por Dios, ¿cuál c entre todos los animales que son su hechura ha sido su mayor co trario?—Y el rey contestó: La serpiente.—Señor, añadió el sabio, la contestación que me habeis dado, síguese indefectiblemente q nunca debierais prestar oído á las insinuaciones de la sierpe; gran culpa cometeis teniéndola en vuestra corte, porque, si como r sois en el mundo la imagen y la representación de Dios, enojaros d beis contra todo aquello que á Dios enoja, y odiar más y más todo que Dios más y más odia.—Estas palabras impresionaron vivamente rey, tanto, que inmediatamente y en presencia del sabio de quien las h bía oído, dió muerte á la serpiente, que en aquel trance no tuvo habi dad ni astucia para salvarse.—Apénas había terminado el Zorro la rel ción de este ejemplo, cuando el Buey mugió de tal modo, y lanzó tan pantosos bramidos, que hizo retemblar hasta el suelo, aterrorizando León y á todos los de su compañía. El Zorro dijo entonces al rey: os place, yo me presentaré á esa bestia que con tan extraños bramid os conturba, y veré si puedo inducirla á que venga ante vos, y que

1. Reſpoſta.—2. Imagen.—3. Fortment.—4. Pogues.—5. Brouella.—6. Hagren.

nar al rey que fos de ſa companyia. Al leo e a tots los altres plach que Na Renart anas veſer aquella beſtia que cridaua. Na Renart prega lo rey que ſi tant era que ſe eſdeuengues que aquella beſtia, a qui anaua, pogues amenar a[1] ſa cort, que fos ſalua e ſegura en ſa cort, que negun no li donas dampnatge a ſa perſona ni li faes vilania. E lo leo, denant tot ſon conſell, autreja a Na Renart tot ço que demanat li hauia. Ab tant Na Renart[2] vench en aquella praderia hon eſtaua lo bou en ſejorn;[3] e l bou, con[4] lo viu, hac gran plaſer de ſa venguda. Amdoſos[5] ſe ſaludaren bellament, e Na Renart recompta al bou tot ço que li era eſdeuengut depuys que era de ell partit. Bell amich, dix Na Renart, vos irets denant lo rey, e ſerets ab ſemblant humil, e en voſtres geſts darets ſemblant[6] de gran ſauieſa; e jo dire que vos hauets hauda

vos se someta, y consienta en contarse entre vuestros leales partidarios. —Mucho plugo al León y á todos los de su séquito que el Zorro se avistase con el animal que aquellos bramidos lanzabá. Mas, el Zorro, antes que pusiese en obra su ofrecimiento, suplicó al rey, que si tanto consiguiese que lograra reducir aquella bestia á que se presentase en la corte, le facultara para ofrecer al Buey las debidas seguridades de que no sería molestado, ni en lo más mínimo se atentaría contra su persona, ni se le haría ofensa alguna; y el León, en presencia de su Consejo, accedió á la súplica del Zorro otorgándole cuanto demandaba. Encaminóse, pues, éste derechamente al prado en que el Buey descansaba y pacía á sus anchuras. Cuando el Buey le vió alegróse mucho de su llegada. Ambos se saludaron muy afectuosamente, y en seguida el Zorro enteró al Buey de todo cuanto había sucedido en la corte desde que se separaron.—Amigo mío, dijo aquel, el asunto no se encamina mal. Necesario es que os presenteis al rey. Cuando os reciba mostráos humilde, endulzad vuestro semblante, y con vuestro porte dáos aires de gran sabiduría. Por mi parte le en-

1. En.—2. Hauia. Na Renart.—3. Sojorn.—4. Cant.—5. Amdos.—6. Semblanças.

gran contriccio, com tan longament hauets eſtat fora la ſenyoria del rey, e vos, denant tots, demanats perdo al rey, per ço com vos [1] anas eſtar ab hom, e vos, vos meſes fots altra ſenyoria. [2] En tal manera, bell amich, dix Na Renart, parlats e eſtats denant lo rey e ſa cort, que el rey e tot ſon conſell ſe aſaut de voſtres paraules e de voſtres geſts; e recomptats al rey del eſtament dels homens, e conſellats al rey que haja amiſtat ab lo rey dels homens. Lo bou e Na Renart ſe n vengueren a la cort del rey; e com lo rey e ſos barons veheren venir lo bou e Na Renart, lo rey e tots los altres conegueren lo bou, e tuyt ſe tengueren per pechs de la pahor que hauien hauda del bou. E lo rey ſe marauella com lo bou podia [3] hauer tan gran e tan alta [4] veu e tan terrible. Lo bou feu a ſon ſenyor aquella reuerencia qui s tany a rey,

teraré de vuestro arrepentimiento, y de cuanto sentíis ahora haberos sustraído por tan largo tiempo de su real señorío. Vos, por la vuestra, suplicadle se digne perdonaros. Esto hacedlo en presencia de todos los de su corte, y convenid en que es falta no escusable haberos puestó al servicio del Hombre, y haberle reconocido como á vuestro soberano. En su presencia y en la de su Consejo conducíos de manera y dirigidle la palabra en tales términos que os hagais interesante, y experimenten el rey y sus consejeros especial gusto en oíros y no menos complacencia en veros y trataros. Y en fin, referidle lo que más pueda agradarle del estado de los hombres, y aconsejadle que procure alcanzar su amistad y mantener con ellos buenas relaciones.—Esto concertado, encamináronse el Buey y el Zorro á la corte del rey. Desde alguna distancia les víeron venir éste y su séquito, y esperaron su llegada. Conocieron desde luego al Buey, y se tuvieron por nécios al considerar que era él quien con su voz les había infundido tanto miedo. Sobre todo el rey no pudo menos de admirarse de que el Buey tuviese una voz tan terrible y mugiese de aquella manera. Al llegar el Buey á la

1. Al rey, com vos.—2. En un códice falta esta frase.—3 Poch.—4 Hauer tan alta.

el rey lo demana de son estament, e lo bou li compta tot ço que li era esdeuengut dementre estaua en la seruitut del hom.[1] Lo rey dix al bou que ell se marauellaua com ell hauia tan camiada[2] sa veu, el bou dix que ell cridaua ab temor e ab contriccio, per ço car se tenia[3] per mal mirent[4] al rey e a tota sa cort, en quant longament lo hauia lexat per altre senyoratge. E car temor e contriccio fehien tremolar son coratge, per aço hauia camiada[5] sa veu, que significaua temor, terribilitat e espahordiment, per ço car exia de cors hon estaua coratge temeros e penident. Lo bou demana al rey perdo, e lo rey li[6] perdona en presencia de tota sa cort. Apres aço lo rey demana al bou del estament del rey dels homens, el bou li dix que ver hauia dit una[7] serpent que la pus

presencia de su soberano, hízole la profunda reverencia que se debe á la majestad real. El rey, á su vez, preguntóle por su estado, y el Buey le refirió sencillamente todo cuanto le había acontecido durante el tiempo que fué súbdito del Hombre y estuvo á su servicio. Y díjole el León: ¡Y cómo habeis cambiado de voz! Os aseguro que no he vuelto de mi sorpresa desde que os he oído.—No es extraño, contestó el Buey. El temor y el arrepentimiento dan sin duda á mi acento un timbre especial. Yo os creía conmigo tan enojado, y me consideraba tan malquisto en toda vuestra corte, por haber tenido la debilidad de salir de vuestros dominios y prestar vasallaje á otro señor durante tantos días, que el miedo y la pena me tienen el ánimo embargado. Podeis creer que á fuerza de temeros, y de arrepentirme, y de temblar al solo recuerdo de vuestra ira, se me hizo tambien temblorosa la voz, no revelando sinó el terror y el espanto de que estoy poseído. Mas, á vos sumiso otra vez, os ruego que me devolvais vuestro real afecto, que me procureis el de vuestra corte y me otorgueis vuestro entero perdón.—El rey perdonóle en presencia de todos, y díjole que le contase el estado y la situación del rey de los hombres. En esto, exclamó el Buey: ¡Cuán cierto es,

1. De hom.—2. Cambiada.—3. Sentia.—4. Mirat.—5. Cambiada.—6. Lo.—7. La.

mala beſtia e la pus falſa que ſia en eſt mon, es hom. Lo leo dix al bou que li recomptas la raho per que la ſerpent hauia dit [1] que hom es la pus mala beſtia e la pus falſa que ſia en eſt mon. Senyer, dix lo bou, una vegada ſe ſdeuench que un ors, e un corp, e un hom, e una ſerpent caygueren en una citja. [2] Per aquell loch hon era la citja, paſſaua un ſanct hom qui era ermita, e guarda en aquella citja, e viu los eſtar en aquella citja tots quatre, e non podien exir negun. Tots enſemps pregaren aquell ſanct hom que ls tregues de la citja, e queſcun promes li n bon loguer. Aquell hom traſch de la citja l ors, e l corp, e la ſerpent, e cant ne volch traure [3] lo home, la ſerpent li dix que no ho faes, car ſi ho fehia, mal guaſardo ne cobraria. Lo ermita no volch creure la ſerpent del conſell que li donaua, e traſch aquell hom de la citja. A poch de temps l ors aporta al ſanct

señor, lo que dijo una serpiente! No lo dudeis. El hombre es en el mundo la criatura que abriga mayor maldad y más atroz falsía.—Y añadió el León: Pues referidme por que razón dijo eso la serpiente. Y el Buey repuso: Aconteció un día que un oso, un cuervo, un hombre y una serpiente cayeron en una cisterna. Pasaba por allí, poco después, un ermitaño, y asomándose á la cisterna, apercibió en el fondo aquellos cuatro desgraciados, que de ningún modo podían salir. Rogaron á la vez los cuatro al santo varón que les sacase de aquella profundidad, ofreciéndole por el servicio larga recompensa. Sacó el buen ermitaño al oso, enseguida al cuervo, y luego á la serpiente; y cuando iba á extraer al hombre, díjole, ya en salvo, la serpiente: No hagais tal, por Dios, que os va á costar caro. Ya vereis el mal pago que os dará.—El santo eremita, empero, no hizo caso de la advertencia de la serpiente ni del consejo que le daba, y se apresuró á sacar al hombre de aquel abismo. No pasó mucho tiempo sin que aportase el oso al ermitaño, como muestra de

---

1. La ſerpent dix.—2 Citga. En otro códice: Ciga. En otro: Sitge. Las veces que se repite esta palabra se observan las mismas variantes.—3. Traer.

hom un buch de abelles, qui era ple de bresques, e com lo ermita hac menjat [1] de les bresques a tota sa volentat, ell se n ana a una ciutat hon volia prehicar. [2] Al entrant de la ciutat, lo corp li aporta una molt preciosa garlanda, que era de la filla del rey, a la qual hauia leuada la garlanda del cap. Lo ermita pres la garlanda, e hac gran goig, car molt valia. Per aquella ciutat anaua un hom cridant, e dehia que tot hom qui hagues aquella garlanda, que la retes a la filla del rey, que ella li n donaria gran guasardo; e que si la garlanda tenia amagada e hom ho podia saber, que n portaria pena molt gran. Lo bon hom ermita vench en [3] una carrera, hon estaua aquell hom [4] que ell hauia gitat de la citja, lo qual hom era argenter. Lo sanct hom comana la garlanda al argenter secretament, e l argenter aporta la [5] a la cort, e acusa lo sanct hom. Aquell sanct hom fo pres, batut e

su gratitud, una colmena entera llena de panales de miel. Probada que hubo el santo varón aquella rica miel á toda su satisfacción, dirigióse á una ciudad en la cual contaba predicar. En la puerta de la ciudad encontró al cuervo, quien le hizo regalo de una preciosa diadema que había arrebatado á la hija del rey quitándosela de sus sienes. El ermitaño aceptó el valioso don, y dióse por muy contento, por que era en verdad de un valor inmenso. Por las calles de aquella ciudad iba un hombre pregonando que la persona que hubiese encontrado la diadema, se apresurase á devolverla inmediatamente á la hija del rey, y recibiría por ello gran recompensa; más, á quien quiera que la tuviese oculta, si llegase á ser descubierto, gran pena le sería impuesta. El bueno del ermitaño encontrábase á la sazón en la casa en que vivía aquel hombre que había sacado de la cisterna, y era cabalmente joyero. Confío en secreto á éste el santo varón aquella alhaja: mas, apenas la tuvo el joyero en sus manos cuando corrió á ponerla en poder de la curia del rey, acusando al venerable ermitaño. Resultó de todo, que no sólo detuvieron á

1. Menjades.—2. Preycar.—3. Per.—4. Home.—5. La aporta.

encarçerat. La ſerp [1] que lo ſanct hom hauia gitada de la citja, vench a la filla del rey, qui dormia, e morde la en la ma. La filla del rey crida e plora, e hac ſa ma inflada molt fortment. Lo rey fo molt irat de la malaltia de ſa filla, qui la ma hauia inflada e entuxegada, [2] e ſeu cridar per tota la ciutat, que a tot hom daria grans dons qui li pogues guarir ſa filla. La ſerpent vench en durment al rey, e a la orella dix li que en lo carçre [3] de ſa cort eſta ua [4] pres un hom qui hauia una erba ab que guariria la filla del rey. [5] Aquella erba hauia donada la ſerpent al bon hom; e hauia l adoctrinat com la poſas en la ma de la filla del rey, e com demanas al rey que ſaes juſticia del argenter, qui tan mal guaſardo li hauia retut. Enax fo fet com la ſerpent ho hac ordonat; ſi que lo ſanct hom

éste, sinó que fué azotado y puesto en la cárcel. En tanto, la serpiente que había el ermitaño sacado dela cisterna, dirigióse al palacio del rey. Escurriéndose cautelosamente, entró en la cámarade la princesa, y habiéndola encontrado dormida en su lecho, la mordió fuertemente en la mano. Lanzó la hija del rey dolorosos gritos, y lloró mucho al ver que se le hinchaba la mano por instantes. Apesadumbró no poco al rey el daño que su hija experimentaba; y subió la pena de punto cuando vino la parálisis de la mano mordida. Apurado, mandó luego hacer un pregón en toda la ciudad anunciando una gran recompensa para el que procurase remedio al mal de su hija. La serpiente se deslizó hácia la cámara del rey, y díjole al oido, que en la cárcel pública estaba preso un hombre, conocedor de una yerba de tal virtud, que en muy poco tiempo dejaría curada á la princesa. Aquella yerba la había proporcionado la misma serpiente al ermitaño, instruyéndole á la vez de como había de aplicarla á la mano enferma de la hija del rey, y de la manera como, por justa recompensa, había de pedir el castigo del miserable joyero, que tan ingrato y vil con él había sido. Todo cuanto la serpiente acababa de indicar fué inmediatamente puesto en obra y el resultado fué que la princesa sanó desde luego, el buen ermitaño

1, Serpent.—2. Entuyada —3 La.—4. Hauia.— 5. Guariria ſa filla.

ſo deſliure del [1] carçre, e lo rey feu juſticia del argenter. Molt plach al leo e a tot ſon conſell lo eximpli que l bou hac dit contra hom, e dix al bou ſi li era ſemblant que ell degues hauer [2] temor del rey dels homens; e l bou dix al leo que molt es [3] perilloſa coſa eſſer en inamiſtat del rey dels homens; car de hom mal, e poderos, e maeſtre, nulla beſtia no s pot deffendre. Molt eſtech conſiros lo leo de aço que lo bou li hac dit, e Na Renart conech que lo leo hauia pahor del rey dels homens, e dix al rey eſtes paraules: Senyer, la pus ergulloſa beſtia, e cella on mes ha de auaricia que en altra [4] beſtia, es hom; e per aço ſi parria, be [5] a vos e a voſtre conſell, ſeria bo que vos trameteſſets miſſatgers e joyes al rey dels homens, e que de part voſtra li recomptaſſen la bona volentat que vos li hauets, e que li donaſſen voſtres

obtuvo su libertad, y el joyero hubo de sufrir los rigores de la justicia del rey.—Mucho plugo al León y á sus consejeros el cuento que el Buey había referido para concitar el ódio contra el Hombre; y preguntóle el monarca:—¿Os parece, señor Buey, que debamos temer al soberano de los hombres?—Y el Buey se apresuró á contestar: Por muy peligrosa y ocasionada á grandes daños considero la enemistad del rey de los hombres; porque de hombre malévolo, poderoso, y hábil no es posible que animal alguno consiga defenderse.—Preocuparon grandemente al León las palabras del Buey, y quedó muy triste y pensativo. El Zorro no dejó de conocer que las palabras del Buey habían impresionado al León, y que tenía mucho miedo al rey de los hombres. Entonces dijo: Señor, el Hombre es la criatura más soberbía y ambiciosa del mundo. Ninguna tan envanecida ni con tanto orgullo. Por eso, bueno fuera que os pluguiese á vos y á vuestro Consejo que enviaseis embajadores al rey de los hombres, cargados de ricos presentes, para que en representación vuestra le manifestasen la consideración y buena voluntad que vos le guardais, al poner en sus manos vuestros

1. De la.—2. Hagues de hauer.—3. Era.—4. Que altra.—5. Per aço parria be.

joyes; e lo rey conçebria amor en ſon coratge a amar vos e voſtre poble. Lo rey e ſon conſell tench per bo ço que Na Renart dehia, mas lo gall hi contraſta, e dix eſtes paraules: En una terra ſe ſdeuench que força e maeſtria ſe contraſtaren [1] denant un rey. Força dehia que ella hauia ſenyoria per natura ſobre maeſtria; e maeſtria dehia lo contrari. Lo rey volch [2] ſaber qual de amdues [3] deuia hauer ſenyoria la una ſobre l altra; e feu les amdues combatre, e la maeſtria vence e ſobra la força. [4] E per aço, ſenyer rey, dix lo gall, ſi vos hauets amiſtança ab lo rey dels homens, e li trametets miſſatgers, e ell vos tramet ſos miſſatgers, aquells miſſatgers que ell vos trametra, conexeran en voſtra perſona e en voſtres barons, que ſegons giny ni art, vos no us porets [5] deſſendre del rey

obsequiosos dones. Este me parece ser el medio más seguro de atrae ros el afecto de aquel monarca, y de infundir en su ánimo el amor y el respeto hacia vuestro pueblo.—Tuvieron por acertado el rey y sus ministros el consejo del Zorro, mas no el Gallo que decididamen te le combatió, diciendo: En cierto país sucedió que la Fuerza y el Inge nio estaban en viva y ardorosa controversia delante de un rey. La Fuerz sostenía que ella naturalmente imperaba sobre el Ingenio; y alegab éste por el contrario llevar á la Fuerza inmensa ventaja. Quiso el re saber cual de los dos contendientes tenía razón, para decidir á quien había de conceder la supremacía, y ordenóles que riñiesen ambos en singular combate. Así lo hicieron, y el resultado fué que el Ingenio dejó vencida y rota á la Fuerza.—Por esto, señor, aña dió el Gallo, si os resolveís á buscar la amistad del rey de los hom bres, y van vuestros embajadores con ricos presentes á ofrecerle la vuestra, habeis de contar, que correspondiendo á esta considera ción y á la estima que le demostreis, también enviará los suyos con sus presentes á vuestra corte. Y no se os ha de ocultar que, siendo vuestra persona y vuestra corte objeto de su minuciosa observación adquirirán cabal conocimiento de que vos, careciendo de arte y de

1. Contreſtauen.—2. Volgue.—3. Amdos.—4. Sobra força.—5. Podrets.

dels homens, qui s combat [1] ab art e ab enginy, [2] ab que apodera tots aquells qui per força ſe combaten ſens art e ſens maeſtria. De la altra part [3] allega Na Renart, e dix que Deus fa ço que fa ſens art e ſens maeſtria; e per aço coue que, ſegons natura, ſien pus poderoſos en la batalla tots aquells qui s combaten [4] ab ſemblants armes de aquelles de Deu, que cells qui s combaten ab deſſemblants armes de aquelles de Deu. Molt plach al leo lo eximpli de Na Renart, e volch a totes paſſades trametre joyes e miſſatgers al rey dels homens. Lo rey demana quals miſſatgers conſellauen que anaſſen [5] al rey dels homens, ni quals joyes li trametria; e Na Renart dix al rey que lo bou lo n deuia aconſellar, per ço car ell ſabia la cuſtuma dels homens, e quals coſes eren aquelles de que

ingenio, de ninguna manera podeis luchar con él sinó con gran desventaja, puesto que guerreando siempre con todos los ardides que su poderoso ingenio le sujiere, vence indefectiblemente á los que, como vos, se ven forzados á la lucha y no pueden atacar ni defenderse con la superioridad que da la maestría sobre la fuerza.—Oyendo esto el Zorro, apresuróse á decir: Todo cuanto hace Dios, lo hace sin arte, sin ingenio y sin maestría, obrando naturalmente, según su voluntad omnímoda y su inmenso poder. Y así, por naturaleza, más poderosos y fuertes en la lucha han de ser aquellos que van armados con armas semejantes á las de Dios, que aquellos que las usan artificiales, y que no se parecen á las del Bien Sumo.—No dejó de agradar al León el ejemplo del Zorro, y resolvió decididamente enviar, de todas maneras, sus embajadores al rey de los hombres, para que al entregarle sus presentes le significasen su real afecto. Entonces dirigióse á los de su Consejo preguntándoles quiénes les parecían los mejores y más aptos para esta importante misión, y qué presentes juzgaban de mayor estima para aquel monarca. Y adelantóse el Zorro á decir: Ahi teneis, Señor, al Buey, cuya opinión en este asunto me parece ha de ser la más autorizada; por que él conoce á fondo las costumbres de los hom-

1. Qui combaten.—2 Ab giny.—3 De altra.—4. Qui combaten.—5. Que trametes.



ells ſe aſautauen[1] pus fortment. Lo rey dix al bou que ell volia eſtar a ſon conſell dels miſſatgers e de les joyes que volia trametre al rey dels homens; e adonchs lo bou li dix eſtes paraules: Senyor[2] rey, dix lo bou, natura es dels reys dels homens que com trameten lurs miſſatgers, que ls trameten de lur conſell e dels pus nobles qui ſien en ſon conſell. Los pus nobles conſellers que vos hauets me es ſemblant que ſien la onça e lo leopart. De la altra part lo gat es en ſemblança de voſtra image, e lo rey tendra s ho[3] a gran gracia, ſi vos li trametets per joyes lo gat e lo ca; lo gat per ço com es a vos ſemblant, e lo lo ca per ço que n caç, car los homens ſe aſauten[4] molt de caſſa. Enaxi com lo bou ho hac dit, ho feu lo leo, e trames la onça e lo leopart al rey per miſſatjers, e lo

bres, y por tanto, nadie con mejor acierto, puede indicar las cosas que más han de ser de su agrado y han de recibir aquellos con más aprecio y mejor voluntad.—El rey manifestó que en esto quería efectivamente obrar según el parecer del Buey, y que estaba resuelto á nombrar los embajadores que éste designase, y á disponer los regalos que por mejores tuviese. El Buey contestó: Señor, usanza es entre los reyes de los hombres, que cuando se envían mútuamente embajadas, escojan para estas delicadas misiones á uno ó dos de los más nobles y expertos de sus consejeros. Los más ilustres y entendidos que vos teneis en vuestro Consejo, sin duda son la Onza y el Leopardo. Por otra parte, el Gato se os parece un poco, si bien se examinan los rasgos de su fisonomía, y tengo para mi que el rey de los hombres ha de ver con gusto, y ha de agradeceros que le hagais presente del Gato y del Perro. Del primero, como he dicho, por lo que os parece, y del segundo por su habilidad y destreza en el cazar; porque habeis de saber que las cacerías son el placer favorito de la raza humana.—Tal como el Buey lo había propuesto, así lo dispuso el León; y envió al rey de los hombres en calidad de embajadores á la Onza y al Leopardo, y como

1. Altauen.—2. Senyer.—3. So. En otro códice: Ço.—4. Los homens ſ alten.

gat ꝑ lo ca per joyes. Com los miſſatgers foren partits de la cort, [1] lo rey feu lo bou cambrer de ſa cambra, e Na Renart tench l offici que el ca ſolia tenir.

CAPITOL V

DELS MISSATGERS QVE LO LEO TRAMES

al rey dels homens

DEVETS ſaber que ans que ls miſſatgers partiſſen de la cort, lo leo adoctrina lo leopart e la onça, com degueſſen fer la miſſatgeria, e dix los eſtes [2] paraules: Sauieſa de ſenyor es ſignifficada en miſſatgers ſauis, ben [3] parlants, be aconſellants, [4] e be acordants; [5] e noblea de ſenyor es ſignifficada en miſſatgers que faſſen ordonada-

presentes destinóle el Gato y el Perro. Tan luego como la embajada se hubo puesto en marcha, el León nombró al Buey camarero de su real cámara, y confió al Zorro el cargo que el Perro desempeñaba: fué portero del rey.

CAPÍTULO V.—*De la embajada del León al rey de los hombres.*—Habeis de saber que antes que la embajada partiese de la corte, procuró el León instruir bien al Leopardo y á la Onza acerca del modo de conducirse durante su extraordinaria misión. Y les dijo: La sabiduría del soberano se revela por la sabiduría y por los méritos de sus embajadores, por la palabra discreta y persuasiva de éstos, por la madurez de su consejo, y por la fuerza conciliadora de sus razonamientos. Y la nobleza y las altas dtoes de la magestad real la revelan

1. De cort.—2. E dix eſtes.—3. Sauis e ben.—4. Conſellants.—5. Concordants.

ment [1] meſſio, e que ſien be veſtits, e hajen companya ben nodrida, e be arreada, e que los miſſatgers ne lur companya no hajen auaricia, ne luxuria, ſuperbia, ira, ni negun altre vici. Totes aqueſtes coſes e moltes d altres ſon neceſſaries a miſſatgers de noble princep, [2] per tal que la miſſatgeria ſia agradable al princep e a la [3] cort a qui ſon trameſes los miſſatgers. Com lo leo hac adoctrinats ſos miſſatgers, com degueſſen parlar ab lo rey, ne com ſe degueſſen captenir, e ls miſſatgers foren partits de la [4] cort, los miſſatgers anaren longament per moltes terres e diuerſes. Tant anaren los miſſatgers, tro que vengren [5] a una ciutat hon lo rey tenia gran parlament. Al [6] entrant de aquella ciutat ſe ſdeuench que eſtauen ſolles ſembres de bordell, e en preſencia dels miſſatgers

tambien los mensajeros cuando hacen mesurada ostentación de poderio, y cuando, sin asomos de mezquindad, se muestran ordenados en sus gastos, y, sin irritante ni exajerado lujo, visten bien y sériamente, y llevan en su compañía agregados corteses, bien dispuestos y de una educación superior, y sobre todo cuando se presentan adornados de grandes virtudes sin el menor vislumbre de ofensiva soberbia, de ambición, de liviandad ni de otro vicio alguno. Todo esto y mucho más, tenedlo entendido, es necesario para que los enviados extraordinarios de un rey noble y de altas prendas sean aceptos y gratos al príncipe á quien se dirijen, y adquieran sus simpatías.—Así que el León hubo instruido con éstas y con otras indicaciones á los que investía con sus poderes, y les dejó enterados de las formas cortesanas con que habían de dirijir la palabra al rey á quien iban á presentarse, y del porte y la manera como debían conducirse en la corte extrangera, los embajadores y su lucido séquito emprendieron el viaje alejándose de los dominios de su rey. Atravesaron varios y dilatados paises, y después de muchas jornadas, llegaron á una ciudad en donde el rey que la gobernaba había reunido su parlamento. A la entrada de la ciudad, una porción de mujeres de vida alegre y desordenada, que habían

1. Honradament.—2. De nobles princeps.—3. Sa.—4. Sa.—5. Vingueren.—6 E al.

peccauen ab los homens. Molt ſe n marauellaren los miſſatgers, com ho veheren; e lo leopart dix a ſon companyo eſtes paraules: Vn burgues hauia una dona per muller que molt amaua. Aquell burgues logaua un hoſtal que era [1] prop ſon alberch, a una folla fembra. La muller del burgues vehia ſouen entrar [2] los folls homens a aquella folla fembra, e pres li volentat com [3] uſas de luxuria. Aquella dona ſo longament en peccat de luxuria; e un dia ſe ſdeuench que ſon marit la troba ab un hom que peccaua ab ella. Molt ſo irat lo burgues del falliment de ſa muller; e la muller dix al marit eſtes paraules: Vna vegada ſe ſdeuench que en una praderia ſe combatien dos bochs [4] ſaluatges, e per los grans colps que s donauen exia ls ſanch del front. Aquella ſanch cahia en la bella erba que era en aquella plaça hon ſe combatien. Vna volp lepaua aquella ſanch, e eſdeuench [5] ſe que los

salido del burdel, estaban cometiendo en público con los hombres y en presencia de los viandantes, todo género de obscenidades. Mucha estrañeza causaron á la embajada aquellas licencias; y esto movió al Leopardo á decir á su compañero: Has de saber, amigo, que un burgés estaba casado con una muger que amaba por extremo. Sucedió que el burgés dió en alquiler á una muger perdida una casa que poseía junto á la suya; y como su esposa viese entrar y salir á los hombres que visitaban aquella mujer entregada á sus excesos, tuvo la tentación y el deseo de pecar. Caida en el lodazal de la lujuria, encontróla un día el marido con un hombre mundano; y al verse la esposa descubierta en flagrante delito por su esposo, ciego ya de ira á causa de aquel exceso, dijo al ofendido burgés: Aconteció un día que en un prado estaban riñiendo con grande saña dos machos cabríos montañeses. Tan récias eran sus embestidas, que la sangre les chorreaba por la frente; y tanta era, que en ella empapada estaba toda la yerba del punto de la riña. Una zorra, aprovechando la oca-

1. Eſtaua.—2. Veya ſouint intrar.—3. Que.—4. Bous.—5. Sanch; eſdeuench.

dos bochs[1] ſe ahurtaren e atrobaren en lo mig la volp, e feriren aquella per los coſtats. Tan[2] gran ſo lo colp que li donaren, que la volp ne mori; e dementre que moria, dix que ella era occaſio de ſa mort. Senyer leopart, dix lo ca, gran marauella es com los homens que crehen en Deu, no han conſciencia com lexen peccar aqueſtes[3] folles fembres en preſencia de les gents que entren e ixen en eſta[4] ciutat. Semblant es que l ſenyor de eſta ciutat, e los habitadors de la ciutat ſien luxurioſos, e que enaxi com los cans deſuergonyadament uſen de luxuria. Dient lo ca eſtes paraules, entraren ſe en la ciutat, e vengueren a hoſtal; e puxes[5] anaren al rey lo leopart e la onça ab les joyes que aportauen. Molts dies eſtegren[6] los miſſatgers en aquella ciutat, abans que pogueſſen parlar ab lo rey; car aquell rey hauia en cuſtu-

sión, estaba lamiendo aquella sangre; y en esto acometiéronse de nuevo los dos cabrones, y encontrándose ámbos con la zorra interpuesta, hiriéronla de mala manera los cuernos de los dos por uno y otro lado. Tan récio fué el golpe, que la zorra murió á los pocos instantes; y mientras espiraba iba diciendo que ella misma había sido la causa de su muerte.—Señor Leopardo, repuso el Perro, maravíllame mucho que los hombres que creen en Dios no hagan caso de conciencia el escándalo que están dando estas mujeres mundanas en presencia de los transeuntes que entran y salen de la ciudad. Paréceme que el que aquí gobierna y los que en esta ciudad viven han de ser muy dados á la lascivia, cuando de este modo y con tanta impudencia se entregan públicamente á tales desmanes.—Miéntras el Perro así se exclamaba, penetraron en la vasta capital. Instalóse la embajada en un albergue adecuado á su alta misión, y hecho esto se dirije con sus presentes al real alcázar; pero infructuosamente. El rey no estaba visible. Pasaron muchos dias vagando por aquella ciudad sin conseguir que se les diese audiencia. El monarca tenía por costumbre no dejarse

1. Bous.—2. Aytan.—3. Aquelles.—4. Aqueſta.—5. Puys.—6. Eſtigueren.

ma que nos lexaua veher mas a tart; e per fignifficança de noblea tenias car. Vn dia fe fdeuench quels miffatgers hagren eftat tot aquell dia a la porta del rey, que no pogren parlar ab lo rey. Aquells dos miffatgers foren molt defpagats del rey, e foren hujats [1] de eftar en fa cort. Vn hom injuriat, qui hauia eftat longament en aquella cort, e que no hauia pogut parlar ab lo rey, dix en prefencia dels miffatgers aqueftes paraules: Humil es Deus, qui es rey del cel e de la terra e de tot quant es, car totes les vegades que hom lo vol vefer e [2] parlar ab ell, lo pot hom vefer e li pot hom dir fes neceffitats. Aqueft rey no ha porters a qui hom haja a donar diners, ne ha confellers qui per diners faffen malueftat ni engan. No creu null hom de laufangeries, [3] no fa veguers, jutges, batles, ne procuradors qui fien ergullofes, vanagloriofes, [4]

ver sinó muy de tarde en tarde. Creía dar más realce y mayor importancia á la dignidad real, cuanto más inaccesible se hacía á los deseos de verle y hablarle. Aconteció un día, que cansados ya los plenipotenciarios de esperar en las antecámaras del rey, hubieron de significar el disgusto que esto les causaba, y de considerarse hasta desairados y ofendidos por aquella excesiva dilación. Al entretanto una persona que pretendía haber sido víctima de una grave injusticia, y no había podido obtener la audiencia del soberano para expresarle sus quejas, dijo estas palabras en presencia de los embajadores: Humilde es Dios, y eso que es señor del cielo, de la tierra y de todo cuanto existe; y siempre que la criatura humana quiere verle y hablarle, consigue al momento su deseo, y puede exponer á su inmensa bondad todas sus necesidades y todas sus penas. Rey es que no tiene porteros ni camarlengos, ni sumilleres á quienes el suplicante haya de comprar con dádivas, ni ministros que por el oro se prevariquen para hacer que triunfe la maldad y el engaño. Rey es que no presta oidos á las lisonjas, ni hace vegueres, ni jueces, ni bayles, ni administradores del

1. Anujats. — 2. Ne. — 3. Null hom laufanger. - 4. Ergullofos, vanagloriofos.

auars, lutxuriofes, e injuriofes. [1] ¡Benehit fia aytal rey! E tots aquells qui ell amen, e l conexen, e l honren, e l feruexen, fien benehits! En les paraules que aquell hom dehia conegueren los miffatgers que l rey era hom injurios, e dix la onça al leopart eftes paraules: Vn rey volch donar fa filla per muller a [2] un altre rey, e fecretament trames un caualler en la terra de aquell rey, per demanar les condicions del rey. Aquell caualler demana als pagefes [3] e al poble del eftament del rey, e tuyt li n dixeren mal. Vn dia fe fdeuench que aquell caualler encontra dos jutglars qui venien de la cort del rey, lo qual hac donats diners e veftidures a aquells juglars. Lo caualler demana als jutglars de les cuftumes del rey; e ells dixeren

real erario á los soberbios, á los vanagloriosos, á los avaros, á los livianos, á los lascivos y á los servidores de la iniquidad y de la injusticia. ¡Loado sea mil y mil veces este rey! ¡Benditos los que le aman, le conocen, le alaban, le honran y le sirven!—Por las palabras que aquel hombre profería, comprendieron el Leopardo y la Onza que el rey á quien iban á presentarse era hombre que reinaba en agravio de la justicia. Y dijo la Onza á su compañero el Leopardo: Un rey trataba de dar la mano de su hija á otro rey; y deseando saber antes las cualidades y condiciones del novio, envió secretamente á uno de los caballeros de su corte á los estados de aquel rey para que indagase lo que le interesaba. Cumpliendo el caballero su encargo, partió; y llegado que hubo á los estados del monarca, cuyas circunstancias habían de ser objeto de sus investigaciones, preguntó á las gentes del pueblo y á los labriegos cual era el comportamiento y la conducta de su rey; y todos hablaron de él muy desfavorablemente. Un día encontróse aquel caballero con dos juglares que venían de ver al rey, de quien habían recibido muchas dádivas y moneda. Dijo el caballero á los juglares, que supuesto que venían de la corte, y habían tratado al rey, le indicasen el juicio que tenían formado de las condiciones de su carácter y de sus hábitos; y aquellos hombres,

1. Lutxuriofos e injuriofos.—2. Donar per muller fa filla a.—3 Pagefos.

li que l rey era larch, e caſſador, e amador [1] de dones; e de moltes d altres coſes loharen lo rey, en les quals lahors, e per lo blaſme que l rey hauia de ſon poble, conech lo caualler que l rey era hom mal e de vils cuſtumes. Lo caualler recompta a ſon ſenyor ço que hauia ohit [2] dir del rey; [3] e lo rey no volch per aço donar [4] ſa filla per muller a aquell rey, car conſciencia hac en donar ſa filla a hom mal acuſtumat. Apres aqueſtes paraules, a poch de temps, los miſſatgers entraren denant lo rey, e donaren li les joyes que l leo li trametia; e una letra li donaren de part de lur ſenyor, en la qual ſe contenien eſtes paraules: En una prouincia hauia un rey qui hauia molts honrats barons, qui eren homens de gran poder. Lo rey per ço [5] que ſos barons lo temeſſen, e per tal que pogues tenir pau e juſticia en ſa terra, procura com ſos

cuyo agradecimiento era visible, se deshicieron en elogios del soberano, diciendo, entre muchas otras alabanzas, que era muy espléndido, largo en el dar, gran cazador, galante, obsequioso, y muy rendido con las damas. Del panegírico de los juglares y de las amargas censuras del pueblo, dedujo el buen juicio del caballero que se trataba de un rey nada bueno y de corrompidas costumbres. Con estas impresiones restituyóse á su país, y expuestas que las hubo á su soberano, contestó éste á la petición de aquel rey, negándole la mano de la princesa, puesto que en conciencia no podía admitir por hijo á un hombre de tales condiciones.—Referido este ejemplo, llegaron los embajadores al real alcázar, é introducidos esta vez en la cámara regia, y puestos en presencia del monarca, entregáronle los presentes que el León le enviaba, y una carta misiva de este tenor: En una provincia reinaba un rey rodeado de altos barones de mucho prestigio y de grande influencia y poderío. Aquel rey, para hacerse temer de estos y conservar sus estados en paz y justicia, procuró contraer muy estrecha amistad con el emperador á quien estaba sujeto por las leyes

1. Enamorat.—2. Hoyt.—3. Hauia apres del rey.—4. No volch donar.—5. Per tal.

en gran amiſtat del emperador. Aquell emperador amaua molt aquell rey, per los plaſers que l rey li ſehia, e per les bones cuſtumes que hauia; e los barons del rey, per temor del emperador, no goſauen deſobehir a lur ſenyor de nulla coſa que ell los manas;[1] e enaxi eſtauen tots plans,[2] e hauia lo rey pau en ſa terra. E com lo rey hac ohides[3] les letres que l leo li trametia, e hac preſes les joyes, ell dona lo gat a un draper qui denant li eſtaua, e dona lo ca a un caualler qui volenter caſſaua. Molt deſplach als miſſatgers com lo rey hac donat lo gat al draper, qui no era honrat hom, lo qual gat li hauia trames lo leo a ſignifficança de ſa ſemblança. Com los miſſatgers foren tornats al hoſtal, e ab lo rey hagren

del feudo que le había reconocido; y el emperador, por su parte, correspondió á la buena amistad de aquel rey, dispensándole gran consideración y cariño, y apreciando en mucho las complacencias que con él tenía y las altas cualidades de que estaba dotado. Los poderosos barones del rey, por el respeto que tenían al emperador, y por el temor que éste les inspiraba, no se permitían nunca el menor acto de desobediencia á su soberano; antes por el contrario, mostrábanse sumisos siempre á sus mandatos. Así no se turbaba jamás la buena armonía entre unos y otros, y disfrutábase en aquellos estados de una paz envidiable.—Leida al rey por los embajadores la carta del León, y enterado aquel de su contenido, recibió los presentes que en sus manos pusieron; y no bien los tuvo en su poder, hizo obsequio del Gato á un trapero que allí acertó á ver, y dió el Perro á un caballero entregado en cuerpo y alma al placer de la caza. Esto disgustó grandemente á los embajadores, que no podían comprender como el rey hubiese querido de aquella suerte humillarles, hasta el punto de entregar á un hombre vulgar y de ínfima esfera lo que el León había cabalmente escojido, por los rasgos de semejanza que ostentaba de su propia fisonomía. Disimulando empero sus senti-

1. E los barons del emperador no goſauen deſobeir a lur ſenyor de nulla coſa que ell los manas, ne los barons del rey aytampoch.—2. Eſtauen plans.—3. Hoydes.

parlat longament de la miſſatgeria per que eren venguts, lo ca [1] vench a lur hoſtal [2] e dix los que ell era molt deſpagat com lo rey lo hauia donat a aquell caualler, car ell ne prepoſaua caſſar contra lo poble menut del leo; e per aço hauia conſciencia com faes coſa qui contra lo ſenyor de qui era eſtat vengues. [3] Lo rey conuida un dia los miſſatgers, e tench aquell dia gran cort. En una bella ſala menja lo rey e la regina ab gran res de [4] cauallers e de dones, e denant lo rey menjaren los miſſatgers. Dementre que lo rey e la regina menjauen, jutglars anauen cantant e ſonant eſtruments per la ſala, amunt e auall, e dehien cantars deſoneſts e con-

mientos, terminaron su larga conferencia explicando el objeto de su misión, y restituyéronse luego al albergue en que se habían instalado. No tardo mucho tiempo en llegar allá tambien el Perro quejándose amargamente de lo que había sucedido.—Muy enojado estoy, dijo, de que este rey me haya entregado al caballero que habeis visto, sobre todo desde que he sabido sus propósitos de emprender, con mi ayuda, una cacería contínua, cruel y obstinada contra el pueblo más infimo de nuestro rey; pues no puedo avenirme, porque lo rechaza mi conciencia, á hacer cosa alguna que resulte en daño del señor de quien he sido súbdito hasta ahora.—Estando en esto, la embajada recibió aviso de que el rey había dispuesto celebrar al día siguiente gran recepción, y de que invitados quedaban los embajadores para asistir á ella, y honrar con su presencia la mesa del rey. Asistieron los enviados á la solemnidad anunciada. Llegados allá entraron en un gran salon hermosísimamente decorado, en donde se sentaron el rey y la reina, gran número de damas, caballeros y gentiles hombres; y en frente del rey fueron colocados los embajadores. Sirviéronse exquisitos manjares, y empezó el régio convite. Mientras comiendo estaban, gran número de juglares iban de un extremo al otro del salon, unos tañendo hábilmente variados instrumentos, y otros cantando trovas y decires livianos y deshonestos, contrarios

1 Lo cha.—2 Al hoſtal.—3 Coſa contra lo ſenyor de qui era eſtat.—4 Ab molts de.

contraris a bons nodriments. Aquells jutglars loauen ço que fehia a blafmar, e blafmauen ço que fehia a lohar; e lo rey e la regina e tots los altres reyen, e hauien plafer de aço que aquells jutglars fehien. Dementre que l rey e tots los altres tenien folaç de aço que ls jutglars fehien e dehien, un hom pobrement veftit, ab gran barba, vench en aquella fala, e dix en prefencia del rey e de la regina e de tots los altres aqueftes paraules: No s oblit lo rey, ne la regína, ne fos barons, nc tots los altres grans e pochs [1] qui menjen en efta fala, com Deus ha creades tantes creatures qui fon en la taula del rey e de [2] tots los altres; les quals ha creades diuerfes e delitables a menjar, e ha fetes aquelles venir de longues terres, per tal que fien a feruici de hom, e que hom feruefca [3] a Deu. No s cuyde [4] lo rey ni la regina que Deus oblit la

tanto á las conveniencias del buen trato como á las enseñanzas de la educación y del decoro. Aquellos impúdicos juglares loaban y enzalzaban lo que era digno de vituperio, y burlábanse de lo más loable y santo; y así el rey y la reina, como les cortesanos, se reian, celebrando y aplaudiendo las ocurrencias de aquellos hombres, y deleitábanse en todo cuanto hacían y decían. Mientras la corte toda de esta manera se holgaba y los juglares daban color más subido á sus canciones, apareció en el portal de la sala un anciano pobrísimamente vestido y de luenga barba; y adelantando su paso hasta ponerse enfrente del rey, de la reina y de toda la corte, con vehemencia exclamó: Tengan en cuenta el rey y su consorte, no olviden sus barones y sus ricos-hombres, los grandes y los pequeños en esta sala reunidos y sentados en esta mesa para comer y divertirse, que Dios no ha hecho todas estas cosas que les son servidas, tan varias y apetitosas, procedentes de tan lejanas tierras y de tan diversos climas, ni las ha puesto á la disposición y al servicio del hombre, para que éste á su vez no le sirva ni ame. Ninguno de vosotros crea que Dios olvide la

1. Petits.—2. Que fon en la taula e de.—3. Seruefcha.—4. Cuyt.

desoneſtat ni el desordonament que es [1] en eſta ſala, en la qual es Deus deſonrat; car no es qui reprena ço que fa a reprendre, ne qui lou ço que fa a lohar, ne es qui a Deu faça gracies de la honor que Deus ha feta en aqueſt mon al rey e a la regina e a tots los altres. Cant [2] lo bon hom hac dites aqueſtes paraules, un ſaui eſcuder ſe ajonolla denant lo rey, e prega lo que li donas offici en ſa cort, com lohas ço que fehia a lohar, e blaſmas ço que fehia a blaſmar. No volch lo rey conſentir [3] a la volentat del eſcuder, car hauia pahor que l eſcuder no l blaſmas dels falliments que hauia acuſtumats de fer, en [4] los quals ſe adelitaua, e a eſtar prepoſaua [5] tro a la fi de ſos dies, en la qual fi prepoſaua pendre penitencia de ſos peccats. Dementre que l eſcuder pregaua lo rey que li donas l offici, e lo rey li dehia de no, lo veguer de aquella ciutat entra denant lo rey, a qui preſenta un hom qui hauia mort un

deshonestidad, la licencia y el desorden que reinan en esta sala, ni las ofensas que aquí le son inferidas. ¡Cómo no hay en este sitio ni un alma siquiera que reprenda lo que es tan reprensible, ni alabe lo que es de alabar, ni agradezca los beneficios que Dios ha derramado sobre este rey, sobre esta reina y sobre esta corte?—A estas palabras del anciano, un sabio escudero adelantóse hacia el monarca, e hincando á su presencia la rodilla, le suplicó, con mucha solicitud, que le confiriese la misión de alabar en su corte lo que digno fuese de alabanza, y de reprender y condenar todo lo reprensible y digno de ser condenado. El rey no quiso, empero, escuchar la petición del escudero, temeroso de no ser censurado por las culpas que cometía y los vicios á que estaba entregado, en los cuales buscaba los goces y deleites de que no quería prescindir, esperando correjirse y hacer por ellos penitencia en los últimos dias de su vida. Mientras esto pasaba entre el rey y el escudero, y respondía á éste el rey con la negativa, entró el veguer de la ciudad conduciendo á un hombre que

1. Qui es.—2. Com.—3. Conſentir lo rey.—4. Fer, mas en.—5. Propoſaua.

caualler a gran tort. Aquell rey mana penjar lo hom qui hauia mort lo caualler, e l hom dix al rey aqueftes paraules: Senyer rey, cuftuma es de Deu que perdone[1] pus que hom li clama merce; per que vos qui fots en terra tinent loch de Deu, a vos deman perdo, e vos deuets[2] perdonar, pus que Deus perdona. E lo rey refpos dient aqueftes paraules: Deus es juft e es mifericordios. Jufticia fa fi perdona a aquell qui no fa falliment a fcient; e com[3] ha errat per algun accident o per alguna ventura, e adonchs fe penet e demana perdo, lauors la mifericordia de Deu li perdona. Mas, la jufticia de Deu no hauria concordança ab mifericordia, fi mifericordia perdonaua[4] a hom qui prepofa fer peccat, e puxes ha efperança en[5] demanar perdo. E car tu prepofift auciure lo caualler, e puxes haguift efperança en mi que t perdonas, per aço no eft digne que t perdo. En les paraules

había dado muerte, traidora y alevosamente, á un caballero. Enterado del crimen, el soberano mandó que fuese el delincuente conducido á la horca; y entonces éste, dolorida el alma, exclamó: Señor, Dios siempre perdona á los contritos que le piden gracia. A vos, que sois en la tierra uno de sus lugartenientes, á vos os pido que me perdoneis. Y si Dios perdona, ¿por qué no habeis vos de perdonarme?— Y el rey contestóle: Dios, al mismo tiempo que es justo, es misericordioso. Con justicia obra cuando perdona al que no ha delinquido á sabiendas, y que tan luego como conoce su yerro ó su involuntaria culpa, se arrepiente y acude á la conmiseración de su Criador. Mas, la justicia de Dios no se armonizaría con su misericordia, si su misericordia perdonase al pecador que deliberadamente se propone pecar con la esperanza de obtener después el perdon del mismo Dios que ha ofendido. Y habiéndote propuesto, tú, asesinar al caballero, víctima de tu delito, con la esperanza de obtener mi perdon, no eres digno de que te lo otorgue.—Estas palabras har-

1. Perdo.—2. E deuets.—3. Cant.—4. Si perdonaua mifericordia.—5. De.

que hac dites lo rey, conegueren los miſſatgers que l rey dehia contra les paraules que l eſcuder li hauia dites, en ço que no li hac volgut donar l offici que li queria. Com lo rey e tots los altres hagren menjat, e foren exits de la ſala, los miſſatgers ſe n vengueren a lur hoſtal, e la un dehia [1] al altre que gran era la nobleſa de la cort, e gran poder hauia de gents e de theſaur, [2] ab que fos hom ſaui lo rey e tement de Deu. Amdoſos [3] los miſſatgers vengueren a lur hoſtal, hon atrobaren [4] lo hoſte qui ploraua molt fortment e menaua gran dol. Senyer hoſte, dixeren los miſſatgers, vos, ¿per que plorats, ne que hauets? Senyors miſſatgers, dix lo hoſte, en eſta ciutat ha tengut lo rey gran parlament, hon ha fet ajuſtar moltes gents qui ſon vengudes de longues terres. Les meſſions que l rey ha fetes ſon grans, e per aço ha manada una gran queſta

to dieron á comprender á los mensajeros del León, que las decía el monarca para contradecir las del escudero á quien no había querido conferir la misión que le pedía de ensalzar en público las buenas obras y condenar las malas. Terminado el convite, y fuera ya todos de la sala del banquete, regresaron los embajadores á su morada, y decíanse por el camino que era grandísima la importancia de aquella corte, que su poder era mucho, así por lo populosa como por su ostentación y su riqueza; y que era lastima que el rey no estuviese dotado de mayor sabiduría y fuese más temeroso de Dios. Diciendo esto llegaron á su alojamiento, y en él encontraron á su huesped profundamente apesadumbrado y deshecho en lágrimas.—¿Qué es lo que os aflije, señor? le dijeron. ¿Por que llorais? ¿Qué es lo que os pasa?—Y respondía el huesped: ¡Ah, mis nobles señores! Bien habeis visto el gran parlamento que el rey ha reunido, y la masa inmensa de gente extranjera que en esta ciudad ha entrado. Para esto habeis de saber que se han hecho cuantiosísimos dispendios que se convertirán hoy en tributos para el pueblo. El rey, por de pronto, resuelve que se haga un enorme

1. Dix.—2. Treſor.—3. Abdos.—4. Hoſtal, axi com dites, en lo qual atrobaren.

fer en efta ciutat, que fera molt gran, e coftara a mi M. folds, los quals haure a manleuar de juheus. Senyer hofte, dixeren los miffatgers, ¿e lo rey no ha thefaur? E lo hofte refpos e dix, que lo rey no hauia thefaur,[1] mas que manleuaua de fes gents, e fehia queftes[2] com fehia corts; les quals corts fehia tots anys dues vegades. E enaxi deftrohia[3] fes gents, qui a les corts fehien grans meffions, e tota fa terra empobria per la gran meffio que fehia. Bell amich, dix la onça, ¿qual utilitat fe fegueix de les corts que l rey fa tots anys? Lo hofte refpos e dix que no nenguna, ans fe n feguia gran dampnatge; car les gents fe n empobrien;[4] e per la pobretat que hauien, fehien molts de engans e de falliments, e lo rey ne era en ira de tot fon poble; car tant donaua e gaftaua a les corts, que no hi[5] podia abaftar fa renda, e

reparto entre los pecheros para cubrir estas atenciones, y mi cuota respectiva no bajará de mil sueldos, que no puedo pagar como no los pida prestados á los judíos.—Pero, señor, dijeron los embajadores, ¿acaso no tiene el rey su erario? Y contestó el huesped: No, por cierto, señores míos. El rey no tiene público tesoro, y atiende á los gastos generales levantando empréstitos que hace pagar á sus súbditos; y además dispone repartos entre los mismos para hacer frente á los dispendios que ocasionan las grandes cortes que reune dos veces al año. De esta manera va esquilmando á los pecheros, que, aparte de esto, se ven precisados á grandes gastos en semejantes solemnidades; y así va empobreciendo deplorablemente al pueblo que gobierna.—Amigo, observó la Onza, decidme, ¿y que utilidad reporta el país de la convocación de esas cortes que reune el rey todos los años?—Ninguna ciertamente, contestó el huesped; muy al contrario, nos acarrean incalculables perjuicios. Por ello vienen á menos las gentes, y obligadas por la estrechez y la necesidad, cometen muchas veces fraudes y crímenes que excitan el enojo y el descontento general, y en último término, la ira contra la persona del monarca. Tanto se gasta y se derrocha en

1. Trefor.—2. Edic. cast. Contribuciones.—3. Deftrouia.—4. Enpobrien.—5. Noy.

tolia als uns e donaua als altres; e com hom ſe cuydaua que el rey dixes [1] algunes nouelles e hagues algun gran ſeyt [2] a tractar, ell no dehia res, e partien ſe del rey tuyt deſpagats, e tuyt ne ſcarnien en menyſpreauen lo rey. Cant los miſſatgers hagren ohides [3] aytals paraules del rey, adonchs menyſprearen molt lo rey, ells e totes lurs companyes, pus que los homens de la terra lo menyſpreauen. E lo leopart dix al hoſte aqueſtes paraules: Gran dampnatge es en eſta terra, car no ha ſenyor be acuſtumat que [4] tenga juſticia e pau en ſa terra. Senyer, *dix* lo hoſte, no poria hom aeſmar [5] lo dampnatge que s ſegueix per maluat princep. La una raho es per lo mal que fa; laltra es per lo be que fer poria, lo qual no fa. E en *axi*, per mal [6] princep ſe ſegueix damnatge en dues ma-

tales ocasiones, que no hay renta ni tributo que baste: y lo peor es que á uno se le pecha en lo que á otro se le da. Y al fin nada de provecho se hace, y todo concluye dándose por engañados los que creían en las iniciativas del rey y que se discutiría alguna nueva proposición de general utilidad ó se trataría de alguna cosa importante; y el hecho es que permanece callado y todo el mundo regresa á sus hogares perdidas las esperanzas, y con el descontento en el alma, haciendo de él escarnio y burla.—Al oir los embajadores el cúmulo de quejas en que su huesped prorrumpía, no pudieron menos de experimentar el más profundo menosprecio hacia aquel soberano; y natural era que le vituperasen cuando tan mal concepto merecía de sus propios vasallos. Entonces dijo el Leopardo á su huesped: Desgracia grande es la que pesa sobre este país. Lo es en verdad no tener rey encaminado á procurar el bien de los Estados que rije, *ni* que sepa mantener en ellos la paz y la justicia.—Señor, contestó el huesped, incalculable es realmente el daño que se origina de la maldad de quien gobierna. Este daño no se sigue solo del mal que se hace, sino de no procurar el bien que hacerse puede. Así es que la iniquidad de los príncipes abre en sus reinos dos manantiales

1. Digues.—2. Feyt gran.—3. Hoydes.—4. Qui.—5. Aeſtimar.—6. Maluat.

neres, ſegons que hauets hoyt. Aqueſt rey a qui voſaltres ſots trameſos, es hom qui s confia maſſa en ſon conſell, e ha auol conſell, e maluat, e de vils homens; e caſcu de ſon conſell cuyda mils eſſer rey, que l rey mateix, e enſemps gaſten ſon regne, e lo rey no n ha cura, ni ha anſia mas de [1] caſſar e de deportar e de luxuriejar e de fer vanitats. Com lo rey hac dormit, los miſſatgers foren venguts al palau del rey, e no pogren [2] entrar per parlar ab lo rey tro que hagren logats los porters. Cant [3] los miſſatgers foren deuant lo rey, lo rey honra mes lo leopart que la onça, en ço que li feu pus plaſent eſguart, e l feu aſſeure [4] pus pres de ſi que la onça; e de aço hac la onça enueja, e fo irada contra lo rey; car la onça crehia que l rey la degues aytant o pus honrar que lo [5] leopart. Dementre que l rey eſtaua ab los miſſatgers, quatre ciutats trameteren vuit prohomens al

de desdichas y calamidades. Este rey al cual os habeis presentado como embajadores del vuestro, se halla entregado completamente á la voluntad de sus ministros; y estos, viles como son, le aconsejan todo género de injusticias. Cada uno de ellos se cree con más poder que el rey mismo, y aunados reducen el país á la miseria. El rey mira esto con una indiferencia incomprensible, sin más cuidado que los deportes, las cacerías, las liviandades y la vanagloria.—Pasada la noche, en que el rey pudo haber dormido, los embajadores volvieron al real alcázar para despedirse, y no consiguieron llegar á la presencia del soberano hasta que hubieron gratificado largameute á los porteros. Conseguida esta audiencia particular, el rey estuvo más atento y deferente con el Leopardo que con la Onza, mostrándole mayor agrado y benevolencia, y haciéndole sentar á su lado, lo que no hizo con el otro mensajero. Y éste lleno de envidia quedó hondamente resentido del rey, por aquella indebida preferencia, creyéndose tanto ó más digno de las reales atenciones que el Leopardo. Mientras el rey departía con los embajadores, llegaron á su presencia ocho prohom-

1. Cura ni anſia ſino de.—2. Pogueren.—3. Com.—4. Aſſeher.—5. Que a lo.

rey, al qual fehien clams dels officials que tenia [1] en aquelles ciutats, los quals eren homens mals e peccadors, e deſtrohien [2] tota ſa terra. Los prohomens [3] pregaren lo rey per tota la uniuerſitat de les ciutats que ls donas bons officials; e lo rey trames los a ſon conſell, e dix que ſon conſell prouehiria a lurs demandes. Com los vuit prohomens foren denant lo conſell del rey e hagren moſtrada lur raho, lo conſell del rey los repres fortment, car en aquell conſell hauien amichs los officials de les quatre ciutats, qui ab lur conſell fehien lo mal que fehien, e qui dels [4] diners que malament guanyauen los fehien part. Aquells vuit prohomens ſe n tornaren ſens que ab lo rey res no acabaſſen. [5] Ab tant lo leopart dix al rey: Senyer rey ¿que volets

bres, enviados extraordinarios de cuatro ciudades del reino, para exponerle sentidas y amargas quejas contra los delegados que tenía el poder real en aquellas poblaciones; delegados que con sus excesos y sus crímenes atraían sobre el país la desgracia y la ruína. Estos prohombres, representantes de las corporaciones populares de las ciudades ofendidas, suplicaron al monarca que sustituyese por otros más justos aquellos delegados y oficiales sin conciencia; mas, el rey remitióles á su Consejo, diciéndoles que allí se tomarían sobre sus demandas las determinaciones convenientes. Presentáronse los prohombres al Consejo del rey, y reprodujeron sus fundadas quejas y sus justos deseos, y solo consiguieron de los consejeros amargas censuras, y reprensiones durísimas, porque muchos de ellos eran amigos de los delegados y funcionarios contra los cuales iba la queja dirijida; á mas de que, por indicaciones suyas se hacían las extorsiones y se cometían las maldades de que aquellas ciudades eran víctimas, y participaban del dinero que valían á sus oficiales las prevaricaciones, las iniquidades y los excesos que cometían. Así es que aquellos prohombres hubieron de abandonar la corte y restituirse otra vez á su país sin haber conseguido del rey nada de cuanto justamente solicitaban. En esto el Leopardo dijo al rey: Señor, ¿que os place que diga de parte vuestra á mi

1. Tenien.—2. Deſtrouien.—3. Promens.—4. E dels.—5. Acabaren

vos dir a mon ſenyor lo rey? Lo rey dix al leopart que li ſaludas lo rey, e que li digues de ſa part que li trametes un bell ors e un lop, car ell hauia un ſenglar molt forts, lo qual volia que s combates ab un ors tot lo pus forts que ell pogues atrobar; e hauia un ala, ab lo qual volia que s combates un lop tot lo pus mal que fos en la cort del leo. Amdoſos [1] los miſſatgers preſeren [2] comiat del rey, e partiren deſpagats de ſa cort, [3] per ço car longament los hi hac tenguts e no ls hac donat nulla [4] coſa, ne no trames al rey, lur ſenyor, negunes joyes, ans feu ſemblant als miſſatgers que l rey volgues ſubjugar a ſi lur ſenyor lo leo. [5] En la via per la qual los miſſatgers ſe n tornaren en lur terra, ſe encontraren ab los vuit prohomens, qui ſe n tornauen molt irats e deſpagats del rey e de tot ſon conſell. Aytant. com los miſſatgers

soberano? Y el rey contestó: Trasmitid mis saludos á vuestro señor, y le direis de mi parte, que me mande un oso y un lobo escojidos entre los mejores, pues tengo un jabalí de mucha fuerza, y deseo hacerle reñir con un oso, el de más brío que pueda encontrarse. Y tengo además un alano que quisiera riñiese con el lobo mejor de vuestra corte.— Ambos mensajeros se despidieron de aquel soberano muy disgustados de su conducta y de la de su corte, extrañando sobremanera que les hubiese entretenido durante tantos dias, y que á la postre les dejase partir sin hacerles el menor obsequio, ni entregarles presente alguno para su rey; antes por el contrario, dióles á entender que el León debía estar sujeto á su voluntad. En el camino por el cual los mensajeros se restituían á su tierra, encontráronse con los ocho prohombres que habían visto en la cámara real donde fueron recibidos. Iban enojadísimos contra su soberano y contra sus consejeros, por no haber alcanzado que oyesen sus justos clamores; y durante el tiempo que anduvieron juntos por aquel camino, quejáronse unos y otros del comportamiento del rey y de su Consejo, y soltaron su

1. Abdoſos.—2 Prengueren.—3. De la ſua cort.—4. Alguna.—5. Lo leo lur ſenyor.

anaren ensemps ab los dits prohomens, si foren en les paraules del rey, e de son consell, e de son capteniment; e los uns e los altres dixeren [1] mal del rey e de son consell. E lo leopart feu als prohomens aquesta demanda: Senyors, dix lo leopart, ¿es vos semblant si lo rey ha colpa del dampnatge qui s segueix per son maluat [2] regiment? La un dels vuit prohomens respos e dix aquestes paraules: En una ciutat hauia un noble burgues molt rich; e com se mori lexa tot quant hauia a son fill. Aquell fill del burgues fo request per moltes persones, car los uns li volien donar muller, e los altres lo pregauen que entras en orda. [3] Aquell macip fo en volentat que venes tot quant hauia, e que n faes un espital e un pont. L espital preposa fer, per ço que hi albergassen los pelegrins qui per aquella ciutat passauen com venien de Vltramar; [4] e lo pont preposa fer, per ço que los pelegrins e altres gents ne passassen, e que en l aygua no s negassen; [5] car

lengua dirijiendo sangrientas diatribas contra uno y otro. Después el Leopardo preguntó á los prohombres: ¿No os parece que toda la culpa del daño inmenso que se origina de ese detestable gobierno, viene á recaer en último término sobre el rey?—Y uno de aquellos prohombres contestó: Erase que vivía en cierta ciudad un noble burgés muy acomodado; y al morir dejó á su único hijo una considerable fortuna. Este hijo fué repetidamente pretendido y solicitado. Unos, proponiéndole novia, intentaban casarle, y otros querían que entrase en una órden religiosa. Mas, el joven, desatendiendo todas aquellas oficiosidades, resolvió vender cuanto poseía, para invertir el producto de la venta en la construcción de un hospital y en la de un hermoso puente. Proyectó la fundación del hospital para que en él pudiesen hospedarse los peregrinos que en aquella ciudad se detenían al regresar de la Tierra Santa. Y el puente queríalo construir con el objeto de que los mismos peregrinos y todos los viajeros tuviesen fá-

1. Digueren.—2. Mal.—3. Orde.—4. Oltra mar.—5. No negassen.

aquella aygua era al entrant d aquella ciutat, e hauia hi negats molts pelegrins [1] qui venien e anauen [2] en Jherufalem. Com lo fill del burgues hac fet l efpital e lo pont, una nit, com fon [3] adormit, ell fomiaua [4] que de tot quant be fe faria per lo efpital e per lo pont, hauria merit denant Deu. En les paraules que lo leopart hac ohides, [5] conech que l rey hauria pena en infern, aytant gran com era lo dampnatge que s feguiria tots temps en les males cuftumes que fon maluat confell metia en la terra; e dix que la pena que eftaua apparellada al rey e a fon confell era inefmable. Puxes dix enfre fi mateix, que ell amaua mes effer beftia irracional, jatfia que no fos res apres fa mort, que fi era rey dels homens en qui fos tanta de colpa com era en lo mal qui s feguia per

cil y cómodo tránsito, sin peligro de ser arrastrados por la corriente de un rio de mucho caudal que besaba los muros de la ciudad, como había acontecido á muchos de ellos al dirigirse á Jerusalen ó al regresar de los Santos Lugares. Cuando hubo terminado la construcción del hospital, y quedó habilitado el puente, una noche, entregado ya al descanso, soñó agradablemente que todo cuanto había hecho y en adelante hiciese beneficiando aquellas obras, le serían otros tantos méritos en la presencia de Dios.—Comprendió el Leopardo, por las palabras del prohombre, que el rey de cuya corte venían, había de ser terriblemente penado en el infierno, en justa proporción á los grandes males que se originaban en su reino de su iniquidad, de sus malos hábitos y de las injusticias de su Consejo. Y dijo al prohombre que no le cupiese duda, que aprontado estaba el castigo para el rey y sus ministros y que su severidad estaba fuera de todo cálculo. Y luego díjose á sí mismo el Leopardo: Prefiero mucho más ser irracional, y volver después de esta vida á la nada de donde salí al venir al mundo, á ser rey de los hombres caído en el lodazal de la culpa, y orígen de los males inmensos que se siguen de las iniquidades de un

1. Negat molt pelegri.—2. Venia ç anaua.—3. Fo.—4. Somjaua.—5. Hoydes.

maluat rey o princep.[1] Los miſſatgers e ls prohomens ſe partiren agradablement, e preſeren comiat los uns dels altres. Lo leopart dix als prohomens que s confiaſſen en Deu, per ço que en breu temps los donas bon ſenyor qui hagues bon conſell e bons officials, e no s deſeſperaſſen de Deu; car Deus no ſoffer que maluat princep puſca[2] viure longament, per ço que no faça tant de mal com ſe faria ſi longament viuia. Ara deuets ſaber, que en lo començament que lo leo hac trameſes[3] ſos miſſatgers e ſes joyes al rey dels homens, Na Renart, qui era porter del rey, dix al rey que lo leopart hauia la pus bella beſtia a muller que fos en tot lo mon. Tant loha Na Renart al rey la leoparda, que l rey ſe enamora de la leoparda, e pres aquella per muller, mal grat de la regina

gobierno ominoso.—Al fin los mensajeros hubíeron de separarse de aquellos prohombres, y, despidiéndose afectuosamente, tomaron distintas direcciones, no sin haber dicho el Leopardo á los últimos estas palabras: Confiad en las bondades de Dios, que ha de querer ciertamente que en día no lejano, tengais la dicha de alcanzar un buen príncipe, rodeado de rectos consejeros, y de excelentes oficiales. No desesperanceis del Altísimo. Él no permite que sea larga la vida de los opresores, y no ha de consentir, creedlo así, que se prolongue el mal que experimentais, concediendo largo reinado á quien origina vuestra desgracia.—Es de saber que por otra parte, mientras todo esto acontecía, poco después de haber el León enviado sus embajadores con sus presentes al rey de los hombres, el Zorro, que según va dicho ejercía el cargo de portero del real palacio, significó al León que el Leopardo tenía por consorte la más hermosa bestia que pudiese encontrarse en el mundo. Y tantos y tan reiterados fueron los encomios que de la Leoparda hizo el Zorro al rey, que el León enamoróse de ella perdidamente. Llevado de su pasión llegó al extremo de empeñarse en tomarla por manceba, con gran pesar de la reina y de todos sus conse-

1. Falta esta palabra en un códice.—2. Puſcha.—3. Trameſos.

e de tot ſon conſell, lo qual conſell hac gran pahor
Na Renart, com veheren que hac empetrat ab lo
tan gran coſa com ſo [1] lo falliment que l rey hauia f
contra ſa bona muller, e contra lo leopart qui era
leyal ſeruidor. Bell amich, dix lo bou a Na Renart, g
temor he que lo leopart no us aucia, cant ſabra que
hauets [2] empetrat com lo rey li haja forçada ſa mul
E Na Renart dix al bou eſtes paraules: Vna vegad
eſdeuench que una donzella feu una falſia contra la reg
ab qui eſtaua, e aquella donzella hauia gran cuydan
ab lo rey, per la qual cuydança [4] la regina temia la d
zella, e per pahor del rey no s goſaua venjar de la do
lla. Apres aço ſe ſdeuench que los miſſatgers arriba
en la cort del leo lur ſenyor; e cant foren vengu
hagren recomptada la [5] miſſatgeria, lo leopart ſen a
a ſon hoſtal, hon cuydaua trobar ſa muller que m

jeros, á quienes espantaba la privanza que con el rey había el Zorr
canzado. Y tal era en efecto el ascendiente de este sobre el mon
que pudo inducirle á consumar unos hechos de tantas consecuencia
mo eran, el agravio inferido á su legítima esposa, tan buena y tan
á su voluntad, y la imperdonable ofensa al Leopardo que f
lealmente le había servido.—Amigo mio, dijo el Buey al Zorro: M
me temo que el Leopardo no os mate cuando sepa que por suje
vuestra ha violado el rey á su honrada esposa. Y el Zorro cont
Cuéntase que en cierta ocasión una doncella traicionó con gran
á la reina que estaba sirviendo. La donzella privaba mucho c
rey, y por eso la reina temíala en extremo. Y el hecho fué que p
excitar la ira del rey no llegó á resolverse á tomar de la donce
merecida venganza.—Mientras esto acontecía, llegaron el Leopa
la Onza á la corte del León, y se apresuraron á referir á éste
sultado de su mensaje. Terminada la conferencia, corrió el Leo
á su albergue, creyendo en él encontrar la tierna acojida y los

1. Era.—2. Haurets.—3. Priuadança.—4. Priuadança.—5. Lur.—6. Vench.

amaua. La moſtela [1] e tots los altres qui eren del hoſtal del leopart, foren en gran triſticia com veheren lur ſenyor; e recomptaren al leopart la deſonor que l rey li hauia [2] feta com li hac forçada ſa muller. A gran marauella ſo irat lo leopart contra lo rey, e demana a la moſtela [3] ſi ſa muller ſo irada o pagada del rey com la pres a ſon ſeruey. [4] Senyer, dix la moſtela, la leoparda ſo molt irada del acoſtament del rey, e plora longament, e planyia com ſe partia de vos, [5] car ſobre totes coſes vos amaua. Al leopart creſque [6] ſa ira, per ço car ſa muller forçadament ana al ſeruici del rey; car ſi n fos pagada, no n hagra tant de deſplaſer. Eſtant lo leopart en aqueſta ira, cogita com ſe puſques [7] venjar del leo, qui tan gran trahicio li hauia feta.

gos de su amada esposa. La Comadreja y todos los de la familia del Leopardo se pusieron muy tristes cuando vieron á su señor, y hubieron de referirle la mortal ofensa que le había hecho el rey al atentar contra el honor de su esposa, consumando el más negro y violento de los crímenes. El Leopardo, ciego de ira, rompió en sangrientas imprecaciones contra el rey, y en medio de su furor y de su duelo dijo á la Comadreja: Nada me ocultes, dime, ¿y cual fué la conducta de mi esposa? ¿Se mostró acaso satisfecha de las amorosas preferencias del rey, ó excitó su cólera aquella infamia?—Y la Comadreja respondió: Señor, vuestra esposa estaba desesperada. Se deshacía en lamentos y en lágrimas al verse arrancada violentamente de vuestro albergue, porque la verdad es que os amaba sobre todo.—Al decir esto llegó á su colmo la ira del Leopardo. La fidelidad de su consorte se la multiplicaba. Mucho ménos hubiera sido su quebranto si ésta no se hubiese resistido á los deseos del rey ó hubiese demostrado alguna vanidad por aquella preferencia. En fin, el Leopardo, en medio de los terribles accesos de su furor, empezó á meditar los medios de tomar una venganza mortal de la infame traición que el rey le había hecho.

1. Muſtela.—2. Li hac.—3. Muſtela.—4. Seruici.—5. Nos.—6. Creixe.—7. Pogues.

CAPITOL VI

De la batalla del leopart e de la onça

EN la cort del rey vench lo leopart; e Na Renart, q viu venir, dix al rey, fecretament, eftes parau Senyer, [1] per lo acoftament voftre e de la leoparda, cahuda en ira del leopart. Si vos, denant lo leopart, nc honrats, e no m fets honor que us eftiga pus prop c negun [2] altre, lo leopart crech [3] que m auçiura. En aqu hora lo leo feu [4] Na Renart de fon confell, e la feu [5] e prop de fi, per ço que lo leopart no la gofas ferir auçiure; e per confell de Na Renart feu porter lo pa per ço com fent fortment. A tot lo confell del rey tots los barons qui eftauen en aquella plaça, defpl

CAPÍTULO VI.—*Del singular combate entre el Leopardo y la O.* —Llegó el Leopardo á la corte del rey. Cuando el Zorro le vió trar en la real cámara, dijo al León en voz baja: Señor, vuestra sión por la Leoparda ha atraido sobre mí la ira de su esposo. Per soy, sin remedio, si vos no me considerais mucho en presencia Leopardo. Como no me hagais la merced de dejarme estar muy c de vos, demostrándome singular predilección, tened por seguro me va á matar.—Escuchó el León las palabras del Zorro, y le hizo manecer muy cerca de sí, para que no se atreviese el Leopar atentar contra su enemigo y no le quitase la vida. Por otra part de antemano había alcanzado el Zorro del rey que agregase el Pav su Consejo, por lo mucho que presiente. Con esta misma honra le h también á él distinguido. Esto causó el mayor descontento, pı palmente entre los consejeros y los principales barones de la corte,

1. Senyor.—2. Nengun.—3. Creu.—4. Hora feu lo rey.—5. E feu la.

la honor que l rey fehia a Na Renart; e ſobre tots [1] deſplach al leopart, al qual hagren dit que Na Renart era eſtat [2] occaſio del maridatje de ſa muller e del rey. Denant lo rey fo lo leopart, e hac hi molts de altres honrats barons, en preſencia dels quals lo leopart repta lo rey de trahicio, e dix que l rey falſament hauia preſa ſa muller; e ſi en ſa cort hauia negun baro qui lo rey volgues eſcuſar [3] de trahicio, que ell lo combatria, e que li faria dir que l rey era traydor. E adonchs lo leopart ferma la batalla, e dona ſon gatge al rey. Com lo leopart hac reptat lo rey de trahicio denant tot ſon poble, molt fo lo rey irat contra lo leopart, e hac gran vergonya de ſes gents, com fo appellat [4] traydor. Lo rey dix [5] a ſos barons: ¿Qual de voſaltres vol pendre la batalla contra lo leopart qui m repta de trahicio? Tots los

no podían ver con buenos ojos que el rey tanto al Zorro favoreciese. Y mucho mayor seguramente fué el disgusto del Leopardo, que ya sabía quien había influido en el ánimo del rey, para que cometiese la iniquidad de apoderarse de la Leoparda y de hacerla violentamente su manceba. Colocado el Leopardo delante del rey y de todos sus barones é hidalgos, dijo: Señores, yo acuso y reto al rey de traición. Villanamente y con sin igual falsía se ha apoderado de mi consorte; y si hay alguno de vosotros que quiera excusarle ó defenderle del crímen de que le acuso, yo le reto á singular combate, y he de hacerle confesar, riñiendo cuerpo á cuerpo, que el rey es un traidor. —Y así diciendo, echó al León el guante en señal de desafío, y emplazóle para la batalla. Verificado esto, á la faz de toda la corte allí reunida, fué tanto el enojo del rey que se puso fuera de sí contra el Leopardo. Embargábale el habla la vergüenza, y no podía consentir la terrible acusación sobre él lanzada. El rey, al fin, dijo á sus barones: ¿Nadie hay de vosotros que quiera aceptar el reto del Leopardo cuya audacia ha llegado al extremo de llamarme traidor?

1. Tot.—2. Eſtada.—3. Deffendre.—4. Com ſe ohi appellar.—5. Dixque.

barons callaren, tro que Na Renart dix aqueſtes paraules: Trahicio es coſa que es a Deu molt deſagradable, e gran deſonor es a tot lo poble que l rey, lur ſenyor, ſia appellat de trahicio. E enaxi com lo leopart ſa gran deſonor a ſon ſenyor, e per fer deſonor ſe vol metre en perill de mort, enaxi fara honor tot baro qui eſcondeſca [1] lo rey de trahicio; e qui per ſaluar ſa honor ſe metra en la batalla, cobrar [2] ne ha del rey gran guaſardo. [3] Per la gran deſonor que l rey prenia cant lo leopart lo reptaua de trahicio, e car la onça ahiraua lo leopart, per ço com lo rey dèls homens lo hauia honrat mes que a ella, per aço la onça pres la batalla contra lo leopart, e eſcondi lo rey de trahicio. Empero conſciencia [4] hauia, car ſabia que lo rey hauia ſeta malueſtat e engan contra lo leopart, qui leyalment lo hauia ſeruit tots los temps de

—Todos los barones guardaron silencio. Al cabo respondió el Zorro: La traición es uno de los delitos más aborrecidos de Dios. Grande es el agravio que se hace á un pueblo cuando es acusado su rey de traición. Si el Leopardo ha querido lanzar contra nuestro soberano esta sangrienta injuria, y para sostenerla arriesga su vida, grande será el honor que ha de recaer en el barón que defienda al rey de la traición de que se le acusa, y sostenga en batalla la falsedad del acusador. Inmenso habrá de ser además el galardón que por ello del rey reciba.—Por la deshonra que sobre el rey recaía, una vez retado de traición por el Leopardo, y más aún por el ódio que contra éste había concebido cuando obtuvo las distinguidas preferencias del rey de los hombres, aceptó la Onza el terrible desafío, y quiso al fin defender al rey del imputado crímen. Mas no podía menos de remorderle la conciencia por la defensa que tomaba á su cargo; porque harto sabía que eran ciertas la maldad del rey y la ofensa que había inferido al Leopardo, después de haberle éste servido lealmente durante toda su vida. Al campo fueron el Leopardo y la Onza, y dijo el

1 Eſcondeſcha. En otro códice: Eſcondira.— 2 Trobar.— 3 Guardo.— 4 Conciencia.

ſa vida. En lo camp foren lo leopart e la onça, e tot lo poble dix: Ara parra qui vençra, o veritat o falſetat. Adonchs lo gall demana a la ſerpent, qual li paria que degues vençre la batalla, e la ſerpent dix aqueſtes paraules: Batalla ſo atrobada per ço que veritat confones e deſtrohis falſia, [1] e Deus es veritat; per que tota perſona qui mantenga [2] falſetat, ſe combat ab Deu e ab veritat. Aqueſtes paraules que la ſerp dehia ſecretament al gall, enteferen lo leopart e la onça, per les quals paraules ſo lo leopart molt conſolat, e la onça ne ſo en conſciencia e en triſticia, e hac pahor que los peccats del rey no foſſen occaſio de ſa deſonor e de ſa mort. Tot aquell dia tro a hora de completa [3] dura la batalla del leopart e de la onça; e la onça ſe deffenia molt fortment [4] contra lo leopart, lo qual hagra vençut e mort; mas conſciencia la deſ-

pueblo todo: Ahora veremos quien vencerá de los dos. Si triunfará ó no sobre la verdad, la falsía.—Y entonces preguntó el Gallo á la Serpiente: ¿Quién os parece justo que venza en esta contienda cuyo fallo á las armas se confía?—Y la Serpiente contestó: A este juicio tremendo se apela para que la verdad confunda á la falsía. Dios es la verdad. Quien mantiene la defensa de la falsía, lidia contra la verdad, y por tanto contra Dios.—Esto lo iba diciendo en voz baja la Serpiente al Gallo, aunque no con tanta reserva que no lo oyesen el Leopardo y la Onza. Tales palabras, si bien cayeron como un bálsamo de consuelo en el corazon del Leopardo, infundiéndole valor, conturbaron la conciencia de la Onza, llenáronla de presentimientos tristes al considerar los criminales actos del rey, y le hicieron temer que no le acarreasen la deshonra y la muerte. La batalla fué terrible y enconada. Empezó con el día, y la noche se iba acercando, y aun la suerte no la había decidido á favor de ninguno de los combatientes. La Onza se defendía con obstinadísima bravura de los fieros ataques del Leopardo. Tal vez éste hubiera sucumbido, víctima de los desesperados esfuerzos de su enemigo; mas, los gritos que oía la Onza de su propia conciencia debilitaban su bra-

1 Confuſes e deſtrouis falſetat.—2 Mantena.—3. Completes.—4. Deffenia fortment.

trenyia, e lo leopart, veritat e ira que hauia contra lo r
lo efforçauen e l reuenien com cuydaua deffallir. T
era fort lo leopart, per la efperança que hauia en
bon dret, que no li era femblant que per res pufq
effer vençut. E a la fi ell vençe la onça, e feu li dir den
tota la cort que lo rey lur fenyor [1] era fals e traydor. M
fo [2] lo rey confus e enuergonyit de aquella batalla,
leopart auçis la onça, e tot [3] lo poble hac vergonya
la defonor de lur fenyor. En tan gran vergonya e co
fio eftech lo rey denant fon poble, e tant fo irat co
lo leopart, qui a tant gran defonor lo hac feyt [4] ve
que no s poch tenir de fa ira, e denant tots ana [5] lo
part auçiure; lo qual leopart no s poch deffendre al
per ço car era hujat. Tots quants foren en la plaça fo

zo en lo más récio del combate, al paso que la verdad, por la que el
pardo luchaba, y la ira mortal que contra el León le estaba abrasa
dábanle inesperados bríos en los momentos supremos, y en que m
desfallecimiento sentía. Tanta fortaleza y tanto valor infundía al Le
do la esperanza que puso en la razón de su derecho, que á veces has
juzgaba invulnerable, y por imposible tenía la derrota. Por fin, des
de sangrientas alternativas, alcanzó el Leopardo victoria sobre su
versario. Rendida la Onza bajo la garra del Leopardo, hubo de
fesar, antes de morir y en presencia de la corte y del pueblo todo,
el rey, su señor, era un traidor, un felón y un villano. El resultad
aquel reto mortal llenó al rey de confusión y vergüenza. No p
avenirse á tanta humillación ante sus vasallos, que se retiraban de
lenque avergonzados para deplorar la eterna deshonra de su sobe
Éste, ciego de ira contra el Leopardo, autor del inmenso descal
sufrido en su dignidad, en su prestigio y en su honor, no pudo c
ner su feroz arrebato, y se echó alevosamente y fuera de sí sobre el
pardo para matarle. El Leopardo, cansado y rendido de la fatig
combate que había sostenido, tenía agotadas todas sus fuerz
no pudiendo defenderse de la ruda agresión del rey, cayó ba

1. Son fenyor.—2. Fo n.—3. En un códice: E lauors tot.—4. Fet.—5. Va.

desſpagats del falliment que l rey hauia fet, e queſcun [1] deſira [2] eſſer en ſenyoria de altre rey, per ço car molt es perilloſa coſa [3] ſubjugacio de poble qui ſia ſotſmes a rey injurios, iros e traydor. Tota aquella nit eſtech lo rey molt irat e deſpagat; e l endema mati ell ajuſta ſon conſell, e demana conſell ſobre aço que lo rey dels homens hauia trames a dir, ço es a ſaber, que li trametes un lop e un ors. Senyer, dix la ſerpent, qui era lo pus ſaui conſeller que l rey hagues, molts ors [4] e molts lops ha en voſtra terra. D aquells podets triar a voſtre plaſer tal ors e tal lop que ſien a vos a trametre. De la altra part parla Na Renart, e dix: Lo rey dels homens es lo pus noble e lo pus poderos rey que ſia en tot lo mon; e per aço es coſa neceſſaria que vos, ſenyer, trametats lo pus ſa-

en su sangre. Toda la muchedumbre reunida en la plaza, llena de consternación y profundamente apesadumbrada, no podía excusar al rey de tan horrendo crímen; y todos sintieron deseos de someterse á la potestad de otro monarca, considerando los grandes peligros á que había de verse expuesto un pueblo sometido á los antojos de un rey injusto, dominado por la ira, traidor y asesino. Toda aquella noche la pasó el rey sin poder conciliar el sueño, ni dominar los accesos de su furor y de su reconcentrado enojo. Al día siguiente se apresuró á reunir su Consejo, para consultarle acerca del encargo que del rey de los hombres habían recibido los embajadores que enviara á su corte; y por tanto si juzgaba que debiese enviarle el oso y el lobo que aquel monarca deseaba. Al oir la consulta, dijo la Serpiente, que era el más sabio y entendido de los consejeros: Señor, en vuestros dominios podeis disponer de muchos osos y de muchos lobos. Fácil os será escojer de entre todos ellos el mejor de cada clase, y tales, que el regalo sea digno de vos y bien recibido del rey á quien los envieis.—Entonces el Zorro añadió de su parte: Sabed que el rey de los hombres es el más noble y poderoso rey del mundo; y por esto considero necesario que le

1. Caſcu.—2. Deſija.—3. Coſa perilloſa.—4. Orſes. En otro códice: Oſſos.

ui e lo pus fort ors e lop que hajats; car ſi no ho ſeyets[1] porieus eſſer blaſme e perill. Lo rey dix a Na Renart, qual era lo pus ſaui e lo pus forts ors e lop que fos en ſon regne, e Na Renart respos e dix, que pus que lo ors e l lop eren de ſon conſell, ſemblant era que foſſen queſcun[2] pus ſaui e pus fort que negun ors ni negun lop qui fos en ſon regne. Lo rey tench per bo que trametes lo ors e lo lop qui eren de ſon conſell al rey dels homens; e lo ors ni l lop no ſe n volgueren[3] eſcuſar, per ço car[4] amauen honrament e temien, ſi ſe ſcuſauen, que no ls fos jutjat a volpelatge. Ab tant Na Renart[5] dix al rey, que enaxi com trametia[6] al rey dels homens les pus nobles perſones de tota ſa terra, que enaxi era raho que li trametes lo pus ſaui miſſatger de ſa cort, qui menas lo ors e l lop per preſentalles. Lo rey

mandeis el oso más sábio y fuerte que haya en vuestro reino, y que lo mismo hagais por lo que concierne al lobo. Si así no lo teneis por bien podrá esto disgustar al rey, y dar ocasión á graves peligros.—Preguntó el Leon al Zorro; ¿Y qué oso y qué lobo entre los de mi reino os parecen los más sabios y más bravos?—Y contestó el Zorro: Cabalmente, señor, el Oso y el Lobo forman parte de vuestro Consejo. Los que vos teneis por consejeros parécceme que han de ser respectivamente los más sabios y más bravos entre los de su especie.—Tuvo por discreta el rey la observación del Zorro, y dispuso que el Oso y el Lobo que ejercían los cargos de consejero fuesen mandados como regalo al rey de los hombres. Ambos á una, lejos de oponer excusas á esta resolución, se prestaron á la obediencia, pues al mismo tiempo que veían en su elección una prueba de lo mucho que el León les distinguía por sus altas cualidades, no quisieron que su resistencia fuese malamente interpretada como un acto de cobardía. Después dijo el Zorro al rey: Regular parece y bueno fuera, que enviando al rey de los hombres las personas más nobles y excelentes de vuestra tierra, las acompañase un mensajero extraordinario de la corte, que hiciese entrega

1 Fets.—2 Caſcu.—3 Volgren.—4 Com.—5 Volpelatge. Na Renart.—6 Trametria.

ho tench per bo, e dix a la ferpent que ella fahes la miffatgeria. Ans que la ferpent exis [1] de la cort del rey, ne fahes fa miffatgeria, dix aqueftes paraules: Vna vegada fe fdeuench que una volp atroba en una bella praderia [2] una frexura, en la qual eftaua un am que un caffador [3] hi hauia mes, per ço que prefes la volp, fi menjaua aquella frexura. La volp, que viu aquella frexura, no la volch tocar, [4] e dix aqueftes paraules: No es aquefta frexura pofada en efta praderia fens occafio de tot treball e perill. Lo leo, depuys que fo en peccat e hac mort lo leopart, no hac tanta de fobtilefa [5] ne de enginy com dabans hauia, e no entes ço que les paraules que la ferpent hac dites, [6] fignifficauen; e dix a la ferpent, que li efpofes les paraules, car ell no les entenia. La ferpent li dix que depuys que lo bou e Na Renart foren de fa cort,

del valioso presente al soberano de los hombres. El León consideró acertada la propuesta y encargó el mensaje á la Serpiente. Esta, antes de emprender su marcha con la misión que el rey le confiaba, dijo: Aconteció en cierta ocasión que una zorra encontró una asadura en la pradera por donde iba. Mas, no dejó de ver la zorra que en aquel apetitoso cebo había un anzuelo oculto, colocado con mucha maña, por un cazador, para que se lo tragase al comerse la asadura, y de este modo echarle la mano encima. Mas, la zorra se guardó muy bien de tocar aquel cebo. Y dijo: Tate, que no está puesta aquí la asadura sinó para tentarme y ponerme en grave peligro.—El León, empero, preocupado con la enormidad de su crímen, y aterrado con el recuerdo de la muerte del Leopardo, había perdido mucho de su ingenio y de su penetración. Así es que no comprendió lo intencionado de las palabras de la Serpiente, ni lo que con ellas quiso significar; y hubo de decir á su astuto consejero que le diese explicaciones, puesto que no entendía á donde iba el cuento. Entonces dijo la Serpiente: Señor, después que admitisteis cerca de vos al Buey y al Zorro, vie-

1. Ixis.—2. Pradera.—3 Pefcador.—4. Tochar.—5 Sobtilea.—6 La ferpent dehia.

no fo la cort fens treball e tribulacio; e per aço no e
fens occafio de treball e de tribulacio del rey e de
cort lo honrament que lo leo hauia fet al bou e a N
Renart. Cant lo bou ohi que la ferpent lo hac acufat
rey, ell fe efcufa al rey en prefencia de fa cort, e dix q
ell no li era de nulla cofa mal mirent, ni no era fembla
que ell degues fer nulla res mal eftant [1] contra lo rey
fa cort; car lo rey lo tenia honrat, e car era beftia bo
a menjar de rey, e lo rey no l volia menjar; per aço
uia guardar e faluar al rey tota fa honor. E adonchs
bou [2] fe efcufa al rey en totes maneres, e dix com Na R
nart li confellaua [3] que cridas tres vegades la nit e tr
lo jorn, e que vengues en la cort per tractar ab lo r
molt de be. En tal manera fe efcufa lo bou al rey, q

nen lloviendo desgracias y calamidades sobre vuestra corte. La hon
que quisisteis dispensarles ha dado orígen á los trabajos y angust
en que os encontrais, y á la grave situación que aflije á todo vues
reyno.—Oyó el Buey la acusación de la Serpiente, y se apresuró á
poner sus excusas al rey en presencia de la corte, diciendo, que
nunca tuvo por censurables los actos de su soberano, ni dejaba por el
de profesarle el afecto debido; y sobre todo que estaba muy lejos
pensar siquiera ni concebir cosa alguna que pudiese ser perjudici
hostil al rey ni á su corte. Antes por el contrario, añadió que se
nía por muy honrado, y estaba satisfecho de las atenciones
el rey le dispensaba; pues apeteciendo éste la carne de buey, le g
daba la consideración de no comérselo, por lo cual le debía agra
cimiento y quería demostrarse celoso de su honra. En suma, tuvo
cusas para todo cuanto había hecho, y concluyó por manifestar qu
allí se encontraba, era esto debido á los consejos del Zorro, que lo
dujo a mujir fuertemente tres veces al día y tres veces por la no
para encontrar ocasión de volver á la corte, consagrarse al serv
del rey y hacerle todo el bien que posible le fuese. De tal man
quiso el Buey sincerarse, que enojó profundamente al Zorro, qu

1 Res de mal eftant.—2 El bou.—3 Li hauia confellat. En otro códice: Aconf

Na Renart ne hac defplafer, e en fon cor concebe mala volentat contra lo bou. Vn dia fe fdeuench que hac molt neuat, e fet gran fret, e lo leo ni aquells de fa cort no hagren [1] que menjar, e hagren gran fam. Lo leo demana a Na Renart, que [2] porien menjar; e Na Renart dix que no s fabia, mas que iria al paho, e que li demanaria fi fentia neguna [3] beftia, pres d aquell loch, que pufques lo rey menjar ab fos companyons. Lo paho, qui viu venir Na Renart, hac gran pahor, car molt temia Na Renart. Na Renart dix al paho, que fi lo rey li demanaua fi fentia neguna [4] beftia que pufques [5] menjar, que digues al leo, que ell no fentia nulla [6] beftia que l rey degues menjar, mas que fentia que al bou pudia lo alen [7], e que fentia que l bou en breu de temps deuia morir per malaltia. Lo paho, per ço car temia Na Renart, e per ço car lo

desde aquel momento tuvo al Buey muy mala voluntad. Sucedió un día que habiendo nevado mucho, sobrevinieron grandes frios. Por esta causa, ni el León ni los de su séquito pudieron encontrar cosa alguna que comer, y estaban todos muertos de hambre. En tales apuros preguntó el León al Zorro: ¿Sabes algún medio por el cual podamos satisfacer nuestra necesidad?—No lo encuentro, contestó el Zorro, pero me voy ahora mismo á verme con el Pavón, que como sabeis husmea mucho, y le preguntaré si sabe que haya por estas cercanías algo con qué vos y los de vuestra compañía podais remediaros.—El Pavón se sobresaltó al ver que se le acercaba el Zorro, pues le tenía un miedo cerval.—Escucha, dijo el Zorro encarándose con el Pavón. Cuando el rey os pregunte si, por vuestro buen instinto, sabeis que haya por aquí algún animal con que pueda satisfacer el hambre que tiene, decidle que no; pero añadidle que os habeis apercibido de que al Buey le hiede el aliento, y que esto es indicio de una enfermedad que ha de causarle muy pronto la muerte.—El Pavón, por lo mismo que tanto temía al Zorro, y más aún por la razón de que el Buey se co-

1. Hagueren.—2. Com.—3 Nenguna.—4 Alcuna.—5 Pogues.—6 Neguna.—7 Ale.

bou menjaua lo blat que l paho deuia menjar, confen
en la mort del bou, e dix al leo ço que Na Renart
hac dit. Com lo leo hac demanat al paho que por
menjar, e lo paho hac dit al leo que no s fabia, mas qu
fentia que lo bou deuia morir en breu de temps, fegon
que fon mal alen corromput fignifficaua, lo leo hac e
volentat de menjar lo bou, mas hac confciencia que l
aucies, per ço car li hauia promefa leyaltat, e car lo bo
lo hauia feruit longament, e en ell fe fiaua. Cant [1] Na R
nart viu que l rey duptaua a menjar lo bou, ell fe acc
ta al rey, e dixli per que no menjaua [2] lo bou, pus que
bou deuia en breu de temps morir per malaltia, f
gons que l paho ho conexia; e majorment com fia vo
lentat de Deu, que rey haja fes [3] neceffitats en fos fot
mefos totes les vegades [4] que mefter hi fia. Lo leo refpo
a Na Renart e dix, que per res no trencaria fa fe al bo

mía el trigo que á él de derecho le correspondía, se hizo cómplice d
Zorro y consintió en que el Buey muriese. Así es, que cuando el Le
le hizo la pregunta esperada, le refirió todo cuanto el Zorro le hab
insinuado, asegurándole que efectivamente el Buey tenía pocos días
vida, á juzgar por la fetidez de su aliento. El León, por su parte, agui
do por la necesidad, deseaba mucho comerse el Buey; mas, su concien
le detenía, sin poder resolverse á matarle, porque al fin el Buey le hab
hecho solemne promesa de fidelidad, y le había servido lealmente muc
tiempo, en términos de haber llegado á inspirarle completa confian
Cuando el Zorro vió al rey perplejo, y no decidido á comerse
Buey, se acercó á él y le dijo: ¿Qué os detiene? ¿Por qué no os com
el Buey? ¿No os ha dicho el Pavón, cuyo buen instinto harto conoce
que dentro de poco ha de morir de la enfermedad que le aqueja? ¿No
acaso la voluntad de Dios que el rey disponga de sus vasallos, seg
lo requieran las necesidades?—Y á esto el León respondió: Por na
del mundo quebrantaría yo la fe que al Buey he prometido. Y á esto

1. Çom.—2. Per qne dubtaua menjar.—3. Haja a fes.—4. Tota vegada.

que li hauia promefa. [1] Senyer, dix Na Renart, ¿menjarets vos lo bou, fi jo us fas dir a ell mateix que l menjets, e fi ell vos appella quiti de la fe que li hauets promefa? E lo leo li promes que hoc. Adonchs Na Renart fe n ana a un corp, qui hauia gran fam, al qual dix aqueftes paraules: Lo leo ha fam, e jo tractare com aucia lo bou, qui es molt gras, e baftara [2] a tuyt, car gran beftia es. E fi lo leo diu, denant tu, que ell ha fam, tu te offir [3] al rey, e digues li que t menje. [4] Mas ell no t menjara, car jo te efcufare a ell, e ell no exira de mon confell, car tot ço que jo li confell, fa; e fi jo me offir al rey que ell me menuch, tu digues que jo no fon bo a menjar, e que la mia carn es mal fana. Com Na Renart hac axi adoctrinat lo corp, ell ana al bou, e dix li que l rey lo volia menjar,

puso el Zorro: ¿Tendreis reparo en comeros al Buey, si, á mi ruego, él mismo os dice que le comais, y os declara libre de vuestra promesa?—Y el León contestó afirmativamente. Entonces fué el Zorro corriendo á encontrarse con un cuervo que se moría de hambre, y le dijo: El León no tiene qué comer, y está que el hambre le devora. Yo procuraré inducirle á que mate al Buey, que está de muy buenas carnes; y como es de mucha corpulencia, sobrará para satisfacer la necesidad en que todos nos encontramos. Nos presentaremos al León, le hablaremos, y si te significa el hambre que tiene, no vaciles en hacer al rey el ofrecimiento de tu persona. Díle que te coma; pero ten la seguridad de que no aceptará tu sacrificio, porque yo así se lo aconsejaré; y ya sabes que él no desatiende nunca mi consejo, y que resuelve siempre lo que mi voluntad le inspira. Mas, cuando yo haga al rey un ofrecimiento igual al tuyo, diciéndole que disponga de mí y que me coma, adviértele que mi carne no es comestible, que nadie la come, porque es mal sana y de pésima calidad.—Instruído de esta manera el cuervo, fué el Zorro á verse con el Buey, y le dijo: ¿No sabes que el rey tiene hambre y te quiere comer? Esto ha resuelto, toda vez que el Pavón há-

1. Al bou, pus que la li hauia promefa.—2. Abaftara.—3. Offeriras.—4. Menuch.

car lo paho li hauia dit que ell ſentia en ſon alen qu
breu de temps morria per malaltia. Molt hac gran p
lo bou, e dix que vera era la paraula que lo pages
al caualler. ¿E com fo aço? dix Na Renart. E lo bo
dix aqueſtes paraules: Vn rich pages deſiraua[1]
rament, e dona ſa filla per muller a un caualler
ama la riqueſa del pages; e l honrament conuerti a
riqueſa, e la riqueſa no poch hauer tan gran poder e
pages, que n puſques[2] hauer honrament. Mas lo ho
ment del caualler tira a ſi la riqueſa del pages, en
manera, que l pages fo pobre e no fo honrat, e lo
caualler fo rich e honrat. E adonchs lo pages dix al
ualler, que en cuydança[3] de caualler e de pages eſta
breſa e treball de pages e honrament de caualler. En

le asegurado saber, por lo que te hiede el aliento, que de todos
dos y muy en breve has de morir, por que estás enfermo.—Al oi
el Buey se consternó grandemente, y condoliéndose de su mala s
exclamó: Ay! ¡Cuán cierto es lo que un villano dijo á un caballe
¿Cómo fué eso? preguntó el Zorro. Y el Buey contestó: Erase que u
llano muy rico deseaba ser noble, y, para conseguir su deseo, dió la
de su hija á un caballero, que á su vez había puesto los ojos en la r
za del plebeyo con el propósito de que llegase á sus manos. Y lo
sucedió fué que la nobleza del caballero atrajo hacia sí la rique
villano, y la riqueza de éste no tuvo poder para atraerse la noblez
caballero. Resultado, que el villano dejó de ser rico sin llegar á l
seada nobleza del caballero, y el caballero, sin dejar de ser noble
siguió al mismo tiempo la riqueza del villano. Y entonces dijo é
caballero, que con los vínculos de parentesco y de intimidad q
contraen entre un villano y un caballero, se quedan la pobreza
trabajos para el villano, y la nobleza y la fortuna sólo para el ca
ro.—Así, pues, añadió el Buey, en la amistad y privanza entre un
y un león, viene envuelto siempre el sacrificio y la muerte del p

1. Deſira. En otro códice: Deſija.—2. Pogues.—3. Privadeſa.

dix lo bou, en cuydança de bou e de leo efta[1] mort de bou e fadollament de leo. Na Renart dix al bou que no hagues pahor, car lo leo li hauia promefa faeltat, [2] e que no li faria trahicio; e confella al bou que ell fe offeris al leo que l menjas, fi li era neceffitat; e adonchs que lo leo li n hauria molt de grat, e per lo grat que li hauria de la proferta, e per lo deute en que era ab ell, no li faria negun mal. E encare, dix ella, que jo us ajudare en tal manera que lo leo no us fara vilania ni tort. Com Na Renart hac totes aqueftes cofes ordonades, ell vench denant lo leo ab lo bou e ab lo corp; e l corp fe prefenta al leo, e dix li que ell conexia que lo leo hauia fam, e proferia s a ell que l menjas. Na Renart refpos e efcufa lo corp, e dix que no hauia carn que s couengues a men-

ro, y el provecho y el beneficio para el segundo.—No obstante la lección del cuento, dijo el Zorro al Buey: Dejad á un lado el miedo. No temais. El rey os ha prometido fidelidad, y no faltará á su promesa ni os hará traición. Él tiene hambre, y habeis de ofrecerle vuestro cuerpo, en la extrema necesidad en que se encuentra, para que, si lo juzga bien, se lo coma. Vos no podeis calcular la gratitud á que le obligaría esta generosidad de vuestra parte. Tened por seguro que, al considerar la magnitud de vuestro sacrificio, y lo mucho á que con él le obligabais, no lo aceptaría. De este modo, sin haceros daño alguno, el agradecimiento estrecharía más y más entre ambos los vínculos del mútuo afecto. Además, yo estaré á vuestro lado, y hablaré tanto en favor vuestro, que no se os podrá hacer villanía ni entuerto.—Urdida por el Zorro toda esta intriga, se puso en presencia del León, a compañado del Buey y del Cuervo. El Cuervo habló el primero, saludando al rey.—Señor, dijo, he sabido que teneis hambre. Si á mis carnes dais alguna preferencia, comed; ahí teneis mi cuerpo que vuestro es.—El Zorro se apresuró entonces á hablar procurando excusar y librar al Cuervo de las consecueucias de su oferta, y haciendo presente al León que la car-

1. Enaxi dix, lo bou, en cuedança de leo e de bou, en lo leo efta.—2. Lealtat.

jar de rey. Apres eſtes paraules Na Renart dix al que la menjas, car no hauia al re que li donas a me mas ſi mateix; e lo corp dix al leo que la carn de Renart era mal ſana a menjar. Adonchs lo bou, per ſ blants paraules, ſe proferi al leo, e dix que lo menjas, ell era gran e gras, e hauia bona carn a menjar. Ador lo leo aucis lo bou, e menjaren del bou lo rey, e Na nart, e el corp a tota lur volentat. Com lo bou fo m lo leo demana al gall e a Na Renart, qui ſeria ſon c brer; e lo gall volch parlar primer, mas Na Renart li un eſguart iros, per lo qual dupta a parlar tro que Renart hagues parlat. Na Renart parla al rey, e di que lo conill hauia azalta ſemblança, e era beſtia hu

ne de cuervo no merecía los honores de ser presentada en la mes un rey. Después añadió: Señor, antes que al cuervo, ahí me teneis á Puesto que nada tengo ni puedo ofreceros para el remedio de vu perentoria necesidad, os hago también oferta de mi cuerpo, que al f pertenece. Comed de mis carnes, y sean hoy vuestro alimento. Cuervo repuso: Señor, no hagais tal. Esto resultaría en daño de vu salud, puesto que la carne del Zorro es mal sana, y por esto no quien la coma.—No les fué en zaga en esta ocasión el Buey á compañeros. Los ofrecimientos y las manifestaciones de su abnega no se hicieron esperar. Después de imitar al Cuervo y al Zorro e palabras de sumisión y leal afecto, dijo al rey: A vuestra volunta entrego. Mi carne es sabrosa. Yo estoy bien nutrido y he engor mucho. Vuestro soy; comedme á vuestro talante.—Nunca lo hu dicho. Hambriento el León se echó sobre el Buey, le mató, y e momento lo hubo destrozado. Y allí se regalaron con sus despoj rey, el Zorro y el Cuervo á toda su satisfacción, hasta que est ron bien hartos y repletos. Muerto el Buey, preguntó el León a llo y al Zorro, quien les parecía el más á propósito para ser su c rero. El Gallo iba á contestar el primero á la pregunta del rey, p detuvo al momento una mirada iracunda del Zorro, y no se atre hacerlo antes de que éste hablase. El Zorro, entonces, dirijiénd rey, dijo: El Conejo es de hermosa presencia, y su aspecto acus

e que estaria be en lo offici en lo qual solia estar lo gat e lo bou. Lo leo demana al gall si tenia per bo ço que Na Renart dehia, e lo gall no gosa res dir [1] contra ço que Na Renart hauia aconsellat, car molt la [2] temia; e consella al rey ço que Na Renart li hauia aconsellat. Lo leo feu cambrer lo conill, e lauors Na Renart hac gran poder en la cort, car lo gall e l paho e l conill lo temien, e lo leo crehia tot quant Na Renart li dehia. [3] Vn dia se sdeuench que lo rey hac a entendre [4] en un gran fet qui s fo esdeuengut en son regne, e aconsella s ab lo gall e ab Na Renart. Lo gall dix al rey que no era sufficient a consellar lo rey en tan grans affers, sens altres companyons; e aconsella al rey que s cresques [5] de consell, car no era honor de rey que s minuas de consell, del qual con-

misión y humildad, y paréceme excelente para el oficio que han desempeñado el Gato y el Buey.—Y el León, volviéndose al Gallo, repuso: Y vos, ¿qué me decis? ¿Aprobais la indicación del Zorro?—Y el Gallo, que tenía mucho miedo al Zorro, no osó arriesgar una palabra siquiera que contrariase lo que éste proponía y aconsejaba al rey; antes al contrario se adhirió luego al consejo y lo hizo propio. En consecuencia el León eligió al Conejo para el cargo de camarero, con lo cual llegó el Zorro al máximo de su influjo y de su poderío en la corte, dominando, como dominaba, por el miedo al Gallo, al Pavon y al Conejo. y consiguiendo que el rey hiciese todo cuanto le proponía. Aconteció que un día hubo el rey de tratar de un asunto muy grave, arduo y de mucho interés surgido en su reino. Para resolverlo quiso oir el parecer del Gallo y el del Zorro. El Gallo expuso con sinceridad al rey que, tratándose de un negocio de tantísima trascendencia, consideraba deficiente el parecer de uno solo, y que por lo mismo opinaba que al suyo debía agregar el de otros compañeros. A esto añadió que creía redundar en mengua de los grandes prestigios del rey la reducción del número de sus consejeros, y que esta reducción, en su concepto perjudicial, resultaba desde que se hacía notar en las

1. No gosa dir.—2 Lo.—3. Na Renart deya.—4. Hac entendre.—5. Tregues.

ſell ſe era minuat, depuys [1] quen fo menys la ſerpent, el leopart e la onça el lop. Per bo tench lo rey que faes conſellers, e hagre ls fets, ſi no [2] que Na Renart dix aqueſtes paraules: En una terra ſe ſdeuench que hauia un hom, a qui Deus hauia donada tanta de ſciencia, que entenia tot ço que dehien les beſties e los aucells. Aquella ſciencia hauia Deus donada a aquell home [3] ſobre tal condicio que de res que ohis ni enteſes [4] de ço que dirien les beſties ni los aucells, no digues a neguna perſona, e aquell dia que ho diria, que moris. Aquell home hauia un hort, [5] en que un bou trehia [6] aygua de una ſinia, [7] e un aſe aportaua los fems de que hom [8] femaua aquell hort. Eſdeuench ſe un veſpre que lo bou fo molt hujat, [9] e lo aſe li aconſella [10] que lo veſpre no menjas la ciuada, per ço que l endema no l meſes hom a tirar la

deliberaciones, la falta de la Serpiente, del Leopardo, de la Onza, del Oso y del Lobo. El rey no dejó de considerar como muy discreta la observación del Gallo, y hubiera nombrado desde luego algunos consejeros en sustitución de los dichos, á no haberse apresurado el Zorro á contestarle así: Sucedió que en un país vivía un hombre, dotado por Dios de tanto saber, que hasta entendía el lenguaje de las bestias y el de los pájaros. Habíale Dios dado aquella ciencia, imponiéndole como precepto, que á nadie revelase lo que de las bestias ó de los pájaros oyese y aprendiese. Y sabía que si llegara á quebrantar el precepto, el instante de la revelación sería el de su muerte. Aquel hombre poseía un huerto. Tenía en el huerto un buey que sacaba agua de una noria, y un burro que trasportaba el estiércol necesario para abonar la tierra del huerto. Una noche se encontró el buey muy cansado de las fatigas del día, y el asno le aconsejó que aquella noche no comiese el pienso de avena que su dueño le daba, asegurándole que este era el medio de que al día siguiente no le unciese á la noria, y pu-

1. Deſpuxes.—2. Fets, tro.—3, Hom.—4. Entenes—5. Ort.—6. Tiraua.—7. Cenia. —8. Fems e un hom —9. Enujat.—10. Li conſella.

ſinia, e que s pauſas. Lo bou eſtech al conſell del aſe, e no menja lo veſpre la ciuada. Lo hortola cuyda s que el bou fos malalt, e mes lo aſe en ſon loch a tirar la ſinia. Tot aquell dia tira l aſe la ſinia [1] ab molt gran treball. Com vench a la nit, ell vench a la eſtabla, hon atroba lo bou qui jahia e ſajornaua. Lo aſe plora denant lo bou, e dix li aqueſtes paraules: Lo ſenyor, dix l aſe, ha en volentat que t vena a un carnicer, car cuyda s que ſies malalt; e per ço, ans que no t aucia, es bo que tu torns a ton offici, e no t dons [2] ſemblant que ſies malalt. Aqueſtes paraules dix l aſe al bou, per ço que hom no l tornas a tirar la ſinia, que li era de major treball que los fems que aportaua. [3] Lo bou hac pahor de morir, e menja aquella nit la ciuada, e feu ſemblant que fos guarit. Aquell hom, qui era ſenyor del bou e del aſe, entes [4] ço que hauien dit

diese siquiera descansar un día. No le pareció mal al buey el consejo del asno, y no comió durante aquella noche ni pizca de la avena que se le puso en el pesebre. Al observar esto el hortelano, creyó de buena fe que el buey estaba realmente enfermo, y puso el asno en la noria; de modo que el jumento, gracias á su consejo, hubo todo el santo día de trabajar con gran pena. Al anochecer fué conducido al establo, y en él encontró al buey echado á la bartola y descansando á sus anchas. Lloró el jumento, procurando que el buey lo viese, y díjole: Pobre de ti! Nuestro amo se ha propuesto venderte á un carnicero, porque cree que estás enfermo de veras.—Esto lo dijo el asno al buey, para que no le hiciese el hortelano trabajar en la noria, lo cual le era de mayor fatiga que el trasporte del estiercol. Al oirlo el buey, sobrecojióle tal miedo de morir, que aquella noche comió con mucho afán sin dejar un sólo grano de su pienso; y cuidó de aparecer al siguiente día con el semblante alegre para dar á entender que su salud se había perfectamente restablecido. El dueño del buey y del asno, que había entendido ce por be cuanto los dos habían dicho, rióse mucho,

1. Tira la ſinia l aſe.—2. E no t dones.—3. Portaua.—4. En un códice; Enteſe.

lo bou e l afe, lo qual hom fe n ris [1] denant fa muller de
que l afe e l bou dehien. La muller d aquell hom vo
faber fon marit de que s rehia, e ell no li ho volch [2]
car temia s de la mort; la qual lo pendria fi dehia ço
entenia de les befties e dels aucells. La muller prega
marit longameut que li dixes ço per que [3] fe era ris, e
no lo hi volch dir. La muller dix que no menjaria ni b
ria, e que s lexaria morir, fi fon marit no li ho [4] dehia.
aquell dia e tota la nit endura la mala muller que
volch menjar ni beure. Lo marit, que molt la ama
dix que li ho diria, e feu fon teftament; e apres lo te
ment, ell volch dir a fa muller ço de que fe era ris. Mas,
ohi ço que l ca de cafa fua dix al gall, e ço que el gall
pos al ca. ¿E com fo aço? dix lo leo a Na Renart, e Na
nart recompta ho al leo, [5] e dix, que dementre que lo ho

delante de su mujer, de lo que había pasado. La mujer, curiosa d
quiso saber de que se reía el marido; más, éste, no olvidando el pre
to de Dios, no quiso decírselo, pues temía morir, y no echaba en olv
que si revelaba lo que las bestias y los pájaros decían, la muerte h
de venir inmediatamente á castigar su inobediencia. La mujer e
ro insistió con empeño tenaz en que su marido satisfaciese su v
vísima curiosidad, y el marido seria y rotundamente negóse á
Entonces resentida la mujer, dijo que no comería ni bebería, y s
jaría morir de hambre, si su marido no le decía lo que ya tenía e
ño en saber. Un día y una noche estuvo la desatentada mujer si
mar alimento alguno. El marido, que la amaba en extremo, al
en aquel estado, fué débil, y le aseguró que cedería á su empeño
diría todo lo que pudiese satisfacer su curiosidad; más, ántes
disponer su testamento. Otorgado que le hubo, iba á cumplir e
seo de su mujer; y lo hubiera hecho á no haber oído y enter
lo que el perro del huerto decía al gallo, y lo que éste resp
al perro.—¿Como fué esto? esclamó el León; y el Zorro continuó
el gallo se puso á cantar y el perro le reprendió fuertemente, d

1. Se ris.—2. No lo hi volch.—3. Ço de que.—4. No lo hi.—5. Recompta

fehia fon teftament, lo gall canta, e lo ca repres lo gall, per que [1] cantaua, pus que fon fenyor deuia morir. Molt fe marauella lo gall com lo ca lo hauia repres de fon cantar, e lo ca li recompta com fon fenyor deuia morir e volia morir, per ço que fa muller vifques. Refpos lo gall e dix, que be eftaua que moris, car auol hom era, car no fabia effer fenyor de una fembra. Adonchs lo gall crida deu gallines que hauia, e totes les feu ajuftar en un loch, e fehia de elles ço que s volia. Aço feu lo gall en fignifficança que lo ca fe aconfolas de la mort de fon fenyor. Abdofos fe confolaren de la mort de lur [2] fenyor, e lo gall canta, e lo ca fe alegra. Companyo, dix lo ca al gall, fi tu hagueffes tan folla, muller com ha mon fenyor, [3] ¿que li faeres, fi s fos auentura [4] que en aqueft cas de mort te aportas en que ha aportat mon fenyor? [5] Adonchs lo gall dix, que fi ell

dole que consideraba que no debía cantar cuando su amo iba á morir.— Extrañó mucho al gallo la reprensión del perro, pues no veía razón para que dejase de cantar; y en aquel punto el perro le refirió que su dueño tenia pocos momentos de vida, y que consentía en morir para que su mujer viviese.—Pues bien está que se muera, contestó el gallo, cuando es tan enteco y miserable que no sabe imponerse á su mujer, hacerla entrar en razón y dominarla.—Entonces llamó á las diez gallinas que tenía, las hizo reunir en un mismo sitio y prestar obediencia á lo que su absoluta voluntad les imponía, con la esperanza de que con este ejemplo se consolaría el perro de la muerte de su señor. Ambos pues se dispusieron á resignarse ante aquella desgracia, y el gallo continuó cantando, y volvió el perro á su acostumbrada alegría.— Compañero, dijo el perro al gallo, si la suerte te hubiese deparado dar con una esposa tan insensata é indiscreta, ¿qué es lo que harías con ella? ¿Cómo la tratarías, si, como ha sucedido con nuestro amo, sus imprudencias y sus caprichos te pusiesen en el trance de la muerte?— Cosa sencilla, contestó el gallo. Si estuviese en el lugar de nuestro dueño, no haría más que

1. Lo gall qui.—2. Son.—3. Fort.—4. Si fos ventura.—5. En un códice se añaden aquí las palabras: Sa muller.

fos en loch [1] de fon fenyor, que ell tallaria cinch vergues de un magraner que hauia en lo hort, e batria tant fa muller, tro que totes les hagues trencades o faes menjar e beure fa muller, o que la lexas morir de fam e de fet. Lo home, qui hac entefes [2] les paraules que el ca e l gall hauien dites, fe leua del lit, e feu ço que lo gall hauia aconfellat; e fa muller, com fo be batuda, menja e bech, e feu tot ço que fon marit volch. Cant Na Renart hac recomptat lo eximpli demunt dit denant lo rey, dix que lo gall era tan faui, que l fabria aconfellar en totes cofes, e per aço no calia que lo rey fe crefques de confell; [3] e majorment com en multitut de confellers ha trop grans variaments [4] de diuerfes intencions e oppinions e volentats, per la qual multitut es moltes vegades torbat confell [5]

cortar del granado que hay en el huerto cinco gruesas y resistentes varas, y zurraría de lo lindo la badana á tan impertinente esposa, hasta que rebentara de una vez ó se decidiese á comer, que es lo que practicaría seguramente antes que morir de hambre y con los palos en las costillas.—El marido que entendió perfectamente el diálogo del perro y del gallo, levantóse de la cama en que se había echado para esperar la muerte, y siguió al pié de la letra el consejo del gallo. Y cuando á su mujer hubo sacudido en regla, comió ésta y bebió muy bien y se sujetó en todo á la voluntad de su marido.—Luego que el Zorro hubo dado fin al cuento, dijo al León: Señor, el Gallo es tan entendido y sábio que puede dar en todos los casos y circunstancias acertados y prudentes consejos. Teniéndole á vuestro lado, no es necesario que aumenteis el número de vuestros consejeros. Oir el parecer de muchos es no pocas veces perjudicial, y origina grandes perplejidades. Cuando los consejeros son en gran número y difieren en sus opiniones, y sus fines son diversos, y no andan acordes sus voluntades, sobrevienen controversias, discusiones y luchas que embrollan las cuestiónes, y resulta que se turba el buen orden de la sesión y el rey no recibe el consejo que ha menester.—Después de estas reflexiones

1. En lo loçh.—2. Entes.—3 De fon çonfell.—4 Gran defuariament.—5 Lo confell.

de princep. Cant Na Renart hac parlat, lo gall dix eſtes paraules: Vn papagay eſtaua en un arbre ab un corp, e dejus l arbre hauia un ſimi [1] qui hauia poſada lenya ſobre una luerna, car cuidaua s que fos foch, e buſaua en aquella lenya per intencio que faes foch en que ſe ſcalfas. Lo papagay cridaua al ſimi, e dehia li que no era foch, ans era luerna. Lo corp dix al papagay que no volgues adoctrinar ni caſtigar aquell qui no reeb [2] conſell ni correccio. Moltes vegades dix lo papagay al ſimi que luerna era, e que no era foch ço que s cuidaua que fos foch; e lo corp totes vegades reprenia lo papagay, com volia endreçar ço que naturalment es tort. Lo papagay deualla del arbre e acoſta s al ſimi, per ço que li pogues, [3] mils dar a entendre [4] ço de que l reprenia; e tant prop ſe acoſta lo papagay del ſimi, que lo ſimi lo pres e lo aucis. Com lo gall hac dit aqueſt eximpli, lo rey hac oppi-

del Zorro, dijo el Gallo: Un papagayo y un cuervo estaban juntos en la copa de un arbol. Debajo del arbol estaba un mono poniendo rama seca sobre una luciérnaga, creyendo que era una chispa de fuego. Soplaba con afan el mono sobre aquella rama seca, deseando encender fuego para calentarse. El papagayo gritaba desde la copa del arbol diciendo al mono: Mira que esa luz que ves no es fuego, sinó una luciérnaga.—El cuervo, empero, decía al papagayo: No te canses; no quieras advertir ni dar aviso á quien no admite consejo ni corrección. Mas, el papagayo insistía en decir una y otra vez al mono que aquella luz no era fuego, sinó una luciérnaga. Y tantas veces como insistía el papagayo en sus advertencias, otras tantas el cuervo le reprendió diciéndole que no se empeñase en enderezar lo que naturalmente nace torcido. Por fin el papagayo bajóse del árbol para decir al mono y darle á eutender de más cerca aquello de que le avisaba. Y tanto se acercó al mono el papagayo, que el mono le echó la mano encima y le dió muerte.—Referido este ejemplo, creyó el rey que el Gallo que-

1. Vna ſimia.—2. Reb. En otro códice: Rebia.—3. Puſques.—4. Dir e entendre.

nio que per ell ho dixes, e feu un femblant efcru [1] contra lo gall, en femblant de mala volentat. E adonchs Na Renart pres lo gall, e aucis lo, e menja l denant lo rey. Cant Na Renart fo tan folament confeller del rey, e lo conill fo cambrer del rey, e lo paho fo porter, adonchs fo Na Renart en gran benanança, e fehia del rey tot ço que s volia. Dementre que Na Renart eftaua en efta benanança, ell membra en la [2] trahicio la qual hauia concebuda contra lo rey, la donchs com dix al aurifany que ell tractaria que l leo moris, e que l aurifany fos rey. Volenter efteguera [3] Na Renart en lo eftament en que eftaua, mas, hac temor que l aurifany no la defcobris; e per aço fo en volentat que tractas la mort del rey, per ço que atefes al aurifany çoque li hauia promes.

ría aludir á su persona, y ofendido en su amor propio, contrajo de un modo su semblante, é hizo un gesto tan horrible y amenazador contra el Gallo, que bien se dejó ver su mala voluntad. Y advertido esto por el Zorro, se echó de improviso sobre el Gallo, y ahogándole entre sus manos se lo comió en presencia del rey. Con esto vino á ser el Zorro el único consejero del León, quedando el Conejo de camarero real, y el Pavón de portero del régio alcázar. Entonces se encontró el Zorro muy á sus anchas y del todo á su gusto; y no hay que decir que se tuvo por muy dichoso, puesto que el rey hacía todo cuanto le aconsejaba y todo lo que era su voluntad. Mientras así estaba el Zorro complaciéndose en su buena fortuna, y disfrutando de su grandeza, acordóse de la traición que había resuelto hacer al rey, y de que tenía prometido formalmente al Elefante que procuraría la muerte del León, y haría que aquel obtuviese el poder supremo. Gustosamente hubiera renunciado el Zorro á semejantes aventuras, teniéndose, como se tenía, por tan felíz con la posición á que se había elevado; más el temor de que el elefante no le descubriese le empujaba á pasar adelante. Así, pues, ocupóse seriamente en discurrir la manera de matar al rey, para cumplir la promesa solemne que al Elefante había hecho.

1. Cruel. —2. Ella membra la. En un códice: Ell membra s en la.—3. Eftegra.

CAPITOL VII

DE LA MORT DE NA RENART

Nos oblida [1] Na Renart de tractar la mort del rey, e oblida lo honrament que l rey li hauia fet sobre tots los barons de sa cort. Vn dia dix Na Renart al aurifany [2] que hora era que lo rey moris, e majorment com tan be era apparellat, que en sa cort no hauia altre conseller mas Na Renart. Longament considera l aurifany en ço que Na Renart dehia, e hac consciencia en consentir en la mort del rey. De altra part temia que si ell era desobedient a Na Renart, que Na Renart no l descobris, e que tractas sa mort. Finalment se acorda l aurifany que

CAPÍTULO VII.—*De la muerte del Zorro.*—Bien pronto se olvidó el Zorro de los inmensos favores que de su soberano había recibido, y de las distinciones de que le había colmado haciéndole el primero de los barones de su corte, para no pensar más que en el modo de realizar su negro pensamiento; el de matar al rey. Avistándose un día con el Elefante, le dijo: Hora es ya de poner en obra nuestros proyectos, y de que el rey muera. Las cosas han rodado bien, y la ocasión no puede ser más oportuna, siendo, como he llegado á ser, el único ministro del rey.—Estas palabras pusieron muy pensativo al Elefante. Meditó éste largo rato y muy hondamente lo que el Zorro acababa de significarle. La conciencia le gritaba tan alto que no podía resolverse á consentir en la muerte del León, y fluctuaba en un mar de dudas y perplejidades. No se le ocultaba que si se oponía á las proyectos del Zorro, corría el peligro de que éste le delatase al monarca como conspirador contra su real persona, y que tal delación podía costarle la vida. Después de muchas y angustiosas vacilaciones, venció la conciencia, y

1 Axi com dit es, no s oblida.—2 Orifant. Así se escribe esta palabra en algún códice.



no consentis a Na Renart, car gran consciencia h
que l rey moris. De altra part temia s que si ell era
que Na Renart no l trahis, axi com trahia lo rey; e l
fany ama mes estar en perill de mort, que fer tra
contra [1] son senyor natural. Dementre que l auri
enaxi considerava, ell dix enfre si mateix, que [2] e
com Na Renart ab maestria volia fer auciure lo rey,
enaxi ell ab maestria faes auciure al rey Na Renart;
si en lo cors de Na Renart cab trahicio, e certesa, e m
tria, quant mes, dix l aurifany, en mon cors, que es
gran, deu caber [3] leyaltat, sauiesa e maestria. E
que l aurifany considerava en aço, li dix Na Renart:
nyer N aurifany, [4] vos ¿en que considerats, ne per que
no us cuytats com siats rey, ans que retorn [5] la ser

decidióse el Elefante á no secundar la traición, y á no ser cómpl
la muerte de su soberano. No influyó poco en su ánimo para tomar
lla resolución, el temor que le asaltaba de que si llegase á ser r
fuese á su vez víctima de las traiciones instintivas del Zorro,
tanto de una nueva conspiración contra su persona. Y el Elefan
flexionando en sus adentros sobre el asunto, convencióse de qu
preferible correr los graves peligros de una delación del Zorro
faltar á su conciencia y atentar contra la vida de su rey y señor
ral. En tanto que el Elefante estaba entregado á éstas reflexion
jose á sí mismo: Si el Zorro, con su habilidad y astucia, se pr
conseguir que el rey muera, ¿no puedo yo acaso, con mi propio
nio, conseguir que el rey haga matar al Zorro? Si en el cuerpo red
de éste cabe tanta habilidad, tanta astucia y tanta intriga, ¿no
poder en mi cuerpo caber en proporción más lealtad, más sabid
mayor ingenio?—Y mientras esto se preguntaba á sí mismo el El
llegó el Zorro, y le dijo: Señor Elefante, ¿cómo tan pensativo
ocupado os encuentro? ¿Qué es lo que os detiene? ¿Por qué no
mano á la obra y no os apresurais á ser rey antes que regrese l
piente, cuya astucia é ingenio no tiene límites, cumplida ya la

1. A.—2. Enfre si que.—3. Cabre.—4. Senyer aurifany.—5. Torn.

de la miſſatgeria, la qual es trop ſauia e maeſtra? L aurifany adonchs concebe e prepoſa que eſperas la ſerpent, ans que tractas neguna coſa contra Na Renart, e que ab la ſerpent tractas [1] com lo rey aucies Na Renart. Com Na Renart viu que l aurifany era negligent de [2] ſon negoci, hac temor que la ſerpent no vengues e que l aurifany no l deſcobris, e adonchs dix al aurifany que s cuytas, car ſi ho fehia, ell tractaria en tal manera lo fet, que venria a perfeccio mellor e abans que ell no s penſaua. [3] Gran pahor hac l aurifany de la maeſtria de Na Renart, e demana a Na Renart en quina condicio volia eſſer ab ell ſi era rey. Na Renart dix que ell volia eſſer en aytal condicio ab ell, com era ab lo rey, ço es a ſaber, que fos ſon conſeller tan ſolament, e que lo conill fos ſon cambrer, e lo paho ſon porter. Apres que Na Renart hac di-

que el León le ha encargado?—Entonces el Elefante se decidió á esperar el regreso de la Serpiente, antes de dar un paso siquiera contra los proyectos del Zorro, para tratar con aquella el modo de llegar al resultado de que el rey hiciese morir al traidor. Al ver el Zorro que el Elefante tan reacio y vacilante andaba en la ejecución del convenio, temió mucho el retorno de la Serpiente, y más aún no ser descubierto por el Elefante; y apresuróse á decirle: No vacileis. Apresuraos, que yo llevaré de tal manera el asunto, que le vereis habil y perfectamente acabado mas pronto y mejor de lo que pensais.—La astucia y el malévolo ingenio del Zorro tenían de tal suerte atemorizado al Elefante, que no se le ocurrió otra cosa sino preguntar al Zorro: Decidme, ¿y bajo que condición entrais en el asunto? ¿á qué vengo con vos obligado en el caso de que llegue á ser rey?—Y respondió el Zorro: La condición es simplemente de que yo alcance iguales ventajas é igual posición que la que tengo en la corte del León. No exijo más que ser consejero único del rey, que el Conejo sea el camarero de vuestra real persona y el pavón el portero de vuestro palacio.—Espresadas

---

1. E que ab la ſerpent que tractas. — 2. A. — 3 Si no ho fehia, ell tractaria lo fet en

ta la condicio al aurifany, laurifany demana a Na Renart la manera qual feria per que el rey moris, e Na Renart recompta al aurifany la manera la qual fe hauia penfada en la mort del rey, e dix aqueftes paraules: Enfre lo fenglar e l rey jo metre difcordia e maluolença, [1] car lo fenglar cuyda effer par en perfona e en força al rey; e jo dire al fenglar que s guart del rey, qui l vol auciure; e puxes dire al rey que s guart del fenglar, qui ha defir de effer rey, e tractare que lo rey aucia lo fenglar. E com lo fenglar fera mort, e l rey fe fera hujat en la batalla que haura hauda ab lo fenglar, adonchs, vos, fenyer aurifany, porets auciure leugerament lo rey, e porets effer rey. En la manera que s hac [2] penfada Na Renart, propofa s l aurifany que enganas Na Renart, e dix a Na Renart aqueftes paraules: Vana es tota prometença [3] fens

por el Zorro clara y explícitamente estas condiciones, el Elefante volvió á preguntar: ¿Y de qué medio os habéis de valer para que el rey muera? Satisfaciendo el Zorro el deseo del Elefante, dijo: Vais á saberlo. Procuraré, y tengo medios para hacerlo, encender la discordia y el ódio entre el rey y el Jabalí, que pretende valer tanto como el rey, ya por sus circunstancias personales, ya por la fuerza de que está dotado. Diré al Jabalí, y se lo haré creer, que procure por todos los medios guardarse del rey por que está resuelto á matarle. Después añadiré al rey que se guarde del Jabalí, porque tiene deseos de destronarle y de usurparle el cetro: Y con esta intriga, que urdiré con la maña que me es peculiar, trataré de conseguir que el León mate al Jabalí. El rey se echara sobre el Jabalí; le vencerá y le matará, aunque la lucha le dejará quebrantado y rendido de fatiga. Entonces, se os presentará, señor, la ocasión propicia; entonces podeis echaros sin riesgo sobre el rey, y le podeis matar con poco esfuerzo. Lo haceis asi y el cetro es vuestro.—Esto dicho, persistió el Elefante en el engaño que había imaginado contra el Zorro, y le dijo: Promesa sin tes-

tal manera que no s penfaua.—1. E l rey ha maluolença.—2. Que haç.—3 Promefa.

teſtimonis, e per ço tench per bo, dix l aurifany, que vos, Na Renart, hajats teſtimonis de la promeſa que vos volets que jo us faça; ço es a ſaber, [1] que vos ſiats mon conſeller tan ſolament, e que l conill ſia mon cambrer, e lo paho ſia mon porter; car ſens teſtimonis, ſi jo vos [2] negaua voſtra promeſa, vos no ho poriets prouar, e jo per auentura, com ſeria rey, no m tendria tan obligat a vos honrar com faç ara que no ſon rey e que vos ſots conſeller del rey. Na Renart conſidera longament en ço que l aurifany dehia, e hac pahor que los teſtimonis no la deſcobriſſen de la trahicio. Com l aurifany viu eſtar Na Renart conſiuros, [3] ell dix a Na Renart, que ls mellors teſtimonis que ell podia hauer, eren lo conill e lo paho, que temien Na Renart, e que haurien [4] plaſer que foſſen ſos

tigos de nada sirve. Paréceme, por tanto, que vos, señor Zorro, para que tengais las debidas seguridades de que cumpliré aquello á que me obligo, habeis de llamar testigos que presencien y atestigüen cuando os convenga la realidad y firmeza del pacto, que es, como habeis propuesto, el de que vos habeis de ser mi único consejero, que el Conejo sea mi camarlengo, y el Pavón el portero de mi alcazar. Sin testigos, si yo un día, faltando á los deberes de mi conciencia, os negase la verdad del pacto, vos no encontraríais medio de dejar probada su certeza; y por la circunstancia de ser yo entonces rey, quizás no me creería tan obligado á respetaros y á cumpliros mi palabra como ahora que no soy rey, y vos sois su único consejero.—El Zorro reflexionó detenida y hondamente en lo que el Elefante le acababa de indicar, y no pudo menos de concebir temores de que los testigos que ahora llamase para presenciar la solemnidad del pacto, otro día no se convirtiesen en sus descubridores y hasta en sus acusadores de la traición tramada contra el rey. Al ver el Elefante lo pensativo que había dejado al Zorro su indicación, rompió el silencio y exclamó: No os preocupeis por eso. Los mejores testigos que para el objeto de que hablamos podeis llamar, me parecen ser el Conejo y el Pavón; primeramente porque son he-

1. Ço es ſaber.—2. Si jo us.—3. Conſiuroſa.—4. Hauien.

officials; e no li calia hauer temor que aquells la de
briſſen de nulla [1] coſa ſecreta. Na Renart tench pe
lo confell que l aurifany li donaua, e en preſencia
conill e del paho ſe fer ma [2] la promeſa a Na Rena
d altra part lo conill e lo paho prometeren al aurifa
a Na Renart que ho tendrien ſecret. [3] Apres aqueſtes
raules, l aurifany confell a a Na Renart que primeran
digues al porch que lo rey lo vo lia auciure, e puxes
ho dixes al rey. Na R enart ana ab lo porch parlar
merament, e l aurifany, dementre que Na Renart parl
ab lo ſenglar, [4] parla ab lo rey, al qual dix tot ço
hauia empres ab Na Renart, e demana al rey perdo, [5]
ço com hauia concebuda trahicio en vers ell, e dix li
ſe n penedia, e com amaua mes eſſer leyal ſotſmes

churas vuestras, y luego por lo mucho que os temen, y por el
que han de tener en ser empleados vuestros. Así es que ni
temor justificado podeis abrigar de que os descubran, ni de que
del secreto quieran ni se atrevan á revelar.—El Zorro no creyó de
visto de razón lo que aconsejaba el Elefante, y llamando inmed
mente al Conejo y al Pavón, estipulóse el pacto y la promesa e
presencia; y por su parte los testigos aseguraron al Elefante y al Z
que guardarían el secreto más absoluto acerca de lo que habían pr
ciado. Inmediatamente después el Elefante dijo al Zorro que pusie
obra su plan, y que dijese por tanto, y antes que todo, al Jabalí que
había resuelto matarle, y que luego dijese al León lo contrario,
el Jabalí quería matarle á él. El Zorro, pues, se marchó en der
ro á avistarse primeramente con el Jabalí, y en tanto que ambos
tenían su diálogo, el Elefante fué á presentarse al rey, y le refir
do cuanto se habia tramado entre él y el Zorro; y contado que
hubo, pidió perdón al rey de la traición que había imaginado ha
asegurándole que se arrepentía con todo su corazon de haber con
do semejante pensamiento, prometiéndole enmienda, pues pr
ser leal y sincero súbdito, á ser rey por la traición y por el crímen

1. Neguna.—2. Feu.—3. En ſecret.—4. Porch.—5. Demana perdo al rey.

traydor rey. ¿E com, dix lo rey, poria jo esser cert que ço que vos, N aurifany, deyts [1] sia veritat? E l aurifany dix que ell ho poria conexer en ço que Na Renart hauia tant fet, que en son consell no hauia mes altra [2] bestia mas Na Renart; e que lo conill, qui l temia per natura, e axi mateix lo paho, hauia fets de son hostal. Encare, senyer leo, dix l aurifany, vos en dire altra certenitat; car Na Renart es anat al senglar per dir li que vos lo volets auciure, e dira a vos atretal, que l senglar vos vol auciure, e vos [3] aconsellara que façats al senglar semblant erguylos, per ço que lo senglar tenga per ver ço que Na Renart li ha dit. Apres estes paraules, l aurifany dix al rey que lo conill e lo paho hauien consentit en sa mort. Molt fo marauellat lo rey de Na Renart, a qui hauia fet tant de honrament, com poch [4] concebre en vers ell engan e fa-

cuchado con atención por el León tan gravísimo relato, dijo el monarca: Y como podeis asegurarme, Don Elefante, de que lo que me acabais de revelar es la verdad? Y el Elefante respondió: Fácilmente habreis de persuadiros de la certeza de lo que os aseguro, con solo considerar cuanto ha venido haciendo hasta ahora el Zorro para llegar á ser vuestro solo y único ministro, procurando que os deshicieseis de todos los demás que formaban vuestro Consejo. Si quereis otra seguridad, también podré dárosla. El Zorro se ha ido á conferenciar con el Jabalí para decirle que vos quereis matarle; y no tardará en llegar á vos con la noticia contraria de que el Jabalí intenta daros la muerte, y os aconsejará que cuando veais al Jabalí le pongais mala cara y os mostreis con él ceñudo y soberbio, para que crea lo que él le ha supuesto y asegurado. Y más os añado, dijo el Elefante, que el Conejo y el Pavón son cómplices en la conspiración, consintiendo en que se atente de esta manera contra vuestra vida.—El rey quedó grandemente sorprendido al oir aquella revelación, y admirábase de que el Zorro, a quien tanto había honrado y favorecido, hubiese podido concebir un engaño tan

1. Diets.— 2. No hauia altra.—3. E que vos.—4. Com hauia pogut.

lliment, e dix aqueftes paraules: A mon pare ohi una vegada recomptar, [1] que mon aui, qui era rey de una gran terra, volch abaxar los barons a qui s tanyia honor, e volch exalçar les vils befties a les quals no s coue [2] honrament; enfre les quals befties fo lo fimi, al qual feu molt de honrament. E aquell fimi, per ço car era femblant a hom, hac defir que fos rey, e concebe, en loch de honrament, trahicio contra mon aui. Senyer, dix l aurifany, en poch [3] anap no poch molt vi caber, ni en perfona que fia de vil loch, no cab gran honrament ni gran leyaltat; e per ço es bo que vos auciats Na Renart, e que hajats bon confell, e fiats franch en voftre fenyoratge, e no fotfmetats a maluada perfona la noblefa que Deus vos ha donada per linyatge e per offici. Apres eftes paraules, l aurifany ana al fenglar ab qui Na Renart

inícuo y un crímen tan execrable. Después dijo: Oí una vez contar á mi padre, que mi abuelo, rey de una dilatada comarca, quiso humillar á los barones á quienes eran debidos honor y consideracion, y elevar á los animales más viles y despreciables á una esfera que no era compatible con sus ínfimas condiciones. Entre estos últimos se contaba el mono, al cual colmó de honores. Mas, el mono, por lo mismo que tenía alguna semejanza con el hombre, llegó á concebir deseos de ser rey, y en vez de mostrarse agradecido por las mercedes recibidas, llegó á ser traidor á mi abuelo y á conspirar contra él.— Señor, contestó el Elefante, en copa menguada y reducida no puede caber mucho vino, ni en persona que sea vil por su origen no busqueis acrisolado honor ni gran lealtad; y por esta razón me parece conveniente que acabeis de una vez con el Zorro dándole muerte, y que os rodeeis de buenos y honrados consejeros, ejerciendo con entera libertad vuestro señorío, sin sujetar en manera alguna á malvadas instigaciones la nobleza que Dios os ha dado por vuestra elevada alcurnia y por vuestra regia dignidad.—Dichas estas palabras, el Elefante fué enseguida á

1. A mon pare he ohit recomptar.—2. Couenia.—3. Pauch.

hauia parlat, e dix li que ell fabia ço que Na Renart li hauia dit, e en axi ho dix laurifany al fenglar com Na Renart ho hauia dit. Lo fenglar fe marauella com laurifany ho fabia, e laurifany li recompta tot lo fet. Eftant que laurifany ab lo fenglar parlaua, Na Renart ana al leo, e dix li que lo fenglar lo volia auciure; e adonchs lo leo conech que Na Renart lo volia trahir. Lo rey ajufta denant fi molts barons, e *fo hi* laurifany el fenglar e Na Renart e lo conill e lo paho. Denant tots demanda lo leo al conill e al paho que li digueffen veritat del teftimoni que hauien promes a fer a Na Renart apres fa mort. La pahor del conill e del paho fo molt gran; mas molt major fo cella de Na Renart, la qual dix al rey eftes paraules: Senyer rey, per tal que jo temptas voftres

ver al Jabalí, con quien ya el Zorro había hablado pocos momentos antes: contóle de buenas á primeras como estaba al corriente de todo cuanto el astuto consejero tramaba, y en prueba de ello se lo fué repitiendo palabra por palabra. Maravillóse no poco el Jabalí de ver enterado de la intriga y sabedor del caso al Elefante, y mayormente viendo como le descubría todos los hilos de la trama.—Mientras tenían el Elefante y el Jabalí aquella entrevista, fuése el Zorro al León, y dióse buena maña para advertirle y convencerlo de que el Jabalí intentaba darle muerte: oyendo lo cual, no quedó al León la menor duda de la artera asechanza que le tendía el Zorro. Mandó sin dilación convocar ante sí la muchedumbre de sus cortesanos, y no faltaron al llamamiento el Elefante y el Jabalí, como tampoco el Zorro, el Pavón y el Conejo. En presencia de todos mandó el soberano al Conejo y al Pavón que declarasen la verdad del hécho: como ambos se habían ofrecido por testigos y garantes al Zorro, después que hubiese éste logrado causar al rey la muerte. Sobrecogidos quedaron uno y otro y temblando de miedo; pero más aun lo quedó el Zorro, que esforzándose en disculparse dijo al León estas palabras

barons ſi us ſon bons ni leyals, dixi[1] al aurifan
que li dixi,[2] e aço mateix dixi[3] al ſenglar per
lla raho mateixa. Mas del conill e del paho vos
que hanc nols parle de ço que laurifany diu c
mi. E adonchs Na Renart ſe confia quel coni
paho, que tant lo temien, nol goſaſſen acuſar a
ni deſcobrir de nulla coſa. Com Na Renart hac
lat, lo rey feu .j. eſguart molt orrible al conill
paho, e gita molt gran bram, per ço que la
ra[4] de ſon alt ſenyoratge hagues major virtut
conſciencia del conill e del paho, que la natur
que lo conill el paho han pahor de Na Renart.
lo leo hac gitat lo gran bram, fellonament ell d
conill e al paho que li digueſſen veritat; e lo
el paho nos[5] pogueren tenir, e digueren verit
rey. E adonchs lo rey ell ſon cors aucis Na R

—Bien podeis creer, rey y señor mío, que cuanto dije y propu
mero al Elefante y luego al Jabalí, no se lo dije con otro inte
no fuese el de poner á prueba la adhesión y lealtad que como
tos os deben; mas con respecto al Conejo y al Pavón, por r
aseguro que jamás les hablé palabra de cuanto el Elefante en
mía ha delatado. Con tales excusas y protestas esperaba el Zo
el Conejo y el Pavón, por el temor que siempre le habían ten
osarían entonces delatarlo ante el rey ni descubrir sus artimañ
apenas acabó el Zorro de hablar, lanzando el rey una feroz é
da mirada al Pavón y al Conejo, dió un rugido espantoso, qu
dándoles la superior pujanza del real poderío, influyese en su
amedrentado mucho más que cuanto pudiera tenerles callados
sos el temor al Zorro. Y aun no extinguido el eco del terrible
mandóles el rey otra vez airadamente que declarasen la
Aterrados el Conejo y el Pavón y no pudiendo contenerse,
ron de plano. El rey entonces abalanzóse sobre el Zorro,

1. Digui.—2. Dix.—3. Dix.—4. Que natura.—5. No.

e puys que Na Renart fo mort,[1] fo ſa cort en bon ſtament. Lo rey feu de ſon conſell laurifany el ſenglar, e de[2] altres honrats barons, e gitan[3] lo conill e lo paho.=Finit es lo *Libre de les Beſties*, lo qual Felix aporta a .j. rey, per tal que vehes la manera ſegons la qual, en ço que fan les beſties, es ſignificat com rey[4] dega regnar es dega guardar[5] de maluat conſell e de falſes[6] homens.

mismo le quitó la vida. Muerto el Zorro traidor, renacieron en la corte la paz y el sosiego. Dió el rey entrada en su consejo al Elefante, al Jabalí y á otros honrados cortesanos, y de él expulsó por desleales al Pavón y al Conejo.=Aquí concluye el *Libro de las Bestias:* el cual llevó Félix y presentó á un rey, para que viese como en tal libro se muestra y significa, por lo que hacen los irracionales, el modo como un rey debe reinar y precaverse contra la malicia de falsos y desleales consejeros.

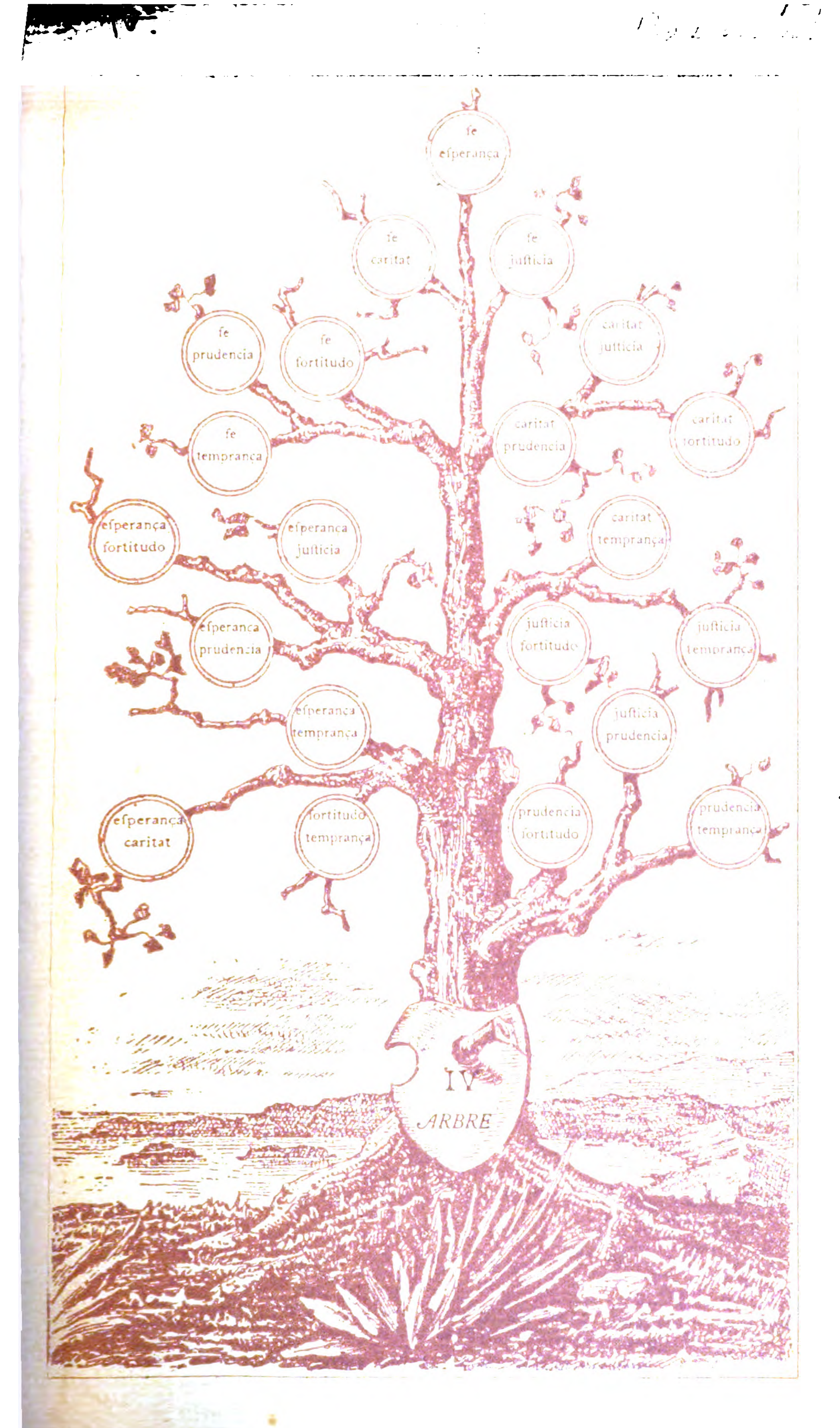
1. Morta.—2. Dels.—3. Gitaren ne.—4. Com lo rey.—5. Dege gordar.—6. Falſos.

FIN DEL TOMO I



RVBRIQVES

Del Tom I del Libre de Maravelles


fe esperança
fe caritat
fe justicia
fe prudencia
fe fortitudo
caritat justicia
fe temprança
caritat prudencia
caritat fortitudo
esperança fortitudo
esperança justicia
caritat temprança
esperança prudencia
justicia fortitudo
justicia temprança
esperança temprança
justicia prudencia
esperança caritat
fortitudo temprança
prudencia fortitudo
prudencia temprança
IV
ARBRE

OBRAS

DE

RAMÓN LULL

OBRAS

DE

RAMÓN LULL

IV.

FELIX

de les Maravelles del Mon

TEXTO ORIGINAL

PUBLICADO É ILUSTRADO CON NOTAS Y VARIANTES

POR

JERÓNIMO ROSSELLÓ

de la Real Academia de la Historia

Y UN PROEMIO BIBLIOGRÁFICO

POR

M. OBRADOR Y BENNASSAR

TOMO II

Palma de Mallorca

1903



COMENÇA LA VUITENA PART
del libre DE LES MARAVELLES, la qual es *Del Hom*.

DEL PROHEMI



EVETS ſaber que com Felix hac viſtes totes aqueſtes coſes de les beſties, axi com datras ſe conte, e hac aportat al dit rey lo libre de ço que les beſties fehien; ell ſe parti de la cort d aquell rey, e ana molt longament per una via, que no atroba neguna coſa de que s marauellas, tro que ſdeuench en un camp hon ouelles eſtauen en un prat, en lo qual era entrat un lop qui aquelles ouelles auçeya e deuoraua. Pres de aquell prat eſtaua un paſtor qui jaſia en ſon lit dintre la cabana; e no s volia leuar del lit, per ço car fehia mal temps de pluja e de fret. Pres del loch

hon lo paſtor jaſia, ſe combatia un ca ab un lop, lo qual ca ladraua molt fortment, per tal que l paſtor ſe deſpertas, e que li ajudas contra lo lop ab qui s combatia, e contra lo lop qui les ouelles auçeya. Molt ſe marauella Felix del paſtor, com era tan pereros e tan volpeyl, que al ca no ajudaua qui ab lo lop ſe combatia, ne a les ouelles que li eren comanades no ajudaua, les quals altre lop deuoraua. E per la marauella que Felix hauia del paſtor, dix al paſtor aqueſtes paraules: En guarda e en mantenença de la anima ha Deus comanat lo cors que no l auçia peccat mortal. Colpa de dampnacio ha la anima, ſi no deffen lo cors, pus que li es comanat. Comanat ha Jheſuchriſt lo mon en guarda del apoſtoli, e dels cardenals, e dels prelats de ſancta ſgleya. Ladren los chriſtians qui eſtan pres dels infaels, per ço que lo papa e ls ſancts homens acorren e deſtruen [1] totes les errors que ſon contra la ſancta ſe chriſtiana. Pietat e dolor he de les ouelles que veig auçiure al lop, e del ca qui s combat, car no es qui li ajut. Gran marauella he del ca, qui no ha raho, com es conexent e fa lo offici que li es comanat; e com, tu, paſtor, no fas lo offici que t es comanat. Aytals paraules e moltes d altres dix Felix al paſtor, lo qual menyſpreha totes les paraules que Felix li hac dites, e tench Felix per foll, e dix li paraules vilanes, e menaça li [2] ergulloſament, en tal manera, que Felix hac pahor de morir. Partis Felix del paſtor molt deſpagat, e marauella s per qual coſa e natura lo paſtor hauia tan deſordonada intencio; e adonchs [3] Felix deſira ſaber la natura del hom, [4] e lo eſſer huma, per ço que puſques hauer conexença de

1. No accorren ne deſtruen.—2. Manaça li.—3. Per que la donchs.—4. De hom.

la occasio per la qual hom cau en peccat o sa bones obres. Dementre Felix anaua enaxi consiros, [1] e desijos de saber ço que es hom, ell encontra en la via dos homens qui s contrastauen. La un de aquells homens hauia nom Pochmopreu, e l altre hauia nom Quemdiriahom. Felix saluda en Pochmopreu e en Quemdiriahom, e per lo gran contrast que era enfre amdos, no li reteren les saluts. Felix escolta lurs paraules, per ço [2] que en aquelles paraules pusques [3] entendre alguna cosa de que s pusques [4] marauellar. E en Quemdiriahom dix a en Pochmopreu aquestes paraules: En tot lo mon no ha neguna cosa tant plasent com honor e bona fama que hom haja [5] de les gents; car per hauer honor treballen les gents de aquest mon, lo qual treball los es plasent, per ço que honrament pusquen hauer, e que hom lou lurs fets e lurs gests. E per aço a guanyar honor son fets los vestiments bells, e vol hom hauer bell alberch, bell palaffre, bell arnes, molts diners e molts seruidors, vol hom esser de grans fets, e vol hom molt donar e molt conuidar; e per honor se auentura hom a batalles, a assauts [6] e a moltes d altres coses semblants a aquestes. De la altra part parla en Pochmopreu, e dix aquestes paraules: A Deu tan solament se coue honrament, e no a neguna altra cosa; car sols Deus es per si mateix, e tot l als es esdeuengut de no res, e tornaria a no res si Deus no ho sostenia. E si negun hom ha honrament, tota hora lo [7] deu hauer per intencio de honrar Deu; enaxi com en lo prelat, o en lo princep, o en los altres nobles homens qui son en aquest mon, a qui s coue honor, per ço car Deus los ha honrats

1. Consiuros.—2. Per tal.—3. Pogues.—4. Pogues.—5. Hage.—6. Asaits.—7. La.

ſobre los altres, e per ço que aquells que Deus ha pus honrats, honren mes Deus que los altres homens. En Quemdiriahom dix a en Pochmopreu: En una ciutat hauia un burgues molt rich, e per ço que hagues honrament, tenia gran alberch [1] e era hom de grans fets. Longament mantench aquell burgues gran meſſio, [2] e a la fi, per la gran meſſio [3] que ſehia, ſdeuench en gran paupertat [2] e hac gran paſſio e dolor com no podia mantenir ço que ſolia. Eſtant aqueſt burgues en eſta dolor e en eſt marriment, eſdeuench ſe que lo rey de aquella ciutat ſabe la paupertat de aquell burgues, e dona li un caſtell de gran renda, per tal que l burgues puſques [5] mantenir la meſſio [6] que ſolia. Tots los homens de aquella ciutat hagren gran plaſer de aço que l rey hauia fet, e loharen lo rey de ço que fet hauia. En Pochmopreu dix a en Quemdiriahom: En una ciutat hauia un rich burgues qui amaua honrar Deu, e ſdeuench ſe que en aquella ciutat hauia gran careſtia [7] e gran fam, e los pobres anauen morts de fam, cridant per les carreres que hom los donas a menjar per amor de Deu. Aquell burgues donaua tot ço que podia als pobres, e ell ſon cors los ſeruia. La muller de aquell burgues era dona ergulloſa, e hauia pahor que ſon marit no vengues a pobreſa, per la gran almoyna que ſehia. De altra part hauia vergonya com ſon marit ſe humiliaua tant en ſeruir los pobres. Aquella ſolla ſembra reprenia ſon marit de ço que ſehia, e dehia que ſi ell venia en [8] pobreſa, les gents lo n eſcarnirien e en parlarien. Lo benauyrat burgues reſpos a ſa muller, e dix que no s

---

1 Tenia gran honrament e tenia gran alberch.—2 Maſſio.—3 Maſſio.—4 Eſdeuench ſe que vench en gran pobretat.—5 Pogues.—6 Maſſio.—7 Careſtia de pa.—8 A.

ho preaua ſi les gents lo eſcarnien, pus que Deus lo lohas de ço que ſehia; car mes val, dix ell, honor [1] vertadera de un hom, que lahor falſa de mil homens. Anant per la via ſe contraſtauen [2] en Quemdiriahom e en Pochmopreu, e Felix los ſeguia per ço que ohis [3] lurs paraules. Tan [4] longament anaren tots tres tro que ſdeuengueren en una ciutat. Al entrant de la ciutat en Quemdiriahom ſe calça calçes vermelles que aportaua, e calça s unes ſabates pintades, les quals ſe triga a calçar longament, per ço car eren eſtretes. Tant ſe triga a calçar en Quemdiriahom, que en Pochmopreu e en Felix ſe hujaren, e en Pochmopreu dix a en Quemdiriahom que en aquella ciutat no hauia hom qui l conegues, e per ço no li tenia dan ſi anaua deſcalç; e en Quemdiriahom reſpos e dix que ell ſe calçaua per ço que les gents no l eſcarniſſen. En Pochmopreu dix que no s ho preaua ſi hom lo eſcarnia, car bona coſa era [5] ſoſtenir eſcarn en tant [6] que hom lo ſoſtenga ab humilitat. Com en Quemdiriahom ſe fo calçat, ell ſe veſti una bella gonella que portaua, e anaua per la carrera de aquella ciutat a gran nota e uſana. Eſdeuench ſe que dos fills de dos honrats homens de aquella ciutat atrobaren en Quemdiriahom, qui anaua molt ergulloſament; e per follia, e per ço car lo vehien anar a gran nota e uſana, feriren en Quemdiriahom, e ahontaren lo, [7] e tolgueren li la gonella que veſtia, e les calçes e les ſabates; e a en Pochmopreu e a Felix, qui anauen humilment, no faeren ni dixeren neguna vilania. Molt ſe tench en Quemdiriahom per ahontat de la vilania que li hauien feta los dos donzells, e dix que ſi ell no ſe n venjaua, que les gents

1. Lahor.—2. Contraſtaren.—3. Hoys.—4. Tant.—5. Es.—6. Pus.—7. Açotaren lo

ne parlarien, el tendrien per volpeyl. E adonchs,[1] ab un coltell que aportaua, auçis la un dels dos donzells, e l altre auçis en Quemdiriahom. En Pochmopreu e Felix hagren[2] molt gran desplaser de la mort d en Quemdiriahom, e majorment com era mort ergullosament[3] e per vana gloria. Apres aço Felix e en Pochmopreu vengueren albergar a un hostal qui era de un pobre hom qui hauia muller e tres infants. Aquell hom era estat de gran honrament e de gran riquesa, e lauors hauia gran pobresa, e moria de fam ab sa muller e ab sos infants; car hauia vergonya de sa pobresa, e no volia acaptar per amor de Deu, per ço que les gents no coneguessen que fos[4] pobre. Com en Pochmopreu viu la captenença[5] de son hoste, ell dix aquestes paraules: En una ciutat hauia dos cauallers qui anauen ab lo princep de aquella ciutat. Esdeuench se a una festa que lo princep dona a la un caualler un cauall, e al altre dona uns vestiments tot aytals com los seus, e feu aquell caualler que vesti, menjar ab si a sa taula. Aquest eximpli dix en Pochmopreu al hoste, per ço que remembras con Jhesuchrist volch esser pobre en lo mon, e acosta ab si tots aquells qui son pobres per la sua amor, o qui en paupertat han paciencia. L endema mati en Pochmopreu ana a un prelat qui hauia dejus si moltes persones, e dix li que seruis Deu ab tota sa persona e ab tot lo poder que hauia sobre sos sotsmeses, car era hom e prelat per ço que pogues seruir Deu en tot, e aytant com era hom e era prelat, d aytant era pus tengut de fer seruir Deu e conexer; e si no ho fehia, faria contra la totalitat de son poder e de sa hu-

1. E a les hores.—2. Hagueren.—3 Follament.—4 Que ell fos.—5 Lo capteniment.

manitat e preladia.[1] Mas aquell prelat refpos follament a en Pochmopreu, e dix que les gents dirien de ell efcarns si ell fehia ço que en Pochmopreu li confellaua. En Pochmopreu dix lauors que encare era viu en Quemdiriahom, e que no s ho preaua com[2] lo prelat lo defonraua. Molt fe azalta[3] Felix de la manera den Pochmopreu, qui hauia pres offici de anar per lo mon lohant e benehint Deu, e confellant a les gents que faeffen bones obres en amar Deu e conexer. E com hauia fam, fet, calt, fret, malaltia, treball e pobretat, e com les gents lo ferien e lo defonrauen, no s ho preaua. Felix demana a en Pochmopreu com podia hauer tanta de paciencia en foftenir la pena que fofferia,[4] en menyfprear tot ço que hauia de treball e de hontes que les gents li fehien e li dehien. En Pochmopreu dix a Felix eftes paraules: Natura humana es de aytal manera, que aytant com mes foffer, mes es en fon compliment. E per aço, com la volentat del hom fe fa paffiua, e vol que la volentat de Deu fia sobre ella actiua, adonchs la humana volentat es complida, per lo qual compliment dona alegria e fadollament al hom, hon pus fortment treballa per la honor de Deu. Remembra Felix la folla volentat del paftor, que les ouelles que li eren comanades lexaua al lop auçiure, e remembra la folla volentat den Quemdiriahom. E adochs dix a en Pochmopreu aqueftes paraules: Senyer ¿per qual virtut e natura poria conexer lo començament del falliment de un paftor, qui a un lop lexaua auçiure las ouelles que fon fenyor li hauia comanades,[5] lo qual gran loguer al paftor donaua, per ço que be guardas[6] les ouelles? ¿Ne com poria

1. Prelatura.—2. Si.—3. Afalta.—4. Softenia.—5. Li comana.—6. Gordas.

hom conexer la occasio per que en Quemdiriahom hauia ergull e vana gloria, e desiraua esser honrat en lo mon? ¿Ne com poria conexer la rayl per que vos hauets tan gran audacia en lohar[1] Deu e en hauer paciencia dels treballs que sostenits? Bell amich, dix en Pochmopreu a Felix, en una sgleya ermitana esta un sanct hom. Aquella sgleya es en una alta muntanya pres d açi; e es aquell sanct hom philosoph, e es se n vengut en aquell loch per fer penitencia, e per considerar lo estament huma. On al[2] començament que jo volgui hauer aquest offici, jo vengui a ell per ço que m donas conexença de la disposicio del hom, ço es saber, per que es creat hom, ne que es, ne com es ordonat per natura, ne com hom usa de virtuts e de vicis. Aquest sanct ermita dona consells e maneres a hom com sapia hom amar Deu e conexer, e amar e conexer-si mateix e son prohisme; e mostra la raho per que hom es creat, e per que sap hauer virtuts, e sap contrastar a vicis. Gran plaser hac Felix de ço que li hac dit en Pochmopreu, del qual pres comiat, e anassen al sanct ermita, per ço que li mostras lo esser e la disposicio de hom, que es, ne de que es, ne la fi a la qual hom es creat. Tant ana Felix en aquell dia, tro que sdeuench en aquell loch hon lo sanct ermita estaua e comtemplaua Deu. Felix saluda lo sanct hom, lo cual a Felix rete agradables saluts. Senyer, dix Felix, longament he desirat saber[3] que es hom, ne com es ordonat per natura, ne per qual fi lo ha Deus creat; car tants de falliments son en hom peccador, que molt desir[4] saber la manera[5] per que hom es creat, e la disposicio en que hom es, per

1. Amar.—2. En lo.—3. Desijat a saber.—4. Desij.—5. La natura.

e per la conexença que n haure,[1] sapia conexer mi mateix, e Deu primerament, e mon prohisme. Molt plach al sanct hom la bona intencio de Felix, e dix li que ell hauia estudiat longament e ensercat lo esser huma, per tal que pusques[2] conexer Deu, e si mateix, e conexer hom. E primerament volch mostrar a Felix ¿que es hom?

CAPITOL PRIMER

QVE ES HOM

Lo sanct ermita dix a Felix, que hom es esser ajustat de anima e de cors, en lo qual es vegetacio, sensualitat, imaginacio, raho e mouiment. Per vegetacio es hom assituat e compost dels quatre elements, per los quals es hom, hauent longuea, pregonea e amplea; e ha cap, ulls, nas, brasses,[3] mans, e tots los altres membres. Per la potencia sensitiua ha hom enclinament[4] e apetit a calor, humiditat, fredor e sequetat; e vol hom menjar, beure e vestir; e es hom en sanitat o en malaltia;[5] e es hom gras o magre; e enaxi de les altres coses semblants a aquestes. Bell amich, dix lo ermita, en quant hom es vegetat, es elementat, entrant la un element en l altre, enaxi com lo foch qui entra en l aer, e l aer en l aygua, e l aygua en la terra, e la terra en lo foch, e lo foch en l aygua e en la terra, e l aer en lo foch e en la terra, e l aygua en lo foch e en l aer, e la terra en l aygna e en

1. Que veure.—2. Pogues.—3. Braços.—4. Inclinament.—5. Malautia.

l aer. Aquest cercle, bell fill, se fa en lo cors del hom continuament de dintre e defora; e defora appar tot lo cors per figura, e de dintre lo cors es [1] la forma humana e la materia humana. La forma humana es de quatre formes de elements, per que hom es una forma de cors multiplicada de les quatre formes elementals; e sots aquella forma esta una materia comuna, composta de les quatre materies de elements, per la qual materia, e per la qual forma lo hom ha cors elementat. E la forma e la materia son un cors en qui es la sensualitat, per la qual hom ha cinch senys, los quals son veher, ohir, odorar, gustar, sentir. Aquesta sensualitat es appellada forma sensitiua, e l subject [2] de aquesta es lo cors vegetat, e sensat, [3] e imaginat, e racionat, e mogut a esser cors huma. Per la vista veu hom color e figura defora la substancia del cors; per lo ohir hom ou son, brugit, veu e paraula; per lo odorar hom odora flors, ambre, almesch, e sent hom bona e mala odor; per lo gustar sent hom dolç e amargos, e sabor de ço que hom menja e beu; per lo sentir sent hom greu e leu, dur e moll, calt e fret, sanitat, malaltia, tocament, e les altres coses de aço semblants; per la imaginacio imagina hom les coses sensibles, e com hom no ha en presencia les coses que ha sentides ab los senys corporals, adonchs la imaginatiua les reten e les representa a hom en aquella disposicio de la obra corporal, segons la qual [4] hom ha vist, o ha ohit, o gustat o odorat, o sentit. Ab imaginacio imagina hom la disposicio de la obra corporal, axi com en escriure, en pintar, en edificar castells, palaus, naus e les altres coses de aço

1. Lo cors per figura es.—2 Subjech.—3 Senfetat.—4 Disposicio segons la qual.

femblants. Aquefta imaginacio es appellada forma o potencia imaginatiua, e es virtut [1] de imaginar. E enaxi com la fenfitiua potencia es [2] una matexa, e diuerfifica fi mateixa per los cinch fenys corporals, enaxi aquefta potencia imaginatiua es una matexa effencia, mas diuerfifica fi matexa, fegons los cinch fenys corporals, retinent la difpoficio de aquells, e influent fa obra diuerfament, fegons que la fenfitiua ha pres fenfualment. Per la raho ha hom anima racional, e aquefta es creada nouellament com es ajuftada ab lo cors; mas la vegetatiua, fenfitiua e imaginatiua fon engendrades per lo pare e per la mare [3] del hom. Aquefta raho es de tres cofes, ço es faber, memoria, enteniment e volentat, e totes enfemps fon una anima qui es racional. Per la memoria ha hom membrança de les cofes paffades; e per lo enteniment ha hom conexença; e per la volentat ha hom enclinament a amar o defamar les cofes. Per lo mouiment que es en hom, enten hom la potencia motiua, ço es faber, aquell mouiment ajuftat de vegetacio, fenfualitat, imaginacio, racionalitat; [4] car la raho del hom es molt mellor e pus noble forma que totes les altres, e es fenyorejant al mouiment de totes les altres; e per fon mouiment e virtut fe mouen totes les altres. E per aço diu hom que la anima es forma del [5] cors, e es fenyorejant fobre tot ço que es en hom per vegetacio, fenfualitat e imaginacio; car la raho mou la imaginatiua a imaginar, e la fenfitiua a fentir, e la vegetatiua a vegetar; e fots la raho, ço es, la anima intelectiua, fe mou la fenfitiua, la vegetatiua e la imaginatiua; e fots la raho fe mou

1. Es en virtut.—2. Ha.—3. E la mare.—4 Raçionabilitat.—5. Ab lo,

la apetitiua, la digeſtiua, e la retentiua, e la eſpulſiua,;[1] e aço mateix fa la digeſtiua, e fan les altres que fa la apetitiua. Amable fill, de totes aqueſtes coſes demunt dites, ço es ſaber, de formes e de materies, que en hom ſon moltes e diuerſes, ſe ſegueix una forma, qui es appellada forma humana, la qual es compoſta e ajuſtada de moltes formes, e es compoſta una materia humana de moltes materies. E la forma humana e la materia humana ſon la eſſencia de hom, e hom es lo eſſer compoſt e ajuſtat de forma e materia humana. E aço, que jo, bell fill, vos he dit e ſignifficat es hom. Molt plach a Felix la diſpoſicio de hom, la qual entes per les paraules que l ſanct ermita li hac dites, e eſtech conſiros[2] longament ans que l ſanct ermita dixes neguna paraula. Bell amich, dix lo ſanct hom a Felix, ¿de que eſtats conſiros?[3] Senyer, dix Felix, molt me marauell de un paſtor, qui es hom, com poch hauer tanta de negligencia, que a les ouelles que li eren comanades no ajudaua contra un lop qui les deuoraua en ſa preſencia, com ſia coſa que hom ſia en tan noble diſpoſicio per creacio; ne lo ca qui del paſtor era, e s combatia ab lo lop, com podia hauer mellor conexença de la ſi per que es ca, que lo paſtor qui es hom e paſtor, e no hauia conexença de la ſi per que es hom ne paſtor, pus que del lit no s volia leuar per temor de la pluja e del ſret que ſehia. Com lo ſanct hom ohi[4] parlar enaxi a Felix,[5] ell conech ço de que Felix ſe marauellaua, e ço per que enaxi parlaua; e remembra algunes coſes que moltes vegades hauia membrades. E adochs entriſta s en ſon coratge, e plora longament dient eſtes paraules: Amable

1. Eſpolſiua.—2. Conſiuros.—3. Conſiuros?—4. Hoy.—5. Enaxi Felix.

fill, ſi en Deu hagues neguna coſa on fos mal, ço es, ergull, ignorancia, injuria, defalliment, major fora que neguna coſa que fos en lo mon, ne tot lo mon no es tan gran en bonea ni en compliment, com fora aquella coſa en malea e en defalliment; e car en Deu coue eſſer major bonea e major perfeccio de totes coſes, que en neguna altra coſa, per aço fora major malea e major defalliment que en neguna coſa tot lo menor mal e lo menor defalliment que ſia en lo mon. [1] Per aqueſtes paraules entes Felix ço que l ſanct hom dehia, e plora longament, e dix a Deus: ¡Ay, ſenyor Deus! ¿quant ſera aquell temps que vos ſiats amat e conegut per tot lo mon? ¿Ne quant haurets procuradors que tota lur força faſſen en fer vos amar e conexer per aquells qui no us han amor, ne de vos no han conexença?

CAPITOL II

DE QVE ES HOM

CANT Felix hac plorat longament, ell demana al ſanct ermita, hom, ¿de que es? E lo ſanct hom li dix, que hom es de totes aquelles coſes que ell li hauia recomptades en lo capitol que es abans d aqueſt. Sapies

1. Varia algo en algunos códices la redacción de esta cláusula. En uno de ellos, y no ciertamente el de menos autoridad, se lee: «Si en Deu hagues neguna coſa on fos mal, ço es, ergull, ignorancia, injuria e negun deffalliment, major fora que neguna coſa que fos en lo mon, ne tot lo mon no es tan gran en boneſa ne en compliment con fora aquella en malea e en deffalliment; e car en Deu coue eſſer major boneſa e major perfeccio de totes coſes, que en neguna altre coſa, per aço hi ſora major malea e

fill, dix lo ſanct hom, que a un philoſoph demana un ſeu eſcola, lo ſol de que es, e lo philoſoph li dix, que lo ſol es de lugor actiua e paſſiua, compoſt e ajuſtat; e los raigs que deſora ſi influeix,[1] ab los quals illumina la luna e l aer, ſon per la obra que la lum[2] actiua fa en la lutz[3] paſſiua. Amable fill, dix lo ermita, lo gra del forment qui engendra los altres grans ſots la terra, dona de ſa eſſencia e de ſon eſſer als grans que engendra, donant a aquells de ſa forma e de ſa materia, de ſa quantitat, qualitat, habituacio, aſſituacio, relacio, accio e paſſio a ſa[4] mateixa ſemblança, en tal manera, que aquells grans que ſe engendren[5] ſon del gra qui mor en la terra, e ſon de aço que aquell gra conuerteix a ſa natura, prenent de la terra e dels altres elements, forma e materia, quantitat, qualitat, e tots los altres accidents; e tot aço que n pren, tot ho conuerteix en ſa eſpecia e natura, e puxes[6] dona ho als grans que engendra e que multiplica en la eſpiga. Axi mateix lo pa, e l vi, e la carn, e les altres coſes que hom menuga, tot ſe conuerteix en l eſtomech en ſanch, e de ſanch en carn, e en oſſes,[7]

major deffalliment que en neguna coſa que ſia en lo mon.» En la edición castellana, con mucha libertad y alguna incorrección, se traduce así este pasaje, reduciéndolo á menos palabras: «Si en Dios hubiese alguna cosa mala, esta seria mayor y más mala que todas las que hay en el mundo, ni que el mismo mundo, así como habiendo en Dios bondad y perfección esta es mayor que toda la bondad y perfección que hay en el mundo, ni que el mismo mundo.» Explicando después el sentido de estas palabras, continúa por via de nota: «El que encierra este párrafo es el modo de discurrir de la escuela luliana, por el modo de proporción que da lo mayor a lo menor; y quiere decir que así como si en Dios cupiese defecto, seria mayor defecto que todos los defectos, por ser mayor y más potente que otro ningún ente; así en el hombre en que cabe el defecto por el pecado, es mayor su defecto que el del perro, ni el de otro ningún animal, por ser mayor y más potente que ellos, por tener alma racional. En el tratado de la vegetativa, preguntando por que el cuerpo del hombre muerto se corrompe y echa más mal olor de sí que el arbol cortado, responde con una similitud, la que si no has entendido, entenderás, si cotejas éste y aquel párrafo con la luz de esta nota.—1. Deſores influeix.—2. Luor.—3. Luor.—4. Paſſio ſa.—5. Que engenra. —6. E depuxes.—7. Oſſos.

moyls, niruis, cabells, e en les altres cofes que fon en cors huma; lo qual cors huma dona fa femblança com hom engendra altre hom. Enaxi que lo fill pren del effer del pare forma e materia, quantitat, e tots los altres accidents; e aço mateix pren de fa mare. Mas lo effer efpecifich, que es del pare e de la mare, roman; e lo effer del fill es engendrat[1] de ço que lo pare e la mare conuertexen en lur efpecia, femblança, e natura, menjant, e beuent, odorant e tocant. Encare, dix lo philofoph, fapies, fill, que en aquell temps que Deus hac creat lo mon, e hac Adam format del lim de la terrra, e hac Eua feta de la cofta de Adam, hac Adam fills, los quals foren[2] de la femença de Adam, e d aço que Adam menjaua e beuia, e a fa natura conuertia, traffubftanciant ço que menjaua e beuia en fa efpecia; e de aquella materia e forma e accidents ques traffubftanciauen en la effencia e effer de Adam corporalment, Adam engendraua[3] en na Eua fills; e enaxi per linya e per continuacio, hom es corporalment d aço que hom conuerteix en fi, e puxes ho dona a altre, engendrant[4] un hom altre. Senyer, dix Felix, la humanitat de noftre fenyor Jhefuchrift, ¿de que fo? Lo ermita refpos e dix, que la humana corporal natura de Chrift fo de la natura corporal humana de noftra dona; car enaxi com Deus del lim de la terra forma Adam fobre cors de natura, enaxi Deus, fobre cors natural, forma e feu de dins noftre dona, e de la carn de noftra dona, lo cors de Jhefuchrift, en lo qual crea la anima de Chrift. Enaxi que en un temps mateix, la humana natura de Chrift fo enfemps corporalment e efpiri-

1. Engenrat.—2. Forma.—3. Engenraua.—4. Engenrant.

tualment. Molt plach a Felix com hac entes hom de que es; e majorment fe alegra com penfa que ell era de la natura humana de la qual es Chrift. Mas com confidera[1] que Chrift no es amat, ne conegut per tot lo mon, ans fon molts mes los homens qui no l amen, ne l conexen, ne l honren, jatfia que fien de fa natura humana, que no fon aquells que l conexen e l amen; adonchs fe entrifta e s marauella fortment Felix, ço es, per qual forfeyt que Chrift haja[2] fet, eftant ell hom e crucificat per hom, es tan poch amat, conegut e honrat per hom. Longament plora Felix per la confideracio que hauia, e fortment planyia com Chrift, qui negun tort no te a hom, era tan poch preat per hom. E com Felix enaxi hac plorat longament, ell demana al ermita ¿per que es hom?

CAPITOL III

PER QVE ES HOM

AMABLE fill, dix lo fanct hom ermita a Felix, Deus es membrable, intelligible, amable, e honrable,[3] e temable, e ha moltes condicions altres que couenen a fa alta honor e fenyoria.[4] E per aço que fos membrat, conegut, amat, honrat, temut, obehit e feruit, ha creat hom, lo qual es per ço que membre, entena, e am, e honre, e feruefca Deu. Bell fill, aquefta raho[5] que us he dita es la pus principal per que es hom, e fots aquefta es altra ra-

1. Confira.—2. Hage.—3. Honorable.—4. E a fa fenyoria.—5. Rahon.

ho per que es hom, ço es ſaber, que hom es per ço que ha ja[1] gloria en paradis, membrant, conexent e amant Deu perdurablement ſens fi. Apres aqueſta raho, fill, dix lo ermita, eſta altra raho per que es hom, ço es ſaber, que hom es per cors de natura, ço es ſaber, engendrant un hom altre, ſegons que ja hauem dit. Senyer, dix Felix, pus la principal raho per que es hom, es per membrar, conexer e amar Deu, donchs, ¿per qual raho e[2] natura ſe ſegueix que Deus es tan poch membrat, conegut e amat en eſt mon? ¿ne per que ſon mes membrades, enteſes e amades les vanitats de aqueſt mon que Deu? Amable fill, dix lo ermita, en una ciutat hauia un noble burgues qui era molt rich e honrat. Aquell burgues era bell en perſona, e era molt be acuſtumat en totes coſes. Lo burgues hauia muller molt bella, a la qual molt amaua e honraua. En la caſa de aquell burgues entraua un vila qui treya[3] fems de la eſtabla, e la muller d aquell burgues fehia falliment contra honeſtat ab aquell vila, lo qual mes amaua que ſon marit. ¡Ah, fill! dix lo ermita, ¡e com greu coſa es falliment e deſuiament de la fi per que hom[4] es! Car aquell deſuiament de la fi per la[5] qual hom es, coue eſſer occaſio de infinida duracio en pena e en treball; e aço es per ço car es contra infinida bonea, granea, eternitat, poder, ſauieſa, volentat e juſticia de Deu. Molt eſtech marauellat Felix de ço que lo ermita dehia, e no entes la ſemblança tro que lo ermita dix aqueſtes paraules: La calor natural es occaſio per la qual hom viu, on com lo hom mor, adonchs la calor innatural coue eſſer major que la natural; car ſi no ho era,[6] lo hom no mo-

1. Hage. —2. Ne.—3. Trehia.—4. Home.—5. Lo.—6. Si nou era.

rria per la malaltia en la qual es per la calor innatural. Entes Felix ço que lo ermita declaraua ab la femblança que dehia,[1] mas marauella s fortment com negun defalliment pot defuiar hom de la fi a la qual es creat, com fia cofa que Deus fia pus poderos en perfeccio que neguna cofa en imperfeccio. Lo ermita conech Felix de que s marauellaua, e dix li que hom juft roman en la fi a[2] la qual es creat, ço es, a membrar, entendre e amar Deu tots temps en gloria; e lo hom peccador fe defuia per peccat de la fi a la qual es creat, mas no s defuia en tant que Deus perda en ell fon dret, ans fe n[3] fegueix la fi per que Deus ha creat hom, ço es faber, que per los[4] homens jufts e per los[5] angels, en la jufticia que Deus fa, donant pena en infern als homens peccadors, es membrat, entes e amat per jufticia; o per mifericordia, com perdona als homens peccadors com fe peneden e a Deu en eft mon perdo demanen.[6] Senyer, dix Felix, ¿per que Deus feu hom en condicio que pufques[7] peccar? Refpos lo ermita e dix, que fi Deus faes hom en condicio que pufques[8] membrar, entendre e amar Deu, e que no pufques[9] Deus oblidar, ignorar e defamar, fora la fi per que hom fora, per la bonea de Deu e no per la jufticia; e foren la bonea e la jufticia de Deu contraries en granea, la qual contrarietat[10] es impoffible. Mas car hom juft pot[11] peccar e no vol peccar, la bonea e la jufticia de Deu fe concorden en ell, car be fa en quant membra, enten e ama Deu e no vol oblidar, ignorar e defamar Deu. E com fa lo contrari, fa mal contra bonea; e per aço jufticia puneix lo,

---

1. Deya.—2. En.—3. Ans fe.—4. Que en los.—5. E en los.—6. En eft mon queren mifericordia.—7. Pogues.—8. Pogues.—9. Pogues.—10. Lo qual contrari.—11. Poch.

lo qual puniment es bo, per ço car hom injuſt fa contra juſticia e bonea. Senyer, dix Felix, com Deus no ſia viſible, ne ohible, [1] ne ſenſible, ne palpable, ¿per que ha creats ulls per veſer, ne orelles per ohir, ne mans per tocar, e axi de les altres coſes ſenſibles? Car abaſtara a Deu que tan ſolament creas anima, pus que es membrable, intelligible e amable. Bell fill, dix lo ermita, en Deu es bonea, granea, eternitat e poder, e ha moltes virtuts; e per ço que la ſemblança de ſes virtuts foſſen viſtes, ohides [2] e tocades, feu a hom ulls, nas, mans, orelles, boca, [3] e li dona ſentiment, per ço que vehes lo mon bo, e gran, e durable, en lo qual ha poder e ha moltes coſes que han alcuna ſemblança de les virtuts de Deu; e a demoſtrar [4] ſa ſemblança, per tal que hom mils lo puſca [5] membrar, conexer e amar, e per tal que hom puſca hauer virtuts e eſquiuar vicis, e que Deus li n puſca donar per dretura major gloria.

CAPITOL IV

PER QVE VIU HOM.

SENYER, dix Felix, hom ¿per que viu en eſt mon? Lo ermita reſpos e dix: Hom viu en eſt mon per ço que viuent membre, e entena, e am Deu; e hom viu en eſt mon per ço que puſca viure en l altre ſetgle en gloria perdurable. Encare, dix lo ermita, fill, ſapies que ani-

1. Mouible.—2. Hoydes.—3. Bocha.—4. Deu, a demoſtrar.—5. Mils lo n puſcha.

ma racional es una cosa matexa ab sa vida, car ço que es anima racional es vida, ço es saber, que memoria, enteniment e volentat son de natura de vida espiritual, e lur viure es lo esser, que es la anima;[1] enaxi com lo esser del sol, que es luir de forma de lugor e de materia de lugor. Vida corporal de hom esta per ajustament de elements on es compost aquell cors, segons que ja hauets entes; e aquella vida es appellada vida vegetatiua, lo viure de la qual es per la obra de la vegetal potencia; e aquell cors viu per menjar, beure, alenar, sentir calt e fret, e per les coses semblants a aquestes; car la calor consuma la humiditat, fredor e seccor, e aço fa escalfant lo cors. E aço mateix fa la fredor, que consuma la calor; e humiditat e seccor fan atretal. E per aço lo hom[2] vol menjar e beure, per ço que s pusca[3] fer atemprament de humors, e calitats, e compleccions, sens lo qual atemprament hom no pot[4] viure. Aquella potencia vegetatiua viu per si matexa, e viu per la sensitiua potencia que ha vida sensual, ço es, per veher, odorar, ohir, gustar e palpar. Empero sens veher, ohir, odorar, pot hom viure, mas sens sentir ne gustar null hom viure no poria. Per la anima racional viu lo cors, e viu la sensitiua potencia; car la anima es tan virtuosa en viure, que fa viure tot ço que es en hom vegetat e sensat. E per la virtut de la anima racional se trasmuden les viandes que l hom menuga e beu, en viure vegetant e sensant;[5] enaxi com lo pa, e l vi, e la carn que hom menuga, qui s trasmuden en sanch e en carn viuent, vegetant e sensant. Bell fill, hom es instrument e es compost de vida corporal e espi-

1. Es esser, que es anima.—2. Lo home.—3. Puscha.—4. Poria.—5. Sensuant.

ritual, e la obra de la vida espiritual e corporal es lo viure, que es ço per que hom viu. E la mort es lo contrari de la vida, ço es saber, que hom mor per lo desordonament del instrument,[1] e per lo departiment que la anima fa del cors, lo qual no pot viure sens la anima que li dona vida. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura volen los homens viure longament en est mon? Lo ermita dix que en totes coses quescun esser es amant si mateix per natura, e desama no esser. E car viure ha concordança ab esser, e morir ab no esser, per aço ama hom viure longament, e desama morir. E car la anima dona vida al cors, e car lo cors pren vida de la anima, per ço la anima vol viure en lo cors, e lo cors vol viure ab la anima; e per aço hom desama morir, e vol esser, per lo qual esser hom es viuent;[2] puys com es mort, adonchs no es hom, mas que la anima es la una part del hom, e lo cors esdeue en pols, e esta no hom, tro al dia de resureccio, que la anima tornara en aquell cors mateix, e ensemps seran aquell hom mateix que eren d abans. Encare mes, sapies que hom es per membrar, entendre e amar Deu; e car Deus es digne de esser molt membrat, entes e amat, per ço com es gran en bonesa, eternitat, poder, sauiesa, volentat e perfeccio, per aço naturalment hom vol viure, per ço que molt pusca[3] membrar, entendre e amar Deu. Mas cant per peccat hom se es[4] desuiat de la fi per la qual es creat, adonchs hom peccador vol viure longament, per ço que haja[5] delits en est mon, e que no haja la pena infernal. Mas hom just vol viure longament en lo mon, per ço que molt pusca

1. Estrument.—2. E vol esser hom en viuent.—3. Puscha.—4. Hom ses.—5. Hage.

Deus feruir, e en paradis gran gloria pufca[1] hauer. En una ciutat hauia un bifbe qui era hom be acondicionat, ans que fos bifbe; e com fo bifbe fo hom molt mal acuftumat, e defiraua[2] viure longament. Efdeuench fe un jorn que ell feu lo offici, com un gran noble burgues mori en aquella ciutat. Aquell bifbe, com viu que hom foterraua aquell burgues, ell hac gran feredat, com viu que hom li gitaua la terra deffus. Molt confidera depuys[3] lo bifbe per qual natura hauia hom major feredat de eftar pres de hom mort, que eftar pres de altra cofa morta; e tant confidera aquell bifbe en aquefta cofa, que apercebe la raho per que fdeue aço, ço es faber, que hom auorreix mes per natura ço que es a ell femblant en efpecia, com hi ha defalliment, que neguna cofa altra, per gran defalliment que hi fia. Cant[4] lo bifbe hac enaxi confirat[5] longament, ell membra en la[6] humanitat de noftre fenyor Jhefuchrift, a la qual era femblant per natura humana, e membra que ell era peccador, e contra lo offici en lo qual era pofat per honrar Jhefuchrift. E adonchs entes que ell era a Jhefuchrift[7] molt defagradable; car aytant com pus fort li era femblant en natura e en offici facerdotal, e era hom peccador, de aytant era mes a Jhefuchrift pus ayrable. Tan longament confidera lo bifbe en aquefta cofa, que conech fon defalliment, e penedi s de fos peccats fortment, e defira[8] longament viure, per ço que faes penitencia.

1. Pufcha.—2. Defijaua.—3. Puys. En otro códice: Depuxes.—4. Con.—5. Confiderat.—6. Ell fe remembra de la.—7. Que a Jhefuchrift era.—8. Defija,

CAPITOL V

PER QVE AMA HOM HAVER INFANTS

SENYER, dix Felix, ¿per que hom defira[1] tant hauer fills, com fia cofa que mes homens fien en lo mon que fon en eftament de dampnacio, que en eftament de faluacio? Amable fill, dix lo ermita, naturalment tota cofa ama fon femblant, e aquefta natura fe pren en Deu, car Deus, amant fi mateix, ama fa femblança. E per aço Deus pare, amant fi mateix, engendra fill, qui es a ell femblant en effer Deu, e en bonea, granea, eternitat, poder, fauiefa e volentat. Ama Deus fa femblança en les creatures, ço es faber, que en ço que les creatures fon bones, grans, durables, poderofes e nobles, [2] fon en alcuna femblança de la bonea, e granea e virtuts de Deu. Donchs, [3] per ço car Deus ama fa femblança, ha creat lo mon, al qual ha donada alcuna femblança de fi mateix, e per ço es hom fill de Deu per creacio. Bell fill, per aquefta natura que jo us dich ama hom hauer fills, per ço que fa femblança emprema e enforme en fon fill, e que fa femblança fia durable; en la qual femblança fia reprefentada la bonea, granea, eternitat, poder, fauiefa e volentat de Deu. Mas car hom peccador es corromput[4] per peccat, e car ama contra la fi per que es creat, per aço ama hauer fills per deffemblant natura de Deu, e ama hauer fills per contraria natura de aquella per la

1. Defira.—2. Poderofes, nobles.—3. Don.—4. Corrumput.

qual los deuria amar. E per aço enfenya a fon fill com haja la vanitat de aqueft mon. En una ciutat fe fdeuench que un hom hauia un fill, al qual jaqui en la mort tot quant hauia, e lo qual fill tenia honrat dementre que viuia. Al dia de la mort, com lo fill tenia denant fi mort fon pare, e efperaua los clergues e los [1] prohomens que anaffen foterrar fon pare, ell guardaua fi veuria venir una [2] dona que molt amaua; e car no la vehia venir, hauia major ira com no la vehia, que no hauia de la mort de fon pare. E encare molt mes, que aquell fill hauia goig com fon pare era mort, per ço car li romania la riquefa de fon pare. Molt fe marauella Felix de ço que lo ermita dehia, e dix per qual natura podia effer ço que dit hauia. E lo ermita dix aqueftes paraules: Vna vegada fe fdeuench que un ufurer feu fon teftament, e no volch deffer [3] fos torts, ans lexa tot quant hauia a un fill que molt amaua, lo qual fill hac gran goig de la mort de fon pare. Aquell fill de aquell ufurer vifch [4] longament. Vn jorn fe fdeuench que ell membra com fon pare era ufurer, e com li hac lexat tot quant hauia, e com ell hauia hagut gran goig de la mort de fon pare. Molt eftech aquell hom en efta confideracio, e marauella s fortment de fon pare com ama mes entrar en infern, que deferetar fon fill. E de fi mateix fe marauella com poch hauer goig de la mort de fon pare qui tant lo amaua. [5] Tant longament eftech [6] en efta confideracio, tro que apercebe que enaxi com fon pare lo amaua follament, que enaxi Deus lo puni que l feu a fon fill defamar, e ama

1. Els.—2. Gordaua fi veuria una.—3. Satiffer.—4. Vifque.—5. Pus que fon pare tant lo amaua.—6. Tant longament eftech lome aquell.

mes ço que li jaqui, que la vida ne la faluacio de fon pare. En les paraules que hac dites lo ermita, fe tench Felix per contengut de la demanda que feta hauia, e conech que per aço con los homens amen hauer fills follament, e contra la intencio per que ls deurien amar, los puneix Deu en la amor de lurs fills, qui amen mes los bens qui ls romanen de lur pare, que no fa la faluacio ne la vida de lur pare. Cant Felix hac eftat longament en efta confideracio, ell demana al ermita, per qual natura la mare ama mes hauer fill que filla, com fia cofa que filla fia pus femblant a ella que fon fill. Fill, dix lo ermita, en la natura per la qual fembra ama mes hauer fill que filla, es fignifficat per qual natura hom deu defirar hauer infants, ço es faber, per ço com Deus ama demoftrar e fignifficar fa virtut e fa femblança pus fortment en la creatura pus noble que en la menys noble, vol que per natura am mes fembra hauer fill que filla, per ço com hom es pus noble, e pus fort, e pus fauia creatura que fembra. E aytant com hom es pus noble creatura que fembra, de aytant deu fembra mes amar hauer fill que filla, per ço que de fi matexa haja fill on haja mes de femblança de Deu que en filla.

CAPITOL VI

PER QVE ES HOM SA E MALALT.

FELIX demana al ermita per qual natura efta hom fa e malalt; e lo ermita dix, que en la potencia vege-

tatiua ha quatre poders, ço es, apetitiua, retentiua, digeſtiua, e expulſiua. De la potencia apetitiua han los hohomens atalentament [1] de menjar, beure, eſcalfar, infrigidar, de vetlar, e de dormir; on com ſe ſdeue que la apetitiua demana les coſes que ſon neceſſaries al cors, e eſquiua aquelles que no li ſon neceſſaries, e aquelles coſes que demana ha, adonchs eſta lo hom en ſanitat corporal, ab que atempradament menje, e beua, e veſta, e dorma, e que s moua, en tal manera anant e obrant, que l mouiment natural [2] no s corrompa. E com hom fa de aço lo contrari, adonchs cau en [3] malaltia corporal. A la potencia retentiua es donat offici de retenir la vianda que hom reeb, tant de temps tro que la digeſtiua haja [4] digerit la vianda, e la haja [5] departida per tots los membres dels cors. En apres coue que la digeſtiua [6] don plen poder a la expulſiua [7] que git de fora la groſſa materia que no es neceſſaria al nodriment del cors. E ſi la expulſiua [8] gita de fora aquella ſuperfluitat, eſta lo cors ſa; e ſi la retentiua ne rete mes que no n deu retenir, adonchs ſe engendra malaltia en lo cors. Com la digeſtiua digereix la vianda que hom reeb, en tal manera que la calor natural pot obrar contra la calor innatural, adonchs eſta hom en ſanitat. E per aço deu hom temprar pus fortment la potencia digeſtiua, que neguna de les altres potencies; car ſi la apetitiua demana mes o menys que la digeſtiua, no pot coure; e ſi la retentiua rete mes o menys, e aço mateix de la expulſiua, que la digeſtiua no puſca obrar, adonchs ſe enmalalteix lo cors.

1. Apetitiua en los homens es que ha atalentament.—2. Corporal.—3. Cau lo cors en.—4. Hage.—5. Hage.—6. Retentiua.—7. Diſpulſiua.—8. Diſpulſiua.

La esperiencia que hom pot hauer de la digestiua, si es en bona dispoficio, es en ço que hom confir [1] en son estament souen, [2] e si s sent leuger, o greu, o trist, o alegre, ne si la expulsiua [3] es ordonada, ne quals viandes son pus couinents a coure. Axi [4] mateix se deu hom temprar en son dormir, e en son vetlar, [5] e axi de les altres coses; on totes aquestes coses son senyals per los quals hom ha conexença de la digestiua. En la potencia expulsiua [6] son molts senyals que signiffiquen sanitat e malaltia, ço es saber, segons la forma e la color de ço que la expulsiua gita; car si la forma es ajustada, signiffica digestio; e si es clara, indigestio. E la color se coue segons les viandes que hom menuga; e aço mateix se coue segons suor, o escupir, o en fluir per lo nas, e ls ulls, e les orelles, e segons los altres senyals de medicina. Per totes aquestes coses e per moltes de altres ha hom conexença de sanitat e de malaltia; e la sanitat esta per temprança, e per ordinacio e egualtat de la apetitiua, retentiua, digestiua e expulsiua; e esta per semblants calitats, e viandes, e humors, e compleccions, segons que lo cors es de calda compleccio, o de humida, o de freda, o de secca; e per lo contrari d aquestes coses esta malaltia en hom. En una noble sgleya estaua un prior qui era hom luxurios. Aquell prior, com sanctifficaua lo cors de Jhesuchrist, se sentia tristor entrar en sa anima; e com hauia dita la missa, ell era en major tristor que no era d abans com la missa *volia* dir. Molt se marauella aquell prior d aquella tristor que podia esser, e no conexia la occasio per que la hauia. Vn dia se sdeuench que l prior hac cantada la missa, e

1. Hom deu confirar.—2. Souin.—3. Difpulfiua.—4 Afi.—5 Somjar.—6 Difpulfiua.

esnti s molt trist e despagat de si mateix. Dementre que l prior estaua enaxi trist, esdeuench se que un metge vench a confessio al dit prior, e confessa s del peccat de luxuria, del qual peccat lo metge se penedi molt fortment. Cant lo prior hac confessat lo metge, e lo hac absolt, ell se senti molt pus fortment trist e irat que d abans no fehia,[1] e marauella s fortment del greuge que hauia. Lo prior demana al metge, si li sabria dir per qual natura li venia tan gran tristor com hauia dita la missa, ne[2] com lo hac confessat; e lo metge dix al prior estes paraules: Vn rey hauia dos fills. La un de aquells fills estaua tots jorns en tristor, e l altre estaua alegre. Molt se marauella lo rey de la diuersa manera que sos fills hauien. En la cort d aquell rey vench un metge, al qual lo rey demana per qual natura la un de sos fills estaua tots jorns alegre, e l altre estaua trist. Aquell metge feu menjar abdosos[3] los infants denant si e en la presencia del rey, e viu que aquell infant qui estaua alegre, menjaua e beuia atempradament, e tot ço que menjaua molt ho mestegaua, e com beuia, beuia spau e lentament; e l altre infant qui tots jorns estaua en tristor, menjaua molt e no ho mestegaua segons que s couenia, e beuia iuersosament, e trop beuia; e per ço com[4] no podia la digestiua coure[5] la vianda, sentia s[6] trist e greu. Com lo metge hac signifficat al rey ço perque son fill estaua en tristor, denant lo rey foren amenats dos homens, qui eren acusats de homicidi, la un dels quals meria[7] mal en ço de que hom lo acusaua, e aquell estaua vergonyos, e pa-

1. Fesia.—2. E.—3. Abdoses.—4. E per aço era trist com.—5. La digestiua obrar contra.—6. La vianda, e per aço sentias.—7. Merexia.

horos, e defcolorit, e empatxat de parlar denant lo rey; e l altre qui mal no meria, [1] eftaua denant lo rey alegrament, e parlaua ardidament e ordonada. En lo capteniment dels dos homens conech lo rey qual de ells era nelatxos, [2] e qual no hauia colpa. Senyer, dix Felix al ermita, gran marauella he com lo prior, qui era tan malalt efpiritualment, poch fanar lo metge qui a ell fe confeffaua. [3] Lo ermita refpos, que la fanitat que l metge reebe del prior, fo del poder que Deus ha donat a hom qui ha offici facerdotal; e aquell poder es tan gran, que la malaltia que l prior hauia per luxuria no l podia corrompre ne deftrouir. Molt plach a Felix ço que li hac dit lo ermita: mas entrifta s e marauella s com hom a qui es donat tan excellent poder, ab lo qual pot com a Deu, pot effer en peccat de luxuria e en negun altre peccat.

CAPITOL VII

HOM PER QVE ENVELLEIX

Ermita fenyer, dix Felix, hom, ¿per qual natura enuelleix? Lo ermita refpos e dix, que aquella demanda matexa feu un efcola a fon maeftre, [4] lo qual maeftre [5] moftra a fon efcola una canal de moli que era enuellefida [6] per lo paffament que la aygua ne fehia. Bell amich, dix lo ermita, lo cors del hom es vas en lo qual entra e ix un element en altre, fens negun ceffament; e

1, Merexia.—2. Nalatxos.—3. Confeffa.—4. Meftre.—5. Meftre.—6. Enuellida.

en lo cors del hom fe fa trafmutacio de una cofa en altra, enaxi com lo pa, e l vi, e la aygua, e les altres viandes que hom reeb, qui s trafmuden en fanch e en carn de hom; e per la refiftencia [1] que la una cofa fa a la altra, fe fa la corrupcio per la qual hom ha enclinament a vellefa. En lo cors del hom entra de dins lo foch en l aer, [2] per lo qual aer paffa lo foch a efcalfar [3] la aygua, la qual aygua contrafta al foch e met lo en la terra, e enaxi es lo foch mortifficat, paffant per l aer, e per l aygua e la terra; e aço mateix es dels altres elements, paffant la un per l altre, e mortifficant la un l altre, per lo qual mortifficament hom efdeue vell, e es pereros, freuol e greu. La occafio per que hom enuelleix es per raho de la vegetatiua potencia, que ha en fi quatre potencies qui s hujen [4] en lo mouiment de la potencia motiua; car la apetitiua fe huja de menjar [5] e de defirar, e la retentiua de retenir, e la digeftiua de coure e departir, e la expulfiua [6] fe huja de gitar ço que no es mefter al nodriment del cors. E per aqueft hujament ve vellefa, e tardefa, e defpoderament en hom, lo qual ha en anar, e en eftar, e n menjar, beure, e obrar, parlar, engendrar, e en les altres cofes femblants a aqueftes. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura fon anans vells los uns homens que los altres? Lo ermita dix que un auenturer [7] hauia dos afens, e a la un afe pofaua gran fomada, e al altre poca; [8] e aquell qui portaua gran feix fehia anar toft, e aquell qui portaua poch feix fehia anar efpau; e per aço fo anans vell aquell afe qui portaua gran feix, que aquell qui l portaua poch. La raho per la qual

1. Reyftencia.—2. Del hom de dins entra lo foch el aer.—3. Efcalfant. – 4. Anujen.—5. De demanar.—6. Difpulfiua.—7. Traginer.—8. Pocha.

majorment enuelleix anans e mor anans creftia que farrahi,[1] es car lo farrahi ufa mes de cofes dolçes, qui fon caldes e humides, que lo creftia; e ab la aygua que beu multiplica la humiditat, per la qual dura humit radical: e creftia qui beu vi, que es calt e fech, multiplica la calor e confuma la humiditat. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura han los farrahins mes de feny on pus enuellexen, e los creftians ne han menys? Lo ermita dix que lo vi, qui es vaporatiu, e la vianda que los creftians reeben mes que los farrahins, es occafio de deftruccio del feruell, en lo qual fe fa la emprenfio de entendre; e la aygua, qui es freda e humida, es atemprament del feruell, e del pujament e auallament[2] de les vapors; car per la humiditat pujen a la humiditat del feruell, e per la fredor ne deuallen, com fia la humiditat leu,[3] e la fredor greu, per raho del fubject en que fon. E car lo feruell es fret e humit, pot effer pus atemprat per fes femblants vapors, que per fes deffemblants. A conferuar juuentut fe coue mils ampla veftedura que ftreta, per ço que l aer, per ampla veftedura, pufca participar ab la fuperficie del cors, per lo qual aer calt pufquen exir les vapors del cors que n vol gitar la potencia digeftiua; e per l aer fret fe reftrenyen los porus, e roman dintre lo cors la calor natural, e fa fe n mil la digeftio, per la qual mils fe conferua juuentut en hom joue, e vellefa en hom vell. Dementre que lo ermita dehia a Felix eftes paraules denant Felix e lo ermita, paffa un afe vell e magre, lo qual tenia[4] efcorxat fon dors, per lo gran feix que hauia acuftumat aportar. Aquell afe aportaua la vianda de que lo

1. Vn creftia que un farrahi.—2. Leuament.—3. Leus.—4. Hauia.

ermita viuia, la qual li aportaua totes fetmanes una vegada. Com Felix viu l afe, e confidera que longament hauia vifcut en feruici de hom, e molt ne hauia treballat, Felix plora, e en fufpirant dix aqueftes paraules: ¡Ah, com es benauyrat aquell qui longament met la vida en feruir Deu,[1] e qui molt treballa per la fua amor! ¡Ah, mort. No m auçies, e lexem longament treballar en conexer e en amar mon Deu glorios. ¡Ah, Deus glorios! Pofa en mon cor, pus lo has creat per amar, gran feix que aport[2] tots temps per la tua amor, e per donar de tu gloria e conexença! Per les piadofes paraules que Felix dehia, plora lo ermita longament, e loha e benehi Deu, qui hauia donada a Felix tan bona deuocio.

CAPITOL VIII

PER QVE MOR HOM

Ab tant Felix demana al ermita hom per que mor; e lo ermita dix a Felix que en dues maneres mor hom. La una mort es corporal, l altre es mort efpiritual. Mort corporal es com cors e anima fe departexen, e mort efpiritual es com hom pecca mortalment. En la nau ha una comuna forma multiplicada de moltes formes, e ha una materia comuna multiplicada de moltes materies, e la nau es compofta de una forma comuna e de una materia comuna; on com la forma e la materia fe departe-

1. En feruici de Deu. — 2. Que port.

xen, adonchs fe corromp la nau, e la forma comuna fe corromp en lo departiment de les formes d on aquella forma es multiplicada; e aço mateix fe fegueix de la materia. Per la femblança que lo ermita hac pofada, conech Felix la manera fegons la qual fe corromp lo cors de hom, e ve a mort, ço es faber, com los quatre elements de que lo cors es compoft, fe departexen la un del altre, enaxi que la forma del cors fe corromp en lo departiment que la una forma de element fa de la del altre; e aço mateix fe fegueix de la materia. Cant Felix hac aperçebuda la manera fegons la qual lo cors ve en diffoluiment e a mort, ell demana al ermita la occafio per la qual lo cors fe corromp e mor. Fill, dix lo ermita, quant la forma del foch no s concorda [1] ab fa propria materia, fegons que ha apetit a obrar en la materia, ne la materia no s concorda ab aquella forma, fegons que defira hauer paffio, ço es, que aquella [2] forma e aquella concordança que defiren no poden hauer, per ço com los altres elements los [3] contraften, adonchs la forma e la materia auorrexen aquell cors, e defiren ne altre ab qui s pufquen mils conuenir; e adonchs [4] corrompen aquell cors departint fe la forma del foch de les formes dels altres elements, e aço mateix fa la materia, qui s departeix [5] de les altres materies, e aqueft departiment es occafio de mort. Vn hom hauia muller que molt amaua, la qual hauia un fill de altre marit que hauia hagut; e lo marit de aquella dona hauia una filla de altra muller. E la dona amaua fa fillaftra, per ço que fon marit la amas mes, e aço mateix fehia lo marit qui amaua fon fillaftre, per ço que fa mu-

1. **Acorda.** —2. Paffio, fots aquella. —3. Lurs.—4. Per que adonchs.— 5. Parteix.

ller lo n amas mes. Aquesta semblança dix lo ermita a Felix per ço que enteses que en la concordança que la forma del foch ha ab la materia del aer e de la terra, lo n vol mes concordar [1] ab sa propria materia; e en lo apetit que la materia del foch ha a la forma del aer e de la terra, ne ha la forma del foch major apetit a sa propria materia. E per aço son l aer e la terra occasio per que la forma e la materia del foch se concorden [2] en lo cors compost. Vn jorn se sdeuench que la fillastra de la dona e lo fillastre de son marit se barallaren [3] tan fortment, que l marit ni la muller no hi pogueren metre pau ne concordança, e corrompe s la amor que l marit e la muller se hauien per la fillastra e lo fillastre, e hagren se mala volentat dementre que l fillastre e la fillastra visqueren [4] en aquell alberch. Mas com foren morts, lo marit e la muller se concordaren e se amaren. Espiritual mort, bell amich, dix lo ermita, es com la anima se desuia de la fi [5] a la qual es creada, ço es, com oblida e ignora e desama Deu, e com membra e enten e ama peccat. Sapies, fill, que una vegada la forma del foch e la materia se enclinaren a engendrar [6] un datiler, e com lo hagren engendrat, e l datiler fo crescut [7] e apparellat de fer fruyt, la forma del foch hac inclinacio a engendrar un oliuer, e la materia hac enclinament a engendrar una figuera; e per ço lo datiler no poch fructificar, car la forma e la materia se desuiaren de la fi segons la qual començaren a engendrar lo datiler. Entes Felix la semblança que lo ermita dehia, per la qual conech la occasio

1. Li vol mes concordança.—2. E la materia se acorden.—3. Batallaren.—4. Viurien.—5. Fin.—6. A engendrar e engendraren.—7. Cregut.

de peccat, e la mort efpiritual de la anima; e demana al ermita: Hom ¿per que Deus no l ha creat en tal difpoficio que null [1] temps no moris? Fill, dix lo ermita, un noble rey hauia un fill que molt amaua, e aquell fill era al rey molt coral, e amaua l molt, per ço car [2] era fon fill. Vn dia fe fdeuench que l fill del rey paffa denant fon pare, e fo molt bell, e molt noblement veftit. Lo rey efguarda fon fill, e en fon cor fenti gran amor, ab la qual fon fill amaua. Molt confira lo rey en la amor que hauia a fon fill, e defira que fon fill faes alcunes cofes per amor de ell, per ço que lo n pogues mils e mes amar. Aquell rey feu fon fill procurador de un regne que l rey hauia conqueft per força de armes. Lo fill fo procurador de aquell regne, e guerreja ab un rey qui era molt fort e poderos. Longament treballa lo fill del rey en mantenir guerra, e hac grans treballs e perills en la guerra, e molt fauiament e baronilment mana la guerra. Com lo rey ohia nouelles de fon fill, que molt noblement fehia fos affers, adonchs hauia gran amor a fon fill, naturalment per ço com era fon fill, e encare per ço com era be acuftumat, e fegons lo merit que a fon fill fe couenia; e per ço lo [3] hereta de fon regne. Segons la femblança que lo ermita hac dita, entes Felix que aqueft mon no es abaftant a hom, qui es fill de Deu per creacio, e qui es feruidor de Deu per virtuts e per bones [4] obres; e per aço volch Deus que hom moris en aqueft mon, e que hagues treballs per honrar, feruir, amar e conexer Deu, e que Deus en l altre fetgle lo n guafardonas [5] de gloria que null temps no haura fi.

1. Negun.—2. Com.—3. Couenia, e per ço lo.—4. Virtuts e bones.—5 Guardonas.

CAPITOL IX

PER QVE HOM AMA LOS DELITS *de aqueſt mon*

Senyer ermita, dix Felix, com hom no ſia creat a aqueſt mon, mas al altre, ¿per que ama hom tant los delits d aqueſt mon? Fill, dix lo ermita, la queſtio que vos me fets [1] es molt greu, jatſia que [2] no ho paregue. Empero ſegons lo enteniment que Deus me ha donat, vos en vull dir de alcunes coſes ço que me n es vijares. [3] E primerament vos vull dir del plaher eſpiritual que hom ha en aqueſt mon, ſegons les tres potencjes de la anima, e puxes [4] vos dire del corporal, ſegons los cinch ſenys corporals.

CAPITOL X

DEL PLASER QVE HOM HA EN MEMBRAR

Felix, dix lo ermita, Deus vol eſſer membrat per hom, la qual volentat vol que hom membre Deu, per ço car es digne de eſſer membrat. Per aqueſta [5] volentat que Deus ha en ço que vol eſſer membrat, ſe ſegueix que hom ha plaſer en membrar Deu, e ſi mateix,

1. Vos fets. — 2. Jaſſia aço que. — 3. Viares. — 4. Depuxes. — 5. Aquel

e ſon prohiſme, e les altres coſes en les quals ſe ſegueix orde, ſegons la fi per la qual es donat plaſer en lo remembrament de hom. E encare ſapies que membrar e eſſer han concordança, e oblidar e eſſer no[1] han concordança; e per aço, fill, ben membrar dona benanança, e oblidar dona malanança. Hom membra ab memoria e oblida ab memoria; e membrar es obra e ſemblança de memoria, e oblidar es obra e deſſemblança de memoria. D on[2] ſegons eſtes paraules es ſignifficat per qual natura hom ha plaſer en membrar, ço es ſaber, per que la memoria ha plaſer com pot engendrar ſon ſemblant, ço es, ſon[3] membrar; e hagra major plaſer ſi ſon membrar pogues conuertir en eſſer memoria; enaxi com en la eſſencia de Deu, en la qual Deus pare ha plaſer en entendre, que li es ſemblança de ſauieſa; lo qual entendre es fill conuertit per generacio en eſſer ſauieſa que una coſa matexa es ab lo pare. Fill, la memoria vol membrar ſouen e moltes coſes, per tal que ſouen[4] engendre ſon ſemblant; e per ço que gran ſemblant engendre, vol moltes coſes e diuerſes membrar, e molt les vol membrar. E aço fa per ço que ſon membrar ſia gran e ſignifficança que la memoria es creada a moltes e grans coſes a membrar, per les quals a Deus[5] puſca molt membrar. En una terra eſtranya trametia un caualler ſon fill, e ans que l fill de aquell caualler parti s de ſon pare e de ſa mare, faeren en la paret de lur cambra depenyer lur fill a un pintor, per ço que les qualitats e la diſpoſicio de lur fill ſignifficas en la ymatge que en la paret pintaua. Com lo pare e la mare vehien aquella ymatge, adonchs remem-

1. E no eſſer han. – 2. Donchs.—3. En.—3. Souint.—5. Per les quals Deus.

brauen lur fill, qui se n so anat, e qui en fet de armes estech longament en terra estranya. Totes les vegades que l pare e la mare reguardauen [1] aquella pintura, eren alegres, per ço car lur fill remembrauen. Molt plach a Felix la semblança per la qual entes que aquest mon es ymatge per la qual es signifficada la gran bonea e noblea de Deu. E car la memoria sia creada a membrar Deu, per aço, per natura se deu alegrar com remembra la ymatge de Deu, en la qual ymatge son signifficades les dignitats de Deu, ço es saber, que per la bonesa de la criatura es signifficada la bonesa de Deu, e per la granea de la criatura es signifficada la granea de Deu, e axi de les altres coses semblants a aquestes. Com Felix hac consirat longament en aquestes coses, e hac coneguda la natura e [2] lo començament per que se alegra hom membrant, adonchs ell se marauella fortment com se pot nuyl hom alegrar membrant peccat e desamant Deu, com sia cosa que aquell membrar sia contra la final intencio, per la qual memoria es creada a membrar. E on pus Felix cogitaua, pus se marauellaua, e demana [3] al ermita per que hom peccador hauia plaser en ço que membraua. Fill, dix lo ermita, un escola dix a son maestre, que molt se marauellaua per qual natura la triaga [4] podia esser contra veri, com sia cosa que triaga [5] sia feyta de veri. Lo maestre dix al escola, que en una terra hauia un mercader qui amaua molt la riquesa mundana. En aquella terra hon aquell mercader estaua, hac gran fretura de pluja, e lo mercader compra molt blat a gran carestia, car pensa s que en aquella terra fos gran carestia en lo blat, [6] e cuy-

1. Regordauen.—2. En.—3. E demanaua.—4. Triaca.—5. Triaca.—6. De blat.

da molt guanyar en lo blat. Com lo mercader hac comprat molt blat, vench gran pluja, per la qual fo gran abundancia de blat en aquella terra. En tan gran ira cafech lo mercader, per la abundancia e larguefa del blat que fo en la terra, que gira s fa natura en contrari de fi matexa; e per aquell girament defama lo mercader tan fortment fi mateix, que s penja e s auçis.

CAPITOL XI

DEL PLASER QVE HOM HA EN ENTENDRE

SEGONS natura, tot lo major plafer que enteniment del hom pot hauer es en entendre; e aço es per ço car entendre es pus femblant a enteniment [1] que neguna altra cofa. Fill, dix lo ermita, plafer de enteniment mes es per ço efta en entendre, que en membrar ne que en voler; e aço es per ço car l entendre es obra del enteniment, e es pus femblant al enteniment que no es lo membrar ne l voler. E per aço ha l enteniment major plafer fi enten fi mateix, que no ha com enten la memoria ne la volentat; car l enteniment es creat a entendre Deu e la obra de Deu. [2] E per aço, fegons obra natural, deu hauer major plafer en entendre Deu e obra de Deu, que en entendre fi mateix e fa obra. Amable fill, com l enteniment ha major plafer en entendre Deu que neguna [3] altre cofa, adonchs fegueix la via per la qual deu anar a perdurable benauy-

1. Entendiment.—2. Entendre Deu e fa obra.—3. Que en neguna.

ança; e com fa lo contrari, adonchs fe desuia de la fi a la qual es creat, e va per via per la qual ve a pena infernal, que no ha nuyl temps fi. Amable fill, un maeftre hauia molts efcolans, enfre los quals hauia un efcola qui no volia apendre tan volenterofament [1] com los altres efcolans fehien. Lo maeftre dix a aquell efcola per que no volia apendre, e lo efcola refpos que per aço com no fentia plafer en aquella liço que l maeftre moftraua, no volia [2] apendre. Aquell maeftre dix al efcola, que un plafer es cell qui es per entendre, e altre es cell qui es per voler; e per aço lo efcola deuia conuertir e fubjugar lo plafer del voler al plafer del entendre. Senyer maeftre, dix lo efcola, la fciencia que vos moftrats decorra pus fortment per volentat que per enteniment, en quant va mes per dret pofitiu que per dret natural; e per aço mon enteniment en aytal fciencia no pot hauer tant de plafer per entendre, com ha la volentat de mos companyons per voler, la qual ama mes [3] voler que entendre; per que prech vos, fenyer maeftre, dix lo efcola, que m digats, ¿qual val mes, o enteniment o volentat? Lo maeftre refpos: Enteniment val mes en entendre que volentat; e volentat val mes en voler que entendre. Per contengut fe tench lo efcola de la refponfio del maeftre, e demana al maeftre fi fon enteniment donaria per un regne. E lo maeftre li dix, que no l donaria per tot lo mon. Lo efcola demana al maeftre, fi fon enteniment no podia entendre nuyl temps neguna [4] cofa, fi l vendria o lo daria per un regne. E lo maeftre refpos e dix que hoc, car poch li valria hauer enteniment fens entendre. Molt plagueren

1. Volenters.—2. No la volia.—3. Voler, qui ama mes.—4. Nulla.

a Felix les femblançes que lo ermita li hac dites del maeftre e del efcola, e marauella s com negun hom pot hauer plafer en fon entendre, com enten cofa la qual li feria ops que no la entefes, e es li mal fi[1] la enten. Senyer, dix Felix, l enteniment, ¿per que ha plafer en entendre peccat e falfetat, com fien cofa en que no ha neguna femblança de Deu? Fill, dix lo ermita, l enteniment, com es be ordonat e fegueix la fi a la qual es creat, adonchs ha plafer en entendre peccat e falfetat per tres cofes enfre les altres: la una es per ço que en lo peccat e falfetat conegue que no hi ha neguna femblança ne obra de Deu; la fegona raho es per ço que entenent peccat e falfetat, la volentat fe enclina a defamar peccat e falfetat; la terça es que en entendre l enteniment peccat o falfetat, engendra l enteniment fon femblant, ço es, entendre,[2] en lo qual femblant ha l enteniment plafer, jatfia[3] que no l haja en lo peccat ne en la falfetat, per ço com[4] no hi ha femblança de Deu, car[5] la volentat, per fon entendre, fe n mou a defamar peccat e falfetat. Senyer, dix Felix, pus que lo enteniment ha plafer en entendre Deu e fa obra, ¿per que Deus no lexa al enteniment tant entendre, que tant de plafer haja en ell a entendre,[6] que no fe n pufca girar a plafer de peccat? Amable fill, dix lo ermita, tan fortment fe poria Deus en eft mon reprefentar al huma enteniment, enaxi com fa en gloria als fants de gloria, que no s poria negun hom enclinar a peccat, e feria en eft mon deftrouit franch arbitre, per lo qual deftrouiment negun hom no poria guafanyar[7] merit

---

1. Com. Otro códice: Car.—2 En entendre.—3. Jatfia ço.—4. Ne en la falfetat mas d aytant com.—5. Mas per ço car.—6. Ell entendre.—7. Guanyar.

en hauer virtuts ne en esquiuar vicis. Senyer, dix Felix, pus que en entendre ha plaser l enteniment, donchs lo hom peccador, qui enten lo peccat que fa, ¿per que ne ha pena com l enten, la qual pena ha per remordiment de consciencia? Fill, dix lo ermita, car la volentat desama naturalment peccat, e car per accident lo ama, fa contra sa natura, e l enteniment enten lo peccat contra sa natura, cant[1] la volentat ama lo peccat; e per aço naturalment enteniment deu sentir pena com enten peccat, lo qual es amat per la volentat contra natura. Molt plach a Felix ço que hac dit lo ermita, e dix que per ço car l enteniment enten contra entendre com[2] enten peccat que volentat ama, e per ço car volentat ama contra natura de voler com ama lo peccat que l enteniment enten, es lo entendre e l voler pena al enteniment e a la volentat.

CAPITOL XII

DEL PLASER QVE HOM HA EN VOLER

Amable fill, dix lo ermita, en Deu ha volentat, que vol que en hom sia volentat, per ço que aquella volentat am Deu. E car[3] en Deu ha gloria, vol la volentat de Deu que la volentat de hom haja plaser en amar Deu. E aquest plaser es lo primer[4] e lo pus sobira[5] grau per que naturalment volentat de hom ha plaser

1. Com.—2. Cant.—3. Com.—4. Es lo pus primer.—5. Subira.

en voler. En Deu volentat que es Deu, ha [1] tot ço que vol, e per aço la humana volentat vol hauer ço que vol; e com ho ha, ha n plafer, [2] e com no ho pot hauer, ha n defplafer; on en quant ha ço [3] que vol, fignifica fon plafer lo plafer que Deus ha en fi mateix; e com no ho pot hauer, fignifica per deffemblança [4] fon defplafer, lo gran [5] plafer que Deus ha en tot ço que ha fon voler, com fia cofa que lo poder de Deu pot hauer tot ço que vol fon voler. Molt confidera Felix en ço que lo ermita dehia de la diuina volentat, que ha tot ço que s vol, e ha ho en inmenfitat de bonefa en infinitat, eternitat, poder, fauiefa, volentat e perfeccio. E dementre que Felix enaxi confideraua, marauellaua s [6] molt fortment com la volentat de hom vol hauer neguna altra cofa mas tan folament ço [7] que vol la volentat de Deu. Cant Felix hac en aço confiderat longament, ell dix al ermita eftes paraules: Senyer, en un una ciutat mori un donzell qui era fill de un noble burgues. Lo pare e la mare e los parents de aquell donzell faeren molt gran dol, per lo qual dol me marauell fortment com podien hauer defplafer en ço que la diuina volentat volch auçiure lo donzell; com fia cofa que la volentat de hom fia creada a voler tot ço que vol la diuina volentat. Fill, dix lo ermita, natural cofa es a la humana volentat amar fon femblant, ço es, fon voler, que es fa obra; mas pus natural cofa li es que am la diuina volentat e lo voler de Deu, e aquefta natura aytal fe pren en ço que la voletat de hom es per ço que am fobre totes cofes la diuina volentat e tot ço que aquella

1. Deus es volentat qui ha.—2. E com ho ha ha n plafer com ho ha.— 3. Aço.—4. Semblança.—5. Defplafer, ço es, de hom lo greu.—6. Se marauellaua.—7. Tot ço.

volentat vol. Mas com ſe ſdeue que la volentat de hom ſe gira en contraria fi e natura d aço per que es creada, adonchs vol contra la diuina volentat, e ama mes ſon voler que lo voler de Deu, e ha deſplaſer en ço que vol la diuina volentat, e ha plaſer en ço que la diuina volentat no vol. En una ciutat, dix lo ermita, hauia un hom uſurer qui hauia un fill, lo qual amaua mes que Deu ne que neguna coſa. Aquell uſurer amaua tant ſon fill, que tot quant podia fehia per que l [1] tengues pagat, e aytant com podia ſe eſſorçaua a ajuſtar diners, per ço que faes a ſon fill poſſehir gran riqueſa. Eſdeuench ſe que lo fill del uſurer mori, e en aquell dia de la ſua mort, un pobre demana per amor de Deu almoyna a la caſa de aquell uſurer. En tan gran ira eſdeuench lo uſurer contra lo pobre, qui per amor de Deu demanaua, que no s poch tenir, [2] e blaſtoma Deu, [3] e l malahi en tot ço que Deus hauia per negun temps volgut, e al pobre dona molts colps, e hagra l mort ſi hom no lo hi [4] hagues vedat. Com lo uſurer hac malehit Deu, e hac batut lo pobre, ell malehi ſi mateix e tot quant hauia ajuſtat, e malehi ſon pare qui l hauia engendrat, e ſa mare qui l hauia concebut. [5] Com lo uſurer hac totes aqueſtes coſes malehides, de la gran [6] ira que hauia, li eſclata lo cor, e mori en preſencia de un ſeu vehi, qui era hom molt ſaui e qui molt amaua e temia Deu. Molt ſe marauella aquell ſaui hom del uſurer, e de ſa ira, e de ſa mort, e dix aqueſtes paraules: ¡Ay, las! E com es gran perill amar mes lo plaſer de ſa volentat, que lo plaſer de la diuina volentat! ¡Ah, ſenyor [7]

1. Feya que ſ. — 2. Abſtenir. — 3. E blaſma Deu. — 4. Loy. En otro códice: Lin. — 5. Infantat. — 6. De gran. — 7. Senyer.

Deus! Vos hagrets [1] gran plafer fi lo ufurer, com li hagues [2] mort fon fill, fe alegras en voler e amar ço que volch voftre voler en la mort de fon fill, e què per la voftra amor fatiffaes fos torts, e tot quant hauia donas al pobre qui li demanaua almoyna per la voftra amor! Aqueftes paraules e moltes de altres dix lo faui hom, lo qual longament confidera en la ventura qui era efdeuenguda al [3] ufurer. E com longament hac confiderat, lo faui hom fen ana a fon hoftal, e volch donar tot quant hauia al pobre que lo ufurer hauia batut, lo qual hauia hauda paciencia en los colps que l ufurer li donaua; e dementre que lo feria, lo pobre Deus loaua e reclamaua e benehia, dient eftes paraules: Senyer Deus, per [4] neceffitat de corporal vida deman almoyna per la tua amor, e en aquefts colps que hom me dona deman paciencia, humilitat, caritat e fortitudo. [5] Senyer Deus, enaxi com te ha plagut que jo fia pobre, e per la tua amor deman almoyna, placiet que jo a loar e honrar tu pufca effer pacient en tots mos treballs, los quals per la tua volentat e honor me fdeuenen. Lo faui hom volch donar al pobre [6] tot quant hauia, per lo bon eximpli que hac haut en fa paciencia, e en les bones paraules que dehia, dementre que lo ufurer lo feria. Mas lo pobre no ho volch pendre, e dix que ell propofaua effer pobre tots les temps de fa vida, e volia anar per lo mon pobrement, quirent per la amor de Deu, e volia s alegrar de tot ço que poria conexer que fos plafent a la volentat de Deu. Molt plach al faui la deuocio del pobre hom, e lo offici

1. Haguerets.—2. Hague. En otro códice: Haguift.—3. En lo.—4. Deus, deya lo pobre, per.—5. Fortalea.—6. Al pobre, axi com dit es.

que hauia pres. Aquell faui dona per amor de Deu tot quant hauia a daltres pobres, e ab aquell pobre feu companyia en anar pobre per lo mon, e que enfemps fe prefeffen en guarda [1] de tot ço que plau a la volentat de Deu, e que en lo voler de Deu atrobaffen plafer, e en tot ço que los homens fan contra la volentat de Deu hagueffen e fentiffen defplafer.

CAPITOL XIII

DEL PLASER QVE HOM HA EN VEHER

Senyer, dix Felix al ermita, com Deus fia inuifible, e que uyls corporals no l pufquen veher, ¿per qual natura fe fdeue que los homens de aqueft mon han tan gran plafer per veher les cofes corporals? Car molt mes fe adeliten en aço, que [2] en veher ab l enteniment les cofes fpirituals, que han de Deu major femblança que les corporals. Al fanct hom ermita plach molt la queftio que Felix li hac feta, e dix eftes paraules: Lo plafer que hom ha per veher es en dues maneres; la una es per vifta fpiritual, l altra per vifta corporal. Per vifta fpiritual, ço es, per vifio de enteniment, pot Deus effer vift en fi mateix, [3] e en la fancta obra que ha en fi mateix; e per aquefta matexa vifio pot lo huma enteniment veher la obra que Deus fa en les creatures. E car aquefta vifta intellectiua

1. Prefeffen guarda.—2. Mes fi hi adeliten que.— 3. En si mismo por sus atributos, dice la traducción castellana.

es molt pus noble que la fenfitiua, per aço ha Deus naturalment pofat plafer en veher les cofes corporals, per ço que l enteniment en entendre aquelles atrobe plafer.[1] Mas car los homens peccadors fe obliden de Deu a membrar, e ignoren Deu, e les cofes mundanals amen mes que Deu, per ço los roman lo plafer que han en veher les cofes corporals, e pert fe lo plafer que deurien hauer en veher les cofes efpirituals. Amable fill, en una feu hauia un canonge qui era hom de molt fancta vida, e gran res dels canonges de aquella feu eren homens molt mal acuftumats. Aquell canonge, totes les vegades que vehia fos companyons e lurs maluats vicis, era de fi mateix defpagat, e quaix tot jorn eftaua trift e defpagat. Tan longament fe acuftuma a effer[2] en trifticia e en defpagament per los falliments que vehia fer en aquella feu, que ell ne efdeuench en malaltia e en triftor, e no s podia alegrar de negun be que vehes, tant fe era acuftumat a effer en triftor. Molt fe marauella lo canonge de la ira en que eftaua, e marauella s de fos maluats companyons, qui s alegrauen com la un l altre fe vehien, en hauia[3] defplafer e triftor com ell los vehia e los reprenia dels falliments,[4] que fehien. Dementre que aqueft fanct hom canonge eftaua en efta marauella un dia fe fdeuench que ell venia de la fgleya, e era s alegrat en veher lo fanct fenyal de la creu, per la qual hac contemplat en la fancta paffio de Jhefuchrift, per la qual li fo reprefentada la gran amor que Deus ha a[5] fon poble, e la gran mifericordia en que s poden confiar jufts e peccadors.[6] Dementre que ell fe n anaua a fon

1. Atropia plafer.—2. De effer.—3. E hauia n defplaer.—4. Dels defalliments.—5. En.—6. Confiar los jufts e los peccadors.

hoſtal, enaxi alegre e pagat, ell viu un canonge caualcar en un bell palaffre, e molt noblement veſtit; e ſon palaffre hac molt bella ſella, e fre, e pitral tot nou; e aquell canonge fo calçat polidament, e hac uns eſperons qui tots luhien. En una fineſtra eſtaua una folla fembra ab qui lo canonge parlaua de carnal delit. Encontinent que l ſanct hom viu lo foll hom e la foyla fembra, fo irat e deſpagat, e exi [1] de ſon coratge lo plaſer que hauia haut [2] en veſer la creu, e en contemplar la ſancta paſſio de Chriſt. Molt fortment ſe marauella lo ſanct hom, com tan ſobtoſament era cahut en triſticia, e enaxi deſpagat vench a ſon hoſtal, hon atroba a la porta un hom veyl qui demanaua almoyna per la amor [3] de Deu. Aquell fo humilment veſtit, e hac gran barba, e en ſon viſatge fo ſemblant que fos hom deuot e de penitencia. Encontinent que lo canonge lo viu, ell ſe comença a alegrar, e a oblidar la ira en que era cahut per lo foyl canonge e la foyla fembra, e dix que plaſer de viſta corporal major e pus noble es en veſtits humils en homens pobres de ſancta vida, que enveſtits [4] honrats en homens peccadors erguyloſes. Amable fill, dix lo ermita a Felix, plaſent coſa es a veher lo cel e lo ſol, la luna e les eſteles, [5] mar, terra, foch, homens, auçells, beſties, plantes, colors, diners, veſtirs, e totes les altres coſes ſemblants a aqueſtes. E totes aqueſtes coſes ſon plaſents a veher, per ço que hom haja plaſer en Deu, qui les ha creades [6] per ſi fer amar e conexer. E aytant com hom mes e majors e pus belles coſes veu en lo mon, d aytant pus fortment deu veher ab uyls eſpirituals Deu e

1. Ixque.—2. Hagut.—3. Per amor.—4. Veſtits.—5. E ſteles.—6. Les ha creades belles a veher. Las ha creado bellas á la vista, dice la versión cast.

ſes obres. Bell fill, dix lo ermita, bella coſa es a veher tota coſa corporal que ſia bella; mas pus bella coſa es veher coſa eſpiritual, axi com veher juſticia, caritat, ſauieſa, temprança e força de coratge. Mas aquells qui ſon en peccat han major plaſer en veher les coſes corporals que les eſpirituals; on per aço es marauella com aytals homens no han major plaſer en veher les coſes letges que les coſes belles; car enaxi com ſon deſordenats [1] en la viſta ſpiritual, enaxi deurien [2] eſſer deſordenats en la viſta corporal. Eſtant [3] enaxi parlant lo ermita e Felix, veheren venir dos homens qui s apellauen de la orda dels apoſtols. Aquells dos homens foren plaſents a veher, ſegons lo habit e la diſpoſicio de lurs cabells e barbes, que ſignifficauen [4] la ſancta vida que los apoſtols fehien, e la pobrea que hauien anant per lo mon. Mas cant lo ermita e Felix conſideraren lo eſtament en que aquells homens eſtan, los quals ſe appellen de la orda [5] dels apoſtols, e aquells no prehiquen ne fan ço que ls apoſtols fehien, adonchs hagren lo ermita e Felix deſplaer en veher aquells dos homens, per ço car lurs obres no s couenien ab lo habit que portauen. Lo ermita e Felix ploraren longament, e dixeren enſemps aqueſtes paraules: ¡Ay, hipocreſia! ¿per que no mors? ¡Ah, bellea de habit e falſa intencio! ¿per que us ajuſtats en negun hom? ¡Ah, Deus! Trametets homens plaſents a veher per habit corporal e eſpiritual, per tal que ſia viſt que vos hauets molts homens qui en honrar e amar vos, ſon bons procuradors e ardits lohadors.

1. Deſordonats.—2. Spiritual, deurien.—3. Eſtants.—4. Signiffican.—5 Del orde.

CAPITOL XIV

PER QVE HA HOM PLASER EN OHIR

APRES aço dix lo ermita que aufir es obra de la potencia auditiua, qui obra aufint, per tal que per aufir venga plafer a la anima, membrant, entenent e amant aquell aufiment. E car Deus es loable, per aço ha [1] volgut effer loat per hom, e vol que los homens atroben plafer en aufir paraules de laor [2] qui fien dites de Deu. Senyer ermita, dix Felix, fegons ço que vos deyts, he gran marauella com les gents de aqueft mon fe adeliten tant en ohir vanitats e vanes lahors, eftruments, cants e les altres cofes femblants a aqueftes, com fia cofa que tot ohiment [3] deu effer ordenat [4] a lohar Deu, e los homens fe adeliten en ohir cofes qui fon contra Deu. Amable fill, denant un faui rey eftaua un juglar [5] qui loaua un caualler, qui era hom mal e de maluades [6] cuftumes. Aquell juglar loaua lo caualler per ço car li hauia donat un palaffre que hauia tolt a un monge. [7] Gran pefar hac lo rey com lo juglar lohaua lo caualler, car lo rey conexia que l juglar falfament lohaua lo caualler, per que lo rey demana al juglar, [8] per que Deus volia que fos paraula. Lo juglar refpos e dix, que paraula es per ço que do [9] conexença a aquells a qui hom parla, de ço que la anima membra, enten e ama e defa-

1. Es.—2. Loar.—3. Honrament.—4. Ordonat.—5. Joglar. En un códice: Jotglar. —6. Males.—7. Monjo.—8. Joglar.—9. Don.

ma. Lo rey dix al juglar que ell hauia dita veritat, e demana li que li dixes veritat, car ſi no ho ſehia, ell lo faria morir a mala mort. Lo juglar hac pahor, e promes al rey que ell li diria veritat de tot ço que ell li demanaria. Juglar, dix lo rey, ¿loas tu lo caualler per ço que m faſſes a mi plaſer en ohir ço que tu dius del caualler, o loas lo per ço que l caualler ſia digne de lahor? Lo juglar eſtech longament apenſat, ans [1] que reſpoſes, e hac temor [2] de mentir, e dix al rey aqueſtes paraules: Senyer, lo caualler no es digne de lahor, mas jo lo lohaua [3] per ço car me ha donat [4] un palaffre, e lou vos per tal que m donets alcun noble do; car ſi ell me ha donat [5] un palaffre, vos me deuets donar un cauall o mes, per ço que don de vos lahor a les gents. Juglar, dix lo rey, tu has dita veri tat; e car tu, per la lahor que has dita [6] del caualler, me has fet deſplaſer, coue que n ports [7] pena, ço es ſaber, que retes lo palaffre al caualler, e que li digues de ma part que l reta al monge a qui l ha tolt, lo qual monge dona vera lahor de Deu. E ſi lo caualler no ret lo palaffre al monge, digues li que jo lo cuyd, e men deſitj de ell. [8] E ſapies que ell haura major peſar en ohir eſtes paraules, que no ha haut plaſer en les lahors que tu de ell has dites. Molt conſidera lo rey en la vana gloria que los homens han en eſt mon per ohir lahors de ſi mateixs, e

---

1. En penſat, enans.—2. E hac pahor.—3. Jo lo lohi.—4. Ma donat.—5. Ma donat.—6. Que dius.—7 Portes—8. En el códice de más autoridad entre los que confrontamos, se encuentra escrita así la frase: «Jo lo cuydem en deſiſch de ell» careciendo para nosotros de sentido. En otros códices la vemos de este otro modo: «Que jo m deſiſch de ell» que tampoco ofrece sentido alguno. Más, sin hacer otra cosa que separar letras que están unidas en el primero de los manuscritos citados, y unir otras que están separadas, nos parece queda establecido el texto, y así nos hemos permitido hacerlo, para facilitar la inteligencia del párrafo á los que no estén muy versados en el idioma. El traductor castellano lo interpreta diciendo; Le dirás que yo le quiero para mi.

marauella s fortment com hom, qui es esdeuengut e creat de no res, pot tant desirar en est mon honrament e lahor. Dementre que lo rey estaua en aytal consideracio, un donzell aporta al rey un libre hon eren depinctes moltes figures e istories.[1] Aquell donzell[2] dix al rey estes paraules: Senyer rey, un sanct ermita, qui en una alta muntanya, pres de un vostre castell, fehia penitencia, es passat de aquesta vida, e en sa mort, mon pare visita aquell sanct hom, lo qual li dix que ell aquest libre donas al pus deuot princep que ell sabes; e per aço, senyer rey, mon senyer pare vos tramet aquest libre, per ço car vos te per lo pus saui e l pus deuot princep que ell sapia en tot lo mon. Donzell, dix lo rey,[3] ¿sabets vos de que es aquest libre? Lo donzell dix al rey, que lo libre era de plaser corporal e de plaser espiritual.[4] De plaser corporal es per ço car hi ha moltes e diuerses figures, qui son molt noblement feytes, e son de totes aytantes maneres com hom pot pensar de criatures e de obres de criatures, ço es saber, en[5] lo libre es lo cel imperial affigurat, e la disposicio de la sacra e sobirana magestat[6] e de los sants de gloria. En apres hi es lo affigurament del firmament, e del sol, e de la luna; e hi es la istoria del veyl testament e del noueyl. En aquest libre son affigurats los philosophs e les obres de natura, enaxi com en homens, besties, auçells,[7] peixs e plantes;[8] e de totes les besties, auçells, peixs e plantes[9] hi ha figures e obres; e aço mateix dels homens, enaxi com de prelats, princeps, clergues, cauallers, mercaders, e de totes les arts mecaniques. E axi per orda, en cascuna

1. En una copia del siglo XVII: Histories.—2. Escuder.—3. Princep.—4. De plaser corporal e espiritual.—5. Que en.—6. De la sede magestat. Otro códice: De la sacra magestat —7. E auçells.—8. Peixs, plantes.—9. Peixs, plantes.

coſa diſtincta de la altra, [1] ha ſa figura e la manera ſegons que los homens, beſties, e aucells, e peixs viuen e fan en aqueſt mon obres per tal que viuen. E en aqueſt libre hi ha iſtories de batayles, de ciutats e de naus e galees de reys, [2] e de totes les altres coſes antigues qui ſon paſſades: e de tot aço fa aqueſt libre memoria per figures. Aqueſt libre, ſenyer rey, dix lo donzell, feu aquell ſanct ermita, qui fo philoſoph; e de tots los libres que ell poch atrobar, traſch totes les iſtories que n poch trer. E de tot ço que vehia fer als homens e a les beſties e auçells e peixs e arbres, ell ho poſaua en figures. Senyer rey, dix lo donzell, com lo philoſoph hac fet aqueſt libre, ell ſe n vench eſtar en una ſgleya ermitana, e en aqueſt libre ell guardaua tot jorn, per ço que n hagues plaſer corporalment e ſpiritualment. [3] Plaſer corporal ne hauia per ço car tot lo [4] libre es bell, e ben pintat e affigurat, e car de moltes figures es ajuſtat. Plaſer eſpiritual ne hauia, per ço que per tal com vehia ab uyls corporals ço qui era en lo libre, ſe giraua a veſer ab uyls eſpirituals, ab los quals vehia Deu e les obres que hauia en les criatures; e hauia plaſer de ço que conſideraua en les coſes paſſades, e en les obres que fan les criatures. Lo rey pres aquell libre *De plaſent viſio*, [5] e en aquell ſe eſtudiaua vo-

---

1. De altra.—2. Galeas, e deſerets reys.—3. Eſperital.—4. Car lo.—5 Para el que tenga conocimiento de los medios indirectos de que muchas veces se valía RAMON LULL para citar sus propias obras, aparece indudable que el incomparable doctor escribió la vasta enciclopédia que á grandes rasgos describe en el presente capitulo con visible complacencia. Si en esto cupiese duda, la desvanecería la circunstancia de citarla como suya, de un modo directo, en otra de sus obras y la de certificarnos haberla visto antiguos discípulos de la escuela luliana, colocándola por su importancia y sus proporciones, al lado del gran *Libro de Contemplación*, que comprende por si solo dos grandes tomos in folio imperial de la edición de Maguncia. ¡Cuanto es de deplorar que para la ciencia, la historia y la literatura se haya perdido esta concepción magna y por tantos conceptos interesante! Véase lo que sobre ella tenemos consignado en nuestra *Bibliografía luliana*, parte integrante de la presente publicación.

lenters. Vn jorn fe fdeuench que ell eftudiaua en una figura hon era depinct [1] que un rey feya a fa taula, e menjaua en un gran palau, hon menjauen gran res de cauallers. En aquell palau hauia depincts [2] juglars qui fonauen diuerfes efturments; [3] e denant la figura del rey hauia depinct [4] un leo e una ferpent qui s combatien. A la oreyla del rey tenia un demoni fa boca, [5] lo qual li fignifficaua que la ferpent, ab ohir lahors e vanitats, combat lo leo, que fignifica rey. Molt confidera aquell rey en aquella iftoria, e apercebe ço que la iftoria fignifficaua, e dix aqueftes paraules: ¡Ah, falfes laors vanes! ¿Per que fots en lo mon? ¿E per que fots pus plafents a ohir als princeps e als prelats, que als altres homens? Molt plora lo rey en efta confideracio, e plora longament. Com lo rey hac enaxi plorat molt longament, ell per diuinal lum de gracia confidera e propofa a fer un molt gran moneftir, en lo qual fe metes ab molts fancts religiofes [6] qui cantaffen noblement lo fánct offici de la miffa, e que fabeffen en la fciencia de theologia e de philofophia, per tal que tots jorns hagues plafer en ohir lo offici de la miffa, e en ohir lurs paraules, en les quals hagues plafer en ohir parlar de Deu e de fes obres. Enaxi com ho confidera lo rey, enaxi ho feu, e hereta fos fills de tot quant hauia, e al moneftir dona gran renda perpetual. En aquell moneftir eftaua lo rey ab los fancts homens, e a ells fehia efpondre [7] ço que les iftories del libre *De plafent vifio* [8] fignifficauen. Enfre ohir e vefer, e confiderar, membrar, entendre e voler eftaua lo rey tots jorns en gran plafer, e enaxi eftech

1. Depint.—2. Depints.—3. Eftruments. Otro códice: Inftruments.—4. Depint.—5. Bocha.—6. Ab los fancts religiofes.—7. Expofar. - 8. Libre *De vifio*.

tro a la mort; el dia de la qual mort, ell mana a ſon fill que ell degues viure en la manera que ell hauia viſcut.

CAPITOL XV

PER QVE HA HOM PLASER EN ODORAR

En odorar flors, fruytes, almeſch, ambre, e les altres coſes ben [1] olents, dix lo ermita, ſe dona hom plaſer; e odorar latrina, e carn corrompuda, e ſanch, fems, e les altres coſes de aço ſemblants, [2] dona deſplaſer. Aqueſt plaſer e deſplaſer qui ve per odorament, [3] ſignifica lo plaſer que hom deu hauer en Deu conexer e amar, e lo deſplaſer que hom deu hauer de tot ço que ſia a Deu deſplaſent e deſagradable; e ſignifica la mort, a la qual hom coue auenir, per la qual lo cors del hom eſdeue en pudor e en corrupcio tan gran, que a tot hom es aquella odor deſplaſent e deſagradable; e aço en tan gran quantitat, que nuyl hom no volria ne poria eſtar pres de home [4] mort, per amich que li ſia eſtat. Senyer, dix Felix, ¿per qual raho ha Deus donat plaſer en odorar, pus que Deus no es odorable? Bell fill, dix lo ermita, Deus no ha donat plaſer en odorar per ço que ell ſia odorable, car ell no es cors, ne es coſa que puſca [5] eſſer odorada. Mas car odorar es plaſer de volentat, ha lo odorar donat, per ço que [6] la volentat de hom haja e hi atrob plaſer, e que per aquell plaſer am Deu qui aquell plaſer li ha donat

1. Be.—2. De eſt ſemblant.—3. Odorar.—4. Hom.—5. Puſcha.—6. Per tal que.

en odorar. Encare fapies, fill, que Deus ha donat odorar a hom per ço que fenta les males odors, e que per lo defplafer que ha de aquelles males odors, ha Deus ordonat que hom tema a fofferir les pudors qui feran en infern, de foffre e de moltes altres cofes mal olents; car en infern pudiran tots los corfes [1] dels homens, e pudira lur ale, e lurs membres pudiran, fegons los peccats que en aqueft mon hauran feyts ab aquells membres. Vn hom hauia muller qui s tenyia e s adobaua fa cara. Aquella dona pofaua en fa cara tals colors, que pudien, les quals fon marit fentia com fe acoftaua a fa muller. La dona fe adobaua per ço que a fon marit aparegues bella, e que n hagues plafer; e fon marit, com fentia en fa cara les pudors de les colors, hauia oppinio que fa muller adobas fa cara per ço que a alcun hom ab qui peccas aparegues bella. E enaxi lo marit era gelos de fa muller, e hauia de aquella pudor defplafer en dues maneres: la una era per ço car li pudia fa cara; l altra era per ço com fe penfaua que fa muller faes follia. E enaxi, per lo defplafer corporal, lo marit hauia de fa muller defplafer efpiritual, ço es faber, defplafer de volentat, lo qual hauia per gelofia. [2] Amable fill, fi la humana volentat, qui es criatura efpiritual, ha tan gran plafer o defplafer per odorar, qui es criatura corporal, quant molt mes pot hauer gran plafer per voler Deus, qui es cofa efpiritual! ne quant mes haura la volentat [3] de hom peccador, o deura hauer major defplafer en defamar Deu, que en odorar la infernal pudor! Amable fill, una dona, muller de un burgues, hauia en fon hoftal un bell jardi,

1. Corfos.—2. En un códice del siglo XVII: Zelofia.—3. Haura volentat.

en lo qual hauia molts arbres de diuerſes maneres, e aquells arbres eren tots fullats e florits. Aquella burgueſa [1] entraua ſouen en aquell jardi per odorar les flors, per ço que hi [2] atrobas plaſer. Vn dia ſe ſdeuench que dementre que ella anaua per lo jardi, e en veſer e en odorar les flors ella ſe adelitaua, en volentat li vench que entras en una latrina que era [3] en aquell verger, en la qual ſenti molt gran pudor. Dementre que la dona eſtaua en aquella latrina, e la pudor ſentia, ella ſe marauella com podia eſſer que ço qui de ſon cors exia donaua tan gran pudor; e aço qui era fora de ſon cors, com eren les flors, donauen tan gran odor. Dementre que aquella dona enaxi ſe marauellaua, ella conçebe en ſa anima caſtedat e honeſtat, e parti s del peccat de luxuria, en lo qual hauia eſtat longament. E dix aqueſtes paraules: Oh, [4] caytiua fembra e ſoyla peccadora! ¡Com gran marauella es que la poma, qui es tan bella e tan ben [5] olent com hom la menuga, torne [6] en lo cors tan letja, [7] tan pudrida, tan ſutza, e tan mal olent! E com eſta fora del cors enaxi pudent, ¿qui ho tornaria en ſon cors? Com la dona en aço hac conſirat e penſat [8] longament, ella dix que molt major defalliment es metre en ſon cor, ço es, en ſon voler, lo delit carnal que hom ſent per luxuria, lo qual es pus pudent a juſt membrament, entendre [9] e voler, que no es nuyl [10] fems ne nuyla latrina. Molt plora la dona dementre que aqueſtes paraules dehia, e penedi s fortment dels peccats que feyts hauia, e a Deu clama merce que li perdonas ſos peccats. Si que aquella dona, per occaſio de odorar, per gracia de

1. Dona.—2. Quey.—3. Hauia.—4. Oy.—5. Be.—6. Torna.—7. Lega.—8 Parlat. —9. Entenìment.—10. Que no es la pudor de null.

Deu, fe muda de maluada vida en bon eftament, e fe acuftuma que totes les vegades que fentia bones ne males odors, remembraua e viltenia [1] e ahiraua e defamaua los peccats [2] que hauia feyts per luxuria, e en la mifericordia de Deu fe confiaua, e a ella merce clamaua.

CAPITOL XVI

PER QVE HA HOM PLASER EN GVSTAR.

FILL, dix lo ermita, hom [3] atroba plafer en guftar, menjant e beuent; car guftar es un poder de la potencia fenfitiua, e lo fubject en que s remou lo guftament es la potencia vegetatiua, qui es compofta dels quatre elements per forma ajuftada de les formes dels quatre elements, fots la qual efta la materia ajuftada de les quatre materies dels elements. Amable fill, lo plafer que la fenfitiua fent en fi, lo qual pren de la vegetatiua, fe offer e [4] dona a la volentat, la qual volentat ha plafer com la fenfitiua fent per guftament. E aço es molt gran marauella que lo plafer fenfual fe conuertefca en plafer efpiritual, ço es, en plafer de la volentat [5] del hom, qui es criatura efpiritual. Enaxi, fill, com la potencia vifiua qui pren color per object, e la offer per la imaginatiua a la intellectiua potencia, la qual enten color, enaxi la fenfitiua, per guftament, pren la dolçor [6] o la amargor de ço que hom me-

1. Avorria.—2 La versión cast. dice: Se arrepentia y aborrecia los pecados.—3 Dix lo ermita, fapies que hom.—4. Offer o.—5. Ço es en la volentat.—6. Douçor.

nuga o beu, e dona ho a la intellectiua potencia, qui enten aquella calitat de dolçor[1] o de amargor: e aço mateix fa a la memoratiua qui[2] aquella calitat[3] membra. E enaxi, fill, tots los tres poders de la anima se adeliten en la gustatiua potencia, segons que diuersament cascun poder de la anima la pren en si matexa. Vn bisbe era hom molt delicat, e lonch temps hauia viscut en grans delits. Esdeuench se un dia, dementre que ell menjaua e se adelitaua en[4] gustar nobles viandes, que un escuder qui l seruia casech de mort sobtosa[5] denant ell e denant tots aquells qui ab ell menjauen a la taula. Molt gran feredat hac lo bisbe e tots los altres de la mort del escuder, qui enaxi en un punt de ço que era estant viu, esdeuench mort. Com lo bisbe hac consirat longament en la mort del escuder, ell volch menjar; mas per la feredat que hac haguda de la mort del escuder, no poch atrobar lo delit que solia atrobar en la vianda que menjaua. Lo bisbe se lexa de menjar, e dix que hom no deuria menjar, pus plaser ne sabor no troba en ço que menuga. Enapres dix que ell se marauellaua com no podia atrobar la sabor en menjar, la qual sabor hi solia atrobar. Senyer, dix un saui qui menjaua a la taula del bisbe, una vegada se sdeuench que un ermita hac estat longament en una alta muntanya hon contemplaua Deu. En volentat li vench que vengues en una ciutat qui estaua al peu de la muntanya. Com ell fo en la ciutat, e anaua per una carrera, ell viu lo bisbe de aquella ciutat qui venia en un cauall caualcant; e anaua noblement vestit, ab gran res de companya. Denant aquell bisbe anauen molts

1. Qualitat de douçor.—2 A qui.—3 Qualitat.—4 A.—5 Casech mort soptosament.

de ſcuders veſtits de meytats, caualcants en grans palaffrens. Gran deſplaſer hac aquell ermita com viu caualcar lo biſbe tan pompoſament, e remembra en la pobreſa de Chriſt e dels apoſtols, com anauen pobrement e humilment per lo mon. Lo ermita ſe n torna en ſon ermitage, e per lo mal eximpli que hac viſt del biſbe, no poch depuys [1] contemplar en Deu tan be com ſolia; e molt ſe marauella adonchs lo ermita per que [2] hauia perduda la deuocio en que eſſer ſolia. Cant [3] lo ſaui hom hac dit al biſbe aqueſt eximpli, ell li dix que plaſer de guſtar era per ço que hom volgues menjar, e que per lo menjar viſques lo cors, e que lo [4] cors viſques per ſeruir Deu. E car menjar es per ço que hom viua, e viure es per ſeruir Deu, e mort es contra vida, per aço lo voſtre ſentiment de guſtar ſe es perdut en ço que la voſtra natura ha hauda temor de mort, en vos veſer morir lo ſcuder ſoptoſament. E lo plaſer que lo ermita ſolia hauer en contemplar Deu, ſe perde en veſer lo biſbe caualcar ab tanta de vana gloria; lo qual biſbe era de la natura del ermita en quant hom, e era contra la vida del ermita en quant la vana gloria en que era. [5] Molt conſira lo biſbe en lo eximpli que li hac dit lo ſaui hom, e entes que biſbe es per ço que ſeruesca Deu, e no per ço que s adelit en menjar ni en beure. E encare entes que lo biſbe, per ço com ſehia contra ſon offici, en quant caualcaua tan pompoſament, fo occaſio com lo ermita, qui ab ell era ſemblant en humana natura, fos empatxat per mal eximpli a contemplar Deu. De aquella hora en auant lo biſbe aquell ſe lexa de menjar los delicats [6] menjars, e

1. Depuxes.—2. Com.—3. Com.—4. E lo.—5 Era lo dit biſbe.—6 Menjar delicats.

totes les vegadas que li venia temptacio que si tornas, sehia venir denant si homens pobres qui per fam menjauen saborosament; [1] e en lo plaser que los pobres atrobauen en menjar, se adelitaua lo bisbe, en quant consiraua que ell donaua a menjar a aquells pobres per la amor de Deu. Encare sapies, fill, dix lo ermita, que a un capitol general se ajustaren gran res de religioses, [2] e un princep conuida ls un dia, e dona ls a menjar molt delicadament e de moltes viandes. Com hagren [3] menjat, un religios demana a aquell princep, qual assaborament de menjar es mellor e pus noble, o assaborament qui s fa per fam en menjar, o assaborament qui s fa en menjar per moltes [4] viandes delicades. Molts foren áquells qui dixeren a aquesta questio, de la [5] una part e de l altra, e a la fi lo religios qui hauia feyta la questio, determena la questio dient que sabor de menjar es per necessitat de cors, e no per adelitament de cors ne per vana gloria. Fill, dix lo ermita a Felix, un noble burgues seya a sa taula e menjaua molt delicadament. Dementre que aquell burgues menjaua, e en ço que menjaua se adelitaua per lo gran plaser [6] que hi sentia, si vench un pobre quirent almoyna a la porta per la amor de Deu. Per raho [7] del pobre, qui per amor de Deu queria almoyna, se enfalloni lo burgues; car vijares [8] li era que l empatxas a sentir lo plaser del menjar que menjaua, e mana a un escuder qui l seruia que exis al pobre qui almoyna demanaua, e aquell feris e ahontas, [9] per ço que de sa porta se partis e que no l anujas. Lo scuder exi de fora, e

1. Poderosament.—2. Religiosos.—3. Hagueren.—4. Menjar moltes.—5. E de la.—6 Per lo plaer.—7. Per la raho.—8. Viares.—9. Feris el malmanas.

mes lo pobre dins la ſala hon lo burgues menjaua, lo qual eſcuder dix al burgues aqueſtes paraules: Senyer burgues, dix lo ſcuder, mes val plaſer en voler que en menjar, e aço es per ço car hom pot voler Deu, mas no pot menjar Deu. Donchs en donar almoyna per la amor de Deu pot la volentat hauer major plaſer que en vedar almoyna per hauer plaſer en [1] menjar; e per aço que vos hajats plaſer en donar per la amor de Deu, vos he mes denant aqueſt pobre, per ço que li donets a menjar de ço que menjats, e de ço qui pus ſaboros vos es a menjar; car aytant crexera lo plaſer del voſtre voler en amor de Deu, com es major lo plaſer que atrobats mes en una vianda que en altra, ſi li donats de aquella vianda que pus plaſent vos es a menjar. Lo burgues dona [2] al pobre per amor de Deu un capo ruſtit [3] que tenia denant ſi, e menja de les altres viandes qui no eren tan ſaboroſes. Dementre que l burgues menjaua, ell ſentia en ſa volentat e en ſon enteniment plaſer de caritat, juſticia, ſauieſa, fortitudo e tempranca; [4] e aquell plaſer era tan gran, que hanch per null temps no ſenti tan gran plaſer en menjar neguna vianda, com ſehia en ſon voler e en ſon entendre per lo capo que hauia donat al pobre. Senyer, dix Felix al ermita, molt me marauell per qual natura la beſtia o l auçell ſe lexa de menjar e de beure, per [5] que ha aſſats menjat e begut; e home qui ha raho, menuga e beu com ha aſſats menjat e begut. Fill, dix lo ermita, la beſtia o l aucell, com no uſa de raho, ſegueix lo cors de ſa natura ſenſitiua, e per aço menuga e beu ſegons que ſent. Mas, car hom ha volentat e enteniment, e ſe

1 De.—2 Lo burgues adonchs dona.—3. Roſtit.—4. Fortitudo, temprança.—5 Pus.

enclina al plaser sensual, per ço que n haja plaser intellectual, per aço ama tant lo plaser sensual que n pusca [1] donar gran plaser intellectual, e que per aquell gran plaser intellectual pusca [2] hauer plaser en Deu, qui es compliment de tot plaser. E aço es enaxi ordonat per natura. Mas, quant se sdeue que hom no vol hauer plaser en la sensualitat, per ço que l haja en la intellectualitat mijansantment e majorment per hauer plaser en Deu e en virtuts, adonchs es hom desordenat, [3] e es pijor que les besties en son gustament, e menuga e beu hom mes que no s coue; e per aço son los homens en peccat de gola, e sdeuenen en malalties e en mort.

CAPITOL XVII.

PER QUE HA HOM PLASER EN SENTIR

Amable fill, dix lo ermita a Felix, plaser de sentir corporal es per ço que sia plaser en sentiment espiritual. Mas, tots los homens mundans amen mes lo plaser corporal que l espiritual; [4] e per aço volen sentir plaser en tocant coses de plaser, e en jaser moll, e en vestir draps prims e molls, e volen sentir plaser en escalfant com han fret, e en reffredant [5] cant han calor. Mas, car Deus ha ordonat per natura que hom reffret quant ha calor, esquiua treball e mouiment, per que ve sentiment [6] qui

1. Puscha.— 2. Puscha.—3. Desordonat.—4. Corporal que no san lo plaer spiritual. —5. E en refrescar.—6 Mouiment, lo qual ve per sentiment.

dona desplaser. Aço ve per ço com entrant lo foch en l aer e en l aygua e en la terra, e entrant l aer en lo foch e en laygua e en la terra, e entrant la un element en l altre, se fa tocament [1] de la un element en l altre; per lo qual tocament fet dintre lo cors del hom, se engenra sentiment de calor o de fredor, o de fam o de set, lo qual sentiment se forma per la potencia sensitiua sobre la potencia vegetatiua; e segons la disposicio de aquell tocament, feyt de un element en l altre, se forma plaser o desplaser sensual. Senyer, dix Felix, gran marauella me do per que lo hom qui es pres de mort, e es tot fret, desira [2] sentir fredor, e no desira [3] sentir calor, pus que es tot fret per la calor natural que ha perduda. Fill, dix lo ermita, lo hom qui s mor e es fret, ha perdut lo sentiment natural, e natura vol recobrar ço que ha perdut, e per aço lo malalt desira sentir fredor; mas, sa natura no desira fredor, ans desira hauer calor natural, la qual ha perduda per calor innatural. Senyer, dix Felix al ermita, marauella es per qual natura lo hom a qui ve la febra ab fret e ha calor, per que desira sentir calor? Fill, dix lo ermita, la febra ab desordenada [4] fredor es occasio de destruir la calor natural; e per aço lo malalt, desirant [5] calor contra lo sentiment que ha de fredor, desira sa natura calor natural, per tal que destrua lo sentiment que ha de fredor. Molt considera Felix en ço que lo ermita dehia, e marauella s fortment com lo hom desira sentir una cosa, [6] e sa natura ne desira sentir altra; enaxi com lo malalt, qui es fret com es pres de mort, e desira

1. Tochament.—2. Desija.—3. Desija.—4. Desordonada.—5. Desijant.—6. Desija solament una cosa sentir.

ſentir fredor, e ſa natura deſira ſentir calor natural.[1] Com Felix ſe ſo longament marauellat, ell dix al ermita ço de que s marauellaua. Fill, dix lo ermita, un caualler hauia muller que molt amaua, e ſa muller molt amaua lo caualler; mas hauia aytal natura, que neguna vegada que ſon marit jagues ab ella, ella no era pagada. Molt ſe marauella la dona d on li venia aquell deſpagament e aquella triſtor, pus que ſon marit molt amaua; e tant conſidera la bona dona en aquella natura que hauia, dentro que remembra com ella, ans que preſes[2] marit, amaua molt virginitat, la qual hauia longament amada, mas ſon pare e ſa mare la forçaren en pendre marit. On com la dona hac aço conſiderat, ella apercebe com la virginitat que amada hauia longament, li era occaſio com ab ſon marit no eſtigues[3] pagada, dementre que ab ella jahia. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura ſent hom dolor en malaltia? Fill, dix lo ermita, una dona de orde era molt ſancta e deuota, e tenia molt be ſon orde. Eſdeuench ſe que un fals religios qui la confeſſaua, li dix que luxuria no era peccat, e dix li tantes de paraules, que la engana e jach ab ella. Com la dona ſo corrompuda,[4] e hac perduda ſa virginitat, ella ſo molt triſta e deſpagada, e marauella s de que era tan deſpagada, car no cuydaua hauer feyt peccat. Molt plach a Felix aquella ſemblança, e conech[5] que hom ſens dolor no pot eſſer en malaltia, ço es, per deſordenades[6] humors; enaxi com la dona qui s ſentia triſta per ço com era en peccat, jaſſos ço que no cuydaua eſſer en peccat. Cant Felix hac aço entes,

1. Deſija calor natural.—2. Prengues.—3. Nos hagues.—4. Corrumpuda.—5. Conegue.—6. Hom ſent dolor e malaltia per deſordonndes.

ell ſe ſenti molt alegre, e marauella s fortment de que s alegraua; mas conſidera que ell era verge, e per aço hauia ſentiment de alegria, car ſa natura ſe adelitaua en virginitat. Senyer, dix Felix, prech vos que m digats lo hom qui eſta pres del foch, ¿per que ſent calor? Ne lo hom qui ſeu en la peyra [1] ¿per que ſent fredor? Fill, dix lo ermita, car [2] Jheſuchriſt amaua hauer ſemblants homens, que per amor de Deu a amar e a conexer ſentiſſen pobrea, fam, ſet, colps, eſcarns, trebayls e mort, per aço volch eſſer pobre, e volch ſoſtenir trebayls e mort. Entes Felix la ſemblança, e dix, enfre ſi mateix, que lo foch eſcalſa lo hom, per ço car ha apetit a conuertir a ſi la calor del hom; e aço mateix fa la fredor de la peyra, [3] car caſcuna criatura ama engendrar ſon ſemblant. Cant Felix hac enteſa la ſemblança de noſtre ſenyor Jheſuchriſt, e conſidera com pochs homens ſon ſemblants a Chriſt en ſoſtenir per ell ni per amor de ell ço que ell ſoſtench per ſaluar ſon poble, adonchs ſe marauella e plora fortment, e dix aqueſtes paraules: ¡Ay, las! Amadors [4] e vers ſentidors de amor e de plaſer en honrar Chriſt noſtre ſaluador, ¿hon ſots, ne per que no venits, e tant tardats? Cant Felix hac dites aqueſtes paraules e moltes d altres, ell demana al ermita, lo ſehus qui caſſa lo çeruo, [5] per qual natura ſentia mils la petja [6] del çeruo que encalçaua, que la petja [7] del çeruo que no encalçaua, car de aytal ſentiment ſe marauellaua fortment. Fill, dix lo ermita, un pelegri eſtaua en Jheruſalem en oracio, e ſentia en ſon cor, remembrant la paſſio de Jheſuchriſt, molt gran ſer-

1. Pedra.—2. Per tal com.—3. Pedra.—4. Ay, leyals amadors!—5 Al ermita, lo ca quis appella faus.—6. Sentia la petjada.—7. Encalçaua. e no ſentia tant la petjada.

uor e defig de morir per la fua amor, pus que ell mori per fa amor. Apres de aquell pelegri eftaua un farrahi en oracio, qui no hauia aquell defijament que l pelegri hauia. Felix entes per aquella femblança ço que ell hauia demanat al ermita, e dix que per ço car lo fehus hauia mes corregut encalçant lo çeruo que encalçaua, que no en aquell çeruo que no encalçaua, empremia mes fa femblança en la petja [1] de aquell que encalçaua, que no en aquell que no encalçaua; car mes ne exia [2] de fa virtut per lo mouiment que fehia, que per aquell qui tant no s mouia; enaxi com lo pelegri, qui per ço car fe penfaua que Deus tant hauia feyt per ell, hauia major deuocio en honrar Deu, que lo farrahi, qui no s penfaua que Deus tant hagues feyt per ell a faluar, que n hagues prefa natura humana, e que aquella hagues liurada a mort per faluar hom. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura hom fent la calor en la boca [3] com menja cofa calda, e no la fent en fon ventre? Amich, dix lo ermita, la vianda [4] calda es pus pres al carcanyell hon es lo fentiment de guftar, com es en la boca, que no es com es en lo ventre. Com lo ermita hac refpoft a Felix, ell plora longament, e dix eftes paraules: ¡Ah, fentiment de dolçor! Benehit fies tu qui eft vingut en cor deuot per gracia e per amor, eftant prop contemplador de fon Jhefus Deus, fon fenyor faluador, qui dona dolçor de plafer en plor, com hom fent defirer [5] de morir per la fua amor, fenyoria, e bonea e honor. [6]

1. En la petjada.— 2. Nexia.—3. Bocha.—4. La bocada.—5 Defijar. En otro códice: Defirar.—6. Morir per fon fenyor Jhefuchrift.

CAPITOL XVIII

HOM PER QVE ES BO NE PER QVE *es mal.*

DEMANA Felix al ermita: ¿Hom, per que es bo ne per que es mal? Amable fill, dix lo ermita, hom es bo en quant Deus hi ha mefa [1] alcuna cofa de fa femblança; e es bo com vol ufar de aquella femblança que Deus li ha donada. E hom es mal com fa contra Deu e contra la femblança de Deu; e es mal com no vol ufar de fa bonefa ne de fa femblança, e ufa de malea e de aço que a fa femblança es contrari. Deus vol que hom fia bo en creure e en faber los .xiiij. articles, per los quals defcorre la noftra fancta fe romana, de los quals poras, fill, hauer conexença en lo libre *Del gentil e los tres fauis*, [2] en lo qual pots conexer les fet virtuts, per les quals es hom bo com les ama; e en lo qual libre fon los fet vicis, los quals fan hom mal con los ama. Encare endemes es [3] hom bo com te los deu manaments e los fet fagraments, e com hom grafeix [4] a Deu los fet dons que lo fanct efperit dona. E de tot aço es tractat en lo libre *De Doctrina pueril.* [5] E com hom fa contra aqueftes cofes, adonchs es mal e es a Deu defagradable. Fill, bonea de hom efta en membrar, entendre e amar Deu qui efta bonea; e malea ef-

1. Mes.—2. *Del gentil.*—3. Encare es.—4. Graeix.—5. Además de cuanto en el libro *De Doctrina pueril* escribió LULL sobre los preceptos del Decálogo, los Sacramentos de la Iglesia, y los Dones del Espíritu Santo, compuso también sobre todo esto tratados especiales con posterioridad al Libro *Felix*.

ta en lo contrari. E gran bonea de hom eſta en molt membrar, entendre e amar Deu; e gran malea eſta en lo contrari. ¿Sabs, fill, per que bonea de hom eſta en membrar, entendre e amar Deu? Per ço car hom es creat e feyt a membrar, entendre e amar Deu; e car es bona coſa membrar, entendre e amar Deu, per aço es hom bo com fa ço per que es feyt e creat. E car mala coſa es no fer ço a que es creat, per aço es hom mal com membra e enten e deſama Deu, o com no membra, no enten, ne ama Deu. Fill, lo firmament, lo ſol, la luna, eſteles, elements, plantes, auçells, peixs, beſties e totes les coſes corporals ſon bones en hom, car totes les ha Deus creades [1] a ſeruir hom, e ſens hom res no valrien; e hom es bo en Deu per ço car hom es creat a ſeruir Deu e fer ſa volentat, e ſens Deu hom res no valria. On com aço ſia enaxi, donchs, ſegons ço de que jo t parle, pots, fill, conexer ço per que es hom bo, e ço per que hom es mal en eſt mon e en l altre. Senyer, dix Felix, ſi hom es bo en Deu, ¿pot eſſer Deus bo en hom? Fill, dix lo ermita, Deus, qui es pare, es bo en ſi mateix, e es bo en lo fill e en lo ſanct eſperit. E aço mateix ſe ſegueix del fill, qui es bo en ſi mateix e en lo pare e en lo ſanct eſperit; e lo ſanct eſperit es bo en ſi mateix e en lo pare e en lo fill. E per aço Deus ha creat hom que ſia bo en Deu, e ſia bo en ſi mateix; e que Deus ſia bo en hom, en quant influeix ſa gracia en hom. Mas de aquella bonea que Deus ha en hom, no s creix ne s millora Deus; [2] car Deus es tan complit [3] de tots bens, que no s coue que prena [4] millorament per nulla coſa on haja alcun deffalliment. Senyer,

1. Criades. — 2. Ell no creix ni millora. — 3. Cumplit. — 4. Prengue.

dix Felix, gran marauella he; pus que Deus ha creat hom per ço que ſia bo, e no l ha creat per ço que ſia mal, ¿com pot eſſer que mes homens ſon mals que bons, e majors ſon en malea los homens qui ſon mals, que en bonea los homens qui ſon bons? Molt conſidera lo ermita en la queſtio que Felix li hac feyta, e plora longament, e en ſuſpirant dix eſtes paraules: Vna vegada ſe ſdeuench que bonea e malea ſe contraſtauen, [1] e bonea dehia que ella era major que malea, e malea dehia lo contrari. Allega bonea que ella era major que malea, en quant era ſemblant a Deu, e en quant era ſeruent Deu e ſeguia la fi a la qual era creada; e malea [2] allegaua de la altra [3] part, e dehia que ella era major que bonea, car mes de princeps e de grans ſenyors hauia en ſa ſeruitut que no hauia bonea, e mes ſon los homens qui ſon molt mals, que los homens qui ſon molt bons. Vençuda fora bonea, tro que dix que un petit be es major en bonea que molts mals grans en malea, car granea ſe coue a be, e no s coue a mal; ans aytant com mal es en major granea, d aytant ſe deſcoue pus fortment ab granea de malea: e lo be, aytant [4] com es major, d aytant es pus concordant ab granea de bonea. Senyer, dix Felix, ſort me marauell, los homens, ¿per que ſe enclinen anans a eſſer mals que a eſſer bons? Fill, dix lo ermita, un ſanct hom hauia en ſon ermitage moltes de temptacions, [5] e hon mellor era en vers Deu, majors [6] temptacions hauia. Molt ſe marauella aquell ſanct hom de les temptacions que hauia, car vijares [7] li era que ell, on mes ſe eſforçaua

1. Contraſtaren.—2. Creada: maleſa.—3. Daltra.—4. Daytant.—5. Moltes temptacions.—6. E hon mellor era, majors.—7. Viares.

a esser[1] bo, que menys de temptacions degues hauer. Estant aquest sanct hom en esta marauella, Deus li trames a dir en visio que bonea e sanctetat de hom esta en contrastar[2] e en vençre malea, lo qual venciment e contrast no pot esser sens temptacions; e aytant com les temptacions son majors, de aytant[3] es hom bo com venç aquelles. Senyer, dix Felix, ¿hom mal ha en si negun be, ne es bo a neguna cosa? Fill, dix lo ermita, una dona, muller de un gentil hom, hac longament estat en peccat de luxuria; e per los grans peccats que hauia feyts, desesperas de Deu, e hac oppinio que per neguna penitencia que faes, Deus no li perdonas. Dementre que aquesta dona estaua en desesperança, un jorn se sdeuench que la dona se alegra en sa anima, e dix aquestes paraules: Senyer Deus! Benehit siats vos en vostra gran justicia! Car pus que jo no son bona en reebre vostra misericordia, al menys son bona en vostre us de justicia, la qual me jutjara a infernal pena; e en mi sera bona, en quant me punira per dretura; e jo sere bona, en quant en mi se manifestara vostra justicia. Tant plagueren[4] a Deu les paraules que la bona dona dehia, que lo us que justicia[5] deuia hauer en punir aquella dona per malea de peccat, se conuerti en us de misericordia per bonea de contriccio. Senyer,[6] dix Felix, ¿qual es lo major[7] be que hom[8] pusca[9] fer en tot lo mon? Fill, dix lo ermita, per lo contrari ho pots conexer, ço es saber, que tot lo major mal que es en lo mon es no conexer ne amar Deu, o conexer e desamar Deu. Per la responsio del ermita conech Felix

1. En esser.—2. Contrestar.—3. Majors, aytant.—4. Plagren.—5. Que lus que la justicia.—6. De misericordia. Senyer.—7. Millor.—8. Que l home.—9. Puscha.

que maluat chriſtia es en major peccat com es mal, que maluat infael, com ſia coſa que major mal fa aquell hom qui coneix e deſama Deu, que l hom infael qui Deu no ama ne coneix. Empero Felix ſe marauella de aqueſta coſa, e feu al ermita aqueſta queſtio: Senyer, en quant lo enteniment coneix [1] Deu, es bo e es mellor que l enteniment qui no coneix Deu; e per aço los chriſtians qui conexen Deu e deſamen Deu, no ſon tan mals com los infaels qui Deu no conexen ne amen. Fill, dix lo ermita, Deus ha donada virtut a la volentat del hom qui [2] pot deſuiar l enteniment de la fi a la qual es creat, e lo pot enclinar a la fi a la qual es creat, ço es a ſaber, que com l enteniment enten Deu e la volentat no ama Deu, adonchs l enteniment no ha bon entendre, lo qual entendre es mal en lo mal voler; e aço es per ço car lo entendre eſdeue mal per mal voler, enaxi com eſdeue bo per bon voler. Mas l enteniment no pot girar lo voler, ſi no [3] que lo pot multiplicar en majoritat o en minoritat; car aytant com l enteniment pus fortment enten be o mal, d aytant occaſioneja [4] la volentat que haja gran o poch voler. Senyer, dix Felix, fort [5] me marauell; pus que lo voler conuerteix en be o en mal lo entendre, ¿com pot eſſer que l enteniment no pot conuertir en be o en mal lo voler? Fill, dix lo ermita, Deus ha donat a hom franch arbitre; e aquell ha dependença major a la volentat que al enteniment; [6] e per aço la volentat ha proprietat de manar al enteniment, e l enteniment ha proprietat de maniffeſtar be e mal a la volentat, per ço que la volentat am

1. Enteuiment qui coneix.—2. Volentat qui.—3. Voler, mas.—4. Occaſio nega.—5. Fortment —6. Major de la volentat que lenteniment.

lo be e que desam lo mal, e que am molt lo be e que molt desam lo mal. Senyer, dix Felix, ¿en que pot hom hauer major plaser, en ser be o en ser mal? Fill, dix lo ermita, una bona dona, filla de castedat, caritat, paciencia e fortitudo, [1] hauia marit luxurios, gelos, iros e molt mal acustumat. Aquell mal hom, per sos maluats noyriments, fesia [2] molts de mals e de vilanies a sa muller, la qual sentia major plaser en esser casta e pacient, e en hauer bons noyriments, que no era lo sentiment que sentia en los colps que son marit li fesia [3] com la feria, ne en les vilanies que li dehia. [4]

CAPITOL XIX

DE VIDA ACTIVA E CONTEMPLATIVA

APRES aço Felix demana al ermita, ¿que pertany a vida actiua e a vida contemplatiua? E lo ermita dix a Felix, que vida actiua e vida contemplatiua se pertanyen a estament huma, ço es, que vida actiua esta per necessitat, e vida contemplatiua esta per compliment. [5] E per aço lo monge, qui estaua en la claustra, no volch esser abbat. ¿E com so aço, [6] senyer? dix Felix. Fill, dix lo ermita, en una molt noble abbadia hac un monge qui so elet a esser abbat; e aquell monge no volch esser abbat, car dehia que abbat es pus prop a vida actiua que monge claustral, e vida contemplatiua es pus prop a monge claustral que

1 Fortalesa.—2 Nodriments, fehia.—3 Fehia.—4 Deya.- 5 Cumpliment.—6 Axo.

vida actiua. E car vida contemplatiua es pus prop a Deu que vida actiua, per ço lo monge se escusaua de esser abbat, car dehia que consciencia lo remordia si s lunyaua de Deu, pus que si[1] era acostat. De altra part allegauen los monges qui l hauien elet a abbat, que ell no s podia escusar, pus que tot lo conuent volia que ell fos abbat; e majorment car estant ell abbat de bona vida actiua, ne podien mils estar tots los monges claustrals en vida contemplatiua. Molt considera[2] Felix en lo eximpli que lo ermita hauia dit, e m arauella s de la simonia que feu un canonge[3] en esser bisbe; e lo ermita demana a Felix com fo aquella cosa. Senyer, dix Felix, un canonge desira[4] esser bisbe aytantost com fo[5] canonge; e sempre que fo canonge desira[6] la mort del bisbe qui l hac feyt canonge, car vijares[7] li era que apres la mort del bisbe, ell fos elet a bisbe. Lo canonge tro que lo[8] bisbe fo mort, fehia tots jorns, aytant com podia, plasers als altres canonges, per ço que l amassen, e que bisbe lo faessen; e moltes messions e dons feu, e molts de trebayls sostench faent plasers als canonges. On com bisbe sia[9] sotsmes per vida actiua, e canonge sia franch per vida contemplatiua, per ço jo m marauell com pot esser que hom haja major desir[10] de esser en seruitut que de esser[11] en libertat. Fill, dix lo ermita, no era aqueix bisbe semblant a un altre bisbe qui desira esser bisbe. ¿E com fo aço, senyer? dix Felix. Amable fill, dix lo ermita, en una sgleya molt honrada hauia un maluat bisbe, e aquell bisbe guardaua s aytant com podia que hom no l matzinas, per ço com era

1 Es una síncope ó sinèresis de «Si hi».—2 Consira.—3. Morge.—4 Desija.—5 Tantost que so.—6. Desija.—7. Viares.--8. Que el.—9. Sta.—10. Desig.—11. Que esser.

hom mal e mal acuftumat. Empero tant no s guarda que fe fdeuench que un ardiacha [1] matzina aquell bifbe e mori, e aquell ardiacha confeffa fon peccat a un canonge. Efdeuench fe que aquell canonge fo elet a bifbe, e hac temor que hom no l matzinas com feria bifbe. D altra part hac desplafer que de vida contemplatiua fe mudas en vida actiua. Empero auentura s a effer bifbe per ço que per comu be hagues merit, e que fos bo en ço en que altre per auentura [2] fora mal; e plach li effer bifbe. E com fo conformat [3] a effer bifbe, ell dix aqueftes paraules: Senyors companyons, vofaltres me hauets elet paftor, e jo era franch, e are fon en feruitut; e efforçar me vull de [4] mon poder a effer bon paftor; e fi les ouelles fon comanades al paftor, lo paftor fe comana a les ouelles eftant bon paftor. Aquell bifbe, fo [5] hom bo e de fancta vida, e no s guardaua de matzines, car hauia bona efperança en Deu e en la bona obra que fehia. [6] Longament vifch [7] aquell bifbe en fon bifbat, e per lo treball que foftenia, e lo be que fehia, [8] no hauia negun canonge en aquell bifbat qui tant de merit guafanyas per vida contemplatiua, com aquell bifbe fehia per vida actiua. En una alta muntanya eftaua un ermita en molt alta vida contemplatiua. Vn dia fe fdeuench que ell confidera en la fancta paffio de Jhefuchrift e en les gents qui tan poch lo amen e l honren, fegons la gran amor que Jhefuchrift los ha feyta. [9] Eftant lo ermita en efta confideracio, deualla de fon ermitatge, e volch treballar en vida actiua, per ço que les gents pogues endreçar a [10] lohar e amar e conexer noftre fenyor Deu. [8] Com ell fo

1 Diaca.—2 Ventura.—3 Elet.—4 A.—5 Aquell bif be, dix lo ermita, fo.—6 Feya. —7. Vifque.—8. Feya.—9. Feta.—10. En,—11. Çonexer Jhefuchrift.

en la vida actiua, e senti los treballs, los quals se couenen a sostenir a tots aquells qui plenament volen estar en vida actiua, adonchs li vench en volentat que se n tornas en son ermitage, e que estigues en vida contemplatiua, hon no ha tants de trebayls ne de perills com ha en vida actiua. Mas com lo ermita considera en fortitudo,[1] paciencia e caritat, qui s couenen fortment a vida actiua, multiplica[2] en si ardiment e coratge e deuocio a amar e lohar Deu; e ana per lo mon faent tot aquell be que poch, per tal que faes Deu amar e conexer. Vn jorn se esdeuench que aquell ermita dix a un archabisbe qui hauia molt gran renda, e hauia ajustat molt gran thesor, que faes un monestir hon[3] estiguessen religioses[4] en vida contemplatiua, per tal que pregassen Deu que l meses en vida actiua, en la qual no era, per ço car lo thesor tolia als pobres de Christ. Molt fo irat aquell archabisbe de ço que li hac dit lo sanct ermita, e feu aquell ferir e gitar de sa cort; e aquell dix que aquell feriment era plaser de fruyt de vida actiua, del qual ne exia[5] e granaua e fullaua fruyt de vida contemplatiua. Encare sapies, dix lo ermita a Felix, que un sanct prelat religios estech longament en vida actiua en quant era prelat, e en quant era religios estaua en vida contemplatiua. Per la vida actiua sostenia trebayls, car trebaylaua corporalment e mentalment per comuna utilitat. Aquell trebayl era corporal e spiritual; corporal era per ço car hauia a anar a preycar de un loch en altre, e hauia a corregir los frares qui li eren comanats; e spiritualment trebaylaua per ço car hauia desplaser com negun frare fehia contra

1. Fortaleа.—2. Si multiplica.—3. Monestir en que.—4. Religiosos.—5. Nexia.

honeſtat, caritat, humilitat, paciencia e obediencia. No podia [1] aquell ſanct religios ſoſtenir los trebayls, tro que ſe [2] ajudaua ab los plaſers de la vida contemplatiua, los quals ſentia membrant, entenent e amant Deu, e menyſpreant les vanitats de aqueſt mon. Aqueſtes paraules dehia lo ermita a Felix per tal que li donas conexença de vida actiua e de vida contemplatiua; e com Felix hac enteſa caſcuna de les vides, ell dix al ermita eſtes paraules: Senyer ermita, a marauellar me coue de Jheſuchriſt e dels apoſtols qui en aqueſt mon preferen vida actiua e no contemplatiua, com ſia coſa que vida contemplatiua ſia pus noble que vida actiua. Fill, dix lo ermita, Chriſt e los apoſtols, en quant lo cors, hauien vida actiua, e en quant la anima, la hauien contemplatiua; e aço pots tu entendre ſegons lo eximpli que te he donat [3] del ſanct prelat religios damunt dit.

CAPITOL XX

DE FE E DESCREENÇA

DEMANA Felix al ermita, apres d aço, en que eſtaua fe e deſcreença; e lo ermita reſpos e dix a Felix: Fe es creure en los .xiiij. articles, e fe es lum del huma enteniment, car fe ſubpoſa ço que l enteniment no enten, e l enteniment, per la ſubpoſicio, puja a enſus, e enten ço que entendre no pogra ſens la ſubpoſicio de la fe. E deſ-

1. Pogra. En otro códice: Poguera.—2. Trebayls, ſi no ſe.—3. Que te donat.

creença es, fill, tot lo contrari de la fe. Fill, un hom lech volch jaquir les vanitats de aqueſt mon, e dona s a conexer e a amar Deu. Aquell hom hauia poques letres e ſabia poch, e deſira conexer Jheſuchriſt, e com vench per ſaluar hom, e com fos mort per hom, car negun juheu aço no crehia; e encare ſapies que aquell hom [1] volia entendre los articles e les eſcriptures de la ſacra [2] pagina, e no ho podia [3] entendre; e adonchs deſcreença volia lo induir e inclinar a deſcreure la fe romana. Mas la fe, per virtut e gracia de Deu, lo ſoſtenia contra deſcreença, e fehia li ſotſpoſar ço que no entenia, dient aquell hom e conſiderant que la fe e les eſcriptures dels chriſtians ſon en via vera, mas que ell no ho podia entendre, car moltes coſes ſon que ell no entenia, e fe era de aquelles coſes que ell no entenia. Per que ſapies, fill, que per ço com aquell hom enaxi ſe ajudaua [4] de fe contra deſcreença, ſe exalça ſon enteniment per lum de fe, e dels articles e de les altres coſes entes moltes coſes que dabans no entenia; e en tal manera entenia, que deſcreença vençre no l podia, ne temptacio de la fe donar no li podia. Amable fill, fe es amar Deu en ſa unitat e trinitat, e en ſa encarnacio, e en los altres articles; la qual amor es obra de voler, qui no enten ço que ama, mas que ho creu enaxi eſſer ver com ho ſotſpoſa per fe. Aqueſta fe, fill, ha Deus donada als homens per ço com no poden entendre ço que

1. En uno de los códices que se consultan quedan reducidos estos párrafos á las siguientes palabras: «Aquell hom hauia poques letres, e ſabia poch, e per aço com aquell hom.» La versión castellana esta ajustada en este pasaje á lo que hemos adoptado en el texto. En otro códice se añade después de las palabras «no creya» lo que sigue: E per aço poch hauer major eſperança en Deu que negun altre hom. Y toda vez que la frase no nos parezca lógica ni oportuna, y no la contienen los otros códices, dejamos de incluirla en el texto.—2. Santa.—3 Pagina, les quals no podia.—4. Aydaua

creen; e aquesta fe ha Deus lexada en guarda del apostoli, cardenals e prelats e clergues que la guarden e la deffenen contra descreença, en la qual son juheus, sarrahins, heretges e infaels, los quals tots jorns punyen en destrohir la fe romana. Fill, los christians qui son homens lechs son tenguts de guardar e de mantenir la fe ab força de armes; e los sancts clergues la deuen mantenir ab força de rahons, e de scriptures, e de oracions, e de sancta vida. Com lo ermita hac dit aquestes paraules e moltes d altres, ell plora longament e dix:[1] ¡Ay, Senyor Deus! En tan gran desonor es la sancta fe christiana, per la qual vos a deffendre e exalçar volgues esser hom, e liurar a mort aquell hom! E los sarrahins, qui son fills de descreença, tenen e possehexen aquella sancta terra de ultramar, hon la fe fo fundada e liurada en guarda de la sancta sgleya! ¡Ay, Senyor Deus! ¿e quant sera aquell dia que sera passatge de combatedors, amadors e lausadors vostres, qui ab armes corporals e spirituals, donaran honor a la fe, e destrohiran[2] la error, per la qual fe en est mon esta tant ahontada? Fill, era un molt poderos princep al qual Deus hauia feyta molta de honor en est mon. Aquell princep anaua un dia a la cassa, e encalçaua un senglar; e dementre que ell encalçaua lo senglar, ell se encontra ab fe e ab descreença qui s contrastauen; e se crida al princep molt altament, e dix li aquestes paraules: ¡Oh tu, princep, qui encalçes les besties saluatges qui son criatures de Deu! Ajudem[3] de descreença qui m fa estar tan desonrada e menyspreada e tan poca enfre los[4] homens. Lexa estar les besties saluatges que en-

1. E dix estes paraules.—2. Destrouiran.—3. Aydem.—4. Els.

calçes, e vina a honrar mi, car per mi eſt chriſtia, e per mi a honrar [1] eſt princep eſdeuengut, e ſens mi no pots hauer ſaluacio. Dona dementre viues [2] tot tu mateix e tota ta terra a honrar en mi Deus qui t ha creat e tant te ha honrat; e ſies enaxi ſeruent en [3] honrar Deu en mon honrament, com eſt ſe ruent en pendre les beſties ſaluatges; e apres ta mort ordona que tos conſeguents totſtemps me honren. Aqueſtes paraules e moltes d altres dix ſe al rey qui caſſaua, lo qual preha poch ſes paraules, e correch detras lo porch. Si que ſe plora molt, e deſcreença eſcarni la, e jaċta s, dient [4] que ella hauia mes ſeruidors que ſe. Reſpos ſe, e dix que deſcreença guaſardonaua molt mal ſos ſeruidors. Marauella s Felix de ço que lo ermita dehia, e dix que gran marauella ſe donaua com la ſe chriſtiana no era preyçada enfre los infaels, e que hagues tants nobles lohadors e honradors que no duptaſſen ella a honrar per trebayls, ne perills, ne mort, ne per negunes altres coſes; car a gran honor couenen totes aqueſtes coſes eſſer de pochs duptades. [5] Fill, dix lo ermita a Felix, un hom pres offici de juglar, en quant anaua per los princeps e per los prelats, e los pregaua que aydaſſen [5] a ſe contra deſcreença. Vn jorn ſe ſdeuench que ell menjaua en la cort de un noble prelat ab molts d altres juglars. Com hac menjat, ell dix al prelat ſi volia honrar la ſe per que era prelat e era honrat. Lo prelat demana a aquell hom, juglar de ſe e juglar de Chriſt, com poria honrar la ſe. Aquell juglar reſpos e dix, que ſaes un conuent de religioſes [6] qui apreneſſen ſarrahineſch, e que

1. Mi honrar. —2. Vius.—3. A.—4. E jaċtas molt de ella dient.—5. Eſſer en pauch duptades.—6. Ajudaſſen.—7. Religioſos.

anaffen honrar la fe en la ſancta terra de ultramar, on deſcreença la te tan deſonrada. [1] Aquell prelat dix que tot hom morria qui de aquella materia parlas als ſarrahins; e per aço no ſeria bo que ſens fer fruyt hom moris. Lo juglar reſpos e dix que lo fruyt majorment eſtaua en loar e honrar Deu, que en ſaluar e en conuertir hom, car pus noble coſa es honrar e loar Deu e la fe, que conuertir hom. E per aço, jas fos que hom no pogues negun ſarrahi conuertir, per tot ço no s deu eſtar de loar e de honrar Deu, qui per ſi mateix es digne de eſſer loat, honrat, e benehit; e tot lo major honrament que hom li pot ſer, eſta en auenturar ſe a mort, e en morir per ell, e que hom lo honre e l lou ab aquelles coſes per que pot eſſer mes honrat. Poch valch al jutglar ço que dehia, car deſcreença hauia en ſa ſeruitut aquell prelat ab lo qual lo juglar de fe parlaua. Aquell juglar de fe era [2] veſtit de negre, e hauia [3] gran barba, e anaua per les carreres [4] faent gran dol, e dehia que ſon ſenyor Jheſuchriſt era deſonrat en la alta ſenyoria que deſcreença hauia en eſt mon. Ploraua lo juglar, e ſos plors hom eſcarnia; e rahons neceſſaries contra deſcreença dehia, e aquells qui l deuien mantenir lo reprenien; e entriſtaua s fe, e deſcreença ſe alegraua. Per que, fill, dix lo ermita a Felix, plora e plany la deſonor que fe pren en eſt mon, e veges com deſcreença eſta tan honrada contra fe. Veges quant ſon amats delits corporals; veges quants ſon los infaels, e quant pochs ſon los catholichs, e dels catholichs veges quant pochs ſon aquells [5] qui amen la honor e la exaltacio de la fe que Deus lurs [6] ha comanada. Fill, obri tos ulls, e veges

1. Deſordonada.—2. Anaua.—3. Portaua. —4. Terres.—5. Son los.—6. Los.

com a honraments temporals [1] que res no valen, ſon poch duptats trebayls, perills, morts e les altres coſes ſemblants a aqueſtes. Marauellet, fill, pus que veus marauelles. Aytals paraules e moltes d altres dix lo ermita a Felix, les quals dehia en plorant e ab molt gran deuocio e feruor de coratge. Axi mateix plora molt fortment Felix, e planyia la deſonor [2] que ſe ſoſtenia en eſt mon, e la honor que deſcreença en eſt mon hauia, airaua; e fort ſe marauellaua com ſe tan pochs amichs hauia.

CAPITOL XXI

DE ESPERANÇA E DE DESESPERANÇA.

SENYER, dix Felix al ermita, prech vos que m digats quina diferencia ha enfre eſperança e deſeſperança. Amable fill, dix lo hermita, eſperança e deſeſperança ſon contraries. Eſperança es virtut que Deus ha creada per ço que hom ſe eſper en la graneſa, boneſa, poder, juſticia e miſericordia de Deu; e en totes les dignitats de Deu vol Deus que hom haja eſperança; e deſeſperança fa de tot aço lo contrari. Fill, hom es creat e vengut de no res, e per aço hom es de [3] ſi mateix tan poca coſa e meſquina, que en neguna res que hom haja per ſi mateix no deu confiar. Mas com Deus es infinit ſenyor en [4] boneſa, graneſa, eternitat, poder, ſauieſa,

1. Corporals.—2 La gran deſonor.—3 Per.—4 Confiar, ſino en lo ſenyor infinit en.

volentat, e es en tot compliment de totes perfeccions, per [1] aço fe deu hom confiar en ço qui es gran, bo e poderos. Mas la defefperança que hom ha, fa a hom fer tot lo contrari de efperança. Fill, un rey era molt poderos de gents e de riquefes, e era joue e fa en fa perfona. Aquell rey fe combate ab un altre rey [2] qui era hom vell, e no hauia tan gran gent en la batalla com hauia lo rey joue. Lo rey vell fe confiaua en lo poder e en la jufticia e mifericordia de Deu. E lo rey joue com entra en la batalla volch hauer efperança en Deu, mas defefperança lo tempta, e li feu hauer oppinio que fens ajuda de Deu podia vençre [3] lo rey vell, per ço com hauia mes poder e mes gents, e era pus forts en perfona. Eftant lo rey joue en efta temptacio que defefperança li donaua, lo rey joue confidera e dix que Deus era pus fort que fa jouentut ne que fon poder. E en aquell punt, dementre que enaxi [4] confideraua, ell entes la injuria que fehia al rey vell, e conech que ell, faent tort al rey vell, no podia hauer vera efperança en Deu que li ajudas en la batalla. Adonchs lo rey joue fe pacifica ab lo rey vell, e deffeu li lo tort que li tenia, e dix que ell fe tenia per vençut de la batalla, mas que hauia vençuda defefperança en la temptacio que li donaua. Senyer, dix Felix al ermita, gran marauella me do de hom peccador, com pot hauer efperança en Deu eftant en peccat mortal. Fill, dix lo ermita, un hom era molt peccador, car tots los fet peccats mortals eren en ell. Vn jorn fe fdeuench que ell confidera en fon peccat, e conech que ell era molt peccador; e eftant que ell enaxi confideraua, ell fe defefpera de la mifericordia de

1. E per.—2. Ab un princep.—3. Podia hom vençre.—4. Dementre ell enaxi.

Deu, e dix enfre ſi mateix que ell era tan peccador, que la miſericordia de Deu no li podia perdonar, ne perdonar no li deuia. Molt ſe marauella de ſi mateix con ſe podia deſeſperar de la miſericordia de Deu, que es major que ſon peccat.[1] Eſtant ell en aytal marauella, per diuinal gracia de Deu, conech que per ço com ell amaua lo peccat en que era, ſe deſeſperaua; car lo peccat e la amor del peccat han concordança. Deſama aquell hom ſon peccat, e tantoſt fo fill de eſperança e confia s en la miſericordia de Deu. Com aqueſt hom fo exit de la ſeruitut de deſeſperança, e en la guarda de eſperança ſe fo mes, ell ſenti en ſon cor molt gran alegrança, e hac marauella com hom, eſtant en peccat, pot hauer creença que haja ſaluacio. Molt conſidera aqueſt hom en ço de que s marauellaua, e conech que los homens qui ſon en peccat, e cuyden venir a ſaluacio, no han eſperança; car ſi eſperança hauien, ſeguir ſia que eſperança e peccat hagueſſen concordança, la qual concordança es impoſſible. E dix que aquella coſa no es eſperança, ans es falſa creença e falſa oppinio, la qual han per ço car amen deſordonadament ſaluacio e temen dampnacio. Fill, totes les vegades que hom ha eſperança en Deu, honra e loha Deu, per ço car Deus vol eſſer honrat e lohat per hom, per tal que haja[2] occaſio de fer gran be a hom. Eſdeuench ſe que[3] Deus poſa un princep en gran trebayl en aqueſt mon. Aquell princep ſoſtenia gran[4] tribulacio e gran trebayl per amor de noſtre ſenyor; e on pus fortment era trebaylat, pus fortment ſe confiaua e ſe eſperaua en Deu; e aquella eſperança que hauia, lo ſoſtenia e lo

1 Que ſon peccat no era.—2 Sia.—3 Eſdeuench ſe una vegada que.—4 Molt gran.

conſolaua, e li aleujaua los perills e los trebayls que ſoſtenia per ſeruir Deu. Com lo princep pus era trebaylat, e paria que tot ſon feyt fos [1] perdut, adonchs li venia deſeſperança, per ço que de Deu ſe deſeſperas; e eſperança li dehia de l altre part, que aytant ne podia mes hauer, com [2] deſeſperança pus fortment lo turmentaua e lo temptaua. Longament eſtech lo princep en la temptacio de deſeſperança, e moltes vegades la hac vençuda ab eſperança. Vn dia ſe ſdeuench que lo princep ſe huja [3] de lo contraſt que eſperança e deſeſperança hauien en ell, e del trebayl en lo qual longament hauia eſtat per ſeruir Deu, e prega Deu que li trametes la mort o que li aleujas los trebayls en que eſtaua, car vijares [4] li ſo que no ls pogues pus ſoſtenir. Aquell princep ſe adormi com hac fenida ſa oracio, e en ſomni ſo li vijares [5] que una veu li dixes, que Deus vol que hom ſoſtenga trebayls, perills, pobreſes [6] e moltes de altres malanançes en lo mon, per tal que hom puſca [7] uſar de eſperança contra deſeſperança; per la qual eſperança vol eſſer ſeruit Deu qui s te a gran honor com hom en ſos perills, trebayls e tribulacions reclama Deu, e s confia en Deu, e hom occaſioneja molt Deu que do a hom gran gloria, e que ajut a hom com en ell eſpere [8] e s confie. Com aquell princep hac viſta la viſio, e s ſo deſpertat, adonchs ſo conſolat del ſomni que feyt hauia, e deſira tots los temps de ſa vida eſſer en trebayls e en perills per honrar Deu, pus que ne hauia major eſperança en Deu; [9] car d aytant com major eſperança hauia, de aytant amaua e honraua pus

---

1. Era.—2. Hauer, molt majorment com.—3. Se anuja.—4. Viares.—5. Viares.—6. Pobreas.—7. Hom ne puſca.—8. Com en ell ſe eſpere.—8. En ell.

fortment Deu. Amable fill, dix lo ermita, negun hom qui haja [1] esperança per sos merits a esser saluat, no ha vera esperança; car vera esperança mes esta per gracia e do de Deu, que per merits de homens. E per aço dix un sanct hom com se moria que ell moria enfre esperança e temor. ¿E com so aço, senyer? dix Felix. Vn hom, dix lo ermita, fo en lo mon longament peccador, e puxes [2] fo hom just e de molt sancta vida; e a la mort ell considera que Deus a les vegades perdona per misericordia, e a les vegades puneix per justicia. E com consideraua en la misericordia de Deu, hauia esperança; e com consideraua en la justicia de Deu, hauia temor. E per aço dehia que moria enfre esperança e temor. Fill, dix lo ermita, una vegada se seduench que un christia e un sarrahi anauen per un desert, e atrobaren un juheu qui aportaua molts diners, lo qual juheu aucieren per ço que li tolguessen [3] los diners que aportaua. A cap de un gran temps lo sarrahi vench a mort, e tench se per tan peccador del juheu que hauia mort, que s desespera [4] de la misericordia de Deu. Lo christia vench axi mateix a la mort, e confessa s del pecat que hauia feyt en la mort del juheu, e adonchs dix que era cert que la ley dels christians se acordaua mils ab granea de esperança, que neguna altra ley. Molt se marauellaren aquells qui eren en presencia del christia de les paraules que dehia dementre que s moria, e pregaren lo que les lurs esposes, car entendre volien la raho per que dehia que en la fe dels christians pot esser major esperança que en altre ley. Adonchs lo bon [5] hom qui s moria lurs recompta la mort

1. Ha.—2. Depuys.—3. Per ço que haguessen.—4. Desesperaua.—5. Sanct.

del juheu e la mort del ſarrahi qui s mori deſeſperant ſe de la miſericordia de Deu; lo qual no poch hauer tan gran eſperança com lo chriſtia en la miſericordia de Deu, en la qual pot tot chriſtia [1] hauer major eſperança que negun hom d altra ley. Car en ço que chriſtia creu que Deus ſe ſia encarnat per amor de hom e per ſaluar hom, e que ſia [2] mort per hom, e negun juheu ne ſarrahi aço no creu, [3] per aço pot hauer hom chriſtia major eſperança en Deu que negun altre hom. Senyer, dix Felix, ſemblant me es que chriſtia qui s deſeſpera de Deu ha major deſeſperança que negun juheu ne ſarrahi; car enaxi com pot hauer major eſperança, enaxi pot hauer major deſeſperança. Fill, dix lo ermita, queſtio fo enfre un rey e un ſeu eſcuder. Lo rey dehia [4] que rey pot pus leugerament peccar que ſotſmes, e que no ha tan gran colpa, ſi fa peccat, com ha lo ſotſmes. E lo eſcuder dix [5] que ſegons ço que lo rey dehia, ſe ſeguiria que lo vaſſall hagues major oportunitat de fer be e de guanyar [6] merit que l rey; e ſeguir ſia que ſi en Deu era peccat ne falliment, no hi fos major que en hom.

CAPITOL XXII

DE CARITAT E DE CRVELTAT

DEMANA Felix al ermita que era caritat e crueltat. Fill, dix lo ermita, caritat es virtut de hon ſe ſe-

1. Tot hom chriſtia.—2. E ſia.—3. Crea.—4. Dix.—5. Dehia.—6. Guaſanyar.

gueix amiſtat enfre Deus e hom; e crueltat es vici contrari a caritat per lo qual ſe ſegueix enamiſtat[1] enfre Deus e hom. Amable fill, dix lo ermita, caritat ajuſta a Deu les ſemblançes que hom ha ſemblants a les virtuts de Deu, en tal manera que la bonea de Deu e la bonea de hom, e la granea de Deu e la granea de hom, e enaxi[2] de totes les altres ſemblants, totes ſien un reſemblament e un gloriejament, enaxi com creador e criatura, e cauſa e effecte, e pare per creacio e fill, e ſenyor e ſotſmes, e gloriejant e gloriejat, Fill, dix lo ermita, no poria jo dir la noblea de la virtut que ha caritat, e majorment com hom la ha gran a Deu, e a ſi mateix, e a ſon prohiſme. E per lo contrari, ço es, crueltat no es hom qui pogues albirar lo mal que ſe n ſegueix a tots aquells qui ſon cruels e contraris a caritat, car per la gran crueltat que es en lo mon, es perduda quaix caritat en lo mon; e per un hom qui ſia en via de ſaluacio per caritat, ne ſon .M. qui ſon en via de dampnacio per crueltat; per la qual crueltat les ſemblançes que hom ha ſemblants a les virtuts de Deu ſe giren en contrari per obra de crueltat e enamiſtat,[3] e ſon contraries[4] a Deu e a ſes virtuts, enaxi com bonea de hom, com es ſens caritat, es contraria a la bonea de Deu. E aço mateix ſe ſegueix de la granea de hom qui es contra la granea de Deu, e enaxi de les altres coſes. Com Felix hac enteſa la gran nobleſa[5] de caritat, e lo gran fruyt que ſe n ſegueix, e lo gran dampnatje que s ſegueix de crueltat, e hac ohit ço que[6] lo ermita dix que de .M. homens n es un en via de ſaluaçio, e tots los altres ſon en via de dampnacio, adonchs

1. Enemiſtat.—2. E axi.—3. Enemiſtat.- 4. Contraris.- 5. Noblea.—6. Oyt que.

ſe marauella fortment com caritat ſia virtut tan plaſent a Deu, e crueltat ſia vici tan deſplaſent a Deu; e com [1] caritat ha tan pochs aymadors, e crueltat ha tants ſeruidors. Senyer, dix Felix, gran marauella me do com caritat es enaxi perduda, ne deuocio hon es anada, [2] ne crueltat per que es enaxi multiplicada. Fill, dix lo ermita, caritat es perduda en enuerſament de intencio, [3] car caritat no pot eſſer ſino en vera e ordonada intencio, [4] e en la fi a la qual es creat tot quant es. Mas los homens giren la intencio [5] a que ſon creats en intencio a la qual no ſon creats; per aço es caritat en deſtruccio, e es crueltat en multiplicament. No entes [6] Felix les paraules que li dix lo ermita, e prega lo que li poſas una ſemblança de ço que li dehia, per la qual lo pogues entendre. [7] Fill, dix lo ermita, era un biſbe qui tota la ſenyoria que hauia en ſon biſbat giraua a intencio que ell fos honrat, temut, e lohat; e per aço fehia conuits, bobanys [8] e moltes d altres vanitats, per intencio de ſi mateix a honrar, e que les gents lo lohaſſen de ço que fehia. Aquella intencio que ell hauia era contraria a la intencio per que era elet biſbe, e contra offici de biſbe; e per aço en les obres que aquell biſbe fehia, hauia tan gran poder crueltat, que caritat quaix no hauia en qui ſe arraygas. [9] Cant Felix hac enteſes les paraules del ermita, ell dix: [10] ¡Ah! ¡com [11] gran colpa es en aquells en qui mor caritat e viu crueltat! ¡Ah! ¡com [12] gran merit ſeria

---

1. Deu; com.—2. Y la devoción tan abandonada, dice la versión castellana.—3. Entencio. Vers. cast. Por falsas intenciones.—4. Entencio.—5. Entencio.—6 Enteſe.—7 Si que Felix, per aqueſtes paraules axi poſades, no entes be ço que l ermita li dehia, e per raho d aço eyl lo prega que li poſas alcuna ſemblança d aço que li dehia, per la qual lo pogues entendre.—8. Bobayes. Vers. cast. Festines.—9. Arrayguas.—10. Les paraules, ell dix.—11. Tan.—12. Tan.

a aquells qui a caritat porien ajudar, e que la porien exalçar en la alta honor que li coue![1] Plora Felix, e fis feu l ermita, lo qual dix aqueftes paraules: Per defalliment de caritat fon mes amats blanchs pans, bons vins, diners, veftits, fembres, fills, ciutats, caftells e honraments, que Deu. Per abundancia de crueltat fon orfens[2] deferetats, e fon fembres vidues, e fon homens pobres qui moren de fam, de fet e de fret, quirent almoyna per la amor de Deu; e per crueltat es oblidada pietat, perdo e mifericordia, e crueltat ha multiplicada viltat fobre honrament, e falfetat fobre veritat; e crueltat fa effer virtuts en poca[3] quantitat, e fa effer vicis[4] en molt gran granea. Senyer, dix Felix, ¿es negun confell ne neguna manera[5] qui s pogues pendre en multiplicar caritat e en abaxar crueltat? Refpos lo ermita, e dix: Caritat,[6] qui exalçar la volgues,[7] hauria mefter nobles perfones e moltes que foffen de gran coratge e virtut en amar e honrar Deu, e que no duptaffen honta ne blafme[8] de les gents a fofferir, ne duptaffen[9] perills, pobrea, trebayls, ne mort. Mas quaix tots los demes homens que caritat hauria major mefter li fon contraris; e per aço quaix tot lo mon va a perdicio. Fill, en una ciutat[10] hauia un bifbe qui era molt auar, e lo princep de aquella ciutat era hom molt mal e cruel; e com en abdos[11] caritat freturaua e crueltat los poffehia, tots los homens de aquella ciutat ne hauien mal eximpli, per lo qual en ells caritat fe minuaua[12] e crueltat crexia. En aquella ciutat hauia un hom

1. Coue, fi ho feyen! —2. Homens. Vers. cast. Huérfanos.—3. Pocha. —4. E fa vicis.—5. Materia. —6. E dix que caritat.—7. Volra.—8. Vers. cast. Ignominia y desprecio.—9. Ne hi duptaffen.—10. Fill, dix lo ermita, en una ciutat.—11. Amdos.—12. Caritat minuaua. En otro códice: Aminuaua.

juſt e de ſancta vida, fill de caritat, e era hom pobre de los bens temporals, mas dels eſpirituals era abundos. Vn jorn ſe ſdeuench que lo princep e lo biſbe caualcauen enſemps, e paſſauen per la carrera hon lo ſanct hom eſtaua; e aquell ſanct hom, com los viu, crida e dix que morta era en ells caritat, e crueltat los tenia en lur poder. Aquell hom ſo pres e batut, e mes en carçre, hon eſtech longament per les paraules que hac dites als enemichs de paciencia, humilitat e caritat. Fill, dix lo ermita, obri tos ulls corporals e mentals, e veges com Deus ha gran caritat a ſon poble, car de nient nos [1] ha creats; e lo cel, ſol, eſteles, mar, terra, plantes, beſties, auçells e tot quant es, tot ho ha donat a ſeruici de hom. E encare mes, [2] que per ſaluar hom, es ſe feyt [3] hom, lo qual ſe es [4] liurat a mort per ſaluar ſon poble. Tot aço ha Deus feyt per ço car ha gran caritat. Are veges com ſon poble ha en vers [5] ell pauca [6] caritat; e veges quantes de gents ſon en error, qui eſtan enfre nos menyſpreant e blaſtomant Deu, e qui l deſcreen, e l deſonren aytant com poden; e veges com pochs ſon los homens qui hajen cura que Deus ſia amat, conegut e honrat en lo mon. Per [7] una noble vila anaua un pobre hom, e viu molts homens qui portauen grifalts, [8] los quals eren venguts de la un cap [9] del mon, e portauen los als tartres [10] per guanyar diners. En apres viu un biſbe qui anaua ab gran res de gents a Roma per empetrar que fos confermat per lo apoſtoli. Puxes [11] paſſa aquell pobre hom per [12] la plaſſa hon

1. Los.—2. Encare endemes.—3. Ses ſet.—4. Se s.—5. Ha vers.—6 Pocha.—7 Sapies, fill, que per.—8. Grifauts. Vers. cast. Gerifaltes.—9 Del un cap.—10 Para venderlos á los tártaros, dice el traductor castellano — 11. Depuxes. En otro códice: Depuys.—12. Pobre per.

viu molts obradors plens de nobles draps, e viu en les taules molts diners, e en la argenteria viu molts anaps de argent daurats, e viu moltes altres vanitats. En apres viu per les carreres homens pobres, nuus, magres, famolents, qui querien e demanauen almoyna per la caritat de Deu, e no era qui a ells hagues caritat, ans cruelment los dehien de no ab vilanes paraules. Marauellas aquell pobre, e dix: ¿Hon es caritat? ¿Ne crueltat que fa en aquesta vila? Volch cridar lo pobre e blasmar los homens fills de crueltat; mas teme lo blasme de les gents, per que conech que [1] encare no era verament fill de caritat, car si ho fos, negun blasme en lohar Deu temera.

CAPITOL XXIII

DE JVSTICIA E DE INJVRIA

Amable fill, dix lo ermita, en Deu [2] es justicia, la qual ama sa semblança, en quant vol que en hom sia justicia. [3] Mas hom injust vol que ab injuria, que es contraria a justicia, deperesca justicia, e que ab injuria contradiga a la justicia de Deu. [4] Fill, per justicia deu hom mes amar, honrar, conexer e seruir Deu que neguna altra cosa; car Deus es pus noble cosa que neguna altra cosa, ne tot quant es, no es tan bo ne tan noble com es Deu. E per aço tany se que Deus sia molt mes amat e

1. Perque conech depuxes que.—2. Ermita, sapies que en Deu.—3. Para que obre justificadamente, añade el trad. cast —4. En la vers. cast. se omite esta cláusula.

conegut que tot quant es. Donchs[1] molt gran injuria es que hom am e feruefca mes altra cofa que Deu. Fill, car mes fon los homens qui amen mes altres cofes que Deu, que aquells que amen mes Deu que neguna altra cofa, per aço es mes de injuria en lo mon que jufticia. E car tot lo mon es criatura de Deu, e en Deu no haja neguna res de injuria, per aço es molt gran marauella com pot effer en lo mon mes de injuria que de jufticia, qui ha alcuna femblança a la jufticia de Deu. Senyer, dix Felix, gran marauella me do de Deu, pus que es juft, per que lexa effer injuria en lo mon qui es feu, o per que no fa tant que en los homens fia mes de jufticia que de injuria. Fill, dix lo ermita, la jufticia de Deu ha creat en hom franca[2] volentat, e per ço no pot, ne deu, ne vol coftrenyer en hom franca[3] volentat. E car los homens francament[4] fe inclinen a mes amar, conexer, lohar, honrar e feruir los uns als altres, que a conexer, amar, honrar e feruir Deu; per aço fe fegueix que injuria es mes en lo mon e major que jufticia; car jufticia vol que hom mefur los plafers que fent corporals, ço es faber, veent, aufint,[5] odorant, guftant e fintent,[6] e aço mateix dels plafers qui ha efpirituals, ço es, membrant, entenent e amant; e la jufticia de Deu vol que hom do majors mefures als plafers efpirituals que als corporals. E com hom fa de aço lo contrari, adonchs injuria fobrepuja jufticia, e per aquell fobrepujament cauen los homens en la[7] ira de Deu, los quals puneix la jufticia de Deu a infinits treballs. Vna[8] vegada fe fdeuench que un jutge hac donada

1. Don.—2. Francha.—3. Francha.—4. Franchament.—5. Hoent.—6 Sentint.—7 Sobrepujament que ha en los homens, han la.—8. Sapies, fill, que una,

una fentencia falfament en prefencia de un fabater qui li fehia unes fabates. Aquell fabater feu al jutge una fabata maffa gran e l altre maffa poca. Com lo fabater vench al jutge calçar les fabates, e lo jutge viu que la una fabata li era maffa gran e la altra maffa poca, adonchs fe marauella del fabater com hauia errades les mefures de les fabates, en les quals folia auenir; e repres lo fabater, lo qual li dix que ell fe marauellaua pus fortment [1] com ell fabia e volia eguals mefures a fos peus, e en la fentencia que hauia donada les volia defeguals e contraries a jufticia. Encare fapies, fill, que un [2] rey era molt poderos de gents e de thefor, [3] e tot quant hauia, tot ho metia en effer honrat, e en hauer los delits de aqueft mon; e enaxi com ell era elet a rey per jufticia [4] amar e mantenir, enaxi ell en eleccio de jufticia eftaua ab injuria contra jufticia. E per aço dix li un pages feu que mes amaua anar derrera los bous que effer rey. Molt fe marauella lo rey de les paraules que l pages li hac dites, e volch faber per que les hi hauia [5] dites. Senyer, dix lo pages, un rey era qui tota fa vida e tot fon regne mes en la vanitat de aqueft mon; e a la fi, com fo pres de la mort, ell fe penedi com tota fa vida e tot fon regne no hac mes en amar, conexer, honrar e feruir Deu; e penfa s [6] que fi ho hagues feyt, tots [7] los farrahins de Barbaria pogra hauer deftrohits, e tota lur terra poguera hauer donada als chriftians. Aqueft rey mefura en fa anima la gran jufticia de Deu, e per la injuria que hauia tots temps feyta a Deu, no mefura en fa efperança la granea de la mifericordia de Deu, e defefpera s

1. Se marauellaua fortment.—2. Fill, dix lo ermita, un.—3. Trefor.—4. Era elet a jufticia.—5. Hac.—6. Pença.—7. Fet que tots.

de Deu per lo gran peccat que hauia feyt contra juſticia. Encare ſapies que eſtaua un peccador en oracio, e conſidera en la gran injuria que hauia feyta a Deu, e dix aqueſtes paraules: Juſticia de Deu, injuria te es contraria; e jo ab injuria te he contreſtat longament, car quaix tots los temps de ma vida ſon eſtat contrari a juſticia. E per aço, tu, juſticia, dret has que m puneſques a ſoch perdurable, e que ſia complida la tua volentat. E car aqueſt peccador ſe jutjaua de ſos falliments, e del us de la juſticia de Deu hauia plaſer, per aço lo us de juſticia e de miſericordia de Deu en lo peccador ſe acordaren, e donaren li ſaluacio. Era un hom uſurer qui amaua molt un fill que hauia, e cant fo a la mort no volch [1] retre los diners que hauia guanyats ab injuria; car mes amaua que ſon fill fos rich hom, que ſa ſaluacio. Dementre que aqueſt uſurer eſtaua en lo punt de la mort, un ſeu confeſſor li dix aqueſt eximpli: En una ciutat hauia un caualler qui era veguer de aquella ciutat, e no hauia mas un fill, lo qual molt amaua. Eſdeuench ſe que aquell ſeu fill auçis un hom, e lo [2] pare penja ſon fill, e dix que mes [3] valia juſticia en hom, que amor de pare a fill contra juſticia. Empero tan gran poder hac injuria [4] en aquell hom uſurer, que no prea res lo eximpli que ſon confeſſor li hac [5] dit. Eſdeuench ſe que un rey hauia jutjat a mort un pages qui hauia mort un altre pages. Aquell rey a cap de lonch temps [6] ana a la caſſa, e fos [7] ventura que vench albergar a la caſa del fill del pages, lo qual hauia condampnat a mort. Cant lo rey fo en l alberch [8] del pa-

1. E fo a ſa mort e no volch.—2. Son.—3. Pus.—4. Injuſticia.—5. Hauia.—6. De un temps.—7. E fo.—8. Al alberch.

ges, e colgat en fon lit, lo pages hac en volentat que auçies lo rey, per ço car hauia fet penjar fon pare. Eftant lo pages en aytal confideracio, ell remembra jufticia per la qual lo rey hauia punit fon pare, e dix que ell volia ab injuria occiure lo rey. Com hac aço confiderat, ell dix aqueftes paraules: ¡Oh injuria! Trop fots multiplicada en lo mon, e trop hic efta ahontada jufticia! Al menys, per ço que en alcuna cofa faffa honor a jufticia, vull effer juft al rey, qui es mon fenyor, e car [1] ab jufticia hac [2] penjat mon pare. Aço fas per honrar jufticia e per aminuar injuria. Dementre que lo rey dormia, vijares li fo [3] que lo pages lo volia [4] occiure; mas, en durment, promes a jufticia que fi li ajudaua que l pages no l auçies, james no li faria falliment ne ultratge. Fill, dix lo ermita a Felix, confiderar pots com gran injuria fa hom a Deu, com [5] per nuyla cofa fe lexa de amar, honrar e feruir Deu; car aytant com Deus es meylor e pus noble que [6] neguna altra cofa, d aytant hom li fa injuria com per nuyla cofa lexa de amar, honrar e conexer Deu. E car la injuria es tan gran, per aço la jufticia de Deu lo puneix a la major pena que hom pot aefmar ne imaginar, e a pena infernal qui no ha fi. Amable fill, car [7] gran es la contrarietat qui es enfre jufticia e injuria, per aço vol Deus [8] que los homens jufts hajen en eft mon grans trebayls e perills, per deftrohir [9] injuria e per mantenir jufticia. Mas car [10] los trebayls e ls perills fon greus a fofferir, per aço los homens freuols de coratge e qui poch amen jufticia exalçar e honrar fobre injuria, fon leugerament

1. Qui.—2. Ha.—3. Li era.—4. Volgues.—5. Car.—6. De.—7. Com.—8 Deus vol.—9. Deftrouir.—10. Mas, per ço car.

vençuts, e amen mes eftar fajornats e fills de injuria, que ab trebayls effer fills de jufticia. E per aço jufticia pereix tots jorns e injuria pren exalçament.

CAPITOL XXIV

DE SAVIESA E DE FOLLIA

ENCARE fapies, fill, dix l ermita, que la fauiefa de Deu qui es pare, entenent fi matexa, engendra fill qui es fauiefa; e car [1] Deus pare, ab fauiefa e ab amor, [2] engendra fon fill qui es Deu, per aço ha volgut que fauiefa fia en hom, com hom enten Deu, per ço que l am. Mas fi enten Deu e no ama Deu, adonchs aquell entendre es occafio que en hom fia follia, la qual es deffemblant e contraria [3] a Deu. [4] Amable fill, a la [5] fauiefa de Deu fe coue gran granea de bonea, de [6] infinitat, eternitat, poder e volentat; e per aço vol que la fauiefa de hom [7] fia gran en bonea, quantitat, duracio, poder e volentat; car aytant con la fauiefa de hom es gran en totes eftes cofes, d aytant es pus femblant a la fauiefa de Deu, e es pus luny a follia, e mils pot deftrohir [8] follia. Fill, dix lo ermita, un rey caffaua una vegada per un gran bofcatge, e corria detras [9] un fenglar. Efdeuench fe que aquell rey caech de fon cauall e trenca s una cama. [10] Aquell rey crida molt altament ajuda, e fora mort

1 Encare. — 2 En un códice falta toda esta última frase: E car Deus pare ab fauiefa e ab amor. — 3. La qual es contraria. — 4. Que es sabiduría infinita, añade la versión castellana. — 5. Fill, fapies encare que a la. — 6. E. — 7. Del hom. — 8. Deftrouir. — 9. Darrera. — 10. Trenca s la cama.

en aquell bofcatge; fi no fos un ermita qui ohi [1] fos crits, lo qual li ajuda e l aporta a fa cetla [2] hon eftaua, e penfa de ell tro [3] que fo guarit. Dementre que lo ermita penfaua del rey, ell cogita en la granea del rey, la qual hauia en moltes maneres, ço es a faber, [4] que era gran de perfona, e era molt bell hom, e gran poder hauia de gents e de thefor. [5] Eftant aqueft ermita en aytal confideracio, defira que en totes aquelles cofes grans hagues lo rey fauiefa, fens la qual hauia lo rey en totes aquelles gran follia, la qual era gran, fegons que n fallia granea de fauiefa. Encare fapies, fill, que [6] eftaua un pobre hom faui a la porta de una efgleya, e paffa un burgues molt rich caualcant en fon palafre. Aquell burgues era hom molt munda, e hanch no feu reuerencia a la fgleya. Molt cogita lo faui hom en la follia del burgues, e dix enfre fi mateix: ¿Que val aqueft burgues, ne fon jouent, ne fa fanitat, ne fa gran riquefa, pus que no ha fauiefa, e de tot quant ha ufa ab follia, e no coneix Deu, ne fi mateix, ne los bens que Deu li ha comanats, los quals fotfmet a follia? Menyfprea lo faui hom lo burgues, e menyfprea la riquefa que l burgues poffehia e fon honrament; e dix que mes amaua effer pobre e hauer fauiefa, que effer rich e effer en follia. Senyer, dix Felix, molt me do gran marauella de les gents de aqueft mon per que amen mes hauer honrament en riquefa que en fauiefa, [7] com fia fauiefa de hom pus prop a natura de hom, que honraments, ne diners, ne caftells, viles, ne ciutats; e com fauiefa de hom

1. Hoy.—2. Cella.—3. E penfa l deftro.—4. Ço es faber.—5. Trefor.—6. Faltan estas palabras en algunos códices. - 7. Honrament e riquefa que fauiefa.

ſia pus agradable a Deu que totes les coſes corporals ne mundanes. Fill, dix lo ermita, ſauieſa de hom neix per [1] entendre e amar Deu, e mor per oblidar [2] e no amar Deu; per la qual mort neix follia de hom, la qual follia es en hom com ama mes honraments, delits, riqueſes e parents, que Deu. Membrar, entendre e amar virtuts, e membrar, entendre e deſamar vicis es occaſio de ſauieſa; e lo contrari es occaſio de follia. On ſegons que aço es enaxi, ſe eſcuſa Deus a un rey, que no li volch donar gloria, e jutjal a infernals penes. ¿E com fo [3] aço? dix Felix. Lo ermità dix que un rey era hom molt poderos e abundos [4] dels bens de aqueſt mon. Aquell rey viſch [5] en grans benanançes e honraments longament en eſt mon, e del honrament de Deu hac poca [6] cura. Com [7] ſe ſdeuench lo dia de la ſua mort, ell prega Deus que lo [8] perdonas e li donas paradis. [9] E en viſio dix li una veu que aquell que mes lo hauia fet membrar e entendre e amar los delits de aqueſt mon e ſos honraments que Deu, li donas ço que demanaua. Per una [10] carrera paſſaua un hom foll qui atroba un hom ſaui. Aquell hom foll, per ſa follia, dix al hom ſaui moltes de vilanies, ſens nulla occaſio que no n hauia. [11] Lo hom ſaui hac paciencia longament en les vilanies e paraules que l hom foll li dehia; e on mes de paciencia hauia, mes crexia ſa ſauieſa. Com lo hom foll lo hac deſonrat longament, lo hom ſaui ſe ſenti mudar de paciencia a impaciencia. Molt ſe marauella aqueſt hom ſaui de ſi mateix, com podia eſſer que on mes hauia ajuda de ſa-

1. Neix de.—2. Olvidar.—3. Fonch.—4. Ahondos.—5 Viſque.—6 Pocha.—7 Cant. —8. Que li.—9. Parays.—10. Encare ſapies, fill, que per una.—11. No la hauia.

uiefa,[1] pus fe acoftaua a impaciencia, ear vijares li era que pus luny degues effer de impafciencia, a la qual fe fentia acoftar. Mes quant lo faui hom remembra, e entes, e ama granea de fauiefa, adonchs entes que fauiefa volia effer gran en ell per manera de gran fortitudo e abftinencia e paciencia; la qual granea comença a venir com fe fenti enclinar a ira[2] e a impaciencia, e retench aquell mouiment contraftant a ira[3] e a impaciencia ab fortitudo de coratge amant gran granea de fauiefa, humilitat e paciencia. E dix enfre fi mateix que foll fo lo religios, car per follia fe ixque[4] de fauiefa. ¿E com fo aço? dix Felix. En una ciutat, dix lo ermita, hauia un religios qui era molt faui, e hauia gran fama de fancta vida e de effer molt faui. Vn dia fe fdeuench que un hom foll ohi[5] parlar de aquell religios, e defplach li com hom lo loaua. Aquell foll dix que ell faria enfallonir[6] lo religios, fi s volia. Los homens qui loauen lo religios digueren que no poria. Lo hom foll ana al religios e dix li moltes de vilanes paraules, per les quals lo religios fo molt irat, per la qual ira dix moltes[7] folles paraules. Molt fe marauellaren los homens d aquell religios faui, qui era tant lohat de fauiefa, com per hom foll hauia errat contra fauiefa, que longament lo hauia mantengut[8] contra fuperbia e follia. Senyer, dix Felix, ¿qual es la major fauiefa que hom pufcha[9] fer en aqueft mon? E lo ermita dix que la major fauiefa que hom pufca[10] fer es tractar en lo mon lo major be que fia en lo mon, lo qual be es comuna utilitat en conexer e amar Deu. Entes Felix, per les paraules que l ermita dehia,

1. Hauia muntada fauiefa.—2. Yra.— 3. Yra.—4. Exi.--5. Hoy.—6. Enfollir.—7. Molt.—8. Longament hauia mantenguda.—9. Puxa.—10. Pufcha.

que la major ſauieſa es tractar que tot lo mon ſia en una ſe, creent ço que chriſtia creu, e que Deus ſe ſia encarnat per amor de hom a ſaluar; [1] e marauella s fortment de la gran follia que es en los grans ſenyors, qui no han la gran ſauieſa que totes les altres ſauieſes venç en granea de perfeccio, juſticia e bonea. Encare ſapies, fill, dix lo ermita, que [2] en un bell prat, ſots un bell arbre, pres de una bella fontana, ſe encontraren ſauieſa e follia. Sots aquell arbre eſtauen caritat e deuocio, qui plorauen fortment com tan poch eren preades en eſt mon. Sauieſa e follia lurs [3] demanaren per que plorauen, e elles reſponeren [4] que per ço car hauien perduda granea en lo mon plorauen. Sauieſa ana a la granea que los homens han en eſt mon per honraments e riqueſes, e ſi s ſeu follia. E ſauieſa hi ana per ço que retes a caritat e a deuocio la granea [5] en que eſſer ſolien; e follia hi ana per ço que ells conſeruaſſen poqueſa [6] en caritat e en deuocio, pus que longament la hi hauien conſeruada. A un hom molt rich e honrat vengren [7] ſauieſa e follia. Sauieſa li dix que tot ſon honrament e tota ſa riqueſa donas a Deu ſeruir, amar e conexer, per ço que caritat e deuocio foſſen en granea. Obehir [8] volch aquell hom a ſauieſa; mas follia li dix que los delits de aqueſt mon perdrien granea e ſerien en poqueſa. [9] Donada ſo [10] granea a follia, e plora ſauieſa, e dix aqueſtes paraules: Per vos, follia, es perduda granea de bonea e de caritat, de deuocio, de ora-

1. En uno de los códices que confrontamos falta esta última cláusula, desde las palabras «que la major» inclusive. En otro códice observamos que á la misma cláusula le falta algún vocablo, apareciendo por esto en aquel algo oscura la inteligencia del texto.—2. Faltan estas palabras en uno de los códices.—3 Los.—4. Reſpoſeren.—5. Retes la caritat e la deuocio a la granea.—6. Pauqueſa.—7. Vengueren.—8. Obeyr.—9. Pauqueſa.—10. Si que ſens pereſa ſo donada.

cio, de almoyna e de contriccio, e per vos es perduda granea de gloria celeftial e es donada granea de pena infernal; e on major, vos, follia, fots en granea, major es voftra malea. ¡Ah! ¿quant fera aquell dia que vos fiats en poquefa de malea, e que jo fia en granea de bonea! Alegraues follia, e ploraua fauiefa. Prouar volch follia que major era que fauiefa, e dix que un hom era auar per ço que faes gran teftament a la fi; e mori en la ira de Deu, per ço que les gents lo lohaffen que era eftat molt rich hom; e perde lo hom auar Deu, per ço que hagues lahor apres fa mort. Apres dix que un hom fe aucis per gelofia, [1] e altre fe dampna per ço car no volch confeffar un peccat que hauia feyt, e altre feu homey per una vilana paraula que un hom li hauia dita, e un altre hom ama mes laor [2] de fi mateix que de Deu. Dient follia eftes paraules, e moltes daltres, prouaua que en eft mon era major que fauiefa, e fauiefa entenia que follia dehia veritat, en la qual e per la qual fauiefa hauia granea de trifticia. E encare fapies, fill, que en una cort de un rey hauia dos homens folls. La un fe fehia foll per ço que guanyas diners per manera de dir paraules folles, per les quals lo rey e los cauallers fe rieffen e que li donaffen diners e veftidures. [3] L altre hom fe fehia foll per ço que de Deu pogues dir paraules de laufor [4] e de amor, e que lo rey e ls barons de la cort lo efcoltaffen e Deu conegueffen e amaffen. Lo foll qui per ajuftar diners fe fehia foll, hauia molts efcoltadors, e hauia molts homens en aquella cort que li donauen grans dons. E lo bon hom qui s fehia foll per honrar Deu noftre fenyor, e qui res no ls queria del lur, no

1 Zelofia.—2 Amaua mes loar.—3 Veftedures. En otro códice: Veftadures.—4 Loar.

era qui l escoltas, ne qui fos dits res presas.[1] E adonchs aquell hom sanct[2] dix en presencia del rey e de sos barons: ¡Ah, follia! ¿per que[3] sots en lo rey e en los seus seruidors en major granea que sauiesa? Senyer, dix Felix, marauella me do per que los homens se fan folls per diner ajustar, car semblant par[4] que mes ne poguessen ajustar ab semblant de sauiesa que ab semblança de follia. Fill, dix lo ermita, lo gra del forment qui mor sots la terra se confon e s destroheix,[5] per ço que per sa confusio, la terra e los altres elements qui son confuses[6] se mesclen ab ell, e que ell ne pusca multiplicar en formar la espiga; car si l gra no s sehia confus e en semblança de la confusio dels altres elements, ja negun element lo gra no poria a si conuertir. Entes Felix la semblança e dix que hom se fa foll per ço que placia als folls, e que per lo plaser ne pusca dons reebre.

CAPITOL XXV

DE PODER E FREVOLTAT

DEVS ha ordonat poder en hom de totes aquelles maneres, per ço que hom de totes aquelles maneres multiplich[7] un poder ordonat a seruir, amar e conexer Deu. Mas freuoltat, fill, dix lo ermita, es multiplicada[8] en seruir Deu, amar e conexer; e poder de

1. Preas.—2. Sanct hom.—3. E per que.—4. Me es.—5. Destroueix. Y destruye su ser especifico, añade la vers. cast.—6 Confusos.—7 Muntiplich.—8 Muntiplicada.

peccar, defamar, oblidar, defonrar Deu es crefcut en lo mon. Fill, dix lo ermita, en Deu es un poder qui es Deu, e tot aquell poder fe comunica en tres maneres, ço es, poder que es pare, en poder que es fill, e en poder qui es[1] fant efperit; e totes les tres maneres romanen un poder qui es un Deu, e una natura de poder. Per aço, fill, en Deu no pot effer freuoltat, car per tot fon poder fe fa[2] aytan gran obra com es fi mateix, qui es inmenfa bonea, granea, eternitat, fauiefa e volentat. Fill, anima de hom ha poder de membrar, entendre e amar; e aytant com pus fort membra e enten alcuna cofa, de aytant ha major poder de amar o defamar aquella cofa; e aytant com menys membra e enten aquella cofa, de aytant ha major freuoltat de amar aquella cofa. E per aço dix lo faui al foll que no fabia Deus amar. ¿E com fo aço? dix Felix. Era un hom foll, dix lo ermita, qui s tenia per efcufat com Deu no amaua, car dehia que ell lo volia amar e no podia. E aquell faui dix a lo foll que fe efcufaua de Deu amar e que ell no podia Deus amar, per ço car afreuolia a la memoria fon membrar, per tal com no ufaua del poder de membrar, lo qual hauia; e aço mateix fehia del enteniment, per ço no[3] hauia poder de entendre Deu, pus que la volentat no l fehia entendre. Enaxi, per defalliment de la volentat, perdien la memoria e l enteniment lur poder;[4] e per lo perdiment de lur poder fe perdia poder en la volentat, e en tots tres multiplicaua[5] freuoltat. Fill, hom ha cinch poders corporals, ço es a faber,[6] cinch fenys; e per la acuftumança de aquells poders fe acuftuma la

1. Poder que es pare, poder que es fill, e poder qui es.—2. Car tot lo poder fe ha. —3. Per ço car no.—4. Son poder.—5. Muntiplicaua.— 6 Ço es faber.

anima a hauer poder en obrar be o mal; on ſi ſe acuſtuma per aquells a hauer poder de fer be, afreuoleix en ſi lo poder de ſer mal; e aço mateix ſe ſegueix del contrari. E per aço dix lo ſaui al foll que ell mateix ſe afollaua. [1] ¿E com fo aço, ſenyer? dix Felix. Vn hom foll peccador, dix lo ermita, era glot, luxurios e ple de tots vicis. Aquell volia tots jorns veſer belles fembres, e volia guſtar ſaboroſes viandes, e no volia eſſer caſt ne [2] atemprat en ſon menjar; e per aço afreuolia ſon voler en eſſer caſt e atemprat, e multiplicaua ſon voler en peccar [3] per guſtar e veſer. Fill, dix lo ermita, tot lo poder de Deu obra aytant com pot en ſi mateix, car ſi no ho fehia feria major lo poder de Deu que ſa obra. On com tot lo poder de Deu ſia aytan gran en ſa obra com ſi mateix, per aço vol Deus que hom de aytant com ha poder, obre en Deu amar e ſeruir, per ço que li ſia ſemblant a ſon poder. On com hom no uſa de tot ſon poder a ſeruir Deu, ſa contra la ſemblança de ſon poder e del poder de Deu; e per aço la deſſemblança afreuoleix lo poder del hom, e aço ſe manifeſta en la deſamor que un hom hauia a ſa muller. Fill, un hom hauia muller, la qual volia amar e no la podia amar; car aquell hom membraua tots jorns en los falliments que [4] hauia viſts fer a ſa muller contra ell e contra ſi matexa, e membraua en los plaers que ell hauia fets a ſa muller. E per aço, per tal com en ſon remembrament hauia contrarietat e deſſemblança de ſi e de ſa muller, per aytal remembrament afreuolia ſon poder en amar ſa muller, la qual volia amar e no la podia [5] amar. Senyer, dix Felix, ¿per qual manera pot

1. Enfreuolia.—2. E.—3. Peccat.—4. Falliments los quals.—5. E la qual no podia.

hom multiplicar[1] poder de amar, entendre e membrar Deu? Fill, dix lo ermita, un hom era molt peccador, e penedi s de fos peccats, e feu penitencia. Aquell hom hauia moltes de temptacions en diuerfes maneres. Temptacio hauia com fehia be, e temptacio hauia com no fehia[2] mal, lo qual era acuftumat a fer.[3] En tan gran trebayl lo tenien les temptacions,[4] que ell fe volch defefperar de Deu, e volch tornar en peccat; e marauella s com Deus no li donaua tan gran poder de contraftar[5] a les temptacions que neguna no n hagues. Eftant ella en efta marauella, una veu li dix, que ab major feruor pot hom amar, membrar e entendre Deu, contraftant[6] e vençent temptacions e contemplant en apres Deu, que fens temptacions ne fens perills. E aço es per ço car hi ha mes de poder fi hom venç, que fi hom no venç trebayls, perills e temptacions per amar, entendre e membrar Deu. Senyer, dix Felix, ¿Deus, per que dona a hom poder de peccar? Car gran marauella me n do. Fill, dix lo ermita, en hom ha Deus creat franch arbitre, lo qual hom no hauria fi poder no hauia en poder peccar, e que lo poder vença fi mateix en no peccar, e complefca fi mateix en defamar peccat. Aço es granea de poder, e es contra freuoltat de fi mateix.[7] Sapies, fill que un[8] rey era molt poderos. Aquell rey era hom molt peccador, e qui tot fon poder conuertia a peccar.[8] On mes lo rey peccaua, mes multiplicaua[10] fon poder en peccar, e mes lo afreuolia en fer be, lo[11] qual

1. Multiplicar.—2. Fahia.—3. De fer.—4. Tenien temptacions.—5. Contreftar. - 6. Contreftant.—7. No obstante de no haber en los códices que se confrontan discrepancia alguna con respecto á esta cláusula, la versión castellana la sustituye con estas palabras: «Ha puesto Dios en su voluntad, (del hombre) libertad para elegir el bien, ó el mal, ó para pecar ó dejar de pecar.»—8. Mateix. Fill, un.—9. Conuertia en peccar.—10. Multiplicaua.—11. El qual.

be Deus li hauia donat, e lo gran poder que l rey a peccat inclinaua. Marauella s Felix de la gran colpa que aquell rey hauia, per ço car poder en tant de mal conuertia, e freuoltat en tant de poder multiplicaua. Fill, era un fanct hom qui en fon poder volch multiplicar granea e volch lo lunyar de freuoltat. Aquell hom feu que en fon poder fe faeffen [1] obres bones, e que aquelles obres foffen grans en oracio, fauiefa, caritat, jufticia, humilitat, larguea, paciencia e en totes les altres virtuts. Aytant com lo fanct hom fon poder en virtuts multiplicaua, d aytant lo multiplicaua en granea, e l [2] lunyaua de freuoltat. [3] Efdeuench fe una vegada que aquell hom feu un peccat mortal, e marauella s fortment com lo hac fet; car femblant li fo que fon poder hagues tant multiplicat en be, que negun mal no pogues fer. E adonchs ell dix aqueftes paraules: En efta vida no pot poder effer en tan gran granea de bonea, [4] que no pufca peccar; car fi no podia peccar, no feria en granea de bonea, en la qual es com pot peccar e no pecca. Lo fanct hom plora molt com hac peccat, e penedi s, e exalça fon poder a fer be hauent gran contriccio de fon peccat, per la qual fon poder multiplica en granea de bonea. Marauella s lo fanct hom com peccat, qui ab freuoltat fe coue, [5] li era eftat occafio que n hauia multiplicat fon poder en fer bones obres. Encare fapies, fill, que [6] era un hom peccador, e cuydaues que ell hagues poder que totes les vegades que s volgues pogues exir de peccat. Vn dia fe efdeuench que un feu compare li dix que Deus hauia

1. Poder faeffen.—2. Es.—3. La versión castellana dice: Apartó de la flojedad y del descuido en obrar bien.—4. Vers. cast. . A tal perfección y grandeza de bondad·—5. Vers. cast. Conviene con el no ser, impotencia e imperfección.—6. En un códice se omiten estas palabras y empieza así la cláusula: Era un hom etc.

poder de jutjar e de punir [1] tot peccador; e per aço marauellaua s [2] com hom peccador fe pot cuydar que pufca [3] exir de peccat totes les vegades que s vulla; [4] car fi n hauia poder, feguir fia que en Deu hagues freuoltat e no poder de jutjar totes les vegades que s volgues. Entes Felix les paraules, e marauella s fortment com hom peccador fubpofa pufca exir [5] de peccat tota vegada que s vol. [6] Fill, dix lo ermita a Felix, en un palau eftegueren [7] longament fauiefa, poder e volentat; e adonchs freuoltat era luny de poder. Mas fauiefa fe parti de [8] poder, e romas ab volentat, per que fo afreuolit lo poder en la abfencia de fauiefa, e fi s fo la volentat; car poder hac defalliment de granea pus no hac fauiefa. [9] Entes Felix que a granea de poder fe coue granea de fauiefa [10] e volentat, e marauella s com de poder fe partexen volentat ne fauiefa. Senyer, dix Felix, ¿ha Deus lexat tant poder en terra, que a los infaels hom lo pufca fer amar e conexer? Fill, dix lo ermita, poder e fauiefa han fet matrimoni, e han hauda una filla que ha nom volentat, per la qual en poder e en fauiefa efta volentat. [11] Entes Felix les paraules e plora longament e dix: ¡Ah, poder, fauiefa e volentat! ¿quant fera aquell temps que enfemps vos concordets [21] en molt amar e conexer Deu, e fer lo conexer als infaels?

---

1 Ponir.—2 Marauellaues.—3 Pufcha.—4 Volia.—5 Subpofa exir.—6 Que vulla.—7. Eftigueren.—8. Partis fauiefa de.—9. Esta nltima frase no se traduce en la edicion castellana.—10. Se coue fauiefa.—11. Freuoltat.—12. Acordets.

CAPITOL XXVI

DE TEMPRANÇA E DE GOLA

Temprança e gola ſon contraris; e car en Deu ha egualtat de perſones, es temprança contradient a gola, per manera de temprament ſemblant en alcuna coſa a la divina egualtat, contra la qual gola es deſſemblant per manera de majoritat e menoritat que ab gola han concordança, e ab temprança han contrarietat. Senyer, dix Felix, molt me marauell de temprança com pot eſſer en tan poca[1] quantitat, ne per que gola eſta en tan gran quantitat, com ſia Deus gran e no poch, e com temprança per egualtat ha alcuna ſemblança ab[2] Deu, e gola de Deu neguna[3] ſemblança no haja. Fill, dix lo ermita, Deus ha creat lo mon a ſon ſeruici, ſegons que un maeſtre[4] en theologia ho proua a un philoſoff. ¿E com ſo aço, ſenyer? dix Felix. Fill, un philoſoff demana a un maeſtre[5] en theologia, al hom peccador per que Deus lo punia[6] tan ſolament per lo peccat que ſehia; e lo hom juſt no l ſaluaua tan ſolament per lo be que ſehia.[7] Lo maeſtre[8] reſpos e dix que peccat[9] era contra infinida juſticia e eternitat e bonea de Deu; e per aço la juſticia de Deu en granea deuia punir lo peccat, pus que es contra la granea de la juſticia de Deu; lo qual puniment[10] ſeria en poquea de juſticia ſi hauia ſi en infern la pena, e ſi

1. Pocha.—2. De.—3. Alcuna.—4. Meſtre.—5. Meſtre.—6. Ponia.—7. Ni virtudes que tiene, añade la vers. cast.—8. Meſtre.—9. Peçcar.—10. Ponimęnt.

Deus punia [1] hom per altra cofa que no fos colpa. [2] E la jufticia de Deu hauria poquefa [3] fi donaua la granea de paradis tan folament per la poquefa que hom ha en fer be, lo qual be es poch a [4] comparacio de paradis; la qual poquefa es multiplicada [5] en granea per larguea e miferi. cordia de Deu. Molt plagueren a Felix les paraules que lo ermita dix, mas no entes per aquelles paraules la folucio que li hauia feta, e dix al ermita que li aplicas [6] lo eximpli a la folucio que feta li hauia. Fill, dix lo ermita, granea de gola fe concorda a us de gran puniment, [7] lo qual fe coue a us de jufticia, a fignifficança que en Deu ha granea; e la poquea de temprança fignifica la poquea del merit que hom ha a hauer [8] faluacio per fon merit mateix. Entes Felix la folucio, e loha e benehi Deu qui tanta de fauiefa hauia donada a aquell ermita. Fill, dix l ermita, per temprança se acuftuma la anima a hauer atemprat remembrar, entendre e voler, e se atempren los cinch fenys en lurs obres; e aço mateix fan los quatre elements. [9] E de tot aqueft atemprament fe fegueix egualtat e granea effer en hom e en obres de hom; la qual egualtat e granea es a Deu agradable, per ço car ab la egualtat e granea de Deu han alcuna femblança. E car gola es contraria a la egualtat e granea de hom, per aço es a Deu molt defagradable. Era [10] un prelat qui dels bens de aqueft mon era molt abundos. [11] Aquell prelat era molt mal acuftumat en fon menjar e en fon beure; e menjaua tant e beuia, que n era malalt moltes de vegades. Vn dia fe efdeuench

1. Ponia.—2. Colpa axi mateix.—3. Hauria axi mateix poquefa.—4. En.—5. Muntiplicada.—6. Aplegas. En otro códice: Esplanas. Y en otro: Efplegas.—7. Poniment. —8. Hom ha hauer.—9. La vers. cast. añade: Y los humores y cualidades.—10. Sapies, fill, que era.—11. Ahondos.

que ell hac molt menjat e begut, e un hom feu li una qneftio petita a la qual no fabe [1] refpondre. Molt fo confus e enuergonyit lo prelat denant tots aquells qui eren en fa prefencia; e aquell qui li hac feta la queftio dix que mes valia temprança ab pobrea, que gola ab riquefa; empero temprança valia mes en riquefa que en pobrea, e gola era pus mala en riquefa que en pobrea. Fill, era un [2] hom molt glot, e com hac molt menjat e begut, e fo be ple, ell fe fenti tot debil per raho de la digeftio que no s podia fer, tant era replet; [3] e la calor natural no podia donar fuftentacio de efperit vidal als membres del cors, fegons que s couenia. Molt fe marauella aquell hom com era tan feble, car molt hauia menjat e begut, e torna mes beure e menjar, car cuyda s que poch hagues menjat e begut; e on mes menjaua e beuia pus feble fe fentia e mes fe marauellaua. Eftant aqueft hom en efta marauella, ell dix a un metge fa malaltia e ço de que s marauellaua: lo qual metge li dix eftes paraules: Era un hom religios qui eftaua en molt fancta vida, contemplant tots jorns noftre fenyor Deu. Com aqueft fanct religios hac longament contemplat Deu, ell fe lexa de la vida contemplatiua, e pres vida actiua, en la qual fe fenti aminuar [4] la deuocio que hauer folia, e marauella s fortment com hac perduda fa deuocio. [5] Com longament hac penfat en ço de que s marauellaua, ell entes que en fon remembrar, entendre e amar no hi era tan fouen Deu com effer hi folia, e que de les cofes temporals hi hauia mes que hauer non hi folia. Era un princep qui amaua temprança molt fortment. Aquell princep totes les vegades que

1 Sabia.—2 Pobrea. Era un. —3 Reple.—4 Minuar.—5. Perduda la feua deuocio.

feya en fa taula, fehia eftar una roda de aur fobre la copa hon era efcrita temprança e gola. E com fe efdeuenia que hauia temptacio contra temprança, ell legia temprança e gola en la roda de la copa, e dehia tres vegades, enfre fi mateix, que temprança alegraua los homens com fon leuats de la taula, e gola los entriftaua. Vn jorn fe fdeuench que aquell princep hac affats menjat e begut, fegons temprança; e gola feu li pendre una bocada de carn per natural apetit faboros. Com lo princep tench [1] la bocada de la carn en la ma, ell feu comparacio e dix, qual valia mes, o [2] memoria, enteniment e volentat en Deu, e temprança, longa vida e fanitat; o gola, malaltia, mort e ira de Deu. Com [3] lo princep hac feta aquefta comparacio, ell lexa la bocada de la carn, e loha e benehi Deu qui li hauia donada temprança, per ço que fouen [4] ab ella lo amas, lo temes, lo benehis, e longament lo feruis.

CAPITOL XXVII

DE LARGVESA E DE AVARICIA

LARGVESA es, fill, dix lo ermita, en Deu; car Deus pare fe dona tot al fill e al fanct efperit [5] engendrant [6] lo fill e efpirant lo fant efperit; [7] e en donant fe lo pare al fill e al fanct efperit, dona effer al fill e al fanct efperit, en lo qual effer dona inmenfitat de bonea, gra-

1. Hague.—2. En.—3. E com.—4. Souin.—5. Efpirit.—6. Engenrant.—7. Efpirit.

nea, eternitat, poder, sauiesa e volentat, e tota perfeccio e noblea. E car lo pare es larguesa, dona s larguesa donant se pare, e dona s ab tot ço que es, e es lo do egual a cascuna de les persones diuines. Aço mateix fa lo fill qui s dona tot al sanct esperit,[1] espirant lo; e lo sanct esperit se dona tot a fruyr lo pare e lo fill. Fill, Deus pare trames a encarnar[2] Deus fill, lo qual se dona tot en esser hom, lo qual hom dona a grans trebayls e a angoxosa mort per saluar hom. Deus ha donada a hom semblança de si mateix en ço que li ha donada bonea, granea, duracio, poder, sauiesa, volentat, e les altres proprietats semblants a aquestes. Fill, Deus ha donat a hom esser huma, e ha li donat tot lo mon a son seruici; on per aço hom es tengut a Deu que li sia tan larch que li do tot si mateix a honrar, conexer e amar ell. Auaricia es, fill, contraria a larguesa; e qui es auar contradiu a tota la larguesa[3] demunt dita. On com larguesa sia tan poca[4] en los homens, e auaricia sia en lo mon tan multiplicada, plora, fill, la desonor que la semblança de Deu pren en est mon, e l exalçament que la dessemblança de Deu, a Deu contraria, pren en lo mon. Molt considera Felix en les paraules que lo ermita li hac dites, e marauella s molt de la larguesa e granea[5] que es en Deu, que estant larguesa e granea, se dona tota e roman tota en si matexa. Cant Felix se fo marauellat de la larguesa de Deu, ell se marauella com Deus fill poch donar la humanitat que pres a tan grans trebayls, e a tan greu mort per hom a saluar, com sien los homens tan auars a Deu, que molt mes donen a si mateixs e als altres

1 Spirit.—2 Trames encarnar.—3 Tota larguesa.—4 Pocha.—5 Granea e larguesa.

que a Deu qui ls ha donat ſi mateix, e ls ha donat eſſer e tot quant han. Cant Felix de totes aqueſtes coſes e de moltes altres,[1] ſe fo marauellat, ell plora longament e dix aqueſtes paraules: ¡Ah, Senyer Deus! ¡Beneyt ſiats, vos, que a tant hom hauets donat en eſt mon memoria, enteniment e volentat, veſer, auſir, guſtar, odorar e ſentir, honraments viles, caſtells, riqueſes e molts de altres bens, e tan pochs ſon los homens qui a vos volen donar membrar, entendre e amar![2] Ne per amar, ſeruir, conexer e honrar[3] vos, no volen veſer, ohir,[4] anar ne eſtar, ne donar de lurs bens temporals als pobres qui per amor de vos demanen. Plora Felix, e fi s feu lo ermita; e enſemps malahiren[5] auaricia qui ha tants aymadors.[6] Fill, dix lo ermita, en lo teu cors ſe dona tot lo foch al aer, e l aer ſe dona tot a l aygua, e l aygua ſe dona tota a la terra, e la terra ſe dona tota al foch, e per aqueſt do hom ſe compon[7] e s meſcla dels quatre elements. Aço mateix fa en la tua anima memoria, que s dona tota al enteniment e a la volentat, e l enteniment e la volentat ſe donen a la memoria; e la volentat ſe dona al enteniment, e l enteniment a la volentat. E per aço es la anima eſſer ajuſtat de la memoria, enteniment e volentat. Fill, era[8] un rey molt rich e molt poderos, lo qual ſe donaua tot a honrar ſi mateix, e a hauer los delits de aqueſt mon. Aqueſt rey deſiraua[9] longament viure, e volia que tots los homens de[10] ſon regne ſe donaſſen[11] a honrar ell e a ſeruir. Eſdeuench ſe que aqueſt rey fo ma-

1. Moltes d altres.—2. Edic. cast. Los actos de su memorar, entender y amar.—3. Conexer, honrar.—4. Veher e hoyr.—5. Malehiren.—6. Añade la edic. cast.: Que la sigan y sean sus esclavos.—7. Do ſe compon.—8. Volentat. Era. En otro códice: Sapies, fill, qne era.—9. Deſijaua.—10. Que tot hom de.—11. Donas.

lalt a la mort, e dementre que dormia, vijares li fo que dues dones li eſtigueſſen denant; la una era largueſa, e laltra era auaricia. Lo rey prega largueſa que li donas ſanitat e longa vida. Reſpos largueſa e dix que ella no li donaria neguna res que a Deu fos contraria ne que ab auaricia hagues concordança. Encare, ſapies, fill, que [1] era un hom qui hauia un fill que molt amaua, e al qual lexa tot quant hauia al dia de la mort. Cant lo fill fo vengut de la eſgleya hon hagueren ſoterrat ſon pare, ell atroba a la porta de ſon hoſtal molts pobres que li demanauen [2] almoyna per la anima de ſon pare. Aquell fill no volch als pobres donar neguna coſa, e entra en ſon alberch hon tenia un cauall en erba, [3] lo qual [4] no tenia erba denant que menjas. Molt fo aquell hom irat contra les companyes del alberch, com no hauien donada [5] de la erba al cauall, al qual dona ell mateix de la erba, e fehia en guiſa per que [6] fos gras e que en ell guanyas. [7] Senyer, dix Felix, molt me marauell de auaricia per qual natura eſta pus fortment en los homens richs que en los pobres. Fill, dix lo ermita, largueſa ha major poder en riqueſa que en pobreſa; e com hom rich es auar, auaricia ha major poder en riqueſa que en pobreſa; car ſi no n hauia, [8] ſeguir ſia que en riqueſa no hagues tan gran poder com en pobreſa. E car en aqueſt mon auaricia es major que largueſa, per aço auaricia es major en los homens richs que [9] en los pobres. Fill, dix lo ermita, veges com [10] auaricia ha gran poder en lo mon. Guarda quants homens treballen per ajuſtar diners, e ve-

1. Esta frase se suprime en algunos códices.—2 Demanaren —3. Edic. cast. Tomando verde.—4. Lo qual cauall.—5. Dada—6. Feya perque.—7. Edic. cast. Para venderle y ganar dinero.—8. Si no ho hauia—9 Auaricia ha gran poder en los homens richs mes que.—10, Veges, donchs, com.

ges com en gran perill hom ſe met per riqueſes a ajuſtar, ne quantes vergonyes, fam, ſet, calt, fret, colps, e morts ſon per auaricia; e obri los uyls de ta penſa e conſira [1] com per largueſa tan pochs homens treballen en lo mon, e com los demes homens d aqueſt mon ſon auars de ſi mateixs e de lurs bens temporals. Era [2] un home molt rich qui hauia cinch fills. La un de ſos fills ſe mes en religio, en la qual ſe dona a Deu amar, conexer e ſeruir. Molt deſplach al pare e a la mare com lur fill pres religio, e ab gran res de gents anaren contra lo moneſtir hon lur [3] fill era entrat. A la fi com veheren que no l podien recobrar, lo pare e la mare dixeren [4] als frares de aquell moneſtir que preſeſſen un fill que hauien rencallos [5] e que no hauia mas un uyl, e que lurs reteſſen aquell; e los frares no hi conſentiren. Irats foren lo pare e la mare del macip que no pogueren [6] recobrar, e promeſeren [7] a Deu que per negun temps los frares no haurien de lur alberch almoyna. Moriren lo pare e la mare, e lexaren tot quant hauien als altres fills, e a aquell qui s mes en religio no volgueren [8] res lexar. Encare ſapies, fill, que era un caualler, lo qual era molt vanaglorios, e per ço car [9] amaua honrament hauer en eſt mon, donaua e larguejaua aytant com podia. Eſdeuench ſe que ell hac tant donat, que ſo pobre, e com no hac que donar, ell tolia a ſos pageſos e donaua ho a [10] altres. Eſdeuench ſe que aquell caualler hac tolt un mantell a un ſeu pages, e dona lo a un ſeu jutglar qui loaua largueſa e blaſmaua auaricia. Aquell jutglar dix al caualler que ell era auar de ſi mateix e de ſos bens a Deu;

1. Conſidera.—2. Sapies, fill, que era.—3. Son —4 Digueren.—5. Rancaylos. Edición cast.; Cojo.—6. Pogren.—7. Prometeren. -8. Volgreu.—9. Com.—10. Als.

car la honor que a Deu deuia donar, donaua a si mateix, e per aço no era larch, ans era sotsmes a auaricia. Esdeuench se una vegada que un pelegri vench a un noble rey molt poderos de diners e de gents, e dix li que pus Deus li hauia tant donat en est mon, ¿per que ell no donaua la terra sancta de Vltra mar a christians, e que la tolgues a sarrahins qui a desonor de sancta sgleya la posseexen? Lo rey dix al pelegri que ell volria que la sancta terra fos de christians. E l pelegri respos que la volentat del rey ho volia, mas tot lo poder del rey e de sa terra no volia donar la volentat a complir son voler. Marauellar se volch Felix com la volentat del rey no donaua a complir son voler tot lo poder del rey qui l [1] podia donar. Mas, entes Felix que la volentat del rey no s donaua tota a Deu amar e conexer; e per aço no volia donar tot lo poder del rey a conquerir la sancta terra de Vltra mar. Sapies, fill, dix lo ermita, que contrast fo gran una vegada entre larguesa e auaricia, e arremiren [2] se de batalla. Ajusta larguesa sos valedors, e auaricia los seus. Poques foren les gents qui vengueren [3] ab ab larguesa, e moltes gents foren aquelles qui ab auaricia vengueren. [4] Marauella s larguesa com hauia tan pochs mantenidors, [5] e com auaricia ne hauia tants. E plora larguesa molt fortment, e ris se auaricia; e dix larguesa a auaricia que son plor tornaria en l altre [6] setgle en benanança, e los ris de auaricia tornaria en plor. Era [7] un hom auar malalt qui hauia en son alberch moltes gallines, [8] de les quals no volia menjar ne confortar sa persona. Aquell malalt ohi un seu ase bramar, e dix que hom li donas de la ciuada, car

1. Que li.—2. Aramiren. Edic. cast. Se emplazaron.—3. Vengren.—4. Vengren.—5. Mantenedors.—6. En altre.—7 Encare sapies, fill, que era.—8. Moltes de gallines.

per ço bramaua com ciuada no hauia. Mori aquell auar per defalliment de natura, e romas tot quant hauia a un feu fill, lo qual hauia fon [1] pare nodrit a fes cuftumes. Efdeuench fe que aquell fill del hom auar ana mercader per lo mon, e vench a una fira hon perde la meytat de fon cabal, per lo qual perdiment fo en gran trifticia longament. En aquell hoftal hon ell era, hac un mercader qui era molt larch e rich hom. Efdeuench fe que tota la mercaderia que ell hauia en aquell hoftal fe crema e s perde; e lo mercader loha e benehi Deu, e fo alegre en Deu. Molt fe marauella lo mercader auar del mercader larch, com fe podia alegrar, pus que hauia perdut tot quant hauia; e demana li per que fe alegraua e per que no ploraua. E lo mercader li refpos que ell fe alegraua per ço car a Deu e a paciencia tot fon hauer e fa volentat e fi mateix hauia donada. [2]

CAPITOL XXVIII

DE CASTEDAT E DE LVXVRIA

En gran contrarietat eftan caftedat e luxuria; e aytant com lo contraft es major, d aytant fe diuerfiffiquen pus fortment e s lunyen [3] la una de la altra. Efdeuench fe una vegada, dix lo ermita, que [4] a un veyl [5] luxurios donaren per muller una donzella verge molt bella. Aquella era [6]

1. Lo. 2. A paciencia fa volentat e fi mateix donaua.— 3. Lunya.—4. Vna vegada que.—5. A un hom vell.—6. Aquella donzella era.

molt cafta, e fembra de [1] molt fancta vida; e fon marit, eftant ab ella, era hom luxurios e de mala vida. Gran marauella fe donaren les gents que los conexien, com lo hom veyl era luxurios, e la dona joue era cafta. Efdeuench fe un dia que lo demoni tempta la bona dona de luxuria, e fon marit de gelofia. Lo marit no contrafta al demoni, e fo gelos; mas la bona dona contrafta al demoni e fo forts [2] en fa caftedat, e hac paciencia del mal eftatge que fon marit li menaua dient li moltes de vilanies. Vn jorn fe fdeuench que lo marit hac ferida fa muller per gelofia, e lo demoni tempta fortment la bona dona de luxuria. Vençuda fora la dona per la gran injuria que fon marit li fehia, e per la temptacio del demoni; mas remembra Deu, qui ama caftedat e defama luxuria, e ama paciencia e defama impaciencia. Ama la bona dona caftedat e paciencia en granea, e loha e benehi Deu, qui la hauia pofada en cas [3] e en eftament que gran caftedat e paciencia podia hauer. Cant la bona dona hac fenida fa oracio, ella fe marauella com hanch hac [4] pogut hauer negun penfament ne inclinament a luxuria per la temptacio del demoni ne per la vilania que fon marit li fehia. Dementre que la bona dona enaxi fe marauellaua de fi matexa e en fi matexa, fe menyfprefaua com hanch penfament poch hauer de fer falliment contra caftedat. Ella conech que aquell penfament fo de peccat venial multiplicat per temptacio del demoni, e per la vilania que fon marit li fehia; e aço per que ella vençe fo caritat, jufticia, fortitudo, [5] abftinencia, caftedat e paciencia. Adonchs fo la dona molt alegre e confolada del penfament e de la

1. Cafta fembra e de.—2 Fort.—3. Cars.—4. Com hac.—5. Fortalea.

confideracio que [1] hauia hauda. Senyer, dix Felix al ermita, molt me marauell que per lo vefer e per lo ohir fe mou la fenfitiua del hom al delit de luxuria; car vefer [2] bellefa de fayfons, e ohir [3] paraules de luxuria, mou la fenfitiua a carnal delit, e aço mateix fa la ymaginatiua. Fill, dix lo ermita, dos tocaments fon en hom, la un es corporal e l altre efperital. [4] Lo corporal fe fa ab la vifta e ab los altres fenys corporals. Lo efperital fe fa ab memoria, enteniment e volentat. On com fe fdeue que per vefer, ohir, o imaginar, o tocar corporalment hom es temptat a luxuria, adonchs fe fa tocament en la anima de confentiment o de contreftar a luxuria, [5] tocant la memoria l enteniment e la volentat, e l enteniment tocant la memoria e la volentat; e aço mateix de la volentat que tocant tota la memoria e lo enteniment, confent o contrafta. On fi l tocament efperital confent a luxuria, fegueix fe lo tocament corporal; e fi li contrafta, es vençut lo tocament corporal per lo efperital, e es guafanyat gran merit en amar caftedat e en defamar luxuria. Fill, [6] era un bifbe luxurios qui amaua una dona qui molt amaua caftedat. Moltes vegades hac pregada lo bifbe la dona que faes fa volentat, e la dona li dehia totes les vegades que s partis de ella, e que no volgues donar a menjar al lop les ouelles que li eren comanades. En tan gran cuyta tenia lo bifbe la dona, que ella ne fo enujada, e fecretament feu lo bifbe venir tot fols a la fua cambra, e en prefencia de dues donzelles de la dona e de un feu nebot, defpulla s denant lo bifbe, e romas en fa camifa

1. Confolada per la victoria que.—2. Lo vefer—3. Hoyr.—4. Efpiritual.—5. O de contraftarla luxuria.—6. Se suprime en un códice esta palabra.

que era ſutza de ſutzetat vergonyoſa a nomenar [1] e a tocar. Com la bona dona li hac moſtrada ſa camiſa, puxes ſe deſpulla e moſtra s a ell tota nua, e dix li que ſi hauia uyls que guardas per qui perdia caſtedat e Deu, e auilaua lo cors de Jheſuchriſt com lo ſacrifficaua, [2] e que guardas per que la volia fer venir en ira de Deu, e de ſon marit, e de ſos amichs, [3] e en blaſme de les gents, e que fos enemiga de caſtedat e ſotſmeſa a luxuria. Hac lo biſbe gran vergonya e contriccio, e marauellas de ſa gran ſollia, e de la gran caſtedat e virtut de la dona, e ſo puxes hom juſt e de ſancta vida. Senyer, dix Felix, luxuria ¿per que es peccat? Fill, dix lo ermita, Deus pare engendra Deus fill ab orde de bonea, granea, eternitat, poder, ſauieſa, juſticia e volentat; e per aço vol que en matrimoni ſia orde de bonea, granea, poder, ſauieſa, juſticia e volentat, lo cual orde ſe manten [4] ab caſtedat, e es corromp ab luxuria. E per aço, fill, es donada virtut en lo ſagrament de [5] matrimoni, la qual virtut ab caſtedat ha concordança. Sapies, fill, que era [6] un rey qui a un ſeu caualler tolch ſa muller per fer luxuria ab ella. Aquell rey e la muller del caualler uſaren contra juſticia de bonea, granea, poder, ſauieſa e volentat. Molt ſe marauella lo caualler com lo rey hauia major amor a luxuria que a granea de bonea, [7] poder, virtut, ſauieſa e volentat, [8] que ab les dignitats de Deu [9] ſon en alcuna [10] ſemblança. Senyer, dix Felix, [11] gran marauella me do de ço que ohi recomptar una vegada. ¿Com ſo aço? dix lo ermita.

1. A anomenar.—2. Edic. cast. Cuando le sacrificaba en la misa.—3. Edic. cast. Parientes.—4. Mantc.—5. Del.—6. Concordança. Fill, dix lo ermita, era.—7. Bonea de granea.— 8. Sauieſa, volentat.—9. Edic. cast. Que con las dignidades ó atributos de Dios.—10. Han' alcuna.—11. En un códice se suprimen estas dos palabras.

Senyer, dix Felix, un hom hauia muller, a la qual fehia moltes de vilanies; empero fa muller era bona e cafta e leyal a fon marit. Altre hom era qui a fa muller era bo' gracios e li fehia molts de plafers; e ella [1] era molt luxuriofa e de mala vida. E per aço, fenyer, fon marauellat com la bona dona era cafta ab pefars que li fehia fon marit; e la folla fembra era mala faent li fon marit plafers. Refpos lo ermita, e dix eftes paraules: Fill, dix lo ermita, la bonea, granea, eternitat, poder, fauiefa, volentat e virtut de Deu [2] major femblança hauien [3] ab la dona qui amaua caftedat, que malea, granea, poder e follia del mal marit ab luxuria. E per aço luxuria no hac poder contra la bona dona, ne caftedat no hac poder en la mala dona, qui mes amaua luxuria que los plafers que fon marit li fehia, qui ab caftedat hauien alcuna femblança; e contraftaua hi la folla fembra ab les femblançes de luxuria, les quals mes amaua e membraua que les femblançes de caftedat. [4] Sapies, fill, que anaua [5] Na Caftedat per lochs baixs e per lochs alts, hon atrobaua Na Luxuria [6] qui tots jorns multiplicaua e crexia. Vn jorn [7] fe fdeuench que caftedat troba [8] luxuria en un hom de orde [9] e en una fembra de orde. [10] Ana auant e troba luxuria qui eftaua enfre frare e for, e enfre un hom e fa muller. Marauella s caftedat com luxuria tan gran era. Plora caftedat e alegra s luxuria. Tants hauia luxuria de molts amadors [11] abundofes [12] de benanançes e de honraments, que marauella s com viure podia caftedat qui tan poca era en aqueft mon. Dementre

1. Qui fehia aytants plaers a fa muller com podia, e ella.—2. Volentat de Deu.—3. Han.—4. Toda esta última cláusula se suprime en la versión castellana.—5. Caftedat. Anaua.—6. Atrobaua luxuria.—7. Dia..—8. Encontra.—9. Orda.—10. Orda.—11. Vers. cast. Parciales.—12. Abundofos.

que luxuria enaxi fe marauellaua, un hom, qui era exit de religio, vench ab una folla fembra que molt amaua. Aquell hom era [1] mal veftit e pobre, e per lo gran fret que fehia tremolaua fortment. Com caftedat viu aquell hom foll luxurios ab la [2] folla fembra, [3] marauella s molt fort com per tan futz peccat com es luxuria, hauia jaquft aquell hom fon orde, [4] e hauia pobrea e malanança, futzetat e vilefa, e era en via de perdurable malediccio.

CAPITOL XXIX

DE DILIGENCIA E DE ACCIDIA

Sapies, fill, dix lo ermita, que [5] Deus ha creat hom per ço que l am e l entena; e car Deus es digne que molt fia amat e entes per hom, per aço vol Deus que hom molt am e entena Deu. E de aquefta multitut de molt amar e entendre, comença e neix diligencia, ço es a faber, que hom fia molt diligent en amar e conexer Deu, pus que Deus es digne de effer molt amat e conegut. Fill, com [6] hom fe defuia de la fi a la qual es creat, adonchs pren contraria obra de aquella a la qual es creat. On com fe fdeue que hom no ama ne enten Deu, o enten Deu e nol ama, adonchs es accidios, e no ha cura ne diligencia de ço a que es creat; on d açi neix accidia e perefa, e es hom accidios e defamador de be, e ha plafer de mal. Fill, la

1. Aquell era.—2. E la.—3. Vers. cast. Perdido por la loca mujer.—4. Orda.—5. Estas palabras se omiten en algunos códices.—6. Fill, dix lo ermita, com.

bonea de Deu, que es pare, no ceffa de engendrar Deu fill; car bona cofa es engendrar fill que fia Deu infinit en bonea e en tot compliment. E aço mateix fe fa de granea, qui es pare en Deu, que no ceffa de engendrar fill Deu, qui es gran e infinida bonea; e aço mateix fe fegueix en totes les dignitats de Deu. E com aço fia enaxi, donchs, per aço es jufta cofa e rahonable que en hom fia diligencia en fer be gran e durable, [1] faent hom gran be de fon poder. E com hom es negligent en [2] fer be, adonchs es accidios e es contrari a [3] la obra que Deus ha en fi mateix, e a la obra que fa en les criatures. Fill, car Deus ama be e gran be, defama mal, e on pus es gran lo mal, pus lo defama Deu. E per aço, fill, es hom obligat a defamar mal e gran mal, per lo qual obligament es hom obligat a effer diligent en defamar mal e gran mal; e com no ho fa es accidios e fa contra Deu e contra fon prohifme. Entes Felix los començaments que lo ermita hauia pofats, los quals fon de diligencia e de fon contrari, ço es, accidia; e dix que fortment fe marauellaua de accidia com podia effer en eft mon major que diligencia, com fien los començaments de diligencia tan bons, e ceyls de accidia fien tan mals. Fill, dix lo ermita, Chrift [4] vench en lo mon, en lo qual fo molt diligent de amar, loar, e feruir Deu lo pare qui l trames e effer hom. Aqueft Chrift fo molt diligent en faluar hom; car tant ne fo diligent, que a treballs e turments e a mort fe n volch liurar. E aço mateix volch que fos en los apoftols e en los martirs, qui foren molt diligents en complir los euangelis, e en anar a prehicar [5] per tot lo mon, e foftenir trebayls e

1. Gran, durable.—2. Negligent a.—3. En.—4. Jhefuchrift.—5. Anar preycar.

mort. Dementre que lo ermita dehia aqueſtes paraules, Felix ſe marauellaua com los conſequents [1] de Chriſt, qui ſon en eſt mon en grans proſperitats e honraments, ſon tan poch diligents de la gran honor qui s coue a Chriſt en eſt mon; car ſi ells gran diligencia hauien en honrar Chriſt, qui tan honrats los te en lo mon, lo farien conexer e honrar. Fill, dix lo ermita, accidia es contraria a be comu e a be eſpecial; e car lo be comu es mellor que l eſpecial, per aço es accidia pus contraria a be comu que a be eſpecial. E car en eſt mon ha mes de accidia que de diligencia, per aço ha hom en eſt mon major diligencia en be eſpecial que n be comu, [2] e per aço diligencia eſta en eſt mon deſordonadament, car major deuria eſſer en be comu que en propri. [3] E car no ho es, per aço es accidia major en be comu que en be propri. Sapies, fill, que era [4] un hom peccador al qual Deus donaua trebayls en eſt [5] mon per los peccats que ſehia. Aquell hom era impacient dels trebayls que hauia en malalties, e en perdre ſos fills, ſos amichs [6] e ſes riqueſes, per la qual impaciencia ell hauia accidia. E com ohia que negun hom ſehia de ſon prou, a ell li deſplahia; e com negun [7] hom perdia lo ſeu, o li eſdeuenia alcun deſaſtre, adonchs ne hauia plaſer. Eſdeuench ſe un dia que ell hac perdudes cent liures en mercaderia, e fo n molt deſpagat. Eſtant ell en aqueſt deſpagament, ell ohi que un mercader hac perdudes mil liures, e fo n alegre; e de altre qui n hac guanyades cent fo n deſpagat. Molt conſidera lo mercader, e molt ſe marauella per que hauia deſplaſer de ſon mal e plaſer de mal de altre, e

1. Vers. cast. Compañeros.—2. Eſpecial que comu.—3. Vers. cast. Que en el especial.—4. Propri. Era.—5. En lo.—6. En perdre ſos amichs.—7. Com hoia que negun.

hauia desplaser com negun fehia de son prou. E tant considera en esta cosa, tro que aperçebe que ell era accidios per la impaciencia que hauia dels trabayls que Deus li donaua; e conech que los trebayls li donaua Deus per ço car era peccador; per que aquell mercader fo pacient, e exi de peccat, e depuxes no hac accidia, ans fo diligent en amar Deu e son prohisme. Fill, era un burgues molt rich e honrat en una ciutat. Aquell burgues viuia de ses rendes, e no fehia neguna cosa mas que menjaua e beuia e fehia ço que s volia. E car lo burgues no fehia neguna cosa de utilitat, no hauia de res diligencia, e tots jorns estaua ocios, per la qual ociositat ell se sentia tots jorns trist e enujat.[1] E per la tristor e l enujament[2] que hauia esdeuench accidios, e hauia plaser de mal e desplaser de be; e del plaser que hauia de mal li venia desplaser com lo mal major no era, e del be que desamaua li venia pesar e tristicia com tan gran be era. Enaxi en totes maneres aquest burgues era sotsmes a trebayl e a tristicia, per la ociositat e la accidia que hauia. Encare sapies, fill, que a la[3] sancta terra de Vltramar ana en pelegrinatge un sanct pelegri; e com so en Jherusalem, e viu que los sarrahins tenien aquell loch sanct, marauella s molt fortment de la negligencia dels christians, qui per negligencia lexen aquell loch possehir als sarrahins. Estant lo pelegri en esta marauella, ell entra en una esgleya de sarrahins hon viu fer honrament a Maffumet, qui dix a sos companyons que Christ no era Deu. Marauella s lo sanct pelegri de la negligencia dels christians, com no son diligents en prehicar[4] e mostrar via[5] de veritat als insaels. Aquell pele-

1. Hujat.—2. Hujament.—3. Hauia. A la.—4. Prehicar.—5. Mostrar la via.

gri vench als prelats e princeps dels chriſtians, e deyels que foſſen diligents en honrar Jheſuchriſt; e caſcu li dehia que bo feria, mas negun no ſe n metia tan auant com lo pelegri volia. Marauella s lo pelegri e dehia que accidia viuia, e diligencia moria. Fill, dix lo ermita, accidia es peccat molt ſecret, enaxi com peccat de gola; car molt hom es golos e accidios qui no cuyda eſſer en peccat de gola ne de accidia. E per aço demana un canonge al biſbe e a ſos companyons e als prohomens de aquella ciutat, la accidia que hauien en qual ſubjeċt eſtaua. ¿E com ſo aquexa coſa? dix Felix. En una ciutat, dix lo ermita, era un eſpital deſtruit per maluats regidors; e per lo deſtrohiment del eſpital molts pobres hauien afanys[1] ſofferts, e fretura de lits e de viandes, e moltes de vegades ſe ſdeuenia que morien de fam e de ſet. En aquella ciutat hauia un canonge qui hauia gran anſia del eſpital. Aquell eſpital era en guarda del biſbe e de ſon capitol, car un burgues qui l hauia fet, lo lurs[2] hauia comanat; e ſots aytal condicio, que ſi el biſbe e lo capitol no guardauen lo eſpital e ſos bens, que los prohomens de aquella ciutat lo[3] degueſſen guardar[4] e deffendre, e que depuxes lo biſbe no hi hagues negun ſenyoratge. Lo canonge hauia conciencia del deſtrohiment[5] del eſpital, e hac ho dit moltes vegades al biſbe e al capitol e als prohomens de la ciutat, e negun no n hauia cura ne diligencia, ans ne eren tots negligents, e caſcun[6] ſe n eſcuſaua. E per aço demanaua lo canonge, la accidia en quals o ab quals de ells eſtaua, o ſi ſens ſubjeċt eſtaua.

1. Eſpital, hauien molts pobres afanys.—2. Fet, lols.—3 Ho.—4. Gordar.—5. Deſtrouiment.—6. Cada u.

CAPITOL XXX

DE HVMILITAT E DE ERGVLL

FILL, dix lo ermita, [1] humilitat e erguyl ſon contraris en granea e poquea. E per aço ſon pus contraris en uns homens que en altres; car enaxi com humilitat pot eſſer major en un hom que en altre, enaxi hi pot eſſer major ergull. Amable fill, en quant Deus ha creat hom a ſa ymatge e a ſa ſemblança, es Deus humil, [2] per ço car a hom qui es creat de no res, e qui es coſa ſreuol e meſquina, ſegons la gran nobleſa de Deu, ha Deus volguda donar ſa ymatge e ſa ſemblança. E car Deus es humil, vol que hom ſia humil, per tal que en humilitat haja ſa ſemblança. Fill, la bonea de Deu es humil a la bonea de hom, e aço mateix ſe ſegueix de la granea de Deu e de totes les dignitats de Deu; car la granea de Deu es humil a la granea de hom, car la aſſembla a ſi matexa e la humilitat de hom es bona e es gran; e axi de totes les altres virtuts, com hom ſe humilia a honrar, ſeruir, benehir, [3] amar e lohar la bonea, granea, eternitat, poder, ſauieſa e volentat de Deu. Fill, enteſa hauets la rayl [4] de la humilitat de Deu, e la humilitat que hom ha com neix, [5] e comença en amar e ſeruir Deu. Ara us vull dir com neix [6] humilitat, e com eſta en hom, ço es ſaber, que hom ſia humil a ſon prohiſme, humiliant ſon be, ſa granea, ſon

1. Estas palabras quedan suprimidas en algunos códices.—2. Es humil.—3. Obeyr.
4. Entes hauets la rael.—5. Naix.—6. Naix

poder, e enaxi de les altres dignitats, al be, a la granea e al poder de ſon prohiſme, en tal manera que hi ſia caritat e juſticia. Enaxi, fill, comença e neix humilitat de prohiſme a prohiſme, e mor com ſe fa lo contrari, ço es a ſaber, [1] com la bonea de un hom no ha concordança ab la bonea de altre hom, e la volentat de caſcun ſe [2] rebella, e vol que ſon be ſia major que l be del altre [3] contra caritat e juſticia. Humilia s Deus a natura de hom com la pres en noſtra dona ſanta Maria verge glorioſa, car gran humilitat fo que natura, inmenſa en bonea, granea, eternitat, poder, ſauieſa, volentat e perfeccio, ſe volgues unir ab natura termenada en bonea, granea, poder, ſauieſa, volentat e perfeccio. Amable fill, totes quantes creatures ſon, no ſon tan nobles com es la humanitat de noſtre ſenyor Jheſuchriſt. E aquella tan noble, tan excellent e tan bona humanitat humilia Deu a la major humilitat que poch, ço es a ſaber, que l ſeu cors ſeu eſſer pobre, venut, turmentat, treballat, menyſpreat, mort en la creu, e ſofferi que vils homens lo turmentaſſen e l aucieſſen. Fill, a un hom ſaui vench un hom erguylos, qui per ſon erguyl hac fetes e dites vilanies a un ſeu vehi, lo qual hac paciencia e humilitat en les injuries que lo hom ergullos li hac fetes. Aquell hom ergullos ſe penedi de la vilania que hauia [4] feta a ſon vehi, car la paciencia de ſon vehi li obri los uyls de ſa anima que li feu conexer la ſuperbia en que era, e deſira [5] eſſer humil; e demana a aquell ſaui com poria eſſer humil, car d aqui auant no volia eſſer erguylos. Lo ſaui reſpos e dix li que ell remembras ſouen

---

1. Ço es ſaber. Esta variante se observa repetidamente en el decurso de la obra; y por esto dejaremos de notarla.—2. Caſcu es.—3. De altre.—4. Hac.—5 Deſija.

en[1] la gran humilitat de Deu, la qual hac com volch affemblar a fi hom, e car volch effer hom, e aquell hom volch humiliar a mort, e volch que noftra dona e los apoftols tots foffen humiliats a pobrea, [2] trebayls, perills e turments. Encare que tots [3] dies fe humilia Deus als peccadors com los efpera a fer penitencia, e ells lo blaftomen e l defonren, ell donant a ells effer e los bens temporals. Per tot aço que l faui hom dix al hom erguylos, no s moch a effer humil, tro que lo faui li dix que la humilitat de Deu ha humiliat fon poder al poder del hom en los fet fagraments, en los quals hom ufa del poder de Deu; e Deus ha humiliat fon honrament e fon poder a hom, en ço que l pufca honrar o defonrar, [4] amar o defamar en eft mon. Cant lo hom erguylos ohi aqueftes paraules, molt fe marauella de la gran humilitat de Deu e com era tan gran que a hom Deus donaua tant de poder. E en aquell punt lo home erguylos propofa a effer [5] humil tots los temps de fa vida. Senyer, dix Felix, en un loch fuy una vegada hon eftauen gran res de homens religiofes, los quals falude humilment. [6] Aquells per mi no s leuaren ne negun honrament no m faeren. En apres vench un hom rich, e leuaren fe a ell e honraren lo. [7] Eftant jo marauellat per que hauien aquell hom rich honrat, e no hauien a mi feta neguna honor, vijares me fo que ells foffen erguylofes, e que jo fos erguylos, per ço car fuy defpagat com no me hauien honrat aytant o pus com a lo hom rich, pus que jo fon feruidor de Deu, e lo

1. Ell metes fon remembrament en.— 2. Sujetos á padecer pobreza, dice la versión castellana.—3. Encare tots.—4. Dándole ó quitándole el culto, añade la versión castellana.—5. Propofa effer.—6. Vers. cast. Cortes mente y con gran humildad —7. Vers. cast. Le cortejaron mucho.

hom rich es ajuſtador de diners. Fill, dix lo ermita, ſi vos volgueſſets eſſer honrat per los religioſes, per ço que Deus honraſſen en vos, e en voſtre coratge vos plagues que vos, en quant vos mateix, ſiats menyspreat per les gents, adonchs forets eſcuſat de erguyl.[1] Mas, ſi vos, per vos mateix, volgueſſets que ells vos honraſſen, adonchs podets cuydar que vos fos erguylos en ço que fos deſpagat com honrament no us fehien. Senyer, dix Felix, ¿per qual occaſio es hom erguylos, com ſia corrompable e mortal, e com en ſon ventre port tantes de viltats, e en ſon cors ſe engendren tants vermens? Fill, dix lo ermita, en Deu eſta tota nobleſa, tota perfeccio, tota bontat, e per aço naturalment hom ama eſſer bo, noble e complit[2] en tot compliment. Mas, com hom aqueſta natura conuerteix en injuria, e ab vils feyts que fa, vol eſſer bo e noble, adonchs eſdeue erguylos. Mas, ſi ell amaua eſſer bo, noble e complit ab humilitat, ſotſmetent ſi mateix e ſos bens a lohar, amar e ſeruir Deu, adonchs ſeria humil, e ſeria bo, noble, honrat e acabat. Era un pages qui hauia bella muller e era de paratge. Aquell pages amaua molt ſa muller, e veſtia la be, e ſehia la eſtar ocioſa, e donaua li a menjar mils que a ſi mateix.[3] La muller del pages, per ço car ſe vehia bella e de paratge, e vehia que l pages la honraua mes que ſi mateix, era erguyloſa, e menyſpreaua ſon marit, per lo qual menyſpreament caech en peccat de luxuria. Molt ſe marauella lo pages de ſa muller, com era tan erguyloſa; e marauella s com era pus erguyloſa on pus la amaua e la honraua. Sapies, fill, que una[4]

1. Esta cláusula, aunque ofrece el mismo concepto, se encuentra terjiversada en uno de nuestros códices.—2. Noble, complit.—3. Que a negun.—4. Honraua. Vna.

vegada fe fdeuench que granea e poquea fe encontraren, e faeren matrimoni, e hagueren una filla que fo humilitat. Aquella filla fo engendrada donant granea a poquea de fi matexa, e eftant poquea dejus granea humilment, e faent li totes les vegadas reuerencia e honor, e hauent volentat [1] que granea fos totes les vegades major que ella. [2] Encare fapies, fill, que era un [3] fabater que hauia nn fill que molt amaua. Aquell [4] fabater era gran rich hom e era auar, per ço que a fon fill donas gran riquefa e honrada muller. Efdeuench fe que lo fabater no nodri fon fill a negun mefter, e veftia l molt be; e com fon fill fo gran, ell li dona per muller una filla de un burgues pobre, qui per la gran riquefa que l fabater hauia, dona fa filla a fon fill. Cant la nora del fabater fo en lo alberch, adonchs fo erguylofa, e fi s fo fon marit; e en tan gran fubjugacio [5] foren lo fabater e fa muller, que erguyl fotfmes a fi matexa tanta de humilitat, e que gran enamiftat [6] fo enfre lo fabater e fon fill, e fi s fo enfre la muller del fabater e fa nora. [7] Vn rey hauia un bell fill, lo qual hauia comanat per nodrir a un faui caualler. Vn dia fe fdeuench que lo fill del rey caualca en un gran cauall, e fo molt noblement veftit, e caualca per la ciutat. En los gefts del fill del rey conech lo faui caualler qui l nodria, que ell no anaua ordonadament ne humil, e que ell fe erguylaua de fa jouentut e de fa beylea, e de la fenyoria que efperaua hauer [8] en aquella ciutat apres la mort de fon pare. Lo caualler

1. E ab volentat.—2. El traductor castellano dice en una nota que este párrafo suelta la duda que se deja pendiente en el anterior, y que el hombre significa aqui la grandeza, y la mujer la pequeñez: y que además encierra una gran doctrina para los conyuges.—3. Que ella. Era un.—4. Amaua, e aquell.—5. Subjeccio.—6. Inamiftat.—7. E fon fill.—8. Efperaua a hauer.

volch donar occafio al fill del rey de humilitat, e mena lo per tots los officis de la ciutat, e dix li que ell era fotfmes a feruidor de tots aquells, e que en la ciutat no hauia negun hom en tanta de feruitut com ell feria apres la[1] mort de fon pare. Molt fe marauella lo fill del rey de les paraules que fon maeftre li dehia; e fon maeftre dix li eftes paraules: En una vila hauia deu cauallers qui eftauen en un caftell que guardauen un princep que hi era pres. Aquells deu cauallers hauien un majordom qui ls[2] compraua e ls adobaua de menjar, e qui lurs fehia totes lurs neceffitats dels diners de aquell princep. Marauella s lo fill del rey de la femblança que fon maeftre li deya, car no la entes, tro que fon maeftre li dix que l princep qui era pres fignifficaua la anima del rey, qui efta prefa en lo obligament per que es elet a rey; lo qual rey es tengut de efcoltar los homens, e que los tenga en tal pau, que per la pau, fon poble, qui es fignifficat per los deu cauallers, hajen majordom, ço es, officials dreturers que al poble[3] fatiffaffen, en tal manera que lo rey ne fia efcufat a Deu.[4] Com lo fill del rey hac entefes les paraules de fon maeftre, ell fe entrifta fortment, e dix que a gran feruitut era humiliat en eft mon. Era un rey qui hauia en fon hoftal un hom deuot, qui per deuocio e per humilitat, anaua humilment veftit. Aquell hom era per linyatge honrat, e era caualler. En la cafa de aquell rey hauia dos cauallers qui eren frares de aquell caualler, los quals eren homens erguylofes, e homens qui amauen les vanitats de aqueft mon. E car lo

1. Seria en la.—2. Qui lur.—3. Als cauallers.—4. Añade la vers. cast. Sin que le falte que vestir al desnudo, ni que comer al hambriento.

rey era erguylos, hauia vergonya de eſſer priuat de aquell caualler deuot e qui era humil en ſon veſtir, e en ſon parlar, e en tots ſos geſts; e lo rey hauia tots jorns priuadea e ſolaç ab los frares de aquell caualler.

CAPITOL XXXI

DE CONTINENCIA E DE ENVEJA

CONTINENCIA fill, dix lo ermita, es aſſadollament [1] de atemprat deſir; e es contaria a enueja, que es vici mortal on hom deſira injuri oſament contra compliment de continencia. Amable fill, enueja pot eſſer major en home rich que en home pobre, e aço mateix ſe ſegueix de continencia; car major vici es a home rich, ſi ha enueja [2] e ſi no s te per pagat de ço que Deus li ha donat, que no es a home pobre dels bens temporals. Molt ſe marauella Felix que continencia pogues eſſer major en home rich que en home pobre, car vijares li era que home pobre degues mes eſſer graſit [3] ſi s te per pagat de poch, que lo rich hom de molt. Conech lo ermita que Felix ſe marauellaua de ço que li hauia dit, e dix li aqueſtes paraules:

---

1. En el contexto de esta cláusula se notan algunas variantes en los códices confrontados. Uno de ellos la trascribe de este modo: «Continencia es aſſadollament de atemprament; e es començament de temprança, e contraria a enueja, que es vici mortal on huma deſij deſija injuriament contra compliment de continencia.» En otros códices hay algunas diferencias aunque no alteran el sentido. El traductor castellano la vierte así: «La continencia, hijo, dijo el ermitaño, es contentarse de lo que uno tiene ó posee, sin desear ni apetecer otra cosa; por lo que es principio de la templanza y contraria á la envidia, que es vicio mortal y deseo desordenado contra la perfección de la continencia.—2. En qui ſia enueja.—3. Grait.

Fill, dix lo ermita, tots los bens e ls compliments que son ne esser poden en hom, tots hi son de Deu; e aytant son majors e mellors e pus nobles, com als bens e als compliments de Deu son pus semblants. On com se sdeue que continencia esta en hom rich qui de tota sa riquesa [1] sia humil e seruesca Deu, mes de bona obra fa e pot fer que l home pobre dels bens temporals. [2] E si aço no era enaxi seria falsa la paraula que un rey dix a un ermita. ¿E com so aço? dix Felix. E lo ermita dix: [3] Passaua per un desert un rey ab gran res de cauallers. En aquell desert estaua un ermita; e lo ermita volch saber del re y si era hom just e que s tengues per contengut [4] de la riquesa que Deus li hauia donada. Aquell ermita demana al rey si ab gran riquesa se podia vençre enueja; e lo rey respos e dix, que lo huma desir es [5] pus forts quant venç enueja en granea, que quant la venç en poquea. Segons les paraules que l rey dix, entes lo ermita que l rey no era enuejos, e que ab tota sa riquesa vencia enueja, e hauia continencia en amar, seruir e honrar Deu. Molt plach al ermita la continencia [6] del rey, e marauella s com en lo mon no n hauia molts de aytals reys com ell era. Mes lo ermita dix a Felix: Era un pages pobre qui hauia una vinya prop de un camp de un caualler qui era molt rich e poderos. Aquell pages hauia enueja del camp de aquell caualler, e lo caualler hauia enueja de la vinya del pages. Esdeuench se que abdosos vengueren a confessio a un frare, [7] e cascun confessa son peccat. Lo frare dona major penitencia al pages que

1. Vers. cast. Cuando sucede que un rico y perfecto con toda su riqueza y perfección.—2. Vers. cast. Que el pobre imperfecto.—3. Estas cuatro palabras faltan en algunos códices.—4. Content.—5 Defirer era. En otro códice: Defirar era.—6 Captenença.7—Vers. cast. A un mismo confesor.

al caualler; car lo caualler contreſtaua a enueja pus fortment que l pages en quant no volia uſar de ſon poder contra lo pages, al qual poguera tolre la vinya ſi s volgues. Sapies, fill, que [1] enueja es contra eſperança, juſticia, caritat, fortitudo e temprança, e concorda s ab tots los contraris [2] de aqueſtes virtuts contra continencia, qui ab totes les virtuts ha concordança, e ab los contraris de les virtuts ha contrarietat. On com ſe ſdeue que enueja multiplica, adonchs, en ſon multiplicament, multipliquen los contraris de les virtuts; e com continencia multiplica, adonchs multipliquen en ſon multiplicament los contraris dels vicis. Cant Felix hac ohit ço [3] que lo ermita dehia del multiplicament de enueja e de continencia, ell dix [4] al ermita que ell ſe marauellaua com enueja es tan multiplicada en tot lo mon, e continencia eſta en lo mon en tan poca [5] quantitat; car les virtuts que ab Deu han alcuna ſemblança, deurien eſſer en major granea que los vicis, qui de Deu no han neguna ſemblança. Forts parech al ermita la queſtio que Felix li hac dita, e marauella s lo ermita com Felix li hac feta tan greu [6] queſtio, e eſtech conſiros longament anans que li ſabes reſpondre. Com lo ermita hac longament conſirat, ell dix a Felix eſtes paraules: En una ciutat eſtauen un rey e un biſbe. Caſcun de ells era hom vicios, enuejos e de mala vida. Los homens de aquella ciutat prenien mal eximpli de la mala vida del rey e del biſbe; mas, pus mal eximpli prenien del biſbe que del rey, car en aytant com lo biſbe, ſegons ſon offici, era pus prop a la ſemblança de Deu que lo rey, ſe ſeguia

---

1. Estas tres palabras estan suprimidas en alguno de los códices.—2. Vers. cast. Los vicios contrarios.—3. Ohia Felix ço.—4. Continencia, dix —5. Pocha.—6. Gran.

aquella femblança del bifbe en major contrarietat de be que la femblança del rey. Entes Felix la folucio de la queftio, e dix que ell fe marauellaua de la gran granèa que enueja ha en prelat enuejos, ne per que Deus fofte que en clergue pufca effer major enueja que en lech, com clergue fia pus apropriat a feruir Deus que lech. Fill, dix lo ermita, un caualler hauia dos fcuders. Ab la un fcuder fe confellaua, [1] e a ell dehia fos fecrets, e aquell fcuder penfaua de la perfona del caualler. L altre fcuder penfaua del cauall del caualler. Sdeuench fe que abdofes [2] los fcuders faeren engan e trahicio al caualler, e lo fcuder qui era pus priuat de fon fenyor que l altre, foftench pus gran turment e mort que l altre. Era un bifbe qui hauia un nebot que molt amaua. Aquell bifbe hauia un bell caftell molt rich en fon bifbat, e hauia enueja de aquell caftell que era feu, lo qual enuejaua en quant defiraua que fos de fon nebot. [3] Lo princep de aquella terra enuejaua aquell caftell per fi mateix, e fo queftio en qui hauia mes de enueja, o en lo bifbe o en lo rey. Enueja e continencia fe encontraren. Enueja, dix continencia, vos ¿per que m perfeguits? ¿com no membrats com poch vifch lo paftor qui enuejaua les ouelles de fon fenyor, les quals comenades li hauia? car lo paftor aucis lo fenyor de les ouelles per ço que foffen fues. Com lo paftor hac mort fon fenyor, e hac poffehides un jorn tan folament les ouelles, ell fo acufat de trahicio, e l endema fo jutjat a mort e fo penjat. Continencia, dix enueja, vos ¿per que m contreftats, pus que veets que jo fon en eft mon pus amada e pus honrada, e he mes

1 Aconfellaua.—2 Abdofos.—3 Vers. cast. El que envidiaba para propio suyo por

amadors que vos no hauets? ¿per que no membrats que jo era en un rey molt noble e poderos com tolch a un cavaller una bella muller que hauia, e hanch, vos, continencia, qui erets en lo caualler, no hagues poder contra mi qui era en lo rey? Continencia, dix enueja, membreus com fuy gran aquell dia que un burgues enueja la filla de una dona vidua [1] que un feu compare li comana, e enueja un hort de que aquella dona viuia ab fos infants; e per la granea que jo hagui en aquell burgues, corrompe lo burgues la filla de la dona vidua, [2] e li tolch lo hort que hauia. Enueja, dix continencia, be fe que gran fots en eft mon, e gran fots en la ira de Deu; empero, jatfia aço que jo fia pocha en eft mon, jo fon gran en la benediccio de Deu. Era un traginer qui hauia muller e infants. Aquell traginer era hom continent, e que s tenia per pagat de ço que Deus li hauia donat. Aquell traginer hauia un afe ab lo qual guanyaua ço de que viuia ab fos infants. Lo dit traginer hauia un fill qui defiraua la mort de fon pare, per ço que hauia enueja de aquell afe. Era queftio en qui era major granea, en la continencia del traginer o en la enueja de fon fill.

CAPITOL XXXII

DE PASCIENCIA E DE IRA

PASCIENCIA e ira fon contraris, car pafciencia es obra de forts [3] coratge, la qual fortitudo efforça ab cari-

---

dejárselo á un sobrino á quien mucho amaba.—1. Vella.—2. Vella.—3. Fort.

tat, jufticia, humilitat e fperança; e ira es freuoltat de coratge, mogut per vanitat, erguyl, injuria, follia e mala volentat. Felix, dix lo ermita, Deus es pafcient en quant foffer que hom, qui es fa creatura, e es creat a honrar, amar e feruir ell, lo defama, [1] e lo menyfprea en eft mon per vils cofes e per peccat. E car Deus ama fa femblança en hom, e Deus ha pafciencia, per aço vol que hom haja pafciencia, per tal que per pafciencia fia a Deu femblant. Tant ama Deus pafciencia, que la humana natura que pres, volch que hagues pafciencia en effer Jhefuchrift, venut, pobre, menyfpreat, turmentat, defemparat e mort. Aquefta pafciencia volch lo fill de Deu hauer en humana natura, per ço que hom per honrar [2] Deu vulla hauer femblança en pafciencia, per la qual fia a Chrift femblant en foftenir pobrea, turment, e mort per la honor e amor de Jhefuchrift. Fill, Jhefuchrift es molt pafcient en molt hom a qui ha donades moltes de riquefes e honraments en eft mon, los quals lo porien fer honrar, amar e conexer, e no ho fan. E Chrift foffer la defonor que li fan en eft mon; mas en l altre fetgle cauran en la ira de Deu, ço es faber, que Deu los malehira a foch infinit. Fill, per pafciencia fdeue confolacio e plafer; e per ira fdeue lo contrari; car confolacio es en los [3] homens pafcients com han foftenguda alcuna pena que ira dona. Ha forts coratge qui no fe inclina a venciment per ira, la qual dona trifticia e malanança; ha coratge qui a mouiment de ira fe leixa manar e vençre. Ira comença en la volentat, qui foptofament fe mou fens deliberacio de enteniment ne de memoria, car tant es

1. Lo defonra.—2. Amar.—3. Han los.

iuerços aquell mouiment de mala volentat, que empatxa la memoria a membrar e lo enteniment a entendre Deu, e les femblances que hom ha de Deu; e fa a hom menyfprear los manaments de Deu, e la gloria celeftial, e les infernals penes, e ret [1] hom enaxi com embriach e exit de fon feny. Mas com fe fdeue que hom es irat en la pena [2] del cor, [3] e hom contrafta ab pafciencia e fortitudo a la ira, adonchs la memoria e lo enteniment han deliberacio a remembrar Deu e les fues femblances, e tem hom Deu offendre. E adonchs hom per efta manera pot vençre ira, en lo qual venciment atroba hom plafer e alegrança. Efdeuench fe una vegada que un hom faui parlaua ab un hom foll. Lo hom faui dehia ab raho ço que dehia, e totes fes paraules eren humils e be ordonades. Les paraules del hom foll eren ergullofes, vilanes, e fens tota raho. Eftant que lo hom faui e lo hom foll eren en aytals paraules, efdeuench fe que l hom faui fenti en fon coratge mouiment de ira, per la qual fenti paffio, e defordonaren fe les paraules que dehia. Eftant lo home faui enaxi, ell fe marauella fortment de fi mateix, com per la follia e la ira del hom foll, ell fe era cambiat ne mogut ne acoftat a ira. Dementre que lo hom faui enaxi fe marauellaua, la memoria hac deliberat a remembrar, e lo enteniment a entendre pafciencia, fortitudo, caritat e les altres virtuts que a pafciencia ajuden contra ira. Molt plach al faui hom com membraua e entenia pafciencia e les altres virtuts, e adonchs ell entes que per ço fo tentat de fcomouiment de ira que hagues occafio de hauer pafciencia, per la qual e ab la

1. Rent. —2. Penfa.—3. Vers cast. Pero si sucede que cuando la ira se empieza á

qual fos a Deu femblant en pafciencia. Lo faui hom pres pafciencia en fon coratge ab fortitudo, e lo foll hom fo pafcient, humil, e de dolçes e humils paraules, ab les quals conuerti lo foll hom a paraules veres e humils; e ab contriccio de cor e ab lagremes en los ulls, li feu otorgar veritat, la qual dabans negada hauia. Era un rey qui molt amaua lo poble de una ciutat. Cas fe fdeuench que lo poble de aquella ciutat feu vers lo rey trahicio e engan; e com lo rey en aquell poble molt fe confiaua, e occafio no ls hauia donada que trahicio li faeffen, fo molt irat contra aquell poble. Eftant lo rey en fa ira, fofferia paffio molt gran, car ira dona pena a hom tota hora que en hom efta. Vn dia cogitaua lo rey en lo falliment que aquell poble hauia feyt, e enaxi com comença a membrar e entendre lo falliment de fon poble, comença a fentir ira e defpagament en fon coratge, e hac treball e paffio d aço en que cogitaua. En treball e en fubjugacio de ira ftech lo rey longament, e defira que ell hagues tant de poder, que tot aquell poble qui hauia feyt altre fenyor pogues deftrouir e auçiure. On mes lo rey en aço cogitaua, pus fortment fa ira multiplicaua, e crexia la pena que la ira li donaua. Marauella s lo rey com hauia tan gran pena d aço [1] que cogitaua, e confidera que Deus hauia gran ira contra tots aquells que li fan trahicio e vilania, e qui per vanitats lo defamen. Dementre que ell en Deu penfaua, e en los falliments que los homens fan a Deu, ell remembra que era en peccat de ira, [2] e clama merce a Deu que li perdonas, e que hagues vers ell pafciencia. Com lo rey hac

encender en el corazon.—1. Per ço.—2. Luxuria.

remembrada paſciencia e en Deu hac ſperança, ell ſenti que en ſon cor no era la pena que hi ſolia eſſer la donchs[1] com penſaua en la trahicio de ſon poble. E adonchs lo rey dix eſtes paraules: Gran marauella es que hom deman perdo e que no vulla perdonar; e que vulla en altre paſciencia e no la vulla en ſi mateix; e marauella es per que de la ſeruitut e mala ſenyoria de ira, e de la pena que ira dona, hom no s hix ab oblidar ſa ira e los deffalliments que ha ſeyts a Deu,[2] e ab deſirar paſciencia eſſer en ſi[3] mateix e en[4] Deu, en lo qual haja ſperança. Era un hom pobre de poder e de amichs, qui tractaua un gran negoci, ço es a ſaber, que Deus fos amat, conegut e ſeruit per tot lo mon. Aqueſt hom per ço car no era hom rich, ne honrat, ne poderos, no abaſtaua per ſi a tractar lo negoci qui era molt gran, e anaua als[5] prelats, princeps e grans ſenyors que Deus ha molt honrats en lo mon, e als quals ha donat gran poder, e pregaue ls que ells tractaſſen aquell negoci. Eſdeuench ſe un dia que ell parlaua de aquell negoci ab un prelat, lo qual lo ſcarni e s ris de ſes paraules, les quals lo prelat menyſpreſa e tench a nient. Molt ſe marauella aquell hom del prelat qui tan poch preaua lo honrament de Deu, e comença a ſentir en ſon coratje ira e pena. Dementre que ell ſentia pena e ira, ell ſe marauella fortment com podia ſentir ira, pus que tan noble negoci tractaua e deſirana, e cuyda s que aquella ira fos vici. Longament conſidera lo bon hom en ço de que s marauellaua, e recorrech a paſciencia, per ço que li ajudas de aquella ira que ſoſtenia, la qual paſciencia no li ajuda.

1. Adonchs.—2. Hom li ha fets.—3. Ab ſi.—4. E ab.—5. Anaua per los.

Remembra lo bon hom la pafciencia de Jhefuchrift e de los apoftols, e adonchs multiplica pus fortment la ira en que ftaua; car on pus fortment remembraua la pafciencia de Chrift e dels apoftols, pus fortment vehia que lo prelat era a Chrift pus deffemblant e colpable. Marauella s lo bon hom com pafciencia fa ira no vencia, e la pena que foftenia de fon cor no gitaua; [1] e longament fe marauella enaxi aquell hom, tro [2] que conech que aquella ira no era vici, car fi ho fos, ab pafciencia no hagra concordança. Senyer, dix Felix, marauell me com aquell hom foftench pena, depuys que conech que aquella ira que hauia no era vici, e que ab pafciencia fe concordaua. Fill, dix lo ermita, aquell hom hauia pena car amaua la honor de Chrift, e vehia que lo prelat la defamaua; car fi pena no hagues, no hagra pafciencia ne fortitudo, com tota hora dura en hom pafciencia e fortitudo, donant paffio en defirar alcuna cofa fins que vinga [3] a compliment. En una ciutat hauia un burgues molt faui, noble e poderos de riquefes e de amichs. Lo princep de aquella ciutat era maluat hom e de mala manera. Aquell princep era de tan maluades [4] cuftumes, que aquella ciutat malmetia e deftrouia; e car lo burgues amaua la ciutat, car era hom juft e faui, hauia molt gran ira de la malea del princep e del deftrouiment de aquella ciutat. Vn dia fe fdeuench que l princep hac fet un gran falliment contra la ciutat, e lo burgues ne fo en tan gran ira, que ell cogita com mogues tot lo poble de la ciutat e que aucies lo princep. En volentat fo lo burgues que metes en obra ço que cogitaua, tro que remembra jufti-

1. Aleujaua.—2. En tro.—3. Vage.—4. Males.

cia, leyaltat, caritat, e entes que ell deuia hauer pasciencia sots la volentat de Deu qui aquell princep los hauia donat per senyor natural; e penedi s de sa folla consideracio, la qual hauia hauda en auciure son senyor. Marauella s lo burgues com la ira, qui es peccat mortal, la qual hac contra son senyor, poch en ell venir, pus que ell desiraua lo be e la utilitat de la ciutat. Empero entes e dix que la ira que hauia del mal de la ciutat no era vici, mas que hauia alcuna semblança ab la ira [1] que hac en auciure son senyor, per ço com li deffalli fortitudo a destrouir la semblança que la una ira hauia ab la altra, la qual poch esser destrouida ab pasciencia.

CAPITOL XXXIII

DE BENAVYRANÇA E MALAVYRANÇA

En Deus es bontat d on ve benauyrança [2] en hom, contra la qual benauyrança, es malauyrança, qui es dessemblant a la bontat de Deu; la qual bontat enforma a sa semblança benauyrança de hom, per la qual ha compliment en celestial gloria de tot ço que es desirable. Amable fill, dix lo ermita a Felix, la bontat de Deu es gran, e per ço en lo mon influeix gran semblança de si matexa en los homens, ço es, gran benauyrança; car molt es gran benauyrança a hom, que sdeuenga de no esser en esser per manera de creacio, e que Deus li do

1. Ab ira.—2. Vers cast. Bienaventuranza ó felicidad.

ſenyoria e noblea ſobre totes les coſes qui ſon a ſeruici de hom. Encare endemes que Deus li do memoria, enteniment e volentat ab que puſca membrar. entendre e amar Deu e ſi mateix, e totes les coſes que ab benauyrança ſe couenen; e encare que done Deus benauyrança a hom com lo apella ab ell eſſer en gloria ſens ſi. Fill, Deus ha benauyrat hom, e ha li donada [1] opportunitat com us de ſa benauyrança; mes com hom ſe enclina a malea, es ſa deſſemblant a Deu per peccat, e adonchs de benauyrança ſe enclina a malauyrança, en la qual es contra benauyrança; car mes valria a tot hom que no fos, que no ſa com es ſi cau en la ira de Deu que l puneix a malauyrança. En moltes de maneres, fill, dona Deus benauyrança als homens, e en moltes de maneres los homens cahen en malauyrança [2] com ſan contra la benauyrança que Deus lurs dona e no la volen pendre a honor de Deu e a utilitat de ells mateixs. E per aço, fill, ſe deu hom molt marauellar en eſt mon, car no es negun hom que ſi ha neceſſitat [3] de alcuna coſa temporal, [4] e hom la li vol donar o preſtar o vendre, que no la prenga volenters, o per do, o per preſſtech, o per venda; e la benauyrança que Deus dona no veem negun hom qui reebre la vulla a honor de Deu ne a profit de ſi mateix ne a eſquiuar la malauyrança. Amable fill, la major benauyrança que hanch Deus dona a hom, e que Deus major pot donar, ſo com benauyra la humanitat de Chriſt que fos una perſona ab lo fill de Deu; car aquella es benauyrança qui ha major acoſtament e major ſemblança ab la bonea, granea, eternitat, poder,

1. Fill, be hauria lo hom ſi s volia, car mon ſenyor Deus li ha donada.—2 Vers cast. Y de muchos modos se acarrean ellos la desgracia.—3 Sia a neceſſitat.—3 Corporal.

ſauieſa, volentat, e ab totes les dignitats de Deu, que nulla altra benauyrança ne que totes les altres benauyrançes. E per aquella benauyrança, fill, ſon ſdeuengudes e creades totes les altres benauyrançes. Apres la gran benauyrança de Jheſuchriſt, ſo la benauyrança de noſtra dona ſanta Maria, qui es major que nulla altre benauyrança, leuat aquella de ſon fill. Apres la benauyrança de noſtra dona, es gran cella dels angels e dels apoſtols, prophetes e martirs. E la major benauyrança que Deus puſca donar a hom en eſt mon es que li do gracia que en eſt mon ſia pobre, treballat, menyſpreat, turmentat e mort per lohar, amar, conexer, honrar e ſeruir Deu e aportar a via de ſalut aquells qui per ignorancia e via de peccat van a perdurable dampnacio. Senyer, dix Felix al ermita, fort me marauell per que Deus dona en aqueſt mon a alcuns homens benauyrança dels bens temporals, e a altres no dara riqueſes, ne ſanitat, ne honrament, ans eſtaran en eſt mon en pobreſes e en treballs e en malanançes. Fill, dix lo ermita, un hom hac .ij. fills. Lo dia que aquell hom mori, amdoſos ſos fills lo pregaren que ell los donas ſa gracia e ſa benediccio. Lo pare dix a aquell .ij. fills qual d ells volia que li lexas les grans riqueſes que hauia, e que al altre lexas les bones cuſtumes que hauia. Lo fill major demana les riqueſes, e lo fill menor demana les virtuts de ſon pare, en les quals virtuts hac lo fill menor major benauyrança que lo fill major en ſes riqueſes. Senyer, dix Felix, ij. homens eren peccadors, e Deus dona gracia a la una que exi de peccat, e benauyra lo Deus en hauer virtuts, honraments e riqueſes en eſt mon. E l altre hom Deus lexa eſtar en peccat, en lo qual ſo tro al

dia de la mort. On com Deus ſia juſt, bo, piados e poderos, marauell me per que pus a la un hom perdona e a aquell benauyra, per que no perdona al altre e per que lo lexa morir en malediccio. Fill, dix lo ermita, en una prouincia hauia un emperador, qui a los uns homens perdonaua e a los altres punia com hauian feta injuria contra ell. En aquella prouincia hauia un rey que a tot hom perdonaua, e negun hom no punia de neguna injuria que faes. Altre rey hauia en aquella prouincia qui a negun hom no perdonaua, ans punia tot hom qui faes malefici. En la terra del emperador hauia molts habitadors, car miſericordia e juſticia ſe concordauen; e en les terres dels .ij. reys eſtauen pochs habitadors per ço com juſticia e miſericordia no ſi acordauen. Era un rey qui dona a un caualler un caſtell, e a un altre caualler dona un cauall. E ſo queſtio lo rey per que volch donar a la un caualler caſtell e al altre cauall, pus que amdoſos los cauallers eren eguals en nobleſa, en boneſa e en riqueſa. Jutjat ſo en la cort del rey que lo rey hauia demoſtrada la ſua francha volentat, per que lo ſeu franch voler volch donar, ſegons que ho requeri franqueſa de ſon voler e poder. Senyer, los gentils e los homens qui ſon error ignorantment ¿per que ſon en malauyrança, en la qual los fa Deus nexer, pus que van a perdicio?[1] Fill, la malauyrança en que hom eſta per lo peccat original es diuerſa a la malauyrança en que ſon los chriſtians peccadors; car aquella dels infaels es per peccat original, e la de los mals chriſtians es per peccat actual. Senyer, ma-

1. La vers. cast. añade: Pues Dios les ha hecho nacer en aquellos paises, y permitido se eduquen en aquellas costumbres.

rauella me do, que hom pufca effer benauyrat e malauyrat per coftellacions [1] ne per cors de natura, car fi ho era no m es femblant que benauyrança fia complida per la bonea de Deu e per la fua jufticia. Fill, un hom hauia en fon ort una roda que la aygua mouia totes les vegades que aquell hom fe volia; e com volia que la aygua no mogues aquella roda, ell hi metia un bafto, e fermaua la roda en tal manera, que la aygua no la podia moure. Senyer, dix Felix, ¿per que Deus fa benauyrat [2] a un hom que lo fa effer fenyor de altre hom, com fia cofa que tots los homens fien de una natura, ço es, de una fpecia? Fill, dix lo ermita, a un paftor foren comenades moltes ouelles. Aquell paftor e un ca que hauia, eren en gran treball tots dies per guardar e deffendre les ouelles dels [3] lops. Entes Felix la femblança, e dix que fenyoria de princep es feruitut, eftant dejus a fon poble a guardar e regir, per ço que a Deu fia agradable; e marauella s Felix del princep per que es te per benauyrat en effer princep, pus que es fotfmes a foftenir [4] fon poble. Felix demana al ermita ço de que s marauellaua, e lo ermita li dix eftes paraules: Fill, benauyrança pus prop es a libertat que a feruitut; mas com foll princep confira la honor e la fenyoria que ha fobre fon poble, e no confira lo deute a que es tengut en effer princep, adonchs fe te per benauyrat d aço en que ell fdeue malauyrat; mas com princep enten la honor e la fenyoria per que es princep, e s te per tengut de treballar e treballa per tenir en pau e en dretura fon poble, adonchs es benauyrat e ufa de fa benauyrança. Entes

1 Vers. cast Por la constancia de los astros.—2 Benauyrança—3 Als.—4 Coftruir.

Felix les paraules del ermita, e dix que fort ſe marauellaua de tant [1] princep qui es en [2] malauyrança, e cuyda eſſer en benauyrança.

CAPITOL XXXIV

DE LEYALTAT E DESLEYALTAT

LEYALTAT eſta en coratge vertader, enfortit per caritat, temor, juſticia, ſperança, lo qual enfortiment es de fortitudo, [3] que participa ab les virtuts en concordança, ab les quals es contra vicis en contrarietat; e deſleyaltat ſa de tot aço [4] lo contrari. Fill, dix lo ermita, Deus ha donada leyaltat en hom, per ço que un hom ſe puſca fiar en altre en dir li ſos ſecrets, o en demana ls de conſell, o en comanar li ſos infants, ſa muller, o ſos diners, o ſes poſſeſions, o les altres coſes ſemblants a aqueſtes; car en totes [5] eſtes coſes es leyaltat neceſſaria. Deus ha comanat a hom ſi mateix en lo mon, car tot hom en quant creatura, es de Deu, e Deus comana a hom ço que ha en hom, per ço que hom reta ſi mateix a Deu per bones obres. E Deus comana a hom ſon honrament, ſon membrar, entendre e amar, lo qual ha en hom, ço es ſaber, que Deus vol [6] eſſer honrat, e ſeruit en eſſer membrat, entes e amat per hom. Jheſuchriſt com ſen puja en los cels [7] comana a ſant Pere la ſgleya, e a ſos conſequents; e a un paſtor ha comanades ouelles

1. Tal.—2. En la.—3. Fortalea.—4. D aço.—5. A totes.—6. Volch.—7. Als cels.

que les men a la paſtura, hon per ſi matexes no ſaben anar, e a la font per beure, a la qual ſens lo paſtor anar no ſabrien. Fill, Deus ha comanat a la anima los .v. ſenys corporals, per tal que la anima los guart ab ſon membrar, entendre e amar. De aytals comandes e de moltes de altres parlaua lo ermita a Felix, per ço que en les paraules Felix apercebes e enteſes com leyaltat es neceſſaria a comanda, e com deſleyaltat hi ès coſa perilloſa. Longament cogita Felix en les paraules que lo ermita li dehia, e conſira com lo mon es en maluat eſtament; e marauella s com leyaltat es tan poca, e deſleayltat es tan multiplicada, e dix al ermita eſtes paraules: Senyer, ſi lo mon fos majorment en bon eſtament que en mal, fora en lo mon mes de leyaltat que de deſleyaltat; mas com lo mon es mes en mal eſtament que en bo, en quant ſon mes de mals homens que de bons, per aço appar maniffeſtament que en lo mon es major deſleyaltat, e leyaltat es menor; on com leyaltat ſia per Deus amada, e deſleyaltat ſia en la ira de Deu, fort me marauell en que s pren ne per qual coſa ſe ſdeue [1] que deſleyaltat ſia major que leyaltat. Fill, dix lo ermita, un rey era hom de molt ſancta vida, lo qual era molt treballat en regir ſon poble; car aquell poble era molt mal acuſtumat, e lo rey no podia ſoſtenir lo treball que hauia en regir e gouernar aquell poble. Vna vegada ſe ſdeuench que lo rey fo en oracio, e prega Deus que donas a ſon poble gracia com [2] fos en bones cuſtumes, [3] o que l tragues de aqueſta vida, car no podia ſoſtenir lo treball que hauia en regnar e poſſeir

1. Coſa ſdeue.—2. Que.—3. Vers. cast. Para que enmendase sus costumbres.

ſon poble. Dementre que lo rey ſehia eſta oracio vijares li ſo que ohis una veu que li dehia: [1] En la granea del falliment de ton poble vol Deus que multiplichs ta benauyrança en conuertir lo ab ton treball a via ſaludable. Entes Felix la ſemblança, ço es ſaber, que deſleyaltat es tan gran per ço que leyaltat puſca mes multiplicar en deſtrouir deſleyaltat; car aytant com major deſleyaltat deſtrouira, de aytant mes multiplicar pora leyaltat. Adonchs [2] entes Felix que los mals e los errors e los vicis qui ſon en lo mon ſoffer Deus que ſien grans per ço que hom ne puſca multiplicar e adur majors bens, majors virtuts e majors ordonançes. Fill, dix lo ermita, una cadella hauia cadells en un loch, pres [3] de una coua on eſtaua un lop. Eſdeuench ſe que aquella cadella hac fam, e volch anar a menjar, mas hach pahor que ſi ella ſe partia de ſos cadells, que lo lop no ls li menjas. La cadella ana al lop e comana li ſos cadells, car hac fiança en ell que hagues leyaltat, pus que ell li comanaua ſos cadells; per que la cadella comana al lop ſos cadells e ana menjar a la caſa de un pages de qui la cadella era. Com lo lop viu denant ſi los cadells, qui eren bells e graſſes, ell conſira que ſi aquells crexien li ſerien contraris; e de altra part conſira que la cadella no li comana ſos cadells per caritat, mas per temor, e encara per la gran fam que el lop hauia, auçis los cadells e menja ls. E com los hac menjats, la cadella vench e atroba que lo lop hauia menjats los cadells. Molt ſe marauella la cadella del lop com poch hauer deſleyaltat, pus que ella en ell ſe ſiaua; e lo lop ſe marauella de la cadella com li poch comanar

1. Que dehia.—2. Pora. Adonchs.—3. Prop.

ſos fills, pus que los nodria a contreſtar al lop, ſi volia menjar de les ouelles del pages de qui la cadella era. La cadella repta lo lop de deſleyaltat dient li que de tota confiança e comanda ſe deu ſeguir leyaltat, pus que leyaltat es per ço que puſca eſſer conſeruada [1] comanda e confiança; e lo lop ſe ſcuſa e menaça a la cadella. Eren marit e muller que no podien hauer negun infant, e hauien gran riqueſa. Vn dia ſe ſdeuench que un azalt infant vench a lur porta per querir almoyna. Lo bon hom e la bona dona prengueren per fill aquell infant, e nodriren lo al pus bellament que pogueren, e propoſaren que apres lur mort lo faeſſen hereter de tots lurs bens. Lo prom e ſa muller vengueren a la mort, e mil ſolds ſe preſeren per lur anima, e tot la ls li jaquiren. Apres lur mort lo maluat fill aquell no volch negun [2] dels mil ſolds donar per lur anima, ans ſe marauella com ſe [3] eren poguts fiar en ell, e no s marauella de la deſleyaltat que ell hauia feta en vers ells. En una terra ſe ſdeuench que un noble baro, ſenyor de un noble caſtell, volch anar en pelegrinatge. Aquell caualler hauia bella muller la qual molt amaua. Sa muller e ſon caſtell comana a un ſeu ſcuder, lo qual ell hauia nodrit; e com lo caualler ſo en lo pelegrinatge, lo ſcuder jach ab la muller de ſon ſenyor, e trahi li ſon caſtell, lo qual liura a un comte qui era enemich de ſon ſenyor, qui ab ſon ſenyor hac guerrejat longament. Tots los homens de aquell caſtell e de tota la terra ſe marauellaren del ſcuder com hauia feta tan gran deſleyaltat; e anans que la deſleyaltat hagues feta no s marauellaren com ſon ſe-

1. Coneguda.—2. Gens.—3. Sens.

nyor li hauia comanada ſa muller ne ſon caſtell, e marauellaren ſen com lo ſcuder hac feyta la deſleyaltat. Com lo comte hac lo caſtell, ell pres lo ſcuder e demana li per que hauia trahit ſon ſenyor, e ſa muller e ſon caſtell. Senyer, dix lo ſcuder, jo no ame hanc un dia mon ſenyor de leyal amor; e car ell me comana ço que no s coue comanar ſens amor vertadera e leyal, per ço una poca de amor que jo hauia a mon ſenyor per lo be que m ſehia, no ha pogut mi tenir leyal ne m ha pogut deffendre de deſleyaltat. Lo comte repres lo ſcuder e dix que ja s fos ço que la amor pocha que ell hauia a ſon ſenyor no abaſtas a ell en eſſer leyal, al menys degra abaſtar la confiança e la amor que ſon ſenyor hauia en ell que li comanaua tot quant hauia. Adonchs lo comte comanda [1] que hom faes morir lo ſcuder a mala mort; e com lo caualler fo vengut, ell li rete ſa muller e ſon caſtell, e dix li que no volia pus poſſehir [2] neguna coſa que fos venguda per trahicio ne per deſleyaltat. Tots los homens de la terra tengueren lo comte per leyal, e lo ſenyor del caſtell ſe feu de grat ſon hom, e tench lo caſtell e quant hac per lo comte.

CAPITOL XXXV

DE ENSENYAMENT E DE VILANIA

ENSENYAMENT, dix lo ermita, es plaſer ordonat de viſta corporal e de ohiment agradable. E per aço

1. Mana.—2. Soſtenir.

vol Deus que los homens fien enfenyats en faludar, en conuidar, en proferir, [1] en dir paraules enfenyades, e en fer plaers los uns als altres. Car per aytals enfenyaments feyts defora lo cors del hom, entra de dins plafer a la anima, per lo qual plafer fe fpandeix fon remembrar, entendre e amar en caritat, jufticia, humilitat, e en les altres virtuts femblants a aqueftes. Enfenyament e cortefia fa los homens veftir, menjar, beure, anar, eftar e parlar, e axi de totes cofes femblants, fegons que's coue; e vilania fa de ço tot lo contrari. E per aço, fill, es marauella de tant princep e alt baro, e de tant hom, com fon tan vilans e tan mal enfenyats en dir e en fer vils futzes feyts, per los quals a Deu e a les gents fon defagradables. Fill, dix lo ermita, molt hom es enfenyat e cortes en fes paraules e en fos feyts, per tal que fia agradable e plafent a les gents, per les quals vol effer amat, honrat lohat e feruit; e de aytal enfenyament fe deu hom marauellar, per ço com res no val, ans es noible [2] en quant ne ha hom vanagloria, e ho fa hom per hauer vanagloria, encare que dona pena e treball a hom. Mas de enfenyament e de cortefia que hom vol hauer, per ço que les gents lohen, honren, e benehefcan Deu en hom enfenyat e cortes, de aytal enfenyament no s deu hom marauellar fi es en hom, e majorment en los grans fenyors en que Deus pot effer mes amat e feruit que en los altres homens, e en qui fia mils enfenyament e cortefia que en altres homens. En una ciutat ftaua un burgues qui era luxurios, empero moltes vegades hauia confciencia del peccat que fehia, e pregaua Deus que li

1. Profitar.—2. Vers. cast. En que no solo no merecen sino que desmerecen.

donas gracia que exis de aquell peccat. Vna vegada ſe ſdeuench que aquell burgues eſtaua en la plaça ab gran res de burgueſos e de bons homens. Dementre que lo burgues ſtaua enaxi, ell hac volentat de ſcampar aygua e ana a la caſa ſua. Com en ſon alberch ell hac ſtat e complit ço per que era anat a ell, vench en volentat que anas a una folla fembra ab la qual ſolia peccar. A la folla fembra ana. e ab ella pecca enaxi com hauia acuſtumat. A la plaça torna lo burgues com hac peccat, e altra vegada li vench volentat de pixar, e lauors lo burgues conſidera en ſi mateix com ſecretament hauia pixat, e hauia feyta vilania contra Deu, car hauia peccat ab la folla fembra, e hac conſciencia e contriccio de cor. Eſtant lo burgues enaxi, ell conſidera per quant pixaria denant tots en la plaça, e no s poch penſar que per neguna coſa ho ſaes, tal vergonya li n pendria.[1] Molt ſe marauella lo burgues com hauia vergonya de pixar denant los homens, e no hauia hauda vergonya de Deu e de remembrar, entendre e amar peccat; car pus gran vilania es deſobehir Deu e enſutzar ſa anima de vil membrament, entendre e voler, que no es pixar denant hom. Era una dona caſta, mas dehia paraules ſutzes e leges tot dia. Vna donzella eſtaua ab la dona, que era ſoyla e ſotſmeſa al peccat de luxuria, mas per res no diguera una lega paraula ne vilania. Vn dia ſe ſdeuench que aquella donzella hac peccat ab un clerga que tot dia cantaua miſſa[2] a la dona.[3] Eſtant la dona e la donzella a la miſſa, la dona dix una vilana paraula e ſutza. Molt ſe marauella la donzella de la vilana paraula que la dona dix, e majorment

1. Vendria.—2. La miſſa.— 3. Vers. cast. En la misma casa.

en tan honeſt loch com era adonchs com ohia la miſſa. Mas no s marauella la donzella de ſi matexa que peccaua ab lo clergue, ne s marauellaua del clerga qui cantaua la miſſa lo dia que ab ella peccat hauia. A la taula de un alt baro ſe aſſech un hom pobre mal veſtit, lo qual era hom[1] ſant e de bona vida. Lo majordom de aquell baro vilanament leua aquell ſant hom de la taula, car no li era vijares que hom veſtit tan vilment com ell era veſtit, degues ſeſer[2] a la taula de tan noble baro. Fortment ſe marauella un ſaui caualler qui era en aquella cort, de la vilania que el majordom hauia feyta contra lo ſant hom, lo qual ell ſabia molt ſant e de bona vida, e ſabia que lo baro era hom vil e de vilanes paraules, e ſon majordom axi mateix. Fill, dix lo ermita, en una ciutat era un rey qui era molt enſenyat e cortes a totes gents. Aquell rey era hom dreturer e hauia moltes bones cuſtumes. Eſdeuench ſe que per aquella ciutat paſſa una dona, muller de un noble comte, la qual dona anaua en romaria a ſant Jacme. En lo hoſtal hon la dona poſaua eren .ij. homens qui s contreſtauen de joch, e dehien paraules vilanes e leges de Jheſuchriſt e de noſtra dona; e tan leges eren les paraules, que la comteſa ne hac molt gran vergonya com les ohi, e dix denant ſon hoſte que molt gran marauella ſe donaua del rey de aquella ciutat, com ſoſtenia que tan vilanes paraules hom dixes de Deu e de noſtra dona;[3] e majorment com lo rey fos tan enſenyat ſegons que ella hauia ohit dir. En una plaça eſtaua un hom ergullos qui dehia vilanes paraules e mal enſenyades de una dona qui era en aquella ciutat.

1. Molt.—2. Seure.—3. Vers. cast. Como consintiese en su corte hombres tan mal

En aquella plaça eſtaua un azalt maçip qui era parent de aquella dona, lo qual ab paraules enſenyades e humils eſcuſaua la dona del falliment que lo hom ergullos li aleuaue, lo qual [1] denant tots deſonra e feri aquell maçip per ſon ergull e per ſa vilania. Tots ſe marauellaren del hom ergullos del falliment que feyt hauia, e marauellaren ſe del maçip qui ab tan gran paſciencia ſoſtench la vilania que lo maluat hom feyta li hauia.

CAPITOL XXXVI

DE VERITAT E FALSETAT

VERITAT e falſetat ſon contraris, e han major contrarietat en les coſes grans que en les coſes menors; com ſia coſa que en les coſes grans haja major poder de contraſtar que en les coſes poques. Fill, dix lo ermita, Deus es veritat, ço es ſaber, Deus es la [2] matexa veritat, e la veritat que es en hom e en les altres creatures ha alcuna ſemblança a la veritat de Deu, qui ha veritat creada a ſa ſemblança, contra la qual ſemblança es falſetat, que es en hom eſdeuenguda per peccat, per ço que la veritat creada ſia contraria a ſa ſemblança, ço es ſaber, a la veritat [3] increada. Ohi e entes Felix les paraules que lo ermita dehia de veritat e de falſetat, e marauella s Felix de falſetat qui es major en lo mon que veritat, com ſia coſa que veritat creada contraſta [4] a falſetat ab ajuda de veritat increada, qui es major que tot

---

hablados.—1. Lo qual home ergullos.—2. Sa.—3. Volentat.—4. Contraſte.

lo mon. Per la marauella que Felix hauia, dix al ermita eftes paraules: Senyer, una vegada ohi dir en un fermo que per un hom [1] qui fia en veritat ne en via de faluacio, ne fon .M. qui fon en error e fon en via de dampnacio, don jo m do gran marauella com Deus foffer que veritat, qui es a fa femblança, fia en eft mon en tan pocha quantitat; e que falfetat fia en tan gran quantitat, ne fia enaxi multiplicada. Fill, dix lo ermita, Deus pare es veritat, e de fa veritat matexa engendra fill e fpira fant fpirit que fon veritat. On com la veritat creada haja alcuna femblança a la veritat de Deu, per aço vol Deus que enaxi com ell en fi, e de fi, [2] es, Deus pare e [3] engendra e fpira en granea de veritat, que enaxi los homens qui fon en veritat e en via de faluacio, multipliquen ab lur veritat, veritat en los infaels e en los maluats chriftians qui fon en via de dampnacio, lo qual multiplicament no porien tan be fer fi falfetat era en pocha quantitat. Entes Felix com la error e la falfetat qui es en los homens de aqueft mon es gran, per ço que en fon gran deftrouiment fe n feguefca gran veritat. Mas marauella s fortment per que aquells [4] qui fon en veritat no han gran cura de deftrouir falfetat e de multiplicar veritat, pus que falfetat es gran per ço que fe n pufca feguir gran veritat. Fill dix lo ermita, era un fant hom qui anaua per lo mon dient veritat a les gents per ço que la amaffen e que falfetat deftrouiffen. Vn dia fe fdeuench que aquell fant hom dix a un prelat veritat dels falliments que fehia, e dix li que ell no obferuaua los euangelis en paupertat, [5] ne los obehia en quant dien

1. Que un hom.—2. Ço es.—3. Pare engendre.—4. Per aquells.—5. Pobretat.

que hom vaja prehicar[1] per tot lo mon veritat de Deu. Aquell prelat fo molt indignat contra lo fant hom, lo qual feu metre en carçre hon eftech longament. En triftor eftaua lo fant hom en la carçre, per ço com no podia anar per lo mon dient veritat; e marauellas com falfetat hauia venfuda veritat. Mas confidera lo fant hom com ab veritat vences falfetat, e eftant en fon carçre hac pafciencia, fe, caritat, humilitat, fperança, jufticia, prudencia, fortitudo e temprança, ab les quals vencia e deftrouia en fon coratge falfetat, en[2] lo qual deftrouiment multiplicaua[3] veritat, per lo qual multiplicament hauia confolacio e benanança. Senyer, dix Felix, veritat ha poder en manifeftar fi matexa, e falfetat ha poder en fignificar que ella fia veritat e que veritat fia falfetat; e per aço fon fort marauellat com falfetat ha tan gran poder, e com veritat no lo ha major; car pus greu cofa es fignificar que ço que es no fia, e que fia ço que no es, que no es manifeftar ço que es que fia, e ço que no es que no fia. Amable fill, denant un gentil fe difputauen .iij. fauis; la un era chriftia, l altre farrahi, e l altre juheu. En la difputacio de tots .iij. fo ordonat en quina manera fos al gentil fignificada veritat e falfetat, per ço que lo gentil prengues[4] veritat e lexas falfetat. Lo ordonament fo aytal, ço es faber, que aquella lig qui ab les dignitats de Deu e ab les virtuts creades hauria major concordança, e qui als[5] vicis feria pus contraria, couenia effer vera; e les altres contraries a ella couenia effer falfes. E aço per tal com en Deu ha granea de bonea, eternitat, poder, e axi de totes les altres vir-

1. Prehicant.—2. E.—3. Multiplicaua en ell veritat.—4. Prees.—5. Ab.

tuts; e encara car granea de bonea, eternitat, poder e veritat [1] ha major concordança ab majoritat de virtuts, e contradiu pus a majoritat de vicis [2] que no a poquea de veritat. Difputant per aytal ordonament proua lo chreftia effer fa lig en veritat, e totes les altres effer en falfetat, fegons que es prouat en lo libre *Del gentil*, e fegons que en la *Art demoftratiua* fe conte. Senyer, dix Felix, marauellar me fan voftres paraules, car fegons que vos dehits, leugera cofa feria que per aquexa manera hom deftrouis la error qui es en los infaels, e la falfetat que creen, ab la veritat de la fe dels chriftians. On com fia enaxi leugera cofa, gran marauella me do per que no s deftroueix falfetat, pus que pot effer deftrouida per veritat. Fill, dix lo ermita, veritat fens caritat, prudencia, fe, fperança, jufticia, temprança, fortitudo, caftedat, humilitat, confciencia, pafciencia, contriccio, diligencia, e axi de les altres virtuts, no ha tan gran poder com ha falfetat que es multiplicada ab gola, auaricia, luxuria, fuperbia, enueja, ira, e axi de los altres vicis. E enaxi, fill, veritat fola no ha poder contra falfetat a qui molts vicis ajuden. Plora lo ermita e dix en plorant a Felix eftes paraules: Los corfes celeftials, les plantes, les befties, los auçells e peixs, e tota la obra natural e fperital de aqueft mon fignifiquen la virtut de Deu e de los articles [3] a hom; e hom no la gofa recomptar als fills de falfetat per pahor de treballs e de mort, e de perdre los vans delits temporals. E Jhefuchrift, per mortifficar en hom falfetat e viuificar veritat, dona eximpli a hom com no temes falfetat ne los treballs que dona, pus quen

1. E encare car granea de veritat.—2. A vicis.—3. Altres articles.

pogues manifeſtar veritat, per la qual Deus fos amat, conegut, honrat e feruit. E per aço Chriſt volch ſi mateix e fos apoſtols e aquells que ell mes ha amats en eſt mon, liurar a pobrea e treballs e mort per manifeſtar veritat. E tot aço quaix res no val en lo mon, ſegons lo temps en que are ſom, ans han los demes [1] vergonya de dir veritat e de lohar Deu; e hom tem mes lo blaſme de les gents que la ira [2] de Deu. Marauella s Felix e dix que ver dehia lo ermita, e que en Quendiriahom encare viuia ſegons que lo ermita dehia. En una praderia molt bella encontra un hom ſant ermita veritat que ploraua, e de los princeps, prelats, cauallers, burgueſos, e de tots los homens de aqueſt mon ſe clamaua. Conſolar volch lo ermita veritat, e marauella s com de tots los homens de aqueſt mon ſe clamaua. Senyer ermita, dix veritat, jo no puſch eſſer conſolada dementre que falſetat ſia en eſt mon tant amada e lohada, e haja tants de ſeruidors e mantenedors; ne jo no puſch eſtar que no m 'clam de aquells qui a mi [3] amen, com pus fortment no m amen e no m ſerueixen, car jo veig que falſetat ha ſeruidors qui molt mes treballen per falſetat, que no fan los meus per mi. Donchs, ¿com ſere jo conſolada, ne quals coſes ſon aquelles en que puſca eſſer alegrada, pus que a penes gos eſſer nomenada e amada? Dona veritat, dix lo ermita, un hom pobre ſo requeſt que faes fals teſtimoni contra un prelat, e volch lin hom donar .M. marchs d argent; e aquell dix que mes amaua eſſer pobre e fill de veritat, que eſſer rich e fill de falſetat; e per aço deuets vos eſſer alegrada en aquell qui tant vos ha amada.

1. Lendemes.—2. Que no fa la ira.—3. Qui m.

Com lo ermita hac dites aqueftes paraules, veritat crida, e plora, e s plangue pus fortment que no folia. Molt fe marauella lo fant hom per que veritat per fes paraules hauia multiplicats fos plors, e veritat li dix aqueftes paraules: Si vos, fenyer ermita, fabets aqueix hom pobre qui per diners no m ha venuda, vos fabets reys, prelats, grans e pochs homens, e de aquefts molts qui m hagren venuda per diners, e qui m fon enemichs e desobedients per pahor de falfetat, qui ls ha dins fon fenyoratge.[1] Recorda s lo ermita e membra com falfetat ha molts feruidors, e enfemps ab veritat plora longament. Amable fill, dix lo ermita a Felix, ¿per que no plores e no planys la defonor que veritat pren en lo mon? Remembra com fon gents qui creen en idoles, e en lo fol, e altres cofes de qui fan Deus ftranys. Veges com farrahins de Deu creen falfes cofes, e aço mateix dels juheus qui fon enfre nos, e de Chrift e de noftra dona dièn vilanes paraules, e lo defonren, e lo blaftomen falfament, fens que nos no ns en prenem guarda de neguna[2] cofa. Veges, fill, en los chriftians com falfetat ha en ells gran fenyoratge; e fi aço membres[3] e entens e defames, marauella fera fi no plores. Plora Felix per aço que lo ermita dehia, e per ço car ahiraua falfetat e la honor de veritat defiraua. Vn clergue dix una vegada a un hom que veritat de la fanta trinitat de Deu e de la fua encarnacio no s podia demoftrar a hom en eft mon. Marauella s aquell hom de ço que lo clergue li dehia, car femblant li era que fi era ver ço que el clergue dehia, feguir fia que la falfetat, qui es contraria a la veri-

1. Coratge.—2. Prenem a neguna.—3. Defmembres.

tat qui es pus manifeſtable, no fos demoſtrable; e ſeria crehible eſſer falſa, enaxi com la veritat eſſer [1] vera, la qual coſa li paria inconuenient molt forment. Encare ſe marauella aquell hom de ço que lo clergue li dehia, com ſi era veritat ço que dehia, ſeguir ſia que l huma enteniment no pogues ne degues tant entendre Deu, al qual es creat per ço que l entena, com faria entendre aqueſtes coſes mundanes, a les quals no es principalment creat per aço que les entena; e aço mateix ſe ſeguiria de la memoria e de la volentat qui s ſeguiria del enteniment.

CAPITOL XXXVII

DE MERIT E DE COLPA

AMABLE fill, dix lo ermita, en quant entenen merit per bona obra, deim que es contraria a colpa, que es per maluada obra; e lur contrarietat es gran, ſegons la obra qui es bona e la obra qui es mala es gran axi mateix. Fill, per gran merit es guanyada gran gloria, e per gran colpa ſe ſegueix gran pena. E per aço granea de virtuts ſobrepuja [2] granea de colpa e multiplica granea de merit; e granea de vicis multiplica granea de colpa. En Deu eſta granea de largueſa, de juſticia, de miſericordia. La granea de largueſa dona a hom granea de virtuts, e la juſticia, ſegons la granea de les virtuts, reguardona los homens per merit: mas la largueſa dona mes que lo hom no [3] pot aconſeguir per merit, car no pot

1. Es.—2. Multiplica.—3. Ne.

hauer tan gran granea de virtuts com la larguea li n [1] pot donar; e per aço dona larguesa mes que hom no mereix. La misericordia perdona colpa e dona sobre merit, e perdona mes que hom no pot demanar perdo ne fer penitencia; car misericordia e larguesa son en Deu una cosa matexa. Mas la justicia no puneix hom sens colpa de hom, e coue esser aytan gran la colpa de hom com lo puniment que justicia fa de hom peccador; car si justicia punia hom, e a hom donaua major pena que la colpa de hom no era, defalliria justicia en granea, la qual cosa es impossible, com sia cosa que justicia e granea son en Deu una cosa matexa. Molt se marauella Felix de ço que lo ermita dehia de la justicia e de la colpa, car vijares li era que la justicia punis e donas major pena a hom com li dona pena e treball sens fi, que lo peccat no era que [2] hom fa, qui ha fi. Conech lo ermita que Felix se marauellaua de aço que ell dehia, e dix estes paraules: Era un bisbe qui hauia un nebot, lo qual amaua mes que Deu, car com aquell bisbe se mori, lexa al [3] nebot .M. marchs de argent, e a los pobres de Christ no lexa mas .M. solds. Aquell bisbe era stat hom auar per ço que pogues enriquir son nebot, si que mori en peccat de auaricia. E car lo bisbe ama mes cosa finida que infinida, per aço fo la colpa finida; mas en quant fo contra infinida justicia, qui es Deu, la qual infinitat de justicia fo tota contraria a aquella colpa, per la qual contrarietat couench que punis lo bisbe a pena qui no ha fi, car si no ho faes no fora granea en la justicia, ne justicia ab eternitat no haguera concordança. Era un

1. Ni n.—2. Peccat que.—3. A aquell.

rey qui s marauellaua fortment de la juſticia de Deu, car aquell rey penſaua que ell era poſat en major perill que negun hom de ſon regne, e era li vijares que Deus li hagues feyt tort en quant era pus aparellat a peccar que negun de ſos homens. Molt conſidera lo rey en aço, e no entenia com la granea de Deu lo hauia poſat en condicio que podia hauer major merit en fer be que negun hom de ſa terra. E per aço la juſticia, enaxi com es gran en punir lo rey per major colpa, enaxi es gran en gaſardonar lo rey per major merit. Molt plach al rey, com ho hac be conſiderat, la gran concordança que la juſticia e la largueſa de Deu hauien en ell, poſant ell en major merit per bones obres, o en major colpa per males obres. Senyer, dix Felix, gran marauella me do com hom pot hauer merit de negun be que faça, car ſegons que he ohit dir, tot lo be qui s fa en lo mon, lo fa Deus; on ſi Deus fa tot lo be, donchs ¿com pot hom hauer merit de fer be? Fill, dix lo ermita, un rey condempna un hom a mort qui hauia feyt homicidi, e aquell rey[1] mana a un ſeu vaguer que faes juſticia de aquell homicidi.[2] Lo vaguer feu penjar aquell home, e lo rey feu la juſticia e lo vaguer uſa de aquella juſticia, per lo qual us de juſticia ſe couench que lo vaguer hagues merit, car ſi no hagues merit, fora ſon us ſens utilitat ſua, e la juſticia de Deu deffallira en granea, lo qual deffalliment es impoſſible. Senyer, dix Felix, ¿en quina manera guanya hom gran merit, ne per quina manera ha hom gran colpa? Amable fill, dix lo ermita, era un rey qui hauia molt gran poder de gents e de treſor. Segons lo gran poder

1. Si que lo rey.—2. Hom.

de aquell rey ſe forma granea en hauer lo rey gran merit o gran colpa; car ſi lo rey de tot ſon poder fa be, aytant gran es ſon merit com es [1] lo be que fa de tot ſon poder; e ſi no fa be de tot ſon poder, e fa mal de tot ſon poder, ha colpa dues vegades aytan gran com es lo be que s pert com no,l fa e com es lo mal que fa; e aço mateix ſe ſdeue com fa be. Car per aço com fa be ha merit, e com no fa lo mal ha merit, ſegons que lo be es gran e ſegons que no vol fer mal, lo qual poria fer gran. Eſtaua un ſant hom en oracio. Aquell ſant hom era biſbe de una gran ciutat, e dementre que eſtaua en oracio, ell cogita en la bonea de Deu, e conech que tots los bens que Deu dats li hauia, hauia de Deu, [2] e a ſi mateix no n atribui negun. Eſtant lo biſbe en eſta conſideracio vijares li fo que no hagues merit de negun be que feyt hagues, car dehia que tot aquell be hauia Deus feyt. Per la conſideracio que l biſbe hauia, ſe ſegui que ell hac oppinio que de negun peccat que feyt hagues no hagues colpa. Car vijares li era que pus del be no deuia hauer merit, [3] que del mal no degues hauer colpa. En greu temptacio caech lo biſbe, e prega Deus que l illuminas e li moſtras la manera ſegons la qual hom guanya merit e colpa; car vijares li era que ſi ell ſabes la manera, que ſabes deſtruir la temptacio en que ſtaua, la qual fortment lo deſtrenyia e lo turmentaua. Com lo biſbe hac pregat Deus longament, vijares li fo que s adormis, e que vaes en viſio com hom es creat a amar Deu e conexer, en tal manera que hom remembre, entena e am

---

1. Aytant gran merit ha com es.—2. E regonech enuers Deu tots los bens que Deus dats li hauia.—3. No hauia merit.

Deu, e que li ſia obedient e ſegueſca la fi a que es creat. Eſtant lo biſbe en eſta viſio vijares li fo que ell digues[1] a .ij. cauallers que ell molt amaua: Anats per aqueſta via a una fontana, e aportats me de la aygua de una font que atrobarets al cap de aqueſta via. La un caualler fo obedient al biſbe, e ana dretament per la via, e torna per la via, e aporta de la aygua. L altre caualler fo deſobedient al biſbe, e no volch anar per aquella via, ans ana per una altre via[2] hon atroba una font qui era entuxegada. Lo caualler aporta al biſbe de aquella aygua, la qual lo biſbe bech, e mori per lo tuxech que era en aquella aygua. Senyer, dix Felix, una vegada ohi dir que negun hom qui ſia en peccat mortal no ha merit de negun be que faça, e de ço d on me molt gran marauella. Fill, dix lo ermita, eren .ij. homens peccadors. La un era hom lech, e l altre era clergue. Lo hom lech fehia almoyna per entencio que Deus lo gitas de peccat: lo clergue fehia almoyna per hipocreſia e per vanagloria. E per aço, fill, lo lech hauia merit del be que fehia, car bona entencio hauia; e lo clergue, qui hauia mala entencio en[3] la almoyna que fehia, no n hauia merit, ans ne hauia colpa. Senyer, dix Felix, ¿per qual raho ha aytan gran merit o major un hom pobre ſi dona un diner, com un hom rich ſi dona un morabati? Fill, dix lo ermita, era un forner qui hauia guaſanyats .ij. pans al forn. La un pa vene per ço que n compras vi, e l altre ſe retench per ço que ſe n dinas. Com lo forner hac venut lo[4] pa, un pobre li vench denant e demana li almoyna per amor de Deu. Lo forner dona per amor de Deu un diner que

1. Dixes.—2. Ana per via.—3. De.—4. Un.

hauia haut del pa al pobre, e dina s fens que no bech vi. En aquella ciutat hon aço fe fdeuench hauia un rich burgues qui tenia en fa ma un morabati, lo qual dona a un pobre que li demana [1] per amor de Deu. Lo burgues fe n ana a fon hoftal e atroba aparellat de menjar. Lo burgues menja pa e carn, e bech vi, fegons que hauia acuftumat. Senyer, dix Felix, fegons la femblança que vos hauets pofada, par [2] que lo forner hagues major merit que lo burgues; car lo forner no bech vi com dona lo diner al pobre, e lo burgues no foftench neguna pena com dona lo morabati. Fill, dix lo ermita, la jufticia de Deu es tan gran que negun hom no pot perdre en negun be que faça; e per aço lo burgues, quant a pena de afliccio ne pena de cors, no guafanya tant de merit per lo morabati com feu lo forner per lo diner. Mas car lo burgues era a mes cofes tengut que lo forner, e dona mes e aquell mes poch, defallira alcuna honor e alcuna altra cofa neceffaria al burgues; per aço e per aquella manera poch aytant guanyar de merit com lo forner. Era un hom qui era en peccat, e no n volia exir; e per aço fcientalment fe lexa que no volia remembrar ne entendre lo peccat, per ço que no n hagues confciencia, e que la colpa no fos tan gran. Era un altre hom qui crehia la fe romana e no la volia entendre, per ço que per fe ne hagues major merit, e era queftio qual de aquefts .ij. hauia major granea de merit o de colpa. [3]

1. Pobre qui l li ques.—2. Apar.—3. Major merit de granefa o de colpa.

CAPITOL XXXVIII

DE OBEDIENCIA E DE DESOBEDIENCIA

OBEDIENCIA e desobediencia son contraris, e per aço, fill, dix lo ermita, car son contraris, e per tant com obediencia es virtut, coue esser desobediencia vici, com sia cosa que tot ço coue esser vici . que a obediencia es contrari. Senyer ermita, dix Felix, fort me marauell de les paraules que dehits, car si obediencia es virtut ¿com pot tant participar ab desobediencia en tant[1] hom qui es pus desobedient que obedient? Fill, dix lo ermita, obediencia esta en hom en moltes maneres, segons les quals desobediencia es diuersifficada en moltes maneres, car hay[2] obediencia sensual e obediencia intellectual. Sensual es com hom obeheix ab les coses corporals, axi com per los .v. senys corporals: e intellectual es com hom obeheix ab les coses speritals, axi com ab membrar, entendre e amar. Aquestes obediencies se mesclen axi com en hom qui ab les coses sensuals obeheix a les speritals, e ab les speritals obeheix a les corporals. E aço mateix se segueix de los .v. senys, que la un obeheix al altre, e la una virtut de la anima al altre qui es del cors; e per aço se segueix que la anima obeheix al cors, e lo cors a la anima, segons que les obediencies particulars se mesclen en les uniuersals. Fill, era un hom just qui ohi recomptar en lo euangeli[3] com

1. Quant.—2. Hi ha.—3. En un euengeli.

Deus mana als apoſtols que anaſſen prehicar los euangelis per tot lo mon, e anaſſen de dos en dos. Aquell hom ſerca un companyo, ab lo qual ana prehicar los euangelis, e pres la manera de habit e pobretat que Deus mana a aquells qui irien prehicar los euangelis. Eſdeuench ſe que dementre ſtauen en aytal eſtament, la un de aquells ſenti la molt aſpre vida que ſehien, e hac gran pahor de mort en un loch hon prehicauen, car un rey infael lurs [1] menaſſa a mort. Aquell companyo obehi al rey, car lexas de prehicar per pahor de mort, e per pahor de la aſpra vida que menaua; e l altre companyo ſe marauella molt de ſon companyo com ſos pus obedient al rey que a Deu, e a les coſes corporals que a les ſperitals. Fill, un rich hom ſehia a ſa taula, e hauia molt menjat e begut. Dementre menjaua ell tenia [2] en ſa ma un quarter de galina, e hac conſciencia que ſi mes menjaua que li fos vici e que li faes mal. Eſtant ell enaxi, ell ohi un pobre qui a ſa porta demanaua almoyna per amor de Deu. Aquell rich hom vench en volentat que donas aquella carn al pobre, e com volch donar la carn ell ſe n penedi e menja aquella carn. Aqueſt ſo deſobedient, primerament a temprança e a fortitudo, e en la ſi a [3] caritat, e ſo obedient a lurs contraris. Era un hom molt luxurios, lo qual ſe marauellaua molt fortment per que ell era deſobedient a caſtedat, e a luxuria portaua obediencia. Vn dia ſe ſdeuench que ell legia en un libre [4] hon eren ſcrits los .x. manaments, enſre los quals Deus mana que hom no ſia luxurios. Adonchs ell propoſa que nuyl temps no faes [5] fornicacio. A pocha de hora que ell ſe ſo

1. Los.—2. Tench.—3. Fi no hac.—4. Legia un libre.—5. Temps faes.

lexat de legir lo llibre, ell ſe ſenti mouiment carnal, e ana ſer lo peccat de luxuria, hauent conſciencia que li remordia que no faes aquell peccat, pus que Deus ho manaua, e pus que ho hauia propoſat en ſon coratge. Com aquell hom hac feyt lo peccat, ell ſen penedi fortment, e marauella s per que era ſtat deſobedient a Deu e a conſciencia, e a tan vil mouiment carnal hauia obehit. Eſtant ell en eſta marauella, ell entes que a Deu era ſtat deſobedient, per ço car no l amaua ne l temia fortment, e car lo mouiment carnal fortment lo mouia; lo qual mouiment hom no pot vençre ſens que a Deu no port gran amor e que fortment lo tema. Eſtaua un hòm denant un rey qui hauia molt gran poder. Aquell hom remembra com Deus mana en lo euangeli que hom am Deu de tot ſon cor, e de tota ſa penſa, e de totes les forces de ſa anima. Remembra aquell hom que aquell rey qui amaua los temporals delits, era a Deu deſobedient, car ſi tot ſon poder metes en amar Deu, als ſarrahins qui deſònradament tenen la ſanta terra de ultra mar, tolgra la terra que poſſehexen. Eſtant aqueſt ſant hom en eſta conſideracio, ell ſe marauella fortment de la obediencia que Deus mana, qui tan poch es temut, e penſa ſi lo rey tan ſolament era deſobedient a Deu o a ſon poble, o a enſemps; e ſi tuyt enſemps eren deſobedients, no era marauella com ab ells no puſques [1] habitar ne participar obediencia, caritat, temor e juſticia. Vn ſant hom religios cantaua una vegada miſſa. Eſdeuench ſe que com ell hac feyta la ſacra, e del ſant cors de Jheſuchriſt hac feytes .iij. parts el volch reebre, ell hac

1. Deſobedients marauella es que ab ells puxes.

temptacio molt gran que aquell no fos cors de Jhesuchrist, mas que fos pa, enaxi com a sos uyls era representat. Aquell sant hom se marauella fortment que aquella hostia pogues esser carn, ne un cors, com ella fos departida. Estant ell en aquesta marauella, ell volch obehir als .v. senys corporals, e que negas que aquella hostia no fos [1] cors de Jhesuchrist. Mas anans que de tot en tot ho negas, ell remembra lo poder [2] de Deu e la paraula que ell dix en lo euangeli, com dix que aquell pa era son cors. Lo sant hom estech empetxat, e nos sabia si [3] obehiria als .v. senys corporals o als speritals, tro que Deus li trames lum de gracia, per la qual ell dix que mellor obehir sehia a les coses que son pus forts, pus nobles, pus veres, pus necessaries, que a les menys sorts, menys nobles, menys veres e menys utils. E adonchs lo sant hom obehi a les coses speritals, e desobehi a les corporals. Senyer, dix Felix, fort me marauell de Deu per que vol que hom cregue en lo sagrament del altar, ço qui par impossible segons cors de natura. Fill, dix lo ermita, Deus vol que hom sia pus obedient a son poder, saber e voler que a obra de natura, e per aço a aço qui par impossible segons natura, vol que hom sia obedient, pus que sia ordonament per lo qual sia manifestada gran obra de poder e saber e voler de Deu. En una ciutat so un prior qui era hom vicios e de mala vida. Aquell prior hauia una gran parroquia, e amonestaua totes les festes [4] son poble que saessen bona vida. En aquella sgleya hauia un clergue qui era hom luxurios, e no volia obehir al prior,

1. Hostia fos.—2. Lo gran poder.—3. Sis.—4. Totes festes.

per ço car ſabia que lo prior era luxurios. Eſdeuench ſe que lo prior ſe caſtiga, e fo hom juſt e de ſanta vida. Vn dia ell ſermona a ſon poble, al qual ſermo era aquell clergue, e repres [1] fort lo peccat de luxuria. Lo clergue hac adonchs conſciencia del peccat de luxuria en lo qual era, e penedi s de ſos peccats, e a les paraules del prior fo obedient. Molt ſe marauella lo clergue per que [2] en aquella hora era eſtat obedient a contriccio, e a les paraules del prior com tantes vegades e tan longament li fos eſtat deſobedient. Enfre un chriſtia e un juheu fo molt gran diſputacio. Lo juheu no volia per res obehir a les paraules que lo chriſtia li dehia de ſa fe, car no entenia les forts rahons que lo chriſtia li dehia. Eſdeuench ſe un dia que lo juheu entes una fort [3] raho que lo chriſtia li dehia com li proua [4] trinitat, e en altre dia entes ne altra com li proua encarnacio. E adonchs lo juheu volch obehir a les paraules del chriſtia; mas marauella s per que hi volch obehir adonchs com les entes, e com no les entenia per que les deſobehia. Era un hom religios qui hauia ſtat .lxx. anys en orde. Aquell era enaxi obedient, que tot ço que hom li manaua fehia, e de ſon enteniment no volia uſar, mas [5] de ço que hom per obediencia li manaua. Eſdeuench ſe que ell cogita com longament hauia ſtat en obediencia, e hac ne vanagloria, car vijares li fo que Deus li n degues donar gran gloria. Eſtant ell en eſta cogitacio, ell prega Deus que li moſtras en viſio la gloria que deuia hauer en paradis. Aquell religios ſe adormi, e fo li vijares que fos en paradis, en lo qual ſa volentat hauia una corona molt bella,

1. E lo prior repres.—2. Com.—3. Forts.—4. Chriſtia li feu en prouar.—5. Sino,

e l enteniment ne hauia altre que no era tan bella. Pres de fi [1] li era vijares que ftigues un frare joue que hauia en fon enteniment pus bella corona que la fua, e en fa volentat ne hauia altra aytant bella com era aquella que ell hauia [2] en fa volentat. E aço car aquell frare joue era ftat obedient a fon enteniment e a fa volentat dementre vifch en lo mon, e fots fon major ftaua en obediencia ab [3] fon entendre e voler. Molt fe marauella lo frare veyl per qual raho lo frare joue hauia pus bella corona en fon enteniment que ell. Senyer, dix Felix, com obediencia fia bona cofa en quant es virtut, e fia mala cofa defobediencia en quant es vici, fort me marauell per que lo mon e la carn e lo demoni fon pus obehits que Deu. Fill, dix lo ermita, fpecialment ha Deus creat hom per fi amar e conexer; mas com los demes [4] homens amen mes fi mateixs que Deu, e los demes homens fon ignorants Deu, per aço fon pus obedients a aço que pus fouent remembren, entenen e amen que a Deu; e aço fo figurat de ço que dix una fembra a fon marit. ¿E com fo aquexa cofa? dix Felix. Era una fembra, dix lo ermita, que amaua un vil [5] hom mes que fon marit, qui era molt noble de linatje e era rich e be acuftumat. Aquella folla fembra feu fornicacio, en la qual la atroba fon marit. Molt fo irat lo marit contra fa muller, car molt la amaua, e demana li per que hauia feyt tan gran falliment, e per que per tan vil hom e per tan vil obra lo hauia tan fortment defonrat. La folla fembra refpos a fon marit, e dix que per ço car fon delit fouen membraua, entenia e amaua, e car lo falliment que fehia no conexia, [6] ne

1. D açi.—2. Tenia e hauia.—3. A.— 4. Endemes.—5. Veyl.—6. Entenia.

membraua fouen, ne entenia,[1] ne amaua fon marit, que per ço lo hauia cambiat per altre. Plora Felix, e fis feu lo ermita, e dix la un al altre: ¡A com gran defalliment es oblidar, ignorar e defamar Deu, e membrar, entendre e amar lo mon e la carn, e obehir al demoni! Com longament hagueren plorat, lo ermita dix a Felix eftes paraules: Era un rey molt faui e deuot, e ftaua un dia en un refretor de un gran moneftir hon hac molts frares que aquell dia hagren menjat ab lo rey, lo qual defira molt que enaxi com tots aquells frares eren obedients a lur major, foffen[2] los feus homens a ell obedients. Apres efta confideracio, ell cogita com tants homens fon en lo mon que a Deu fon defobedients. Adonchs plora lo rey de la defonor que Deus pren en lo mon per deffalliment de obediencia.

CAPITOL XXXIX

DE ORDINACIO E DE DESORDINACIO

ORDINACIO, fill, dix lo ermita, vol Deus que fia en totes cofes, a fignificança que Deus ha en fi mateix ordonament, e fora fi mateix. Ordonament ha en fi mateix en quant lo pare, de fi mateix, engendra fill, e del pare e del fill ix ordonadament fant fpirit.[3] En Deu es bonea, granea, eternitat, poder, fauiefa e volentat; e totes aqueftes dignitats fon ordonades en effer una perfona qui es pare, lo qual de fa bonea, granea e axi de

1. Conexia.—2. Que foffen.—3. Lo fant fpirit.

totes, engendra fill e fpira fant fpirit, per ço que fa bonea engendra bo, e fa granea engendra gran, e axi de totes. E aço mateix fe fegueix del fill en fpirant lo fant fpirit. En aquefta obra, fill, ha molt marauellofa ordonança, car en una perfona qui es pare, e en altra perfona qui es fill, e en altra qui es fant fpirit fon inceffants totes les diuines dignitats inmenfament e eternal eftants una effencia enfemps uniuerfalment e comuna, e eftants totes una cofa matexa en propries perfones diftinctes. Molt cogita Felix en la marauellofa ordonança que Deus ha en fi mateix, de la qual fo fort marauellat com podia effer tan gran. Amable fill, dix lo ermita, de aquefta tan gran ordonança volch Deus que s feguis utilitat a criatura ordonada en membrar, entendre e amar; e per aço ordonadament crea tot quant es, per tal que criatura memoratiua, intellectiua e voletiua pogues ordonadament membrar, entendre e amar la gran ordonança que Deus ha en fi mateix e en fa obra. Aquefta criatura, fill, fon angels e homens que Deu poden ordonadament membrar, entendre e amar. Los angels lo membren, e l entenen, e l amen ordonadament en tot lur membrar, entendre e amar, e aço efta en la ordonança que Deus ha en fi mateix; e aquefts angels fon los bons. Los angels mals lo membren defordonadament, e l entenen, e l defamen; car lur volentat defama ço que lur memoria membra e lur enteniment enten de Deu. Fill, los homens ordonadament han .v. fenys corporals ab que ufen de les cofes corporals, per les quals poden hauer orda en membrar, entendre e amar les cofes fperitals, e hauer virtuts e defamar vicis. En lo cors del hom fon compofts los

.iiij. elements, per los quals aquell cors es cors; e ço per que aquell cors creix e es engendrat, es per la obra dels elements, la qual han en ell. Aqueſta obra es la potencia vegetatiua, que es la obra que la un element ha en altre; e aqueſta viu per la ſenſitiua, e la ſenſitiua e la vegetatiua viuen per la intellectiua. E moltes altres ordonances ha, fill, en hom, les quals ſon molt marauelloſes a membrar e a entendre. Fill, per ço com Deus es molt remembrable, entelligible e amable, volch la granea de Deu que molt fos membrada, enteſa e amada, ella e totes les dignitats de Deu en hom; e per aço ajuſta a ſi matexa e a totes les dignitats la humana natura de Jheſuchriſt ab que fos [1] una perſona, per ço que aquella humana natura pogues pus fortment membrar, entendre e amar Deu. E ſots la ordonança de aquella humana natura ſon ordonades totes criatures, ço es, angel e hom, qui ſon ordonats a membrar, entendre e amar Deu. Deus ha ordonada ley e via de vida perdurable, e ha ordonat com per fer be hom haja gloria, e ſi fa mal, que haja pena; la qual gloria e pena ſia perdurable, ſegons la qual perdurabletat, que es gran, coue eſſer la ordonança molt gran. Segons que lo ermita a Felix ſignificaua de la gloria e de la pena gran, ſe marauellaua Felix com lo ordonament de endreçar los errats a via perdurable era poch en eſt mon, e no era gran; e dehia [2] que pocha era ordonança e gran era deſordonança. Fill, dix lo ermita a Felix, Deus ordona que en aqueſt mon ſien reys per tenir dretura, e ſien prelats per conſeruar noſtre fe, e ſots reys ſon comtes, duchs, e marqueſes, cauallers e burgueſes,

1. Ab qui fo.—2. Dix.

mercaders e pagefes, e axi de tots los altres [1] officis; e aço mateix ha ordonat fots prelats hon ha diuerfes officis de clergues, qui per orde deuen mantenir fantedat e veritat en lo mon a laufar, conexer e amar Deu. Molt confidera Felix en les paraules que lo ermita dehia de ordonança, e dix al ermita que molt fe marauellaua com hauia tan gran defordonança en lo mon, car mes eren los homens que fon defordonats en entendre e defamar Deu, que aquells qui fon ordonats en entendre e amar Deu. Fill, dix lo ermita, Deus pres natura humana, e enaxi com la natura diuina feu tot lo major honrament que poch a la natura humana, enaxi volch que la natura humana honras la diuina com mils pogues. E per aço la natura humana, hauent pobrea, defonor, treballs e mort en lo mon, honra la diuina. [2] Segons lo eximpli que lo ermita dehia, entes Felix que Deus hauia ordonat que hom pogues molt honrar Deu, muyrent per ell, e fufirent [3] treballs e mort, e per tal manera que hom multiplicas ordonacio en feruir Deu, e abaxas defordonacio hon Deus es deferuit, la qual obra pot effer major hon pus defordonacio pot effer deftruhida. Fill, dix lo ermita, Deus ha ordonat com eftiga [4] tant de poder en lo apoftoli e en los cardenals e en los prelats e en los religiofos e clergues, que qui per poder, qui per fauiefa, pufquen ordonar com los infaels venguen a via de veritat; e aço mateix fe fegueix dels reys e dels princeps, hon Deus ha ordonat tant de poder que poden tenir dretura en terra. Mas defall volentat a poder e a fauiefa, e per aço multiplica defordonança e minua ordonança.

1. Axi dels altres.—2. Diuina natura.—3. Softenent.—4. Eftia.

Plòra molt lo ermita per raho d aço, dient ſes paraules; empero Felix eſtana molt marauellat, e l ermita dix: Vn religios ſtaua en ſon orde ocios, en quant no ſehia tot lo be que ſer podia. Eſdeuench ſe que aquell religios demana a un burgues qui no ſehia lo be que ſer podia, per que eſtaua ocios, car ell ſe marauellaua molt com lo burgues eſtaua ocios. Lo burgues ſe marauella del religios com hac coneguda ſa ocioſitat, e la ſua matexa no hauia coneguda; e marauella s de hon venia aquella deſordonança que hom ans conegues en altre deſordonacio que en ſi mateix. Eſtant que lo burgues enaxi ſe marauellaua, ell entes que ordonamentde bona vida ſe ſa en granea de molt membrar, entendre e amar Deu. Senyer, dix Felix, fort me marauell com angel pot ſaber ço que hom cogita en ſi mateix. Fill, dix lo ermita, ordonat es per la orda diuinal, que enaxi com hom per les obres corporals aperceb ço que altre hom cogita en ſi mateix, que enaxi los angels, per les obres corporals e ſperitals, coneguen ço que los homens cogiten e penſen; car enaxi com es ordonat que la ma del ſcriua ſa letra, la qual l enteniment coneix, per ço com los ulls la veen e l enteniment en la ymaginatiua la ymagina, enaxi es ordonat que en lo membrar, entendre e amar que l hom ſa, o en lo veſer, ohir, guſtar, odorar o palpar, e en ſon mouiment, o en qualque ſtament ſe ſia, que los angels aperceben e coneguen ço que los homens penſen e cogiten. Marauella s Felix de la gran ordonacio [1] que lo ermita dehia, e dix que ell ſe marauellaua per que les plantes e les beſties eren ordonades en ſeguir lo cors de

1. Ordonança.

natura, e per que hom era defordonat que no feguia la final intencio per que era creat. Fill, dix lo ermita, en lo cors del hom ha la potencia vegetatiua ordonament que conuerteix en fanch la vianda que hi entra, e puxes conuerteix la en carn, e en moyl, e en ceruell, e departeix la per tots los membres. Mas com fe fdeue que aquella potencia vegetatiua fe defordona, adonchs no s· pot fer lo conuertiment de la vianda, per ço com tots los membres fon defordonats en lo defordonament de la vegetatiua, e mor lo cors del hom la donchs. Entes Felix que en la femblança que lo ermita li dehia era fignificat que lo defordonament de la anima racional, defordona los homens en la fenfitiua e en lur membrar, entendre e amar.

CAPITOL XL

DE RIQVESA E DE POBRESA

RIQVESA fperital, dix lo ermita, val mes que corporal; car riquefa fperital es compliment de les .iij. virtuts de la anima, ço es faber, de memoria, enteniment e volentat; e riquefa corporal es compliment dels .v. fenys del cors, los quals fon veher, ohir, odorar, guftar e palpar. Aytant com la riquefa es major en la anima fpiritualment, aytant la anima ha major pobrefa de les riquefes corporals, les quals fon diners, vinyes, camps, alberchs, caftells, viles e ciutats, e axi de les altres cofes; car on pus la anima membra e enten e ama Deu, e fes

obres, e ses virtuts, e la celestial vida, d aytant plus se lunya de membrar, entendre e amar les corporals riqueses, per lo qual lunyament es pobresa corporal diuersa e contraria a la pobresa sperital que los homens peccadors han en ço que poch membren, entenen e amen les sperìtals riqueses. Senyer, dix Felix, pus que la riquesa sperìtal es pus noble que la corporal ¿per que es mes amada corporal riquesa que sperital? car gran marauella es que ço que val menys sia mes amat que ço que val mes. Fill, dix lo ermita, un hom atroba .ij. diners; la un era de lauto e l altre era de argent. Aquell hom se cuyda [1] que lo diner de argent fos de plom, e que lo diner de lauto fos de aur; e ama mes lo diner de lauto que ceyl de argent. [2] Senyer, dix Felix, gran marauella me do dels homens qui son richs de les riqueses temporals, per que hon [3] mes ne han, mes ne desiren hauer; ne per que son pus pobres hon mes les amen. Fill, un hom amaua molt fortment diners. Aquell hauia .M. solds, e tant amaua aquells .M. solds, que volia que multplicassen, e desira que fossen .ij. milia, e enaxi tro que n hac .C. milia. E car aquell amaua tota hora multiplicacio dels diners, per aço volia la multiplicacio, e no lo seruici per que son los diners; e per aço car no s volia seruir dels diners, on pus los multiplicaua, major pobretat ne hauia e mes de fretura [4] li fehien. Per la semblança que lo ermita dehia [5] entes Felix la manera per la qual Deus lo pare, entenent lo fill, e amant lo, li dona inmensitat de bonea, granea, eternitat, poder, sauiesa, volentat; e aquesta es la riquesa sperital que la essencia diuina ha en lo

1. Cuydas.—2. Del argent.—3. Com.—4. Mes fretura.—5 Fehia.

pare e en lo fill e en lo ſant ſperit. En apres que per la ſemblança Felix aqueſta ſperital riqueſa hac enteſa, entes que la diuina natura ama tant ſa obra, la qual ha en criatura, que la volch tant multiplicar en granea de bonea, poder, ſauieſa, volentat, e encare en düracio, que volch la natura de hom unir e ajuſtar a ſi matexa. Aço mateix entes de la natura de Jheſuchriſt, qui a ſa ſemblant[1] vida volch multiplicar la riqueſa dels apoſtols en ço que ls volch fer viure a ſa ſemblança en aqueſt mon. Fill, dix lo ermita, riqueſa de Deu es ſa ſemblança en hom juſt, e riqueſa de hom juſt es que a Deu ſia aytan ſemblant com eſſer puſcha; e la pobrea de Deu es com hom lo foragita[2] de ſon cor, e lo deſama, e l lexa per les coſes temporals, e la pobrea dels homens peccadors es com giten Deu de lur remembrar, entendre e amar. Marauella s Felix com Deus hac en aqueſt mon tanta de pobretat, car per un hom qui en aqueſt mon membre, entena e am Deu, ne ſon .M. que no l membren ne l entenen ne l amen. Tant fort ſe marauella Felix de la pobrea de Deu, que la pobrea dels homens que Deus no membren, entenen ne amen, malehia; e la riqueſa que los homens juſts han en amar Deu, entendre e membrar, lohaua e benehia. Fill, dix lo ermita, en los homens peccadors es Deu rich per obra de juſticia e de miſericordia, perdonant als uns e punint los altres; mas los homens peccadors en Deu no han neguna riqueſa per juſticia, ans on pus la juſticia de Deu es major en punir los, pus ſon pobres e freturoſos en perpetual pena. Marauella s Felix de la pobrea que hom peccador ha en infern; car

1. A ſemblant.—2. Gita.

per tots temps ha fretura a tots ſos .v. ſenys, e a totes les .iij. virtuts de la anima, e per tota la potencia vegetatiua. Lo ermita dix a Felix: Era un burgues molt rich dels bens temporals. Aquell burgues era hom qui viuia molt delicadament, e era hom ergullos, e iros, e qui molt ſe fehia ſeruir per ſos ſotſmeſes. En tan gran treball eſtaua aquell burgues en poſſehir ſes riqueſes e en ſeguir los delits que amaua, los quals li donauen treballs, car no ls podia multiplicar ſegons ſa volentat, que en ſi mateix ſentia pobreſa e defalliment de ſperit per maſſa cogitar, entendre e amar, e airar en ço que cogitaua de ſes riqueſes e de ſes benanances. Aquell burgues ſe ſenti pobre dels delits del mon, e dõna les riqueſes per amor de Deu, e puxes ſe ſenti eſſorçat de ſperit e de riqueſa ſperital, e viſch longament en ſperital riqueſa, en pobrea corporal hauent benanança. Amable fill, un rey hauia gran ſperança, la qual li ajudaua a ſoſtenir molts treballs e molts perills, car tota hora que hauia negun treball corporal o ſperital ſe confiaua en Deu e en ell ſperaua. Vna vegada ſe eſdeuench que aquell rey era en una batalla, e hac tan gran pahor de morir, que ell ſe deſeſperaua de Deu que li donas vida ne victoria en la batalla en que era. Eſtant que aqueſt rey enaxis deſeſperaua, ell ſe ſenti tot pobre de virtut e de força, e marauellas molt fortment on era la ſperança que hauer ſolia, la qual moltes vegades li hauia ajudat. Aquell rey era en la batalla injurioſament, e per aço la riqueſa en que eſſer ſolia per ſperança, ſe parti de ell, car ſens juſticia no la poch hauer. Era un rey qui era molt rich de gents e de regnes, mas pobre era de enteniment, car no entenia que era,

ne d on era vengut, ne per que era rey, ne de Deu no hauia neguna conexença. Esdeuench se que ell caech en dupte de sa fe, per lo qual dupte, dupta que la fe que hauia no fos vera. Molt fo treballat lo rey de aquella temptacio en la qual era caygut. Aquell rey hauia en son palau un hom pobre dels bens temporals, mas dels bens speritals era molt abundos. Aquell hom seguia la cort del rey per ço que digues paraules de doctrina e de fruyt a aquells qui anauen en la cort. Esdeuench se que ell declaraua un article de la fe a gran res de cauallers, als quals prouaua aquell article esser ver. Vn de aquells cauallers apella lo rey que ohis aquelles paraules que lo bon hom dehia. Lo rey vench ohir aquelles paraules, per les quals fo confortat contra la temptacio que hauia, e conech clarament esser ver ço en que duptaua, e en son cor desira mes esser en lo stament de aquell pobre hom,[1] que en lo stament en que era, car mes de riquesa sperital hauia aquell pobre hom per entendre, que no hauia lo rey per esser rey. Era un hom pobre qui desiraua atrobar una pedra preciosa qui valgues .M. marchs de aur. Gran desir hac aquell hom pobre que atrobas aquella pedra,[2] e ymagina moltes coses les quals faria si la pedra atrobaua. Estant lo pobre en esta consideracio, ell senti son cors pobre e freturos, mes que dabans com no cogitaua en la pedra, e marauella s com pobrea podia hauer per ço que res no era.

1. Prohom.—2. La pedra.

CAPITOL XLI

DE LIBERTAT E DE SERVITVT

LIBERTAT, fill, dix lo ermita, esta en coratge de hom, per ço que la volentat am franchament Deu, a significança que la volentat de hom haja alcuna semblança ab la volentat de Deu, que franchament vol tot quant vol. Aquella volentat[1] de Deu esta francha en la bonea, infinitat, poder, sauiesa, e en totes les altres dignitats de Deu; e totes les dignitats de Deu estan franques en la volentat de Deu. E per aço Deus ha franch voler en tot lo bo[2] e lo gran e lo eternal, e axi de tots los altres que pot lo poder. E car de natura de bonea, granea, eternitat, e axi de totes les altres dignitats, es que lo poder franchament se comunich a[3] la volentat per tota la volentat, per aço lo voler tot franch obra per tota la bonea, granea, eternitat, e axi de totes les dignitats; per la qual obra incessant e infinida, eternal, se segueix produccio en les diuines persones. Amable fill, segons que Deus ha en si libertat per totes ses dignitats, ha donada semblança a la volentat del hom que sia francha en son voler, lo qual sia franch per tot lo enteniment e la memoria, per tal que sia lo entendre franch, e lo remembrament sia franch; e enaxi que cascun per si e tots ensemps sien franchs per tota la anima e per tota sa obra, e que de aquella franquetat se seguesquen virtuts

1. Bontat.—2. Be.—3. Ab.

franchament; fens negun coftrenyiment, ço es faber, fe, fperança, caritat, jufticia, e les altres virtuts femblants a aqueftes. Senyer, dix Felix, fegons que vos hauets demoftrada libertat effer en anima de hom, me marauell molt fortment per qual natura pot hom cafer [1] en feruitut de vicis e de peccats, pus que ha tanta de libertat, e pus que fa libertat a la libertat de Deu es tan femblant. Fill, dix lo ermita, tant es francha la volentat de Deu en tota la effencia e en totes les dignitats de Deu, que tota fe comunica en fa libertat, e en fi matexa, e en tota la effencia, e en totes les dignitats; e per aço fe fegueix produccio de perfones. E car tota la libertat de la volentat humana fe deuria conuertir e girar en membrar, entendre e amar Deu, com fe fdeue que fa lo contrari, per aço cau en feruitut de peccat, car es contraria a la femblança e al caracter que ha rebut [2] de Deu, hauent fa femblança en libertat. Amable fill, tant es noble cofa libertat en coratge de hom, que negun hom no daria la libertat de fon voler per tot lo trefor del mon. E per aço fe marauellaua [3] un fant hom ermita de un hom luxurios com hauia tanta de amor a fa libertat, car moltes vegades li ohi dir que per tot lo mon no la daria; e lo voler exia franch de la volentat, e era captiuat en amar una folla fembra, la qual defiraua defamar. Molt fe marauella Felix de les paraules que l ermita dehia, lo qual ermita dix a Felix eftes paraules: Lo fant fperit ix tot franch del pare e del fill, e efta en cafcu e en fi mateix franchament fens neguna feruitut. E la volentat francha que ha hom peccador efta francha en fi matexa, e en l enteni-

1. Caure.—2. A la caractera que ha rebuda. —3. Marauella.

ment, e en la memoria, e ix ne franch voler com ama lo peccat; en lo qual peccat efta lo voler en feruitut, per ço car fa contra la libertat del fant fperit, e car la jufticia de Deu lo fa eftar fotfmes a peccat per ço que en aquell fotfmetiment lo punefca. Mas car la volentat del hom es molt femblant en libertat a la volentat de Deu, per la gran mifericordia de Deu fe fdeue que lo hom peccador ha libertat que pot exir de peccat e de la fubjugacio en que es caygut accidentalment. [1] Fill, tant es noble e alta creatura franch arbitre, que negun hom no poria coftrenyer altre hom que per força lo faes voler ne amar; car negun hom no pot tolre a la anima la femblança e la ymatge que ha prefa de Deu. Mas, car en hom deu hauer caritat, jufticia, prudencia, fortitudo, temprança, quant fe fdeue que lo hom no ufa be de fa libertat, adonchs deu coftrenyer e fotfmetre fon voler a la feruitut, per la qual haja virtuts e ixca de vicis. Empero en aquella feruitut efta la volentat en libertat, la qual per res en eft mon no pot perdre. Mas en l altre fetgle haura la volentat de hom peccador feruitut en voler cofes que feran contraries de fa libertat, ço es faber, que la volentat .volra gloria e defamara pena contra jufticia, caritat, fperança e contriccio que defamara; en la qual defamor haura la volentat libertat a defamar, e haura feruitut en amar gloria e en defamar pena, per ço que haja pena. Molt fe marauella Felix de la gran pena que anima haura en l altre fetgle, fegons que ho figniffiquen les paraules que lo ermita dehia. Sehia un rey en fa cadira reyal. Denant aquell rey ftauen molts cauallers e

. **Accidentalment, mitjenfant la gracia de Deu.**

moltes d altres gents. Esdeuench se que en la cogitacio de aquell rey caech vanagloria, cogitant que ell tot sols era franch, e tots aquells qui denant li stauen eren sos sotsmesos. Dementre que lo rey enaxi staua ocios, e cogitaua follament, un missatge li vench que li aporta una letra de un seu senescal, que li fehia saber que una ciutat se era leuada contra ell. Apres aquesta letra li n vench altra on se contenia que un seu caualler lo pregaua que li faes tenir justicia en un altre caualler lo qual lo injuriaua.[1] Longament cogita lo rey en les dues letres que li foren trameses, e senti s obligat a la resposio e al negoci, e conech que ell era en major seruitut que negun de tots aquells qui denant li stauen. Senyer, dix Felix, molt me marauell dels reys e dels alts barons com, segons veritat, ells sien[2] los pus serfs homens de tot lo mon, per qual natura ne per qual raho amen tant regnar, ne per que volen hauer grans terres e grans gents; car hon mes ne han, en major seruitut son, car mes hi han a treballar e a gouernar. Fill, dix lo ermita, de la inmensitat e eternitat de Deu pare ix franchament persona que es fill, e persona que es sant sperit; e car es natural cosa que los homens desiren hauer les semblances de Deu, en quant les poden hauer en alcuna manera, per aço los reys e los senyors desiren esser reys, per ço que sien franchs, e desiren hauer grans gents, e moltes terres, e molt tresaur, per ço que gran franquesa pusquen hauer; e aytal desir signiffica que han seruitut en usar de ço que desiren. Mas per los peccats en que son aquells qui no saben desirar, e car lur desir no l saben

1. Justicia en un fet on un altre caualler lo injuriaua.— 2. Sien e deguen esser.

ordonar, defiren hauer gran fenyoria, e no faben conexer la gran feruitut en que fon. Fill, dix lo ermita, la anima, per natura, deu effer francha e dona del cors, mas per peccat es fotfmefa al cors en hom peccador; per lo qual fotfmetiment fon lo remembrar, entendre e amar fotfmefes als .v. fenys corporals; e per aquefta feruitut fon les cofes efperitals menyfpreades e les terrenals molt amades. E cant fon les fperitals cofes menyfpreades, e les terrenals amades per alcuns homens qui de tot en tot fon fubjugats a peccat, aquells qui tenen la anima fotfmefa al cors e volen exir de peccat, no n poden exir. Era un poble qui amaua hauer libertat, e tots jorns contreftauen a lur fenyor per tal que hagueffen moltes franquefes que no hauien. Vn jorn fe fdeuench que fo gran contraft enfre lo fenyor e fon poble, fobre una franquefa la qual volien hauer a totes paffades. Lo fenyor dix a fon poble aqueftes paraules: En una ciutat hauia un burgues qui hauia priuilegi que negun hom qui hagues feyt homicidi e recorregues a fon hoftal, la [1] cort no l ne pogues trer ne n degues fer jufticia. Efdeuench fe que aquell burgues hauia un vehi qui hauia enueja de aquella libertat que el burgues hac, [2] e dona grans diners al fenyor de la ciutat per hauer femblant priuilegi. Lo burgues hauia un fill, e fon vehi ne hauia un altre; e abdofos lurs fills fe barallaren, e lo fill del vehi aucis lo fill del burgues, fens que la cort no li n feu jufticia. Aquell burgues vehia tot dia aquell qui fon fill li hauia mort, e no n podia pendre venjança e mori [3] de dol.

1. Que la.—2. Hauia.—3. Si que mori.

CAPITOL XLII

DE SEMBLANÇA E DE DESSEMBLANÇA

En la effencia de Deu, dix lo ermita, es fauiefa que enten fi matexa; e entenent fi matexa, ama fa femblança, la qual femblança es Deu fill engendrat de Deu pare, qui de fi mateix engendra fa femblança. E per aço fe fdeue que naturalment totes creatures amen lur femblança engendrar, enaxi com l enteniment del hom qui engendra fon entendre, e la volentat fon voler, e un hom altre hom, e un arbre altre arbre, e axi de totes cofes. Deus dona femblances de fi mateix a effer femblants a criatures que crea en hom, ço es faber, que Deus dona effer a hom, lo qual effer es bo, gran, durable, poderos, e axi de fauiefa, volentat, e de les altres cofes que fon en hom. Aqueftes femblances li dona Deu per ço car lo ama, e per ço que hom en fes femblances am e conegue e lou e feruefca Deu. Car en Deu una perfona[1] es lo pare, altra perfona[2] es lo fill, e altra perfona[3] es lo fant fperit; per aço fon les femblances e les deffemblances en les criatures. Son les femblances, en quant lo pare e lo fill e lo fant fperit fon una matexa effencia, una natura, una bonea, una granea e axi de totes les dignitats; e fon les deffemblances en les criatures per ço car una perfona es lo pare, altre lo fill, e altre lo fant fperit. E enaxi com les diuines perfones fon femblants, enaxi es

1. Cofa.—2. Cofa.—3. Cofa.

femblant la obra que es enfre elles; e per aço vol Deus que hom, les femblances que ha a Deu, que s femblen en fer bones, grans, durables, e poderofes obres. E aço vol Deu per ço que les femblances e lurs obres fe reffemblen. Mas com fe fdeue que les femblances que hom ha rebudes de Deu per creacio, fe deffemblen per obra, adonchs fon aquelles femblances contraries a les femblances de Deu, que en neguna cofa no fon contraries. E per aquefta manera fon los homens jufts o peccadors. Jufts fon com lurs obres han femblances de les femblances de Deu; peccadors fon com lurs obres a lurs femblances creades fon deffemblants. Era un hom qui hauia un bell fill, lo qual molt amaua. Aquell era molt be acuftumat en totes cofes. Lo bon hom amaua aquell fill, mes per ço car era bo, que per ço com era fon fill; e aço fehia per ço car lo fill amaua Deu, en lo qual lo pare lo amaua. En aquefta amor que l bon hom hauia a fon fill era femblança e deffemblança de la amor que Deus pare ha a Deus fill; car lo bon hom amaua fon fill mes e menys fegons que demunt es fignifficat; e Deus pare ama egualment fon fill per totes maneres. Aqueftes paraules e moltes d altres dix lo ermita per ço que a Felix pogues fignifficar la femblança e la deffemblança que es enfre Deus e les criatures. E Felix fe marauella molt del ermita com tan be e ab tan breus paraules li hauia donada doctrina com pogues conexer les cofes en ço en que fon a Deu femblants e deffemblants. Fill, dix lo ermita, un rey era molt bell, gran, poderos de perfona e de gents. Aquell rey fe donaua vanagloria de la bellefa que hauia; e com era gran en perfona e en poder, hauia gran

vanagloria de sa granea e de son poder, e per açolo rey sehia sa obra dessemblant a sa semblança; car per la bellesa deuia voler belles obres de justicia, caritat, humilitat, e axi de les altres virtuts, e per la granea que hauia en bellesa e en persona e en poder, deuia hauer grans obres de justicia, caritat e humilitat. E car aquell rey sehia dessemblant sa obra a les proprietats que hauia, per aço era mal, e de vils obres e injurioses e dessemblants a offici de rey. Natural cosa es que hom dega amar hom mes que bestia ne que pedra; e un colom ama mes son par colom, que no fa cauall ne altre aucell. E per aço[1] es gran marauella per que hom ama mes diners, castells, caualls, bells vestiments, cassar, sajornar,[2] que just remembrar, entendre e amar; com sia cosa que lo membrar, entendre e amar de hom sia pus semblant a Deu que diners, castells, viles, delits e caualls[3] e les altres coses semblants a aquestes. Era un rey qui tot jorn anaua a la cassa e passaua souen per un loch erm[4] hon estaua un sant ermita. Aquell ermita se marauellaua del rey com podia tant amar la cassa; e lo rey moltes de vegades se marauellaua del ermita com podia estar sol ne viure en tan aspra vida. Vn dia se sdeuench que lo rey hac pres un agro ab un falco pelegri, pres de aquell loch hon lo ermita staua. Aquell rey en presencia del ermita lohaua lo falco, com tan be hauia pres lo agro; e marauella s del volar del falco, car vijares li era que volas molt mes que negun falco. Dementre que lo rey se marauellaua e parlaua de sa cassa, lo ermita qui ohia les paraules del rey, dix al rey aquestes paraules: Senyer

1. E aço.—2. E sejornar.—3. Delits carnals.—4. Desert.

rey, gran marauella me do de voſtres paraules e de voſtra vida; car molt pus ſemblant coſa es que l pobol dega loar Deu de juſticia, caritat, ſauieſa, e de bon regiment, que rey loar falco de ſon volar. Ermita, dix lo rey, lo plaſer que jo he en lo volar del falco, es com la mia volentat ne ha plaſer en quant per lo volar enforma voler agradable ſemblant a la volentat. Rey, dix lo ermita, lo voler es ſemblant a la volentat, mes es li deſſemblant en quant com voler es contrari a la final entencio per la qual fo ta[1] volentat creada. Ermita, dix lo rey, jom marauell de tu com pots eſtar ſols e fer tan aſpra vida. Rey, dix lo ermita, jo m marauell de tu com pots eſtar ſols, ſens offici de rey; car offici de rey es que eſtiga ab homens, e que ſos penſaments ſien ab Deu, en juſticia e bon regiment. E tu eſtas rey, mas no eſtas en offici de rey, ans eſtas ab coſes deſſemblants a rey, ço es ſaber, beſties e vans penſaments, que a offici de rey ſon deſſemblants. Senyer ermita, dix Felix, car tota coſa ama ſa ſemblança, per aço en lo mon deuria hauer mes de ſemblança que de deſſemblança. E car Deus ha creat hom a ſa ſemblança, gran marauella es com hom ha generalment mes de vicis que de virtuts. E lo ermita li reſpos per eſtes paraules: En lo ventre del hom ſe conuerteix la vianda que hom menuga en la ſemblança del hom, com la natura del hom ſa de aquella vianda ſanch e carn. Eſdeuench ſe un dia que a un rey dona hom a beure veri. Aquell veri conuerti a ſa ſemblança tot lo vi que l rey hac begut, e tota la vianda que hac menjada; e car la natura del rey no poch conuertir a ſa ſemblança lo

1. La tua.

veri nè la vianda que menjaua, per aço mori aquell rey per deffalliment de sa semblança.

CAPITOL XLIII

DE LAVSOR E DE BLASME

Devs, ¡benehit sia ell! dix lo ermita, es digne de esser lohat per son poble; e per aço ha creat hom que lo lou [1] de ço que ell fa en si mateix e fora si mateix. Era un pintor que pintaua una ymatge de hom en la paret. Dementre que aquell pintor pintaua aquella ymatge, molts homens qui stauen pres del pintor lohauen lo pintor de la gran maestria que hauia en pintar aquella ymatge. Esdeuench se que lo pintor demana a un de aquells homens qui l lohauen, si ell fehia mes a lohar per la ymaginacio que hauia dintre [2] si mateix en ymaginar la ymatge que pintaua, o si fehia mes a lohar per la ymatge que fehia. Aquell hom respos al pintor e dix li aquestes paraules: Deus pare, entenent si mateix, engendra fill, e amant lo fill, spira sant [3] sperit; e entenent Deus pare sa bonea, granea, eternitat, poder, son lo fill e lo sant sperit bonea, granea, eternitat, poder, e enaxi de totes les dignitats. De aquesta obra tan gran e tan marauellosa se segueix que Deus sia lohat, per los homens, los quals lo deuen mes lohar per la obra que Deus ha en si mateix, que per la obra que ha fora si mateix. Senyer, dix Felix, gran marauella me do com pot esser

1. Lohat.—2. Hauia de metre.—3. Lo sant.

que Deus no es mes lohat per los homens de la obra que fa en ſi mateix, que de ceyla que fa en les criatures, pus que aquella obra que fa en ſi, val mes que ceyla que fa en les criatures. Fill, dix lo ermita, la obra que lo pintor fehia en formar la ymatge, mellor era en la ymaginatiua que en la paret hon la pintaua. Mas car aquella obra de dintre era inuiſible als ulls corporals, e la ymatge que pintaua era viſible als ulls corporals, per aço los homens lohauen la obra que la ma del pintor fehia, e no lohauen la obra que la ymaginatiua fehia en ymaginar la ymatge. Fill, Deus es digne que hom li do lahor de tot ço que fa en eſt mon; e car ell ha feyt hom a ſa ſemblança, per aço volen los homens eſſer lohats los uns per los altres. Mas car hom no es creat per lohar ſi mateix, ans es creat per lohar Deu, per aço fa peccat tot hom qui ama lahor de ſi mateix ne de altre, ſi donchs no es lahor que ſia atribuida a Deu. Marauella s Felix e dix que gran marauella es per que los homens amen majorment [1] lahor en ſi mateixs que en Deu, pus que a nuyl hom no tanya lahor mas a [2] Deu. Fill, dix lo ermita, era un rey qui hauia gran plaſer com hom lo lohaua de gran meſſio que fehia en tenir gran companya, e en donar, e en les altres coſes ſemblants a aqueſtes. Denant aquell rey vench un juheu qui era ſon majordom. Lo rey amaua mes lo ſeruici que lo juheu li fehia, que no fehia Jheſuchriſt, lo qual era blaſmat en la cogitacio e en la volentat del juheu; e aço era per ço car lo rey temia mes lo blaſme de ſi que lo blaſme de Jheſuchriſt. Segons les paraules que lo ermita dehia, entes Felix que per aço

1. Mes.—2. Mas en.

car los homens amen mes ſi mateixs que Deu, amen mes la lahor de ſi mateixs que de Deu;[1] e marauellas fort com Deus ho poria ſofferir. Fill, dix lo ermita, Deus vol eſſer lohat de paſciencia, pietat, humilitat, miſericordia, e per aço ſoffer que les gents lo blaſmen, e que no l lohen ſegons que deurien. Longament plora Felix, e dix que gran blaſme era de Deu que ell ſia tan bo, tan noble, tan poderos, tan digne de tota lahor e de tot honrament, e que ſien tants homens e que Deus haja tan pochs loadors e tants blaſmadors. Sapies, dix lo ermita, que denant un prelat eſtaua un ſant religios ajonellat, e molt humilment e deuota pregaua aquell prelat que li donas licencia de anar enfre ſarrahins lohar lo nom de Jheſuchriſt, lo qual los ſarrahins dien que no es Deu. Lo prelat dix al religios que no volia que anas lohar Chriſt al ſarrahins, per ço que no l aucieſſen, e per ço car no s penſaua que aquell religios faes negun fruyt en aquella terra dels ſarrahins. Senyer, dix lo religios, principalment es hom creat per lohar Deu, e per aço jo no ſon ſcuſat de anar lohar Deu per temor de mort, o per no fer fruyt als homens car obligat ſon a lohar Deu e ſcuſar Deu del blaſme que les gents li donen creents que Deu ſia ſol o luna o alcuna ydola de que les gents fan Deu. Cant lo religios hac dites aqueſtes paraules, ell plora longament, e dix que un rey era qui hauia gran deſir de eſſer lohat per totes les terres. Eſdeuench ſe que un mercader qui era de aquell rey vench de India. Lo rey demana a aquell ſi en India parlaua hom de ell. Lo mercader li dix que no, e molt deſplach al rey com en India

1. Mes lohar ſi mateixs que Deu.

hom no l lohaua; e volch trametre ab grans joyes miſſatgers al rey de India, per tal que l lohas e de ell hom parlas en aquella terra. Aquells miſſatgers ſe ſcuſaren al rey, e no volgueren fer lo viatge; car trop era luny, e era los vijares que hi moriſſen, e que al rey no fos profit la lahor que volia hauer en aquella terra. Lo rey menaſſa fortment als miſſatgers, e dix los que en los lochs perillofos e de gran treball podia hom eſſer pus noble lohador e pus ardit que en altres lochs; e car ells eren per honrar ell, a totes paſſades volia que anaſſen en aquell viatge, e axi s feu. Denant un rey eſtauen gran res de jutglars qui lohauen com hom lurs donaua, e blaſmauen com hom res no l donaua. Enfre aquells jutglars eſtaua un jutglar pobrement veſtit qui lohaua aquells qui Deu lohauen, e blaſmaua aquells qui Deu blaſmauen. Lo rey ſe marauella de aquell jutglar com era tan pobrement veſtit, e dix enfre ſi mateix que aquell era maluat jutglar. Caſcun dels jutglars uſa de ſon offici denant lo rey, e hanch negun de ells no parla de Deu ne loha Deu, mas que lohauen lo rey e los barons de ſa cort. Lo rey e ſos barons donaren dons grans e bells als jutglars; e a la fi lo jutglar qui era pobrement veſtit uſa de ſon offici, e blaſma lo rey e los barons, com hauien eſcoltades vanes lahors de falſa amor e de falſos lohadors, e car hauien oblidat Deu e ſes lahors. Vilanament fo lo jutglar repres per lo rey e per los barons de la cort, e fo ferit e batut, e en ell fo lohat Deu de humilitat e de paſciencia. Com lo jutglar fo exit del palau del rey, ell entra en un gran moneſtir, e vench al refretor hon los frares menjauen. Aquell refretor era tot ple de frares que eren grans cler-

gues en la fciencia de diuinitat. Lo jutglar dehia anant per [1] lo refretor que gran blafme lurs era que ells foffen tants, e que Deus hagues defalliment de lohadors, com fien tants lochs hon Deus fia blafmat, defonrat, ignorat e menyfpreat per les ydoles qui amen e lohen mes que ell. [2]

CAPITOL XLIV

DE PERFECCIO E DE IMPERFECCIO

PERFECCIO e imperfeccio, fill, dix lo ermita, fon contraries; e perfeccio contradiu a imperfeccio ab jufticia, e imperfeccio contradiu a perfeccio ab injuria. E car Deus es perfeccio e jufticia, per aço es gran marauella com en hom, qui es criatura de Deu, e qui es creat per intencio de amar e de feruir Deu, hi ha mes de imperfeccio que de perfeccio. Entenent Deu fi mateix effer perfeccio, coue que fen feguefcha perfeccio; car fi no ho fehia, feguir fia que perfeccio fos major en granea de bonea que en obra de perfeccio, la qual cofa es impoffible en Deu. Marauellas Felix de les paraules que lo ermita dehia, car vijares li era que fi de perfeccio fe feguia perfeccio, que perfeccio hagues començament, lo qual li paria impoffible effer en Deu. Fill, dix lo ermita, Deus pare es perfeccio, la qual es infinida e eternal, e la qual de fi matexa engendra fill qui es Deu infinit e eternal, car de tot fi mateix lo engendra; e per aço Deus

1. Lo juglar dix alt per.—2. Mes ydoles que Deu.

fill, qui es perfeccio confeguent de perfeccio, coue que fia fens començament e fens fi. Molt fe marauella Felix que Deus pare infinidament e eternal, do perfeccio al Deus fill, car dix que pus que l fill es complit e perfet, no cal que Deus pare li do perfeccio, pus que la ha. Fill, dix lo ermita, en la perfeccio que es Deu pare ferien ociofes granea, bonea, eternitat, poder e totes les altres dignitats de Deu, fi Déus pare ceffas de donar perfeccio; e per aço que no fien ceffants, dona inceffantment perfeccio al fill e al fant fperit lo Deus pare. Molt fe marauella Felix que a infinida e eternal perfeccio pogues effer donada perfeccio, car molt li paria marauellofa cofa. Empero entes que pus Deus pare infinidament e eternal fe donaua al fill e al fant fperit, que de neceffitat fe feguia que lo fill e lo fant fperit reebeffen aquella perfeccio, la qual reebia lo fill del pare en effer fill, e lo fant fperit en effer fant fperit, eftant cafcun en effencia e en natura tot ço que es lo pare. Molt plach al ermita les paraules que Felix hauia entefes de la perfeccio de Deu, e parla li de la perfeccio de la anima dient eftes paraules: Fill, Deus ha pofada ymatge de fa perfeccio en la anima de hom, la qual es complida per creacio, ço es faber, que en la anima ha effencia complida de recolencia, intelligencia e volencia, en la qual effencia es complida recolencia a membrar e a effer membrada, e intelligencia a effer entefa e a entendre, e volencia a voler e a effer volguda. Amable fill, la anima vol membrar, entendre e amar, e aço es fa perfeccio; e per aço que molt pufca membrar, entendre e amar, membra, enten e ama, ades una cofa, ades altra, per ço que no ces de mem-

brar, entendre e amar, car lo ceſſament li es imperfeccio. Senyer, dix Felix, pus que perfeccio de la anima es membrar, entendre e amar, pus que membra, enten e ama una coſa ¿per que lexa aquella, en membra, en enten en ama altra? Fill, dix lo ermita, Deus ha poſada ſa ſemblança en anima de hom, on enaxi [1] com lo pare engendra ſa ſemblança engendrant lo fill, e aqueſta generacio coue eſſer inmenſa e eternal, per ço que no ces a produir ſa ſemblança, enaxi la anima, pus que no pot inmenſament ne eternal multiplicar ſon membrar, entendre e amar, membra enten e ama diuerſes coſes, per ço que haja en ſon membrar, entendre e amar alcuna ſemblança de granea inmenſa e eternal. Senyer, dix Felix, marauella me do per que la anima, pus que es feyta a ſemblança de Deu, vol altra coſa membrar, entendre e amar mas ſolament Deu, e majorment com Deus ſia tant complit que abaſt a la anima eſſer [2] membrat, entes, e amat. Fill, dix lo ermita, Deus es abaſtant a la anima en eſſer membrat, entes e amat, e vol que la anima haja perfeccio per ell a membrar, entendre e amar; la qual perfeccio no poria hauer ſi no membraua, entenia e amaua altres coſes, per tal que per aquelles mils ne puſcha [3] eſſer complida en Deu entendre e amar. Sapies, fill, que tot ço que lo foch ſcalfa en l aer, aygua e terra, tot ho fa per intencio que ſi [4] mateix mils puſca ſcalfar; car ſa calor ha major perfeccio en ſcalfar en ſi matexa, que en l aer, aygua e terra. E aço es a ſignificança que la perfeccio de Deu, major perfeccio ha èn ſi matexa a donar perfeccio que fora ſi matexa, ço es ſaber, en les criatu-

1. Hom, enaxi.—2. Anima a eſſer.—3. Mils puſcha.—4. De ſi.

res. E per aço, fill, la anima tot quant membra, enten e ama en altra cosa que no sia Deu, tot ho membra e ho enten e ho ama per ço que haja en si perfeccio; e en si ama hauer perfeccio de membrar, entendre e amar, per ço que sia perfecta en membrar, entendre e amar Deu. Senyer, dix Felix, Deus ha donada perfeccio al sol, luna, steles, elements, plantes,[1] besties, e totes coses; mas hom es en est mon enaxi imperfet, que quaix tot lo mon es desordonat e en error, car per un hom qui sia perfet en virtuts, ne son .c. imperfets en vicis. E per aço jo m do gran marauella de la imperfeccio dels homens, d on ve, ne en que s pren. Fill, dix lo ermita, la perfeccio de hom esta en dues maneres: una es en quant hom es criatura, e aquesta perfeccio es complida; l altre es en quant hom pot hauer perfeccio en membrar, entendre e amar.[2] E car los homens se giren, e han creença que lur perfeccio estia en los objects temporals membrats, entesos e amats, e no amen lur perfeccio en lo membrar, entendre e amar, per ço estan los homens en imperfeccio. Era un rey qui no podia hauer infants de sa muller. Aquell rey desiraua hauer un fill de sa muller, e era li vijares que si ell podia hauer un fill, que sa anima fos complida. Lo rey hac un fill molt bell e be nodrit. Aquell rey amaua tant son fill, que en sa anima sentia mes de imperfeccio depuys que hac lo fill, que no sehia dabans com lo fill no hauia. Molt se marauella lo rey com podia esser que no sentia en sa anima la perfeccio que dabans hauia e que hi cuydaua sentir com lo fill no hauia, pus que hauia fill per lo qual se cuydaua[3] que la sua anima

1. Planetes.—2. Amar alcuna semblança de granea inmensa e eternal.—3. Qual

fos sadolla. Aquell rey dix a un seu saui ço de ques marauellaua, e lo saui li dix que ell sentia defalliment en son membrar, entendre e amar, per ço car son fill desordonadament membraua, entenia e amaua. Era un mercader qui s cuydaua que ell hagues compliment, si s podia sadollar de hauer grans riqueses [1] de diners e de possesions. Aquell mercader hac aquelles riqueses, e on mes multiplicaua en riqueses, mes hauia de deffalliment en son membrar, entendre e amar. Molt se marauella lo mercader de son deffalliment, lo qual en sa anima sentia, per ço car no s podia sadollar de riqueses, e demana a un philosoff ço de que s marauellaua; e lo [2] philosoff li dix aquestes paraules: Escalfaua lo foch la aygua, e on pus fortment la scalfaua, mes multiplicaua calor e mes aminuaua la fredor de la aygua; e on pus lo foch hauia de calor, mes ne desiraua hauer; car ab tota la calor que hauia, volia multiplicar calor e destrouir fredor. Marauella s Felix de les paraules del ermita, qui eren de tan gran doctrina, e dix estes paraules: ¡A, com gran es perfeccio en just remembrament, enteniment e voler ordonat a Deu amar e conexer.

CAPITOL XLV

DE NOBLESA E DE VILESA

NOBLESA, dix lo ermita, es en moltes de maneres; e car vilesa li es contraria, per aço es viltat en mol-

cuydaua. — 1. Sadollar de riqueses. — 2. Lo qual.

tes de maneres; e per aço noblesa e vilesa [1] en moltes de maneres son contraries. E car en Deu ha noblesa e no hi ha vilesa, per aço per mes de maneres contradiu noblesa a vilesa, que vilesa [2] a noblesa; e per aço es marauella per que en lo mon los homens han mes de inclinament a vilesa que a noblesa. En la essencia de Deu no ha neguna viltat, car tota es noblesa; en la qual noblesa fora vilesa, si no s seguis de la de Deu noble, egual noblesa. Marauella s Felix, e demana com pot esser que de noblesa se seguescha noblesa. [3] Fill, dix lo ermita, en huma enteniment ha noblesa ¿e sabs per que? Per ço car lo enteniment es creat a entendre Deu. E per aço, com se sdeue que l enteniment enten Deu, es son entendre noble, lo qual se segueix de la noblesa del enteniment e de la noblesa de la fi a la qual l enteniment es creat. La major noblesa que hom pot considerar, coue que hom la pusca considerar en Deu; car si hom la podia considerar en altre cosa que no fos Deu, seguir sia que en Deu fos viltat e deffalliment de noblesa. E per aço, fill, dix lo ermita, coue que considerem que de la noblesa de Deu se seguescha noblesa [4] per tota la bonea, granea, eternitat, poder, sauiesa, volentat, e axi de totes les altres; car si no ho sehia, seguir sia que major noblesa fos en hom que en Deu, com de hom se seguescha hom, e de memoria membrar e membrat, e de enteniment entendre e entes, e de la volentat voler e volgut. Molt considera Felix en ço que lo ermita dehia, e conech, segons ses paraules, que en la diuina essencia de Deu pare, se seguia Deu fill, e de Deu pare e de Deu fill, se seguia Deu

1. Vilania.—2. Viltat.—3. Noble.—4. Noble.

fant fperit, e tota era un Deu, una noblefa, per ço que hi fos noblefa en granea de unitat, bonea, infinitat, eternitat, e axi de totes. Confiderant Felix aqueftes cofes, fe marauella fortment de la diuinal noblefa com era en tan gran infinitat de granea per tota bonea, eternitat, poder, fauiefa e volentat. Amable fill, dix lo ermita, enaxi com la major noblefa que effer pufca, coue effer en Deu, enaxi la major noblefa que criatura pufca hauer, coue que la haja en Deu, en lo qual la pot hauer en dues maneres: la una es que fia una perfona ab la natura de Deu; l altra es que membre, entena e am Deu. E car Deu en fi mateix ha tanta de noblefa que no n pot hauer mes, tant es gran ceyla que ha, per aço volch donar a criatura, ço es, a la natura humana de Chrift, tanta de noblefa que no n pot hauer mes, tant es gran, en quant la humana natura fa effer una perfona ab la natura diuina. Fill, l enteniment del hom com enten una pedra, o enten lo fol, o altra criatura, pus noble es en fon entendre [1] que no es lo fubject que enten. E aço es per ço car lo entendre li es pus prop [2] que no es lo fubject [3] que enten. Mas com l enteniment enten Deu, pus noble es en Deu que no es en fon entendre, jatfia que l entendre fia pus prop [4] a fon entendre que a Deu. Era un princep molt noble e de gran poder. Aquell princep tench gran cort lo dia que fo nouell caualler. Lo princep dona molts dons, e moltes cofes feu a fignifficar fa noblefa. Efdeuench fe que lo princep concebe vanagloria de la cort que tenia; [5] e marauella s com tan vil cofa com es vanagloria era cahuda en noblefa de remembrament,

1. Enteniment.—2. Propri.—3. Object.—4. Propri.—5. Fehia.

enteniment e volentat. Com lo princep se fo molt marauellat, ell conech, per virtut de Deu, que no ha al mon tan desordonat membrar, entendre e amar com vilesa, per la qual se era inclinat a vanagloria. Senyer, dix Felix, gran marauella es com pot esser que tan noble cosa sia amar, entendre e membrar Deu, que anima de hom se pot inclinar a peccat ne a[1] neguna vilesa. Fill, dix lo ermita, enaxi com es gran noblesa amar, entendre e membrar Deu, enaxi es gran vilesa membrar, entendre e desamar Deu. Marauella s Felix de ço que lo ermita dehia, car vijares li era que major noblesa fos en membrar, entendre e amar Deu, que vilesa en membrar, entendre e amar vicis. Mas lo ermita li dix que la vilesa de la volentat que desama Deu, multiplica vilesa de la memoria que membra, e del enteniment que enten Deu; e aço es per la gran participacio que la memoria, enteniment e volentat han en les lurs obres. Era una dona muller de un comte, la qual era molt bona e molt bella. Esdeuench se un dia que lo rey ana veser aquella comtessa, e demana la de follia. Molt se marauella la dona[2] com lo rey la menyspreaua tant, que vijares li fos[3] que ella degues fer follia ab ell; e demana li per qual cosa la hauia tant menyspreada que a tan vil obra la hauia apellada. Lo rey respos a la dona e dix que en la noblesa que rey ha major que comte, hauia hauda sperança que la dona hagues obehit[4] a sa volentat. E la comtessa adonchs dix al rey aquestes paraules: Molt ha major noblesa en just, caritatiu, fort, saui remembrament, enteniment e voler, que no ha en comtats, regismes[5] e impe-

1. Ne en.— 2. Comtessa.—3. Fo .—4. A obehir.—5. Regnes.

ris. Senyer, dix Felix, Jhefuchrift ¿com poch fi mateix liurar a mort, e en mans de tan vils gents; com fia cofa que morir fia gran viltat, e majorment com vils homens e fens occafio aucien hom? Fill, dix lo ermita, la natura humana de Chrift, on a pus vil mort mori, [1] e per pus vils homens fo turmentada e morta, pus fortment fo honrada en ella la diuina natura. Senyer, dix Felix, com tan noble cofa fien los fants fagraments de fanta fgleya ¿per que foffer Deus que per tant hom fien menyfpreats, los quals fon vils e plens de peccats? Fill, dix lo ermita, Deus es humil, pafcient, juft e mifericordios, per lo qual ama hauer noblefa de granea en [2] jutjar, perdonar, punir e humiliar e fofferir. Senyer, dix Felix, ¿com pot effer que tant hom fia en lo mon apellat noble en riquefes e parents, e lurs feyts fon tan vils e de tan gran malueftat? Ne Deus ¿per que foffer que les cofes qui fon en tan gran viltat fien mes amades que les cofes nobles? Fill, dix lo ermita, Deus ha donada libertat a hom que franchament pufca membrar, entendre e amar; car gran viltat fora a la anima fi de neceffitat e coftretament membras, entenes e amas. Car en fon membrar, entendre e amar no pogra hauer tanta de noblefa, fi coftretament membras, entefes e amas, com fa com francament enten e membra e ama; e majorment com Deus fia digne per fa gran noblefa que francament fia membrat, entes e amat. Fill, era un rey molt poderos de gents, mas no hauia fauiefa. Aquell rey hauia en fa cort un faui qui era pobre dels bens temporals, e no ls amaua. Jutjat fo en la cort del rey que lo faui era pus noble que lo rey

1. Pot morir.—2. De.

per ſaber, e per menyſprear los delits de aqueſt mon; mas lo rey era pus noble que lo ſaui per poder terrenal. Eſdeuench ſe que aquell rey ſeu un peccat de ergull ab certa ſciencia, [1] e lo ſaui ſeu altre peccat per ignorancia; e ſo jutjat que lo ſaui ſo pus vil que lo rey en quant ignorancia; e lo rey ſo pus vil que lo ſaui en quant ſuperbia.

CAPITOL XLVI

DE CREXER E DE MINVAR

SENYER, dix Felix, marauella me do com en la [2] diuina eſſencia Deus pare no minua engendrant de ſi lo fill e ſpirant lo ſant ſperit. E marauella es que lo fill ſia engendrat, e lo ſant ſperit ſpirat ſens creximent, com ſia coſa que tots temps e eternalment e infinida lo pare de ſi los produga. Fill, dix lo ermita, car lo pare es eternal e infinit, e de tot ſi mateix engendra lo fill e ſpira lo ſant ſperit, e aço inceſſantment, per aço es impoſſible que lo pare puſca minuar, ne lo fill ne lo ſant ſperit puſquen crexer; car han [3] la virtut e la proprietat de la eternitat e infinitat qui es en lo pare, e car tot ſe comunica al fill e al ſant ſperit. Per aço no aminua lo pare ne crexen lo fill ne l ſant ſperit, que ſon eternals e infinits; per la qual eternitat e infinitat es impoſſible eſſer en ells creximent. Senyer, dix Felix, Jheſuchriſt es una perſona en la qual ſon dues natures, diuina e humana; on

1. Certament.—2. Com la.—3. En.

en quant la diuina natura ajusta á si la natura humana, par que sia crescuda la persona diuina. Fill, dix lo ermita, lo cors del hom e la anima son una persona, e lo cors en quant no es la anima, e la anima en quant no es lo cors, no crexen en esser una persona. Senyer, dix Felix, com hom sia de tan [1] pocha quantitat com neix, e puxes creix ¿com pot esser que la anima no cresca, com sia cosa que hom sia compost de anima e de cors? Fill, dix lo ermita, la color del vi en lo qual es mesa aygua no creix en quant color de vi, mas creix en la aygua, la qual acolora. [2] Senyer, dix Felix, com hom vol alcuna cosa e no la vol fortment, e puxes fortment la vol, lo voler aquella volentat ¿de que [3] creix? Fill, dix lo ermita, era un hom qui leuaua un quintar de terra, e puxes ne leuaua .ij. e marauellas la força que hac major en leuar .ij. quintars que un de hon era venguda; e un philosoff li dix que lo poder que es en potencia no ve totes vegades en actu. Senyer, dix Felix, lo gra del forment ¿com pot multiplicar tants grans? Ne ell, pus que no es mas un gra ¿per que vol multiplicar molts? Fill, dix lo ermita, Deus pare es un, e vol un fill, lo qual de si mateix engendra, e de si [4] e de lo fill se segueix un, ço es, lo sant sperit, e tots .iij. romanen una essencia, una natura. E car la essencia e natura es eternal e infinida, e es una en cascuna persona, per aço no si fa multiplicacio de uniuersal en [5] particular, ne de particular en uniuersal. Mas, car lo gra del forment multiplica de uniuersal en particular, ço es, dels .iiij. elements que reeb sots la terra; que uniuersalment a ell se comuniquen, per aço coue que lo gra multiplich

1. Sia tan.—2. Acolora la color del vi.—3. Per que.—4. De si mateix.—5. A.

en nombre naturalment los grans que engendra; car si no ho fehia, feguir fia que de uniuerfal e de particular nos feguis major augmentacio que de particular a particular. Fill, lo gra del forment ha apetit que conferua fa fpecia fots la qual fon molts particulars, per lo qual apetit coue que naturalment multiplich molts grans; car en la virtut que lo gra ha apetit a la fpecia a conferuar, e en la uniuerfalitat que los elements fe comuniquen a aquella fement, fe fa la multiplicacio. Senyer, dix Felix, en eft mon ¿per que vol hom crexer en honrament e en riquefes e en benanances? Fill, dix lo ermita, era un philofoff qui tots jorns volia multiplicar fa fauiefa, e per aço multiplicaua fon entendre en faber una cofa e puxes altre; car on mes cofes fabia, mes multiplicaua fon enteniment, [1] e multiplicaua fa fauiefa. Senyer, dix Felix, lo fol, com ell no fia [2] calt ¿com pot multiplicar calor [3] en lo foch, qui es per fi mateix calt? Fill, dix lo ermita, l enteniment multiplica fa femblança en ço que enten pedra, [4] o enten hom o altra cofa; car de aquella cofa que enten e del enteniment fe fegueix entendre, lo qual entendre es femblança del enteniment. E car lo fol e lo foch fon femblants en lugor, per aço en la femblança del fol multiplica lo foch fa calor. Fill, la calor que es en la aygua tota es del foch, e aquella calor es multiplicada en lo foch, on pus lo foch minua la fredor; car per lo minuament de la fredor fe acofta lo foch pus fortment a fa fimplicitat. Senyer, dix Felix, bonea e fanta vida ¿com la poria multiplicar en mi, ne com hi poria minuar peccat e vicis? Fill, dix lo ermita, era un hom qui volia effer

1. Entendre.—2. Es.—3. Sa calor.—4. Poder.

bo, e sa bonea volia que fos gran. Aquest hom membraua, entenia e amaua la gran bonea de Deu e de los homens qui amauen Deu. E per la semblança de bonea e de granea que era enfre la bonea que lo hom amaua hauer, e [1] la bonea que membraua, entenia e amaua en Deu, crexia en aquell hom tots jorns bonea en granea. [2] Era un rey qui tots jorns desiraua multiplicar son honrament, e fehia tot quant podia que fos honrat; e on pus volia esser honrat, pus crexia en sa anima treball e messio. Marauellas lo rey com se podia conuertir honrament en treball e messio, e un seu saui li dix aquestes paraules: Natural cosa es, segons la diuinal ordinacio, que tot hom am [3] lo honrament que a Deu se coue en est mon; e car Deus vol en est mon esser honrat, per aço vol que los homens treballen e fassen messio en ell honrar e seruir. E car vos, senyer en rey, feyts de vos mateix Deu, en ço que volets per vos mateix esser [4] honrat, per aço multiplica en vos treball e messio, on pus fortment volets esser honrat. Senyer, dix Felix, ¿com poria hom crexer en lo mon la santa sgleya, e minuar la error qui es en aquells qui la contrasten? Fill, dix lo ermita, un hom qui lonch temps hauia treballat en la utilitat de la sgleya romana, vench a Paris, e dix al rey de França e a la uniuersitat de Paris, que en Paris fossen feyts monestirs, on fossen apresos los lenguatges de aquells qui son infaels, e que hom en aquells lenguatges trelladas la *Art demostratiua;* e que ab aquella *Art demostratiua* anas als tartres, e que a aquells, hom prehicas, e la *Art* mostras; e que de aquells, hom a Paris hagues, e que la

1. En.—2. En gran granea.—3. Dega amar.—4. Rey, sots desiros de vos mateix

noſtra letra e lenguatge lurs moſtras, e que puxes a lur terra los trametes. Totes aqueſtes coſes e moltes de altres demana aqueſt hom al rey e a la uniuerſitat de Paris, e que fos confermat per lo ſant apoſtoli, e fos obra perdurable. Per aqueſta manera, fill, ſe poria crexer la fe romana; car qui conuertia los tartres, e aquells de Liconia, els altres gentils, aquells deſtrouirien los ſarrahins; e enaxi per via de martiri, e per granea de caritat, tot lo mon poria eſſer donat a chriſtianitat. Com Felix hac enteſa la manera per la qual la fe mes poria multiplicar que per neguna altre manera, deſira molt aquella manera; e marauella s de tots aquells qui aquella manera de multiplicament de fe contraſtauen.

CAPITOL XLVII

DE GVANYAR E DE PERDRE

Era un hom, dix lo ermita, qui era mercader, e qui s alegraua en tot ço que perdia, e ſe entriſtaua en tot ço que guanyaua. Molts homens hauia en aquella terra on lo mercader eſtaua, qui ſabien la cuſtuma quel mercader hauia, de la qual ſe marauellauen fortment. Vn dia ſe ſdeuench que lo mercader hac perdudes .M. liures en una nau que fo perida.[1] Aquell dia feu lo mercader conuit, e fo alegre;[2] e un de aquells homens que el mercader conuidats hauia, li demana per que ſe alegraua com perdia, ne per que ſe entriſtaua com guaſa-

eſſer. — 1. Partida. — 2. Alegria.

nyaua. Senyer, dix lo mercader, guasanyar bens temporals son occasio de vanagloria e de erguyl e de vans delits temporals. E car aytals coses hom deja molt tembre, per aço he temor que no m venguen per multiplicament de riqueses; mas com pert los bens temporals, adonchs guany pobretat, pasciencia, sortitudo, justicia e temprança. E per aço deu hom esser alegre com aquestes riqueses spirituals guasanya, ab les quals guasanya hom Deu. En guanyar Deu guasanya hom infinida bonea, granea, eternitat, poder, sauiesa, volentat, e guasanya hom totes les dignitats de Deu e tot Deu; e en perdre hom Deu, pert totes les coses demunt dites. Marauella s Felix del gran guany e de la gran perdua que hom pot fer en Deu, e dix que gran marauella era com les gents dupten tan poch en perdre Deu, ne treballen tan poch en guanyar Deu. En quant hom es criatura, es bo, e es gran, e es durable e poderos; e en la bonea pot hom guanyar granea, en ço que hom pot multiplicar sa bonea guanyant virtuts. E aço mateix pot hom fer de granea, de duracio,[1] de poder, e de sauiesa, e enaxi en cascuna virtut e qualitat pot hom guanyar la una en l altra o perdre la una en l altra. Molt se marauella Felix del gran guany[2] que hom pot fer multiplicar una[3] virtut en altra; car molt major guany es que guanyar diners, castells, viles e ciutats, guanyar virtuts. E per aço es marauella per que les gents mes treballen en guanyar diners, castells, viles e ciutats, que en guanyar virtuts; car mes pert hom qui per guanyar diners e coses temporals, se lexa de guanyar virtuts, que no es lo guany

1, Durar. —2. Guanyar.—3. Fer en multiplicament de una,

que fa en les terrenals riquefes. Era un mercader qui volia guanyar en una bala de drap. Aquell drap era mullat, e lo mercader no hi podia guanyar fens que no l venes a barata o a alcuna maeftria. Eftant que lo mercader cogitaua quin engan podia fer en aquell drap, per tal que hi guanyas, ell entes que fi ell guanyaua falfament en aquell drap, que ell perdria juft remembrament, enteniment e voler. E car ama mes juft remembrament, enteniment e voler que diners, per aço fe jaqui del engan que fer volia. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura generalment les gents amen guanyar, e han pahor de perdre? Fill, dix lo ermita, ab guanyar fe concorda granea, e ab perdre fe concorda poquea; e car en Deu ha granea, que ha femblança ab guanyar e ha deffemblança ab perdre, per aço fe fegueix la natura de que vos demanats. Molt fe marauella Felix per que les gents de aqueft mon majorment amen guanyar les cofes que fon poques en virtut, utilitat e noblefa, que aquelles que hi fon grans. Fill, dix lo ermita, hom pot guanyar o perdre fi mateix. Guanyar pot hom fi mateix ab fi mateix; o perdre pot hom fi mateix ab fi mateix. Hom guanya fi mateix ab fi mateix com guanya la final intencio a la qual es creat, ço es, a amar, conexer e feruir Deu; en lo qual hom ha fi mateix en hauer gloria perdurable. E com hom ab fi mateix pert fi mateix, adonchs pert hom la fi a la qual es creat, e pert hom Deu, e es ferf o catiu dels[1] infinits turments infernals. Segons cors natural, l enteniment mes guanya en fon entendre com es juft, que no fa en los diners que enten juftament guanyats; e

1. Deu, e ha hom effer dels.

com l enteniment ha injuft [1] entendre, mes pert que com enten que ha perduts diners, caftells, viles o ciutats. De ço que lo ermita dehia fe marauella Felix, car los homens generalment pus cuyden hauer guanyat com guanyen diners, o als que fia mundanal, que com guanyen juft entendre; [2] e mes cuyden hauer perdut com perden diners, que com perden juft entendre. Era un hom qui perde un fill que molt amaua. Aquell dia que fon fill fo mort lo vengueren vifitar gran res de gents, enfre les quals un de aquells dix al hom qui fon fill hauia perdut, que ell hauia gran defplaer del dan que pres hauia en la mort de fon fill. Senyer, dix aquell bon hom qui fon fill hauia perdut, mes es lo guany que jo he feyt per hauer pafciencia de la mort de mon fill, que no es lo dan que he pres en la mort de mon fill. Era un hom qui ploraua e planyia lo temps que perdut hauia, e no vehia ne fabia neguna manera per que lo pogues recobrar. Eftant que aqueft hom fehia fon dol del temps que perdut hauia, e fe defconortaua, ell confidera que lo temps podia recobrar en multiplicar granea de jufticia, caritat, efperança, fauiefa, fortitudo e temprança en fon membrar, entendre e amar. Conorta s aqueft fant hom del temps que perdut hauia, pus que en multiplicacio de virtuts lo podia recobrar; e dementre que ell fe aconortaua, ell viu denant fi .ij. homens qui jugauen als fcachs. La un de aquells homens era prelat, e l altre era princep. Lo fant hom demanals [3] per que jugauen als fcachs; e ells refponeren que per paffar temps, e per ço que no s hujaffen. [4] Plora lo fant hom lo temps que aquells per-

1. No ha juft.—2. Jufticia en entendre.—3. Lurs demana.—4. Anujaffen.

dien, e dix eftes paraules: ¡A, quant pert hom en perdre temps! lo qual temps es perdut a tots aquells que no fan ço per que fon elets a offici on Deus fia amat e conegut, en lo qual offici no es joch de fcachs, ne de daus, ne caffar, ne fajornar, ne neguna de les altres cofes femblants a aqueftes. Longament plora aqueft fant hom, e lo princep e l prelat fe marauellaren de les paraules que dehia, e com ploraua. E lo fant hom fe marauellaua de ells com no entenien ço que les paraules fignifficauen. Era un caualler qui hauia un fill, lo qual mori a mala mort e en peccat. Aquell caualler era hom juft e de fanta vida, e plora e planye molt per la mort de fon fill, car dix que gran dan hauia pres en la mort de fon fill, qui era de fa carn e de fa fement; mas molt major dan hauia pres com fabia que tots temps eftaria en la malediccio de Deu e en foch perdurable. En una ftranya terra ana un fant religios ab gran res de frares eftar ab infaels, per ço que los pogues conuertir. Efdeuench fe que ell hac conuertit un hom, lo qual mori, e feu molt noble fi. Aquell fant religios fo molt alegre com a Deu hac guanyada aquella anima qui era perduda Eftant aquell religios en aqueft alegre, ell viu una fembra que hauia conuertida, que adoraua Deu, e qui fehia molt fanta vida; la qual fembra dehia a Deu aqueftes paraules: Senyer Deu, lo qual jo per ignorancia e per peccat original perdut hauia, ¡benehit fies, tu qui m has donada gracia com te haja recobrat, e com en tu jo haja guanyada mi matexa! e benehit fia aquell qui en guanyar mi ha gran merit!

CAPITOL XLVIII

DE ARDIMENT E DE VOLPELATGE

ARDIMENT e volpelatge, dix lo ermita, ſon contraris; e ardiment contraſta a volpelatge ab l aer, e volpelatge contraſta a ardiment ab la terra. Marauellas Felix de ço que lo ermita dehia, e lo ermita li dix que ardiment ſe forma de la ſanch que es humida e calda, donant lo cor abundancia de ſanch per tots los membres; en la qual abundancia ſon enfortits los membres e ls eſperits del cors, en lo qual enfortiment ſe forma e s nodreix ardiment, lo qual mor per lo contrari; lo qual contrari neix de ſech e de fret reſtrenyent ſe lo cor, al qual la ſanch dels membres retorna, e dels membres ſe departeix;[1] per lo qual departiment los membres e los eſperits del cors ſon en deffalliment e deſpoderament, per que mor ardiment e neix volpelatge. Amable fill, una virtut es qui ha nom fortitudo,[2] per la qual viu ardiment; e aqueſta fortitudo[3] eſta en coratge de hom. E enaxi com lo cor enforteix tot lo cors ab la ſanch que tramet per los membres, enaxi aqueſta virtut, que hom apella fortitudo, enforteix les altres virtuts com ſe comunica e s liura a fe, ſperança, caritat, juſticia e ſauieſa. E aço mateix ſan fe, ſperança, caritat, juſticia e ſauieſa, que enfortexen lo cor ab fortitudo; e totes enſemps ab fortitudo ſe meſclen, per lo qual meſclament viu ardi-

1. Parteix. — 2. Fortalea. — 3. Fortalea.

ment, e efta en hom, e mor volpelatge e pahor. Marauella s Felix de les paraules que l ermita dehia, e dix que molt hom era fens fe, fperança, caritat, jufticia e fauiefa, en qui es ardiment; e lo ermita li dix que aquefts aytals fon ardits per gran remembrament e voler, e per la fanch que abunda en los membres del cors. E aytal ardiment no es ver ardiment, mas que ha alcuna femblança de ardiment; car a ver ardiment fe coue gran remembrament, entendre e voler, e fi coue efpandiment de fanch per tots los membres e fperits del cors; e encare li coue us e cuftumes de virtuts. Era un rey en una batalla contra un emperador. Lo emperador hauia grans gents, e lo rey ne hauia poques. Efdeuench fe que l emperador e totes fes gents hagueren gran audacia e ardiment contra lo rey, per ço com era ab mes gents que lo rey; e lo rey hac pahor com viu en la batalla que l emperador hauia tantes de gents. Eftant aqueft rey en pahor, en volentat li vench que fen fugis; mas vergonya e jufticia, per ço com bon dret hauia, li ajudaren, e confia s en fon bon dret, e am a mes morir que effer defobedient a fortalefa de coratge. Com lo rey hac pres aytal concebiment, ell fenti que fon cor trames la fanch per tots los membres e los fperits de fon cors, e comença molt remembrar, entendre e amar Deu e virtuts; e adonchs fo garnit lo rey de ardiment, per lo qual anega e guarni totes fes gents de ardiment. Aquell rey fe combate ab l emperador, e fo vençut l emperador e fes gents, per ço car no era fermat lur ardiment fobre tan bons fonaments com eren ceyls del rey e de fa gent. Gran fo la marauella que fo per tota la terra, com lo rey ab tan poques de

gents hauia vençut l emperador, qui ab tantes de gents era vengut en la batalla. En una terra se sdeuench que .ij. cauallers se combatien: la un caualler era christia, e l altre era sarrahi. Abdosos los cauallers se eren empresos de la batalla sobre aytal condicio, ço es saber, que lo christia dehia que Christ es Deu, e lo sarrahi ho negaua. Cascun dels cauallers era ardit e fort de coratge; mas car lo christia crehia que Deus, per amor de hom a saluar, se era encarnat, e era mort per hom en quant era hom, hauia major ardiment que lo sarrahi, qui aquella encarnacio e mort no crehia; e per aço fo lo sarrahi vençut e mort, com lo christia hauia major fe, sperança, caritat, fortitudo e justicia. Senyer, dix Felix, en una prouincia hauia un marques e un comte qui guarrejauen. Lo marques era caualler molt saui de guerra, e molt be cogitaua e ordonaua tot ço que a la guerra se pertanyia. Mas com era en la batalla hauia tan poch de ardiment, que neguna cosa no fehia de ço que empres ne proposat hauia; e de ço me do gran marauella com se pot fer. Fill, dix lo ermita, era un hom qui amaua tant son senyor terrenal, que com no era denant ell lo sabia lohar, en sabia ben dir; mas com li era denant, adonchs li fallia lahor [1] per trop gran amor e temor, e no podia parlar ab lo princep ordonadament, car trop lo amaua e lo temia, e lo cor trop influia la sanch per tots los membres, e exalçaua tant en voler, que la memoria ne l enteniment no hauien deliberacio a complir ço que proposauen ordonar. En una nau de christians, enfre los altres, foren preses .ij. christians, car dues naus de sarrahins

1. Lo cor.

preferen aquella nau. La un chiſtia [1] era hom injuſt e peccador, e aquell era ſenyor de la nau; l altre era hom juſt e ple de virtuts. Per lo volpelatge del ſenyor de la nau fo preſa la nau; car aquell hac pahor de morir, per ço car era peccador, e temia lo foch infernal; e mes ſe dejus la cuberta de la nau, e fugi a la batalla. Lo hom juſt ſe deffes molt, e fo hom molt ardit; e longament, per ſon ardiment, ſe deffes la nau a les dues naus. Com la nau fo preſa, lo almirayl de les dues naus ſe marauella per que lo ſenyor de la nau fo volpeyl, e aquell qui no hauia res en la nau deffes mils la nau que el ſenyor de la nau. Lo almirayl dix a aquells .ij. homens que s faeſſen ſarrahins, o ſi no que los auciuria. Lo ſenyor de la nau hac tan gran pahor [2] de morir, que s feu ſarrahi; e l altre. qui era hom juſt, hac tant de ardiment en honrar la fe en que era, que n deſira morir, e fo martir. Senyer, dix Felix, gran marauella me do los homens de aqueſt mon ¿per que ſon tan ardits, [3] e dupten tan poch en la mort? E los homens religioſes ¿per que dupten a morir per honrar Deu e ſeruir? car molts ſon los homens qui moren per guanyar honrament e riqueſes e fama de les gents, e pochs ſon los homens qui vagen morir per lohar, honrar e ſeruir Deu. Fill, dix lo ermita, com la memoria molt membra, e l enteniment molt enten, e la volentat molt ama alcuna coſa, adonchs ſoſte hom, per hauer aquella; major perill e treball, que per hauer la coſa que petit membra, enten e ama. Era un religios chriſtia qui prehicaua la fe dels chriſtians en una vila de un rey ſarrahi, lo qual feu manament al religios que ixques de

1. La un d aquells chriſtians.—2. Tanta de pahor.—3. Ardents.

la vila, e que no prehicas, car ſi ho fehia, ell lo faria a mala mort morir. Lo religios demana al rey per qual manament deuia eſſer caualler pus ardit en la batalla, o per manament del ſenyor celeſtial o terrenal, o per hauer virtuts o per hauer vicis. Si que no s lexa lo religios de prehicar, e ama mes morir e eſſer obedient a Deu e hauer virtut, que eſſer deſobedient a Deu e hauer vicis. Senyer, dix Felix, era un caualler qui s combatia ab un ſcuder per juſticia; e lo ſcuder ſe combatia per diners que hom li hauia promeſos ſi podia vençre la batalla. Eſdeuench ſe que l ſcuder vençe la batalla, del qual venciment me do gran marauella, com ſia coſa que ardiment deja eſſer major per juſticia que per riqueſa de diners. Fill, dix lo ermita, caſcun de aqueixs .ij. hac lo loguer per que s combatia; car lo caualler hac juſticia en quant mori per juſticia, e hac major e millor ardiment que l ſcuder, car mils ne fo gaſardonat.[1] Senyer, dix Felix, un caualler hauia molt gran deſir que s pogues encontrar ab un molt bon caualler qui era ſon enemich; car vijares li era que ſi l encontraua, e que s combates ab ell, que l vençes. Lo caualler encontra, e cant lo viu hac pahor de ell e fugi, per que me n do gran marauella. Fill, dix lo ermita, com la viſta corporal veu alcuna coſa que pot donar dan al cors, adonchs lo cor ſe reſtreny, e la ſanch fuig als membres, e mor ardiment e viu volpelatge. Mas com fortaleſa de coratge enforteix lo cor, e la ſanch li fa trametre per los membres, adonchs la viſta corporal no pot engendrar en lo cor volpelatge, ne n pot gitar ardiment. En un gran camp eren[2] arrenjats .ij. reys qui s

1. Gaſardonat, per que ne hac major loguer, ço es, de Deu.—2. Hauia.

volien combatre. La un era hom molt bo e juſt e larch, e qui molt ſe fehia amar a les gents; l altre fehia tot lo contrari. Eſdeuench ſe que s combateren, e aquell qui era amat per ſes gents vençe la batalla e feri primer en la batalla. Era un hom qui anaua per lo mon reprenent los princeps e ls prelats, per que no tractauen com los infaels vengueſſen a via de veritat, per tal que Deus fos en ells amat e conegut. Eſdeuench ſe un dia que ell fo denant un prelat qui tenia gran companya, e ſegons lo mon, ſtaua molt honradament; mas en ſa anima hauia deſordonat remembrament, entendre e voler, car hom peccador era. Dementre que lo ſant hom ſtaua denant lo prelat, e ell lo volch rependre, adonchs li falli ardiment, e fo volpeyl, e no poch dir ço que hauia propoſat a dir. Lo ſant hom recorrech a fortitudo de coratge, e a caritat, juſticia, paſciencia e humilitat; e deſpulla s denant tots, e apres ſe bate molt fortment ab unes correjades que aportaua; e com ſenti que ſon cor hac cobrada força e ſperit, ell repres lo prelat dels falliments que fehia a deſonor de aquell ſenyor per qui tant era honrat en lo mon. Lo prelat ſe marauella com aquell hom lo hauia enaxi repres, e feu lo ferir fortment denant ſi a .ij. ſcuders e puxes feu lo gitar de ſon palau. En aquell palau hauia un hom ſaui qui s marauellaua del prelat, com hauia tant errat contra veritat, juſticia, paſciencia, humilitat, caritat e ſauieſa.

CAPITOL XLIX

DE HONRAMENT E DE DESONOR

A Deu ſe coue tot honrament, e per aço, fill, dix lo ermita, no li coue neguna deſonor, ans tot quant es, es creat a honrar Deu. E car a Deu ſe coue honrament, e hom es creat a ymatge e a ſemblança de Deu, per aço hom ha natura que vol eſſer honrat. Senyer, dix Felix, Segons que vos dehits, hom vol eſſer honrat, car es a ymatge de Deu creat, e car a Deu ſe coue honrament. Donchs, ſi es enaxi com vos dehits, deman vos ¿per que hom ama en eſt mon mes honrar ſi mateix que Deu? car aço es gran marauella, que ſi hom ama honrament per ço car es ſemblant a Deu, e a Deu ſe pertany honrament mes que a hom, ¿per que hom ama mes honrar ſi mateix que Deu? Fill, dix lo ermita, honrament e deſonrament ſon contraris. E car hom ſe inclina a peccat, coue li deſonor; car a la ſemblança que ha de Deu fa deſonor com ſe ſotſmet a peccat; per lo qual ſotſmetiment li tany deſonrament, lo qual ha adonchs com ama mes eſſer honrat que Deu. En una ciutat hauia un burgues molt rich e noble. Aquell burgues era hom humil e be acuſtumat, e tots jorns honraua ſa anima de bon remembrament, entendre e voler; car ben membrar, entendre e voler es honrament de anima, lo qual eſta en fe, ſperança, caritat, juſticia, prudencia, fortitudo e temprança. Lo burgues hauia muller molt bella; e era per

ſa belleſa, e car era noble de linatge, ergulloſa; e amaua eſſer honrada en los .v. ſenys corporals, car bells veſtiments volia veſtir, per ço que les gents la honraſſen, e volia eſſer lohada per les gents, per ço que ohis ben dir de ſi matexa. E car Deus no es cors ne ha en ſi los .v. ſenys corporals, per aço la dona amaua mes honraments en les coſes qui ſon deſſemblants a Deu, que en ceyles que ab Deu han ſemblança. E ſon marit ſehia tot lo contrari; e per aço la dona deſonraua Deu e ſon marit lo honraua. Era un prelat qui era molt poderos dels bens de aqueſt mon, mas era hom mal acuſtumat. Aquell prelat era ergullos, e marauellaues per que les gents no li ſehien gran honrament. Eſdeuench ſe un dia que ell demana a un ſeu clergue per que les gents tan pocha de honor li ſehien. Senyer, dix aquell clergue, negun hom ſegons raho e natura, no deu eſſer honrat ſino per intencio de honrar Deu; e per aço vol Deu que los prelats ſien honrats, per tal que en lur honrament hom am e honre Deu. Mas car vos amats ſimplement honrament, per tal que ſiats honrat, e no per ço que en vos Deus ſia honrat, per aço ſe pert en vos la natura e lo començament per que les gents vos degren honrar, les quals vos fan deſonor en ço que vos membren eus entenen ergullos, auar, luxurios e digne de deſonor. Eſdeuench ſe en una ciutat que un hom, fill de un pages pobre, fo elet a biſbe. Aquell biſbe era molt rich, e ſon biſbat era molt honrat. Lo biſbe, aytant com podia, honraua ſon pare e ſa mare e tots ſos parents, mas no ls donaua neguna coſa, ans li plehia com eren pobres. Tots aquells del biſbat ſe marauellauen del biſbe, com no hauia vergo-

ñya de honrar tan vils perfones com eren fon pare e fa mare, e pus que ls honraua, per que[1] no ls donaua e no ls fehia richs homens. Efdeuench fe que un archabifbe, qui fehia tot lo contrari, fo hofte de aquell bifbe, e ohi la fama del bifbe, qui no enriquia fos parents e que los honraua. Lo archabifbe repres lo bifbe, per quina raho ho fehia que[2] no enriquia fos parents, e car denant fi los fehia anar pobrement veftits. Lo bifbe refpos al archabifbe, e dix li eftes paraules: Riquefes fon perillofes com venen a hom vil e de vil linatge, e aço mateix fe fegueix de honrament. E jo honre mos parents per humiliar mi, e faç los anar pobrement veftits per moftrar mon vil linatge; e humilitat es a mi amable en la pobrea de mos parents. E enaxi com jo honre mos parents en mon honrament, enaxi Deus honra mi en fon honrament. Vn princep amaua honrament, e tota la renda de fon principat metia en[3] honrar fi mateix, e del honrament de Deu no hauia negun penfament, per lo qual honrament ell era elet a rey. Efdeuench fe un dia que un rich juheu vench denant lo rey; e lo rey lo honra e lo reebe bellament, per ço que lo juheu li preftas de fos diners. Denant lo rey eftech un chriftia qui amaua lo honrament de Deu, e dix eftes paraules: Defonrat es Jhefuchrift en anima de juheu, qui creu que Chrift no fia Deu, ans fe[4] penfa que fia hom vil, peccador, fals, enganador; e per aço vol mal a Chrift, e a tots fos confeguents. Defonrat es Chrift en anima de princep, qui ama mes fa honor que la honor de Deu. Defonrat es Deu en poder de princep, qui poria fer honrar Deu en aquelles

1. Com.—2. Bifbe com.—3. A.—4. Sen.

terres on es desonrat. Desonrat hi es [1] Deu, car dien en aquelles terres que lo sol, e la upega, e la ydola es Deu. Desonrat es Deu com hom diu que res no es. E desonrat es Deu com hom ama mes que Deu diners, fills, blanchs pans, bons vins e belles fembres. Aquestes paraules e moltes de altres dix aquell sant hom en presencia del princep e del juheu, qui s rehien de les paraules que ell dehia. Plora lo sant hom, e dix que fort se marauellaua com Deus es tan desonrat en maluat princep, a qui en aquest mon Deus lo fa esser honrat sobre son poble. Honrat ha Deus hom en ço que li ha donat de ses semblances, e que li ha donades tantes de criatures a son seruici; e honrat ha Deus princep en ço que lo fa esser senyor e poderos de tants homens. E desonrat ha hom Deu en ço que ab ses semblances lo desonra, en ço que les fa a ell contraries per obres de peccat. E en est mon te princep desonrat Deu, car lo poria fer honrar a aquells qui li fan vilania e desonor. Molt considera Felix en les paraules que lo ermita dehia, e marauellas com Deus es tan pascient, que soffer la desonor que hom li fa en est mon. Senyer, dix Felix, gran marauella me do de honrament, com es tant amat en est mon per princeps, prelats, clergues, religioses, cauallers, burgueses, mercaders, e per totes les gents; car molt hom lexa muller, infants e delits temporals e riqueses; mas lexar honrament, apenes veig que nuyl hom lo vulla lexar, e que no sia irat si hom li fa desonor. Fill, dix lo ermita, honrament e desonrament son contraris, e han major contrarietat en granea que en poquea; e car a Deu se coue honrament, e gran

1. Desonrat es.

honrament es ceyl que li coue, per ço vol Deus que tot hom prelat, princep, e qualque hom ſia, am eſſer honrat en Deu, per ço que Deu ſia honrat en ſon honrament. Mas los dames homens fan de ço tot lo contrari, car amen honrament per ſi mateixs e no per Deu; los quals Deus los fa eſſer deſonrats en ſa juſticia, ira e malediccio, e en vils cogitacions e penſaments. Amable fill, dix lo ermita, obri los ulls de ta penſa, e veges quant arnes, e quant ediffici, e quantes coſes ſon feytes en lo mon per hom honrar; e per honrar Deu, veges com pochs homens treballen. Plora Felix per aqueſta raho, e fis feu lo ermita, e digueren que deſonrament hauia vençut honrament per deffalliment de maluats regidors.

CAPITOL L

DE BELLESA E DE LEGESA

NATVRALMENT, dix lo ermita, ama hom belleſa, per ço car en Deu ha belleſa, la qual belleſa es ſpiritual; don es gran marauella, per que los homens de aqueſt mon majorment amen belleſa en les coſes corporals que[1] en les ſpirituals, com ſia coſa que Deus no ſia cors ne haja belleſa corporal. Belleſa ſpiritual es en membrar, entendre e amar Deu, fe, ſperança, caritat e totes les altres virtuts; e belleſa ſpiritual es membrar, entendre e deſamar gola, luxuria e tots los altres vicis. E legeſa ſpiritual es membrar, entendre e deſamar Deu e virtuts,

1. Mes que.

e membrar entendre e amar vicis. On com aço ſia enaxi, gran [1] marauella es per que es legeſa en tan gran granea, e belleſa per que es en tan gran poquea. Tota la major belleſa que hom puſca hauer es conſiderar en [2] la diuina eſſencia, en la qual Deus pare de ſa belleſa engendra Deus fill e ſpira Deus ſant ſperit; car fruent [3] lo pare ſa bonea, infinitat, eternitat e totes ſes dignitats, es bell en ſi mateix e en lo fill e en lo ſant ſperit; e lo fill es bell en ſi mateix e en lo pare e en lo ſant ſperit; e lo ſant ſperit es bell en ſi mateix e en lo pare e en lo fill. Per ço que Felix perfetament enteſes la diuinal belleſa, dix lo ermita que una ſanta anima ſtaua en contemplacio, e veſia gran belleſa en ſon entendre e en ſon enteniment, car l enteniment entenia que podia entendre Deu, e en aqueſt poder entenia gran belleſa; car molt es gran belleſa entendre Deu, e molt aytal entendre enbelleix l enteniment. E aço mateix veſia la ſanta anima en ſa memoria e en ſa volentat. Veent aqueſta anima tan gran belleſa de poder e memoria, enteniment e volentat, ama hauer aquella belleſa en ſon poder; e per aço volch membrar, entendre e amar Deu, per ço que fos belleſa en ſa eſſencia e en ſa obra. Entes Felix la ſemblança que lo ermita dehia, e dix que entenent Deu belleſa de poder en ſa bonea, infinitat, eternitat, e en totes ſes dignitats, volia que en aquella bonea fos belleſa de produccio en bo, infinit, eternal, e axi de totes, per ço que la eſſencia fos bella en bonea e en infinitat e en totes; e que fos belleſa en belleſa de obra per totes, ſtants totes les dignitats una belleſa eſſencial, e ſtants [4] belles per

1. Donchs gran.—2. Puſca conſiderar es en.—3. Influent.—4. Eſſencial, eſtants.

obres diſtinctament en les diuines perſones. Dementre que Felix enaxi conſideraua, ell ſe marauella com neguna anima, veent tan gran belleſa en Deu, ſe podia inclinar a peccat ne a neguna legeſa; per que lo ermita li dix: Fill, la diuinal belleſa volch crear a ſa ſemblança belleſa de anima, e en l enteniment poſa belleſa de bonea, e belleſa de granea, e belleſa de duracio, e belleſa de poder, e belleſa de entendre; car bella coſa es a huma enteniment eſſer bo, gran, durable, poderos, ſaui. E car Deus es intelligible, e l enteniment lo pot entendre, poſa Deus la belleſa de bonea, granea, duracio, poder, ſots la belleſa de entendre; e aço fo molt bellament ordonat que la belleſa de ſauieſa fos deſus, e de bonea e de les altres ſemblances foſſen dejus; per ço car la anima pot Deus entendre, e no l pot fer bo, ne gran, ne durable, ne poderos. Molt plach a Felix ço que lo ermita dehia, car fort parlaua ſubtilment, e de gran belleſa; e dix que ço que s ſeguia de la belleſa del enteniment, ſe ſeguia de la belleſa de la volentat e de la memoria, per ço car Deus es remembrable e amable. Com lo ermita viu que Felix lo hac entes, adonchs hac gran plaſer, en lo qual fo belleſa de plaſer, caritat, juſticia e ſauieſa; e dix que Deus hauia enbellit lo huma enteniment ab belleſa de bonea, granea, duracio, poder, ſauieſa, e hauia hi mes poſada belleſa de ſauieſa que de bonea, ne de granea, poder, duracio, per ço car Deus es intelligible, e no es per anima bonifficable, magnifficable, eternifficable, poſſifficable, e per aço totes les belleſes ſon nomenades ſots belleſa de enteniment. E aço mateix ſe ſegueix en belleſa de memoria e de volentat. Com lo

ermita hac dites eftes paraules de bellefa fpiritual, ell dix de bellefa corporal, ço es faber, que Deus ha enbellit lo cors del hom de qualitats, ço es faber, que la fubftancia es enbellida dels accidents. E aço dix lo ermita per ço que Felix eleuas fon enteniment aytant com pogues a entendre la fpiritual bellefa qui es en la anima, la qual es enbellida de les femblances de Deu, les quals femblances ha Deus creades, e de elles ha ajuftada e compofta la anima; e les femblances que fon de bonea, granea, eternitat, poder, enbellexen les fubftancials femblances, les quals fon bellefa de memoria, enteniment e volentat, que fon fubftancials en quant anima nes ajuftada, fegons que s recompta en lo libre que ha nom *Cahos*. Per les paraules que lo ermita dehia, entes Felix la effencia de la anima, la qual es de memoria, enteniment e volentat, qui enfemps fon lo effer de 'a anima, per ço car Deus es remembrable, intelligible c amable. En aquella anima fon les altres femblances per manera de potencies e de qualitats; car Deus per anima no es bonifficable, magnificable, eternifficable ne poffiffi-cable. On pus Felix les paraules entenia, pus fe marauellaua com anima creada de tan belles e tan nobles e tan grans bellefes, fe podia inclinar a peccat o a tantes de legefes. Fill, dix lo ermita, vifta corporal ha plafer per vefer belles colors, belles fayçons, bells veftits, arbres, fulles, flors, fruyts,[1] edifficis, fol, luna, mar, befties, auceyls, homens, e les altres cofes femblants a aqueftes; on totes aqueftes bellefes[2] fon no res a comparacio de bellefa de anima e de virtuts. E bellefa de

1. Fruytes.—2. Semblances.

anima e de ſos poders e virtuts ſon no res a comparacio de la belleſa de Deu, la qual ha en ſa eſſencia, e en ſes dignitats e perſones, e en totes ſes obres. On com aço ſia enaxi, gran marauella es per que belleſa corporal es mes amada que ſpiritual. Fill, la major belleſa que Deus poch poſar en criatura, fo com[1] feu eſſer criatura ab ſi mateix una perſona; e en aquella criatura foren tan aſſemblades les ſemblances increades e creades, que una perſona eſdeuengren. Marauella s Felix de la gran belleſa que fo en Chriſt, e de la bella vida e doctrina de Chriſt e de noſtra dona ẻ dels apoſtols. Encare ſe marauella de la legeſa qui es en los homens chriſtians qui ſoſtenen que aquella tan gran belleſa de Chriſt ſia en eſt mon menyſpreada per los juheus e per los ſarrahins, e ſia per los tartres e altres infaels[2] ignorada. Paſſaua una dona per una via on hauia moltes gents. Aquella dona era molt noblement veſtida, e era molt bella; mas era en peccat de luxuria e de gola. Vn hom qui ſtaua en aquella plaça dix a un altre que ell ſe marauellaua com en aquella dona ſe eren ajuſtades belleſa et legeſa; e aquell hom reſpos e dix aqueſtes paraules: Era un prelat molt noblement reueſtit al altar on cantaua la miſſa; e dementre que ell ſacrificaua lo cors de Jheſuchriſt, ell entes com gran belleſa era ceyla que Deus poſſaua en aquell ſagrament on ſe fa tan marauelloſa e tan miracloſa, honrada e noble obra; car lo poder de Deu hi venç tots los poders de natura a ſignifficar ſa belleſa, la qual ha en bonea, granea, eternitat, poder, ſauieſa e volentat, e en totes les dignitats. Dementre que aqueſt prelat contemplaua

1. Quant.—2. Gents.

la bellesa que lo poder de Deu hauia en totes les dignitats de Deu, e aquella bellesa representaua en [1] lo sant sacriffici del altar, adonchs remembra una dona que molt hauia amada, e ab qui hauia longament peccat; e adonchs se marauella fortment com per tan leig peccat era stat enemich de tan gran bellesa com era ceyla que en lo sant sacriffici entenia. Era una dona qui era molt bella, e per la gran bellesa que hauia era ergullosa. Vn dia se sdeuench que ella se fo mirada en lo mirayl, e viu se molt bella, e cogitant en sa bellesa, ella ana a la latrina, on viu molta de legesa qui era exida de son cors; e adonchs ella se marauella com nuyl temps fo ergullosa de sa bellesa, pus que de son cors exia tanta de legesa. Fill, dix lo ermita, molt es leja cosa que los sarrahins tenguen e possehesquen [2] la santa terra on Jhesuchrist fo nat e mort. E per aço dix un caualler a un princep que legesa era major en princep que en caualler de un scut, car legesa de princep gitaua [3] bellesa en ell. Entes Felix la raho per que lo ermita dehia la semblança, e dix que Deus pren mes de desonor en los princeps e prelats, com son mals homens e se inclinen a amar les coses vils e leges, que no fa en los sotsmeses. E adonchs dix Felix que les majors semblances de bellesa se conuertien en est mon en majors semblances de legesa. Dient Felix estes paraules plora longament, e malehi legesa qui en tants e en tan grans homens se memetia, per ço que vençes granea de bellesa en bonea, duracio, poder, sauiesa e volentat.

1 Representaua en vençre tots los poders de natura en.—3 Possehexen —2 Vencia.

CAPITOL LI

DE CONSOLACIO E DESCONSOLACIO

En una ciutat, fill, dix lo ermita, hauia un afalt macip, fill de un noble burgues, lo qual fon pare hac nodrit molt bellament a amar, conexer e feruir Deu. Aquell macip propofa de anar per lo mon lohant e benehint Deu; e volch effer pelegri quirent les almoynes per les portes. Sens que fon pare ne negun amich feu no n fabes res, ell fe exi de la ciutat, e ana en[1] tots los pelegrinatges que ell poch faber on poguer lohar e benehir Deu. Com ell hac feyts tots los pelegrinatges, ell pres offici de confolar les gents com han alcun treball en eft mon. Aquell pelegri, fill, fo hom de fanta vida, e feu molt de be en eft mon confolant los defconfolats, fegons que poras ohir en eftes paraules. Efdeuench fe un dia que un hom hauia eftat longament en bona vida e fens peccat mortal. Aqueft hom fo molt temptat del carnal delit, e en tal manera fo gran la temptacio, que ell pecca mortalment ab una folla fembra. Com hac peccat, ell fo molt penedit[2] del peccat que feyt hauia, e defconfolaues nit e dia, car no li era vijares que Deus li degues perdonar per neguna penitencia que ell faes; e com fe penfaua que ell hauia perdut Deu e la gloria de paradis, ploraua nit e jorn, e fa anima no podia confolar per neguna cofa que vaes ne faes. Eftant ell en aytal[3] trifticia

1. Per.—2. Penident.—3. Aquella.

e mariment, lo pelegri fo en aquella ciutat, e fabe que aquell home era enaxi defconfolat. A ell fe n vench e dix li aqueftes paraules: Senyer, dix lo pelegri, fegons que jo he entes de voftre ftament, vos fots defconfolat de alcuna cofa que us es fdeuenguda.[1] Jo 'fon hom qui vaig per lo mon confolar los defconfolats. Si vos volets effer confolat de voftre dampnatge, jo fon hom qui us fabre confolar de qualque dampnatge pres hajats, ab que m digats qual cofa es ço per que vos fots defconfolat. Com lo bon hom ohi aqueftes paraules, ell fe marauella molt fort, e dix que no li era femblant que ell lo pogues confolar[2] per neguna cofa que li digues ne li faes; e hanch no li volch dir la raho per que s defconfolaua, ans plora denant ell longament e planyia lo dan que pres hauia, dient que ell hauia tant perdut, que nuyl temps no ho poria recobrar. Molt fe marauella lo pelegri com lo bon hom era tan defconfolat, e dix enfre fi mateix e propofa que li digues tantes de femblances de confolacio, tro que[3] fdeuengues en aquell cas de que ell fe defconfolaua, e dix aqueftes paraules: Efdeuench fe una vegada que un mercader hac perdut tot quant hauia en una nau que peri en la mar. Aquell mercader fe defconfolaua molt fortment de ço que perdut hauia, car gran vergonya fe tenia que fos pobre enfre les gents, ell e fa muller e fos infants qui longament hauien vifcut en riquefes e en honraments. Dementre que ell enaxi fe defconfolaua, ell remembra en Jhefuchrift qui eftant Deu e hom, volch viure en lo mon pobrement, e no en honrament; e volch que noftra dona e los apoftols eftegue-

1. Stada venguda. —2. Ell pogues ell confolar.—3. Confolacio, que.

ſſen en lo mon en treball e ab pobrea. Eſtant que ell enaxi conſideraua, ell imagina com aquells qui a Chriſt e a ſos conſeguents ſon pus ſemblants en lo mon, ſon en mellor eſtament per pobrea que per riqueſa. Lo pelegri viu que lo bon hom no s conſolaua per les paraules que ell li dehia, ans ploraua e planyia pus fortment que dabans no ſehia. Adonchs muda la materia, e dix aqueſtes paraules: Eſdeuench ſe una vegada que un burgues hauia bella muller, la qual atroba un jorn ab un clergue en peccat de fornicacio. Aquell burgues ſo molt irat, car molt amaua ſa muller e a gran deſonor ſe tench la deſonor que ſa muller feyta li hauia. Empero lo burgues ſe penedi molt de ço que feyt hauia contra ſa muller, car moltes vegades hauia peccat ab una ſolla ſembra; e per raho de ço ell abſtench ſe de la gran ira que hauia contra ſa muller, e volch eſſer fill de paſciencia, e ama eſſer deſonrat en lo mon. Amant lo burgues aqueſtes coſes, ell ſe conſola del falliment que ſa muller feyt hauia, e alegraue s en la paſciencia e juſticia que hauia tan fortment, que la ira li oblidaua. Aqueſt burgues hauia un fill que molt amaua, e mori, del qual ſeu gran dol; e com lo burgues ſe volch deſconſolar de la mort de ſon fill, ell remembra com la volentat de Deu es juſta, e com vol tot quant vol ab juſticia. Adonchs lo burgues dix que mes valia ço que hauia volgut la volentat de Deu jutjar en ſon fill, que no ſehia ſon fill ne la amor que ell hauia a ſon fill; e per aço ell ſe conſola de ſon fill, e alegra s en lo voler de la volentat de Deu. Aqueſtes paraules e moltes d altres dix lo pelegri al bon hom, e on mes de paraules e de ſemblances li dehia, pus fortment lo bon

hom ſe deſconſolaua e ſe entriſtaua, ſi que lo pelegri ſen marauellaua. Apres aço lo pelegri li dix que un clergue era qui s marauellaua com temia tan poch Deu, e com no amaua molt la miſericordia de Deu. Aquell clergue era hom honeſt, e nuyl temps no hauia peccat carnal ment, ans era verge. Eſdeuench ſe que ell ſe corrumpe e pecca ab un folla fembra. Com lo clergue hac peccat, ell ſe penedi molt fortment del peccat, e ſo molt deſconſolat com hauia perduda ſa virginitat, en la qual longament hauia eſtat. Dementre que ell ſe deſconſolaua, ell ſenti que ſa anima hac temor [1] de la juſticia de Deu, e que s confiaua en la gran miſericordia de Deu. Adonchs lo clergue remembra lo deſir que ell ſolia hauer, ço es ſaber, que ell deſiraua tembre Deu e amar ſa miſericordia. E car per lo peccat que feyt hauia ſe era eſdeuengut que ell hac temor de Deu, e ſperança en la miſericordia, adonchs ſe conſola del peccat que feyt hauia, e de la virginitat que perduda hauia, e plach li que s penedis, e que s conegues peccador, confiant [2] e tement, e faent penitencia. Molt cogita lo ſant hom en les paraules que li hac dites lo pelegri, e conſola s per aquelles paraules. marauellant ſe com podia [3] eſſer deſamparat de la miſericordia de Deu per negun peccat que feyt hagues. Com lo pelegri hac lo bon hom conſolat, ell vench a un caualler a qui un altre caualler hauia vençut en la batalla. Aqueſt caualler qui fo [4] vençut era tan deſconſolat com era vençut, que s lexaua morir de dol e de triſticia; car a gran deſonor ſo [5] tenia com era vençut. E car hauia perdut honrament, lo qual hauia tots temps

1. Pahor.—2. Confeſſant.—3. Poch.—4. Era.—5. Se.

amat, per aço fe defconfolaua, e aconortar nuyl hom nol podia. Senyer, dix lo pelegri al caualler, un rey era qui fehia tot quant podia com fos honrat. Efdeuench fe que les gents de aquell rey faeren un altre fenyor, e lexaren ell.[1] Aquell rey fo molt irat e defpagat, per ço com fes gents lo hauien trahit e cambiat per altre fenyor. Eftant lo rey en aqueft defpagament, ell fe defconfola e s entrifta, car honrament perdut hauia, e en gran viltat e menyfpreu era vengut. Eftant lo rey enaxi, ell viu, per gracia de Deu, que mes li valia no effer rey, e effer fill de pafciencia, e que amas tant humilitat, que no volgues effer honrat, ans volgues effer defonrat en lo mon, e per fes gents matexes, que effer rey, amant honrament contra pafciencia e humilitat. Apres eftes paraules lo pelegri dix, que Jhefuchrift, rey del cel e de la terra, fofferi defonor en la creu, on fo mort per honrar la diuinitat,[2] e ama hauer defonor en fi mateix, per ço que a Deu pogues donar honrament. Com lo caualler ohi eftes paraules, ell fe confola de ço d on fe entriftaua, e volch effer defonrat en lo mon, per ço que en fon coratge honras Deu ab pafciencia e ab humilitat; e dix que mes hauia guanyat com era vençut, que fi vençes; car fi ell vençes la batalla, no hagra tan gran occafio de hauer pafciencia e humilitat. En aquella ciutat hauia un rich mercader qui era malalt a la mort. Aquell fe defconfolaua, car fe vehia morir, e lexaua la riquefa en que longament hauia treballat; e planyia com no hauia mes de benanança donada a fa perfona. Encare planyia com lexaua fa muller, fos infants, fos amichs, e aquefta vida

1. Aquell.—2. Deytat.

mundana que molt amaua. Lo pelegri vench a aquell mercader, per ço que en ſa mort lo conſolas, e que de Deu li digues bones paraules. Senyer, dix lo pelegri, un hom auar qui hauia ajuſtada gran riqueſa, ſe moria, e cogitaua que Deus volia que moris per ço que ſa riqueſa no ſtigues ocioſa, e que ſeruis a alcunes perſones pobres qui dels bens temporals hauien fretura. Aquella conſideracio li feu cogitar la juſticia de Deu, e conſolas de ſa mort, e dix que digne era de morir, pus que empatxaua los bens que los pobres han meſter. Apres eſtes paraules, lo pelegri dix que on hom mes coſes lexaua en la mort de aqueſts bens temporals e li plahia morir, major merit ne hauia com los menyſpreaua e a Deu alegrament volia venir, e ſa gloria ſen multiplicaua. Conſolas lo mercader, e mori alegrement per les paraules que lo pelegri li hac dites; e fama fo per tota aquella terra de la gran doctrina que l pelegri hauia en conſolar les gents. E com eren deſconſolats, ells li trametien miſſatge que los vengues conſolar.

CAPITOL LII

DE GOIG E DE TRISTICIA

Goig es en anima ſemblança de la gloria que Deus ha en ſa glorioſa eſſencia, dix lo ermita a Felix; car en ço que Deus ha creada anima a ſa ſemblança, e Deus es gloria, la gloria de Deu enforma[1] goig en ani-

1. Conforma.

ma, per ço car goig es alcuna semblança de sa gloria. Fill, lo pare es gloria, qui de sa gloria engendra lo fill qui es gloria, e spira lo sant sperit qui es gloria, per ço car son engendrats de gloria. [1] E per aço es goig en anima com veu engendrar e procehir [2] del pare, e veu tan gran gloria, que n ha goig inestimable. Considera Felix en lo gran goig que anima haura en gloria, la qual reebra ab semblança de gloria, en quant la diuina gloria ha creada sa semblança en la anima. E adonchs se marauella Felix del gran goig que anima deu hauer en est mon, car es creada a semblança de Deu, com per neguna tristicia pert aquell goig ne l gita de si matexa. Era un hom qui consideraua que temps era stat que ell no era neguna cosa; e considera que ell era, e era hom, qui es tan bona creatura, e adonchs hac molt gran goig de son esser e esser [3] huma. Estant ell en aquest alegre, ell senti la febra qui l pres molt fortment, e considera en la mort. Adonchs caech en gran tristicia, car vijares li era que mala cosa fos morir, e esdeuenir a [4] no esser. Aquest hom era gentil, e no crehia en altra vida, mas en aquesta mundana; e hauia major tristicia com cogitaua en la mort, que no hauia com cogitaua en lo esser que hauia. Esdeuench se que aquest gentil fo christia, e altra vegada fo malalt, e alegra s e hac goig de la mort, car hauia sperança que vengues a vida perdurable. Vna vegada se sdeuench que una bona dona infanta un fill, e per lo goig que hac del fill, oblida la tristicia e dolor que hac en lo infantament. Dementre que ella se senti enaxi alegrada, ella considera en lo gran goig que nostra dona

1. De aquella.—2. Possehir.—3. E del esser.—4. En.

hac com hac ſon fill noſtre ſenyor Jheſuchriſt, lo qual hac ſens tota dolor, [1] e lo qual ſabe eſſer Deus e hom. Apres conſidera com gran goig ha lo pare qui ha fill infinit, eternal, bo, complit en totes nobleſes, lo qual ha de ſi mateix e ha en ſi mateix. Adonchs ſentia aquella bona dona gran goig en lo goig que conſideraua, [2] e marauellas del gran goig de Deu e de noſtra dona e de ſi matexa. Eren .ij. frares qui veneren tot quant hauien, e donaren ho per amor de Deu, e puxes anaren per lo mon. La un pres offici que s donas goig de tot quant veuria e ohiria; e l altre pres offici que ſ entriſtas de tots los falliments que veuria fer als homens. Eſdeuench ſe que amdoſes entraren en una cort de un rey qui menjaua en ſon palau ab gran res [3] de cauallers. Aquell rey era hom munda, e tots ceyls de ſa cort. La un dels frares comença a plorar, e hac triſticia en ſon cor, com vehia que lo rey ſe captenia com a hom diſſolut, e ſi s ſehien tots ceyls de ſa cort. L altre frare ſe alegraua en la juſticia de Deu, la qual deuia punir lo rey e ſes companyes. Lo rey e ceyls qui ab ell eren, ſe marauellaren dels .ij. frares, per ço com un ſe entriſtaua e l altre ſe alegraua; e demanaren los qual era la [4] occaſio per que aytal captenença tan ſtranya hauien. Senyer, dix lo frare de triſticia, mon offici es que jo m do triſticia totes les vegades que veja negun hom en la ira de Deu. E car vos e voſtra companya ſots ſerfs [5] de peccat, ſegons que ho ſigniffiquen voſtres vanes obres, per aço me do triſticia, car gran triſtor deu eſſer en coratge de hom, com veu negun hom en via de dampnacio, e que no ſia amich de

1. Sens dolor. — 2. En lo deſir que deſiraua. — 3. Multitut. — 4. Lur. — 5. Fills.

de Deu. L altre frare dix que ell ſe alegraua e goig ſe donaua, per ço com lo rey e ſa companya eren criatures en les quals la juſticia de Deu ſe manifeſtaria en l altre ſetgle donant los [1] penes perdurables; car de tot quant Deu fa en eſt mon e en l altre ſe n deu hom alegrar e goig donar, per ço com totes ſes obres ſon bones e be ordonades. Senyer, dix Felix, ¿goig de que ve, ne de que viu, ne per que ve, ne per que ve triſticia? Fill, dix lo ermita, en la anima del hom ha una ſemblança enfre les altres que es ſemblant a gloria, ſegons que ja hauets entes; e com la anima uſa de aquella ſemblança en alcuna coſa que ama, adonchs ne ve [2] goig en ſon cor, enaxi com la volentat, que com ſon voler es meſclat ab cumpliment, ha goig en alcuna coſa on ſon voler es complit. E aqueſta es la via e la rayl d on goig ve, neix e viu. E com ſe ſdeue que aquell voler no ha compliment, e ha deffalliment en ço que ama, adonchs ha triſticia, la qual ſigniffica la pena que haura, e la ſemblança en la pena perdurable. Marauella s Felix de les paraules que lo ermita dehia, e dix que molt hom hauia goig uſant de peccat, e molt hom hauia triſticia uſant de virtuts. Fill, dix lo ermita, aquells qui han goig vicios [3] uſen de la ſemblança de la gloria en contrari, e fan que tota la ſemblança de gloria es contraria a la gloria de Deu, per la qual contrarietat lur ſemblança de goig ſe gira e s conuerteix en ſemblança de triſticia. Com Felix hac enteſa la raho que dehia lo ermita, e hac conſiderada la gran triſticia que es e ſera en los homens infernats, ell ſe marauella fortment de la granea de aquella triſti-

1. Lurs.—2. Ha.—3. Goigs vicioſos.

cia. Era un mercader qui hauia trames ſon fill en molt lunya[1] terra per mercaderia. Aquell ſeu fill hac ſtat longament en ſon viatge, e vench a cap de gran temps ab gran guany que hac feyt. Com lo mercader viu ſon fill vengut e qui aporta molt gran guany, ell hac gran goig. Eſdeuench ſe que aquella nit[2] ſe pres foch en lo alberch, e crema lo alberch e lo fill del mercader e tota la mercaderia que aportada hauia. Lo mercader fo en molt gran triſticia de la mort de ſon fill e de ſa muller e de ſa companya e de ço que perdut hauia; e marauella s com tan gran goig e tan gran triſticia ſe podian tant acoſtar en tan poch de temps. Era una dona qui hauia un fill que molt amaua. Aquell fill fo de edat de .xx. anys e mori; e la dona fo en molt gran triſticia dia e nit per la mort de ſon fill. Aquella dona vehe en viſio que ſi ſon fill viſques .ij. anys mes, que ell auçiuria un hom, e fora penjat, e dampnat en infern. Mas car era anans mort, era be mort, e era ſaluat. Com la dona ſe deſperta, ella fo en molt gran goig, e depuxes no hac triſticia de la mort de ſon fill. Vna ſanta perſona dormia, e era li vijares que fos en gloria ab Jheſuchriſt e ab noſtra dona ſanta Maria e ab tots los angels e ſants de paradis. Lo goig que ella hauia no l podia hom aeſmar,[3] e com ſe deſperta, hac molt gran triſticia com no era en paradis, e conſidera e cogita en la deſonor que hom fa en eſt mon a Chriſt e a la cort celeſtial per obres de peccat; e adonchs fo ſa vida en dol e en triſticia.

1. En longa.—2. Que la nit ſeguent.—3. Eſtimar.

CAPITOL LIII

DE CONCORDANÇA E DE CONTRARIETAT

EN Deu esta concordança sens neguna contrarietat, dix lo ermita a Felix, en ço que lo pare de tot si mateix engendra lo fill e produu lo sant sperit. E car lo pare es concordança en lo fill e en lo sant sperit de bonea, granea, eternitat, poder, sauiesa, e enaxi de totes les altres dignitats, e ell es en si mateix totes les dignitats, per aço es en Deu concordança sens contrarietat; la qual contrarietat no hi pot esser, pus que la concordança hi es de totes les dignitats. Consira,[1] fill, dix lo ermita, com gran es la concordança que es en la diuina essencia, car totes les dignitats se concorden a esser una essencia, una natura, una deytat; e cascuna ha en si sa obra, e la una[2] la ha en l altra; enaxi que en lo actu de bonea son tots los actus de granea, eternitat, poder, e de totes les altres. E aço mateix se segueix de granea e de totes, en que es lo actu de bonea, e axi de totes. Molt se marauella Felix de la gran concordança que es en Deu, estant una essencia sens differencia, e hauent concordança en les dignitats per sguardament de persones distinctes, estants una concordança en essencia, natura e dignitats. Amable fill, enfre Deu e hom ha concordança e ha contrarietat. Hi ha concordança en quant hom ha alcunes semblances de Deu, e en quant es creat

1. Considera.—2. E ella.

a la imatge de Deu. E aquefta concordança aytal es de femblances; e com hom ufa de les femblances, les quals ha femblants a les femblances de Deu, e aquell us es a lahor, reuerencia e honor de Deu, adonchs ha concordança de obra enfre femblança e femblança, e axi ha concordança enfre Deu e hom, la qual concordança es molt gran. Mas com fe fdeue que les qualitats que hom ha fon contraries a les dignitats de Deu, adonchs fon deffemblants per obra a Deu e a fes virtuts; e enaxi es molt gran contrarietat enfre Deu e hom. En Deu bonea, qui es Deu, ha femblança a la bonea qui es en hom, en quant es creatura. E com fe fdeue que hom fa be per intencio de amar e conexer la bonea de Deu, adonchs ha concordança enfre femblança e femblança, ço es faber, enfre Deu e hom. Mas com hom fa be per intencio de alcuna cofa e no per intencio de Deu, o fa lo be mes per intencio de fi mateix o de altre, que per intencio de Deu, adonchs ha contrarietat enfre Deu e hom. E aço mateix es com hom fa mal contra la bonea de Deu e de fi mateix, per lo qual mal fe fegueix contrarietat enfre Deu e hom, e enfre femblança e femblança. Molt cogita Felix en la concordança e en la contrarietat que lo ermita dehia, e marauellas de la granea en que pot effer concordança e contrarietat, car molt li era vijares que gran fos la concordança que hom pot hauer a Deu, e la contrarietat que hom pot hauer; e aço es per la granea de la femblança que hom ha a Deu. On com Felix molt fe fo marauellat, ell dix al ermita eftes paraules: Senyer ermita, gran marauella me do com pot effer que gran femblança fia enfre Deu e hom, e que tan gran contra-

rietat haja enfre Deu e hom; car, fegons que apar maniffeftament, mes fon los homens qui fon a Deu contraris que concordants, [1] e deurien, fegons raho, effer mes homens concordants a Deu que contraris, pus que a fa femblança los ha creats. Fill, dix lo ermita, Deus ha creats los homens a l altra vida e no a aquefta, per ço que mils fe pufca concordar ab ells en l altre fetgle que en aqueft. E on pus los homens en aqueft mon fon a Deu contraris, pus los pot Deu en l altre fetgle punir per jufticia o perdonar per mifericordia; e per aço en ells jufticia [2] e mifericordia fe poden molt concordar. Encare que Deus foffer que molts homens fien a [3] ell contraris, e fort contraris, per ço que alcuns fants homens fe fforçen tant a Deu feruir, que ab ells los faffen concordar, e que en aquella concordança los fants homens pufquen hauer [4] gran concordança ab Deu. Concordança es enfre hom e hom en quant fon de una fpecia; mas molt major concordança ha com fe concorden per obres entenent un hom ço que altre enten, e amant un hom ço que altre ama. E per aço car per efta manera hi pot effer major concordança, per lo contrari pot effer major contrarietat. Enfre anima e cors ha concordança e ha contrarietat. Concordança hi ha per ço com naturalment fe concorden a effer un hom; e hi ha contrarietat per ço com lo cors fe corromp, e la anima no pot romanir en lo cors. Mas una altra contrarietat hi ha que es major, ço es faber, que com hom es en peccat, adonchs es la anima contra la final intencio del cors, e lo cors es contra la final intencio de la anima;

1. Acordants.—2. En la jufticia.—3. En.—4. Homens pujaran en hauer.

e enaxi concorden fe en ço a que no fon, e contraften fe a ço per que fon. Molt cogita Felix en la concordança e en la contrarietat del cors e de la anima, e marauellas per que la anima e lo cors han major concordança a aço per que no fon, que a aço a que fon creats. Conech lo ermita ço de que Felix fe marauellaua, e dix que un rey remembraua, entenia e amaua pus fouen [1] fon poder e fon honrament, que lo poder ne la honor de Deu; e per aço hauia fon remembrar, entendre e amar major concordanca ab deffalliment que ab perfeccio, e ab no effer que ab effer. Enfre enteniment e entendre ha concordança, car entendre es obra de enteniment; e aço mateix fe fegueix de memoria e de remembrament, e de volentat e de voler. Mas com fe fdeue que l enteniment enten, e fon entendre es contrari a Deu e a la fi per que es creat enteniment e entendre, adonchs es contrarietat enfre lo enteniment e lo entendre. Marauella s Felix de la gran contrarietat que es enfre lo enteniment e lo entendre, com fia lo entendre obra del enteniment, e aquella obra fe conuertefcha en contrarietat. E per aço lo ermita qui conech que Felix fe marauellaua de la gran contrarietat de enteniment e entendre, li dix que un rey era contrari a fon poble, e fon poble a ell; e aquell rey hauia un fill qui li era contrari, e hauia muller qui li era contraria, e enaxi com [2] lo poble, la muller e fon fill li eren pus contraris en aquelles cofes que lo rey mes amaua. Fill, dix lo ermita, tota concordança o contrarietat fe pren en la fi; car fi hom concorda les cofes fegons la fi per que fon, adonchs es aquella concordança

1. Souint.—2. Que.

per la fi, de la qual si ha pres començament concordant a la fi per algun mija, estant concordat enfre la fi e lo començament. Mas com se sdeue que les coses son contra lur fi, adonchs se concorden ab no esser, e son contraris a esser. On com aço sia enaxi, donchs, gran marauella es de hom peccador com de tan gran contrarietat, la qual ha ab esser, se pot leuar e venir a concordança que ab esser se coue.

CAPITOL LIV

DE COMENÇAMENT E DE FI

Començament ne fi, dix lo ermita a Felix, no ha en Deu que sia limitat ne termenat. Mas es ver que Deus pare es començament de Deu fill, car de si mateix lo engendra; e la fi es una cosa matexa en lo pare e en lo fill, car lo pare es fi inmensa e eternal; e car de tot si mateix engendra lo fill, per aço lo fill es fi inmensa e eternal. E per aço coue que la fi sia una, jatsia que en lo començament lo pare e lo fill sien distincts. Molt se marauella Felix com lo pare e lo fill son una matexa fi, e en lo començament son distinctes persones; e lo ermita li dix que enaxi com en lo començament son distinctes persones, que la una persona es pare, e l altre es fill, e l altre sant sperit, enaxi son en la fi distinctes persones, ço es saber, que la fi per la qual lo pare es pare, es fill, e aço mateix se segueix de la fi del fill e del sant sperit; e per aço per una manera son distinctes

les fins, e ſon una fi per altre. E aço mateix ſe ſegueix del començament en que ſon diſtincts lo pare e lo fill, e ſon un començament mateix per eſſencia e natura en ço que lo pare de ſi mateix engendra lo fill. Senyer, dix Felix al ermita, molt me marauell que en Deu puſca eſſer bonea ne granea ſens començament; e aço mateix vos dix de eternitat, poder, e de totes ſes dignitats, com ſia coſa que la bonea faça bo,[1] e la granea gran, e axi de totes; en lo qual fer, me es vijares que ſia començament, e ſi hi ha començament coue que hi ſia fi. Fill, dix lo ermita, en quant lo pare es començament del fill e del ſant ſperit, es començament en la bonea, granea, eternitat e en[2] totes les dignitats de Deu, eſtant en la bonea, granea e en totes les altres dignitats, lo pare començament del fill e del ſant ſperit; e enaxi ſe ſegueix que hi ha començament. Mas en engendrar e en procehir no hi ha[3] començament de temps ne determinacio, car ſi n hauia, no hi ſerien bonea, granea, infinitat, eternitat e les altres dignitats. Senyer, dix Felix, ¿com pot eſſer que Deus ſia tan gran que no haja terme ſa granea, e que ſia tan durable que no haja començament ne fi ſon eſſer? Fill, dix lo ermita, era un caualler qui era molt leuger, e ſaltaua mes que negun hom qui s pogues atrobar. Vn ſcuder ſe marauella de aquell caualler com podia tant ſaltar, e un philoſof dix li que axi ho hauia ordonat natura, la qual hauia major leugeria poſada en lo caualler que en lo ſcuder. Fill, dix lo ermita, tot començament que ſia en major concordança de la[4] fi, es major e pus noble que altre començament ne

1. Be.—2. De.—3. No ha.—4. Sa.

que altre fi. E aço s pren per ço car ha major femblança ab lo començament e ab la fi [1] que fon en Deu, on ha tan gran concordança en granea, que lo començament e la fi hi fon una cofa matexa. En Deu es bonea, e aquella bonea es gran, eternal e poderofa; e la granea es bona, eternal e poderofa; e la eternitat es bona, gran e poderofa, e axi del poder. E per aço concorden fe granea, eternitat, poder, ab bonea, com bonea fiá fens fi e fens començament, on no fia infinitat de granea, eternitat, poder e fauiefa, e axi de les altres dignitats, conuertint fe la una en la altre en tal manera que no hi fia limitacio ne fi. Senyer, dix Felix, Deus es començament de aqueft mon, e car los homens qui fon paffats e qui fon, [2] los demes ne fon en peccat mes que en bones obres, per aço me marauell com pot effer que Deus, qui es tan bo e tan complit de tots bens, es començament e fi de tan vil mon com es aqueft en que fom, en lo qual mon efta mes de mal que de be, e mes de viltat que de noblefa. Fill, dix lo ermita, la final intencio per que Deus ha creat lo mon efta en ço que ell fia conegut e amat; e a conexer e amar Deu coue que haja molts mijans, e molts perills e treballs, per ço que lo amar e lo conexer ne fien majors; e poden ne effer majors on pus ha de mals e de vils homens en lo mon. Era un rey, fenyor de una gran terra; e en aquella terra eren moltes gents qui eren de mala vida e de maluades cuftumes. Lo rey de aquelles gents era hom molt bo e be acuftumat, e fehia tot quant podia com fon poble pogues regir be e a honor de Deu; e on pus lo rey treballaua e fe fforçaua a Deu

1. Començament, e fi hi ha començament coue que hi fia fi.—2. E qui fon ne fon.

amar e conexer, mils reprefentaua la fi e lo començament per lo qual era rey. E de aytals reys e homens femblants a aytals obres, efpera Deus que n fien en gran quantitat de nombre. Era un hom ergullos, car tots jorns penfaua en fon honrament e en fon poder e riquefes, d on era molt abundos. Efdeuench fe un dia que ell, per ergull, hac feyta una gran vilania a un hom pobre, lo qual li dix que ell remembras fon començament e fa fi. E lo hom ergullos li demana qual era fon començament e fa fi; e lo hom pobre refpos e dix que Deus lo hauia començat, e que la fua fi era en amar, honrar e conexer Deu; e per aço, per raho de tan noble començament e fi, no l deuia defonrar, car en defonrar lo, defonraua Deu. Senyer, dix Felix, ¿com pot effer que de mal començament pufca venir bona fi, ne de bon començament pufca venir mala fi, com fia cofa que començament e fi fien cofes concordants? Fill, dix lo ermita, un caualler era mal chriftia, car duptaua en la fe, e era hom luxurios e auar. Aquell caualler guerrejaua ab un altre caualler, e pres un clergue qui ftaua en la terra de aquell caualler ab qui guerrejaua, e per auilar [1] la noftra fe, ell fehia ftar denant fi lo clergue ferrat; e totes les vegades que menjaua fehia lo menjar en terra. Lo clergue, totes les vegades que ftaua denant lo caualler, li dehia bones paraules de Deu e de noftra fe. E en tan longa continuacio duraren les paraules que lo clergue dehia, que lo caualler fe conuerti a be, e fo catholich e de bones cuftumes. Era un fcuder fill de un caualler molt noble. Aquell fcuder hac deuocio a [2] feruir

1. Violar.—2. En.

Deu en la orde del temple, e retes al temple, e no volch esser caualler, per ço que pus humilment pogues estar en la orde. Esdeuench se que com hac stat longament en la orde, ell hac enueja del honrament que hom fehia als cauallers major que a ell. E per aquella enueja esdeuench hom enuejos, ergullos, mal e iros, e mori en peccat. Era un hom qui hauia en custuma que tota hora que volia començar neguna cosa, consideraua la fi, fos que parlas o que obras alcuna cosa; e per la gran concordança que es enfre començament e fi, era aquell hom saui en son parlar, e en totes ses obres; e totes les gents se marauellauen de aquell hom com hauia tanta de sauiesa, car poch sabia de scriptures. Era un hom qui moltes vegades se era marauellat[1] peccat d on venia, ne d on començaua, ne per qual fi era. Esdeuench se una vegada que ell parlaua ab gran res de promens. Dementre que ell parlaua ab ells, un pobre, qui passaua per aquella plaça on ells parlauen, li queri almoyna per amor de Deu; e ell, per vanagloria, e per ço que hom lo tengues per larch, dona li un diner. Com lo li hac donat,[2] ell cogita en lo començament e en la fi per la qual li hauia donat un diner; e adonchs conech que peccat comença contra bona fi, lo qual començament ve a mala fi. Senyer, dix Felix, ans que lo mon fos ¿en que estaua lo començament e la fi del mon? ¿e que es començament e fi en lo mon? Fill, dix lo ermita, un saui demana a un philosof Deus en quina manera vehia les coses sdeuenidores ans que fossen. E aquell dix que Deus en si mateix veu e enten tot quant es; e car ell es

1. Se marauellaua.—2. Com li hac donat un diner.

eternitat, que es fauiefa, fimplicitat, inmenfitat e poder de faber tot quant es creat, com es creat, e ans que fia creat, per aço veu en fi mateix, ab fi mateix e ab natura de fi mateix, e veu ho axi enans que la cofa fia, com fa com la cofa es; car fi no ho vehia, granea deffalliria a bonea, eternitat, poder, fauiefa, volentat e perfeccio, lo qual deffalliment es impoffible. Senyer, dix Felix, de les cofes contingents, ans que fien ¿com pot Deus faber lur començament e fi? Fill, dix lo ermita, un hom hauia libertat de anar per dues vies, ço es, per qual fe volgues. Aquell hom ans que elegis a anar per la una via, fabia Deus que iria per aquella, que ans fo la fauiefa de Deu que la eleccio que aquell hom hac a anar per aquella via. E encare que tot quant es ha Deus ordonat a una fi, ço es, a fi mateix amar e conexer; e per aço, fots[1] aquefta fi, fab totes les fins e los començaments de les cofes contingents.

CAPITOL LV

DE GRANEA E DE POQVEA

FILL, dix lo ermita, car en Deu ha[2] granea infinida, e no hi es poquea, e aquella granea es bona e eternal infinidament; per aço naturalment[3] tot hom ama granea de bonea, e que aquella granea fia durable. Mas per los peccats en que hom efta, fe fdeue que hom peccador ama mes granea de vilefa, que poch dura, que

1. Ço es.—2. Es.—3. Eternalment.

granea de noblesa, qui es a perdurable duracio. E per aço los homens peccadors amen mes aquest mon que l altre, lo qual mon es poch e vil, e qui poch dura, segons comparacio del altre. En Deu qui es pare, es granea de bonea, eternitat, poder, sauiesa, volentat, e axi de totes les dignitats; e car lo [1] pare es granea, per aço coue que granea de bonea e de totes les altres dignitats, [2] en granea de si matexa, engendren gran, bo, eternal, poderos, saui, e axi de tots; e que sia aquella [3] generacio obra de gran bonea, eternitat, e axi de totes; car si axi no era, seguir sia que en Deu fos poquea de bonea, eternitat, e axi de totes, la qual cosa es impossible. Tant ama la diuinal granea que bonea de hom, e duracio, poder, sauiesa, volentat, e encare esser de hom sia en granea, que volch esser hom per ço que hom fos gran en bonea, e en eternitat, e en totes les dignitats de Deu. E encare volch que hom sia gran en membrar, entendre e amar Deu; e per ço volch esser hom, e morir per saluar hom, per ço que hom sia gran en molt honrar e seruir Deu. Com Felix hac entesa la gran granea de Deu, e de la encarnacio, e ceyla que hom deu hauer en bonea e en totes les semblances semblants a les dignitats de Deu, adonchs se marauella fortment de poquea com pot tant contrastar a granea, ço es saber, que la poquea de les benanances mundanes amen los homens mes que les coses demunt dites. Era un hom auar qui amaua hauer granea en riquesa; [4] e on mes de riquesa ajustaua, mes amaua que riquesa fos en granea, e enaxi no sen podia sadollar. Aquell hom auar se marauellaua fortment com

1. E lo.—2. Virtuts.—3. Sia en aquella.—4. Riquesa en granea.

podia esser que ell no s podia sadollar de les riqueses mundanes; e sdeuench se que ell ama granea de caritat, justicia e de sauiesa en sa riquesa, e adonchs ell fo sadoll de les riqueses mundanes, e no n volch plus ajustar, ans de aquelles que hauia dona la major part per amor de Deu.[1] Era un rey qui amaua granea de honrament e de poder, per ço que lo seu poble lo temes per son poder e per son honrament, pus que amar no l volia per la bonea que era en lo rey. E lo poble del rey amaua granea de priuilegis, de libertats e de franqueses per[2] temor del rey, e desamaua que la granea del rey fos en noblea, honrament e poder. Molt se marauella lo rey de la captinença de son poble, e dix lurs[3] aquestes paraules: Deus vol[4] que princep sia bo, per ço que sia amat per ses gents, e vol que sia honrat e poderos, per ço que sia cartengut e temut; e vosaltres volets de mi tot lo contrari, per lo qual[5] jo no pusch esser en la granea de vostra volentat per amor, e coue que hi sia gran per temor. E car granea de amor val mes que de temor, vosaltres feyts a Deu desonor e a son lochtinent. Senyer, dix Felix, marauella es que hom, de aquest mon amador, sia mes amat e temut e honrat, que hom amador de Deu, com sia en aquest mon poquea e viltat, e en Deu sia granea e honrament. Fill, dix lo ermita, era un religios qui era procurador de un monestir, lo qual fehia mes honraments als homens richs que als pobres, per ço car amaua mes los diners dels homens richs, que la bonea que era en los homens pobres. Senyer, dix Felix, gran marauella me do per que hom generalment ama mes

1. Amor de nostre senyor.—2. Per lo.—3. Los.—4. Volch.—5. Lo qual contrari.

en Deu granea de mifericordia que granea de jufticia, com fia cofa que en Deu jufticia e mifericordia e granea fien [1] una cofa matexa. Fill, dix lo ermita, car los homens fon en granea de peccats e de deffalliments, per aço amen mes en Deu granea [2] de mifericordia que de jufticia, e per aço amen mes lur granea que la granea de Deu. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura de granea pot hom multiplicar en fi granea de bonea, e mortifficar granea de malea? Fill, dix lo ermita, era un burgues qui amaua effer gran en honraments, e tots jorns parlaua a les gents de fes riquefes, e de ço que fehia, per hauer vanagloria; e on mes de aqueftes cofes parlaua, les gents menys lo amauen e lo honrauen. Marauella s lo burgues de les gents com no l honrauen, e muda la manera, e ama e entes e membra caritat, jufticia e les altres virtuts, e ama aquelles en granea, per la qual lo burgues muda fa intencio en hauer honrament, car volch effer honrat, per ço que honras Deu. E adonchs lo burgues hac granea de bonea, e deftruhi en fi mateix granea de malea, e fo honrat per les gents, que l tengueren [3] per hom bo. Senyer, dix Felix, ¿en qual obra pot hom hauer major granea? Fill, dix lo ermita, en membrar, entendre e amar Deu. ¿E per que? Per ço [4] car hom hi es pus femblant a Deu que en neguna altra cofa. Marauella s Felix e dix que en membrar, entendre e amar Deu han los demes homens major poquea que en membrar, entendre e amar les altres cofes qui no fon Deu. Era un rey qui hauia granea en regnats, e en gents, trefors, e en molts honraments e delitaments [5] e benanances mundanes; mas ha-

1 E mifericordia fien.—2 Effer granea.—3 Tenien.—4 Deu; e aço per ço.—5. De-

uia poquea en bonea, jufticia e fauiefa, per ço car hauia poquea en membrar, entendre e amar Deu. Senyer, dix Felix, ¿per que ha en aqueft mon major granea de follia que de fauiefa, e de auaricia que de larguefa, e de ergull que de humilitat, e de luxuria que de caftedat, e axi de les altres cofes? Fill, dix lo ermita, una vegada fe fdeuench que granea de bonea e granea de malea fe combateren, e fo vençuda granea de bonea, e ana habitar en la poquea dels homens, qui fon pochs en nombre de bonea; e granea de malea fe n ana habitar en granea de nombre de homens; e per aço fon mes homens en granea de malea que de bonea. Era un hom qui hauia .ij. fills. Aquell hom hauia gran riquefa, e fo malalt a la mort, e feu fon teftament e a fos fills demana granea en que era mellor, en fauiefa o en riquefa. La un dix que en fauiefa, e l altre dix que en riquefa; e lo pare lexa la riquefa a aquell qui dix que en fauiefa, per ço car granea de riquefa no s coue fens granea de fauiefa. Senyer, dix Felix, granea de obra ¿per que s coue mils dintre la fubftancia que deffora? Fill, dix lo ermita, per ço car Deus ha major granea de obra dintre fi mateix que fora fi mateix; e car tota granea que fia pus femblant a Deu que altra, es major, per aço pot effer pus gran en ço on es pus femblant a Deu, que en ço que [1] li es pus deffemblant. De ço que l ermita dix [2] fe marauella [3] Felix, e majorment per que granea de linatge de princep e de riquefa de princep fe defcoue pus fortment ab bonea, com en princep es malea, que en altre hom qui no fia de linatge ne de antiga riquefa e honrament. E lo ermi-

licaments.—1. Ço en qui.—2. Dehia.—3. Se marauella fortment.

ta li dix que per ço com la bonesa se conuerteix en malea contra la semblança que ha de Deu, segueix se que en maluat princep haja major granea de viltat que en maluat sotsmes. Molt considera Felix en lo stament de granea e de poquea, e marauella s de la granea de desconexença que es en lo mon, la qual han les gents los uns contra los altres, e que han contra Deu qui ha tan gran granea de bonea. E aço mateix de la granea que ha Christ en bonea, e de la pena que fo en gran granea, la qual sostench per son poble. E aço mateix considera en la granea de gloria e de pena que es en l altre setgle. Considerant Felix totes aquestes coses, e marauellant se del vil stament del mon, e de la poquea en que es bonea de hom en lo mon, la qual bonea ama Deus que sia en granea de fe, sperança, caritat, e de totes les virtuts, adonchs [1] plora longament, e desira morir, car vijares li fo que fos gran passio estar ne viure en aytal mon com aquest. Fill, dix lo ermita, per ço com enfre les gents ha granea de desconexença e de deffalliment, son jo vengut star en est ermitatge, per tal que no veja la desconexença e lo maluat capteniment de les gents, qui es tan gran que torba a hom enteniment e memoria, e fa a hom hauer mala volentat e desordonada. E per aço jo stich en est desert contemplant Deu, e considerant en les coses com son creades, ne per que son creades, e de ço a contemplar e a considerar son en gran benanança e alegrament.

1. La donchs.

CAPITOL LVI

DE ACVSTVMANÇA E DE DESACVSTVMANÇA

ACVSTVMANÇA ſpiritual, fill, dix lo ermita, es aſſemblança[1] de la obra que Deus ha en ſi mateix; car Deus pare inceſſantment engendra lo fill, e ſpira lo ſant ſperit. E per aço ha donada virtut que forma de anima inceſſantment deſir enformar la materia, e que la materia inceſſantment deſir eſſer enformada per la forma, e que la materia e la forma inceſſantment deſiren eſſer una anima que ſia membrant, entenent e amant Deus ſens negun ceſſament. Per la acuſtumança que la anima ha en ſi, ſe acuſtumen la memoria, enteniment e volentat ab los objects que prenen, los[2] quals deurien pendre ab acuſtumança de fe, ſperança, caritat, juſticia e de totes les altres virtuts. Mas aço es gran marauella, que[3] la anima fa les demes vegades tot lo contrari, ço es ſaber, que ſe acuſtuma a membrar, entendre e amar peccats e vicis contra la acuſtumança de la ſemblança que ha a Deu, acuſtumant ſe inceſſantment la forma e la materia a eſſer una anima tan ſolament. De la marauella de la acuſtumança corporal volch lo ermita parlar a Felix, e dix li que hom ſe acuſtuma a pendre los objects corporals ab los .v. ſenys corporals, en la qual cuſtuma ſe acuſtumen les potencies de la anima, ço es ſaber, memoria, enteniment e volentat. E aço es gran marauella

1. A ſemblança.—2. Les.—3. Car.

que la anima acuſtum ſon remembrar, entendre e amar a veſer belles figures, belles veſtedures, bells palaus, e a ohir paraules vanes e de pocha utilitat, e a guſtar bons pans, bons vins, e axi de totes les altres coſes corporals. Car ſegons cors de natura ordonada, hom ſe deuria acuſtumar en les coſes corporals, per tal que la anima ſe pogues acuſtumar a membrar, entendre e amar Deu e virtuts e bones obres. Era un hom peccador qui hauia moltes de vegades contriccio dels peccats que ſehia, e marauellaues com peccaua, pus que en los peccats que ſehia hauia contriccio. Vna vegada ſe ſdeuench que ell hac peccat per luxuria, e penedi s fortment com hac peccat. Aquell hom remembra que ans que faes lo peccat, ell ne hauia contriccio com lo volia fer, e deſpler; e ſehia aquell peccat quaix forçat. Per gracia de Deu conech aquell hom que ell era mal acuſtumat en membrar, entendre e amar Deu, car no hi hauia granea de fortitudo ne de juſticia. A l altre vegada com li vench en volentat que tornas al peccat, ell volch ſe acuſtumar en hauer gran força de contriccio, e axi deſacuſtuma s a peccar, per ço car acuſtuma gran força de contriccio a membrar, entendre e amar Deu e virtuts e bones obres. Era un hom qui era glot, e menjaua e beuia maſſa. Aquell conexia que maſſa menjar e beure li ſehia mal, e conexia ho mils apres menjar que dabans com menjat no hauia. Aquell hom acuſtuma ſon membrar, entendre e amar a conexer lo mal que li ſehia lo menjar ans que menjas e dementre menjaua; e per aço acuſtuma s a hauer temprança en ſon menjar e beure. Era un burgues qui hauia molt bella muller, la qual molt amaua. Aquell burgues

amaua tant ſa muller, que gelos [1] ne era, de la qual gelofia [2] ſe marauellaua, car no podia apercebre neguna coſa en ſa muller per que pogues conexer que ſa muller faes negun falliment contra ell. Dementre que lo burgues ſe marauellaua de la geloſia [3] que hauia, la qual fortment lo coſtrenyia, ell conſidera que per ço era gelos, car ſe penſaua tots jorns que ſa muller li faes falliment, e penſaua en la manera per que lo falliment podia fer. E adonchs lo burgues ſe acuſtuma a membrar que ſa muller degues fer be e no mal, e penſaua en la manera e en la raho per que ella degues fer be e no mal; e adonchs per aytal acuſtumament acuſtumat en remembrament, enteniment e volentat, lo burgues guari del mal de geloſia. Era un abat qui hauia gran enueja de una vila que era apres de la ſua abadia. Aquella vila era de un rich hom caualler qui al abat no la volia vendre. Lo abat, totes les vegades que veſia aquella vila, la enuejaua e la deſiraua hauer, e en ſa anima conexia que no la podia hauer; e per aço lo abat ſe marauellaua per que deſiraua [4] ço que ſabia que no podia hauer. Eſtant lo abat en eſta marauella, per gracia de Deu, ell conech la occaſio per que deſiraua la vila, ço es ſaber, per ço car ſouen la membraua e la entenia e la amaua. E per aço eras acuſtumat a membrar, entendre e amar la vila; e com ſe n volch deſacuſtumar, ell ſe acuſtuma a membrar, entendre e amar caritat, juſticia, largueſa e ſauieſa, e la regla de ſon orde. Per aço ſe acuſtuma a oblidar e a ignorar la vila, e enaxi guari de la enueja que ſolia hauer. Era un ſabater qui tots jorns conſideraua en una vilania

1. Zelos.—2. Zeloſia.—3. Zeloſia.—4. Se marauellaua com volia.

que li hac feyta un pelliçer qui era fon vehi. Aquell fabater hauia tant acuftumat a membrar, entendre e deſamar la vilania que lo pelliçer feyta li hauia, que tot dia eftaua en mala volentat e en ira, e confideraua tots jorns com fes vilania al pelliçer, la qual propofaua fer tots jorns e no la gofaua fer. Molt fe marauella lo fabater per que defiraua e propofaua fer la vilania al pelliçer, pus que fer no la gofaua; e eftant en efta marauella, ell conech que per us de temor, car temia los perills que li n podien feguir, per aço no era ardit que gofas fer la vilania al pelliçer. E adonchs lo fabater oblida los perills, e ana s venjar del pelliçer, lo qual feri e honta [1] en la plaça denant tots aquells que hi ftauen, de que fo puys punit malament. Era un rey qui s era tant acuftumat en caffar, que en gran defplafer ftaua totes les vegades que hom li parlaua de neguna cofa fino de caffa. Aquell rey hauia acuftumat fon voler a caffar, e fi s hauia fa memoria e fon enteniment; e en fon [2] poble a regir la fua anima acuftumar no volia. Tots fe marauellauen de la captenença del rey, e lo rey muda fa cuftuma e oblida la caffa, e membra la raho per que era rey; e per aytal acuftumança ell efdeuench bo rey e faui. Era un hom qui parlaua maffa, e per ço car maffa parlaua, ell mentia moltes de vegades, e dehia paraules defordonades; e moltes de vegades fe fdeuenia que ell ne hauia gran vergonya. Aquell hom defiraua com pogues guarir de aquell vici, e marauellaues com no n podia guarir. Tant longament hi confidera que acuftuma fon membrar, entendre e amar e voler a jufticia, prudencia, fauiefa, tempranca;

1. Feri ab honta.—2. E lo feu.

e anans que parlas, ell confideraua jufticia, temprança; e ab jufticia amaua veritat e defamaua falfetat, e ab temprança captenies [1] tant tro que fortitudo hauia vençuda falfetat e injuria; e enaxi ell fe acuftuma a effer vertader e a effer ordonat en fes paraules. Senyer, dix Felix, gran marauella es com lo mon fe es tant acuftumat a vils obres, a falfetat e a vans delits, e com tant fon los deffalliments qui fon en los homens; car per aytal cuftuma es Deus, qui es tan bo, menyfpreat, defamat, oblidat e defobehit, e fon vils cofes amades e defirades, e aço es la major marauella que effer pufca. Fill, dix lo ermita, Deus es digne de effer molt amat, membrat, entes e obehit; e per aço car es poch amat, honrat e feruit, membrat e entes, es fe lo mon conuertit en granea de mala acuftumança; e Deus fpera que per bones perfones, fantes e deuotes, fe conuertefca en bona acuftumança, en lo qual conuertiment coue hauer gran fantedat, perfeccio, força, caritat e deuocio. Mas aytal granea de fantedat e de bona vida no ve en homens, e Deus fpera la tots jorns; en lo qual fperar efta gran marauella com Deus ho pot tant fperar, ne com lo demoni hi pot tant contraftar.

CAPITOL LVII

DE PREDESTINACIO E DE FRANCH ARBITRE

FILL, dix lo ermita a Felix, la confequencia que s coue feguir per predeftinacio en que s complefca en

1. Abftenies.

hom ço que sab la sauiesa de Deu, qui es complida en ço que sab e en si matexa. E la consequencia que s segueix de franch arbitre es per la justicia de Deu, qui es complida en si matexa, e en tot ço que fa en les criatures. Per lo qual compliment coue que hom haja libertat com se pusca saluar, empero per gracia de Deu, o com se pusca dampnar; car si libertat no hauia, la justicia de Deu no poria obrar dretureramemt en hom, lo qual no poder es cosa impossible. Molt cogita Felix en ço que lo ermita hac dit de predestinacio e de franch arbitre, e marauella s fortment que hom predestinat se pusca perdre, ne que hom precis [1] se pusca saluar; e dix al ermita estes paraules: Senyer ermita, com la sauiesa de Deu sia complida, segueix se que si ella sab que un hom se deja saluar, coue que aquell hom venga a saluacio de necessitat, car si no ho fehia, la sauiesa compliment no hauria. E com la justicia de Deu sia complida, coue que aquell hom no s pusca perdre, car si no ho fehia, no seria complida la justicia, pus que de necessitat lo saluas sens franch arbitre. E per aço son fort marauellat de aquesta obra, car vijares me es que de necessitat hom predestinat se deja saluar, e que no s pusca perdre; e segons [2] la justicia, me es vijares que tot hom, si be se s predestinat, que s pusca perdre, e aço per lo us que ha de franch arbitre. Fill, dix lo ermita, un hom se marauellaua de la volentat de Deu, car vijares [3] li era que fos alterable. Considerant aquell hom que la volentat de Deu ama lo hom com es just, e desama lo com es peccador, enaxi era li vijares que la volentat de Deu se mudas aytantes vegades com

1. Precis o predempnat.—2. E çom enuers.—3. Semblant.

ſe mudaua lo hom de bon ſtament en mal, e de mal en bon ſtament. Mas aquell hom, per gracia de Deu, entes que la volentat de Deu no es alterable, mas que a hom ho es vijares; car ſi era alterable, ſeguir ſia que ço que es menor mudas ço que es major, e que la volentat de Deu fos finida, e hagues en ſi accident, la qual coſa es impoſſible. Per la ſemblança que lo ermita hac dita [1] a Felix de predeſtinacio e de franch arbitre, entes Felix que enaxi com la volentat de Deu no pren en ſi matexa negun mudament, ſia que lo hom ades ſia en un ſtament bo, ades ſia en [2] altre mal, que enaxi la ſauieſa ne la juſticia de Deu no prenen negun mudament, jatſia que lo hom ſia predeſtinat o precis, e que s puſca ſaluar o perdre. E ſi lo hom qui es predeſtinat ſe hauia a ſaluar de neceſſitat, e axi del precis que ſe hagues a dampnar de neceſſitat, ſeguir ſia que de neceſſitat ſe mudas per la obra del hom la ſauieſa de Deu e la juſticia; car la una ſeria contraria a la altra per la obra que farien en hom, la qual contrarietat es impoſſible. A un maeſtre demana un ſeu ſcola ſi Deus pogra crear .M. mons, com no n crea ſino un; ne ſi s pogra ſtar que el mon no hagues creat. Lo maeſtre reſpos e dix que lo poder de Deu abſoludament pot fer totes coſes, pus que es infinit; mas per la ſauieſa que ſabia que Deus no crearia mas un ſetgle, e ſabia que aquell volia la volentat crear, per aço lo poder, que es una coſa matexa ab la ſauieſa, no podia crear .M. mons, [3] ne s podia eſtar que no n creas un. E aqueſt no poder la [4] a ſguardament de la ſauieſa e de la volentat, e no a ſguardament de ſi mateix; e per aço coue ſe

1. Feyta.—2. Sia en ſtament bo, ades en.—3. Setgles.—4. Sa.

que hom crega e afferm que Deus pot en quant abſolut poder, e que no pot en quant poder ordonat a la ſauieſa e a la volentat; e de ço no s ſegueix contradiccio, car ſi ho fehia, ſeguir ſia deffalliment o en lo poder o en la ſauieſa e la volentat, lo qual deffalliment es impoſſible. Longament conſidera Felix en la ſemblança que lo ermita li hac feyta, e marauellas fortment dient eſtes paraules: Senyer, hanch per negun temps no ohi paraules en hom don jom pogues[1] tant marauellar com per aqueſtes paraules que vos deits; car l enteniment huma no les pot entendre, ſegons que a mi es vijares; car vos deits que Deus pot fer ço que ſab que no fara, e aço que la volentat vol que no faça; e deits que no ho pot fer, pus la ſauieſa ſab que no vol la volentat que ho faça; e enaxi Deus pot e no pot, e aytal coſa conſiderar es molt marauelloſa. Fill, dix lo ermita, Deus vol que hom atorch que ell pot fer ço que la ſauieſa ſab que no fara, e ço que la volentat no vol que ho faça; e aqueſta coſa es affermable, per ço com en lo poder de Deu es granea e bonea e es libertat; e ſi hauia a fer tan ſolament ço que fa, e que als no pogues fer, ſeria coſtret e limitat a ſeguir ço que ſab la ſauieſa e ço que vol la volentat; e ſerien la ſauieſa e la volentat en major granea que lo poder, e en major nobleſa e bonea, la qual majoritat es impoſſible. E ſi Deus poria fer ço que la ſauieſa ſab que no fara, e ço que la volentat vol que no ho faça, ſeguir ſia que lo actu, ço es ſaber, la obra del poder, pogues mes e fos major en granea[2] que lo actu, ço es, la obra de la ſauieſa e de la volentat, e ſeria pus noble e pus bo

1. Paraules on hom pogues.—2. Fos en major granea.

e major lo poder que la sauiesa ne la volentat, e aço es impossible; per la qual impossibilitat coue que hom diga e afferm que Deus pot en quant poder, e no pot en quant sauiesa e volentat en ço que no fara e en ço que no ha feyt, e que no se n segueix negun incouient ne contradiccio. Com Felix se fo molt marauellat de la semblança, ell leua en alt son enteniment aytant com poch, per ço que entesés, e prega Deus que li donas gracia que pogues entendre; e adonchs entes que, enàxi com coue affermar que Deus pot fer ço que no fara e no ho pot fer, pus que la sauiesa sab que no ho fara, ne la volentat no vol que ho faça; que enaxi es hom predestinat, per ço car la sauiesa ho sab, e que aquell hom se pot dampnar, pus que la justicia li n ha donat franch arbitre. E enaxi coue que tot hom que sia predestinat o precis, se pot saluar o perdre sens que no se n seguesca[1] contradiccio en lo poder de Deu. Fill, dix lo ermita, un hom dix a un prelat que Deus li hauia donada granea en poder e en sauiesa, per ço com[2] aquell prelat era general, e hauia dejus si molts homens sauis, per los quals hauia aquell prelat gran poder de fer be. Aquell hom dix al prelat que Deus hauia influida sa semblança de granea en son poder e en sa sauiesa, per ço que pogues fer gran be per lo poder, e que per la sauiesa lo sabes fer. Com li hac dites estes paraules, ell li dix que en Deu es granea de volentat, la qual volentat volia que lo prelat hagues[3] sa semblança en la volentat,[4] per ço que per granea de volentat volgues usar de la granea del poder e de la sauiesa. E car aquell prelat hauia major granea de poder[5] e

1. Segueix. —2. Car.—3. Haja.—4. Volentat sua.—5. Poder de granea.

de ſauieſa que de volentat, ceſſaua ſon poder e ſa ſauieſa, e ſtauen en ocioſitat; e lo prelat al poder e a la ſauieſa e a la volentat fehia injuria, en quant en ſa volentat no volia reebre granea ſemblant a la volentat de Deu, qui ha aytanta de granea com han lo poder e la ſauieſa. Per aqueſtes paraules o rahons que lo ermita dehia, ſe acuſtuma [1] Felix a entendre un ſemblant per altre, e entes que enaxi com coue eſſer granea per lo poder, ſauieſa e volentat egualment, que enaxi coue que en hom haja granea, per la qual la ſauieſa lo puſca predeſtinar, ſi predeſtinat es; e per la qual la juſticia lo puſca dampnar, ſi es digne de dampnacio. Car ſi no s podia dampnar, pus que es predeſtinat, e que de neceſſitat ſe ſaluas, ſeguir ſia que en les obres de aquell hom hagues la ſauieſa de Deu major granea de obra que la juſticia, la qual coſa es impoſſible; per lo qual [2] es atorgadora coſa que hom ſe pot ſaluar o dampnar. Fill, dix lo ermita, com hom afferma que hom predeſtinat ſe coue ſaluar, per ço car la ſauieſa de Deu ho ſab, adonchs hom afferma veritat, e de la affirmacio ſe ſegueix falſa negacio, ço es ſaber, que no s puſca perdre. E com hom afferma que tot hom ſe pot ſaluar o dampnar, adonchs es la affirmacio vera, per ço car ſe fa per la juſticia de Deu, que es complida; la qual no ſeria complida en hom ſi no li hauia donat franch arbitre. E de aqueſta aytal affirmacio ſe ſegueix ſalſa negacio, ço es ſaber, que ſi tot hom ha libertat que s puſca ſaluar o dampnar, appar [3] que la ſauieſa de Deu no puſca ſaber qui s ſaluara ne qui s dampnara, [4] e aço es impoſſible; per la qual impoſſibilitat es demoſtrat que les

1. Acuſtumat ſe ſo.—2. Qual impoſſible.—3. Par.—4. Perdra.

dues affirmacions demunt dites ſon veres, e les dues negacions que ſe n ſeguexen ſon falſes. On com aço ſia enaxi, donchs, manifeſta raho es que hom deja affermar, que hom predeſtinat ſe puſcha ſaluar[1] e que s puſcha dampnar. Fill, dix lo ermita, un hom fo en gran temptacio de predeſtinacio, car vijares li era que hagues major poder que la juſticia de Deu; e aquell hom cogita en la diſpoſicio del mon, en la qual conech que hom es en ſtament de hauer virtuts e vicis, e de fer be e mal, e ſucceſſiuament ha Deus ordonat que hom viua en lo mon. E ſi franch arbitre res no fos, e que de neceſſitat hom ſe faluas pus fos predeſtinat, es dampnas pus fos precis, ſeguira ſen inconuenient per tot quant es en lo mon ordonat; car no calgra[2] fer be ne mal, ne calgra eſſer ſol ne luna, ne obra de natura ſenſual ne intellectual; e tot lo mon fora deſordonat, la qual coſa es impoſſible, ſegons que appar manifeſtament.

CAPITOL LVIII

DE ABSTINENCIA

SENYER, dix Felix al ermita, gran marauella me do de abſtinencia com es en eſt mon tan poch amada, com abſtinencia ſia tan noble virtut, e a[3] hom tan neceſſaria. Fill, dix lo ermita, naturalment la memoria ha inclinacio a ſa ſemblança, la qual es membrar, e aço mateix ſe ſegueix del enteniment e de la volentat; e

1. Predeſtinat ſia ſaluat.—2. Calguera.—3. E ſia a.

cascuna[1] de aquestes ha inclinament a sa semblança, la qual prenen per les coses objectables corporalment o spiritualment. E per ço que les semblances sien preses ordonadament, ha Deus creada virtut en hom com pusca hauer abstinencia, per la qual se abstenga tant a voler ço que membra e enten, destro que sien vengudes justicia, sauiesa, fortitudo, temprança e caritat; e adonchs que ab aquestes virtuts, memoria, enteniment e volentat prenguen lurs[2] semblances, per tal que en aquelles semblances sien les virtuts demunt dites. Fill, qui sabia la alta, gran e complida virtut de abstinencia, molt se marauellaria de la vilania que un rey feu un jorn a abstinencia, en presencia de sa cort. ¿E com fo aço, senyer? dix Felix. Fill, dix lo ermita, a una noble festa tench cort un rey molt poderos de gents e de terres. Aquell dia sech[3] lo rey en sa cadira molt noblement vestit, e denant si hac gran res de cauallers e de gents. Tot aquell dia estech lo rey en delits e en menjars e en les vanitats d aquest mon. Denant lo rey vengueren abstinencia e son contrari; mas en tots los .vij. peccats mortals pecca aquell dia lo rey. E anans que ls peccats faes, apparexia abstinencia a sa memoria e a son enteniment e a sa volentat, per ço que lo rey la membras, la enteses e la amas, e que son contrari membras, enteses e desamas. Mas lo rey rey feu de ço tot lo contrari, per lo qual desama abstinencia, e ama son contrari; per lo qual pecca aquell dia en tots los .vij. peccats mortals. Abstinencia venia al rey per ço que fos lo rey abstinent en menjar, beure, parlar,

1. Com que s sia cascuna. — 2. Les. — 3. Stech.

e que no fos ergullos de son poder ne de son honrament; mas no la ama lo rey en son membrar, entendre e amar, e ama veer, ohir, e ço que al cors es plasent. E estant lo rey en aquest estament, denant ell vench un hom pobrement vestit qui anaua per les corts veer [1] los capteniments dels princeps e dels alts [2] barons, per tal que en ells lohas e benehis Deu. Quant ell vehia [3] que ells eren en via saludable, ell se alegraua de Deu qui hauia tants nobles seruidors; car molt esta be a gran senyor que haja seruidors nobles e poderoses. E com ell vehia que los princeps eren maluats, dissoluts, vils e de males custumes, ell planyia e ploraua, com Deus per ells amat e seruit no era, car gran dampnatge se n seguia. Aquell pobre hom fo denant lo rey, e conech que ell no hauia abstinencia en son coratge, e dix al rey aquestes paraules: Senyer rey, Deus ha creada anima de hom, la qual ha en si memoria, enteniment e volentat. De la memoria ix membrar, del enteniment ix entendre, e de la volentat ix voler; e Deus vol que lo membrar, entendre e voler sien ornats de fe, sperança, caritat e de totes les altres virtuts. Com se sdeue que la memoria membra, e l enteniment enten alcuna cosa, adonchs, ans que la volentat se moua [4] a amar o a desamar aquella cosa, vol Deus que venga abstinencia e que sia ornament [5] del membrar, entendre e amar. Esdeuench se un dia que un prelat fo elet en alta preladia, e viu denant si un clergue qui un jorn li hac feyta vilania. Aquell prelat encontinent, sens que hanch no volch sperar abstinencia que

1. Veent.—2. Altres.—3. Com ell conexia.—4. Moga.—5. Honrament.

vengues a ſa memoria e enteniment, denant tots, ahonta e feri lo clergue; e tots aquells de ſa cort ne hagueren gran marauella, e digueren que el prelat hauia feyta gran vilania. Fill, dix lo ermita, era un hom qui no s podia abſtenir de maſſa menjar e de maſſa beure. Vn jorn ſe ſdeuench que ell hac molt menjat e begut, e ſenti que mal li fehia ço que menjat e begut hauia. Molt conſidera aquell hom aquell dia, e molt ſe marauella com podia eſſer que ell no podia hauer abſtinencia en maſſa menjar e beure; e dementre que ell enaxi conſideraua, ell entra en un ſeu verger en que lo ſeu ortola cremaua un arbre. Aquell hom conſidera com lo foch hac conſumat [1] aquell arbre en poch de temps, e com natura hac jurgat [2] longament en engendrar aquell arbre, en la qual conſideracio que hac del arbre, conech la manera per la qual no s ſabia abſtenir; e dix que abſtinencia ve ab lonch conſirer, e ſon contrari ve ſoptoſament; car abſtinencia ha meſter a enformar ſi matexa en membrar, entendre e amar ab deliberada doctrina, per la qual juſticia, força e totes les virtuts ſien en la anima; e lo contrari de abſtinencia ſoptoſament ſe enforma en lo plaſer de la volentat. Inſtruhit fo aquell hom, e hac abſtinencia, car tota hora que li venia ſon contrari, ell ſe abſtenia tant de temps, deſtro que eren vengudes les virtuts en ſon remembrament, enteniment e voler, e amaua les [3] mes hauer que lo contrari de abſtinencia. Eſdeuench ſe que un caualler volch paſſar en ultra mar, e lexa ſa muller en un caſtell, a la qual dix que ſi ſe ſdeuenia que ella volgues

1. Conſumit.—2. Jurcat.—3. Amaua elles.

fer peccat de luxuria, que ell la pregaua que ans que l peccat faes, se pensas .iij. vegades que ella faria vilania e desleyaltat si fehia lo peccat, e que cas se poria venir [1] que ella se n penediria. Aquell caualler dix a sa muller estes paraules, per tal que abstinencia pogues venir en sa muller ab caritat, justicia, sauiesa, força; car a penes es hom que soptosament no s moua [2] a voler, que abstinencia no hi apparesca ab alcuna virtut on se segueix utilitat. A un philosof demana un seu scola com podia hauer conexença de abstinencia; e lo philosof li respos per esta semblança: En aquell temps que jo era scola, demane a mon maestre de la disposicio de la materia e de la forma, com se conjunyen e com fan lo compost; e ell dix me que la forma digereix tant la materia, tro que ab ella pot esser un cors. Aquell digeriment no pot esser soptosament feyt, ans se ha a fer successiuament; e de dintre ha formes intenses [3] que les unes e les altres digerexen les materies, e depuxes la forma comuna atroba la materia comuna, e digereix aquella a esser comuna sots si, estant ab ella un subposit. Entes Felix les paraules que l ermita dehia, e marauella s fort de la sua subtilitat, car trop subtilment hauia affigurada la responsio, e dix que molt era noble virtut abstinencia; car per abstinencia se segueix la fi e lo compliment de la ordinacio de la obra. E pus que abstinencia tant val, gran marauella es com sa valor no es mes exalçada en est mon.

1. Cas poria sdeuenir.—2. Moga.—3 A formes entefes.

CAPITOL LIX

DE CONSCIENCIA

CONSCIENCIA, fill, dix lo ermita a Felix, es aquella natura intellectiua per la qual la anima fent ques inclina contra la final intencio per la qual es creada. E aquesta aytal natura ha Deus creada en anima de hom, per tal que la anima conega aquelles coses que fa segons Deu o contra Deu. En una abadia se sdeuench que foren en lo capitol lo abat, el prior, el çellarer e daltres officials de aquell monestir. Cascu d aquells officials se gauba de ço que hauia millorat lo monestir de renda; e un monge claustral staua denant ells, e dix estes paraules: Senyors, gran marauella es per que vosaltres no hauets consciencia de tantes vegades lo dia, e de tants dies que hauets lexat a considerar e a contemplar en Deu, en sa unitat, trinitat, encarnacio e en los altres articles, per ço [1] com considerauets e desirauets hauer vanagloria en multiplicar les rendes del monestir; car major multiplicament e pus noble es de oracions, contemplacions, lagremes e plors, que de diners, castells, viles e ciutats; e mils se coue a monge contemplar e plorar, que comprar e vendre. Senyer, dix Felix, marauella es dels bisbes e dels prelats, que per la fe catholica a mantenir, han tantes de rendes e prosperitats; [2] per que no han consciencia com [3] tantes de gents fan vituperi e desonor

1. E aço per ço.—2. E tantes de prosperitats.—3. On.

a ſanta ſgleya, ſens que los prelats ne lurs ſotmeſes no hi ſan la ajuda[1] que fer hi porien. Fill, dix lo ermita, enaxi com les plantes e los animals han alcuna manera per la qual ſon engendrables e corrumpables, enaxi ſpiritualment conſciencia, abſtinencia e les altres virtuts o proprietats[2] ſpirituals han alcuna manera de engendrar o de corrompre ſpiritualment. On com ſe ſdeue que la conſciencia ve en alcun hom, e no hi venen les altres virtuts, ſegons que s coue, adonchs aquella conſciencia no ha en que s fortiffich ne meta ſes rayls, enaxi com lo forment que cau enfre les pedres[3] e no atroba humor en que meta ſes rayls. Eſdeuench ſe que un biſbe hac tengut .xl. anys un rich biſbat,[4] e a la fi de ſos dies ell hac conſciencia de les rendes d aquell biſbat, les quals no hauia deſpeſſes a ſeruici de Deu, ſegons que s tanyia. A[5] aquella conſciencia ſe couenia juſticia e contriccio, ſperança, ſatiſſaccio e les altres coſes ſemblants a aqueſtes. Lo biſbe, ans que fos malalt, hauia alcunes vegades conſciencia dels falliments que fehia; e ab aquella conſciencia no aplicaua les virtuts demunt dites; e per aço ſa conſciencia res no valia. Tan longament acuſtuma aquell biſbe ſa conſciencia a ſtar ſola, ſens les altres virtuts, que com vench a la mort, ell hac conſciencia tan ſolament a la qual no acompanya les virtuts que ſi couenen; e mori aquell biſbe ſens que no ſatiffes[6] a ſa conſciencia, ſegons que s couenia. Fill, dix lo ermita, era un aduocat qui per ſa aduocacio feu perdent a molt hom falſament e contra juſticia; e ço que ell hac donat de

1. Fan ço de ajuda.—2. Proſperitats.—3. Enfre les ſpines.—4. Vn archebiſbat.—5. En.—6. Satiſſeu.

dan a les gents per falfes allegacions e rahons, era molt mes que tot quant ell hauia guanyat. Efdeuench fe que aquell aduocat fo malalt a la mort, e confeffas a un bifbe, e dix li lo gran dan que a les gents hauia donat. Lo bifbe li dix que fatiffes ço que pogues, e lo aduocat dix que fi ho fehia hauia confciencia de fa muller e de fos infants que haurien pobretat. Lo bifbe refpos e dix que fa confciencia naturalment pus prop era a fa falut que al honrament e a la riquefa de fos infants. Mori lo aduocat en peccat mortal, per ço com no ufa de confciencia ab jufticia, granea, fauiefa e força. Com lo aduocat fo mort, e lo bifbe confidera com era malament mort, per ço com no hac en confciencia granea de jufticia, força e fauiefa, ell confidera en fon ftament, e conech que a fa confciencia hauia mefter granea de jufticia, fauiefa, força e caritat, e multiplica en fa confciencia granea de virtuts, per les quals hac vera confciencia dels bens que hauia per fanta fgleya, los quals parti als pobres de Chrift, e vifch longament en fanta vida. Denant un prelat e un princep feu un pobre hom efta demanda, ço es faber, que dix que confciencia no era leguda fens poder, fauiefa e voler; car qui pot e fab e no vol fer be, fa confciencia no val res, per ço com no vol fer lo be que pot e fab; e fi no pot defpuys fer lo be que fab, coue que haja confciencia per ço com no l volia fer com [1] poder ne hauia. Molt fe marauella lo prelat e lo princep de les paraules que el pobre hom dehia, e fis faeren tots los altres [2] qui denant ells ftauen, [3] per ço com no fabien per que ho dehia. Dementre que ells fe marauellauen, aqueft

1. Si.—2. Tots aquells.—3. Eren.

hom dix que un ſant hom ana als tartres e a molts d altres ydolatrichs qui prop de ells eſtan. [1] Aquell ſant hom guardaua e conſideraua en les obres que fehien, [2] e marauella s com los vehia fer tantes deſonors a Deu, ço es ſaber, que los uns fehien Deu de ydoles de aur e d argent, altres del ſol, altres de la luna, e altres de beſties e de aucells, e en diuerſes maneres fehien Deus ſtranys. Aquell hom ſant conſidera longament, e dix que ell ſe marauellaua per que los princeps, els prelats, els religioſes, e los altres homens chriſtians no han conſciencia de la deſonor que Deus pren per aquells infaels qui l ignoren, e Deus ſtranys colen, e grat no li han com los ha creats e ls te en [3] vida. Eſtant que aquell ſant hom enaxi conſideraua, ell dix que la conſciencia que los chriſtians hauien en aqueſta coſa, era en poquea de fe, ſperança, caritat, juſticia, e axi de les altres. E car ne fallia granea, prenia Deus tanta de deſonor per los errats; e car en Deu ha granea, marauellaues aquell ſant hom per que los chriſtians no amen mes [4] ſes ſemblances en lur conſciencia que la ſemblança de poquea. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura ſe ſdeue que los homens han a les vegades conſciencia de ço d on no la deurien hauer, e no han conſciencia de ço que la deurien hauer? Fill, dix lo ermita, un princep hauia conſciencia com li venien alcunes folles cogitacions com ſtaua ocioſos; e per ço que no ſtigues ocios, caſſaua tots dies, per ço que en la caſſa li anaſſen ſos penſaments. Aqueſt rey comanaua ſa ſenyoria a homens que mal regien ſon regne; per que lo rey qui hauia conſciencia de les males cogitacions com ſtaua

1. D altres gents idolatries qui ab ells ſtan.—2. Que ls vehia fer.—3. A.—4. No

ocios, deuia conuertir ſes males cogitacions en bones cogitacions, per ço que no ſtigues ocios; e aquelles cogitacions males lo excitauen com per lo contrari faes be, ſi que aquelles [1] que cogitacions eren peccat venial. E car lo rey uſaua ſollament, multiplicaua en peccat mortal, per ço car caſſaua, e en offici de rey eſtaua ocios; car tot rey, ſegons que ha de poder en fer be, deu hauer conſciencia com no fa aquell be que fer poria, e enaxi com uſa ſollament de conſciencia, ha conſciencia de ço que no deuria, e no la ha de ço que deuria. Fill, conſciencia a vegades es trop ſubtil, e a vegades es trop groſſa. Com es trop ſubtil, adonchs eſdeue per ſobres de amor o de temor. Com es trop groſſa, adonchs eſdeue per deffalliment de granea, que no es en la amor ne en la temor. E tot aço es enaxi ordonat per ço que conſciencia no puſca eſſer en hom ſens juſticia, que vol eſtar egualment ab conſciencia, per tal que juſtament lo remembrament, enteniment e voler ſien ornats [2] de conſciencia que no ſia trop groſſa ne trop prima.

CAPITOL LX

DE CONFESSIO

CONFESSIO, fill, dix lo ermita, es atorgament dels falliments que hom ha feyts contra Deu; en la qual confeſſio ſe coue penediment, lo qual hom haja daquells falliments que ha feyts, e que hi ſia ſatiſſaccio, ſegons lo

hauien.—1. Si aquelles.—2. Ordonats.

confell del confeffor; lo qual deu hom confellar com hom fapia hauer virtuts e fquiuar vicis, e com hom fatiffaça a Deu e a fon prohifme dels falliments que ha feyts. Era un clergue qui hauia una gran parroquia. Aquell hauia apres de dret, per tal que en les confeffions fabes aconfellar aquells qui ab ell [1] fe confeffauen; mas de philofoffia, ne de theologia no hauia res apres; e per aço aquell clergue no fabia donar confell com hom fabes en fa anima viuifficar virtuts ne mortifficar vicis. Mas fabia hom aconfellar de los bens temporals, en qual manera ne deuia hom fer fatiffaccio. [2] Efdeuench fe una vegada que un hom fe confeffaua [3] a ell de peccat de luxuria, e demana li confell com en fa anima pogues per natura fortifficar caftedat e mortifficar luxuria. Apres li dix que lo enluminas [4] de la fe, car moltes vegades [5] hi duptaua. Lo clergue hanch neguna raho neceffaria no li fabe dir a aço que li demanaua; e lo hom fe marauella fortment com [6] a aytal hom era comanada confeffio. Senyer, dix Felix al ermita, marauella es del hom qui no ha volentat que s partefca de peccat, per que s confeffa; car poch val la confeffio fens contriccio e fens fatiffaccio. Fill, dix lo ermita, era un preuere qui en fa cafa tenia una folla fembra ab qui peccaua. Aquell preuere cantaua tots jorns la miffa, e confeffaua fon peccat fens contriccio e fens fatiffaccio, e per aço era vana la confeffio. Mas en quant fe confeffaua, era pus prop a la confeffio que no fora fi no s confeffas; e per aquella propinquitat qui ha alcuna femblança de confeffio, fe fdeue a les vegades que fe n fegueix contriccio e fatiffaccio. Senyer, dix Felix, ma-

1. De ell.—2. Reftitucio.—3. Confeffa.—4. Illuminas.—5. Car a vegades.—6. Per

rauella es que hom ſe confes a clergue que hom ſapia que ſia en peccat mortal; e per aço ſe ſdeuench una vegada que un hom peccador no s volia confeſſar ab ſon capella; lo qual ſabia que era en peccat mortal. Fill, dix lo ermita, Deus ha granea en ſa bonea e en ſa miſericordia e juſticia; e aquella granea ſa gran lo offici del preuere. La poquea del preuere no pot deſtrouir la granea del offici, en lo qual es emprentada [1] ſemblança de la granea que Deus ha en bonea, juſticia e miſericordia, e en totes les altres proprietats. Era un hom qui hauia feyt un leig peccat, e com ſe confeſſaua, ell no confeſſaua aquell peccat, e confeſſaua tots los altres peccats. Aquell hom ſe marauella d aquell peccat per que no l confeſſaua, ne perque hauia major vergonya del preuere a qui s confeſſaua, que de Deu qui ſabia lo peccat que ell feyt hauia. Longament conſidera aquell hom en la occaſio per que lo peccat confeſſar no podia, e fort ſe n marauellaua. Eſdeuench ſe un dia que ell conſidera en ſon ſtament, com viuia, ne quines cuſtumes hauia; e remembra que ell amaua la honor d aqueſt mon, e que mes temia lo blaſme de les gents, les quals jutgen ſegons lo mon, que no ſehia la ira de Deu. E adonchs ell entes que major vergonya hauia de les gents que de Deu, per ço car mes les temia que Deu; e per aço ſe ſtaua que lo leig peccat que feyt hauia no podia [2] confeſſar. Era un ſant [3] religios qui molt ſabia de theologia e de philoſoffia. Aquell era confeſſor de un noble rey, e ſdeuench ſe una vegada que l rey ſe confeſſa de un peccat que hauia feyt contra un comte, al qual hauia tolt un caſtell a gran tort. Lo rey

que. —1. Empremta. —2. Volia. —3. Saui.

confessa aquell peccat e daltres, e lo sant religios considera longament en los peccats que lo rey feyts hauia. Com longament hac considerat, ell per sa gran sauiesa, entes lo començament del peccat, en qual poder de la anima començaua,[1] ne per qual manera lo vench a fer.[2] E per aço la sant preuere[3] sabe confessar lo rey, car mostra li per viua raho natural, com comença lo peccat, ne com per lo peccat degues fer satissaccio. E tan decla-radament mostra al rey la obra del peccat, que lo rey ne hac gran plaser; e totes les vegades que hauia temptacio a peccar, sabia conexer los començaments e la art e la manera per que tantost aquell peccat se destrouia e mortifficaua. En un gran monestir staua un frare lech, lo qual se marauellaua dels frares que vehia confessar souen, e negun peccat no ls vehia fer. Aquell frare era hom simple, e cuydaues que peccat no fos dintre la anima sens que no aparegues en les obres del cors. A un emperador vench un pelegri de ultra mar, lo qual li demana si ell se era confessat del peccat que fehia com lexaua tenir la terra santa als sarrahins. Lo emperador li respos que hanch per negun temps no n hauia hauda consciencia, e per aço no se n era confessat; e lo pelegri dix al emperador estes paraules: Era un prelat qui hauia gran poder, en lo qual poder era granea de ociositat e poquea de utilitat. A aquell prelat demana un seu clergue si hom era pus obligat que s confessas dels falliments que fa contra la honor e lo honrament[4] de Deu, que de ceyls que fa contra son prohisme. Lo prelat jutja dretament, e dix que per ço com a Deu se coue mes de honor que a hom,

1. Comença.—2. Vench a fer lo.—3. Religios.—4. Fa contra lo honrament.

pot hom mes[1] peccar contra Deu que contra hom. Molt se marauella lo clergue de les paraules del prelat, qui eren[2] contra ses obres, e dix estes paraules: Qui pecca contra Deu e sen confessa, marauella es per que no li n fa satisfaccio, pus que la fa com pecca contra son prohisme e li n fa satisfaccio dels bens temporals; car en confessio pus necessaria hi es satisfaccio de honrar, lohar, conexer e amar Deu, que satisfaccio de vinyes, camps, diners, ne altres coses semblants a aquestes. A un bisbe vench a confessio un pobre caualler qui s confessa que hauia tolt[3] a un seu pages .M. solds. Lo bisbe dix al caualler que retes los .M. solds, car en altra manera no l absolria del peccat. Lo caualler dix al bisbe que ell no hauia los .M. solds, ne hauia de que ls pogues hauer; e lo bisbe dix al caualler que hagues volentat que si los .M. solds hauia, que ls retes al pages; e sobre aquesta condicio que lo absolria del peccat. Lo caualler dix que ell no hauia volentat que ls .M. solds retes, hagues los o no ls hagues; e lo bisbe dix que pus no hauia volentat que ls retes,[4] que ell absolre no l podia. Molt se marauella lo caualler de les paraules que l bisbe dehia, e dix estes paraules: Senyer bisbe, prech vos que m digats ¿qui fa major falliment o jo qui no vull hauer volentat ne contriccio dels .M. solds que no he, o vos que poriets donar .M. solds per amor de Deu e no ls volets donar; ne d aquell tresaur que tenits ajustat no n volets fer lo be que fer ne poriets? Lo bisbe no volch respondre al caualler, e lo caualler se marauella del bisbe com hauia conexença del peccat en lo caualler, e no en si mateix, com fos cosa que

1. Molt mes.—2. Per ço com eren.—3. Tolts.—4. Que ls li retes.

el peccat que l bifbe fehia fos pus prop al enteniment del bifbe, que el peccat que lo caualler fehia. Senyer, dix Felix, un fant hom religios hac un dia ohides moltes fembres que a ell fe confeffauen del peccat de luxuria. Aquell fant hom fo molt temptat del delit carnal, e marauellas com de confeffio que es bona cofa, fe pot feguir mal, ço es, temptacio de luxuria. Fill, dix lo ermita, en Deu efta granea de bonea; e car confeffio es bona cofa, volch Deu que en lo fant hom fos granea de fortitudo contra luxuria, la qual granea de fortitudo es bona, e la qual fo, per lo contraft que l bon hom feu, contra lo delit carnal.

CAPITOL LXI

DE PENITENCIA

PENITENCIA, fill, dix lo ermita, fan los homens dels peccats que feyts han, dels quals fe peneden ab jufticia, caritat, fperança, fauiefa, força e temprança. Mas com los homens fens eftes virtuts cuyden fer penitencia, adonchs fan contra penitencia, que no s coue fens les virtuts demunt dites. Marauellet, fill, dix lo ermita a Felix, de hom qui cuyda fer penitencia fens jufticia, car aytant com ha offes Deu, de aytant vol jufticia que hom fe peneda del peccat que feyt ha; e per la jufticia coue que hom, faent penitencia, fatiffaça a Deu e a fon prohifme contra qui ha peccat. E aço fe coue per ço que hom haja granea en jufticia, caritat, fperança, força, fa-

uiesa e temprança. Mas com se sdeue que la granea comença a venir en les virtuts, e hom sent lo greu treball que se n segueix en penitencia, adonchs hom gita la granea defora les virtuts e met hi poquea; e enaxi los demes homens fan poca penitencia per ço car no hi poden ne hi volen sostenir granea de virtuts. Esdeuench se una vegada que un caualler era hom robador, mal, luxurios e homeyer, e que hauia feyts molts peccats. Aquell caualler entra en orde, per ço que faes penitencia dels peccats que feyts hauia. Com fo en la orde ell senti alcuna affliccio corporal, e en la anima no senti neguna dolor ne pena, ans hauia menys de ansia e de treball en lo monestir que en lo setgle. Molt se marauella aquell caualler que aquella penitencia que fehia pogues satisser als grans peccats que feyts hauia, e prega lo abat de aquell monestir que li donas doctrina e manera com ell pogues hauer granea en fer penitencia, enaxi com la hauia hauda en fer peccats. Lo abat no hac cura de les paraules que lo caualler li dehia, ans com lo viu hom cert e diligent, ne feu çellarer. Lo caualler no poch fer cumplida penitencia per lo offici que hauia,[1] car a compliment de penitencia se coue molt plorar, cogitar e penedir dia e nit a hom qui ha feyts grans peccats; e molt se marauella aquell caualler del abat qui no li donaua opportunitat de fer penitencia. Senyer, dix Felix, fort me marauell de molt hom a qui veig fer penitencia de vestir vils draps, e de dejunis, e de jaure mal, com es axi[2] que al cors, qui no ha tant peccat com la anima, fan sostenir major pena que a la anima. Fill, dix lo ermita, era un sant hom

1. Tenia.—2. E enaxi.

qui ſtaua en un deſert, e fehia penitencia corporalment e ſpiritualment. Corporalment la fehia, car fort lo cors deſtrenyia en dejunis, plors, mal jaure, ſoffèrir calt e fret, ſolitut,[1] e moltes d altres coſes qui al cors donen treball. En la anima fehia penitencia, car tot jorn li fehia deſamar peccat, e li fehia amar Deu, e aytant com podia ſe ſſorçaua en molt amar Deu, e en molt penedir ſe de ſos peccats; e tots jorns tenia ſa volentat ferua e conſtreta a ſon enteniment, que entenia que la anima deuia eſſer molt afliċta en voler, per ço car ab volentat[2] molt hauia peccat. Senyer, dix Felix, gran marauella es de molts homens que veig en lo mon, los quals fan penitencia, empero amen honrament; e ſi hom los diu vilania e los fa alcuna injuria han ne deſpagament. Dix lo ermita: A Deu ſe coue honrament, e car en Deu ha granea de bonea, de noblea, e de tota perfeccio, per ço coue que en lo honrament de Deu ſia granea, la qual ama Deus hauer en ſon honrament per aquells qui fan penitencia. Mas lo demoni fa[3] amar honrament temporal a alcuns homens qui fan penitencia, per ço que en la penitencia no ſia granea de paſciencia, humilitat e juſticia. Senyer, dix Felix, marauella es de alcuns homens religioſes qui fan penitencia e volen eſſer biſbes, los quals no poden fer tanta de penitencia com los religioſes. Fill, dix lo ermita, un religios molt deuot e de ſanta vida fo elet a biſbe. Aquell ſe ſcuſa de eſſer biſbe, e no volch lexar ſa religio per eſſer biſbe. Moltes de rahons allega aquell religios per ço que no fos biſbe; mas lo capitol li dix que ell podia fer major[4] be en eſſer biſbe que en

1. Soli tat.—2. Voler.—3. Demoni los fa.—4. Mes.

esser religios. E lo religios dix al capitol qui l hauia elet a bisbe aquestes paraules: Esdeuench se una vegada que un monge fo elet a bisbe. Aquell monge pres lo bisbat, e cuyda s que faes molt de be en aquell bisbat; e per ço com hac intencio a fer gran be, consenti e fo bisbe. Ell fo hom molt mal acustumat, e visch molt delicadament, e lo bisbat tench empatxat longament que no fehia lo be que s couenia, ans ab les rendes del bisbat fehia molt de mal. Denant lo religios qui dehia estes paraules estaua un hom qui s marauellaua com d aytals religioses hauia tan pochs en lo mon. Era un hom qui s confessaua souen, e no volia tenir neguna penitencia que hom li donas; car a pochs dies que se era confessat trencaua la penitencia. Vn jorn se sdeuench que aquell hom se marauellaua com podia esser que ell no podia tenir neguna penitencia que hom li donas; e demana a son confessor per qual raho li sdeuenia. Son confessor li dix que penitencia sens treball res no valia; e car ell esquiuaua lo treball, per aço no hauia virtut per la qual en ell stigues penitencia. Senyer, dix Felix, a fer penitencia gran se coue que hom mortiffich los .v. senys corporals en totes aquelles coses en que atrobe delectacio; e per aço me marauell de tant hom qui diu que fa penitencia, e ha plaer de veser belles coses, e de ohir paraules plasents, e de menjar blanchs pans, e de beure bons vins. Dix lo ermita: Era un hom qui era molt fort de coratge, e per res que vehes ne ohis ne menjas ne begues no s corrompia ne s inclinaua a peccat mortal. Aquell hom anaua enfre les gents; e com vehia belles coses, o ohia plasents paraules, o menjaua o beuia, tota hora ho conuertia a Deu, e lohaua Deu qui

tant de be donaua a sos sotmeses; e en son cor hauia dolor, e souent ploraua e planyia com les gents a Deu no sehien grans gracies dels bens que los sehia.

CAPITOL LXII

DE ORACIO

ORACIO, fill, dix lo ermita, es mija per lo qual les virtuts de Deu influexen lur semblança en les virtuts de hom, ço es saber, que com hom deuotament e ab vera intencio contempla Deu, adonchs la bonea de hom ha semblança ab la bonea de Deu en ço que aquell hom es bo, per la oracio que fa contemplant Deu. E com la oracio es gran, adonchs la granea de Deu hi influeix sa semblança en ço que fa aquella oracio gran en bonea, duracio, poder e axi de totes. Aço mateix fa eternitat, que la oracio fa durar influent sa semblança; e aço mateix se pot dir de poder, de sauiesa, de volentat e de totes les virtuts de Deu. Fill, dix lo ermita, com un gra de sement engendra altre gra, o com l enteniment de hom engendra son entendre, adonchs se fa aquella generacio per influencia[1] de semblança; e la semblança influent es generant,[2] e la semblança influida es engendrada en semblança, e enaxi fas generacio de semblança en semblança. E per aço, fill, es gran marauella com los homens no se fforçen pus fortment a orar[3] e a contemplar Deu; car en aquella oracio se fa conjunccio de semblança in-

1. Influent.—2. Generacio.—3. Adorar.

creada ab creada, e en aquell punt hom reeb beneffici e gracia de ſon creador. Fill, en la eſſencia de Deu la bonea que es pare, es ſemblant a la bonea que es fill, e aqueſta ſemblança eſta relatiuament ſegons bonea perſonal; e es tan gran la ſemblança, que comunament eſta una eſſencia, una natura, que es pare e que es fill; e perſonalment eſta la ſemblança e relatiuament en la diſtinccio de la una perſona e de la altra. Aqueſtes paraules te dich per ço que t marauells com Deus per oracio vol ſignifficar la obra que ha en ſi mateix per ſemblança de perſones; car en la oracio eſta la volentat de Deu ſemblant a la volentat del hom, com lo hom vol Deu, e Deu lo vol; e lo voler de Deu e de hom ſe ſemblen en bonea, granea, e enaxi de totes les virtuts de Deu, e de les proprietats que a hom ſon donades per reebre influencia de les virtuts de Deu. Longament conſidera Felix en les paraules quel ermita li dehia, e conech que, ſegons ſes paraules, oracio es a Deu molt agradable. Mas marauellas Felix dels homens d aqueſt mon, com tan poch adoren e contemplen Deu, ſegons que adorar e contemplar lo deurien, e dix al ermita eſtes paraules: Senyer ermita, una vegada ſe ſdeuench que un hom auar ſe marauellaua totes les vegades que era en la ſgleya, que era la occaſio per que ell [1] no podia pregar Deu deuotament ne fermament, ans com volia Deus pregar, tantoſt començaua a badayar, e ſenties triſt e hujat e conſtret; e com ſe lexaua de aquell voler, e volia parlar de ſes riqueſes e de les coſes d aqueſt mon, ell ſe ſentia alegre e pagat e franch. Aquell hom auar eſtech enaxi longament, e

1. Occaſio que ell.

ſdeuench ſe un dia que ell demanaua a un ſeu amich ço de que s marauellaua; e aquell li reſpos, e dix eſtes paraules: Era un princep qui amaua molt eſſer honrat per ſes gents, per tal que en ſon honrament amaſſen honrar [1] Deu. Aquell rey volia eſſer honrat per ço que Deus fos honrat, e per ço volch que fos una ſemblança de honor, per donar honrament a altre ſemblança. Mas ſi el rey no fos [2] hom honrat, [3] volgra eſſer rich per ço que fos honrat, e no volgra eſſer honrat per ço que en ſon honrament Deu fos honrat; e car hagra aytal voler en ſon voler, Deus no pogra influir en ell ſemblança de ſon honrament. Molt plach al ermita la comparacio que Felix feyta hauia del hom auar per qual natura no pot pregar Deu, ço es ſaber, per ço car ſon voler es enuerſat e girat de la fi a la qual es creat, e dix a Felix eſtes paraules: Fill, oracio e intencio ſon dues coſes qui s deuen conuertir en granea de bonea, poder, ſauieſa, volentat, juſticia e perfeccio; mas car granea de vera intencio es deſſallida en lo mon, e ſta en poquea, e falſa intencio ſe es conuertida en granea de malea e de imperfeccio; per aço oracio eſta en poquea de intencio, per la qual poquea les gents, com cuyden adorar e pregar Deu, ells lo baſtomen e lo maleyexen en ço que l preguen de coſes injuſtes e inutils, e contra bonea, perfeccio e granea. Era un draper qui era hom molt rich. Aquell draper hauia un fill que molt amaua; e tant amaua aquell fill, que per ço que lo pogues fer rich hom, ne era uſurer e auar, e a molt hom fehia injuries e falſies, per ço que pogues molts diners ajuſtar. Aquell draper pregaua Deu tots dies que

1. Amaſſen e honraſſen.—2. El rey fos.—3. Auar.

li preſtas aquell fill que hauia, e mes li anaua ſon cor com pregaua Deu en ſon fill que en Deu; e per aço amaua mes la ſemblança de ſon fill en la oracio, que la ſemblança de Deu, per la qual major amor baſtomaua e menyſpreaua Deu. En un moneſtir entra un infant qui viſch lonch temps en aquell moneſtir en habit de religio. Aquell, com fo veyl, ell conſidera que Deus li degues donar gran gloria, per ço car en aquell moneſtir longament eſtat hauia. Vna nit ſe ſdeuench que quant ell fo adormit, ell ſomiaua que era dampnat, e que eſtaua en foch ab los demonis, e marauellas com era dampnat, car vijares li era que degues eſſer ſaluat ſegons la juſticia de Deu. Dementre que ell ſe marauellaua un demoni li dix que ell era dampnat per ço car totes les vegades que pregaua Deu, lo pregaua per ço que li donas paradis, e que no li donas infern; e hanch neguna vegada no adoraua [1] Deu per amor de Deu ſpecialment, ne per ço car Deus es digne de eſſer amat per ell mateix. Com lo ermita hac dites aqueſtes paraules, e Felix en les paraules hac cogitat longament, ell plora e planyes [2] fortment, e lo ermita li dix per que ploraua. Senyer, dix Felix, jo plor per ço car tant hom ſta en mal ſtament adorant Deu falſament e contra vera intencio; car los demes homens qui preguen Deu, lo preguen mes per temor que per amor, e mes amen ſi mateixs o altres coſes en la oracio que Deu. Encare dix Felix: Com conſir la alta noblea de Deu, la qual ha infinida granea de bonea, eternitat, poder, ſauieſa; e com conſir que mes ſon los homens ydolatrichs qui adoren lo ſol, les ydoles e les beſties com a

1. No hauia adorat.—2. Planyia.

Deu, que no ſon los homens qui vertaderament adoren Deu, adonchs me marauell de tant ſant religios e ſant hom qui ſon en la ſanta fe catholica, com ho poden ſoſtenir, e com no han gran dolor de la vilania e injuria qui es feyta a Deu, adorant lo ſots ſpecia de ydola o de beſtia o d altre coſa. Fill, dix lo ermita, un reſclus eſtaua en una ciutat, e viuia de ço que les gents qui paſſauen per la carrera li donauen. Aquell reſclus hauia en cuſtuma que per una feneſtra ell guardaua les gents qui anauen amunt e auall tot jorn e aeſmaua alcuns [1] com anauen per [2] obres bones, e en altres com anauen per males obres; e per un hom que ell ſe penſas que anas per la carrera a [3] bones obres e a ſeruir Deu, ſe penſaua que n paſſaſen .c. qui anaſſen [4] per males obres e per deſeruir Deu. En aqueſta cuſtuma hac ſtat lo reſclus longament, e marauella s de Deu com ho podia ſoſtenir; [5] e moltes vegades hac pregat Deu que donas gracia en lo mon per que foſſen mes de bons homens que de mals. Com en aço hac conſiderat longament, ell ſe marauella com podia eſſer que Deus no exohia la natura humana de Chriſt qui pregaua [6] per ſon poble la natura diuina; ne per que no exohia ſanta Maria, e tants angels, archangels, martirs e confeſſors e vergens que ha en paradis, qui tots preguen per que lo mon fos bo e en bo ſtament. Eſtant que lo reſclus en eſta cogitacio [7] ſtaua e s marauellaua per que Deus tant poch exohia los ſants de gloria, ell ſe adormi, e viu en viſio com grans ſon los falliments que los homens fan contra Deu, per los quals deffalliments tan grans, no es marauella ſi Deus lexa

1. En alcuns.—2. En.—3. De.—4. Anauen.—5. Sofferir.—6. Prega.—7. Conſide-

los homens de aqueſt mon perſeuerar en lur malicia.

CAPITOL LXIII

DE ALMOYNA

En una ciutat, fill, dix lo ermita, hauia un noble burgues molt rich dels bens temporals, e qui longament hauia viſcut en grans benanances e honraments. Vn dia ſe ſdeuench que lo burgues ſehia a la porta de ſon alberch, que era en la plaça d aquella ciutat. Denant lo burgues paſſa un pelegri qui era pobrement veſtit, e demana almoyna al burgues. Lo burgues dix al pelegri que Deus li ajudas; e lo pelegri dix que Deus li volia ajudar ab la almoyna del burgues, car lo burgues e los bens que poſſehia eren de Deu. Molt ſe marauella lo burgues de les paraules que lo pelegri dites li hauia, e conſidera en aquelles longament ſegons eſta manera: Conſidera lo burgues a la almoyna per que la hauia Deus ſtablida, e Deus illumina li la ſua anima, e feu li cogitar e conexer aqueſtes coſes, ço es ſaber, que almoyna ha Deus ſtablida per ço que hom do a Deu; e per ço que a Deu puſca donar, vol Deus que los uns homens donen als altres per la amor de Deu. Adonchs, com lo burgues hac enaxi conſiderat, ell dona al pelegri un diner; e lo pelegri lo benehi per lo diner que dat li hauia, e feu ne gracies a Deu, e prega Deu que al burgues donas paradis,[1]

racio.—1. Donas e l albergas en paradis.

e que ſos peccats li perdonas. Dix lo burgues que aquell diner que donat hauia, valia mes que molts d altres diners que ell tenia en la boſſa, car ſol aquell diner era ſtat occaſio que lo pelegri hauia benehit Deu e regraciat, e per lo burgues hauia Deu pregat; e negun dels altres diners no hauien tant profitat al burgues com ſol aquell diner que donat hauia, ne Deu no hauien tant honrat. Com lo burgues en aço hac conſiderat, ell remembra com moltes vegades hauia dit de no a molt pobre qui per la amor de Deu almoyna li demanaua, e membra com Deus tants de bens temporals li hauia donats. En la virtut del remembrament del burgues ſe illumina ſon enteniment e ſa memoria e ſa volentat, [1] e lo burgues vene tot quant hauia, e diner a diner dona als pobres tot quant hauia. E com tot ho hac donat, ell ana per les portes quirent almoyna per la amor de Deu. Vn dia ſe ſdeuench que lo burgues hac querit del pa per la amor de Deu, e hanch no hac trobat negun hom qui del pa li hagues donat. Lo burgues ſo deju e hac fam, car paſſada era hora nona, e marauella s de Deu com no li hauia feyta gracia que ell aquell dia hagues atrobat qui li hagues feyta [2] almoyna. Dementre que ell ſe marauellaua, ell viu venir lo biſbe de aquella ciutat, qui caualcaua ab gran res de companya, e conſidera Deus a qui hauia mes donat o a ell o al biſbe. Entes lo burgues que Deus hauia a ell mes donat que al biſbe, lo qual era auar e mal acuſtumat. Conſolat ſo lo burgues, e entes que aytant com per Deu mes de treball ſoſtenia, de aytant Deus mes honraua e Deus mes li donaua. Felix, dix lo ermita,

1. Son enteniment e ſe enamora ſa volentat.—2. Qui li faes.

com lo hom pobre efta denant lo hom rich, ço es, lo hom qui ha de que e de qui pot guanyar merit, e aquell pobre li quer almoyna per amor de Deu, adonchs es una figura e un mirayl per que poden effer confiderades eftes paraules confeguents: En ço que lo pobre demana al hom rich almoyna per la amor de Deu, es fignificat que lo hom rich deu membrar, entendre e amar Deu qui l ha creat e li ha donades riquefes, e qui l ha guardat que no fia pobre. Aquell hom rich deu confiderar que ell pogra effer pobre, e que encare poria venir temps que ell poria effer pobre. Encare deu confiderar que donar es gran noblea, e tolre es gran vilania; e per donar fera femblant al fant fperit qui s dona femblant a la noblea del pare. E fi lo hom rich no dona al pobre, es deffemblant a aqueftes cofes e a moltes d altres. Enaxi lo hom qui dona un diner, ho fa per ço que haja la femblança de Deu en donar e en noblea; e com no dona lo diner ven la femblança per un diner, e ama mes lo diner que effer femblant a Deu. Com Felix hac ohides aqueftes paraules, ell fe marauella fortment dels homens richs, com per Deu no donen almoyna als pobres qui per Deu demanen, com per almoyna a donar hom pufca reffemblar a Deu; lo qual reffemblament es la mellor cofa que hom pufca hauer en eft mon e en l altre. En una ciutat era un bifbe qui fobre totes cofes amaua almoyna. Aquell bifbe donaua la meytat de la renda de fon bifbat per amor de Deu; e per lo bon eximpli que lo bifbe donaua en fer [1] almoyna, tota la ciutat ne prenia bon eximpli e en [2] aquella ciutat fe fehia mes de almoyna que en ne-

1 De fer.—2. Per que en.

guna altra ciutat. Esdeuench se un dia que aquell bisbe mori, e tots los pobres [1] de aquella ciutat e de tota aquella terra faeren gran dol de la mort del bisbe, que molt lo amauen; e marauellauen se per que Deus no li hauia alongada la vida, car gran pahor hauien que vengues bisbe a qui no plagues tant almoyna com fehia aquell qui mort era. Demana un pobre a un hom rich almoyna per amor de Deu e per amor de santa Maria; e aquell hom rich li dona un diner per amor de Deu, e altre per amor de santa Maria. Marauella s lo pobre com de aytals homens no hauia Deus molts creats per honrar santa Maria. Senyer, dix Felix, molt me marauell dels homens richs, car los demes menuguen blanchs pans, e fan almoyna de pa negre. Fill, dix lo ermita, un hom hauia un fill e un fillastre en son alberch; e al fill donaua pa de forment a menjar, e a son fillastre ne donaua de ordi; e aço fehia per ço com mes amaua son fill que son fillastre. Era un bisbe qui era doctor [2] en dret canonich. Aquell bisbe dix a un seu ciutada que tot quant los prelats conseruauen e stojauen e en tresaur metien, a part ço que han mester a lur vida, emblauen e robauen e tollien als pobres de Christ. Empero aquell bisbe no fehia almoyna, ans metia en tresaur ço que podia. Mori aquell bisbe e seu mermessor aquell ciutada, e lo tresaur que hauia ajustat hac [3] un bisbe son successor; [4] e car lo bisbe qui fo mort fo stat ladre e robador de aquell tresaur, lo ciutada demana aquell tresaur per los pobres de Christ; lo qual no poch hauer, car lo bisbe se scusaua, per la qual scusa se marauella molt lo ciutada que ohi dir [5] la paraula al

1 Tot lo poble els pobres.—2 Mestre.—3 Hac de.—4 Bisbe qui succehi a ell.—5 Ha·

altre bisbe qui mort era.[1] Esdeuench se una vegada que un caualler dona una malla a un pobre qui li demanaua almoyna per amor de Deu, e no volch donar res a un altre pobre qui li demanaua almoyna. Aquell pobre qui hauia hauda la malla compra pa de la malla, e dona la meytat d aquell pa al pobre qui almoyna no hauia hauda. Molt se marauella lo caualler d aquell pobre com hauia major caritat ab una malla, que ell ab tot quant hauia; e lo pobre dix que no si couenia marauella, car pus semblant era ell a Christ ab sa pobresa, que ell ab sa riquesa. Vençre volch lo caualler lo pobre, e dona tota sa riquesa per amor de Deu, e volch esser pobre e querir almoyna per sa amor; e de tot ço que hom li donaua per amor de Deu, als pobres per la amor de Deu ne donaua.

CAPITOL LXIV

DE INTENCIO

DEVS ha creat lo mon, fill, dix lo ermita, per intencio de esser amat e conegut per hom; e en la intencio que Deus hac en crear lo mon, fo granea, per ço que granea fos en conexer e amar Deu. E car en la conexença e la amor que los homens han a Deu, esta poquea, per ço es gran marauella, per que granea no sta en hom a conexer e amar Deu, com sia cosa que ab la intencio que Deus hac en crear hom se concort granea e no poquea. Segons lo cors e la natura de la intencio que

uia ohida dir.— 1. Mort era, e se marauella com no s hauia prouehit en sa vida.

Deus hac en crear hom, crea lo cel, e lo ſol, e la luna, ſteles, elements, plantes, beſties e metalls a ſeruey del hom; e totes aqueſtes coſes ſeguexen la intencio e la fi per que ſon creades. Mas los demes homens no ſeguexen la fi per que ſon creats, ans han intencio que ſien creats per altre fi, a la qual no ſon creats, ço es ſaber, que s cuyden que ſien creats per eſſer amats e coneguts, honrats e ſeruits. On com aço ſia enaxi, donchs, gran marauella es aqueſta que les criatures qui no han raho ſegueſquen la intencio per que ſon creades; e que hom, qui ha raho, no la ſegueſca. En la ordonança de la intencio per que hom es creat, ha Deus ordonades diuerſes e moltes intencions, per les quals ſe ſegueſca la intencio per que hom es creat, ço es ſaber, que Deus ha ordonat que ſien molts graus de intencio, axi com princep, prelat, e tots aquells qui dejus aqueſts eſtan, axi com caualler, burgues, mercader, ſabater, laurador; e aço mateix de papa, cardenal, archebiſbe, biſbe, canonge, religios, e axi de tots. Aqueſts graus ha Deus creats per intencio que ſia amat e conegut, honrat e ſeruit e lohat, e que hi ſia granea en caſcun dels graus; e car en los graus eſta poquea, e ne s priuada granea, per aço es gran marauella. Era un biſbe qui hauia molt gran renda, e hauia caſtells, viles e una molt noble ciutat. Aquell biſbe era hom auar, ergullos, accidios e luxurios; e en la granea de la ciutat, dels caſtells, de les viles, e de la renda ſtaua intencio que Deus ne fos amat e conegut e ſeruit. Mas no ſtaua en la intencio que l biſbe hauia en conexer, amar e ſeruir Deu; car aquella intencio era poca, la qual lo biſbe hauia a Deu, per ço com a ſi mateix

atribuhia [1] la granea de ſon biſbat e de ſa renda; e a ſi mateix e a ſos delits temporals hauia gran intencio; e per aço deſtrouia la intencio per que era biſbe. Era un princep qui de grans terres e de grans gents e de gran treſaur era molt abundos. Aquell princep amaua mes la gloria d aqueſt ſetgle, [2] que la gloria del altre; e tot lo poder de ſon regne conuertia e giraua a ſa intencio, ço es ſaber, que ell ſos conegut, lohat, amat e temut per les gents; e en aquella intencio del rey ſe conuertia tota la intencio de ſos veguers, batles, jutjes e officials, en lo qual conuertiment e girament de intencio ſe deſtrouia tot lo regnat, e era contraria a la intencio de Deu, e a ço per que era creat. Fill, dix lo ermita, intencio eſta en .ij. graus, ço es, primer e ſegon; e per aço diu hom ſegona intencio per ço que ſia la primera, axi com mal qui es per ço que ſia be; e anima e cors qui ſon per ço que ſia hom; e enteniment qui es per ço que ſia entendre; e arbre es per ço que ſia ſruyt; e lo cel, els elements, arbres, beſties ſon per ço que ſia hom; e aqueſt ſetgle es per ço que ſia altre ſetgle; e altre ſetgle es per ço que Deus ſia conegut e amat. En totes aqueſtes coſes, e en ſemblants coſes d aqueſtes eſta primera intencio e ſegona; e la primera ha concordança ab granea de bonea, noblea, perfeccio [3] e virtut; e la ſegona ha concordança ab poquea de noblea, bonea, compliment e virtut. E car los homens conuertexen la primera intencio en ſegona, e la ſegona en primera, amant mes ſi mateixs que Deu, per aço deſtrouexen intencio aytant com poden; per lo qual deſtrouiment es quaix tot lo mon ple de falliment e de

1. Couenia.—2. Mon.—3. Compliment.

error. E per aço ſe marauella un ſant hom com poria eſſer que tots los homens del mon ſien creats per intencio de eſſer Deus amat e conegut, honrat e ſeruit, e quaix negun hom no fa ço per que es creat. Tan fortment ſe marauella aquell hom, que per lo mon anaua cridant a les gents ço de que s marauellaua, e dehia que vera intencio ſe minuaua, e falſa intencio ſe crexia. En lo començament com començaren los ermitans, que ſehien aſpre vida en los deſerts, ſo ordonat que s ajuſtaſſen aquells ermitans e que ſtigueſſen en moneſtirs, per intencio que faeſſen mils penitencia, e que hagueſſen doctrina, la un del altre, a ſeruir Deu. Eſdeuench ſe un dia, encare no ha lonch temps, que un hom entra en la cambra de un monge negre, qui era abat de una gran abadia. Aquell abat hac en ſa cambra un gran lit, on hac un bell cobertor de ſeda feyt a ſon ſenyal, e hac molts anaps d argent, e molts de nobles arneſes. Marauella s molt lo hom de la intencio per que ſo començada la abadia, e de ço que ſe n ſeguia. Senyer, dix Felix, ſdeuen ſe a les vegades que hom fa be e ha intencio de fer mal, e fa mal e ha intencio de fer be; e per aço marauell me los homens per que ſegons la intencio ſon punits o guardonats mes que ſegons la obra. Fill, dix lo ermita, intencio es obra de anima, e ço qui s ſegueix per les obres deffores ſon obres del cors; e com les obres de la anima ſon majors que les obres del cors, per aço Deus vol jutjar les obres de la anima pus fortment que les obres del cors. Era un abat qui no ſofferia que ſos monjes apreſeſſen diuines ſcriptures, per ço que no ſabeſſen mes que ell, e per ço que los bens temporals puſques mils procu-

rar ab ells. Esdeuench se un dia que un monge daquell monestir dix que ell se marauellaua de Deu fortment, car moltes de vegades hauia vist que Deus fehia mal als homens qui en ell a seruir han bona intencio; e fehia be als homens qui en ell a seruir han mala intencio. Lo abat respos a aquell monge e dix, que lo mellor be de hom es bon remembrar, bon entendre e bon amar; e a aquells homens qui han bona intencio fa Deus lo be demunt dit, e als homens qui han mala intencio dona be que tant no val, ço es saber, riqueses, sanitat, honrament e longa vida. Marauella s lo monge de ço que l abat dehia, car fort eren contraries les sues paraules a la intencio que ell hauia en ço que a sos monges no consentia que ohissen theologia.

CAPITOL LXV

DE TEMPTACIO

CANT molt hagueren parlat lo ermita e Felix de intencio, molt se marauellaren com intencio vera es enaxi perida en est mon, lo qual mon es creat per vera intencio. Dementre Felix consideraua en la bona intencio que hauia a amar e seruir Deu, ell caech en temptacio, e considera que Deus li deuia donar gran merit de la bona intencio que hauia vers Deu. Empero conech la temptacio en que era, e marauella s fortment com en tan poch de temps fo cahut de bon estament en mal, e dix al ermita aquestes paraules: Senyer ermita, gran mara-

uella es com Deus vol fofferir que nuyl hom qui fia en bon ftament, enaxi foptofament lo pufca temptar lo diable; per la qual temptacio fia hom a Deu defagradable. Fill, dix lo ermita, temptacio e fortitudo fe couenen a multiplicar fe, fperança, caritat, jufticia e fauiefa, car on major es la perfeccio del hom en Deu amar e feruir, e hom es temptat en lo contrari, e força de coratge venç la temptacio, pus fortment hi multipliquen fe, fperança e les altres virtuts; lo qual multiplicament es a Deu plafent e amable. Senyer, dix Felix, ¿en qual manera temptacio efta en mig de .ij. contraris? Fill, dix lo ermita, un fcola fo que demana a fon maeftre franch arbitre en qual manera fta en la anima. Lo maeftre refpos al fcola que anima es ajuftada de .iij. cofes, ço es faber, de memoria, enteniment e volentat. En la memoria ha .ij. natures, ço es, virtut de membrar e virtut de fofferir aquell remembrar. La una virtut es actiua e l altra es paffiua; e en cafcuna ha libertat fegons que es actiua o paffiua. Aço mateix fe fegueix del enteniment e de la volentat, e enaxi de totes .iij. fegueix fe una libertat ajuftada e compofta de proprietats actiues e paffiues, per ço que hom francament pufca membrar, entendre e amar. Molt fe marauella Felix de les paraules que lo ermita li hac dites, e dix que vijares li era que en una cofa [1] paffiua no pot effer libertat. Fill, dix lo ermita, en Deu ha granea de jufticia; e car la granea e la jufticia de Deu influexen en anima de hom lurs femblances, per aço volen que en hom fia granea de libertat. [2] E per ço que Felix entefes aquestes paraules, dix aquefta femblança:

1. En cofa.—2. Añade aquí la vers. cast.: Porque sino en Dios no pudiera haber

Natural cofa es en tot element [1] que la forma, en quant es actiua, ha libertat [2] de obrar; e la materia, en quant es paffiua, ha libertat de hauer apetit a foftenir. E per aço ell dix que la forma francament enforma la materia, e la materia francament fe dona a la forma a effer eftant fots ella, per ço que la conjunccio de abdos ne fia pus fort e pus unida. Per les paraules que lo ermita dehia entes Felix que fi en la anima no era libertat en quant paffio, no poria reebre tan gran femblança de la jufticia e granea de Deu; car tan folament a la forma agent fe couendria [3] merit o colpa, e no a la forma pafcient, ço es, a la materia. Eftant que Felix confideraua en aquef-tes cofes, ell entes que la temptacio eftaua en anima de hom fegons la difpoficio de franch arbitre; e adonchs dix que ell fe marauellaua fortment per qual natura temptacio podia donar a nuyl hom paffio, anans que hom fe inclinas a fer be o mal. Fill, dix lo ermita, efde-uench fe una vegada que en un moneftir eftaua un mon-ge qui era hom de fanta vida. En aquell moneftir eren molts monges mal acuftumats e de mala vida. En la mala conuerfacio d aquells, lo bon monge hauia grans temptacions, d on fe marauellaua lo monge per que temp-tacio lo deftrenyia, pus que ell no hauia volentat de ufar de les cuftumes que los altres ufauen. Eftant ell en efta marauella, per lum de gracia de Deu, ell entes que la occafio per que temptacio lo deftrenyia, era per ço que fos occafionat a multiplicar virtuts contra vicis; [4] e car no ho fehia, hauien [5] coftrenyiment per la influencia de

grandeza de justicia para juzgarle.—1. Cors elementat.—2. Volentat.—3. Conuerti-ria.—4. A fer virtuts e multiplicar en contra vicis.—5. Ne hauia.

Deu que requeria com ell reebes aquell multiplicament de virtuts. Senyer, dix Felix, una vegada ohi recomptar que un mal hom hac viſcut longament en peccat mortal. E ſdeuench ſe que aquell ſe penedi de ſos peccats, e feu penitencia, e fo hom de ſanta[1] vida. Eſtant aquell en penitencia e en bona vida, li vengueren moltes temptacions de la fe en que era; car vijares li era moltes vegades que Deus no fos res, e altres vegades[2] hauia temptacio que Deus no fos en trinitat, e que no s fos encarnat, e que reſurreccio no fos res, e enaxi dels altres articles, en los quals moltes vegades duptaua en quant ne hauia temptacio. Molt ſe marauella aquell ſant hom com podia eſſer que dementre era en mala vida e en peccat mortal, no hauia aqueſtes temptacions, e ara les hauia ſouen que era en bona vida e ſens peccat mortal, que ell ſabes. Fill, dix lo ermita, Deus ha creat hom per ell amar e conexer, e vol que hom lo am el conega en aquelles obres que hom millors pot penſar e cogitar; les quals obres ſon aquelles que ell ha en ſi mateix, e aquelles que s ſeguexen en los articles e en los ſagraments e en les altres coſes ſemblants a aqueſtes,[3] a les quals conſiderar ne penſar no es hom digne, que ſia en peccat mortal. E los homens que ſon en via[4] de ſalut, ſon temptats moltes vegades en aquelles, per ço que pus fortment exalçen lur memoria a membrar, e lur enteniment a entendre, e lur volentat a amar Deu e ſes obres. En una alta muntanya ſtaua un ermita qui era hom de molt ſanta vida, lo qual hauia greus temptacions totes les vegades que era en oracio o que ſtaua ocios. Molt ſe ma-

1. Bona.—2. E a les vegades.—3. Vers. cast. Semejantes (y arcanos).—4 Vida.

rauella com [1] no s podia defendre de les temptacions, e moltes vegades hauia pregat Deu que no les hagues, car fortment lo deſtrenyien e en gran triſticia lo metien. Dementre que lo ermita enaxi ſe marauellaua de les temptacions que hauia, ell ana a una [2] font, a la qual hauia acuſtumat moltes vegades anar, e n la qual atroba un hom durment. Lo ermita hac temptacio que ab un petit coltellet que portaua, auçies aquell hom. Apres que hac hauda la temptacio, ell ſe penſa fortment [3] e marauella s com podia eſſer que ell hagues hauda [4] temptacio de ſer ço que per nuyla res del mon no faria. Eſtant en aqueſta marauella, ell entes que la temptacio que hauda hauia era occaſio per la qual conegues la malicia del demoni, e la freuoltat e la meſquineſa que es en hom qui [5] leugerament pot errar e fallir. Apres eſta conſideracio membra que en aquell temps que li vench la temptacio, ell no entenia en Deu ne en altre coſa; e car ſtaua ocios, caech en temptacio. Lo ermita penſa que enaxi com a eſuetlar aquell hom qui dormia ſe couenia tocar o cridar, enaxi en hom qui es en temptacio ſe coue remembrar, entendre e amar Deu, e encare virtuts, e deſamar vicis; la qual temptacio ve en hom per ço que hom ſe deſpert a aqueſtes coſes. Senyer, dix Felix, una vegada ohi comptar que un canonge era ergullos. Eſdeuench ſe que aquell canonge ſo enapres archidiaca, e per auant [6] ſo biſbe. Aquell ſo moltes vegades temptat de no eſſer humil eſtant canonge e archidiaque e biſbe; e hauia pus ſorts temptacions de no hauer humilitat eſtant archidiaque

1. Marauella aquell ermita com.—2. En una.—3. Penſa fort de aqueſta temptacio. —4. Haut.—5. Com.—6. E puxes.

que eftant canonge, e pus forts com fo bifbe que com era archidiaque. Molt fe marauella de ço, car vijares li era que erguyl fos pus contrari a ftament de bifbe que d archidiaque, e a eftament d archidiaque que de canonge. Fill, dix lo ermita, fegons natural raho, virtut, aytant com hom es pus noble, d aytant fe coue mils ab ell, e mes fe defcoue en ell vici; e per aço temptacio que fia [1] en be o en mal, mes pot multiplicar en hom com en major ftament es e pus noble. Senyer, dix Felix, un hom hac temptacio [2] de peccar carnalment, e adonchs vench fortitudo ab jufticia e caritat, e vence aquella temptacio, e aquell hom hac abftinencia, e no feu lo peccat. Efdeuench fe que com aquell hom hac ftat un petit de temps, la temptacio torna altra vegada, e lo hom ana foptofament fens altra deliberacio e feu lo peccat. Molt fe marauella aquell hom del peccat, com lo hac feyt, ço es faber, que pus fe n era abftengut la primera vegada, per que no fe n abftench [3] la fegona vegada. E lo ermita refpos e dix que la raho per que fe abftench la primera vegada fo car fo feyta concordança de fortitudo, jufticia, caritat e abftinencia; e la fegona vegada vench temptatacio, e no hi fo donada deliberacio per la qual fe poguessen concordar e formar les virtuts, car lo temps fo breu; e per aço ana peccar aquell hom, fens que a la volentat no fo feyt negun contraft. D on fapies, fill, que cuftuma de temptacio es que dona paffio, e aço es per ço car hi ha reteniment, e hom en continent no fegueix fa volentat; per la qual paffio e la [4] qual fortitudo es neceffaria a hom, per tal que ab ella hom vença la temp-

1. Temptacio fi era. — 2. Intencio. — 3. No fe n era abftengut. — 4. E en la.

tacio; axi com un hom ſaui qui tenia en ſon hoſtal un hom mal acuſtumat, lo qual lo ſaui nodria aytant com podia;[1] e com aquell hom mal nodrit ſehia alcun falliment, encontinent lo hom ſaui era temptat que l gitas de ſon hoſtal. E adonchs acorries ab fortitudo, ſperança e caritat, e retenia lo per ço que l pogues aportar a bons nodriments;[2] e en aço guanyaua molt lo hom ſaui, car vencia la temptacio ab força de coratge.

CAPITOL LXVI

DE VANAGLORIA

VANAGLORIA, fill, dix lo ermita, es contra la gloria del altre ſetgle; on com hom ſia creat a la gloria del altre ſetgle, e en aqueſt mon pochs ſien los homens qui deſamen vanagloria, per aço es gran marauella vanagloria per que es tant amada. Vanagloria eſta en plaſer de membrar, entendre e voler, com es lo plaſer contra caritat, juſticia e ſauieſa; axi com un biſbe qui s donaua vanagloria de la gran renda que hauia, e de molts clergues que hauia ſots ſa ſenyoria. Aquell biſbe com membraua, entenia e amaua que ell era biſbe, e que en ſon biſbat hauia granea de rendes e de gents, adonchs ne hauia plaſer molt gran; e car en lo plaſer no era la final intencio per que ell era biſbe, ans hi era injuria e defalliment de caritat e ſauieſa, per aço lo plaſer que hauia ſe conuertia en vanagloria. E dementre que[3] aqueſt biſ-

1. Nodria axi com podia e aytant com podia.—2. A bones cuſtumes.—3. E eſtant

be eftaua vanaglorios, fehia tot quant podia que hagues honrament. Efdeuench fe que ell fo fortment malalt, e hac gran pahor de mort; ¹ e adonchs ell hac molt gran trifticia com confideraua que ell lexas lo bifbat e ls delits d aqueft mon. Aquell bifbe fe adormi, e fo li vijares que s moris e que un demoni fe n portas la fua anima en foch perdurable. Molt fe marauella lo bifbe com un angel benigne que ell vehia no li ajudaua, e prega lo que li ajudas del demoni. Aquell angel li refpos e dix que ell, qui hauia amada la gloria del mon, e defamada la gloria de paradis, no s marauella s fi no li ajudaua. Era un clergue qui cantaua molt be. Aquell clergue fe donaua vanagloria del be cantar que fehia. Efdeuench fe que aquell clergue fo a un fermo que fehia un religios, lo qual fe donaua vanagloria del fermo que fehia, car molt noblement prehicaua. Aquell clergue fe marauellaua del religios per que s donaua gloria de ço que la deuia donar a Deu, com fia cofa que tot quant be es, tot lo fa Deus; e no s marauellaua de fi mateix qui de fon cantar era vanaglorios. E per aço es marauella com hom coneix vici en altre, e en fi mateix no l fap conexer. En una cort d un noble rey entraren .ij. cauallers. La un d aquells era molt noblement veftit, e l altre era pobrement veftit. Lo caualler qui era ricament veftit fo bellament acullit per lo rey e per tots ceyls de la cort; e lo caualler hac vanagloria del bell acolliment que hom li feu. Al caualler qui pobrement era veftit no fo feyt negun honrament, e per aço un faui hom qui era en la cort fe marauella fortment; car aquell faui hom fabia que lo caualler qui

que.—1. Morir.

era ben vestit era hom luxurios, ergullos e vanaglorios; e lo caualler qui era mal vestit, era hom cast e humil e be acustumat. E per aço marauellaues aquell saui per que hom es mes honrat e mils acullit per les vestedures, que no son del esser del hom, que per les virtuts que ha, que lo fan esser [1] en la gracia de Deu. En un gran monestir vench albergar un sant ermita. Lo abat daquell monestir hac gran goig com lo sant ermita fo vengut a son hostal, car lonch temps hauia que no l hauia vist. Lo abat mostra al ermita lo monestir, que fo molt bell, e fo complit de tot ço que tany a monestir; e en la bellesa, e en les eynes, [2] e en les officines del monestir se gloriejaua lo abat com les mostraua, e no se entristaua de sos monges, los quals no conuersauen en aquell monestir enaxi com deuien. Lo ermita, qui sabia la mala vida que lo abat e los monges fehien en lo monestir, se marauella per que lo abat se donaua vanagloria de les parets, dels arbres e dels prats del monestir, e no s entristaua de la desonesta vida que ell e sos monges fehien. Aquell ermita se parti del monestir, e entra en una bella ciutat; e enaxi com lo ermita anaua per la ciutat, ell se encontra ab un pobre qui s planyia e ploraua per ço com no hauia que menjar, car gran fam hauia, e car era nuu hauia gran fret e gran vergonya de les gents. Lo ermita consola lo pobre, e dix li que ell se preas, per ço car era hom, e no s menyspreas per ço car no hauia aquelles coses de que [3] hom viuia, les quals no son tan nobles com es hom. Dementre que ell enaxi aconortaua lo hom pobre, denant ell passa un noble burgues, qui molt noble-

1. Que fan esser hom.—2. Ahines (y en otro códice: aynes).—3. Per que.

ment ſo veſtit, e caualcaua en un bell palafre. Aquell burgues ſe donaua vanagloria de ſos nobles veſtiments e de ſon bell palafre; e adonchs lo ermita dix al pobre: Fill, veges com gran marauella es que lo burgues ſe preu mes per ço car es ben veſtit e per ſon palafre, que no fa per ço com es hom [1] e creat a la ymatge de Deu. Per que, donchs, tu, fill, hages conſolacio de ta pobrea, pus que eſt hom qui a ſemblança de Deu eſt creat; e encare, en quant eſt pobre, eſt ſemblant a Jheſuchriſt e als apoſtols. Apres que l ermita hac dites aqueſtes paraules, lo pobre fo conſolat en les paraules que l ermita li hac dites; e lo ermita lo amena per la vila, amunt e auall, e moſtrali un obrador de un tender on hauia moltes coſes que a hom eren neceſſaries. Apres li moſtra la draperia, e la carneſſeria, e lo loch on hom ven lo pa, e los altres lochs on ſon les arts [2] mechaniques. E com aço li hac moſtrat, dix li: Fill, totes aqueſtes coſes ſon meſter a hom; e car hom ha tantes coſes meſter a viure, es gran marauella com negun hom ſe pot donar vanagloria; car on mes coſes ha meſter a ſon viure, mes ſon los deffalliments que ha [3] en hom. Dix lo ermita a Felix, que una dona molt bella ſe donaua gran gloria de ſa bellesa. Vn dia ſe ſdeuench que ella ſe miraua en ſa belleſa, e ſe n gloriejaua, [4] e ella feu un ahuyr [5] e exi li per lo nas e per la bocha gran res de poſtema, la qual fo pudenta e molt horrible coſa a veer. Marauellas la dona com ella ſe podia donar vanagloria, pus que en ſon cap e per ſon nas e per ſa bocha hauia tant lega coſa com era aquella poſtema. Era un caualler qui hauia un bell

1. No fa car es hom. —2 Les altres. —3 Son. —4 Se n donaua vanagloria. —5 Auir.

fill, lo qual nouellament era ftat feyt caualler.[1] Aquell caualler e fon fill vengueren combatre un caftell de un caualler ab qui guerrejauen. Lo caualler viu eftar fon fill fobre fon cauall, e viu lo molt bellament guarnit. Lo caualler fe dona vanagloria de fon fill, qui era bo de armes, e qui era molt bell fobre fon cauall. Dementre que ell en fon fill fe vanagloriejaua, vench del caftell un cayrell qui aucis fon fill, e foptofament caech mort als peus de fon cauall. Marauellas lo caualler com podia hauer vanagloria de ço que tan foptofament era mort. Era un caualler qui hauia un caftell de rocha molt fort e molt be guarnit. Aquell caftell era tan bell e tan noble, que lo caualler, totes les vegades que l vehia o que l membraua o que n ohia parlar, fe n donaua vanagloria. Efdeuench fe un dia que lo caualler ana caffar en un gran bofch qui era pres del caftell, e encontras ab un caualler qui li volia mal, lo qual lo naffra e li tolch fon cauall. Lo fenyor del caftell ftech tot aquell dia naffrat en un loch[2] que no fe n poch leuar, e hauia molt gran fet per la fanch que perduda hauia. Eftant lo caualler enaxi, vench un paftor qui aportaua vin en un barral. Lo caualler prega lo paftor que li donas a beure, e lo paftor li demana qual amaua mes o lo caftell que hauia o un anap d aygua o de vin; e lo caualler refpos e dix que mes defiraua e amaua un anap de aygua o de vin que lo caftell. E lo paftor li dix que ell fe marauellaua com hauia poguda hauer vanagloria de la fenyoria del caftell, pus que per un anap d aygua o de vin lo daria o lo vendria.

1. Era ftat caualler.—2. Vn bofch.

CAPITOL LXVII

DE EDIFFICAR .

SENYER, dix Felix al ermita, fort me do gran marauella de les gents d aqueſt mon per que ls plau tant edifficar bells palaus, bells caſtells e belles caſes, com ſia coſa que tan poch viua hom en lo mon; e com hom, ſi es viu [1] lo dia, no s ſap ſi veura [2] lendema. Fill, dix lo ermita, per les obres de fores ſon ſignifficades les obres de dins; e per ço que ſien enteſes les obres de dintre, hom veu les obres de fora, e per aço en figura de les obres de dintre los homens han les obres de fora, ſegons que pots entendre per eſta ſemblança: En una noble ciutat ſtaua un biſbe, lo qual edifficaua una gran ſgleya e un gran palau. Aquell biſbe ymaginaua la ſgleya e ſon palau en granea e en belleſa e en forma, [3] e en les altres coſes qui s pertanyen a noblea de edifficí. Tan fortment ymaginaua aquell biſbe aqueſtes coſes corporals, que ell ne oblidaua [4] lo edifficí ſpiritual, ço es ſaber, que hom deu edifficar en ſa anima virtuts, les quals hom deu amar en granea de belleſa, de força e de bonea. E aquella es amor e caritat en que ſta e es edifficada la ſanta ſgleya; e lo cor e l enteniment e la memoria ſon lo palau on deu [5] ſtar la ſanta ſgleya. E per aço naturalment lo biſbe hac mouiment temporal, per ço que s mogues a edifficí ſpiritual; mas ell romas en lo edifficí

1. Si es vuy.—2. Si ſera viu.—3. Força.—4. Oblida.—5. En lo qual deu.

temporal, e lexa lo edifficí fpiritual.[1] Senyer, dix Felix, marauella fe pot hom donar, fi[2] be fe confira, de les gents per que fan vafes ans que muyren, car no faben fi morran en aquella vila on fan les vafes. Fill, dix lo ermita, fegons qne demunt te he recomptat e affigurat, pots entendre que hom comença en los fenys de fora, per ço que s conuertefca la obra de dintre, axi com lo hom qui ha creença que muyre en alcun loch affignat, e per aço fa edifficar lo vas que haja apres fa mort en loch diputat e affignat, e fa gran vas, bo e bell,[3] per aço car ama granea de bellea e bonea en aquell loch. E tot aço figniffica que hom ediffich en efta prefent vida, com hom am hauer loch affignat en paradis, lo qual fia bo, bell e gran de gloria, eftant hom pres de Jhefuchrift. Mas car los homens fon abfegats per los delits e per les vanes glories mundanes, per aço fan les obres defores, e lexen a fer les obres de dintre. Encare te dich, fill, que marauellar te pories de ço que t recomptare de un rey, lo qual fabia edifficar de fora la anima e no de dintre. Era un rey qui hauia molt gran thefor, e per aço que hagues vanagloria e delit temporal, ediffica un caftell. Aquell fo molt gran e molt bell e molt forts, e hac moltes cambres e torres e fort mur e gran vall, a neguna cofa que pertanyes a noblea ne a bellefa e força e bonea de caftell, no deffalli en aquell caftell. Longament treballa lo rey en aquèll caftell e palau, e tot fon thefor hi mes; e hanch en fa anima no fabe edifficar palau on Deu fos contemplat, ne caftell on virtuts hagueffen força contra vicis. Com aquell rey hac edifficat lo caftell e hi volch ftar,

1. Celeftial.—2. Qui.—3. Fa bon vas, bell e gran.

ell fe mori; e per los vicis que hauia en fi, fo dampnat, per ço com no volch edifficar caftell en l altre fetgle on hom tots temps efta, e edifficа l en eft mon on hauem poch ftar.[1] E per aço, fill, es gran marauella d aytals homens, com per aço que tan poch val e tan poch dura, perden tanta de gloria que tots temps dura, e eftan en ediffici de foch qui nuyl temps no ceffa de cremar aquells qui fon dampnats. En un defert hauia un caftell molt fort fobre una alta rocha. Aquell caftell era de un caualler qui era robador, homeyer e ple de molts mals. Efdeuench fe un dia que aquell caualler pres un mercader qui aportaua molts diners, e mes lo en lo caftell, en una cafa qui era molt forts, e era la prefo on lo caualler metia los homens que prenia. En aquella prefo hauia un clergue que lo caualler hauia tengut pres longament. Lo mercader demana al clergue fi poria trencar aquella prefo, e que fugis de nits; e lo clergue li dix que no, car la prefo era molt forts, e lo caftell hauia gran mur e gran vall, e totes nits fe guaytaua; e per aço era impoffible que ell pogues fugir ne eftorçre. Marauellas lo mercader del caualler com hauia feyt tan forts caftell de pedra e de calç e de fuft e de terra, e en fa anima hauia tan freuol edifici de virtuts, e tan forts de vicis. En una ciutat hauia un mercader qui longament hac treballat en ajuftar molts diners. Aquell mercader edifficа un bell e gran alberch en aquella ciutat. Lo mercader ftaua en aquell alberch ab poca companya, car hom era auar, e no hauia acuftumat que fafes[2] gran meffio; e per la pocha companya que ftaua en aquell alberch, ftauen en aquell al-

1. On hom poch efta.—2. Faes.

berch moltes cambres e moltes cafes buydes que a res no feruien, ne neguna cofa no hi eftaua. Efdeuench fe que en aquell alberch entra lo rey de la ciutat per veer lo, car molt lo li hauia hom lohat. Com lo rey viu la granea e la bellefa del alberch, e viu la poca companya que hi ftaua, ell fe marauella del mercader, com a tan pocha companya e tan vil com ceyla que l mercader tenia, hauia feyt tan bell e tan gran alberch; e tolch lo alberch al mercader, e pres lo a fos ops. Lo mercader dix al rey que ell fe marauellaua com, fens raho, ell li tollia fon alberch. E lo rey refpos e dix que no era raho que negun edifficì ftigues ocios.

CAPITOL LXVIII

DE REGIMENT

FILL, dix lo ermita a Felix, tu qui has pres offici de marauellar, ve per lo mon, e veges com princeps prelats e molts d altres regexen lo mon; e marauellet de aquells qui han mal regiment per que fon tants, e de aquells qui han bon regiment per que fon tan pochs, com fia cofa que granea de bon regiment fia femblant a la granea de Deu, e granea de mal regiment li fia deffemblant. Regiment es per conferuar la final intencio a la qual hom es creat; e aqueft regiment fe pren primerament en la anima, e puxes paffa en lo cors, e del cors retorna en la anima. E per aço, tu, fill, ho poras[1] enten-

1. E aço, vos, fill, ho porets.

dre fegons efta femblança: Fo un faui rey qui hac regnat longament, e molt fauiament hac regit fon poble. Aquell rey hac defir de pofar,[1] car molt era treballat de regir e de regnar; e a un feu fill hac feyt moftrar com fabes regir fa memoria a membrar, e fon enteniment a entendre, e fa volentat a amar. Car per aytal regiment fab hom regir e gouernar fos uyls a veer, e fes oreyles a ohir, e fon nas a odorar, e fon guft[2] a guftar, e fon fentir a palpar. E per lo regiment fpiritual e corporal fab princep regir fi mateix e fon poble. Com lo rey hac molt be nodrit fon fill a regir, ell feu fon fill rey, e ell mes fe en un moneftir on fini fos dies en contemplar Deu e fes obres. En aquella terra on era aquell rey hauia un comte qui era hom mal e qui maluadament regia fa terra. Aquell comte fe marauellaua del rey com hauia en fa vida lexat lo mon, e hauia feyt fon fill rey; e car hac intencio que l rey ho faes per be, ell feu atretal, e mes fe en un moneftir, e lexa fon comtat a un feu fill, lo qual hauia maluadament nodrit. E enaxi, per lo maluat regiment que lo comte hauia haut en lo mon, fe regi mal en lo moneftir, e fon fill en lo fetgle. Lo rey qui ftaua en lo moneftir, confideraua en la bonea de Deu, e en la bonea que ell de la bonea de Deu reebia. E ell, aytant com podia, regia la granea que aquella bonea hauia en poder, fauiefa e voler, e en les altres virtuts, les quals hauia a la femblança de Deu. Per lo regiment que aquell rey fehia de les virtuts a la bonea que hauia, fehia ab aquella bonea gran be de membrar, entendre e amar Deu e fes obres; e per lo be que fehia illuminaua fon fill

1. Repofar.—2. Guftus.

a fer bones obres, e fis fehien totes les gents de fon regne. Totes les gents d aquella terra fe marauellauen del bon regiment que lo rey hauia en fon moneftir, e de ceyl que fon fill hauia en fon regne. Eftant lo rey en fon bon regiment, efdeuench fe que un feu batle, qui longament hauia be acuftumat de regir, fe corrompe per diners, e feu maluat regiment [1] en fon offici, fens que lo rey no n fabia res. Totes les gents d aquella ciutat on lo batle ftaua fe marauellauen com lo rey, qui en fi mateix era tan be acuftumat, tenia tan maluat hom en fon feruici. [2] Com lo rey fabe la maluada captinença de fon batle, ell fo molt irat contra ell, e feu lo molt greu turmentar e morir, e tot quant hauia haut de les gents lurs feu retre; e per ço que lo rey feu d aquell batle, foren adoctrinats tots los altres batles a hauer bon regiment. En la cort d aquell rey vench un fant ermita qui anaua per lo mon, e volia participar e ftar enfre feculars, [3] per ço que li fos gran merit que ell enfre ells fe pogues regir en bones cuftumes. Aquell ermita fe marauella fortment del bon regiment que el rey hauia en fa perfona e en fon alberch e en tot fon regne, e demana al rey qual era la pus principal raho per que ell mils fabia regir fi mateix e fon poble. Lo rey refpos e dix que, apres la gracia de Deu, la pus principal raho que ell hauia era lo bon nodriment e lo bon eximpli que fon pare donat li hauia en regir les obres de la anima, com fien femblants a les obres de Deu, fegons que femblança ne pot hom pendre. Senyer, dix Felix al ermita, gran marauella me do de Deu com pot a un hom tot fol co-

1. Feu fe maluat regidor.—2. Offici.—3. Seglars.

menar tant de poble a regir, com ſia coſa que tot hom ſia affanat[1] de regir ſi mateix e ſa muller e ſos infants. Fill, dix lo ermita, una vegada ſe ſdeuench que enfre un rey e ſon poble fo gran contraſt. Lo poble volia eſſer franch de moltes de coſes, e volia tolre[2] al rey ſon poder e ſa honor; e lo rey, qui era hom ſaui e de ſanta vida, dix a ſon poble aqueſtes paraules: Deſcouinent coſa es que regiment de princep ſia ſens poder e ſens honrament, car per lo poder e per la honor ſe pot molt mils regir ſon poble; e on mes ha de poder e de honor, pus es temable e amable. E ſi aço no era enaxi, e era lo contrari, deſcouinent coſa ſeria que a un hom foſſen comanats molts homens a[3] regir; e marauella es de poble qui vulla ſenyor deſpoderat e deſonrat, pus que deſira ſtar en pau e en libertat de bon regiment. Com lo ermita hac dita la ſemblança a Felix del rey e de ſon poble, ell li n dix altre, ço es ſaber, que li dix que lo gra del forment qui engendra molts grans, pot aquells engendrar, per ço car los dona ſa ſemblança, e per ço car moltes coſes conuerteix en ſa ſemblança, ço es, aquelles coſes que dejus la terra ſe conuertexen en lo gra del forment. En la ſemblança que l ermita dehia entes Felix que un rey pot regir molts homens, pus do ſemblança e faça eſſer ſa ſemblança, ço es, ſemblança de ſes bones cuſtumes en ſos batles, jutges, veguers e oficials, e que lo rey reeba ſemblances de les virtuts de Deu, e que en ſi faça eſſer aquelles ſemblances. Molt plach a Felix la ſemblança que l ermita li hauia[4] donada, e marauella s de la ſua gran ſubtilea. Era un emperador qui era hom ſimple e

1. Affenat.—2. E tolia.—3. Per.—4. Hac.

benigne, e no ſabia be regir ſon imperi. Aquell emperador ohi dir que un rey era molt ſaui, e qui ſabia be regir ſon regne. Lo emperador ana veer lo rey e prega lo que li moſtras be regir ſon imperi, car molt ne hauia gran deſir, e lo rey li dix aqueſtes paraules: Era un princep qui hauia una manera que tot hom,[1] ans que l conegues, preſumia que fos hom mal; e aço fehia lo princep per ço car vehia que lo mon mes es en mal ſtament que en bo; e per ço com lo princep preſumia que l hom fos mal, ell lo temptaua primerament, ans que en ell ſe fias; e ſi era mal, fehies a ell tembre, e ſi era bo, fehies a ell amar; e enaxi guardaue s que l hom que lo rey volia conexer, no l pogues enganar, e ſabia l prouar e enduir a ſa volentat ab maeſtria que n[2] hauia; e per aço lo princep ſabia regnar e regir ſa terra. Molt plach al emperador la ſemblança que lo rey li hac dita, e entes que ell no ſabia regnar per ço car de ſes gents, que eren males, preſumia ans be que mal, e lexaue s enganar ſots bona intencio, ans que conegues lo mal. Adonchs lo emperador ſe marauella del ſtament del mon, com es enaxi girat, car raho ſeria que hom ans degues preſumir be que mal. Mas tant es multiplicada malicia en lo mon, que per aço car los homens mals ſon mes que los bons, ſe coue, ſegons lo temps que are corre, que en hom que hom no conega, ans hi deu hom preſumir mal que be. Cant lo ermita hac dites aqueſtes paraules del emperador e del rey, Felix plora longament, e dix que ell ſe marauellaua del maluat regiment que es en lo mon, per ço car la anima no regeix[3] lo cors ſegons que s coue; car enaxi com en

1. Que en tot hom.—2. Que ell. - 3. Reig.

les plantes la forma regeix[1] la materia ordonadament, enaxi deuria esser de la anima e del cors, e molts mils se tanyaria que la anima enformas en tal manera lo cors e ses obres que[2] se n seguis bon regiment.

CAPITOL LXIX

DE ELECCIO

FELIX dix al ermita que ell se marauellaua de la manera que un princep hauia, car molt li paria ſtranya manera. Aquell princep hauia en cuſtuma que era hom qui donaua volenter, e no volia reſtituir negun tort que faes. Fill, dix lo ermita, Deus influeix semblances de ses virtuts en hom, e a vegades se sdeue que hom elegeix[3] alcunes d aquelles semblances e lexa les altres, axi com lo princep qui elegi hauer semblança[4] de Deu en donar, car volia donar per ço que fos semblant a Deu en donar. Mas car no reſtituhia a aquells a qui tollia, per aço no elegia[5] la semblança de juſticia; e car la lexaua, conuertia s en vici la semblança que prenia[6] de donar, car tollia per ço que puſques donar. En un moneſtir hauia .ij. monges qui elegiren un abat diuersament, car la un lo elegi per ço que l abat amas, enteses e seruis Deu, e l altre lo elegi per ço que l abat lo amas e lo honras mes que los altres monges. Aquell abat fo hom de bona vida e santa, e lo monge qui l hauia elet a abat per amor de si mateix, e qui no hi hac res feyt per amor de Deu, fo hom mal e

1. Reig.—2 E del cors per ço que.—3 Eleig.—4 Elegi semblança.—5 Regia.—6 Ha·

defoneft. Aquell fo per lo abat maltractat e defonrat e mes en carçre; e l altre monge qui l hac elet a abat axi com fe couench,[1] fo per lo abat honrat e amat. Quaix tots los monges d aquell moneftir fe marauellaren del abat, per que honraua la un dels monges, e per que defonraua e conftrenyia l altre monge, pus que enfemps lo hauien elet a abat. A un rey vengueren .ij. homens qui cafcun per fi mateix lo prega que fos batle d una ciutat que l rey hauia. La un d aquells era hom bo e ben acuftumat, e pregaua lo rey que l faes batle, per ço que ell pogues feruir Deu, e tenir jufticia en aquella ciutat. L altre era hom auar e ergullos, e volia effer batle per ço que fos honrat, e que ajuftas molts diners. E car[2] lo rey era hom auar, ergullos e injuft, elegi la femblança d aquell hom mal a amar, e defama aquell hom bo qui no hauia fa femblança, que no volch que fos batle; e feu batle lo hom mal acuftumat. Molt hom hac en aquella ciutat qui fe marauellaua del rey com hauia feyt batle lo hom mal[3] e no lo hom bo. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura elegen los homens anans los delits temporals que los fpirituals, com fia cofa que los fpirituals fien pus nobles que los temporals? Fill, dix lo ermita, un bifbe hauia un nebot que molt amaua; e per la gran amor que li hauia, defiraua que fos bifbe apres fa mort. Aquell bifbe amaua mes elegir[4] femblança fenfual que fpiritual; e per aço Deus punia l[5] en la eleccio que fehia de fa femblança. Molt fe marauella Felix com lo bifbe amaua mes en offici de bifbat fa femblança corporal que la fpiritual. Sapies, fill, dix lo ermita, que en una fgleya molt

uia.—1. Couenia.—2. E per ço com.—3. Mal acuftumat.—4. Regir.—5. Punir.

honrada fo gran contraſt de eleccio, car los canonges qui eren de linatge volien que l archidiaque, qui era de gran linatge e era hom bell e que ſabia dret e fehia gran meſſio, fos biſbe; e lo ſacriſta volia que fos biſbe un clergue pobre [1] qui ſeruia una pobre capella. Aquell clergue era hom ſaui, e qui ſabia molt en theologia, e era hom de ſanta vida. Per la multitut dels canonges fo elet lo archidiaque a biſbe; e lo ſacriſta ſe marauella molt de aquella eleccio, en la qual ſuperbia vence humilitat, e ſenſualitat vence ſpiritualitat, e dret theologia. Encare ſapies que eren .ij. clergues. La un elech [2] a amar belles coſes, axi com belles veſtedures, bell arnes, e altres belles coſes ſemblants a aqueſtes; e l altre elegi a ohir belles paraules e veres e bellament ordonades. Aquell qui elegi belleſa en figures vehibles elegi la belleſa que Deus demoſtra de ſi mateix per les coſes vehibles; e aquell que elegi belleſa en les paraules elegi la belleſa que Deus demoſtra de ſi mateix per coſes ohibles. Cas ſe ſdeuench que aquell qui amaua belleſa en les coſes ohibles, e aquell qui amaua belleſa en les coſes vehibles foren elets a eſſer la un de ells biſbe d una ſeu, ço es, aquell qui pus dreta belleſa amas; e los canonges elegiren a biſbe aquell qui amaua belleſa de viſta, e fo rebujat aquell qui amaua belleſa en les coſes ohibles. E per aço fo marauella com belleſa de viſta fos mes amada en offici de biſbe que belleſa en paraula, com ſia Deus inuiſible e ſia nomenable. En una abadia hauia un abat qui era hom auar, e qui hauia major cura de multiplicar la renda de la abadia, que de multiplicar en los monges ſciencia ne bona

1. Vn pobre capella.—2. Elegi.

vida. En una altra abadia, qui era mare d aquella, mori l abat. En aquella abadia hauia un monge qui era hom ſant e de molt bona vida. Aquells de la abadia elegiren a abat lo abat qui era auar, e no volgueren elegir lo monge qui era ſaui e be acuſtumat. Denant un biſbe vengueren .ij. clergues que li demanaren una ſgleya qui vagaua. La un dels clergues hauia longament ſeruit lo biſbe en eſſer ſon ſcuder; e l altre era bon clergue e era de bona vida. Lo biſbe dona la ſgleya a aquell qui l hauia ſeruit, lo qual no ſabia lati ne era de bones cuſtumes; e no la volch donar al altre qui era hom be letrat e be deuot. Molt es gran marauella que biſbe, ab ſimonia, don a negun clergue beneffici. Eſdeuench ſe una vegada que un canonge ſtaua en una ſeu, e cogita com pogues eſſer biſbe. Aquell apres dret, e fo hom humil e honeſt, per tal que hom lo elegis a biſbe, com lo biſbe d aquella ſeu ſeria mort. Eſdeuench ſe que aquell biſbe mori, e aquell canonge fo elet a biſbe. Com fo biſbe ell fo hom ergullos, auar, luxurios, e del dret que apres hauia uſa en contrari. Molt ſe marauellauen les gents d aquella ciutat per que no l depoſauen, pus que s era peruertit [1] en contraries cuſtumes d aquelles que hauia ans que fos biſbe. Per totes aqueſtes rahons lo ermita dix a Felix que s marauellas, e que ploras e planyes lo mal e la deſordonança [2] qui s ſegueix per maluada eleccio; car ſi fos feyta bona eleccio e vera, molt de be fora que no es, e molt de mal es que no fora. Cogita Felix en ço qui s ſeguia de be per [3] bona eleccio, e en ço qui s ſeguia de mal es perdia de be per mala eleccio; e car viu molt ma-

1. Conuertit.—2. Deſonrança.—3. En.

jor lo mal que lo be, per aço plora e planye molt lo be qui s perdia e lo mal qui s ſeguia per mala eleccio. Fill, dix lo ermita, era un burgues fort rich qui ſtaua en una noble ciutat. Aquell burgues elegi plaers [1] temporals al delit [2] de ſa anima, e volch atrobar compliment en tots los delits que los .v. ſenys corporals requeren. E car los delits temporals no poden ſadollar la anima, per aço lo burgues, per neguna res que dixes ne faes, no podia atrobar compliment de delit a negun dels .v. ſenys corporals. Molt ſe marauella lo burgues com podia eſſer que ell compliment no podia hauer en menjar, veſtir, caſſar, caualcar, e en les altres coſes ſemblants a aqueſtes. Dementre que lo burgues enaxi s marauellaua, ell cogita que elegis delit e compliment de ſa anima en les coſes ſpirituals; e adonchs cogita en Deu, e en bonea, granea, e en les altres virtuts de Deu. Apres cogita en les virtuts de hom, e adonchs ſenti ſa anima ſadolla e complida de ſes cogitacions. Com lo burgues hac ſentit que compliment de plaer ſe podia atrobar en les coſes ſpirituals e no en les ſenſuals, adonchs hac molt gran goig e vene tot quant hauia, e dona ho als pobres de Chriſt, e ab un ſant ermita ell eſtech tots temps de ſa vida contemplant Deu e cogitant en les coſes ſpirituals. Moltes de vegades ſe marauellaua lo burgues de tant hom de orde, e de tant clergue qui es en lo mon elegint [3] lo plaſer ſenſual, en que no ha compliment; e lexant [4] lo ſpiritual en qui eſta tot bon compliment. [5]

1. Delits.—2. Plaer.—3 Qui elegeix.—4. E lexa.—5. Eſta compliment de tot be.

CAPITOL LXX

DE PECCAT

SENYER, dix Felix, moltes vegades he ohit dir que peccat no es res, e per aço don me gran marauella que com peccat res no ſia, que hom per peccat port neguna pena. Fill, dix lo ermita, Deus ha creat tot quant es per ço que fos amat e conegut, donchs la final intencio per que hom es, es que am Deus, e que l conega ſobre totes coſes. On com hom ama altres coſes mes que Deu, adonchs ſe deſuia de la final intencio per que es creat; e aquell deſuiament emporta colpa, e la colpa emporta pena, e aquell deſuiament es apellat peccat; lo qual deſuiament no es res que ſia creat, mas que es deſuiament de tot ço que es creat; e per aço es dit que peccat res no es. Era un rey qui amaua los delits de aqueſt mon, e menyſpreaua la gloria del altre ſetgle. Aquell rey era ſtablit a rey per ço que tengues juſticia en terra; e lo rey hauia intencio que [1] fos rey per ço que [2] fos abundos de [3] diners, honraments e delits de caſſar e deportar, menjar, beure e veſtir, e [4] hauer carnals delits. Totes aqueſtes coſes fehia lo rey, e no hauia cura de juſticia; e enaxi ſon regne ſe deſtrouia, per ço com no hauia regidor. Aqueſt rey peccaua, per ço car mudaua la intencio de ço per que era rey en contrari. Senyer, dix Felix, marauella me do que lo cors de hom

1. Que ell.—2. Que n.—3. En.—4. E en.

pufca peccar, com fia anima fenyorejant lo cors, donant al cors vida e mouiment, e com lo cors, fens la anima, no pogues fer neguna cofa. Fill, dix lo ermita, la anima e lo cors fan [1] hom, e hom es aquell qui fa lo peccat; e per aço car hom fa lo peccat, e la anima no poria peccar fens que ab lo cors no fos hom, per aço per aquefta occafio fe fdeue que lo cors ha colpa. Pres d una fontana eftaua un paftor qui hauia un pa petit, [2] e hauia molt gran fam. Efdeuench fe que dementre que lo paftor menjaua aquell pa, ell cogita en fi mateix, e penfa que fi venia alcun hom que li queris [3] del pa per amor de Deu, fi ell li n daria. Lo paftor fenti en fi mateix caritat, e penfa e propofa que fi alcun [4] hom li queria [5] del pa per amor de Deu, que ell li n daria. Eftant lo paftor que enaxi cogitaua, ell viu venir un pobre qui hauia gran fam, lo qual li queri del pa, e lo paftor li dona la meytat del pa, e menja l altra meytat. Empero aquell paftor hac tot aquell dia e tota la nit gran fam, car no li abafta lo pa que menjat hauia. Apres que lo ermita hac dites aqueftes paraules a Felix, ell li demana fi lo paftor moris en aquell temps que encara no hauia donat lo pa al pobre, mas que l propofaua donar, fi hagra tant de merit com fi moris adonchs com hac donat del pa al pobre. Felix cogita longament en la queftio que lo ermita feyta li hauia, e per la queftio entes que, pus lo cors ha mes de paffio en lo multiplicament de caritat, la qual fo major com dona del pa, que no fora fi no donas del pa, ja s fos que n propofas donar, que per aço al cors fe couenia merit; e per lo contrari li couenia colpa. Apres aço

1. Son.—2. Poch.—3. Quefes.—4. Negun.—5. Demanaua.

Felix dix al ermita que ell fe marauellaua que peccat pogues crexer ne minuar, pus que res no es. Lo ermita dix a Felix que un bifbe feu peccat de luxuria ab una folla fembra, e lo peccat fo major en lo bifbe que en la folla fembra, per ço car lo bifbe era pus defuiat de la intencio per que era, que no la folla fembra. Senyer, dix Felix, com hom peccador faça peccat ¿com pot effer que peccat res no fia, car fi res no es, no par que pufca effer feyt? Fill, dix lo ermita, a aquefta queftio pot effer feyta la folucio demunt dita, ço es faber, que peccat es mudament de intencio e defuiament de ço que hom fa contra ço per que es creat. E car hom pot fer lo defuiament, pot fer peccat, fens que peccat res no es, en quant creacio ne final intencio. Encare dix Felix que ell fe marauellaua que hom pogues perdonar peccat, pus que en fer peccat hom ofen Deu pus que hom. Lo ermita dix que accident no es en fi mateix neguna cofa, mas que es en altre alcuna cofa. E per aço entes Felix que hom perdona peccat en lo poder que ha de part de Deu, mas no en lo poder que ha de part de fi [1] mateix. Senyer, dix Felix, peccat ¿en que comença, ne en que fta, ne com multiplica, ne com feneix? Lo ermita dix que peccat, en quant començament e ftament e multiplicament o minuament o feniment, tot [2] fe fa en lo defuiament de la final intencio per que les cofes fon, [3] ço es faber, com hom les defuia d aquella fi per que fon. E per ço que Felix aço mils entefes, lo ermita dix eftes paraules: En un hort hauia un roda ab que una beftia trehia aygua d on aquell hort fe regaua. Efdeuench fe que l ortola feu

1. Que ha per fi. — 2. Que tot. — 3. Les cofes fon cofes.

anar a enuers la roda, e la beſtia anaua en va, e la roda ſe deſtrouia, e les erbes del hort no hauien aygua e morien. E on mes aquella beſtia enaxi anaua, la roda mes ſe malmetia e les erbes del hort mes morien. Vench l ortola, e penedi s de la folla obra que feyta hauia, e gira la roda, e ana la beſtia enaxi com anar deuia, e trehia de l aygua per que les plantes del hort viuien. Senyer, dix Felix, ¿com pot eſſer que, pus que peccat res no es, que ſia tan multiplicat, car apenes es negun hom qui faça de ver en ver ço per que es creat? E car virtut es contrari a peccat, qui res no es, e virtut es alcuna coſa, donchs ¿com pot eſſer que en eſt mon peccat ha mes de homens dejus ſi que virtut? Lo ermita dix que peccat es major en priuacio de be, que virtut en eſſer de be; per ço car les gents, quant fan peccat, ſon pus contraries a infinit be que a finit, per la qual contrarietat ſon punits en granea de priuacio de be. Encare dix Felix que ell ſe marauellaua de molt hom a qui Deus hauia feytes tantes de gracies en eſt mon, com ſe poden inclinar a peccat, qui es tan gran contraria coſa a Deu, e qui es tan vil coſa en ſi mateix; car aquells majorment qui ſon en lo mon honrats, e ſon pus richs, e pus poderoſes, e pus bells, fan mes de peccats que altres. Lo ermita dix que un biſbe era auar de .M. marchs d argent que hauia, e un ardiacha era auar de .M. ſolds que hauia; e per aço car lo biſbe deſuiaua mes ſa intencio en .M. marchs que lo ardiacha en .M. ſolds, per aço hauia lo biſbe major inclinament a auaricia, que l ardiacha. Senyer, dix Felix, ¿per qual raho hom ſe inclina pus leugerament a fer peccat que a fer be? Car fort me n marauell, per ço

com en fer peccat es hom contra la raho per que es creat; e en fer be fe acorda hom ab la final intencio per que es creat. Lo ermita dix que en fer be coue effer una virtut que es apellada fortitudo, ço es faber, força de coratge; e aquella dona paffio a la volentat e al cors, per ço que hom ne guany merit fpiritual e corporal. E com les gents fenten aquella paffio fpiritual e corporal, adonchs greument fe mouen a fer be; mas com fan mal e peccat, [1] no hi cal effer greuge fpiritual ne corporal, e per aço no fenten paffio quant fan mal; e per aquefta raho fan anans lo mal que l be.

CAPITOL LXXI

DE RESVRRECCIO

MOLT confidera Felix en refurreccio, e marauellas com pot hom refucitar en aquell mateix effer e nombre [2] que es, adonchs com mor; com fia lo cors corrumpable e fdeuenga en pols fots la terra. De ço que Felix fe marauellaua certiffica lo ermita a Felix en aquefta manera, dient eftes paraules: La pus principal raho per que Deus ha creat hom es que per hom fia conegut e amat. E car hom es ajuftat e compoft de anima e de cors, e per anima fens cors hom no feria, coue que hom refucit; car fi no ho fehia, perdrie s la fi per que hom es creat, lo qual perdiment es impoffible, com fia Deus tan poderos e tan bo e tan juft e tan faui e volenteros, que

1. Mal en peccat,—2. Effer en obra.

tot ço fe haja a complir que ell ha volgut ordonar. Deus ha donada [1] fa ymatge e fa femblança a hom, per ço que hom per aquella ymatge e femblança lo am e lo conega. Deus es bo, e la fua bonea es gran e eternal e complida de tota virtut; e car hom ha femblança de Deu en quant es bo e es gran fa bonea, ha li donada Deus femblança de fi mateix en bonea e en granea; fi que la bonea que hom ha es de la femblança de la bonea de Deu, e la granea que hom ha es de la femblança de la granea de Deu. On fi fe fdeuenia que hom no refucitas, feguir fia que la eternitat de Deu no hagues donada fa femblança a hom en duracio, e la bonea e granea de Deu influirien mes lur femblança en hom que eternitat, [2] e feguir fia que hom, per deffalliment de eternitat, no pogues amar ne conexer perdurablement Deu, la qual cofa es impoffible; per la qual impoffibilitat refurreccio es demoftrable. Senyer, dix Felix, lo hom que les befties o los aucells o los peixs hauran menjat ¿com pora refucitar? Car la carn d aquell hom fe conuertira en la carn d aquelles befties qui l menjaran, e aquelles befties o peixs o aucells per diuerfes altres cofes menjades feran, e enaxi del un en altre conuertir fe ha una carn en altra de .C. o de .CC. o de mes anys que haura que fera lo hom mort. Fill, dix lo ermita, un chriftia e un juheu fe difputauen, e lo juheu negaua al chriftia refurreccio, [3] per ço com li era vijares que no pogues effer, per ço car era contra cors de natura; e lo chriftia li dix que Deus com crea lo mon de no res, e com forma Adam del lim de la terra, e com crea lo primer arbre e lo primer cauall, e axi de les al-

1. Ha volguda donar.—2. Que la eternitat.—3. Encarnacio.

tres cofes, que ho crea fobre cors de natura. Encare dix lo ermita que Deus es juft, e que hom es ço que fa be com ufa de virtuts, e es ço que fa mal com ufa de vicis; e car la jufticia de Deu es gran, coue que hom refucit, car fi no ho fehia, feguir fia que hom no hagues merit o colpa, e que hom no fos guardonat de be ne fos punit de mal; e la jufticia de Deu no hauria gran us en [1] jutjar hom, ans feria fon us poch, pus que no jutjas hom e degues jutjar hom, lo qual poch us [2] es impoffible. Natural apetit es que hom ama mes effer hom, que fi era anima tan folament; e fi hom juft ama effer hom, e apres fa mort que nuyl temps no fos hom, e hom fia major cofa que anima tan folament, feguir fia que fi no era refurreccio, la [3] femblança que la volentat de Deu, qui es gran, influeix en hom, fos contra granea de volentat de hom juft, la qual contrarietat es impoffible. E encare lo ermita dix a Felix que un verme, de que s fa la feda, figniffica refurreccio, car aquell verme mor, e com es mort ix d ell un papallo qui engendra un verme femblant en fpecia al verme d on es exit lo papallo viu. On fi natura ha en lo verme virtut e proprietat que de verme mort ix papallo viu, qui engendra femblant verme de aquell qui es mort, ¡quant mes Deus pot refer hom de pols qui fia eftada de cors de hom, e pot [4] ajuftar un gra de pols ab altre, per luny que fia, com fia cofa que lo poder e la fauiefa de Deu fia per tot lo mon! Sapies, fill, dix lo ermita, que un gentil qui no crehia en altra vida mas en la vida d aqueft mon, no cuydaua effer res apres

1. De.—2. Lo qual us.—3. Que la.—4. Deus pot de pols qui fia ftada de cors de hom. refucitar cors de hom, e pot.

ſa mort. Aquell gentil eſtaua en triſticia totes vegades que conſideraua que apres ſa mort no fos neguna coſa. [1] Eſdeuench ſe que lo gentil fo juheu, e hac ſe que apres ſa mort romangues la ſua anima per tots temps, e adonchs ell fo molt alegre com ſe penſa que feria anima apres ſa mort; e ſegons ço que crehia de la fe dels juheus, amaua Deu, lo qual amar no ſolia, [2] dementre que era gentil. Eſdeuench ſe per temps que lo gentil lexa la fe dels juheus, e feu ſe [3] chriſtia, e adonchs crech en reſurreccio, e ama mes Deus que no fehia adonchs [4] com era juheu; la qual major amor hac a Deu per raho car en la reſurreccio que crehia, vehia major noblea de la obra [5] que Deus ha en les criatures, e mils hi demoſtra granea de ſon poder, voler, juſticia, bonea e unitat. Com aquell hac conſiderades totes aqueſtes coſes, ell conech que reſurreccio couenia eſſer de neceſſitat, pus que ell ne podia mils entendre e amar Deu. Car ſi reſurreccio res no era, ſeguir ſia que ço per que hom mils poria entendre e amar Deu ſe conuengues ab no eſſer; e ço per que hom tant no l pot amar ne conexer ſe concordas ab eſſer, e aço es inconuenient. Per aqueſtes rahons e moltes d altres proua lo ermita a Felix tan manifeſtament reſurreccio, que Felix ne fo certifficat, e no ſe n marauella d aqui auant. Mas marauella s dels homens qui creen en reſurreccio, que es tan noble e tan bona als bons homens e tan mala als mals homens, com poden peccar ne com ſe poden eſtar de fer tot lo be que fer poden. E lo ermita dix que un rey hauia feyta gran injuria a un ſeu caualler. Eſdeuench ſe que aquell rey fo malalt, e en lo

1. Res no fos.—2. Sabia.—3. E fo. —4. La donchs.—5. Les obres.

punt de la mort. Dementre que lo rey era malalt, vench lo caualler denant lo rey, e prega lo que li fatiffes lo tort que li tenia, e que ell lon pregaua per Deu, e que pregaua Deu que al rey al dia de refurreccio retes fon cors aquell mateix que hauia, e aquells mateixs .v. fenys corporals li retes, e que en gloria ab Deu tots temps eftigues. Moris lo rey, e hanc per les pregueres quel caualler li fehia no volch fatiffer lo tort que li tenia, e molt fe marauella lo caualler e tots ceyls qui hagren ohides fes paraules, del rey com hac hauda tan gran durea contra lo caualler e fes paraules.

CAPITOL LXXII

DE MIRACLES

SENYER, dix Felix, jo m marauell dels homens quis marauellen de miracles, e de ço que Deus fa en lo mon fobre cors de natura; car pus que Deus ha creada natura, e ha poder fobre natura, nuyl hom no s deu marauellar de neguna cofa que Deus faça fobre cors natural. Fill, dix lo ermita, ver es ço que tu dius, e fi los homens penfauen e cogitauen en Deu e en fon poder, que es gran, no s marauellarien de negun miracle ne de neguna obra que fia fobre natura. Mas anans que ells no remembren ne entenen lo poder de Deu, e veen e hoen alcuna obra que fia fobre cors de natura, ells fe marauellen d aquella obra, per ço car han acuftumat a veer tot dia les obres naturals. D on fapies, fill, dix lo ermita,

que marauella es cofa eftranya a veer, entendre e ohir e membrar, car per la ftranyedat fe marauella hom d alcuna cofa, que quant hom la ha acuftumada a membrar, entendre, ohir e veer no fe n marauella. E per aço los infaels fe marauellen dels chriftians com creen en Deu trinitat ne encarnacio, ne com creen los fagraments; car aytals cofes fon molt ftranyes e miraculofes a homens qui no les hajen acuftumades a membrar, entendre e amar. Lo ermita dix que una vegada fe difputaua un chriftia ab un farrahi dc la fanta trinitat de Deu, e dix que Deus pare engendra Deus fill. Com lo farrahi hac ohit que lo chriftia hac dit que en Deu hauia generacio, ell ymagina que enaxi com temps cau enfre pare e fill, que enaxi caygues enfre pare Deu e fill Deu; e marauella s molt del chriftia com poria creure que en Deu caygues temps. Axi mateix fe fdeuench que lo farrahi fe marauella del chriftia com crehia en Deu pluralitat, car vijares li era que fi en Deu ha pluralitat, que hi fia compoficio. Encare fe marauella lo farrahi com los chriftians creen que Deus fe fia encarnat, car vijares li era que fi Deus fe es encarnat, que s fia en fa effencia alterat. Del fagrament del altar fe marauella fortment, car no li fo vijares que fos cofa poffible que fots accidents de pa, pogues eftar fubftancia de carn. De ço e de moltes altres cofes fe marauella lo farrahi; mas com lo chriftia li hac moltes vegades dites eftes paraules feguents, no hac nuyla marauella, car a fes orelles a ohir, e a fon enteniment a entendre, e a fa volentat a amar fe acuftumauen eftes paraules. Dix lo ermita que lo chriftia qui ab lo farrahi fe difputaua li dix, que en Deu es bontat,

la qual de ſi matexa engendra lo fill qui es bontat, eſtant lo pare bontat qui engendra bo, per ço que la bontat no ſia ocioſa. Aço mateix li dix de granea e de eternitat e de poder e de totes les dignitats; car lo pare, eſtant totes les dignitats, engendra fill, per ço que neguna dignitat no ſia en Deu ocioſa, e que caſcuna per ſi matexa e enſemps, eſtant un mateix pare, ſien ſens ocioſitat en obra de dintre la ſubſtancia de Deu eternalment e infinida. E car en Deu ha ſimplicitat, e ſimplicitat de tota ſi matexa engendra fill, per aço en Deu no pot eſſer compoſicio, ſi be hi ha pluralitat de perſones; car ſi ho era, ſeguir ſia que la ſimplicitat, que es pare, no hagues engendrat lo fill, que es ſimplicitat, en la qual lo pare e lo fill ſon una matexa eſſencia. Apres eſtes paraules lo chriſtia dix al ſarrahi que en Deu no pot eſſer alteracio, pus que es infinit e eternal, e pot eſſer encarnat, pus que ſon poder e ſa volentat ſon una coſa matexa; car pus que la volentat ho vol, lo poder ho pot, car ſi la volentat ho volia, e lo poder no ho podia, no ſerien lo poder de Deu e la volentat una coſa matexa. Del ſagrament del altar dix lo chriſtia al ſarrahi que ſi en virtut de natura eſta ſranch en potencia, e en pa e en ſanch eſta carn potencialment, molt mils en poder de Deu, ço es, en virtut de poder e de voler diuinal, pot eſtar obra ſobre virtut de natura, per la qual, ſots accident de pa pot eſtar ſubſtancia de carn. Com lo chriſtia hac dites al ſarrahi totes aqueſtes coſes e moltes d altres, lo ſarrahi ſe bateja, e fo chriſtia, e nos marauella de ço de que s marauellaua dabans. Fill, dix lo ermita a Felix, tot quant hom pot ſentir ab los .V. ſenys corporals, tot es marauella; mas car hom les

cofes fouen fent corporalment, per aço no fe n marauella. Aço mateix fe fdeue de totes les cofes fpirituals que hom pot membrar e entendre. Efdeuench fe una vegada que un farrahi, qui era molt gran faui en philofofia, fo pres per chriftians, e fo menat en la terra dels chriftians on ftech longament catiu. Aquell farrahi viu los chriftians de eftranya captinença en lur menjar, veftir, parlar e eftar, e marauellas molt de lur captinença, e fcriuia a un feu amich que ell vehia gents que no hauia acuftumades a veer, e ohia paraules que no hauia acuftumades a ohir, e menjaua cofes que no hauia acuftumades a menjar, e fehia ço que no folia fer; e per aço ell fe marauellaua de tot quant vehia ne ohia. Totes aquestes cofes, fill, dix lo ermita, eren marauelles al farrahi, mas no ho eren als chriftians, ab los quals lo farrahi participaua. Senyer, dix Felix, jo m marauell de les gents de aqueft mon com pus forts no s marauellen dels falliments que fan, que de les obres qui fon fobre natura; car major marauella es peccar, e que quaix tot lo mon fe fia girat a mes amar les vanitats mundanes, que a conexer e amar Deu, que no es refucitar morts, ne fanar contrets, ne neguna altra cofa qui fia fobre natura. Fill, dix lo ermita, en una alta muntanya fe n puja eftar un philofof. Efdeuench fe una nit que ell fe marauella d una gran claredat que viu en lo cel. Apres fe marauella com fe era marauellat d aquella claredat que hauia vifta, car com molt hac confiderat en aquella claredat, ell entes que la claredat era ftada per cors naturals; e per aço ell fe marauella de fi mateix com fe era marauellat de obra de natura, ne per qual raho li era fdeuengut. Eftant ell en

aquesta marauella, lo philosof entes que hom se marauella de ço que veu soptosament, en tal manera que l enteniment no ha deliberacio a entendre. Mas com enteniment ha hauda deliberacio, ell enten ço de que hom dabans se marauellaua, e no s en marauella pus que la cosa ha entesa o la enten. Molt considera Felix en la semblança que l ermita li hac dita, e marauellas daquella semblança, car molt li paria subtil e escura a entendre ço que ell li hauia demanat. Dementre que Felix enaxi s marauellaua, son enteniment hac hauda deliberacio, e hac presa virtut e força, e entes ço de que dabans se marauellaua, ço es saber, que ell dix que los homens mundans e peccadors amen peccats, e no s marauellen de ço que amen. Mas com se sdeue alcuna cosa que no amen, e aquella cosa sdeue sens que l enteniment no ho aperceb, ne n ha manera de deliberacio per que ho aperceba, adonchs se marauellen d aquella cosa.





COMENÇA LA NOVENA PART

del libre DE LES MARAVELLES, la qual es *de Paradis.*

CAPITOL PRIMER

DE LA GLORIA DELS ANGELS



IX lo ermita a Felix que la gloria que los angels han en paradis es tan gran, que qui en eſt mon tota entendre la pogues, ſobre totes coſes ſe n marauellaria; car en aquella gloria ha Deus donada tanta de ſemblança de ſa granea, que marauelloſa coſa es membrar e entendre aquella gloria que los angels han en paradis. Per ço que Felix ſe marauellas de la gloria dels angels, dix lo ermita eſtes paraules: Deus en paradis aſſembla a ſes dignitats les dignitats dels angels, ſegons que en lurs calitats los angels ne poden reebre ſemblança; car la bonea de Deu

affembla a fi matexa la bonea dels angels. E aço mateix fan la granea, la eternitat, lo poder de Deu, e totes les altres, ço es, que la bonea de Deu affembla a fi matexa la bonea dels angels en granea de fi matexa, e de eternitat, poder, fauiefa, e axi de totes. Aço mateix fa la granea de Deu qui affembla a fi matexa la granea dels angels en bonea, eternitat, poder, fauiefa de Deu, e axi de totes les dignitats de Deu; car cafcuna per fi e en fi, les unes en les altres, affembla e enforma les calitats dels angels, per ço que fien vas fpiritual en que reeben gloria de Deu. Ço per que Deus vol que la gloria dels angels fia molt gran en la bonea, granea, duracio, poder, fauiefa, volentat, e en totes les calitats angelicals, es per ço que los angels molt pufquen contemplar Deu en fa effencia e en fes dignitats, en fa trinitat e en fa unitat. Car on pus fortment Deus dona femblança de fes dignitats a les calitats dels angels, e femblança de fa effencia a la effencia dels angels, pus fortment los angels lo poden contemplar e fruhir. [1] En la effencia de Deu la bonea, qui es pare de tota fi matexa, engendra fill [2] qui es bonea; e car aquella bonea qui es pare e es fill fon una matexa effencia, efta [3] la diftincio en la perfona qui es pare, e en la perfona qui es fill; e aço mateix fe enten del fant fperit, e fe enten de totes les dignitats de Deu. Eftant enaxi efta obra intrinfeca en Deu, fe ajuften en lo angel totes fes calitats a reebre conexença e amor de la diuinal obra; e per la contemplacio que han d aquella obra, ix en ells tan gran fentiment de gloria [4] que cor no ho poria cogitar, ne boca dir, [5] ne orelles ohir. Molt

1. Seruir.—2. Lo fill.—3. E efta.—4. De la gloria. -5. Parlar.

cogita Felix en la gran gloria dels angels, la qual lo ermita li hac affigurada en la effencia de Deu, e en fes dignitats e perfones. E car entes aquella gloria tan gran, eftech marauellat longament ans[1] que al ermita pogues dir aqueftes paraules: Senyer, molt me do gran marauella, pus que los angels han tanta de gloria, ¿per que los homens d aqueft mon no los fan mes de reuerencia e de honor? Car los homens peccadors no los creen ne los obehexen, ans denant ells fan e dien vilanies e peccats, e cofes que a los angels fon defplaents e defagradables. Fill, dix lo ermita, lo foch e la aygua fon contraris, e per aço fa la un contra l altre. Entes Felix per aquefta femblança que los homens peccadors han contrari us de les femblances que han, en quant fon criatures, ab les femblances que los angels han de Deu; e per aço los peccadors han calitats creades femblants de les calitats dels angels, e d aquelles calitats que han ufen en lo contrari de ço per que les calitats fon creades. Molt plach al ermita com Felix hauia entefa la femblança que li hauia donada, e marauella s com la hauia entefa tan leugerament. Fill, dix lo ermita, en paradis on los angels han gloria, es lur gloria en moltes maneres, e aquelles maneres fon tantes e tan grans, que leu no les te poria nombrar ne affigurar. Mas enten com en poca quantitat te n pore alcuna cofa fignifficar, fegons eftes paraules: En angel la bonea fua ama fa femblança en la granea e en la duracio e en lo poder e en la fauiefa e en totes les calitats que l angel ha. E per aço car la bonea ama e enten fa femblança, es en cafcuna de les calitats[2] la bonea

1. Anans.—2. Dignitats.

matexa, en tal manera que totes aquelles calitats son bones, e la bonea ha en si matexa totes les semblances de les calitats; e per aço la bonea es gran, durable, poderosa, e axi de totes. Aço mateix, fill, que t he dit de bonea que ama sa semblança en totes, te poria dir de granea que ama sa semblança en totes, e axi de cascuna calitat angelical que ama sa semblança la una en laltra. E per ço, fill, car aço se segueix de les calitats angelicals, que hi es desirat, es tanta la gloria que angel ha, que marauella seria a considerar e a recomptar. [1] Fill, en .ij. graus te he parlat de la gloria que ls angels han en paradis. Lo primer es de la gloria que han en Deu; lo segon es de la gloria que han en si mateixs. Are te vull parlar de la gloria que han en los homens qui amen Deu, e enten aquesta gloria segons estes paraules: Los angels amen tant Deu, que amen tot ço que Deus ama, e tots aquells qui Deu amen. E car Deus ha creat hom a sa ymatge e a sa semblança, amen los angels los homens car son a ymatge e semblança de Deu. E com hom vol contemplar Deu ab sa ymatge e semblança, adonchs los angels han d aço gran gloria, car plaer han com se segueix en hom la fi per la qual Deus hi ha creada sa ymatge e sa semblança. Cant Felix hac entes los .iij. graus que los angels han de gloria, hac ne gran plaser, car [2] molt li sembla marauellosa gloria [3] e gran la gloria dels angels. Empero dix que semblant li era, que pus que los angels hauien gloria de les bones obres que fan los bons homens, que deguessen hauer pena de les males obres que fan los mals homens, com sia cosa que los

1. Comptar.—2. Que.—3. Cosa.

angels deguen effer irats com hom fa neguna cofa contra la bonea de Deu. Fill, dix lo ermita, los angels han major gloria de les obres que fa Deus, que de les obres que los homens fan; e per aço aquella obra que Deus ha en fi e en los angels e en los homens, conferua en los angels que no han pena de les males obres que fan los homens mals, ans ne han gloria com los puneix la jufticia. de Deu o com los perdona la mifericordia de Deu. Senyer, dix Felix, com los angels hagen tan gran gloria en Deu e eń fi mateixs, fort me marauell que ells pufquen hauer gloria per neguna cofa que los homens faffen, fia que fia bona o que fia mala. Fill, dix lo ermita, del començament fe fegueix la fi, e de la fi fe fegueix lo començament. Per ço que l ermita hac dit, entes Felix que ordonada cofa era e rahonable que los angels hagueffen gloria en Deu, per lo be que Deus fa en los homens, e per la amor que los homens li han; car jufticia ho requer per ço que los angels amen tot ço que Deus ama, e que amen tots aquells que Deus ama.

CAPITOL II

DE LA GLORIA QVE LA ANIMA DEL HOM *ha en paradis.*

FELIX dix al ermita que ell fe marauellaua com anima pot hauer gloria en paradis fens lo cors, com fia tant amant lo cors, e no haja ell en paradis tro al dia de

resurrecccio. Fill, dix lo ermita, per ço com Deus es remembrable, intelligible e amable, ha creada anima de hom, per tal que lo membre, lo entena e l am. E car Deus ha creades coses sensuals a demostrar la granea de ses dignitats, ha creat lo cors de hom per tal que veja e oja com grans son les coses temporals que Deus ha creades. E per aço la anima pot hauer gloria, pus que es venguda [1] a la fi per que [2] es creada, ço es saber, a membrar Deu, entendre e amar, en que esta tota sa gloria; e apres lo dia del judici haura gloria ab lo cors, com a gloria de hom; e ara la ha com a gloria de anima. Fill, tu no t pories pensar com gran es la gloria que anima ha en paradis; car Deus en tota sa essencia, e en totes ses dignitats, e en totes ses .iij. persones, e en tota la gloria [3] que ha en si mateix, es gloria de la anima. E per aço pots conexer, pus que anima ha gloria en tot Deu, que sa gloria es molt gran e molt marauellosa. Molt se marauella Felix de les paraules que l ermita dehia, car no li era vijares que anima, qui es pocha [4] e finida, pogues hauer gloria en tota la essencia e en totes les dignitats e en totes les persones de Deu. E lo ermita li dix aquestes paraules: Deus es tot, sens part e sens parts, car cosa es qui no s pot partir en part ne en parts; e tot Deu es digne que per anima sia membrat, entes e amat en sa totalitat; e per aço coue que anima en tot Deu haja sa gloria; car si no ho hauia, seria Deus departit, la qual cosa es impossible. Entes Felix ço que l ermita dehia, e marauella s de la gran gloria que la anima ha en paradis; car si en est mon ha hom gran plaser com mem-

1. Pus que ve.—2. A que.—3. Obra.—4. Es cosa pocha.

bra, enten e ama alcun ſeu amich, jatſia aço que tot dia no l membre ne l entena ¡quant mes haura hom gloria en paradis, on hom membrara, entendra e amara Deu! Com Felix hac dites aqueſtes paraules, ell prega lo ermita que li digues la manera ſegons la qual la anima ha gloria en tota la eſſencia, en totes les dignitats e en totes les perſones de Deu; e lo ermita li dix eſtes paraules: Anima de hom juſt membra, enten e ama en paradis que la eſſencia de Deu es bonea, granea, eternitat, poder, e axi de totes; e caſcuna dignitat, en ſi e per ſi e en la altra, es tota la eſſencia de Deu ſens neguna differencia de eſſencia e de natura. Encara membra, enten e ama com tot lo pare, qui es tota la eſſencia e es totes les dignitats, de tot ſi mateix engendra lo fill e ſpira lo ſant ſperit. E lo fill, qui es tota la eſſencia e es totes les dignitats, de tot ſi mateix ſpira lo ſant ſperit. Encare membra, enten e ama la anima en paradis com lo ſant ſperit, qui es tota la eſſencia e es totes les dignitats, en tot ſi mateix frueix ſi mateix e lo pare e lo fill. E car la anima tot aço per tot Deu membra, enten e ama, per aço ha gloria en tot Deu, e en tot ſon membrar, entendre e amar. Entes Felix ço que l ermita dehia, mas marauella s que anima pogues hauer gloria en tot Deu, e que no entenes tant en Deu, com Deus enten en ſi mateix; e prega lo ermita que li declaras ço de que ell ſe marauellaua. E lo ermita li dix aqueſtes paraules: Anima de hom no pot tant entendre com la ſauieſa de Deu. Mas car Deus es tot en ſi mateix, e es tot ſi mateix, ſens que no n ſa part, e ha donada ſa ſemblança a la anima en tota ſa totalitat, ſegons que la li ha donada en bonea

e en granea e en duracio e en fauiefa, e enaxi de les altres dignitats; per aço la anima enten tot Deu, e membra tot Deu, e ama tot Deu en paradis, car fi no ho fehia, la totalitat de Deu no hauria affemblant a fi [1] tant la anima com la bonea, granea, e axi de totes les altres; e feria menor affemblant a bonea, e les altres ferien majors, e aço es impoffible. Mas enaxi com la bonea e les altres dignitats de Deu fon majors que la bonea e les altres calitats de la anima, enaxi la totalitat de Deu es major en lo enteniment de Deu que en lo enteniment de la anima. E per aço Deus enten mils tot fi mateix [2] que la anima, [3] jatfia que la anima entena tot Deu. Molt plach a Felix ço que l ermita li hac fplanat de Deu e de fa totalitat; car molt fe marauellaua que la anima pogues entendre tot Deu, e que no l entenes tant com Deu enten fi mateix. On com Felix fe fo alegrat longament de tot ço que l ermita li hac declarat, ell li dix eftes paraules: Senyer, com vos me hajats declarat com la anima ha gloria en membrar, entendre e amar tot Deu, prech vos que m declarets e m moftrets com tota la anima ha gloria en Deu; car molt be fe coue que, pus la anima ha gloria en tot Deu, que la anima haja gloria en tota fi matexa. Fill, dix lo ermita, per ço com tot Deus es digne de effer membrat, entes e amat, ha la totalitat de Deu influida fa femblança en la memoria, enteniment e volentat de la anima, ço es faber, que tota la effencia del membrant, entenent e amant que es en la anima, vol Deus que fia fruent Deu; e aquell membrant, entenent e amant fon la effencia de la anima, en quant fon effencies

1. Açi.—2. Mils fi mateix.—3. Anima no fa.

ſubſtancials, e la anima es ajuſtada d aquelles eſſencies per manera de forma, e es agent a membrar, entendre e amar Deu, e Deus es membrat, entes e amat. E enaxi tota la anima es gloriejada en Deu, per ço que la totalitat de Deu influeſca e emprema en tota la anima tota la ſemblança de tota ſa gloria; per tu, fill, qui t vols marauellar, e ſerques marauelles, enten com gran es la gloria de la anima qui es en paradis, e enten ho per eſta ſemblança que t dire. En la eſſencia del foch, qui crema la lenya, major coſa hi es la forma e la materia, que no es la calor ne la lugor, car la forma e la materia ſon la eſſencia del foch, e la calor e la lugor ſon calitats del foch. Empero per tot lo foch eſta calor e eſta lugor, e en aquella eſſencia del foch la calor no ceſſa de ſcalſar ne la lugor de illuminar. Molt plach a Felix la ſemblança que l ermita li hac dita, car per aquella entes que tota la eſſencia de la anima fruhia eſſencialment Deu, e per aço tota ſa eſſencia ha gloria per tota ſa ſubſtancia. Apres entes que la anima, per totes e ab totes ſes calitats, haura gloria fruent Deu ab aquelles obres que Deus ha en les criatures; e enaxi, ſegons la granea de gloria, Felix ſe marauella de la gran gloria que anima ha en paradis. Encare li dix lo ermita: Fill, marauellet e enten com gran gloria ha anima de hom juſt en paradis, car la memoria membra que la volentat ha tota la gloria que vol hauer; e l enteniment enten que la volentat ha aquella gloria que vol hauer, e que la ha per granea de voler, entendre e membrar, ſegons que la granea de Deu influeix ſa ſemblança en la volentat e lo voler, en la memoria e lo membrar, en lo enteniment e lo entendre; e

aço fegons granea de femblança de la bonea, e axi de totes les dignitats de Deu. Longament confidera Felix en ço que l ermita dehia de la granea de la gloria; e com hac entes ço que l ermita li hac dit, ell fe marauella fortment de la granea de la gloria, com ella fia tan gran, e com un maeftre de diuinitat, qui era bifbe, amaua mes la gloria d aqueft mon que del altre.

CAPITOL III

DE LA GLORIA QVE LO CORS DEL HOM *haura en paradis.*

SENYER, dix Felix, fegons que he ohit dir, en paradis no menjara hom ne beura ne odorara ne haura carnal delit; e per aço me marauell del cors com pora, fens aqueftes cofes, hauer complida gloria. Fill, dix lo ermita, en paradis feran los corfes dels fants glorifficats corporalment; car enaxi com lo ferre en la fornal efta ignit e tot ple de foch dins e defora, enaxi lo cors, en la gloria que la anima haura en veer la effencia e les dignitats de les diuines perfones, fera tot gloriejat, ço es faber, que lo cors haura tot lo compliment que la volentat volra en granea de bonea, duracio, poder e fauiefa, e aço mateix fe feguira de totes les femblances que la anima ha de Deu. Car l enteniment entendra granea de gloria corporal, e la memoria membrara aquella granea, e la volentat la volra, e la natura del cors obehira a aquella granea

que la memoria no poria remembrar, ne l enteniment entendre, ne la volentat voler. E car en paradis la anima pot molt mes membrar, entendre e amar que en eſt mon, per ço com veu Deu en ſa eſſencia e dignitats e perſones, penſar pots, donchs, fill, dix lo ermita, com ſera gran la gloria que el cors benauyrat de hom haura en paradis. Molt cogita Felix en les paraules que l ermita li hac dites, e ſegons aquelles paraules, conech que la gloria del cors ſera molt gran e marauelloſa; e per la granea que entes de la gloria del cors, dix eſtes paraules: En eſt mon vol hom menjar, beure, veſtir e hauer delits, per ço com en lo cors ha deffalliments, per los quals los homens deſiren hauer delicaments. Mas ſi lo cors fos tan complit en virtuts com la volentat poria voler, e l enteniment entendre, e la memoria membrar, e que aquell compliment deuallas al cors de la influencia que Deus fa en influir ſa ſemblança a la anima qui es en paradis, ja negun hom no volgra menjar, beure ne veſtir, ne hauer negun dels delits que ſon temporals. Segons les paraules que l ermita hac dites, entes Felix, que ſi la anima vol que lo cors ſia mouent per l aer, que ho ſera; e ſi vol que aquell mouiment ſia tan gran que en un moment ſia de occident en orient, que ho ſera; e que res empatxar no l pora, pus que la volentat ho vulla; car ſi ho fehia, la volentat no feria complida. Aço mateix dix de la reſplandor del cors, e de ſa inmortalitat, e del gran ſentiment que ſintra de gloria, e enaxi de les altres coſes. On com Felix hac dites aqueſtes coſes, enfre ſi mateix ell conſidera en ço que dit hauia, e marauella s de la gran gloria que lo cors haura en paradis perdurablement. E dix lo

ermita que en paradis la anima veu tot Deu, ſegons que ja hauets ohit; e per aquella viſio ſera influida ſemblança de viſio en lo cors, la qual ſera corporal viſio per la qual hom veura corporalment Jheſuchriſt e madona ſanta Maria, e tots los homens e les fembres qui ſeran en paradis; e veura aquells tots luents e reſplandents pus que la lugor del ſol, e ſens comparacio. Apres eſtes paraules dix que d aquella viſio que la anima haura de Deu, ſera influent al cors ohiment, lo qual lo cors haura en ohir Jheſuchriſt parlar, e noſtra dona, e los ſants de gloria. Aquell ohiment ſera gran en gloriejament del cors, ſegons que es gran la influencia que la anima influira en lo cors per la viſio que haura de la eſſencia de Deu. On com aço ſera enaxi, donchs ¿qui pot albirar con gran ſera la gloria que hom haura en lo cors per raho del ohiment? Fill, dix lo ermita, ſegons que hom ha plaſer en eſt mon en veſer, ohir, odorar, guſtar e tocar, ha hom plaſer en l enteniment; e per aço pots conſiderar com marauelloſa e gran ſera la gloria que lo cors ſintra per veſer e ohir en paradis. Car ſegons que ſera gran la viſio que la anima haura en paradis de veſer Deu, e ſegons que ſera gran la viſio e l ohiment que el cors ſintra de veſer e ohir Jheſuchriſt e los ſants, ſegons aço ſera gran la gloria del cors en lo ſentiment. Molt cogita Felix en ço que dix lo ermita, e entes que enaxi com la anima e lo cors ſe unexen en[1] eſſer un hom, enaxi ſe unexen la gloria que ha la anima e la gloria que ha lo cors. E per aço entes Felix com gran es la gloria del cors,[2] de la qual gloria ſe marauella longament, e dix eſtes paraules: ¡Ah, ſenyor Deu, qui ſots

1. A.—2. La gloria que ha lo cors.

compliment de tots compliment! ¡e com gran marauella es dels homens d aqueſt mon per que poden tant amar la vanagloria d aqueſt mon, e tan poch amar e deſirar la gloria del altre ſetgle, com ſia coſa que la gloria de aqueſt mon ſia tan pocha, e la gloria del altre ſia tan gran! Senyer, dix Felix al ermita, en lo cors del hom ſon los uns elements contraris als altres, axi com lo foch e l aygua, qui ſon contraris per calor e per fredor, e l aer e la terra per humiditat e per ſecor.[1] E per aço me do marauella que en paradis lo cors puſca hauer perfecta gloria. Fill, dix lo ermita, era un hom qui volia gran mal a ſa muller, e ſa muller a ell; mas hauien un fill que molt amauen, e per la gran amor que caſcun hauia a ſon fill, ſe acordauen e s pacificauen. Entes Felix lo ermita, e dix enſre ſi, que per ço car en paradis lo cors ſeguia ço que n volia la volentat, e que n entenia l enteniment, e que n membraua la memoria, ſe ſeguia que los elements ſe concordaſſen, e que en res no s contrariejaſſen; e aquella concordança es lo compliment e la final intencio a la qual los elements ſe mouen tots jorns en eſt mon engendrant e corrompent. Com Felix hac aço entes, ell entes com gran gloria ſera ceyla que lo cors haura en paradis; car ſi en eſt mon lo cors ha poder de ſentir tants delits, jatſia que en ell ſien los elements contraris, e lo cors no puſca ſeguir ne complir ço que n vol la volentat de ſos delits ¡quant mes ſera gran la gloria del cors en paradis, en que no s contraſtaran los elements,[2] ne lo cors no contraſtara a res que n vulla la volentat! Senyer, dix Felix al ermita, com la gloria que

1. Sequetat —2. Vers. cast. Donde no se contrastarán ni opondián los elementos.

lo cors haura en paradis sia tan gran, marauell me del cors ¿per que naturalment esquiua morir? Fill, dix lo ermita, lo cors en est mon ha esser en essencia humana, dementre que viu en la anima; e com es mort pert aquell esser, e esta en priuacio d aquell esser, destro que es ressucitat. E car priuacio de tan noble esser es esquiuadora cosa, per aço lo cors naturalment esquiua morir. Mas si encontinent que es mort ressucitaua, aço seria altra cosa.





COMENÇA LA DESENA PART
del libre DE LES MARAVELLES, la qual es *de Infern.*

CAPITOL PRIMER

DE LA PENA DELS DIABLES



ENYER, dix Felix, gran marauella me do que los diables, qui no han cors, pufquen effer turmentats per foch material. Fill, dix lo ermita, ohit has com en paradis lo cors, qui es fexuch, feguira la volentat; per lo qual feguiment eftara lo cors en lo cel, e haura mouiment per l aer, e neguna cofa no l embargara ne l corrompra. On per aço que has ohit del cors e de la volentat d aquells fants qui feran en gloria, pots entendre com la natura dels diables fegueix en hauer pena la jufticia diuina, fi ab foch la volentat de Deu turmentar los vol. Mas fobre aquell tur-

ment de foch ne ha un altre que es pus gran fens tota comparacio. E fi tu d aquell gran turment te n vols marauellar, enten eftes paraules: Los diables, en quant fon criatures, han calitats qui fon femblants a les proprietats de Deu, ço es faber, que lo diable ha bonea e ha granea, duracio, poder, fciencia e volentat. Car aqueftes calitats hi ha Deus creades per tal que lo diable ab elles fruis les proprietats de Deu, ço es faber, bonea, granea e les altres. Mas car lo diable ha contraria obra a cafcuna de les calitats, per aço ha la major pena que pufca effer; axi com la bonea del diable qui es bonea en quant es creada, e conuerteix fe en effer mala per la mala obra que lo diable ne fa. Era un bon hom qui hauia un fill, lo qual molt lo femblaua; e per la femblança lo pare molt lo amaua. Efdeuench fe cas que lo fill un dia defonra e feri fon pare qui l caftigaua d una follia que fon fill feyta hauia. Molt hac gran ira lo bon hom de la vilania que fon fill li hauia feyta, e de negun altre hom no pogra[1] effer tan irat com fo de fon fill. En les paraules aqueftes entes Felix lo declarament de la raho per la qual lo ermita entenia a prouar que[2] la pena dels diables es molt gran e marauellofa, ço es faber, que la bonea del diable e fa obra fe deurien concordar per natura a una fi, ço es faber, a la bonea de Deu, e a la obra bona que la bonea de Deu ha en fi engendrant lo pare, lo fill, e fpirant lo fant fperit. Mas car la bonea del diable fe conuerteix per obra en malea contra la bonea de Deu e fa obra, per aço es aquella conuerfio e aquella contrarietat occafio al diable de hauer la major pena que effer pufca; e aque-

1. Pogue.—2. A prouar per que.

lla pena multiplica per totes les altres calitats que ſon en lo demoni. Com Felix hac enteſes eſtes paraules, ell conſidera longament en la pena dels demonis, e marauella s com podia eſſer tan gran la contrarietat que ls diables han en lurs calitats; car tant es gran, que enaxi com ſon enteniment no abaſta a entendre la gran gloria que los angels han en paradis, enaxi ſon enteniment no abaſta a entendre la gran pena que los demonis deuen hauer en infern. Apres aço, li dix lo ermita: Sapies, fill, que la eſſencia del diable eſta en .iij. coſes, ço es ſaber, recolencia, intelligencia e volencia; e tota ſa eſſencia fo creada per tal que fruis Deu. E lo diable, per raho de ſa malea e de ſa injuria, ab tota ſa eſſencia, ſe conuerteix a eſſer contrari a Deu; e per aço tota ſa eſſencia ſe conuerteix en pena. Car enaxi com ſe conuertira en gloria ſi ſeruis Deu, enaxi, car deſerueix Deu, ſe conuerteix en pena. Cant Felix hac enteſes eſtes paraules, ell entes com molt era gran la gloria que los diables hagren ſi perduda no la hagueſſen; e marauella s com per neguna coſa pogueren perdre tan gran gloria. E lo ermita li dix, que en lo començament, com Deus crea tots los angels, adonchs los angels, qui are ſon diables, volgueren eſſer ſemblants a Deu, ço es ſaber, que caſcun volch eſſer bo per ſi mateix, e eſſer gran per ſi mateix, e axi de totes lurs calitats; e caſcun volch hauer ſa fi e ſon compliment per ſi mateix e en ſi mateix. E car volch caſcun eſſer ſemblant a Deu, fo juſta coſa que caſcun fos en pena, e perdes la gloria a la qual era creat. Fill, dix lo ermita, los diables han pena de conexer Deu e ſes obres, e en conexer ſi mateixs e lurs obres. Aço mateix han en co-

nexença de totes criatures e lurs obres; e aço es per ço car l enteniment del diable e la ſua volentat e memoria ſon contraris en granea, ço es ſaber, que aytant com lo diable mes enten e membra, aytant pus fortment deſama la volentat ço [1] que l enteniment enten que no deuria deſamar; e la volentat del diable ama aço que l enteniment enten que no deuria amar. E per aço es aquella contrarietat tan gran, que no poria eſſer major, car la memoria membra, e l enteniment enten que perdurablement ſera enaxi. Per aço es, fill, la pena del diable inextimable. Encare dix lo ermita que enfre la forma del foch e la ſua materia ha major concordança que enfre la forma del foch e la materia de l aygua. [2] On ſi s conuertia que fos contrarietat enfre la forma del foch e ſa materia, major contrarietat hi feria que enfre lo foch e l aygua; e aço feria per ço car la forma del foch e ſa materia ſon pus prop a eſſer una [3] ſubſtancia, que l aygua ne lo foch, ne que la forma del foch e la materia de l aygua. [4] Per aço que l ermita dix de la forma e de la materia del foch e de l aygua, entes Felix que [5] gran es la pena que es en los demonis; car major contrarietat han enfre la memoria, enteniment e volentat, que no haurien la forma del foch e ſa materia. E aço es per ço car los diables ſe couenen molt pus fort ab ſimplicitat que la forma del foch e ſa materia. Molt ſe marauella Felix de la gran pena que los diables ſoſtenen ſubſtancialment e accidentalment, e dix que ell ſe marauellaua com los demonis podien durar, pus que tan gran pena

1. Fortment de ſa mala volentat deſama ço.—2. Del aer.—3. Vera.—4. Del aer.—5. Com.

hauien, com ſia coſa que pena corrompa e deſtrua eſſer. Fill, dix lo ermita, la pena dels diables es tan gran que ſoſtenir no la porien per neguna natura que hagueſſen. Mas la juſticia de Deu, qui ſegueix lo poder e la volentat de Deu, los ſoſte a hauer aquella pena. Senyer, dix Felix, com los diables hajen major pena on pus remembren e entenen e volen, marauell me per que han volentat en membrar ne entendre ne amar o deſamar, ne per que volen fer als homens negun mal, pus que ls en creix pena. Fill, dix lo ermita, lo diable fes tot conuertit [1] en contraria obra per lo falliment que feu lo [2] dia com caech del cel, ço es ſaber, com fo ſdeuengut diable; e per aço fa ço que no deuria fer, e no vol fer ço que deuria fer, axi com la folla fembra, que on pus ſon marit la bat e la caſtiga, mes fa de follies. E axi com lo hom auar, que on mes creix ſa riqueſa, mes multiplica ſa auaricia.

CAPITOL II

DE LA PENA QVE LES ANIMES HAN EN INFERN

Lo ermita dix a Felix que les animes qui ſon en infern han pena ſubſtancial e pena accidental; e la pena ſubſtancial es molt major que la accidental. Pena ſubſtancial es com la anima ha pena en ſa eſſencia matexa, ço es, en ço de on es ajuſtada. E aquella coſa es ço que anima es, ço es ſaber, recolencia, intelligencia e volencia. La recolencia ha pena en membrar, qualque

Peruertit.—2. Al.

cosa [1] membr, [2] e ha pena en esser membrada, entesa e desamada. Aço mateix es del enteniment que ha pena en tot quant enten e en esser entes, membrat e desamat. Aço mateix se segueix de la volentat o volencia, que ha pena en tot quant vol e es volguda, e en quant desama e es desamada, e en quant es membrada e entesa. Fill, dix lo ermita, si t vols marauellar, marauellar te pots de la gran pena que la anima soste, car sa pena es aytan gran com la anima es gran en son esser mateix; car tot aquell esser esta en pena, car aytant com enten, aytanta ha de pena. E aço mateix es de la memoria e de la volentat; e totes .iij. son la una contra l altra, e son contra si matexes, e cascuna ha pena en la pena de l altra. Car la memoria, membrant si matexa, dona pena al enteniment e a la volentat e a si matexa; car en la pena del enteniment e de la volentat ha pena la memoria, e axi del enteniment e de la volentat. Per ço que Felix mils enteses la gran pena que la anima soste en infern, li dix lo ermita aquesta semblança: Lo foch simple compon si mateix en lo cors compost; e component si mateix, compon en aquell cors l aer e l aygua e la terra; e aço mateix fan los altres elements. Mas en aquesta composicio ha concordança e contrarietat, e en l anima no haura [3] concordança neguna la memoria, ne l enteniment, ne la volentat, ans sera [4] tota lur obra en contrarietat. Marauella s Felix de la gran pena que la anima soste en infern; car segons les paraules que l ermita li hac dites, entes que la volentat vol que la memoria membre, e l enteniment entena que ella haja alcuna cosa que desira

1. Pena.—2. Membra.—3. Ha.—4. Es.

e la volentat desama; car [1] la memoria membra, e l enteniment enten que ella no haura negun temps ço que desira, ans haura ço que desama per tots temps, e per tots temps desamara ço que tots temps haura, e tots temps amara ço que per negun temps no haura; e per aço la volentat desama de la memoria son membrar, e del enteniment son entendre. E per aço ha pena inextimable la volentat; e aytan gran pena matexa han la memoria e l enteniment. Fill, dix lo ermita, la anima intellectiua ha pena per la sensitiua e per la vegetatiua; car en tot quant la sensitiua sent e la vegetatiua vejeta, stant la intellectiua en peccat, haura la intellectiua pena; car ella es [2] forma e mouedora [3] de la sensitiua e de la vegetatiua. E per aço, tu, fill, que vas sercant [4] marauelles, te pots marauellar d aquesta tan gran marauella, ço es, de la gran pena que la anima soste en infern. Entendra l enteniment tots temps que Deus es bo e just e complit de tot be, e puxes entendra Deu en tal manera com si Deus no era bo, ne hauia justicia, ne negun compliment; e de aytal entendre li vendra tan gran pena a la anima, que no la poria hom aesmar ne cogitar. E aytal pena matexa sera en la memoria e en la volentat. Marauella s Felix de la pena tan gran que lo ermita declara en ses paraules; e lo ermita li dix altra manera de pena que la anima haura, segons que estes paraules ho signiffiquen. Dix lo ermita, que apres lo dia del judici la anima recobrara lo cors, en lo qual haura pena; car en la unio que s fara de la anima e del cors, en quant ensemps seran un hom, se unira la pena corporal e la

1. Com.—2. Era.—3. Mouedor.—4. Qui has sercades.

pena ſpiritual, per lo qual uniment multiplicara la pena de la anima en la pena del cors, enaxi que en la pena corporal haura la anima pena, e en la pena ſpiritual haura lo cors pena. Eren marit e muller qui molt ſe amauen; e hauien un fill que amauen molt fortment. Aquell fill era malalt e pres de la mort, e hauia l ja pres lo paralitich. Per la pena de la mort que l fill ſoſtenia, hauien pena lo pare e la mare; e car lo marit amaua ſa muller, hauia pena de la pena que ſa muller hauia, e aquella pena matexa hauia la muller de la pena del marit; e enaxi lo marit hauia pena en ſi mateix per ſon fill e per ſa muller, e aço mateix hauia ſa muller per ſon marit e per ſon fill. Per ço que l ermita hac dit fo declarat a Felix que en infern la anima haura pena en ſi matexa e en lo cors; e en tot ço que amara en ſi matexa haura pena en tot ço que amara en lo cors. E aço mateix haura la anima, que haura pena en tot ço que deſamara en ſi matexa e en tot ço que deſamara en lo cors. On com aço ſia enaxi, donchs ¿qui poria aeſmar la gran pena que la anima haura en infern? Conſirar pots, fill, com gran pena haura la anima en infern, com conſirara que per un poch de temps que lo cors viu en eſt mon, e per un poch de delit que ha en eſt mon, ha perduda la celeſtial gloria, qui es tan gran e qui tots temps dura, e eſtara en infern on ha tan gran pena qui tots temps durara. Era un rey qui hauia un regiſme molt noble. Aquell rey per una mentida que dix al emperador, li tolch l emperador ſon regne, e mes lo en carçre, on eſtech en pena tro a la mort. Totes les vegades que l rey conſiraua e membraua com per poca de occaſio hauia perdut ſon regne, e eſtaua en carçre, ſe marauellaua

com per tan poca cofa hauia perdut tant de be, e hauia haut tant de mal. E encare dix lo ermita: Marauellet, fill, e veges com gran pena haura la anima en infern de la gloria que ha perduda; car la anima membrara que fi fos falua, tota la volentat de Deu la amara, e tota la bonea de Deu li donara be, e tota la gloria de Deu la gloriffica-ra, e tota la granea de Deu la magnifficara; e car es damp-nada, ha perdudes totes aqueftes cofes. E en contrari, tota la volentat de Deu la defama, e tota la bonea la ma-lefica en foftenir pena, e tota la granea de Deu magniffi-ca la pena que l anima fofte. Molt fe marauella Felix de la pena que la anima fofte, e dix que gran marauella es com negun hom fe inclina a peccat, pus que la anima, per lo peccat, porta tan gran pena. Dementre que Felix fe mara-uellaua, lo ermita li dix que un ardiaque vell, per ço que fos elet a bifbe, feu fimonia, e fo bifbe; e a cap de un mes ell mori, eftant en lo peccat de fimonia. Plora Felix com ohi aquelles paraules, e marauella s dels homens temporals, com amen tan poch la gloria de paradis, e com temen tan poch les infernals penes.

CAPITOL III

DE LA PENA QVE LO CORS DEL HOM *haura en infern.*

DIX lo ermita a Felix que un rey ymagina un jorn lo gran poder que hauia en eft mon; e aquell po-

der ymagina en efta manera, ço es faber, que tot lo poder que cafcun de fos homens hauia, fe unia e fe ajuftaua en ell en general, e puxes en fpecial fe inclinaua a effer fotfmes al poder quel rey hauia en fa perfona. Aquefta femblança dix lo ermita a Felix per ço que Felix fe marauellas, fegons la femblança, de la gran pena que lo cors de hom haura en infern. Segons la femblança que l ermita hac dita, e fegons que Felix membra de la gloria que lo cors del hom haura en paradis, entes Felix la gran pena que l cors del hom haura en infern. E fegons ço que entenia d aquella pena, dix eftes paraules: Enaxi com lo poder del rey e de fon poble fe ajuften en effer un poder que fia a feruici de Deu, enaxi fe ajuftaran en infern pena de anima racional, e pena de potencia fenfitiua, e pena de potencia vegetatiua, e fera una pena multiplicada en una pena de hom, la qual pena fera tota per la racional, fenfitiua e vegetatiua, hoc encare per la ymaginatiua; e aço fera marauellofament gran pena. Com Felix hac dites eftes paraules, per les quals hac declarada la femblança que l ermita hac dita, ell dix que fort fe marauellaua de tot rey qui fon gran poder inclina a la vanagloria d aqueft mon, e qui l defuia del feruici de Deu; per lo qual defuiament li n feguira en infern la greu pena demunt declarada e fignifficada. Fill, dix lo ermita, en lo anap del vi amarat fon mefclades totes les parts del vi e de la aygua, en tal manera que totes aquelles parts fon les unes en les altres, enaxi que enfre totes fon un cors tan folament, qui ha una color de vi tan folament. Tant hac eftat Felix ab lo ermita, e tant hac apres ab ell, que encontinent ente-

nia les femblances que l ermita dehia e declaraua; e per aço Felix declara la femblança fegons eftes paraules: En lo cors del hom fon tots los .iiij. elements, los uns en los altres, e enfre tots fon un cors tan folament; e per aço efta tota la calor del foch en lo foch e en tots los altres elements, e en totes lurs calitats, ço es faber, que la calor efta en la forma e en la materia de cafcun element, e efta en la humiditat del aer, e en la fredor de la aygua, e en la fequetat de la terra. E aço mateix fe fegueix dels altres elements e de lurs calitats. E per aço en infern tota la calor turmentara lo cors per totes les formes e les materies, e per totes les calitats; e aço mateix fara la humiditat del aer e la fredor de la aygua e la fequetat de la terra; e feran totes les penes una pena en differencia e en unitat e en contrarietat, fens neguna concordança. A gran marauella tench Felix per gran pena ceyla que lo cors fofferra en infern, e dix que gran pena fera çeyla que haura Maffumet, qui es occafio de tant hom qui es [1] en infern; car en la pena de cafcun fera multiplicada la pena de Maffumet. Cant Felix fe fo marauellat longament de la gran pena de Maffumet, ell fe marauella molt fortment dels chriftians per que han tan poca cura dels infaels a conuertir; e hac oppinio que per ço car tan poca cura ne hauien, que los enfeguis pena en la pena que los infaels foftendran en los . inferns. Eftant Felix en efta oppinio, ell remembra fent Benet, fent Agufti, fent Bernat, fent Francefch, e fent Domingo, e molts de altres fants qui fon en la gloria [2] de Deu, e qui han dada occafio [3] com tants homens fon [4] faluats, e fuyts

1. Sera.—2. En gracia.—3. E fon occafio.—4. Sien.

als inferns. E per aço fe marauella com no fon molts homens qui començen cofes noues on per tots temps fe feguefca[1] utilitat, per la qual multiplich[2] la gloria de Deu en los homens. Fill, dix lo ermita, en una ciutat hauia un fpital qui era deftrouit per la mala adminiftracio que lo rector d aquell fpital hauia 'hauda. Aquell fpital era fots lo regiment del bifbe, lo qual no n hauia cura, per ço car era hom negligent, e qui mes temia la pena que ha lo cors en aqueft mon, que la pena que fofte en infern. Segons que l ermita hac dit, dix Felix que lo bifbe, fi s dampnaua, hauria pena per[3] tot ço qui s feguia de mal, e per tot lo be qui s ceffaua del fpital. E per aço fe marauellaua de la negligencia del bifbe, la qual hauia en reparar aquell fpital; e dix que un clergue jahia en fon lit, lo qual era molt bell, e de draps molt delicats. Efdeuench fe que dementre que lo clergue jahia en fon lit, foch fe pres en lo alberch d aquell clergue, fi que lo clergue molt diligentment fe leua de fon lit, e molt toft ana apagar lo foch. Com hac lo foch apagat ell fe n torna dormir en fon lit; e en aquell punt que lo clergue fe volch adormir, miffatge li vench que anas confeffar e combregar un feu parroquia qui era pres de mort. Per la perefa que hac lo clergue en anar toft al malalt, fe adormi[4] una peffa, apres que hac haut lo miffatge, e fe fdeuench que anans que ell fos ates al malalt, fo lo malalt trefpaffat[5] d aquefta vida fens confeffio, e fens que no hac combregat. Acufat fo aquell clergue del deffalliment que feyt hauia, e lo bifbe fe marauella molt com tan gran falliment feyt hauia, e puni

1. Seguis.—2. Multiplicas.—3. De.—4. Se condormi.—5. Paffat.

lo clergue ſegons que s couenia; lo qual clergue dix al biſbe que ell ſe marauellaua com lo biſbe no punia ſi mateix de la colpa que hauia del ſpital qui ſots ſa guarda ſe deſtrouia. Apres d aço Felix demana al ermita lo cors del hom, com es infernat, com pot ſofferre [1] aquella pena tan gran, la qual ha per foch e per tots los altres elements, e per fam e ſet e per tots los .v. ſenys corporals. Fill, dix lo ermita, lo cors es tan freuol, que en eſt mon lo turmenta una pocha de fam, o de ſet, o de yra, o de ſebre, e un briant, que es pocha coſa, li dona turment; e per aço, ſegons ſon freuol poder, lo cors no poria tots temps ſens ſi ſofferre [2] la infernal pena, que es la major que hom puſca ymaginar ne entendre, e ceyla que mes dura. Mas, car la juſticia de Deu es gran, eternal e forts, per aço la juſticia de Deu fa durar lo cors del hom en infern per tots temps en ſa força, per ço que per tots temps lo puneſca. Sapies, fill, que un clergue parroquial hauia en ſa parroquia una fembra qui era molt bella. Aquell clergue hauia molt gran amor a caſtedat; empero temptacio de luxuria hauia totes les vegades que aquella fembra vehia ne a la ſgleya venia; e ell ſe confeſſaua per la gran temptacio que hauia. Lo clergue ymaginaua les penes infernals, per tal que li fugis la temptacio, e ymaginaua com los corſes dels homens ſeran tots blanchs com a tronchs de foch, e eſtaran tots temps en infern los uns ſobre los altres, axi que n ſeran [3] majors muntanyes que lo munt de Canigo; e eſtaran tots temps en ſofre e en aygua bullent e en flama de foch; car tots los elements ſe meſclaran a tur-

1. Sofferir.—2. Sofferir.—3. Altres, de qui ſeran.

mentar los corfes que feran en infern, lo qual infern efta en lo mig de la terra. Per aytal manera e per altres maneres de turments, que fon moltes, fegons que s recompta en lo libre de *Doctrina pueril*, ymaginaua lo clergue les penes infernals, e no li valia fa ymaginacio e la temptacio complidament. Molt fe marauella aquell clergue com podia hauer temptacio de luxuria, pus que tan grans penes infernals ymaginaua e temia. Vn dia fe fdeuench que aquella fembra fe confeffa a aquell clergue, e recompta li com hauia peccat ab un hom contra caftedat. Molt fo lo clergue temptat en aquella hora, e encontinent ymagina que en infern eftan alcuns homens en aur e en argent fus, tot cremant, enaxi com eftan los peixs en la mar. Empero lo clergue no perde la temptacio; mas confira que pus que per temor no podia perdre la temptacio, que affajaria fi la podia perdre per amor; e adonchs comença amar Deu e fes obres de tot [1] fon poder, e adonchs fo quiti de la temptacio que tan longament durat li hauia. Marauella s Felix com lo clergue hac perduda la temptacio mes [2] per amor que per temor, e dix, que en eft mon mes eftan les gents que no fan mal per temor que per amor. Fill, dix lo ermita, tot hom qui fia en bon ftament coue que ho fia per ço com Deus hi influeix fa gracia, e Deus no la influeix en negun hom qui mes lo tema que no l am; car mellor cofa es amor que temor, per que los homens qui en eft mon fe lexen de fer mal mes per temor que per amor, no han la amor ne la temor en aquella ordinacio e perfeccio que hauer deurien fegons ordinacio de Deu.

1. E tot.—2. Molt mes.

Era un ufurer malalt a la mort. Aquell hauia molt gran fet, e pregaua fon metge que li donas un anap d aygua. Lo metge per temor que la febra no li pujas, no li volia donar de la aygua. En aquella hora que lo malalt li demanaua de la aygua, li eftaua un religios denant de qui [1] ell fe era confeffat, e no volia reftituir los torts que tenia. Lo religios demana al malalt fi donaria tot quant hauia a hom qui li donas a beure, anans que no foffe-ris [2] tots temps aquella fet que hauia, e lo malalt dix que hoc. Lo religios li dix: Donchs, vos, qui tots temps haurets fet, eftant en foch infernal, fi no deffets [3] voftres torts, ¿per que no fatiffets aquells a qui torts tenits, pus que en eft mon dariets tot quant hauets, ans que no fofferiffets la fet que hauets? Mas no fe inclina lo malalt a les paraules del religios, ans mori en peccat; e tuyt fe marauellaren de les paraules que ohides hauien com lo religios les hac dites, e com lo malalt tan poch les hac preades. Senyer, dix Felix, jo m marauell com lo foch infernal pot durar tots temps, com fia confumiment del fubject qui crema, e per la confumacio del fubject fia lo foch en priuacio. Fill, dix lo ermita, infern efta en lo mig loch de la terra, qui es vacua, e en aquella vacuitat fon enclofes tants los elements, que ab los corfes infernats compliran tota aquella vacuitat, e feran tancats los porus defus, en tal manera que negun d aquells elements exir no n pora per vapor ne per neguna altra cofa. En aquell loch cremara tot lo foch tots los altres elements, los quals confumir no s poran, car cafcun haura accio aytan gran en lo foch, com lo foch en ells; e per

1. Religios ab qui.—2. Sofferria.—3. Satiffets.

aço negun element no s pora conuertir en altre, ne s pora confumir; e tots enfemps feran un cors cremant, humificant, frigidant, e defecant. [1] E per aço influiran en los corfes dels homens fi mateixs per mefclaments, ço es, que s mefclaran ab les parts fubftancials e ab les calitats del cors, en tal manera que hi fera pena fens confumiment de fubftancies e de calitats, e fens atemprament ne concordança en refrigeri; ans fera tota lur egualtat fabftancial e accidental en diuerfitat e contrarietat, per tal que la granea de Deu hi influefca granea de pena e de jufticia, e la eternitat atretal. Car aytal influencia fe coue fegons la granea e la eternitat de Deu.

DE LA FI DEL LIBRE

SEGONS que es recomptat, adoctrina lo ermita a Felix com fe marauellas, e donaua li moltes de femblances, per les quals Felix hagues fciencia adquifita; car per aquelles femblances fe exalça la anima a membrar, entendre e voler. On com Felix fo be adoctrinat, ell pres comiat del ermita molt agradablement, e mes fe en la via. Tot aquell dia ana Felix per una gran foreft a enfercar auentura per la qual fe pogues marauellar. Dementre que Felix enaxi anaua, ell efdeuench en una abadia molt nobla, en la qual fo molt bellament acullit per lo abat e per tots los monges. Lo abat demana a Felix de fon ftament, e Felix li recompta com fon pare li hauia donat offici que anas per lo mon enfercant marauelles, e que aquelles marauelles anas recomptar per

1. Frigidant, e fecant.

les corts dels princeps e dels prelats, per viles e per caſtells e per ciutats e per deſerts e per moneſtirs e per tots los altres lochs on gents habiten. D aqueſtes marauelles, ſenyer abat, dix Felix, he jo moltes viſtes, e ſi voſtre plaer es, jo ſtare en eſt voſtre moneſtir tan longament tro que les haja recomptades a vos e als monges; car molt gran utilitat de ſciencia e de deuocio, contriccio e ſatiſſaccio ſe n pora ſeguir a aqueſt moneſtir. Molt plach al abat e a tot lo conuent ço que Felix dix; e Felix tots jorns comptaua dels eximplis e de les marauelles al abat e als monges; e en lo recomptament ſe adelitaua lo abat, e ſis ſehien tots los monges, car molt ſon paraules plaſents a ohir, e gran res hi ha de ſauieſa e de doctrina, e gran res hi ſap hom del ſtament d aqueſt mon e del altre. Gran deſir hac lo abat e tot lo conuent que Felix fos monge d aquell moneſtir; mas Felix ſe ſcuſa e dix que ell era obligat a anar per lo mon recomptant aquelles marauelles que hauia viſtes e ohides, e a ſon pare ho hauia promes. Lo abat e tot lo conuent pregaren Felix que preſes lur habit, e que ab lo lur habit anas per lo mon recomptant lo libre DE MARAVELLES. Felix conſenti a lurs prechs, e fo feyt monge, al qual ſo donat aquell offici, ço es ſaber, que anas per lo mon tots los temps de ſa vida, a meſſio d aquell moneſtir, e recomptas a uns e a altres lo libre DE MARAVELLES, e que lo libre multiplicas, ſegons que, anant per lo mon, les marauelles multiplicarien. Cant totes aqueſtes coſes foren ordonades, e que Felix fo aparellat de partir del moneſtir, a Felix vench malaltia, e fo en lo moneſtir longament malalt, e mori d aquella malaltia.

Esdeuench se que dementre Felix moria, ell dix aquestes paraules: ¡Ah, senyer Deus glorios! si no sos car est just e que jo no son digne que longament viua en ton seruici, marauellare m de tu per que no m has alongada la vida tant de temps que jo pogues venir a la fi, e complir ma promesa, anant per lo mon marauellant me de les gents qui no t seruexen ne t conexen ne t amen, e marauellant me d aquelles qui t seruexen e t amen, per que pus fortment no t conexen ne t seruexen ne t amen. Senyer, placie t, pus que jo deffall a complir [1] aquest offici, que tu lo dons a altre [2] qui n sia pus digne de mi; e que aquell complesca ço en que jo deffall per merit e per abreuiament de vida. Mori Felix e fo molt plorat per lo abat e per tots los monges; e fo soterrat denant lo altar ab [3] molt gran honor.

DEL SEGON FELIX

CANT Felix fo soterrat molt honradament, e lo abat hac prehicat, e hac recomptada la vida de Felix, un monge qui era hom sant e de bona vida, e qui en son coratge hac retengut lo desir de Felix, e en sa memoria e enteniment hac retenguts los eximplis e les marauelles que Felix hac recomptades, se marauella de les gents, per que al dia de la lur mort entenen en honrament, lo qual volen que hom los faça com los soterra. Lo monge entes que aquella marauella no hauia recomptada Felix en son libre, e dix que bonea seria que hom li hi meses. Enapres clama merce al abat, e ajono-

1. A hauer.—2. A un altre.—3. A.

lla s denant ell, e denant tot lo conuent; e en plorant, ab gran deuocio, demana lo offici que Felix hauia, que ell lo hagues, e que anas per lo mon, ſegons que a Felix fo altrejat. Lo abat, e tot lo conuent ho conſentiren al monge, e meſeren li nom lo ſegon Felix. Lo abat dona ſa benediccio a aquell Felix, e aquell Felix ana per lo mon recomptant lo libre DE MARAVELLES, e multiplica aquell, ſegons les marauelles que atrobaua. E lo abat e tot lo conuent ordonaren que per tots temps hagues en aquell moneſtir monge qui hagues aquell offici, e que hagues nom Felix. Beneyt, lohat, glorifficat, exalçat e ſantifiicat ſia lo nom de Jheſuchriſt, e de la ſua beneyta mare madona ſanta Maria, ara e tots temps e ſens fi. Amen.

FI.



Fragmento del «Livre de Merveilles»

VERSIÓN FRANCESA

(Bibl. Nationale de Paris: cod. núm. 189).

Tout ce jour ala Felix parmi une grant foreſt, cerchant aventure dont il ſe peuſt eſmerveiller. Quant il eut ainſi longuement alé, il vint en une abbaye moult noble ou il fut moult bien et moult courtoiſement receu de l'abbé et des moines..... Adont commença Felix a raconter exemples et merveilles, et en les ouir ſe delitoient l'abbé et ſes moines, car moult eſtoient parolles plaiſantes a ouir, et moult y avoit de ſens et de droiture, et moult y pouoit homme veoir de l'eſtat de ce monde et de l'autre..... Moult deſirerent l'abbé et le couvent que Felix fuſt moine de leur abbeye. mais Felix s'excuſa et diſt qu'il eſtoit obligié a aler par le monde racontant les merveilles qu'il avoit veues et oyes, et que a ſon pere l'avoit promis. L'abbé et le couvent le prierent moult devotement qu'il priſt leur habit et que il en leur habit alaſt racontant le livre de merveilles. Felix conſentit a leur priere et fut veſtu des draps de l'abbeye et receu a moine, et lui fut donné office qu'il alaſt par le monde tous les jours de ſa vie aux deſpens de cette abbeye et qu'il racontaſt aux uns et aux autres le livre de merveilles, et qu'il acreuſt le livre ſelon qu'il trouveroit pluſieurs merveilles en alant par le monde. Quant toutes ces choſes furent ordonnees et Felix fut tout preſt de ſoy departir, maladie le priſt et mourut..... Quant Felix fut enterré..... un moine cria merci a l'abbé et ſ'agenoilla devant lui et devant tout le couvent, et en plourant avec grant devocion demanda l'office que Felix avoit et qu'il alaſt par le monde, ainſi comme a Felix avoit eſté otroyé. L'abbé et tout le couvent conſentirent audit moine ſa demande, et lui miſrent a nom ſecond Felix; auquel l'abbé donna ſa benediccion, et adoncques ſ'en ala par le monde racontant le livre de merveilles, et l'acroiſſoit ſelon les merveilles qu'il trouvoit..... Et l'abbé et tout le couvent ordonnerent que cette abbeye euſt a touſjours mais un moine qui euſt cette office et euſt a nom Felix, qui racontaſt par le monde et multipliaſt le livre de merveilles, en l'intencion de faire cognoiſtre, amer, doubter, ſervir et honnourer Dieu aux meſcreans, et de moult fermement faire congnoiſtre, amer, doubter, ſervir et honnourer Dieu noſtre ſeigneur a ceux qui tenuement le cognoiſſent, faiblement l'aiment, pou le doubtent, laſchement le ſervent et qui faintement l'onnourent. Ci fine le livre intitulé de merveilles.

ALGUNAS CORRECCIONES

TOMO I.

Págs.	Línea	DICE	DEBE DECIR
13	22	fe de lexa amar	fe lexa damar
»	28	nos lunyara	vos lunyara
15	20	cauller	caualler
»	27	qui fa	qui fa
17	1	fon fill	fon fill
44	10	fa via, molt	fa via. Molt
51	19	puja e fer	puja fer
53	14	fens fi	fens fi
61	27	fen anana	fen ana
72	25	per que	per qual
86	15	fignffiica	figniffica
87	12	li feria	li feria
90	13	¡beneyt fia!	¡beneyt fia ell!
97	7 y 8	ana a cercar	ana cercar
109	1	reuerenria	reuerencia
110	3	als fill	als fills
115	14	la anap	lanap *(masc.)*
143	3-9	paraulas—le vinya	paraules—la vinya
144	9	CAPÍTULO	CAPÍTOL
157	20	que li tanyia	que no li tanyia
199	7 y 14	alduff—adulff	alduff
216	14	deffendre	deffendre
272	9	no poch	no pot

TOMO II.

3	19	grans fets	grans fets
8	29	hom es, per	hom es,
13	11	dix a Deus	dix a Deu
25	12	fembra	fembra

Págs.	Línea	DICE	DEBE DECIR
28	1	efnti s	fenti s
31	24	mil	mils
51	20	jo lo cuyd, e men desitj de ell	jo lacuynde em defifch de ell
53	4	hi ha iftories	ha iftories
79	15	la fe	la fe
80	5	feruent	feruent
106	10	ella en	ell en
124	24	e effer	effer
133	3	a feruidor	a effer feruidor
152	14	tot la ls	tot lals
202	3	dofordonadament	defordonadament
231	26	fe me-	fe
232	10	poguer	pogues
242	24	Hi ha	Ha y
247	7	vos dix	vos dich
265	5	incouient	incouinent
268	26	rey feu	feu
310	4	les vafes	los vafes
»	23	a neguna	e neguna
347	1	tots compliment	tots compliments
354	4	fe fegueix	fe fegueix
364	9	sabltancial	fubftancial
366	2	fi no fos	fi no fos

N. B.—A los lectores más escrupulosos hemos de recordar y dar aquí por reiteradas las advertencias hechas en la *fe de erratas* de los anteriores volúmenes, sobre las que frecuentemente origina la fácil confusión y mezcla de la *ſ* y la *f*, así como la incorrecta puntuación ortográfica.




MAR 18 1907
AUG 17 1936
CANCELLED
JUL 3 - '65 H
CANCELLED


Digitized by Google

